

The background of the entire page is a painting of a cityscape. In the foreground, there is a bridge with a dark metal railing, possibly made of wrought iron, with vertical posts and horizontal bars. The bridge spans across the lower half of the image. Beyond the bridge, the city unfolds with various buildings. Some are tall and rectangular, while others are more complex in shape. The color palette is muted, featuring earthy tones like browns, greys, and blues, with some lighter areas suggesting sky or distant parts of the city. The overall style is somewhat impressionistic or painterly, with visible brushstrokes and a soft focus.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Departamento de Geografía

PAISAJES URBANOS E IMAGINARIOS: HERRAMIENTAS PARA EL CONOCIMIENTO Y LA ACCIÓN

TURISMO Y MOVILIZACIÓN SOCIAL EN PUGNA POR EL PATRIMONIO COMÚN

Casilda Cabrerizo Sanz
Madrid 2015

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Departamento de Geografía

PAISAJES URBANOS E IMAGINARIOS: HERRAMIENTAS PARA EL CONOCIMIENTO Y LA ACCIÓN

Turismo y movilización social en pugna por el patrimonio común

Tesis Doctoral presentada por Casilda Cabrerizo Sanz para optar al título de Doctora en Geografía, realizada bajo la dirección de la Dra. Isabel Rodríguez Chumillas (Doctora en Geografía y Profesora Titular en la Universidad Autónoma de Madrid)

Madrid, 2015

Título original: Paisajes urbanos e imaginarios:
herramientas para el conocimiento y la acción.
Turismo y movilización social en pugna por el patri-
monio común

Portada: “Ciudad Sara”, Granalí Rodríguez Chumillas

Maquetación: Laura Casanova Colvee

Agradecimientos

En primer lugar, quisiera agradecer a la Dra. Isabel Rodríguez Chumillas haber conseguido terminar y presentar esta Tesis Doctoral. Ha sido un proceso largo y lleno de dudas que, gracias a su permanente disposición para conmigo, su generosidad a la hora de transmitirme sus conocimientos y saberes y a su confianza en mí, concluye de forma satisfactoria.

Los agradecimientos continúan con mi familia, mis padres, hermanos y sobrino Juan, haciendo una mención especial a mi madre, por su cariño y apoyo incondicional, su sabiduría y su paciencia.

A mis colegas y amigos de investigación, Granalí, Ayar, Jorge y Tino, un equipo que, capitaneado por Isabel Rodríguez, ha puesto en marcha los Entre Pliegues, de los que me siento muy orgullosa.

A Larisa, a Mar y a Eduardo, por acogerme en sus vidas y sufrir de cerca los momentos de tensión en este tránsito. A mi buen amigo y compañero de militancias Pablo, por tantos momentos de reflexión y, también, de diversión (porque no sólo de trabajo vive el hombre). A Laura, por su cordura, su buen hacer y su ayuda inestimable en la maquetación de esta Tesis.

Gracias a Azucena, por su amistad pero, sobre todo, por confiar tanto en mí; a Javi Cuba y a Ángel Calle, por cuidarme y enseñarme. A Manolo por nuestras conversaciones sobre el viaje, y a Cucho por compartir su experiencia en La Barceloneta.

Quisiera agradecer también a todos los entrevistados y encuestados en Roses y, en conjunto, a las gentes de este bello lugar que nos trató, en general, tan bien. A todo el grupo de trabajo de PaisajeSur y al equipo de Intermediae.

A los chicos de CISMA, por contribuir intelectualmente al deseado cambio social con su hermoso proyecto editorial.

A mis buenos amigos Johannes y Daniel.

A la música y a Lorena.

*A toda la gente generosa que, desde todas las formas
posibles, lucha por construir un mundo justo.*

*A Iván Balinge, que decidió buscar un lugar más
amable que este mundo.*

PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES

I.	INTRODUCCIÓN	01
II.	OBJETIVOS, ESTRUCTURA Y FUENTES	13
III.	TEORIA SOBRE PAISAJE Y CIUDAD	35

SEGUNDA PARTE: PODER Y CONTRAPODER

IV.	LA RECONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO URBANO POR EL TURISMO	55
V.	EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE LA COSTA ESPAÑOLA	99
VI.	LA RESPUESTA CÍVICA A LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN	143

TERCERA PARTE: RESULTADOS EN EL PAISAJE

VII.	PAISAJES E IMAGINARIOS DE LA CIUDAD TURÍSTICA DE ROSES	79
VIII.	PAISAJESUR: AUTOCONSTRUYENDO VILLAVERDE-USERA	279
IX.	CONCLUSIONES	323

BIBLIOGRAFÍA	335
---------------------	------------

ANEXO I. ENTREVISTA Y ENCUESTA REALIZAS EN ROSES	355
---	------------

PRIMERA PARTE

ANTECEDENTES

En el año 2004 llegó a mis manos documentación sobre una iniciativa ciudadana que tenía lugar en La Habana, Cuba, y que despertó en mí nuevas inquietudes. Se trataba del Mapa Verde, un mapeo de la ciudad cubana que se realizaba de forma colaborativa y que parecía poner en juego varias cuestiones que llamaron notablemente mi atención. Por un lado, era la forma de producirlo. Aunque estaba promovido desde la institución pública, implicaba a los y las ciudadanas en su elaboración. Personas de todas las edades, desde niños a adultos, participaban en la elaboración de esta cartografía, convirtiéndose en un instrumento de participación y pedagogía ciudadana efectiva. Por otro lado, y siendo su finalidad la de ser un inventario de recursos urbanos de tipo medioambiental y cultural cotidianos y de proximidad, manejaba un concepto de patrimonio amplio, como bien común, tanto construido como vivido, del pasado y del presente, alejado del concepto dominante que atribuye lo patrimonial a lo histórico-artístico o natural de gran relevancia. Además de inventariar, los *mapeadores* deben otorgar valores positivos o negativos a los lugares de su cotidianidad, tomando así conciencia sobre su territorio próximo, sus potencialidades y sus problemas, y permitiendo introducir el debate sobre la corresponsabilidad vecinal en la gestión y el mantenimiento del espacio urbano. El producto final, el Mapa Verde, se convierte en una herramienta crítica de autoconocimiento e interpretación de la realidad territorial cercana siendo, a su vez, un documento de información valiosa para planificadores, gestores y políticos. Así mismo, y tal y como afirmaban sus promotores, podría llegar también a constituir un recurso turístico que mostrara nuevos y alternativos itinerarios para potenciales visitantes de la ciudad. Todo ello, usando un lenguaje de símbolos sencillo, facilitando su construcción colectiva y dinámica, y posibilitando su comprensión y uso por todo el mundo; su carácter universal.

Pronto descubrí que la experiencia cubana se enmarcaba en una estrategia global denominada Green Map System cuya finalidad es la de promover y articular recursos ecológicos. La idea surgió en 1991 y la llevó a cabo Wendy Brawer en Nueva York, la primera ciudad del mundo que tuvo su mapa verde, y desde allí, se fue extendiendo por cientos de ciudades. A día de hoy, se ha alcanzado la cifra de 845 ciudades con comunidades de *mapeadores* de estos mapas verdes en 65 países¹. Con el transcurso de los años, se ha incorporado a este proyecto la tecnología de Open Source que permite la elaboración de los mapas de forma interactiva en Internet. Son los Open Green Maps, o Mapas Verdes Abiertos, una forma global de mapear los lugares de manera virtual donde

1 <http://www.greenmap.org> (Web consultada el 23 de enero de 2015)

los miembros de las comunidades no necesariamente tienen que ser residentes en la ciudad cartografiada, sino que cualquier persona que haya visitado la ciudad pueden añadir información al mapa desde cualquier localización del mundo. Esta cuestión permite poner en juego diferentes puntos de vista y subjetividades en función de la relación con el lugar, aflorando las representaciones de los lugares expuestos ahora a la movilidad y fortaleciendo el carácter turístico de producto cartográfico.

El Mapa Verde conjugaba algunas cuestiones que, por aquel entonces, me preocupaban y que, con el tiempo, han ido constituyendo los temas clave de mi investigación y práctica real como profesional de la geografía: la participación ciudadana en la comprensión y la construcción de la ciudad, la importancia de las subjetividades y de las experiencias cotidianas en la conformación de identidades y lugares, la superación del concepto de patrimonio más clásico y construido desde arriba, y el turismo como vía rápida, eficaz y amable para la reconfiguración y resignificación de los lugares. A ellos se suma un elemento más que ha ido tomando fuerza y ganando espacio de dedicación en la investigación y que considero un vector destacado para producir cambios en la Sociedad. Me refiero a la activación de comunidades y de redes para la elaboración de relatos comunes que, cuando contienen la voluntad política de promover otras formas de organización social, productiva y espacial contrarias a las lógicas dominantes, se convierten en los verdaderos impulsores del cambio social y de la innovación en la ciudad (Castells, 1977; 10). Hoy estoy en disposición de afirmar que, las cartografías colaborativas creadas a partir de fuentes de datos abiertos, como el Mapa Verde u otras tantas iniciativas similares que han proliferado en los últimos años en nuestras ciudades, son herramientas (no las únicas) que favorecen la construcción de este tipo de redes o comunidades en base a experiencias y aprendizajes mutuos, y que son útiles para la acción política. De esta forma, el lenguaje cartográfico se ha incorporado en las luchas ciudadanas.

Una vez tomada la decisión de iniciar un proceso de investigación complementario y en paralelo a mi actividad laboral en el sector privado, la argamasa que me permitió enlazar todas estas cuestiones resultó ser EL PAISAJE que, además, me daría el método. El tipo de territorio para la experimentación y la búsqueda de respuestas, LAS CIUDADES NUEVAS, es decir, las metropolitanas y las turísticas, o lo que es lo mismo, la ciudad contemporánea. El marco institucional donde desarrollar mi investigación iba a ser el Programa de Doctorado del Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid “Territorio, Medioambiente y Sociedad” y, en concreto, la línea de investigación dirigida por la Dra. Rodríguez Chumillas sobre “Paisaje e Imaginario”.

Paisaje y ciudad, método y fundamento para un objetivo ambiciosos que, en palabras de Manuel Sacristán, es “buscar la coherencia de la práctica humana” (Sacristán, 2010), es decir, tratar de comprender qué leyes, escritas y no escritas, gobiernan en la transformación del espacio, del territorio, qué tipo de sociedades crean dichas formas espaciales, y a quién benefician y a quién perjudican. Comprender primero para luego, si es posible, actuar para hacer de la ciudad un lugar más habitable, más amable y un poco sostenible. El objeto inmediato de estudio sigue siendo el hombre² y su relación con el espacio, pero donde el hombre, o lo humano, se coloca en el centro de la indagación, siendo a la vez productor y producto. En esta lectura del mundo, el Paisaje y la Ciudad se convierten en herramientas estratégicas y útiles puesto que, al ser el hombre inherente a ellas, funcionan como escenarios perfectos que representan e informan sobre las sociedades que los crean y habitan, y sobre la coherencia e incoherencia entre las representaciones (o las ideas) y la realidad (Sacristán, 2010).

Hasta llegar al punto y seguido en la línea del tiempo de vida que significa este documento y las tesis que aquí se exponen, ha habido un largo y complejo camino de creación de conocimiento crítico. Hoy identifico al DIÁLOGO como la fórmula que me ha permitido elaborar las mejores ideas. Como señala Bernat Lladó al hablar sobre Farinelli (Lladó, 2013) las ideas que van construyendo el conocimiento no surgen individualmente, sino como resultado de las interacciones que se producen en el diálogo. Y en este proceso personal identifico, a su vez, varias modalidades de diálogo: el producido a partir de la plática y los debates con diversas personas o grupos de personas, el establecido, de una manera ficticia, con los libros y sus autores que me han ido influenciando, tanto desde la geografía misma como desde otros campos disciplinarios, y los diálogos mantenidos con los distintos contextos, realidades o mundos por los que he transitado. Diferentes contextos personales y cambiantes entornos socioculturales y políticos.

Podría decir que, todos estos espacios de relación en los que he desarrollado mis diálogos, constituyen mi geografía de lugares creativos, en palabras de Farinelli. Lugares donde me he ido formando como persona y como geógrafa, y donde se han ido gestando las ideas, teorías y puntos de vista que expongo en esta Tesis (Lladó, 2013). Y en este devenir, o proceso constructivo de ideas y conocimiento, he procurado que la teoría siempre haya estado estrechamente unida a la práctica.

2 No me interesa el estudio del hombre en abstracto, sino los hombres y mujeres que viven y se relacionan con un determinado lugar, o cómo debería ser la ciudad o los paisajes donde vive una determinada sociedad.

Dentro de esta variedad de diálogos destaco tres que expongo a continuación, en una especie de imitación humilde, bajo la evidente inspiración, de los imprescindibles platónicos.

DÍALOGO I. APOLOGÍA DE LA ÉTICA

La acusación que llevó a Sócrates hasta su muerte, y cuyo proceso es contado por Platón en el diálogo Apología, precisaba que el filósofo ateniense no creía en los dioses de la ciudad y que corrompía a los jóvenes (Platón, 2010). Aunque parece que Sócrates hubiera podido evitar la sentencia de pena de muerte, prefirió defender sus convicciones y principios éticos a salvar la vida.

La vida es una cosa seria que, generalmente, se defiende por encima de cualquier cosa. Por eso, es comprensible que a lo largo de la historia de la humanidad no hayan proliferado *los Sócrates*. Sin embargo, es más frecuente ver en nuestras sociedades, competitivas y capitalistas, la renuncia a las convicciones y los principios éticos personales a cambio de alcanzar un posicionamiento distintivo con respecto al resto que, normalmente, se mide por el poder y el dinero.

En el ámbito de las ideas y el conocimiento que se atrinchera en las Universidades también ocurre, poniendo en duda la libertad de pensamiento crítico y la creencia de que la Universidad es un espacio de resistencia frente al poder político y cultural dominador. En los tiempos actuales, en los que ya es más que evidente la pérdida de los valores y principios más puramente democráticos en pro del individualismo y lo privado y, por qué no decirlo, lo homogéneo y lo banal, la Universidad debe recuperar su esencia en tanto espacio desde donde promover, con libertad y decisión, los cambios fundamentales que la sociedad requiere, comenzando por favorecer la diversidad, la heterodoxia y el discurso crítico de puertas para adentro.

No obstante, muchas son las personas que, desde el ámbito de la academia, han sido mis referentes intelectuales e ideológicos, destacando especialmente mi Directora de Tesis, Isabel Rodríguez Chumillas, una maestra en geografía y una amiga en lo personal.

Como maestra, me ha enseñado a pensar y reflexionar de forma crítica sobre esa relación entre hombre y espacio que supone la base de la disciplina, a superar los métodos y los discursos más tradicionales en los estudios de ciudad para experimentar con nuevas herramientas, y a capitalizar todas mis experiencias personales, laborales o no, en la construcción de mi propio conocimiento, entre otras cosas. Como amiga, destacaría la generosidad en compartir sus conocimientos y reflexiones más profundas, a través de los numerosos diálogos que, como los de Platón, han sido “conversaciones vivas en las que, los interlocutores avanzan y se pierden en la búsqueda del conocimiento” (Platón, 2010; 18).

Para dar respuesta a las inquietudes que me surgieron al encontrarme con el mapa verde, y para poder explicar lo desmesurado de la ciudad contemporánea, Isabel Rodríguez me propuso trabajar con el Paisaje. Un concepto que llevaba años adquiriendo importancia en las políticas de ordenación y planificación territorial, pero ya con un carácter más científico, y como herramienta útil para dar entrada a la participación ciudadana en la toma de decisiones en dichas políticas. Uno de los hitos clave para el impulso de la incorporación del paisaje en la planificación territorial y que ha promovido la aparición de normativa y directrices específicas, e incluso, la creación de áreas de gobierno en las estructuras de las instituciones locales dedicadas a la intervención y gestión de los paisajes urbanos, como se verá más adelante en este documento, fue la ratificación por parte de España del Convenio Europeo de Paisaje (CEP) aprobado en el año 2001.

El término me interesó desde el momento en que entendí que expresaba e informaba cómo era nuestra relación con el mundo, lo que me permitiría introducir como elemento causal la parte irracional y emocional de los comportamientos humanos, y no solo la objetiva y racional.

Comencé a aplicar el concepto de paisaje en un territorio metropolitano cercano, el municipio de Getafe. Un proceso experimental cuyos resultados fueron volcados en el documento que presenté para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en el año 2007³, titulado “Hacia un Catálogo de Paisaje de la Ciudad de Getafe” y dirigido por la Dra. Rodríguez Chumillas.

3 La calificación obtenida en el DEA fue de sobresaliente.

El abordaje de esta investigación, que contemplaba como uno de los objetivos la elaboración de un Catálogo de Unidades de Paisaje Urbano de Getafe, arrojó resultados positivos y muchas nuevas preguntas, destacando los siguientes:

- El gran reto que suponen, tanto para los estudios de ciudad como para las políticas públicas, los bordes urbanos de las periferias metropolitanas.

- la importancia de la construcción social del espacio y, por tanto, la pertinencia de incorporar en los estudios y en la planificación, las subjetividades que se ponen en juego en dicha construcción.

- la necesidad de introducir nuevas herramientas de análisis que permitan la entrada de estas subjetividades adaptándolas mejor a la complejidad territorial, como el paisaje, que permite ampliar el concepto tradicional de patrimonio hasta incluir lo social, lo cultural y lo simbólico.

- la necesaria participación ciudadana real para la gobernanza y la democratización territorial⁴.

- y por último, la dificultad de la clasificación paisajística en estos territorios urbanizados tan complejos, fragmentados e inacabados.

Convencida, en todo caso, de las bondades de trabajar la ciudad a través de sus paisajes, y a pesar de lo controvertido del asunto debido al poco consenso en torno al concepto de paisaje y su aplicación en lo urbano, decidí continuar ahondando en esta línea de investigación iniciando la elaboración de una tesis doctoral.

La propuesta de guión de tesis doctoral que presenté en el Departamento de Geografía de la UAM en el año 2009 y aprobado por la Comisión evaluadora correspondiente llevaba por título *“Paisajes urbanos e imaginarios: herramientas para el conocimiento y la acción. Aplicación de una misma metodología en dos casos de aparente divergencia”*.

En ella se planteaban unos objetivos generales:

- (i) “comprender cómo se está creando ciudad, ahondando en cuestiones cualitativas y considerando el componente social que supone la principal cualidad de los espacios urbanos, reflexionando entre todos sobre qué es lo deseado”, y

4 La elección de Getafe como territorio de experimentación fue muy acertada en esta cuestión de la participación, puesto que este municipio desarrollaba entonces un presupuesto participativo. Conocer y seguir de cerca la evolución de esta herramienta de participación directa, enriqueció mucho el estudio y confirmó los beneficios, políticos y sociales, de su aplicación.

- (ii) “la búsqueda de nuevas fuentes de conocimiento y métodos renovados para el estudio geográfico de las ciudades, que permitan captar y explicar los cambios y las tendencias, y que superen las limitaciones de los estudios clásicos sobre la ciudad”.

Y para ello, se proponía la aplicación de una misma metodología en las dos ciudades seleccionadas: Roses en la costa de Girona y Getafe en el sur metropolitano de Madrid. Basada en la catalogación en unidades de paisaje urbano, se sustenta en el acopio de información procedente de mi propio análisis territorial, utilizando fuentes y métodos tradicionales de la ciencia geográfica, y de información cualitativa procedente de los ciudadanos-usuarios, de los actores públicos y privados con competencia en la construcción de la ciudad, y de la producción artística, literaria y de la mercadotecnia territorial inspirada en estos lugares. De esta manera, daba entrada en el proceso de conocimiento de la ciudad contemporánea a los imaginarios, percepciones, experiencias y deseos de los protagonistas – ciudadanos, políticos, promotores, empresarios, etc. -, así como a la sensibilidad artística para la descripción geográfica (Capel, 2013; 12). Una descripción sensible y profunda que favorece la “acción democrática”, tanto en el propio proceso descriptivo al convertirlo en un momento de reflexión y participación ciudadana, como en la fase posterior de propuesta y desarrollo de políticas públicas en base a necesidades comunes y no a intereses individuales.

Con la aplicación de la metodología en Roses, daba entrada al turismo en la investigación. Supuso el comienzo de mi inmersión en las ciudades del turismo, haciendo crecer mi interés por teorizar cómo la industria del turismo y el ocio reconfigura los territorios, especializándolos para el consumo y la visita, y llegando a ser paradigmas de la forma de capitalismo contemporáneo, donde el manejo de los imaginarios colectivos y del tiempo completo de la vida de los sujetos, también el tiempo libre, es fundamental en la producción de rentas de capital. Entonces, la ciudad del turismo –en la fuertemente especializada es muy clarividente- resulta especialmente apropiada para el abordaje de los imaginarios y su contribución en la transformación territorial.

La elección de Roses forma parte del diálogo extendido con Isabel Rodríguez. Ella ya había arrancado años atrás una relación investigadora con este municipio turístico y, además, fronterizo. Y lo acababa de incorporar a un proyecto multidisciplinar e internacional de investigación con colegas mexicanos, donde se procuraba un trabajo especular entre Roses y otros lugares turísticos y fronterizos del norte de México. Me propuso incorporarme a este grupo de investigación y contribuir, desde nuestras metodologías, al cumplimiento de los objetivos de dicho proyecto. Acepté y comencé mi tránsito y vinculación con este

municipio gerundense que ha arrojado buenos resultados – se vuelcan en esta Tesis – e, incluso, ha generado en mí ciertos sentimientos *topofilicos* que aún perduran.

Deje de lado Getafe –no seguí profundizando en sus detalles- y me centré en Roses, aunque no abandoné del todo el sur metropolitano madrileño, al cual he seguido vinculada de una u otra manera y donde, finalmente, he terminado esta Tesis, como se verá más adelante.

DIÁLOGO II. OFICIAL DE DERROTA

La práctica investigadora se ha desarrollado en paralelo al ejercicio como profesional de la geografía desde el ámbito privado. Las implicaciones que tiene conjugar en el tiempo la elaboración de una tesis doctoral con el ejercicio profesional han sido, en mi caso, de distinto índole. Por un lado, la imposibilidad de una dedicación a tiempo completo a la investigación ha alargado el período como doctoranda, lo que a su vez, tiene consecuencias sobre el resultado final. El paso del tiempo y la acumulación de experiencias y conversaciones en contextos cambiantes van modulando y jerarquizando los intereses, pero también, van generando nuevos puntos de vista. Aunque una parte importante de los objetivos iniciales se mantienen, así como aquellas cuestiones que interesaban desde el principio y que atravesaban aquel Mapa Verde de La Habana, el documento final muestra ciertas variaciones sobre la propuesta original. Como ya se ha dicho, el caso de Getafe sale del guión y el peso se pone sobre el turismo y la ciudad turística de Roses. La constatación de la gran crisis que asola al país que, entre otras cosas, evidencia el fracaso del urbanismo que se viene ejecutando, y la irrupción de movimientos urbanos de contestación y acción para el cambio, provocan y dan entrada a nuevas preguntas e hipótesis complementarias. Todo ello, ha obligado a una leve modificación del título y del índice en el texto final.

El desarrollo de la Tesis en paralelo al trabajo profesional también ha favorecido la unión entre teoría y práctica real, mediante una retroalimentación bidireccional entre ambos ámbitos y entre los métodos utilizados en cada uno, incorporar ideas y posturas desde otros campos profesionales, y conocer los procesos que traducen pensamiento en práctica política y viceversa.

Dedicada durante unos años a la consultoría en materia de planificación estratégica territorial y sectorial y a la producción de ideas para la práctica política⁵, (en un período de máxima intensidad constructiva en nuestro país y, también, de gran extensión del uso de la herramienta metodológica de origen empresarial aplicada a los territorios), pude participar en un número nada desdeñable de procesos a diferentes escalas territoriales y con objetivos diversos. La experiencia me hizo llegar a la conclusión de que, este tipo de metodologías que aparentemente buscaban pensar los territorios de forma holística y participativa, no estaban funcionando en términos generales. Con excepciones, como en casi todas las cosas, los planes estratégicos territoriales se ponían al servicio de la mal entendida competitividad territorial, amparando y justificando entre sus visiones de futuro y sus líneas y acciones estratégicas, crecimientos abusivos de los suelos urbanizables, grandes infraestructuras y equipamientos de nueva construcción y de dudosa viabilidad económica y funcional, o centros de alta tecnología inspirados en Silicon Valley. El fin supremo es, mediante la ejecución de la estrategia diseñada, posicionar al territorio en cuestión –ciudad, comarca, región- en una situación de ventaja con respecto a otros competidores, atrayendo población, turistas y capitales. Sin embargo, la uniformidad de los proyectos y, como señala Garnier, “la uniformidad de las empresas constructoras, de las grandes firmas de arquitectos, y de los discursos propagandísticos que promueven estas operaciones” (Garnier, 2014), lejos de distinguir, homogeneizan los lugares, confundiendo crecimiento con desarrollo. Además, los procesos de participación ciudadana que llevaban necesariamente asociados, resultaban en exceso descafeinados, de bajo nivel y, en cierta forma, manipulados.

Por ello, y salvando de nuevo las buenas prácticas, la planificación estratégica se convirtió en un negocio en el que se ponían en juego diversos intereses: intereses políticos de aquellos gobernantes que deseaban asentar su poder dejando su particular marca en el territorio; intereses económicos de grandes empresas constructoras, inmobiliarias o grupos turísticos; e intereses también económicos y de prestigio de las empresas consultoras que elaboraban los planes. Como parte de una de ellas, y a medida que iba tomando conciencia de la realidad, me fui convirtiendo en una especie de oficial de derrota que informaba de los “peligros de continuar navegando con ese rumbo”. Pero en un modelo clientelista tan arraigado, el cliente (en nuestro caso, la Institución Pública contratante) “siempre tiene la razón”, dando a entender que era necesario dejar en segundo plano la ética profesional y el interés general de los y las ciudadanas. Me sentí derrotada.

5 Ejercí en la empresa Consultores de las Administraciones Públicas, perteneciente al grupo Analista Financieros Internacionales (AFI) y, posteriormente, en la Fundación Ideas, el thinktank del PSOE.

Por su parte, en el tiempo que dediqué a la investigación y el pensamiento para la acción política institucional desde la Fundación Ideas⁶, pude comprobar muy directamente cómo, cualquier idea o propuesta que planteara cambios sustanciales en las formas de hacer hegemónicas era matizada en función de las posibles implicaciones sobre la intención de voto, así como el poder de algunos lobbies en la construcción de los programas políticos.

No tengo dudas de que fue, en todo caso, un período de mucho aprendizaje, personal y profesional. Aunque quizá lo más importante fue tomar conciencia sobre el valor de la geografía como herramienta para transformar el orden político y económico establecido y dominante. Pero para ello, era necesario desplegar otra geografía, una geografía crítica desarrollando puntos de vista alternativos.

DIÁLOGO III. DERIVAS CIUDADANAS Y ACTIVISMOS

La crisis financiera mundial, que salió a escena en 2008 con la caída de Lehman Brothers en Estados Unidos, había aterrizado en nuestras latitudes con fuerza, y con las consecuencias sociales tan dramáticas que conocemos. Esta crisis ponía de manifiesto las grandes contradicciones del sistema económico dominante, donde eran muchas las personas a las que se había estafado (especialmente entre las clases medias) y pocas las estafadoras y beneficiarias. El aparato del Estado corporativo, como lo denominó David Harvey en la década de los 70, puso en marcha alguna de las técnicas más conocidas para su supervivencia (el G20, unos meses después de la caída de Lehman Brothers, se reunió bajo el lema “refundar el capitalismo”. “Cinco años de la caída de Lehman ¿qué hemos aprendido? en Cinco Días, 16/09/2013). Dichas técnicas, y siguiendo a Harvey, eran : “preservar y realzar el crecimiento económico, la tasa de acumulación de capital y la posición competitiva del Estado en los mercados mundiales, poder manejar las crisis cíclicas de la economía, y poder contener y desactivar el descontento” (Harvey, 2007; 44).

Sin embargo, en esta ocasión, el Estado corporativo no iba a tener tan fácil aplicar sus técnicas. Al menos en cuanto al manejo de la crisis, en la que aún seguimos, y al control del descontento ciudadano. Mucha es la gente que decidió no aceptar la reconstrucción de las geografías del poder hegemónico. Lo vimos en las calles y plazas

6 Vinculada al Partido Socialista Obrero Español

de nuestras ciudades con el 15M, en las mareas de protestas, en las plataformas de afectados por desahucios hipotecarios y otras prácticas bancarias, en la aparición de múltiples candidaturas o partidos ciudadanos, o de iniciativas o experiencias locales que, construidas desde abajo, muestran otras formas de hacer más cercanas a una ética de la responsabilidad o ecológica (Zimmer, 2008).

Este contexto de descontentos y protestas sociales se convierte en un período de gran creatividad y de reposicionamiento intelectual con respecto a la geografía que venía practicado como profesional, más cercana a puntos de vista conservadores o establecidos. Pero a la vez, de reconfirmación de la validez de la línea de investigación que estaba siguiendo, donde lo subjetivo juega un papel fundamental en la construcción del espacio. Un tiempo que, además, situada fuera del mercado laboral –los Expedientes de Regulación de Empleo se fueron concatenando- y desvinculada de empresa u otra institución jerárquica, me ha facilitado el sentirme libre para decir cosas nuevas y ser más provocadora, así como poder dedicar más tiempo a la reflexión y el pensamiento críticos.

Desde la observación-participante, se solapan alguno de los roles que se juegan en la vida – ciudadana, profesional de la geografía, investigadora y activista en algunos movimientos o iniciativas sociales. Favorece la fusión entre sujeto y objeto, la construcción de una geografía alternativa orientada a la consecución de territorios más vinculados al bienestar social local, y más democráticos, y el reconocimiento de una sabiduría geográfica de las personas y grupos sociales adquirida mediante la experiencia. Y, con todo ello, de la matriz política que hay detrás de cualquier modelo geográfico. Supone recuperar la politización de la geografía y su uso para construir opinión pública (Lladó, 2013; 37).

En este sentido, Farinelli nos dice que “no es necesario haber sido educado como geógrafo para hacer geografía” (Lladó, 2013; 65). Lo vimos muy claramente con el 15M donde era fácil encontrar, entre sus “principios fundacionales”, una decidida apuesta por la recuperación del espacio público para los ciudadanos y la participación real en la construcción de la ciudad, frente a la mercantilización de la misma y el alejamiento de la toma de decisiones.

El debate y la acción en las calles de nuestras ciudades son propicios para el análisis geográfico. Renace el concepto de municipalismo como “aquellas perspectivas que insisten en los procesos de democratización y gestión directa de los territorios (pueblos, comarcas,

ciudades, barrios) persiguiendo el bienestar de sus habitantes” (Calle y Vilaregut, 2015; 14). Englobando cuestiones como la recuperación de viejos derechos, perdidos o en peligro, como el empleo, la sanidad, la educación, el agua, la energía, o la vivienda, la defensa de nuevos derechos como el derecho a la ciudad, al patrimonio construido e inmaterial, excelente y cotidiano, a un medio ambiente sano, a una institucionalidad pública abierta a la ciudadanía y transparente en su gestión presupuestaria, a la autogestión y el autogobierno, a la des-globalización, la descolonización y la aplicación de los cuidados mutuos del eco feminismo. Nuevas geografías, en definitiva, que llaman a un conocimiento geográfico implicado en un nuevo proyecto político en base a la justicia social y territorial.

En estos últimos dos años, mientras en Madrid y otras ciudades las calles se agitaban, en las aulas del Instituto de Administraciones Públicas, donde asistía a un curso en Urbanismo y Ordenación del Territorio, se seguía sin hablar de participación ciudadana en urbanismo, lo que me impulsó a empezar a escribir sobre las prácticas de intervención en el espacio público que se multiplicaban a nuestro alrededor, protagonizadas por vecinos y vecinas, y de los espacios de pensamientos que proliferaban en torno a otra forma de hacer y gestionar la ciudad. Los resultados obtenidos hasta la fecha se vuelcan en esta Tesis y responden, no sólo a una indagación teórica sobre estos movimientos sino a la propia experimentación como parte de ellos. Encontrar el nexo de unión con el tema central de la Tesis, es decir, el turismo y su poder de transformación territorial, no ha sido complicado, tal y como se expone más adelante.

Decía, en las primeras páginas de esta introducción, que componía el proceso de construcción de conocimiento crítico a partir de diálogos, de los cuales, he tratado de explicar tres de ellos; el primero, con mi Directora de Tesis, después con las instituciones privadas donde he desarrollado mi actividad profesional más reciente, y finalmente, dentro del actual marco de movilización social urbana. Pero, también, apuntaba otro modo de diálogo o conversación con los textos y autores que han sido referentes, fuente de inspiración y de conocimiento, y que soportan y amparan, en el plano científico, las ideas que aquí se exponen. En cuanto a ellos y al resto de fuentes, se hace un recorrido, obligado en el capítulo correspondiente, y a lo largo de todo el texto se evidencia quiénes son los interlocutores recurrentes y los principales.

II OBJETIVOS, ESTRUCTURA, FUENTES Y METODOLOGÍAS

II. 1 OBJETIVOS

Se adelantaba en la introducción un gran objetivo de este documento que se cuestionaba qué leyes, escritas y no escritas, gobiernan en la transformación del espacio, del territorio, qué tipo de sociedades crean dichas formas espaciales, y a quién benefician y a quién perjudican.

El objeto de estudio es la ciudad, la contemporánea, y la gran pregunta es cómo se configuran (y reconfiguran) los paisajes de esta ciudad contemporánea. Esta tesis doctoral, es un intento de comprensión integrada de un fenómeno que es la CIUDAD, evaluando, con unas metodologías concretas, cómo actúan las políticas públicas, en connivencia con el Mercado, y qué calidad tienen los paisajes urbanos resultantes.

Tal y como ya he tratado de transmitir en la primera parte de este texto, considero esta tesis como un punto y seguido en un proceso personal de entendimiento de cómo se construye el espacio por el hombre, y qué implicaciones tiene en el tipo de sociedad que crea. O cuánto de importante es el espacio en el entramado de relaciones de poder que caracteriza la sociedad (desde tiempos ya antiguos).

La propia experiencia profesional me va poniendo sobre la pista de algunas de las preguntas que trato de responder en esta tesis. Una de ellas es si la planificación territorial, tal y como está conceptualizada y ejercida, está siendo eficaz para una construcción prudente, armónica, socializada, amable y respetuosa con el medioambiente; todo lo que contribuiría a una sociedad más justa, igualitaria y cohesionada. La sola observación de nuestro territorio hace dudar de que esté funcionando, y cuando compruebas, mediante la práctica profesional y el estudio en profundidad de la urbanística, sobre qué bases, principios y metodologías se elabora, percibes un exceso de intereses económicos y partidistas, racionalidad técnica y cierta deshumanización en esta política pública que es la territorial. Estas pautas de gobierno, que responden a un contexto de neoliberalismo donde el arte de gobernar es gobernar lo menos posible, reduciendo la independencia de la política pública frente a los intereses económicos del Mercado, ¿qué traducción tienen en la ciudad y sus formas, y qué consecuencias sobre la vida cotidiana de la gente? El alejamiento de la toma de decisiones y la falta de participación ¿qué repercusiones tienen a la hora de diagnosticar y planificar la ciudad?

Nuestras ciudades concentran multitud de problemas, algunos tan alarmantes e indignos de una sociedad avanzada en pensamiento y tecnologías como la segregación socio-espacial, los desequilibrios en el acceso a los servicios urbanos y a las oportunidades que emanan de la concentración urbana, o las diferencias espaciales existentes en cuanto a la calidad ambiental que repercuten en la salud e, incluso, la esperanza de vida de las personas. Mientras esto ocurre, los capitales fluyen para posarse en operaciones de dudoso interés general pero con claros síntomas de beneficio cortoplacista, que priorizan casi en exclusiva la viabilidad económica frente a las mejoras de las condiciones de vida de las mayorías, el reparto equitativo y social de la propia economía y el uso racional de los recursos naturales.

Ante este panorama, surge la gran pregunta de cómo modificar el diseño y la ejecución de la política e, incluso, la propia disciplina (la Geografía y el Urbanismo). ¿Qué herramientas y mecanismos deberían ponerse en juego para recuperar las riendas, y la ética, de una política pública donde la economía ocupa el espacio completo?

En este sentido, los objetivos pormenorizados que trata de atender esta tesis buscan exponer algunas estrategias para el cambio, muy en base a fórmulas metodológicas tanto para el análisis geográfico como para la aplicación de las políticas públicas con competencia en la construcción de la ciudad. Se trata de mejorar el conocimiento y las herramientas para una democratización del territorio frente a los dispositivos de poder que hoy manejan su modelización. Siendo los pilares de análisis, primero el turismo, como dispositivo de poder, segundo el concepto de paisaje como herramienta de conocimiento y de acción y, tercero, las fuerzas de contrapoder que pugnan por otro modelo y arrojan información útil.

El turismo es el vehículo con el que reviso el territorio y, más concretamente, a través del cual intento comprender cómo el capital, apoyado por las políticas públicas, reconfigura los lugares. Es decir, el objetivo es demostrar que, el turismo, como máximo exponente de la economía *terciarizada*, es un dispositivo de transformación territorial manejado por las fuerzas dominantes. Pero, además, se busca entender la transformación territorial en todas sus facetas: la física, la funcional, la social y, también, la simbólica e imaginada.

Pero, ¿por qué el turismo y no otro factor? Porque, con él, me es fácil leer las “prácticas de poder-saber neoliberal” (Lazzarato y Negri, 2001) en el contexto de la economía capitalista actual; tanto las transformaciones físicas y visibles que provoca en los territorios como las estrategias de subjetivación que requiere implementar para su éxito.

El turismo, y el viaje en general, maneja como nadie los imaginarios y deseos de la gente. Entonces, ¿cabe pensar que en el análisis del poder de transformación territorial, del sector y de la política turística, es necesario incorporar también los imaginarios que se ponen en juego?

Como parte del ya viejo debate epistemológico sobre métodos cuantitativos/ cualitativos, y en el ámbito del análisis geográfico aplicado, la experiencia en la elaboración de diagnósticos territoriales, donde el peso de las fuentes clásicas y estadísticas es elevado, surge el cuestionamiento de si dichos diagnósticos son suficientes para comprender realmente los territorios. No se trata de poner en duda la validez de estos trabajos, sino la necesaria complementariedad con lo cualitativo, que permite el giro subjetivo en la revisión territorial. Teniendo en cuenta lo complejo del fenómeno urbano, ¿no necesitamos leer lo físico, lo humano y lo divino para comprenderlo? ¿Es posible llegar a conocer, científicamente, un territorio priorizando las fuentes cualitativas (incorporando las otras voces) y, dejando en segundo plano, más para cotejar que como fuente primaria, las estadísticas, el análisis personal del experto y los documentos de planeamiento, normativos o no, oficiales?

Este es otro de los grandes objetivos : reconstruir el relato del lugar, evaluar el territorio, dando entrada a las voces de las personas que viven, practican y perciben/imaginan el territorio y, por tanto, le dan significado, lo codifican.

Para ello, me planteo experimentar con el paisaje, como herramienta de negociación y como categoría que da cuenta de la realidad a partir de las percepciones de los sujetos. ¿Se consigue así unir objeto y sujeto en el conocimiento geográfico?

El concepto de paisaje es múltiple. Pero me interesa el extendido, me permite la exploración del territorio de esta manera. El objetivo, por tanto, es experimentar con el concepto de paisaje propuesto, para ver si es útil. Dos casos de experimentación se presentan. En uno, experimento tipificando los paisajes de una ciudad, en un ejercicio más próximo al uso del paisaje como herramienta para la ordenación (o planificación) territorial. Lo hago, además, como experta, digamos que desde fuera. En el otro, me introduzco yo también en el paisaje, formando parte del colectivo que piensa en él y lo re-significa. Mediante una metodología de investigación-acción participante, trabajo desde dentro.

Así, una de la principales preguntas de la Tesis es ver si es útil trabajar con el concepto amplio de paisaje, que da entrada a los imaginarios y percepciones y, además, permite la deliberación, para una construcción (y una planificación) más democrática del territorio. ¿Es posible, por tanto, recomponer el lugar en clave de paisaje a partir de la información ciudadana? ¿Es útil el paisaje para humanizar y des-tecnificar la práctica del planeamiento?

Si el paisaje es resultado de nuestra relación con el mundo y expresión de las relaciones de poder intra-sociales y de ésta con el medio natural, las preguntas que surgen en relación con el turismo son ¿Qué tipo de paisajes crea el turismo en su relación con un lugar y con sus gentes? ¿Cuándo, cómo y quienes deciden convertir un lugar en destino turístico? ¿Cómo afecta a sus gentes y a sus economías? ¿Qué formas, usos y dinámicas genera en el territorio? ¿Qué prácticas y qué imágenes? ¿Cómo se siente y se reconoce el lugar por sus residentes y por los turistas? ¿Cuáles son los emblemas que usa el turismo (qué se vende y cómo de un lugar) y cuáles son los emblemas identitarios de los residentes? ¿Qué necesidades tiene el lugar o que deseos hay de futuro?

Si un objetivo es tipificar los paisajes que construye el turismo como dispositivo de poder, otro objetivo es ver qué lugares están creando, y cómo lo hacen, los movimientos sociales y la ciudadanía activa como fuerzas de contrapoder y alternativas a los modos hegemónicos de hacer y pensar el territorio. ¿Qué tipo de espacio crean – físico y de relación –y qué subjetividades y posicionamientos políticos e ideológicos se ponen en juego?

Al trabajar en clave de paisaje con estas prácticas espaciales ciudadanas, que ejercen una fuerte crítica al modelo dominante de construcción de ciudad y, por tanto, a unas políticas que priorizan los proyectos dirigidos a la atracción de inversiones y turistas frente a las necesidades locales reales, surge con fuerza el concepto de patrimonio, o más bien, el debate entre el concepto clásico de patrimonio (el que constriñe el término a lo más valioso, al arte al servicio del poder, o a los retazos de territorio preservados para no perder del todo la biodiversidad) y un concepto extendido que entiende el patrimonio como los bienes comunes y cotidianos que hay que proteger por ser fundamentales para la vida en comunidad (más allá de su valor económico).

Estas prácticas espaciales ciudadanas, por lo que dicen, por lo que hacen y por cómo lo hacen, interesan para dar respuesta a cuestiones cómo si son fuentes válidas de conocimiento y acción para hacer que la democracia deliberativa llegue al planeamiento.

Si fuera así, ¿cómo poner estas prácticas innovadoras al servicio de la modificación de la disciplina del planeamiento? ¿Cómo facilitar, desde las instituciones, la permanencia y el reconocimiento de estas prácticas sin dañar su autonomía? ¿Qué manejo de la proximidad, la cotidianeidad y el patrimonio practican? ¿Están actualizando el propio concepto de ciudad?

Esta Tesis, está atravesada por una última cuestión de tipo epistemológico, y es si es posible unir a técnicos y políticos, con académicos comprometidos y con movimientos sociales de base para “la producción colectiva de utopías realistas” (Bourdieu, 2001), o dicho de otra forma, para la creación colectiva de los proyectos considerando, junto al saber científico, el saber popular (las otras voces).

II.2 LA ESTRUCTURA

Para tratar de dar respuesta a todas estas preguntas, el documento se ha organizado con una estructura de tipo piramidal y en tres partes. En el vértice, los antecedentes; en el cuerpo central, el desarrollo del marco teórico, y en la amplia base, los casos prácticos o resultados.

PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES

Dividida, a su vez, en tres capítulos, en esta primera parte se presenta el contenido del documento y los porqués. También incluye un avance teórico de dos elementos aglutinadores, el Paisaje y la Ciudad.

La Tesis se inaugura con una introducción que ocupa el capítulo I. Tiene cierto carácter autobiográfico, pues en ella se realiza un repaso por algunos acontecimientos, contextos y relaciones vividos desde que tomé la decisión de iniciar el proceso investigador que concluye con la tesis doctoral. Es un breve recorrido por “mi geografía de lugares creativos”, usando una expresión de Franco Farinelli, o dicho de otra forma, es como siento que ha sido mi proceso de construcción de conocimiento crítico y de decantación de los temas de interés.

El hecho de no formar parte de la academia y, por tanto, no haber seguido una evolución más clásica como investigadora vinculada a la universidad, a lo que se añade la prolongación del período temporal de elaboración de la tesis – que provoca ciertas desviaciones sobre el tema y el guión original, – me ha obligado a abrir este texto con un relato personal, creyendo con ello que la comprensión del documento será mayor. Además, y de alguna manera, se trata de un adelanto de algunas metas que se abordan en la tesis pero con una dialéctica más cercana a lo poético.

El capítulo II de la primera parte, el presente, aborda las preguntas de investigación, la forma de abordarlas y las fuentes y metodologías de las que me alimento.

El tercer capítulo de esta parte inicial es ya marco teórico, que recojo en esta primera parte (y no en la segunda como podría corresponder) bajo la lógica de que funcione como elemento aglutinador, como argamasa. En estas páginas hablo del marco territorial, la ciudad contemporánea, es una visión de la ciudad capitalista, pero sobre todo, abordo el concepto de Paisaje que propongo. Considero esta parte como una de las principales aportaciones que realizo como geógrafa al texto, también como estrategia para el cambio, y es el paisaje como testigo, registro y método para el abordaje de la ciudad y el territorio. Así, el paisaje se presenta como herramienta de diagnóstico y de negociación para avanzar en la democratización del territorio, ayudando a aumentar la cultura de la deliberación y la participación, dando entrada a otras voces y saberes. De hecho, las dos grandes dimensiones que abordo en el corazón de la Tesis, la segunda parte, se conciben en clave de paisaje, el cual tiene su aplicación en la tercera con dos casos prácticos.

SEGUNDA PARTE: PODER Y CONTRAPODER

La segunda parte supone el cuerpo central del documento. Se compone de tres capítulos donde se abordan las categorías y conceptos que explican los procesos de los que quiere dar cuenta esta Tesis, es decir, la reconfiguración del territorio urbano por el turismo y los tipos de paisajes que crea (analizando el proceso de urbanización de la costa mediterránea española), y la respuesta cívica a los procesos de urbanización. Se contraponen aquí los dos sujetos que analizo como constructores de espacio urbano, el turismo, por un lado, como dispositivo configurador dominador, y los movimientos sociales, por el otro, generadores de prácticas innovadoras y alternativas.

Además, esta parte del documento funciona como antesala de los casos o resultados prácticos sobre el paisaje que se presentan en la tercera parte.

En el capítulo IV se realiza un análisis cuantitativo del turismo, como sector económico, por medio de datos estadísticos. Son los indicadores macroeconómicos que componen uno de los discursos más extendidos y consensuados sobre el sector, que ayuda a posicionar al turismo como un sector clave para el desarrollo económico de pueblos y regiones.

Así mismo, esta visión del turismo es la que le confiere su poder transformador de los territorios en un momento histórico como el actual, donde la crisis del capitalismo tal y

como lo conocemos, está provocando una transición hacia un capitalismo de corte más cognitivo e inmaterial, donde ya no sólo cuentan las horas de trabajo productivo del sujeto, sino del tiempo completo de vida, y donde buena parte de los bienes para la obtención de rentas monopolísticas de capital provienen del conocimiento, la ideas, la creatividad colectiva e, incluso, los sueños. El turismo, como gran exponente de la economía del ocio, funciona a la perfección para las previsiones de dominación económica y social de este tipo de capitalismo actual; se apropia de los patrimonios territoriales, sean estos materiales o inmateriales, pero también maneja las subjetivaciones colectivas y permite el control del tiempo completo de vida de las personas. Los efectos que tiene sobre la urbanización del territorio –física y social – y sobre los imaginarios colectivos se abordan en la segunda parte del capítulo (apartado IV.2).

El turismo lleva años creando paisajes tipo. España, y en concreto, la costa mediterránea es un buen ejemplo para la identificación y estudio de estos paisajes. Son las representaciones más paradigmáticas de la ciudad contemporánea, modelada para la visita y el consumo, y en ellos fluyen los imaginarios y los capitales como en ningún sitio. El capítulo V propone una tipificación de los paisajes del turismo de la costa, aunque hoy presentes en otras áreas metropolitanas de interior, realizando previamente un repaso por los acontecimientos más notables de la carrera turística del país y, en concreto, revisando el planeamiento catalán de incidencia costera (como marco territorial superior de uno de los casos de estudio, Roses). Este capítulo es una traducción teórico-aplicada desde la praxis que se ha desarrollado en un municipio de la costa de Gerona que es Roses y que constituye uno de los casos prácticos expuestos en la tercera parte del documento.

El capítulo VI da entrada a los movimientos sociales, otras voces que gritan y también actúan, como vanguardias del posible cambio en la forma de construir ciudad. Representan la reconquista cívica de lo urbano. Por medio de su caracterización se defiende que, por lo que dicen y por lo que hacen, estos nuevos movimientos de ciudadanía activa suponen una fuente de conocimiento y saberes, teóricos y prácticos, diferentes y útiles para abordar un cambio en la forma de construir ciudad. La cuestión es cómo llevar estas prácticas innovadoras al campo de la planificación y como dotar a la ciudadanía de poder revocatorio frente a la políticas desde arriba. Su extensión favorece la aparición de ciudadanía activa, participativa y capacitada para la toma de decisión política, y su legitimación por parte de las instituciones públicas, supondría reconocerlos como sujetos políticos fundamentales y fuente de otros conocimientos y saberes al incorporarlos a los procesos de transformación y construcción urbana. Suponen una oportunidad tanto para avanzar hacia la democracia participativa como para la democratización del territorio y el espacio (De Sousa Santos, B., 2012), frente a su uniformidad y privatización.

TERCERA PARTE: RESULTADOS EN EL PAISAJE

El tercer bloque se compone también de tres capítulos. Son los dos casos prácticos y las conclusiones finales, los resultados.

Se exponen dos experimentaciones realizadas desde posiciones diferentes, una por cada una de las dos dimensiones que manejo o sujetos de configuración territorial – el turismo, por un lado, y los movimientos de base, por otro -, utilizando en ambas el paisaje como herramienta de análisis, indicador y marco de negociación-mediación entre los ciudadanos y la política pública.

Como ejemplo de lugar reconfigurado por el turismo, se ha trabajado en Roses, un municipio de la costa norte de Girona. La elección del caso responde a mi participación en un grupo de investigación de carácter pluridisciplinar e internacional. Se trata del proyecto “Ciudades del Turismo. Estudio de las transformaciones, desafíos y soluciones ante la turistificación local (1990-2007)”, Ref. SEP. CONACYT 2007-79 219 (2009-2011), con coordinación a cargo de Eloy Méndez del Colegio de Sonora (México), Jesús Enríquez de la Universidad de Sonora (México) e Isabel Rodríguez Chumillas de la Universidad Autónoma de Madrid (España). El proyecto se fundamentaba en el estudio de varios destinos turísticos, en México (Rosarito, Puerto Peñasco) y España (Roses) y abordaba distintas estrategias metodológicas según los intereses y perfiles disciplinares de los integrantes del equipo, un total de 12 personas entre arquitectos, sociólogos y geógrafos.

El caso supone la construcción del relato territorial a través de las voces de residentes y visitantes, por medio de las imágenes que tienen del pasado, del presente y del futuro del lugar, para llegar a plantear una tipificación de los paisajes de Roses, o de las partes que componen – física, funcional y perceptivamente – la ciudad. La propuesta busca demostrar la validez de las fuentes cualitativas en el entendimiento socioespacial del territorio, reconociendo así su importancia como ámbito en el que acontecen experiencias cotidianas y su papel en la construcción de identidades individuales y colectivas, es decir, apostando por un concepto de patrimonio territorial extendido hacia lo cotidiano. Pero también busca avanzar en la integración del método de catalogación paisajística en las políticas de planificación territorial, como instrumento de conocimiento así como de acción hacia una nueva gobernanza.

El segundo caso que se ha querido presentar en esta tesis es una experiencia que se ha desarrollado en Madrid durante los últimos años y que está inacabada por su carácter procedimental. En él, la acción directa y personal es el lugar de validación teórica.

PaisajeSur: autoconstruyendo UseraVillaverde, expone un proceso de construcción colectiva del espacio público – otra manera de crear ciudad desde las bases populares - promovido desde la institución municipal, con altas dosis de experimentación donde el paisaje, de nuevo, es la herramienta y marco de vida de los protagonistas. Por ello, interesa recomponer el relato, como digo aún inacabado, que se compone a partir de mi propia participación en el proceso y de las voces de los otros participantes. Pretende poner de manifiesto la relación entre paisaje, participación, movimientos sociales y nueva institucionalidad, asuntos todos ellos, abordados y defendidos en esta tesis como métodos o fuente de aprendizaje en la ardua labor de pensar una mejor forma de construir y habitar la ciudad contemporánea.

II.3 LAS FUENTES Y METODOLOGÍAS

Se avanzaba en el capítulo anterior que el DIÁLOGO constituía una fórmula valiosa de construcción de ideas y conocimiento de manera crítica, y abordaba tres de ellos: el entablado con la directora de esta Tesis, el que desarrollé durante varios años, en un contexto profesional concreto y que me relacionaba con los ámbitos de poder político y económico, que utilizaban la planificación estratégica como herramienta para el ejercicio político desde arriba, y un tercero que se producía en el período que introduce en Madrid el 15M.

Quedaba pendiente un cuarto diálogo por exponer, el establecido con los autores reconocidos que me han ido aportando el marco teórico de referencia en los diferentes temas que se abordan en la Tesis, lógicamente, de carácter multidisciplinar. Este es el lugar para hacerlo.

Comienzo, por tanto, con las **fuentes bibliográficas** utilizadas.

Aunque me resulta complicado encasillarme en una línea de pensamiento geográfico, no siendo esta cuestión algo que haya trabajado profundamente, sí soy capaz de reconocermé fundamentalmente en dos de ellas, de las que obtengo un amplio caudal de conocimiento e inspiración. Me refiero, por un lado, a la vertiente de la geografía marxista, neo-marxista y crítica de autores como Henry Lefebvre, David Harvey, Neil Smith, Doreen Masey Edwad Soja.

De estos autores rescato la teoría materialista de la producción de espacio urbano por las fuerzas de dominación capitalistas, que yo vehiculo con el turismo, y que genera desigualdades sociogeográficas o injusticias espaciales. Recojo, de esta corriente, el concepto de espacio como producción material de las sociedades, resultado de la acumulación de capitales y del nivel tecnológico alcanzado en cada momento de la historia.

Títulos clave utilizados en esta tesis son *La producción del Espacio* de Lefebvre, *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura* de Harvey y Smith, otros títulos de Harvey como *Paris, ciudad de la modernidad* o *Ciudades Rebeldes*, *En busca de la justicia espacial*, de Soja y la recopilación de textos de Massey que la editorial Icaria- Crítica dedica a esta geógrafa, que se aproxima al estudio de la ciudad a través de entender el espacio como producto de múltiples interacciones, como ámbito que interrelaciona diferentes escalas, también la más global, y en permanente construcción (Massey, 2005).

Entronco aquí con un autor cuya obra crítica (y, ciertamente, pesimista) sobre la ciudad, el urbanismo y, en conjunto, la forma en la que la sociedad se ha hecho urbana, está suponiendo un referente de reciente descubrimiento. Me refiero a Lewis Mumford y, en concreto, a su libro *La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*, recuperado en castellano hace muy pocos años. Con Mumford me aproximo, desde el materialismo geográfico a lo humanístico y cultural, la otra vertiente de pensamiento de la que bebo.

La geografía humanista (o humanística) me aporta el complemento subjetivo, emocional e imaginario de toda acción humana y que el materialismo geográfico no aborda con toda su plenitud. Doy entrada a una conceptualización del espacio como espacio vivido, concebido e imaginado lo que supone estudiar las experiencias, los significados

y valores que la sociedad les otorga. De sus principales representantes, destaco a Yuan Tuan y su concepto de “*topofilia*” que considero de suma importancia reivindicar en esta contemporaneidad cargada de sentimientos de pérdida por monetización y comercialización de los patrimonios territoriales.

Ambas corrientes de pensamiento me dan soporte para describir y tratar de entender los paisajes urbanos, su parte material e inmaterial, que, sin embargo requiere necesariamente apoyo e hibridación con otros campos de conocimiento, como la arquitectura, la sociología y la filosofía. Con inspiración y base metodológica en los estudios geográficos urbanos de perspectiva histórica, aprendí a analizar, comprender y explicar la ciudad a partir de la importancia de la propiedad, la promoción inmobiliaria y el planeamiento como definidoras de la forma y la distribución de usos del suelo. Esta manera de entender la ciudad, con análisis empíricos de perspectiva histórica, se acompaña ahora de otros elementos de investigación, en concreto de la dimensión imaginaria, que permite interpretaciones más completas de una ciudad, la contemporánea, que se configura y reconfigura sin proyecto unitario y desvinculando la forma de la función (para una vida cotidiana), de la propia historia, de los significados y del sentido de lugar. Con lo imaginado y lo sentido, doy un giro subjetivo en la evaluación de los resultados de las políticas públicas y las acciones del mercado sobre la ciudad y hago visible lo invisible, también lo irracional, lo artístico, lo subjetivo, lo emocional.

Para entender los nuevos paisajes urbanos en esta línea explicativa, dando entrada a esa dimensión que es la imagen, y a partir de aquel título tan nombrado y releído que fue *La imagen de la ciudad* de Kevin Lynch, buceo en autores de dentro y fuera de la geografía¹.

La vinculación a través del proyecto co-dirigido por Isabel Rodríguez Chumillas “*Ciudades del Turismo. Estudio de las transformaciones, desafíos y soluciones ante la turistificación local (1990-2007)*” con una línea de trabajo en torno al papel de los imaginarios sociales en la conformación de los paisajes urbanos (fundamentalmente en ciudades del turismo y ciudades fronterizas), me pone en relación con las propuestas teóricas de autores mexicanos de los ámbitos de la arquitectura, la geografía y la sociología, entre los que

1 Para la conceptualización del Paisaje, son ya unos años trabajando en el seno de un grupo de investigación encabezado por Isabel Rodríguez Chumillas donde ya se han presentado varios DEAS que abordan diferentes aspectos del concepto extendido en diferentes territorios metropolitanos – son los de Granalí Rodríguez que vincula paisaje, arte e imaginarios, el de Ayar Rodríguez que trabaja paisaje y toponimia, Pablo Hernández con sus paisajes del eje Madrid-Toledo, y Carlos Muelas con sus paisaje de Cuenca- y están a punto de presentarse ya las primeras tesis (ésta misma y la de Ayar Rodríguez).

destaco a Eloy Méndez, Jesús Ángel Enríquez, Carmen Valverde, Liliana López, Alicia Lindón y Daniel Hiernaux.

En el marco de este proyecto es donde surgen una serie de publicaciones y de espacios de investigación-reflexión que hoy siguen en activo en torno a los imaginarios sociales, que contribuyen a la construcción física y simbólica de la ciudad, su relación con el paisaje y con el turismo. Dos títulos clave, recopilatorios de los avances realizados en el seno del grupo internacional y multidisciplinario, son *Imaginarios y paisajes del turismo. Ciudades y relatos frente al mar* y *De itinerarios, paisajes e imaginarios. Miradas y acercamientos al estudio del turismo*.

La revista *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales del Centro de Estudios de América del Norte, Colegio de Sonora*, se convierte también en una fuente bibliográfica fundamental para el abordaje del binomio paisajes e imaginarios. En ella, se vuelcan las ponencias presentadas en las seis ediciones del Coloquio Internacional Ciudades del Turismo, que han tenido lugar en distintas ciudades mexicanas, en alguna de las cuales he tenido ocasión de participar.

Y en territorio español, en concreto en Madrid, destaco las tres ediciones del Seminario Internacional EntrePliegues: EntrePliegues1: frontera, arte y ciudad (2012); EntrePliegues2: turismo, imaginario y ciudad (2013); y EntrePliegues3: itinerarios, lenguajes y ciudades (2015), así como la inminente publicación *Entre pliegues del turismo. Desde el territorio y las representaciones en España y México*, libro que recoge las ponencias y textos presentados en la segunda edición de este Seminario Internacional. EntrePliegues supone un espacio no sólo para la divulgación de avances de la actividad investigadora sino, sobre todo, un lugar para el intercambio de conocimientos y la reflexión crítica sobre las cuestiones que nos interesan como grupo de investigación-acción. Se trata de una apuesta por reunir un amplio espectro de miradas en torno a la remodelación que experimentan los lugares en su adaptación a nuevas gentes y prácticas por influencia de la valoración y adecuación turística.

Para el análisis del turismo desde una conceptualización más hegemónica y materialista, y junto al uso de datos estadísticos del sector, me apoyo fundamentalmente en los trabajos de un grupo de investigadores críticos de Baleares, encabezado por Joan Buades y Macià Blàzquez. Del primero, hay que destacar un título que ha sido un referente en la aproximación al sector empresarial del turismo: *“Exportando paraísos. La colonización*

turística del planeta”. Así mismo, la revista on-line AlbaSud, donde ambos autores, ha aportado numerosos textos al respecto.

Los refrendos del paisaje como concepto extendido para la gestión del territorio y la valoración social del mismo, encuentra su texto normativo en el Convenio Europeo de Paisaje (CEP), y su ámbito de pensamiento teórico-práctico en la Geografía Regional, en torno a títulos editados desde la Diputación de Barcelona (colección Territorio y Gobierno: visiones) como *“El Paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo”*, coordinado por Rafael Mata y Álex Tarroja o *“El territorio como sistema. Conceptos y herramientas de ordenación”* coordinado por Ramón Folch. Y también a un amplio repertorio de experiencias prácticas de planificación en torno al paisaje, que en nuestro país provoca la entrada en vigor del CEP. En este sentido, se ha realizado un seguimiento permanente de, por un lado, una serie de estudios y planes, dirigidos o con participación del Catedrático Rafael Mata Olmo, donde el paisaje se contempla como una pieza fundamental para la ordenación territorial y donde se aplican los postulados del CEP en materia de protección, gestión y ordenación de los paisajes –destaco el Plan Territorial Insular de Menorca, las Bases para una Estrategia de Paisaje de Mallorca, el Plan de Acción para el Valle del Nansa (Cantabria), el Plan Especial de la Sierra de los Molinos en Campo de Criptana, los proyectos de paisaje en la Región de Murcia (Huerta de Murcia, Comarcas del Noroeste, Comarca del Altiplano, y Atlas de los Paisajes de la Región de Murcia) y el más reciente Estudio y Estrategia de Paisaje de Trujillo y su tierra -; y, por otro lado, de los trabajos desarrollados desde el Observatori de Paisatge de Cataluña, encabezados por Joan Nogué, donde, además de la elaboración de Catálogos de Paisaje de Cataluña, se produce una gran cantidad de materiales de interés por parte de colaboradores habituales, entre los que quiero destacar a Daniela Colafranceschi (también forma parte de la bibliografía utilizada, su libro *Landscape + 100 palabras para habitarlo*, de una serie editorial que dirige ella misma Land&ScapeSeries, de la editorial Gustavo Gili), Francesc Muñoz, también referenciado en esta Tesis, o Piero Zanini y sus reflexiones sobre el paisaje como dialéctica.

En el proceso de conceptualización del paisaje en su versión ampliada, como categoría de la posmodernidad para conocer el mundo, que me vincula con lo sensible (lo ético y lo estético), lo irracional y el arte, y con un patrimonio como procomún y cotidiano (lo político), dimensiones que me permiten la vinculación de las tesis propuestas con la construcción colectiva del espacio urbano por los movimientos sociales o la reconquista cívica de la ciudad, he seguido las aportaciones que recoge la serie editorial Paisaje y Teoría, de Biblioteca Nueva dirigida por Federico López Silvestre, Javier Maderuelo y Joan Nogué. Destaco, en particular, las enseñanzas del propio Joan Nogué, Claudio Minca, Jean-Marc Besse, Alain Roger, Jörg Zimmer y Perla Zusman.

Esa multivisión con la que el paisaje me permite mirar el territorio, es la misma que contemplo en las prácticas actuales revolucionarias de creación de espacio urbano que propone la ciudadanía activa en el reciente ciclo de movilización social. Una multivisión que sigue atendiendo la forma física y la propiedad, pero que incorpora la política, el arte y la ética.

Para la comprensión del contexto social y del sistema capitalista más actual, donde lo cognitivo, lo simbólico y lo patrimonial son elementos clave en la recomposición y supervivencia del propio sistema, encuentro una explicación válida en las ideas filosóficas y políticas de los pensadores italianos Maurizio Lazzarato y Antonio Negri, y sus concepto de *biopoder* y *biopolítica*, a partir de la relectura de los conceptos propuesto por Michael Foucault que hablan de la *economía de la vida completa*, una propuesta que engancha con claridad con los fines del turismo como actividad económica y práctica social y, por tanto, como configurador de paisajes urbanos.

Si la nueva cara del capitalismo utiliza lo estético, lo cognitivo, lo simbólico y creativo en su búsqueda de rentas monopolíticas, que no se da sino en un entorno urbano (y en una sociedad urbanizada), esos extramuros de la racionalidad son utilizados también, e intensamente, por los movimientos ciudadanos de cultura crítica para sus propuestas alternativas a un modelo rígido, explotador de derechos y recursos, y que atenta contra los principios éticos de la vida.

Para el abordaje de estos movimientos sociales, me alimento de la Sociología con autores como Manuel Castells, Ángel Calle y Tomás Villasante, además de otros ya mencionados, como David Harvey o Antonio Negri. En esta cuestión, también bebo de la filosofía de Deleuze y Guattari, de su micropolítica y líneas de segmentación molar y molecular que atraviesan a toda sociedad, así como de la corriente que, desde el arte y en torno a la nueva institucionalidad y la relación entre ciudad y ecosistema artístico-cultural, desarrollan autores como Holmes o el propio Lazzarato.

A partir de todos estos autores, y desde una concepción de la geografía de corte cultural, crítica y disidente (tal y como la nombra Zusman, 2002), y desde un posicionamiento de investigadora-observadora participante, se contribuye a dar una visión de estos movimientos no solo como generadores de nuevos valores y subjetividades políticas más cercanos a una filosofía de la ética del existir (Rodríguez 2014: 5), sino también como productores de espacio urbano y, como tales, contribuidores a la configuración y

reconfiguración de paisajes urbanos, siguiendo la conceptualización de paisaje expuesto en la primera parte del documento.

Además de las revistas ya mencionadas destaco, como fuentes de consulta bibliográfica la revista Geocrítica, Cuadernos Críticos de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona y todos sus recursos asociados – Scripta Nova, Scripta Vetera, Biblio 3W, Ar@cne y Ciudadanía y Participación – el Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (BAGE), la revista Ciudad y Territorio-Estudios Territoriales, del Ministerio de Fomento, los Cuadernos de Investigación Urbanística de la Universidad Politécnica de Madrid, o los libros de la colección Territorio y Gobierno: visiones publicados por la Diputación de Barcelona. Un importante canal de información en este sentido es el espacio Web RACO, Revistes Catalanes amb Accés Obert. Se ha realizado también un amplio uso de artículos publicados en la Revista Multitudes: Revue politique, artistique, philosophique.

En cuanto a las **fuentes estadísticas** utilizadas, fundamentalmente para la composición del discurso más extendido y consensuado del turismo como sector económico, se recurre, para el panorama mundial, principalmente a dos organismos multinacionales, la Organización Mundial del Turismo (OTM) y sus informes de acceso libre a través de su Web- Panorama OMT del turismo internacional, Barómetros del turismo mundial y los Visa Openness report – y la World Travel and Tourism Council (WTTC), agrupación privada de las mayores empresas del sector a nivel planetario.

Para el análisis nacional, se ha contado con los informes de Exceltur, Alianza para la excelencia turística y con las estadísticas oficiales del Instituto de Turismo de España (Turespaña) - Informes Movimientos Turísticos de los Españoles (FAMILITUR), Movimientos Turísticos en Fronteras (FRONTUR) y Encuesta de Gasto Turístico (EGATUR)-, la encuestas de ocupación, Índices de precios y la Cuenta Satélite del Turismo del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Cabe señalar, a este respecto, la profusión de datos existentes sobre los impactos positivos en la economía del sector, que permite realizar análisis amplios, mientras que para el análisis de los impactos negativos – sobre todo, en cuanto a las repercusiones del sector sobre el Cambio Climático y otras amenazas en la sostenibilidad ambiental – los datos están bastante más restringidos. Destaco los informes “Destrucción a Toda Costa” que la organización ecologista Greenpeace realiza desde hace unos años.

Los datos para diagnósticos sociodemográficos y socioeconómicos son, en general, abundantes en las estadísticas oficiales – INE, Instituto de Estadísticas de la Comunidad de Madrid, Estadísticas de la Ciudad de Madrid y el Instituto de Estadística de Cataluña (Idescat), aunque algo limitadas a escala municipal, en concreto, para el caso de Roses, no así, por ejemplo, para el análisis a escala distrital de Madrid.

Los **documentos de planeamiento** son fuentes fundamentales para el análisis territorial y la revisión histórica del crecimiento de la urbanización por el turismo, tanto para Roses como para todo el territorio catalán. Además de los documentos normativos vigentes, para el caso concreto de Roses, se recurre al Archivo Municipal para obtener los textos de planeamiento anteriores que han permitido reconstruir la evolución de la mancha urbana. El Archivo Municipal de Roses ha constituido un lugar clave de documentación, gracias al intenso trabajo que su director – Josep María Barris - realiza en pro de la salvaguardia y el estudio del material histórico existente y a su buena disposición a la hora de compartir la información disponible. Cabe destacar que, durante los años de trabajo de campo en Roses, el Ayuntamiento, en colaboración con el director del Archivo y otros estudiosos locales, editó una serie de libros de gran interés sobre la historia del lugar y de gran utilidad para la reconstrucción del relato de la ciudad que se realiza en esta Tesis.

La **imagen** es otra de las fuentes fundamentales de esta investigación. Lo que me interesa son, en realidad, las múltiples representaciones que hayo del lugar, y utilizo en sus diferentes lenguajes: fotográfico, pictórico, poético y literario, publicitario, cartográfico. Recientes e históricas, de producción propia o ajena, voy dando entrada a lo subjetivo en el análisis.

Pero son las **fuentes orales** las que suponen la gran aportación para una completa evaluación de las acciones llevadas a cabo por las políticas públicas y por los capitales sobre el territorio, y de la calidad y funcionamiento de los paisajes resultantes. Basarme en técnicas cualitativas de trabajo de campo me permite, por un lado, hacer visible información útil (como percepciones, opiniones, evaluaciones o juicios expresados por personas o colectivos) que, normalmente, no es posible hacer aflorar en el ámbito analítico por medio de otros métodos. Por otro lado, permite al investigador un proceso de interacción directa, de observación participante, con el lugar de estudio y sus gentes, que supone que el propio trabajo de campo sea en sí mismo una contribución activa con las personas y los lugares con los que entra en contacto. Considero que es a través de la recopilación de materiales desde la escala más cercana y vivencial de

las personas y los lugares de estudio, como mejor podemos comprender los hechos sociales y espaciales. Herramientas estratégicas que permiten observar la coherencia entre las representaciones y la realidad, que se ponen en juego en la construcción y experimentación del espacio urbano.

La **entrevista** constituye una fuente de información clave en este documento. Se trata de conversaciones orientadas a recoger datos desde la subjetividad de las personas entrevistadas (relato de los hitos, descripciones, puntos de vista, sentimientos, percepciones sobre situaciones o expectativas).

Para el caso de aplicación en Roses, los trabajos de reconocimiento y recopilación de información cualitativa (y de archivo) tuvieron lugar entre los años 2007 y 2010 en el marco del proyecto ya mencionado *“Ciudades del Turismo. Estudio de las transformaciones, desafíos y soluciones ante la turistificación local (1990-2007)”*. Varios viajes permitieron realizar recorridos de exploración y reconocimiento del territorio, la selección y el establecimiento de los contactos con los actores locales relevantes, la elaboración de las entrevistas, encuestas y talleres a realizar, así como su aplicación, la consulta de archivos gubernamentales y privados, y la recopilación de numerosos documentos útiles para detectar los imaginarios locales como postales, trípticos, folletos, libros y revistas y periódicos locales.

La entrevista es la principal fuente de información cualitativa. Tiene como objetivo obtener la visión de la ciudad imaginaria de los usuarios del lugar, cómo es la ciudad que estos actores perciben, viven, recorren, recuerdan, imaginan, dibujan, construyen, anticipan, verbalizan y desean. Para ello, se organiza en bloques donde el entrevistado describe la ciudad y sus partes, la adjetiva, habla de los lugares que vive y experimenta y de sus deseos de futuro sobre la ciudad.

Se realizaron un total de 35 entrevistas semiestructuradas y de preguntas abiertas – limitaciones operativas de tipo presupuestario y temporal forzaron la reducción de la muestra- y se establecieron dos grupos de actores: por un lado, los denominados “residentes” y, por otro, los “promotores-labradores”, término que identifica a los actores públicos y privados cuya actividad lleva asociada un mayor poder en la toma de decisión y, por tanto, una mayor influencia en cómo se va construyendo ciudad. Son políticos y gestores del territorio, promotores y empresarios inmobiliarios, y estudiosos del lugar. Entre los primeros, “los residentes”, se contactó con comerciantes, pescadores

y empresarios turísticos, representantes de asociaciones de vecinos, tanto nacionales como extranjeros, asociaciones culturales, artistas, cocineros y docentes.

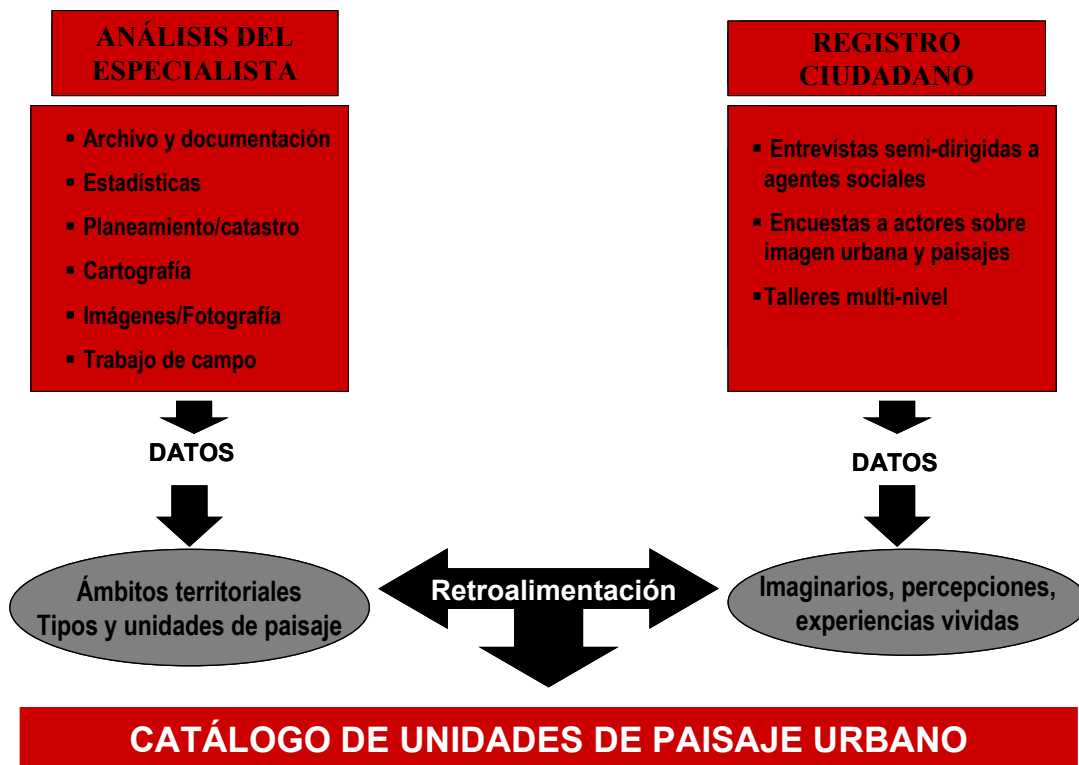
El procedimiento metodológico utilizado para el análisis de los contenidos que recogen las entrevistas comienza con una transcripción literal y completa de todas ellas. A continuación, se ha diseñado una especie de “recorrido temático y temporal” estructurado en cuatro ámbitos temáticos o campos de ideas, organizadas temporalmente. El primero busca responder al cuándo y al porqué del hecho turístico, mientras que el segundo busca respuestas al qué y al cómo, es decir, las percepciones y valoraciones del lugar, cómo se ha vivido su transformación turística y qué emblemas son los más reconocidos. El tercer campo de ideas es el que me permite clasificar la ciudad en unidades de paisaje urbano, unidades con coherencia interna en cuanto a su realidad física, funcional y de representación o simbólica. El trabajo de catalogación recoge la información de cada uno de los entrevistados para componer discursos unitarios que se materializan en las unidades de paisaje propuestas. El cuarto ámbito temático recompone el discurso en relación con los planes y proyectos desarrollados desde la política pública y los deseos y visiones de futuro que cada entrevistado tiene de Roses.

Al análisis de contenidos para cada campo temático se le suma la información obtenida a partir de otras fuentes cuantitativas –estadísticas – o de planeamiento, archivo o bibliográficas para construir los discursos dominantes, considerando presencias y ausencias de ciertas informaciones o referencias, nivel de frecuencia de unas respuestas u otras, o grado de consenso o divergencia respecto de diferentes cuestiones.

Además de las entrevistas, y como fuentes orales, se realizaron 49 **encuestas** a turistas, de 32 preguntas con opción múltiple de respuesta, y un **taller** a estudiantes de secundaria de un centro educativo de Roses, donde participaron 41 alumnos señalando su ruta más frecuente y la postal, entre un conjunto de ocho, que bajo su criterio representaba mejor la imagen de Roses hacia el exterior.

El uso combinado de las fuentes de información descritas, en una estrategia de triangulación con el análisis del experto y el registro ciudadano, compone al final, el catálogo de unidades de paisaje. Al aplicar esta catalogación de unidades de paisaje urbano a la ciudad, se introduce un elemento clave para una nueva ordenación del lugar, con la que se examinan los tipos de acciones y la calidad de los paisajes resultado de las mismas. El catálogo de las unidades de paisaje urbano y los imaginarios sociales representan, entonces, un giro subjetivo en los criterios de evaluación de las intervenciones urbano-

territoriales. Es el método para evaluar la acción realizada por la ordenación del territorio y el planeamiento urbanístico en los paisajes de territorios urbanizados que tiene en cuenta al tiempo las lecturas de los usuarios y sus aspiraciones como colectividad.



La segunda praxis que se expone en esta Tesis, *PaisajeSur: Autoconstruyendo UseraVillaverde*, aplica una metodología de investigación-acción participante, dando primacía a los saberes prácticos como lugar de validación de las teorías.

Dichos saberes se crean en grupo, al cual pertenezco, y a través del diálogo; una conversación continua entre actores que va de lo concreto a la abstracción y de ésta a lo concreto. Hay una retroalimentación constante entre los conocimientos técnicos y los saberes populares. No sólo se va generando conocimiento sino que la acción busca contribuir a una transformación hacia una realidad nueva y más justa.

La reconstrucción del relato que se realiza en el capítulo VIII del documento se fundamenta en la propia participación en el proceso (mi versión) y en las voces del resto de participantes (las otras versiones), bien a través de entrevistas semiestructuradas y abiertas a representantes de la parte institucional, bien por medio del visionado y análisis de un amplio material audiovisual producido por Florencia Inés González Vilchansky donde, además de registrar los procesos de construcción participativa de las intervenciones,

realiza entrevistas a los artistas y vecinos que han tenido un papel protagonista. Dicho material audiovisual está siendo montado para la elaboración de un documental sobre el proceso *PaisajeSur: Autoconstruyendo UseraVillaverde*.

Por tanto, las fuentes de las que se alimenta esta Tesis Doctoral para abordar los objetivos son múltiples. Desde las más convencionales hasta la propia experiencia personal, puesto que, el desafío es extraer de todas las experiencias información útil para ir comprendiendo y poder dar explicaciones válidas. En este sentido, opino que cualquier cosa puede ser una fuente útil y significativa para arrojar luz sobre las sombras.

III. TEORÍA SOBRE PAISAJE Y CIUDAD

III.1 CONTEXTUALIZANDO LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA

La crisis actual es un fenómeno de origen urbano que, en el caso español, se observa muy claramente a causa de la estrecha relación entre el modelo de crecimiento económico de las últimas décadas y el urbanismo, una relación que es seña de identidad del proyecto neoliberal (Lefebvre, 1974). Junto a los síntomas que hablan de agotamiento del régimen denominado por algunos expertos “de acumulación flexible”, se observan otros que afectan a las instituciones propias de la democracia representativa (Font y otros, 2004), instalada en España desde el año 1978 y caracterizada por su prudencia, para no remover la historia y para no dar excesiva participación a unos ciudadanos que han alcanzado un nivel de acomodamiento elevado (Monedero, 2013).

Hoy en día, el grado de insatisfacción hacia dichas instituciones es alto, tal y como puede verse en las numerosas movilizaciones que invaden las calles de nuestras ciudades. Si hasta hace pocos años la decepción por los representantes políticos y por su forma de gobernar y resolver los conflictos tan solo movilizaba a un reducido número de personas, mientras el resto se sumía en la despreocupación y la falta de motivación para participar en los asuntos públicos, hoy la parte de ciudadanía crítica, capacitada y dispuesta a cambiar las cosas es mucho mayor y crece. Cuestiones como la corrupción y la impunidad, la sumisión de la política a los intereses de la economía y de los mercados, la continua desposesión de los bienes comunes, la pérdida de derechos fundamentales, la precarización y la ausencia total de espacios para la participación y la toma colectiva de decisiones, ha convertido la insatisfacción en descrédito y falta de respeto hacia los representantes políticos. Sin embargo, el apoyo, el anhelo y la reivindicación por una verdadera democracia aumenta (Font y otros, 2004).

La complejidad del territorio construido, fundamentalmente el transformado en las últimas dos décadas, ha desbordado todas las expectativas y nuestra capacidad para comprender y explicar los fenómenos sociales y territoriales (Ulrich, y Jorba, 2003). Las tendencias globales del urbanismo neoliberal han ido planificando una ciudad que hoy se caracteriza por la dispersión, la fragmentación y la segregación social, con periferias extensas e inacabadas donde proliferan las prácticas urbanísticas privadas de excelencia que fomentan la exclusión y el encierro junto a paisajes de marginalidad y pobreza y fuertemente estigmatizados. Y con centros urbanos teatralizados y elitistas donde la industria del turismo y el ocio, en connivencia con el agente institucional y las políticas

públicas de rehabilitación y renovación urbana, modela con gran eficacia, utilizando la historia como reclamo económico y reformulando identidades hacia ansias de consumo (López Levi, 2006). Maneras de actuar en la ciudad que vienen acompañadas de procesos de *gentrificación* y de mercantilización del espacio público, los que, además de transformar los lugares en dividendos, tratan de ejercer un férreo control social (Cabrerizo Sanz, 2013).

Es el mercado, en negociación ideológica con la institución, el que asume y reinterpreta las demandas actuales en su afán por ofrecer continuamente nuevos productos exitosos y, por tanto, rentables (Rodríguez y Cabrerizo, 2010). Con una visión de ciudad como espacio para la inversión y la especulación, convierte a todos en propietarios, al favorecer el acceso al crédito bajo cualquier condición, lo que permitió el gran avance del sistema inmobiliario que hoy conocemos y la expansión sin límites de la ciudad (Rodríguez Chumillas, 2013). Supone, además, una estrategia inteligente para bloquear cualquier atisbo de creatividad y de emancipación de otras formas de urbanismo (y de vidas) alternativas, mientras fomenta lo individual y privado.

Si durante años, la “Plata del Potosí” se hallaba en la transformación de suelo nuevo¹, expandiendo la ciudad ilimitadamente con un enorme desprecio por el suelo rústico², tras el estallido de la burbuja inmobiliaria los intereses e imaginarios de los actores con mayor incidencia en la construcción de la ciudad ponen el foco en la ciudad consolidada. Así, por ejemplo, la Ley 8/2013, de 26 de junio, de rehabilitación, regeneración y renovación urbanas consigue poner directamente en manos del mercado la proyección de procesos de renovación *gentrificadora* y densificadora en amplias zonas, pobladas o no, prósperas o no, mucho más allá de sus necesidades como respuesta al voraz mercado explotador de plusvalías (García, Fernández y Cabrerizo, 2013)³.

En todo caso, dentro o fuera de la ciudad construida, la forma dominante de producción de espacio urbano está basada en decisiones *desterritorializadas* donde, hasta los

1 En general, la urbanística y la acción planificadora en España ha sido de corte expansionista, con raras excepciones temporales o territoriales

2 La Ley 6/1998, de 13 de abril, sobre régimen de suelo y valoraciones ha sido, con toda probabilidad, la que más ha despreciado el suelo rústico común, con el “todo es urbanizable hasta que no se demuestre lo contrario”.

3 Bajo la obligación normalizada de la conservación, mantenimiento y decoro por parte del propietario de los inmuebles, encontramos en numerosas ocasiones situaciones en las que el arrendatario o propietario es incapaz de acometer las reformas, viéndose obligado a abandonar la vivienda y el barrio, o directamente desahuciado, en procesos donde lo habitual es el exceso, tanto en la prescripción, como en las obras y, por supuesto, en los presupuestos (García, Fernández y Cabrerizo, 2013). Sin embargo, dicha obligación legislativa no afecta de la misma forma en función de quién sea el propietario. La pérdida de patrimonio público edificado debido al incumplimiento del deber de conservación por parte de algunas administraciones públicas es hoy frecuente.

propietarios del suelo van perdiendo poder como agente decisorio frente a los promotores inmobiliarios, muy dependientes y vinculados a las entidades financieras, que son las que aportan el capital necesario tanto para la construcción o rehabilitación de viviendas y demás elementos infraestructurales, como para los créditos a particulares. El sector financiero se convierte, por tanto, en el verdadero gestor del negocio urbano y máximo beneficiario de las plusvalías, amparado por una legislación – hipotecaria y urbanística – que le es favorable (Vives y Rullán, 2014).

Ante este modelo de desarrollo urbano, los gobiernos locales pierden el control político sobre el espacio urbano (Smith, 2002: 429) y se someten a las reglas de la especulación del suelo y a los intereses del capital, resultando así una política que prima la “competitividad” y responde casi exclusivamente a procesos de producción de capitales, mientras se reduce su papel tradicional y su responsabilidad en la “reproducción social” – vivienda, educación, salud, trabajo, etc. (Harvey y Smith, 2005).

La fuerte dependencia de los capitales financieros y la subordinación al juego de la competencia territorial de los gobiernos locales, alejan del territorio la toma de decisiones y excluye a la sociedad civil de la política y de las redes de gobernanza. Con un urbanismo de una visión mercantilista, cuya única condición es la viabilidad económica de los proyectos, el plan urbanístico se convierte, como señala Jordi Borja (Harvey y Smith, 2005), en la herramienta operativa de las ciudades para obtener los recursos que se requieren para triunfar en el mundo global. Una filosofía que ha incrementado los casos de corrupción vinculados al urbanismo y, con ellos, la aparición en el imaginario colectivo de esta práctica como el único “instrumento” válido y utilizado en los últimos tiempos para clasificar suelo.

El mejor plan posible debe resultar de un proceso de elaboración, aprobación y ejecución democrático, que atienda verdaderamente al interés general, y a los deseos y aspiraciones sociales y culturales de los ciudadanos. Una cuestión contraria a la forma de hacer urbanismo basada en el convenio o pacto tan extendida en nuestro país y que determinan la potestad del planeamiento, pero también a los formalismos vacíos que suponen los períodos de exposición pública regulados por la ley para los procedimientos de aprobación de los planes.

Las ciudades son entidades de gran complejidad, social, cultural, tecnológica, y su gestión y planificación no puede basarse solo en las decisiones de unos pocos políticos

y unos pocos técnicos. Hay que dar respuesta a dicha complejidad y a la diversidad en la búsqueda de una calidad de vida conceptualizada desde principios de justicia territorial, sostenibilidad medioambiental, solidaridad, transparencia informativa y responsabilidad.

LA ORGANIZACIÓN FORMAL DE LA PARTICIPACIÓN

Se reacciona, por tanto, contra las componendas poco éticas que hacen política y contra el acomodamiento social, y se hace pasando de la reivindicación a la acción. Ya no solo es reclamar el derecho a participar en la toma de decisiones, sino forzar la transformación institucional y su forma de hacer política para que la participación sea un deber de los administradores y una técnica de uso permanente para la toma de decisiones (Boira Maiques, 2000).

Ante el evidente y clamoroso descrédito de instituciones públicas y grandes partidos políticos por parte de la ciudadanía, se recurre desde estas entidades a la intensificación del discurso de la regeneración democrática, la transparencia informativa y la participación ciudadana. Sin embargo, las propuestas que de momento se han puesto sobre la mesa no parecen convencer a casi nadie⁴.

En nuestro país, aunque las referencias a la participación ciudadana como concepto vinculado a los principios y derechos democráticos las encontramos ya en la Constitución y los Estatutos autonómicos originales, estos se reflejan de forma bastante laxa y en relación al modelo de democracia representativa que rige en el Estado Español. El preámbulo de la Constitución Española (CE) hace referencia a la expresión de la voluntad popular (soberanía popular) como garante para la consolidación del Estado de Derecho y para avanzar en la calidad democrática en nuestro país. Ya en el articulado, el 9.2 reconoce la obligación de los poderes públicos de favorecer la participación política de la ciudadanía, mientras que el artículo 23 regula el derecho a participar de los ciudadanos⁵, también

4 Transparencia Internacional España denuncia que la nueva Ley de Transparencia, Acceso a la Información Pública y buen Gobierno, publicada en el BOE del 10 de diciembre de 2013 cuenta con notables deficiencias tanto en los contenidos como en el propio proceso de tramitación y aprobación, limitando “su eficacia y un deseable nivel de cumplimiento del derecho a saber de los ciudadanos” (Posición y consideraciones de Transparencia Internacional España sobre la nueva Ley de Transparencia. <http://www.transparencia.org.es>) La más reciente propuesta por parte del Gobierno del Estado de modificación de la forma de elección de alcaldes, parece más un intento para conservar cuotas de poder frente al avance de candidaturas ciudadanas que para mejorar la calidad democrática.

5 Art. 9.2 “Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social.” Art. 23.1 “Los ciudadanos tienen el derecho a participar en los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes, libremente elegidos en elecciones periódicas por sufragio universal”.

de forma directa, una opción que no ha tenido un verdadero desarrollo en nuestro país (Hernández y Villasante, 2010).

En el ámbito estatutario, todas las Comunidades Autónomas recogen en sus textos de regulación autonómica, y como resultado de la concesión de la capacidad de autogobierno y autonomía política, los derechos y principios relativos a la democracia participativa de sus ciudadanos comunitarios. No obstante, y de forma general, los Estatutos de Autonomía se limitan a reproducir, con algo de mayor énfasis, los principios y derechos reconocidos en la CE (Tur, 2013)⁶. Como señala Bourdieu hacen predominar la democracia “gobernada”, en lugar de la democracia “gobernante” (Tur 2013).

Tras el primer marco estatutario poco ambicioso, será la dinámica de la reforma de los Estatutos de Autonomía que se inicia a partir del año 2006 (y que encabezará Cataluña), la que permitirá, en los Estatutos de nueva generación, “reforzar su parte dogmática atendiendo, entre otros aspectos, a las cuestiones ligadas a la participación ciudadana” (Tur, 2013). Este reforzamiento de los derechos de participación ciudadana dará pie a la aparición de Leyes de Participación en Comunidades con Estatutos reformados⁷, o a la redacción más generalizada de Leyes de Transparencia y Buen Gobierno, en desarrollo de la norma estatal aprobada en diciembre de 2013 y que fija dos años a las Comunidades Autónomas para su transposición⁸.

6 Así por ejemplo, el Estatuto de Autonomía de la Comunidad de Madrid, aprobado por la Ley Orgánica 3/1983, de 25 de febrero, reproduce los principios constitucionales en los artículos 1.3 y 7.4:

“La Comunidad de Madrid, al facilitar la más plena participación de los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social, aspira a hacer realidad los principios de libertad, justicia e igualdad para todos los madrileños, de conformidad con el principio de solidaridad entre todas las nacionalidades y regiones de España”.

“Corresponde a los poderes públicos de la Comunidad de Madrid, en el ámbito de su competencia, promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integran sean reales y efectivas, remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social”.

7 Ley 11/2008, de 3 de julio, de participación ciudadana de la Comunitat Valenciana; Ley 5/2010, de 21 de junio, Canaria de Fomento a la Participación Ciudadana (la reforma del Estatuto Canario se intentó pero fue rechazado en el año 2006); Anteproyecto de Ley de Participación Ciudadana de Andalucía (en tramitación); Ley de consultas populares no refundarias y participación ciudadana de Catalunya (en tramitación).

8 Proyecto de Ley de Transparencia pública de Andalucía; Anteproyecto de Ley de Transparencia pública y Participación ciudadana de Aragón; Anteproyecto de Ley del Principado de Asturias de Transparencia; Ley 4/2011, de 31 de marzo, de la buena administración y del buen gobierno de las Illes Balears; Proyecto de ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública de Canarias; Proposición de Ley de transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno de Catalunya; Ley de Transparencia y Gobierno Abierto de Castilla y León (en elaboración); Ley 4/2013, de 21 de mayo, de Gobierno Abierto de Extremadura; LEY 4/2006, de 30 de julio, de transparencia y de buenas prácticas en la Administración pública gallega; Ley de Transparencia, Participación y Buen Gobierno de la Región de Murcia (en elaboración); Ley Foral 11/2012, de 21 de junio, de la Transparencia y del Gobierno Abierto; Anteproyecto de Ley de Transparencia y Buen Gobierno de Euskadi; Proyecto de Ley de transparencia y buen gobierno de La Rioja; Ley de Transparencia y Gobierno Abierto de la Comunidad Valenciana (en elaboración).

Sin embargo, es el ámbito local el más apropiado para la participación por ser donde los ciudadanos pueden alcanzar un mayor nivel de autonomía, tienen más fácil la incorporación a una “estructura de acción política”, y pueden ejercer con mayor facilidad el control y seguimiento de la acción de gobierno (Alguacil, 2004). Los municipios españoles se dotaron tempranamente de reglamentos y estructuras de participación. Entre los años finales de la década de los 80 y los primeros años de los 90, un porcentaje amplio de grandes municipios redactaron sus Reglamentos y Normas de Participación Ciudadana (Font y otros, 2004), coincidiendo con el surgimiento del modelo de gestión (y de participación) municipal de tipo gerencial o “*empresarialista*”. Una reglamentación que reguló la participación y los canales para ejercitarla, más con el objeto de controlar “el problema de la participación” que como una verdadera necesidad para mejorar la calidad democrática y la acción de la política pública (Pindado, 2004). Y un modelo de gestión *gerencialista* que, imitando a la empresa, convierte al ciudadano en cliente y resuelve los problemas de eficiencia y agilidad de la burocracia institucional mediante una noción de democracia de mercado, es decir, con una visión economicista y mediante la externalización y privatización de los servicios (Alguacil, 2004). En este modelo, la participación se reduce casi a buzones o ventanillas donde el cliente-ciudadano deposita su queja y es atendido de forma correcta como consumidor de un servicio, pero no favorece la aparición de ciudadanía crítica, corresponsable e implicada políticamente.

La Planificación Estratégica Territorial constituye un buen ejemplo de este modelo de administración en tanto que instrumento de participación cuyo uso y aplicación se extendió, como una moda, desde finales de los ochenta por nuestros territorios, aplicándose a diferentes escalas (áreas metropolitanas, grandes ciudades, ciudades medias, provincias, comarcas y municipios).

Sus principios y metodologías se inspiran en el modelo de planificación empresarial, realizando un paralelismo entre ambos sistemas, el empresarial y el territorial, y dando por hecho que, en ambos casos, nos encontramos ante organizaciones dirigidas bajo los criterios de una alta dirección, que producen bienes y servicios para unos clientes y que compiten entre ellas dentro de un entorno que cambia rápidamente (Cabrerizo y Herce, 2008). Así, por ejemplo, el primer plan que se aprobó en el Estado español, el Plan Estratégico de Barcelona de 1988, tenía como objetivo general situar a la ciudad como un centro de servicios y consumo a nivel internacional, y aprovechando el tirón de los Juegos Olímpicos atraer capitales, inversiones y turistas.

Aunque entre el elevado número de Planes Estratégicos que se elaboraron hay resultados de todo tipo, bajo la conceptualización señalada no fueron pocos los que se centraron en lograr un bello eslogan para el marketing de la ciudad, en proyectar y construir grandes equipamientos encargados a arquitectos de renombre internacional, o a reforzar el prestigio del alcalde y hacer realidad sus aspiraciones políticas y de liderazgo (Villasante, 1998; Cabrerizo y Herce, 2008). El bajo nivel o escalón de participación⁹ de muchos de los procesos que se llevan a cabo en el marco de estos planes, contribuye al fracaso en tanto que instrumentos de intervención territorial integral y de concertación social, al reducir estos procesos a meros momentos consultivos o a encuestas clásicas, salvando así las formas, o implicando en ellos solamente a las cúpulas económicas y políticas del territorio, y a asociaciones o sindicatos afines. Además, la entrada en el proceso de la participación es tardía, una vez elaborado el diagnóstico o realizadas las preguntas a las que quiere dar solución el plan, evitando así un alargamiento excesivo del tiempo de elaboración del plan, encargado normalmente a una consultora externa, dirigiendo las decisiones y aportaciones de la población y limitando la participación al refrendo de los deseos de los dirigentes políticos que promueven el plan.

Con el fracaso generalizado de la planificación estratégica territorial se perdió una oportunidad para generar cultura y conciencia territorial en la población, y para superar las limitaciones de la planificación urbanística tradicional para dar respuesta a la totalidad de los problemas urbanos. El dominio del plan urbanístico sobre otro tipo de planificación más integral, participativa y colectiva es enorme. Excepto en raras ocasiones, los planes urbanísticos son documentos elaborados desde arriba, por equipos técnicos poco multidisciplinarios y con escasa o nula participación de la población afectada. Los períodos de exposición pública, confundidos frecuentemente con procesos de participación, responden a la obligación normativa de hacer públicos los documentos antes de ser aprobados, pero generalmente son solo útiles para los propietarios y su negociación con la administración. En los casos en los que se abren procesos de participación en la fase de elaboración previa a las aprobaciones, de avance y definitivas, suelen verse dominados por grupos de poder o afines a la dirección del plan.

9 Según la Escalera de la Participación que propone la Red CIMAS, existen cuatro grandes peldaños por los que subir, cada uno de los cuales representa un nivel de participación. El primer nivel, el más bajo, se reduce a ofrecer información y asistencia desde la administración a los ciudadanos; el segundo nivel, es el que se corresponde con la participación ciudadana tal y como se da hoy en la mayoría de los casos, es decir, mediante el cumplimiento de los Reglamentos y el desarrollo de consultas por parte de las administraciones; el tercer escalón se produce cuando se ponen en práctica nuevas metodologías participativas (procesos metodológicos, talleres, dinámicas...); y por último, el cuarto escalón supone la construcción de verdaderas democracias participativas o de iniciativas (redes, cogestión, autogestión), o cuando el papel protagónico es de los ciudadanos, que toman la iniciativa, desde abajo, y los políticos y técnicos de las administraciones siguen estas iniciativas de la gente y de los colectivos. Los niveles tercero y cuarto superan la mera rendición de cuentas (que se produce tras la acción política), y suponen la implicación ciudadana desde el principio ("Nuevas formas de participación", DVD Nº 0 de la Colección Abriendo Caminos. RedCIMAS <http://www.redcimas.org>)

Por todo ello, importa replantearse la forma de hacer planes para la mejora de la calidad democrática. Es decir, mejorar la calidad democrática mediante la mejora de la gobernanza territorial (algo tan fundamental como la mejora de la urbanística).

III.2 EL PAISAJE COMO HERRAMIENTA DE CONOCIMIENTO Y ACCIÓN PARA LA CONSTRUCCIÓN PARTICIPADA DE LA CIUDAD

III.2.1 Dimensiones comunes en las teorías geográficas

La manera más convencional y extendida que tiene el conocimiento geográfico de estudiar y explicar el territorio es el análisis del espacio objetivo, el visible, mediante su codificación y abstracción cartográfica, el uso de fuentes estadísticas y datos cuantificables que permiten la descripción e interpretación de las formas y dinámicas que acontecen en la superficie terrestre. Esta parte de la Geografía es importante y tiene un largo recorrido. Sin embargo, y desde hace décadas, hay otra parte de la Geografía que plantea que existe también un espacio subjetivo, invisible, que requiere modos de representación cartográfica y cuantificación diferentes y que, junto al objetivo, es necesario investigar y conocer para dar repuestas más completas a la complejidad del espacio y su organización. Se trata de conocer cómo se percibe, se representa, se imagina y se experimenta el espacio para comprenderlo y explicarlo, añadiendo a la información obtenida por métodos científicos convencionales, otros conocimientos que aportan las personas o usuarios de los territorios. Es una apertura del conocimiento geográfico hacia lo no puramente científico, o como escribe Lowenthal, incorporar “(...) *las ideas geográficas, verdaderas o falsas, de todas clases de gente – no solamente geógrafos sino también granjeros y pescadores, hombres de negocio y poetas, novelistas y pintores, beduinos y hotentotes*” (en Besse, J-M, 2010).

Desde la geografía, seguimos estudiando la relación entre espacio y sociedad. Y en esta relación, el espacio no solo es un mero soporte. Por eso, no es suficiente con entender cuestiones como la propiedad del suelo o la legislación, sino que hay que considerar lo cultural, lo subjetivo, los imaginarios, las representaciones y los significados que cada momento histórico o cada sociedad otorga a los lugares (Lindón y otros, 2006: 15).

Interesan, por tanto, dos conceptos de espacio:

1. Como producto material de las sociedades, resultado de la acumulación y flujos de capitales y del nivel tecnológico alcanzado (vertientes de la geografía marxista, neo-marxista y crítica, con autores como David Harvey, Neil Smith, Henri Lefevre, Doreen Massey...)
2. Como espacio vivido y concebido, que parte de la hipótesis de que toda experiencia está espacializada. Por ello, el espacio aquí se estudia a partir de las experiencias, los significados y valores que le otorga la sociedad. Ello supone estudiar la subjetividad espacial, lo que dificulta la metodología. Esta concepción proviene de la geografía humanística y, de forma más general, de las geografías culturales.

La propuesta de la Geografía Humanística¹⁰ introdujo libertad al conocimiento geográfico, al considerar como elementos necesarios para el conocimiento la subjetividad, la intuición y la emoción (Kuoni, 1986). Pero también generó cierto enfrentamiento por su “supuesta posmodernidad, falta de rigor científico o exceso de heterodoxia” que le etiquetaron sus detractores, aunque siempre se haya defendido por sus seguidores como complementaria y no excluyente. Esta corriente geográfica plantea, frente a la reducción del espacio como una dimensión “abstracta y geometrizable” donde los objetos se relacionan por la distancia que caracteriza a las corrientes más cuantitativas (Estébanez, 1982; Albet y Benach, 2012), una visión antropocéntrica del espacio, donde el hombre es productor y producto (Kuoni, 1986). Por eso, las personas convierten los espacios en *lugares* al crear vínculos emocionales, vivenciales y simbólicos con ellos, apareciendo el concepto de topofilia como “manifestaciones específicas del amor humano hacia el lugar” (Tuan, 2007).

Rescato estos principios de la corriente humanista de la Geografía, no con el objetivo de encasillarme en una línea de pensamiento que, como otras, no ha sido capaz de evitar la segmentación rígida del conocimiento científico ni su rigor paralizante (Albet y otros, 2004), sino porque, precisamente, pretendo hacer eso, rescatar aquellas partes que me son útiles para defender una propuesta de horizontalidad entre saberes y práctica, alejada de la verdad científica que practica la academia más ortodoxa, que parece buscar sólo el reconocimiento científico (afortunadamente, cada vez menos mayoritaria), y que ha alimentado en tantas ocasiones al modelo de dominación cultural y económica que es el neoliberalismo (Bourdieu, 2001). Una aportación desde una Geografía actual que, creo, puede ser muy útil para mejorar la calidad de la información y el quehacer de

¹⁰ Tiene su auge en el mundo anglosajón en torno a 1970 como alternativa a la New Geography y su enfoque objetivo, abstracto y cuantitativo. Se apoya en las filosofías existencialistas y fenomenológicas y alguno de sus principales representantes son Edward Relph, Anne Buttner, Yuan Tuan, David Ley, Marvyn Samuels o Nicholas Entrikin

planificadores de la ciudad a través de su acercamiento y creencia en el conocimiento popular del territorio.

Ante la compleja realidad de la espacialidad descrita – visible e invisible; objetiva y subjetiva; estética y ética; física e imaginada –, el conocimiento de la misma y su interpretación requieren de formas de investigar diferentes y comprometidas, que permitan un diálogo continuo y una conexión con lo/los investigado/s. Sin duda, esto requiere poner en práctica metodologías nuevas y viejas, tanto para la Geografía como para otras ciencias sociales, como son el trabajo de campo y todas las técnicas de tipo cualitativo: entrevistas, talleres, devoluciones y desbordes creativos, etc. (Villasante, 2012). A éstas, habría que añadir otras como las fuentes literarias, fotográficas, cinematográficas, pictóricas y artísticas en general, pero también técnicas o prácticas de observación-investigación participante. De aquí el interés que suscita la figura del académico-investigador que, de forma autónoma, sale del recinto universitario para participar activamente en prácticas ciudadana alternativas, no sólo por un compromiso político-social sino para producir una genuina investigación (Kuoni, 1986). Porque, cuando el discurso está producido por los poderes científicos y económicos dominantes, se deja sin voz a cualquier otra visión y formas de hacer alternativas, diferentes (Albet y otros, 2004). Hay que ser capaz de integrar todo aquello que ayude a comprender este complejo mundo para mejorarlo, como por ejemplo aprender de lo que se dice y lo que se hace en aquello que constituye el propio objeto de estudio, desde grupos “rebeldes” o alternativos al dogma dominante, tal y como se propone en la tercera parte de este documento. La preocupación del investigador crítico y comprometido debe ser la de ser útil a la sociedad para que este mundo sea más justo, sin dejarse atrapar por los aparatos del poder hegemónico.

Aplíquense estas cuestiones los técnicos y políticos para darse cuenta de que, aunque las ideas provengan del ciudadano, son válidas, y que son necesarias las actitudes abiertas al intercambio de posturas e ideas.

Las nuevas maneras de concebir el espacio geográfico y la forma de investigarlo que introdujo la geografía humanística y que hoy recoge lo que podrían ser las nuevas geografías culturales críticas, destacan la importancia de lo subjetivo, lo cultural, lo imaginado en la construcción del territorio, de sus espacios y lugares. Son geografías que se interesan por las prácticas cotidianas de la gente, por lo local, por cómo perciben y valoran los espacios y los lugares, por las representaciones y por los significados que se otorgan a un determinado lugar, confeccionando una nueva forma de conocer e interpretar la realidad cotidiana. Pero a la vez, esta manera de acercarse al conocimiento de la

realidad espacial supone por sí misma un proyecto político por el carácter comprometido del método, al “indagar en el intercambio dinámico entre esa perspectiva cultural y las relaciones de dominación, de explotación y las dinámicas profundas que las sustentan” (Albet y otros, 2004), y denunciar su implicación, mediante la práctica del urbanismo homologado, en la aparición de espacios segregados, de exclusión y desigualdad. Consisten en, mediante el conocimiento, crear consciencia para el cambio cívico.

III.2.2 Teoría del paisaje

En esta corriente “postmoderna” de la geografía, encaja el concepto de paisaje que se propone como método para obtener información directa desde las bases sociales sobre los territorios, urbanos o no, democratizando así los modos contemporáneos de su planificación y gestión.

El concepto de paisaje ha derivado desde lo puramente estético (en la pintura y otras artes plásticas) a método científico (Minca, 2008) para comprender la compleja realidad territorial. Expresa nuestra relación con el mundo y proyecta los parámetros culturales, políticos y económicos de la sociedad que los crea (Cabrerizo, 2013). Nos permite identificar qué patrones de ordenación y construcción territorial se repiten sobre la superficie de la tierra (o en una ciudad, en una región), mediatizados por el pensamiento racional o impregnados por imaginarios y deseos. Podemos encontrar en nuestras ciudades muchos paisajes que nos indican los códigos de la cultura neoliberal hegemónica que los han construido, y otros donde aún podemos leer los rasgos culturales de sociedades pasadas, con modelos de producción diferentes, que reflejan esfuerzos colectivos, espontaneidad y modos de hacer no doctrinales, estos últimos cada vez menos visibles por los continuos procesos de renovación y sustitución en la ciudad (Rodríguez Chumillas, 2012).

Proliferan y conviven en las ciudades paisajes que responden, por un lado, a estrategias aplicadas en cada período por los agentes políticos y económicos dominantes del territorio, soportadas y legitimadas por el aparataje técnico y legal, y que a su vez dependen del ritmo de consolidación de los flujos del capital acumulado que va a ser invertido en la construcción de espacios residenciales, recreativos o de infraestructuras, y también, del nivel tecnológico alcanzado. Y por otro, a cuestiones relacionadas con lo cultural y lo subjetivo, como los imaginarios colectivos e individuales (Lindón y otros, 2006), que operan sobre los territorios de forma distinta en cada momento histórico (Cabrerizo, 2013).

El paisaje está compuesto por una doble dimensión (Nogué, 2008), una visual, material y objetiva, y otra invisible, cultural y subjetiva. Por eso, el paisaje como método, nos permite interpretar de forma rigurosa las transformaciones que acontecen en la ciudad, las formas dominantes globales y las alternativas locales a partir de la perspectiva de los actores sociales involucrados, analizando los imaginarios urbanos, junto al estudio de las formas de la ciudad (Méndez y otros, 2011). Nos permite enfrentar “la ciudad globalizada” y la “ciudad ciudadana” (Harvey y Smith, 2005).

El paisaje se convierte en un modo de conocer el mundo, y lo hacemos a su vez a través de sus paisajes (Besse, 2010). Es, a la vez, una cosa y su descripción (Minca, 2008), es materia y representación significativa.

Así como el rostro de una persona es la parte del cuerpo que mayor y más rápida información nos da para conocer a dicha persona (sus muecas al hablar o escuchar, su forma de mirar, de mover la boca, de reír...), el paisaje es el rostro del territorio (es decir, el paisaje es espacio humanizado), y nos ofrece su imagen, su representación artística, su significado social y político y nos cuenta su historia (Minca, 2008). O como señala Meinig “Todo paisaje es una acumulación, una fuente enormemente rica de datos sobre las gentes y las sociedades que lo crearon” (Nogué, 1985).

En el paisaje se leen los vínculos entre formas y proceso socio-político de construcción, dando importancia a lo formal, a la materialidad por sus significados. Por eso, al comprender dichos significados, podemos también comprender los principios que rigen el comportamiento de las sociedades que los crean y los modelos que les inspiran. Es decir, la ética y estética dominantes, o la capacidad o no de dichas sociedades para darse cuenta de los límites de la naturaleza. Al hablar de la ética del paisaje, éste como resultado de la acción humana, nos referimos a la forma de relacionarse que un grupo social tiene con su entorno natural, con la tierra y los recursos que lo rodean. Así el paisaje o los paisajes que crean una sociedad proveen de información sobre su cultura territorial y sobre las relaciones de poder que se ejercen en él.

Esa relación, o los principios que la rigen, pueden dar como resultado paisajes bellos, armónicos, equilibrados y ecológicamente funcionales, cuando existe un reconocimiento de los derechos de la naturaleza sin esperar de ella un reconocimiento o un deber similar, algo que por otro lado es completamente imposible. Cuando hay un respeto y una valoración del entorno positivos, sin ser ese respeto un deber objetivo sino una obligación voluntaria, libre. Se construyen teniendo en consideración el medio natural,

la trayectoria de los lugares y de sus gentes, sin arrasar la herencia, lo que les lleva además a reconocer los derechos de las generaciones futuras, sin esperar nada de ellas. Se aplica entonces una ética de la responsabilidad (o ecológica), asimétrica (no recíproca ni unilateral) y fundamentada en la praxis colectiva de la humanidad (y no en acciones individuales) (Zimmer, 2008).

En la ciudad, esta relación se complica. Sin embargo, no habíamos visto hasta tiempos más o menos recientes que la acción del hombre en la máxima aculturación del medio natural que suponen las formas urbanas, ponga en serio peligro el futuro de la naturaleza, de las próximas generaciones y de la integridad social.

La estética del paisaje tiene que ver con cómo se percibe, no sólo por la vista también por el resto de los sentidos, cómo se experimenta, se valora y se interpreta. Supone un conjunto de símbolos, de representaciones, que sugieren cosas para los que utilizan esos paisajes y para los que los contemplan, otorgándoles valores. Valores que, además, son cambiantes, según el momento histórico, la sociedad e incluso, el colectivo social. Así, por ejemplo, una plaza pública de un centro urbano, que tiene una espacialidad física concreta, es valorada de forma distinta por los diferentes actores que la utilizan, la contemplan o la interpretan. Representará significados diferentes para un grupo de turistas, que la valorarán según su belleza o fealdad, para un grupo de vecinas y vecinos, que desean tener en ella un espacio necesario para su cotidianeidad, el descanso, la descongestión urbana y el contacto con lo verde, para los niños para los que representa un lugar de juego, o para un grupo de empresarios del ocio que la imaginan como un espacio útil para el negocio en base a bares y terrazas.

No se debe, por tanto, reducir el paisaje a un sentimiento de la estética basado sólo en la belleza. Y menos cuando el modelo que se generaliza es el que propagan los medios de comunicación, la publicidad o el marketing urbano. Aunque, cuando esto ocurre, y por desgracia lleva tiempo ocurriendo, se produce, como afirma Milani “el desastre de la banalidad y del kitsch generalizado” (Milani, 2008).

Esta profusión de paisajes homogéneos, banales, que se vinculan a formas de habitar y consumir globales, y que aparecen hoy en las periferias urbanas, en las ciudades del turismo, pero también en los centros históricos en proceso continuo de renovación y sustitución, genera crisis de representación en las sociedades, donde surge la sensación de que se está robando la herencia territorial, la memoria, las identidades. El proceso de

metropolización acelerado y expansivo que ha caracterizado a nuestras ciudades en las últimas dos décadas, ha sido especialmente irresponsable tanto con el entorno territorial no construido, al extender la ciudad hasta el infinito, como con los símbolos culturales e identitarios locales, que van siendo poco a poco borrados. Como contrapunto, aparecen en nuestras ciudades cada vez más no-lugares, los definidos por Marc Augé, espacios reales pero sin carácter, uniformes, sin identidad, de tránsito, que no generan vínculos o sentimiento topofílicos, espacios alejados de aquellos que representan la memoria colectiva, lo propio, lo territorial.

La importancia del paisaje como ámbito donde acontecen las experiencias cotidianas y en la construcción de identidades individuales y colectivas, de conciencia como grupo social, de la dignidad y la autonomía de una sociedad, produce que, cuando se eliminan los símbolos propios de la cultura local, se elimina a su vez la legibilidad de los lugares, su familiaridad (Nogué, 2008). Esta cuestión, de máxima importancia, está presente en las luchas indígenas por el territorio (y por sus paisajes), tan frecuentes en Latinoamérica desde la década de los años 90, una lucha que ya no es simplemente por sus tierras agrícolas, “sino la raíz misma de su identidad cultural” (Sousa Santos, 2012). Una lucha que hoy comenzamos a ver también en nuestras latitudes y en los ámbitos urbanos, donde la cuestión del territorio y la cultura e identidad vinculadas a él es cada vez más relevante, la reivindicación de la re-territorialización y del derecho a la ciudad, de sus símbolos locales, del patrimonio¹¹ y de la participación en su protección, construcción y gestión, como veremos en la tercera parte de este documento al hablar sobre los actuales movimientos sociales.

Estas luchas y movimientos responden a intentos de oponerse a las formas hegemónicas de construir paisaje urbano por el capital, que incentiva el consumo de recursos poco responsable, a la valorización de los paisajes contruidos por actores económicos dominantes como generadores de renta monopólica (Harvey y Smith, 2005), al uso de elementos identitarios por el poder institucional y económico como forma de demostrar

11 El término patrimonio es aquí un concepto amplio, como patrimonio construido, pasado y presente, más que como referido al patrimonio histórico, de alta relevancia y protegido.

la dominación¹², a la *elitización* de amplias zonas urbanas, y a la conversión de lo cultural y de los comunes en “mercancía global” con la consiguiente desposesión de sus habitantes (Garnier, 2014). Todo ello, además de transformar los lugares en dividendos, ejerce un férreo control social pues al borrar memoria e identidad (y, por tanto, bloquear los sentimientos topofílicos), se logra neutralizar la consciencia de grupo (y la conciencia individual) y, por tanto, la rebeldía y la política.

III.2.3 Los referendos normativos del paisaje

Por todo lo dicho, el paisaje importa, pues influye en nuestras actitudes, en nuestros comportamientos y en nuestra forma de pensar, y genera tensiones en la sociedad actual. E importa, no sólo, cómo se estudia por las diferentes ciencias que lo hacen, ni cómo se representa por las bellas artes, sino cómo se construye, se conserva y se gestiona. Importa, entonces, como asunto de política pública. Esta afirmación, es decir, aplicar la noción de paisaje a la planificación territorial y urbanística, se apoya, además de en la evidencia, en los textos de carácter normativo que han aparecido a este respecto en los últimos catorce años en España¹³, desde que se aprobó el Convenio Europeo de Paisaje (CEP) del Consejo de Europa¹⁴. Leyes, las surgidas en desarrollo del CEP, que apareciendo en período de “reconquista inmobiliaria” (Méndez y Rodríguez, 2007) han sido, salvo casos excepcionales, muy voluntariosas pero poco útiles a la hora de frenar la expansión urbanizadora y garantizar la calidad de los paisajes construidos.

12 Asistimos permanentemente a la desaparición, reubicación o al renombre de elementos con fuerte carga de identidad por parte de las instituciones públicas y como mandato de los actores del poder económico sin previo aviso y sin, ni siquiera, una consulta popular (en Madrid tenemos, entre otros casos, el cambio de nombre de la estación de Metro de Sol, hoy Vodafone-Sol, o el traslado de la figura del Tío Pepe también en la Puerta del Sol debido a la compra por parte de Apple del edificio donde lleva años ubicada). Al mismo tiempo, y como estrategia de legitimar paisajes urbanos para su explotación por la industria turística y de ocio, se recurre a su patrimonialización (Zusman, 2008), con frecuencia, seguida por procesos de escenificación para el fomento del consumo más que para la recuperación de identidades, creándose conflicto entre lo auténtico y lo simulado, y entre la “competitividad” y la “cotidianidad”. La valorización diferencial de zonas (naturales o urbanas) mediante su protección patrimonial de forma arbitraria según intereses económicos, es un motivo que hoy genera fuerte conflicto social (Zusman, 2008). El resultado de disminuir costes urbanizando imprudentemente se está contrarrestando con la protección de cotos cerrados, nuevos límites para deslindar la reconquista en marcha (Rodríguez y Cabrerizo, 2010). En todo caso, la valoración patrimonial de los paisajes no debería basarse sólo en el pasado.

13 Ley 8/2005, de 8 de junio, de protección, gestión y ordenación del paisaje de Cataluña y Decreto 343/2006 DECRET 343/2006, de 19 de septiembre, por el cual se desarrolla la Ley 8/2005, de 8 de junio, de protección, gestión y ordenación del paisaje, y regula los estudios e informes de impacto e integración paisajística; Ley 7/2008, de 7 de julio, de protección del paisaje de Galicia; Ley 4/2004, de 30 de junio, Ordenación y Protección del Paisaje de la Generalitat de Valencia; Decreto 90/2014, de 3 de junio, sobre protección, gestión y ordenación del paisaje en la ordenación del territorio de la Comunidad Autónoma del País Vasco; Ley de Paisaje de Cantabria, en trámite parlamentario.

14 Se firma en Florencia en el año 2000; entra en vigor en 2004, tras su ratificación por diez estados del Consejo. España, ratifica el Convenio en el año 2008.

En todo caso, y aunque solo sea por apoyar la tesis sobre la utilidad de incorporar el concepto y el método del paisaje como fórmula para avanzar hacia una política urbanística más justa social y territorialmente, merece destacar los principios que promulga este Tratado europeo.

Interesa, fundamentalmente, su concepto de paisaje, que define en su art. 1 como “cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos”, es decir, y como puntualiza en el art.3 sobre el ámbito de aplicación (de dicho concepto) “áreas naturales, rurales, urbanas y periurbanas. (...) zonas terrestre, marítima y las aguas interiores. (...) tanto a los paisajes que puedan considerarse excepcionales como a los paisajes cotidianos o degradados”. Esta cuestión es de máxima importancia, puesto que pone en tela de juicio las políticas que derivan en una *patrimonialización* diferencial de unas áreas, naturales o humanizadas, frente a otras, en base a criterios de belleza arbitrarios, a la vez que homologados o hegemónicos. Pero además, equipara los paisajes excepcionales con los cotidianos (aquellos donde experimentamos nuestro quehacer diario), y con los degradados, con fuerte carga simbólica negativa y necesitados de un cambio profundo de valoración estética.

Así mismo, y al introducir las percepciones y representaciones de la población como factor fundamental de la existencia de los paisajes, estos interesan como “herramienta de negociación en las acciones de planificación territorial¹⁵” (Mata y otros, 2010). Es decir, el concepto de paisaje del CEP, remite a la protección, gestión y ordenación de los paisajes de forma participada, sin excluir ningún grupo social, para que reflejen “las aspiraciones de las poblaciones” (CEP, art. 1 c.). O como señalan Prieur y Dorousseau¹⁶ “la democratización del paisaje (...) se expresa a través de esta apropiación colectiva e individual de todos los paisajes, que necesitan para su transformación, para el seguimiento de su evolución y para la prevención de su destrucción desconsiderada, una participación directa de todos en todas las fases de decisión” (Mata y otros, 2010). La democratización del paisaje permite transformar el territorio sin dislocar el territorio, sin eliminar identidades, sin romper la integridad social.

El paisaje, como método, propone por tanto una mirada cruzada entre investigación y acción, un diálogo entre el registro del usuario y la disección del especialista (Rodríguez

15 LUGINBÜHL, Y. (1998): “Les paysages, projets d’une Europe plurielle”. Naturopa, 86, p. 4.

16 PRIEUR, M. et DUROUSSEAU, S. (2004): « Étude de droit comparé sur la participation du public en matière de paysage dans le contexte de la mise en œuvre de la Convention Européenne du Paysage ». Strasbourg, Conseil de l’Europe, T-FLOR 3 (2004) 6, 47 p.

y Cabrerizo, 2010). Consiste en leer el territorio como un texto, reconstruyendo el relato de sus lugares a través de sus paisajes. Así, el paisaje se convierte en una herramienta de comunicación, con el territorio y con sus usuarios, y como saber estratégico y ético (Minca, 2008). Y hay que hablar con los usuarios para comprenderlo, lo que implica la introducción de micro relatos, de otras voces minoritarias, otros discursos y de otras prácticas de construcción espacial alternativas. Son otros saberes y otros conocimientos provenientes de la praxis cotidiana del lugar.

El método concluye con la necesidad de identificar, nombrar y conocer ámbitos que se reconozcan comunes por sus prácticas y carezcan de continuidad y cohesión interna en su materialidad espacial, unidades de actuación de las políticas públicas de acuerdo a parámetros de paisaje y percepción. Esto es, se propone la elaboración de Catálogos de Paisaje Urbano (Rodríguez y Cabrerizo, 2010). Su elaboración y aplicación en la planificación territorial y urbanística supone, no solo reconocer el territorio como el espacio en que acontecen nuestras experiencias cotidianas, sino también la existencia de identidades individuales y colectivas que construyen lugares con significados que no vienen dados por el capital multinacional. Supone, como dice Jean-Marc Besse, “volver a mirar las cosas con humildad, y dejar que las cosas hablen antes de que lo hagamos nosotros” (Besse, 2010).

SEGUNDA PARTE

PODER Y CONTRAPODER

IV. LA RECONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO URBANO POR EL TURISMO

IV. 1 EL PAPEL DEL TURISMO EN LA CONFIGURACIÓN HEGEMÓNICA DE LA CONTEMPORANEIDAD

Asumo como válido el concepto de biopolítica que proponen los pensadores y activistas italianos Maurizio Lazzarato y Antonio Negri, a partir de la relectura de las ideas de Foucault, para la comprensión de la sociedad del presente, la post-industrial, caracterizada por el dominio de la economía, pero de una economía de la vida completa del individuo.

“Michel Foucault, a través del concepto de biopolítica, nos había anunciado desde los años setenta lo que hoy día va haciéndose evidente: la “vida” y lo “viviente” son los retos de las nuevas luchas políticas y de las nuevas estrategias económicas. También nos había mostrado que la “entrada de la vida en la historia” corresponde al surgimiento del capitalismo. En efecto, desde el siglo XVIII, los dispositivos de poder y de saber tienen en cuenta los “procesos de la vida” y la posibilidad de controlarlos y modificarlos” (Lazzarato, 2000; 1).

La primera idea que nos interesa es la que se desprende de este párrafo. Sabemos que, desde los inicios del capitalismo, es la economía la que impera en la esfera pública, “deteriorando irreversiblemente lo político” (Lazzarato, 2005; 2). Una economía a la que ya no sólo le importan los productos procedentes del trabajo, sino que se interesa por todos los ámbitos de la vida: la salud, la educación y el ocio de las personas, su capacidad biológica reproductiva y su longevidad, los recursos naturales y los paisajísticos, las formas de construir y habitar la ciudad o los modos de movilidad, sus gustos, e incluso, sus sueños. Una economía biopolítica, como la nombra Lazzarato, que pone el foco en el conjunto de la población y del territorio.

“La economía política de la que habla Foucault gobierna, por el contrario, “todo un campo material complejo en el que entran en juego los recursos naturales, los productos del trabajo, su circulación, la amplitud del comercio, pero también la disposición de las ciudades y carreteras, las condiciones de vida (hábitat, alimentación, etc.), el número de habitantes, su longevidad, su vigor y su actitud para con el trabajo.” (...) “La economía biopolítica, como sintagma de lo biopolítico, comprende, así, los dispositivos de poder que permiten maximizar la multiplicidad de las relaciones entre fuerzas que son coextensivas al cuerpo social, y no sólo, como en la economía política clásica y su crítica, la relación entre capital y trabajo” (Lazzarato, 2000, 3).

Así, y para posibilitar el mercado, la acción de gobernar supone ejercer el poder -conducir o afectar las conductas- de la vida misma (el trabajo y todo lo demás, también los deseos y los sueños). La economía se transforma en una economía de las conductas por lo que interesa invertir en la salud, la educación, los afectos, relaciones, sueños del sujeto social. Manejar el tiempo completo de vida de los individuos y no solo su jornada laboral, convertir al trabajador en inversor, en empresario y en consumidor pasando “al exterior del trabajo” (Lazzarato, 2005;6). El mercado capitaliza y se apropia de cualquier faceta de la vida, incluidas el viaje, el placer y en general el ocio.

La segunda idea que interesa en este contexto presente de la biopolítica y bioeconomía es la de la libertad como estrategia de poder. Mientras que la disciplina limita el ejercicio de libertad, son los dispositivos de seguridad los que permite la libertad. El mercado requiere de la libertad de empresa, de flujos de capital, de personas y materiales, libertad de elección y decisión, requiere la libertad de acción, de movimiento pero siempre de tal forma que los riesgos inherentes a dicha libertad queden reducidos (por medio de dispositivos de seguridad que son más blandos y flexibles que los dispositivos disciplinarios) Sin embargo, no se trata de un “dejar hacer” sin más. El desafío, es mediante esos dispositivos de seguridad, moldear esas libertades, establecer límites tolerables que no deberán ser sobrepasados (Botta y Yannoulas, 2013; 102). Una libertad, además, entendida como “poder de arrebatársela a otros” (Lazzarato, 2000; 5).

Esa supuesta libertad controlada se realiza mediante el manejo de las subjetividades e imaginarios individuales y colectivos, la tercera idea que me interesa destacar. Al modo de explotación y apropiación capitalista le interesa la diferencia y también la repetición. Valora lo excepcional, lo particular, original, lo creativo que deja fluir hasta cierto límite, el límite que le permite extraer de ellas excedentes. La contradicción es que, para su mercantilización, las convierte en modas o modos reduciendo su diferencia (Lazzarato, Harvey). Y para esta modulación de deseos, de diferencias, pone en juego otros dispositivos de poder-saber como el control y manejo de los datos estadísticos, la publicidad, el marketing, los medios de comunicación, etc.

Por último, los autores (Negri y Lazzarato), abren una brecha al analizar la dimensión de la biopolítica como poder de resistencia (cuarta idea de interés). De hecho, Negri diferencia para ello los conceptos biopoder, como el que se ejerce desde arriba, y biopolítica desde abajo, como poder constituyente o contrapoder.

[...] se habla de biopoder cuando el Estado ejerce su dominio sobre la vida por medio de sus tecnologías y dispositivos; se habla de biopolítica, en cambio, cuando el análisis crítico del dominio se hace desde el punto de vista de las experiencias de subjetivación y de libertad, en resumidas cuentas, desde abajo” (Negri en Botta y Yannoulas, 2013; 106).

La posibilidad de multiplicidad de subjetividades, de libertad, de encuentro, de cooperar que otorga la biopolítica, permite a su vez la posibilidad de movimientos de oposición, de otras conductas y modos de existir, de otros mundos posibles. Esta cuestión de la resistencia está en estrecha relación con los conceptos de lo molar y lo molecular que señalan Deleuze y Guattari, siendo estos movimientos de resistencia las líneas de fuga o moleculares a las que también hay que prestar atención (este documento, se encarga de ellas en el capítulo II sobre la respuesta cívica a las formas dominantes de construir ciudad que se apropian, mediante el turismo y, en general, la economía del ocio, del capital territorial material y simbólico).

Se extrae de las teorías expuestas la importancia de la economía del ocio, de ese otro tiempo que no es el trabajo. En este sentido, el turismo es paradigma. Como mercado y como práctica de la vida, maneja a la perfección todos estos dispositivos de poder-saber que explican la contemporaneidad para su funcionamiento. Todos ellos se irán desgranando a lo largo del capítulo, comenzando por el poder de los grandes datos estadísticos para la construcción de los discursos dominantes y para el manejo de subjetividades sociales e institucionales.

IV.1.1 La construcción de discursos dominantes y convincentes: los grandes datos estadísticos

El turismo, como parte fundamental de la economía del ocio, se ha convertido en uno de los principales agentes transformadores de los territorios, especialmente los urbanos y costeros. Se trata de una de las grandes actividades del mundo globalizado utilizada, ya históricamente, como forma rápida y amable de dar entrada, en los países en vías de desarrollo, a la cultura del consumo propia del sistema capitalista (Buades, 2006).

La Organización Mundial del Turismo (OMT) define el turismo como una de las pocas herramientas que los países pobres tienen para su desarrollo:

“El turismo sostenible es tal vez una de las pocas oportunidades de desarrollo para los pobres” “(...) lleva a los países del sur a unos consumidores

relativamente acaudalados, que pueden constituir un importante mercado para los empresarios locales y un motor de desarrollo económico sostenible para el lugar. Para los países en desarrollo se trata, por lo tanto, de una poderosa herramienta de desarrollo” (OMT, 2005).

Siendo consciente de la ambivalencia que genera el turismo, por un lado crecimiento económico y empleo, y por otro fuertes impactos medioambientales, explotación de recursos y precarización social, no cabe duda, analizando los datos macro del sector, de que nos encontramos ante uno de los grandes éxitos de la economía mundial (Buades, 2011_art.10 Alba Sud).

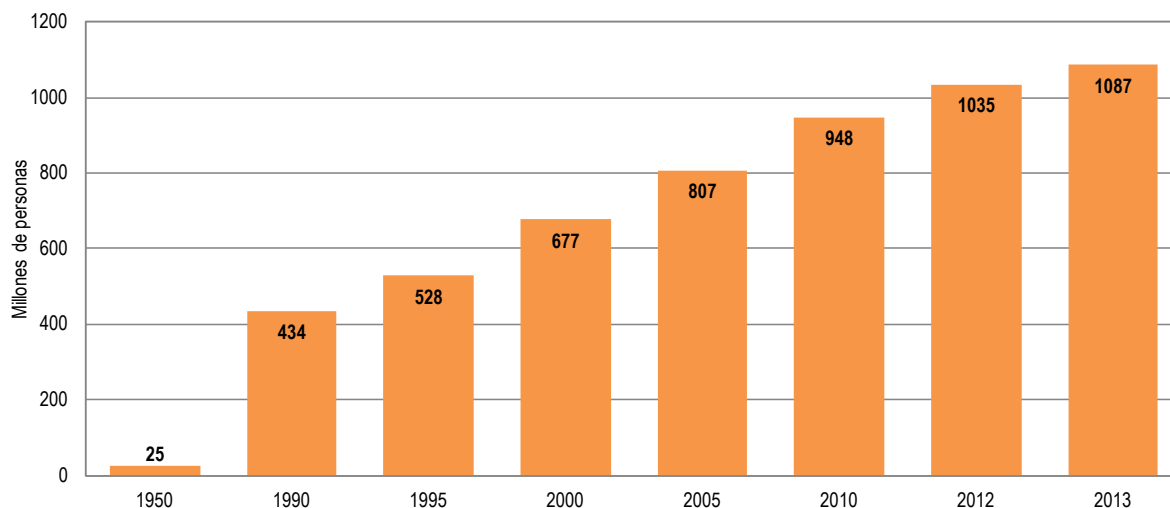
Este hecho irrefutable, es decir, el potencial para generar importantes flujos monetarios y empleos, es lo que ha convertido al turismo en una de las piezas clave de las políticas públicas nacionales, regionales y locales, y hoy también multinacionales, orientadas al desarrollo y la competitividad. Así, por primera vez en la historia, el G20, reunido en Los Cabos, México en junio de 2012, introdujo en el texto final del encuentro un reconocimiento al *“papel del viaje y el turismo como vehículo para la creación de empleo, el crecimiento económico y el desarrollo”¹*. Conscientes los grandes líderes del mundo del potencial económico del sector, incorporan en sus agendas la puesta en marcha de medidas para facilitar la movilidad de personas por motivos turísticos, para así aumentar el número de viajeros internacionales y, como consecuencia, el empleo (*G20 Leaders Declaration, Los Cabos, México, 18-19 junio 2012*). Es muy significativo que, este tipo de declaraciones lleguen en un período de crisis mundial que está afectando muy directamente al empleo y a la capacidad adquisitiva, y por tanto, de consumo de las sociedades más avanzadas. Porque, los datos del turismo muestran claramente que este sector, es una de las actividades económicas que en menor medida se ve afectado por las crisis, del tipo que sean, o por los cada vez más frecuentes acontecimientos que tienen impacto a nivel mundial.

En efecto. A pesar de la crisis financiera y económica que se inició en EEUU en el año 2007, de los atentados terroristas que conmocionan al mundo, de los precios variables del barril de petróleo, de los conflictos bélicos, de los riesgos climáticos y medioambientales, de los acontecimientos nucleares, etc., el número de turistas internacionales no ha dejado de crecer.

1 25. We recognize the role of travel and tourism as a vehicle for job creation, economic growth and development, and, while recognizing the sovereign right of States to control the entry of foreign nationals, we will work towards developing travel facilitation initiatives in support of job creation, quality work, poverty reduction and global growth. G20 Leaders Declaration, Los Cabos, México, 18-19 junio 2012.

Como se observa en el gráfico 1, si en 1950 el número de llegadas de turistas internacionales se contabilizaba en 25 millones de personas, en 2013 ya son 1.087 millones, es decir, se ha producido en algo más de sesenta años un incremento del 4.284%. Además, las previsiones de futuro indican que, en el año 2030 la cifra habrá alcanzado los 1.800 millones de turistas a nivel mundial.

Gráfico 1. Llegada de turistas internacionales a nivel mundial desde 1950

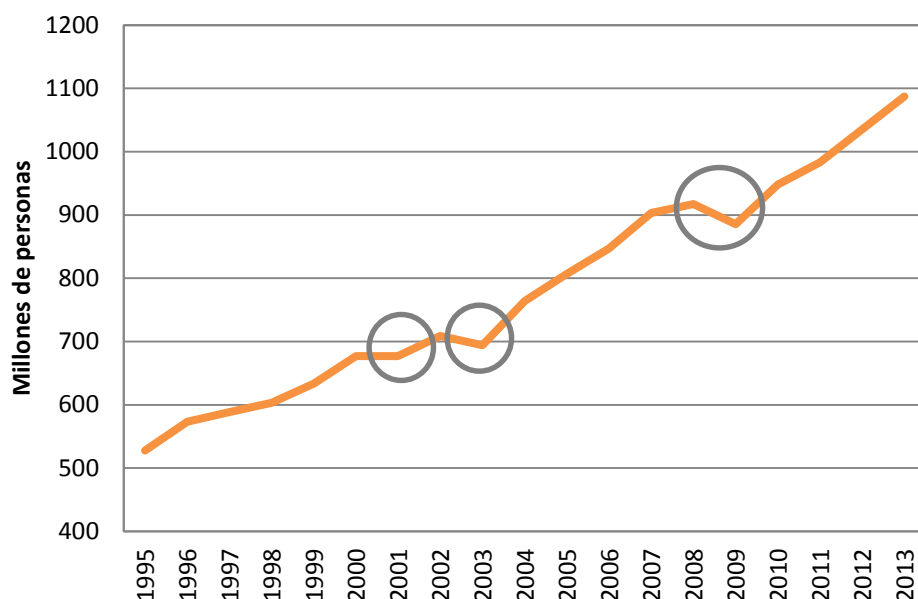


Fuente: Informe Panorama OMT del turismo internacional. Edición 2014

Si provocamos un diálogo entre los datos mundiales de turistas desde mediados de los años 90 y una serie de acontecimientos con repercusiones planetarias, observamos que dichos acontecimientos afectan al indicador número de turistas, paralizando su crecimiento. Sin embargo, podemos ver que, dichas pulsiones o crisis en el sector, tienen una duración muy reducida. En el gráfico 2 se han señalado tres momentos de ruptura de la curva ascendente que describe la evolución del número de turistas a nivel mundial. Estos tres momentos coinciden con cuatro acontecimientos recientes de fuerte impacto a escala planetaria: los atentados en las Torres Gemelas de Nueva York en septiembre de 2001, la invasión de Irak por el ejército de Estados Unidos en el año 2003, el arranque de la crisis financiera mundial entre 2008 y 2009 y la gran alarma sanitaria que supuso el brote de gripe H1N1 (llamada también gripe aviar o gripe A) en México fundamentalmente. En todos los casos, la recuperación del número de viajeros es extremadamente rápida, en períodos de uno o dos años².

² Esta cuestión diferencia al turismo de otros sectores económicos donde las crisis suelen ser de mayor duración o incluso insuperables (véase la crisis de las empresas tecnológicas de internet o la crisis del sector inmobiliario en nuestro país).

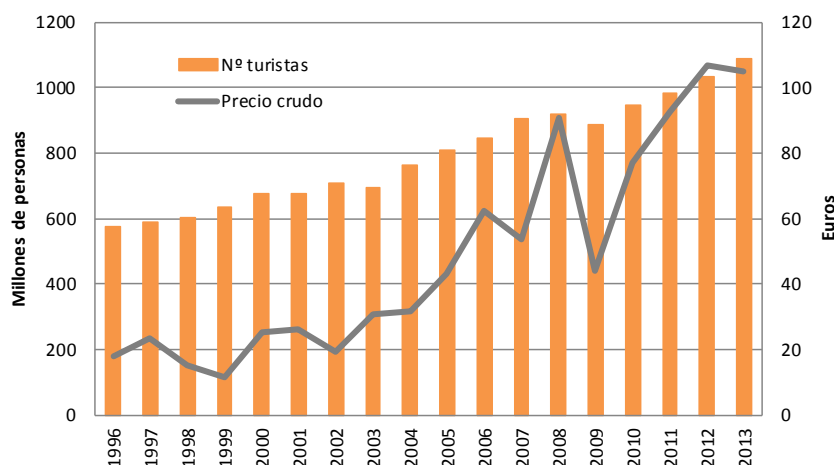
Gráfico 2. Llegada de turistas internacionales y acontecimientos (1995-2013)



Fuente: Elaboración propia a partir de los informes OMT

Uno de los factores que más condiciona la economía mundial es el precio del crudo. El gráfico 3 compara de nuevo la curva de la evolución de los turistas a escala planetaria con la evolución del precio del crudo desde mediados de los 90. Se extrae de dicha gráfica que la subida del precio del crudo no afecta, o afecta muy poco, al turismo en términos de número de viajeros. Como se verá más adelante, el 53% de los turistas internacionales usa el avión como modo de transporte, y el 40% el vehículo por carretera, dos medios de transporte que son grandes consumidores de combustibles derivados del petróleo.

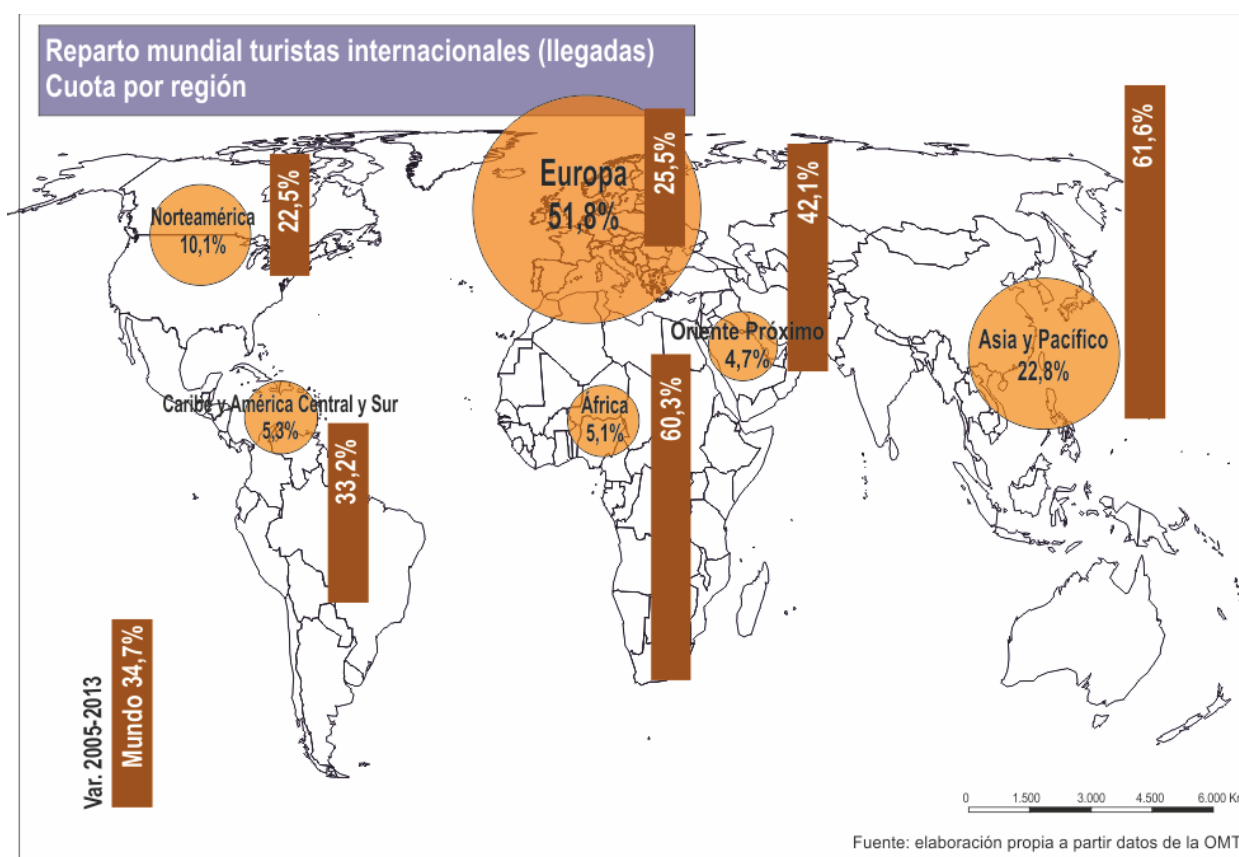
Gráfico 3. Llegada de turistas internacionales y precio del crudo (1995-2013)



Fuente: Elaboración propia a partir de los informes OMT y <http://www.preciopetroleo.net/>

El reparto mundial de las entradas de turistas internacionales se muestra en el mapa 1. En base a los datos del año 2013, Europa recibe el 51,8% del total turistas (563,4 millones de personas), seguida de la región Asia-Pacífico, con el 22,8% (248,1 millones de personas). Continúa América del Norte con una cuota del 10,1% (110,1 millones de personas), América Central, Sur y Caribe con un 5,3% (57,8 millones de personas), África con un 5,1% (55,8 millones) y Oriente Próximo, con el 4,7% (51,6 millones de turistas). El mapa también muestra las variaciones que, en las cuotas de participación en las grandes regiones del mundo, se han producido entre los años 2005 y 2013. Si la media mundial se ha situado en el 40%, por encima de ella se sitúan las regiones de Asia-Pacífico, con un incremento del 61,6%, África, con un aumento del 60,3% y Oriente Próximo, con una variación de 42,1%. Es decir, los destinos que más han crecido en los últimos años son, como se verá más adelante, las economías emergentes, mientras que las avanzadas (Europa y América del Norte) o los destinos ya consolidados de Caribe, América Central y Sur, crecen más moderadamente.

Mapa 1. Reparto mundial de turistas internacionales (llegadas). Cuota por región. Año 2013

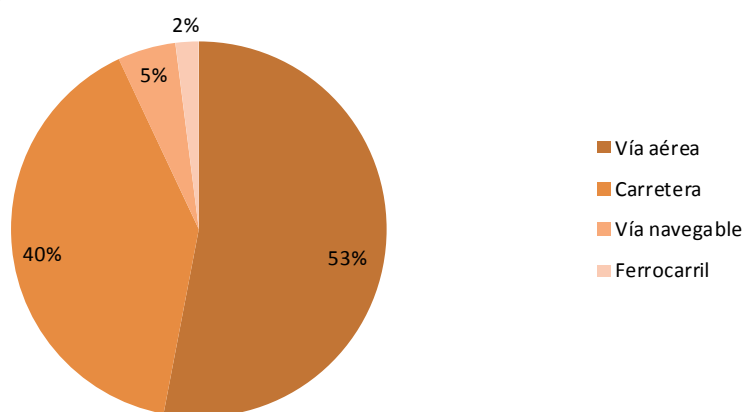


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la OMT

Así mismo, y si atendemos la distribución espacial del turismo en términos de mercados (o países) emisores por gasto en turismo, la lista la encabeza China, con un gasto total en el año 2013 de 129.000 millones de USA\$, seguida por Estados Unidos (86.200 millones de USA\$), Alemania (85.900 millones), Federación Rusa (53.500 millones), Francia (39.100 millones), Canadá (35.000 millones), Australia (28.000 millones), Italia (26.4000 millones) y Brasil (22.200 millones)³.

En cuanto a los modos de transporte que utilizan los turistas para llegar a sus destinos, un aspecto muy relacionado con los impactos medioambientales del sector, se observa que son el aéreo y la carretera los mayoritarios, con un 53% y 40% respectivamente (un 93% del total de viajes). Reducidos son los viajes en barco (5%) y en tren (2%).

Gráfico 4. Distribución de turistas internacionales según modo de transporte de entrada (2014)

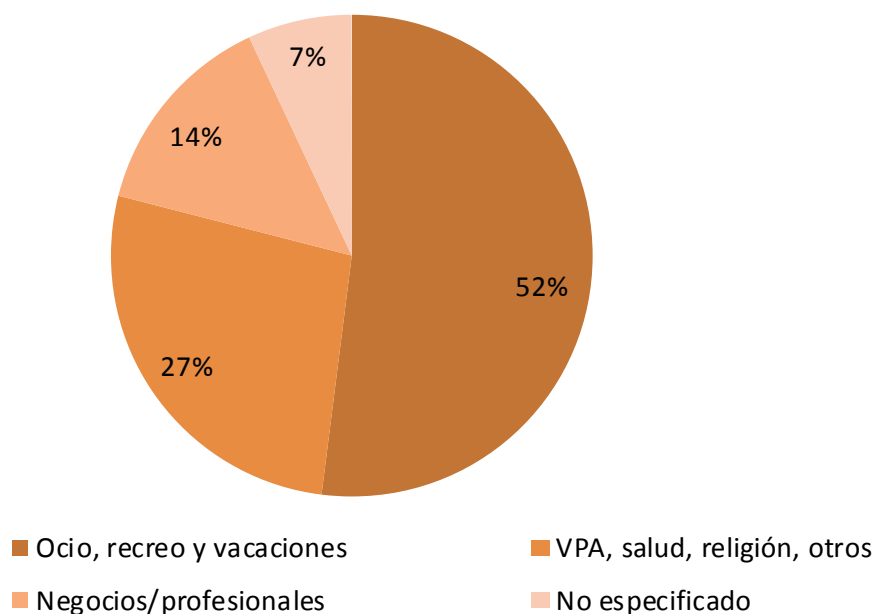


Fuente: Informe Panorama OMT del turismo internacional. Edición 2014

Y en cuanto al motivo del viaje, el 52% sigue siendo por ocio, recreo o vacaciones, aunque entran con fuerza motivos de tipo salud, religiosos o la visita a parientes (27%). Un 14% lo hace por motivos de negocio. En este sentido, cabe señalar aquí cómo, la importancia del turismo a nivel mundial, ha provocado la multiplicación de categorías que, prácticamente, lo abarcan todo. Hoy hay turismo de sol y playa, de aventura, de salud, culinario, religioso, solidario, sostenible, cultural, lingüístico, de congresos y, por supuesto, de negocios, lo que convierte en turismo a una gran cantidad de actividades y flujos a los largo y ancho del mundo.

3 Datos de la OMT (2013).

Gráfico 5. Distribución de turistas internacionales según motivo del viaje (2014)



Fuente: Informe Panorama OMT del turismo internacional. Edición 2014

Los datos macroeconómicos son igualmente notables. La OMT, en su informe de 2014, imputa al turismo un 9% del PIB mundial, entre efectos directos, indirectos e inducidos, y un 11% del empleo global.

Los ingresos que genera el turismo derivados de las exportaciones⁴ en el año 2013, y según la Organización Mundial del Comercio (OMC) alcanzaron los 1,4 billones de dólares americanos, lo que supone un 30,1% de los ingresos totales por exportaciones de servicios comerciales (4,6 billones USA\$) y el 6,0% del total de los ingresos del conjunto de exportaciones a nivel mundial (23,4 billones de USA\$). Comparado con otros sectores o productos del comercio mundial, el turismo se sitúa en una posición elevada, por encima de cualquier otro servicio y también de algunas mercancías como las producidas por el sector del automóvil o el farmacéutico.

4 “Los ingresos por turismo internacional son las ganancias que se generan en los países de destino por gasto en alojamiento, manutención, transporte interior, ocio, compras y otros bienes y servicios. En términos macroeconómicos, el gasto de los visitantes internacionales se contabiliza como exportaciones en el país de destino y como importaciones en el país de residencia del visitante. Aparte de los ingresos que obtienen los destinos, el turismo genera también ingresos por exportación de servicios de transporte internacional de pasajeros (prestados a no residentes)” (Fuente: Panorama OMT del turismo internacional. Edición 2014. OMT. Pág. 5)

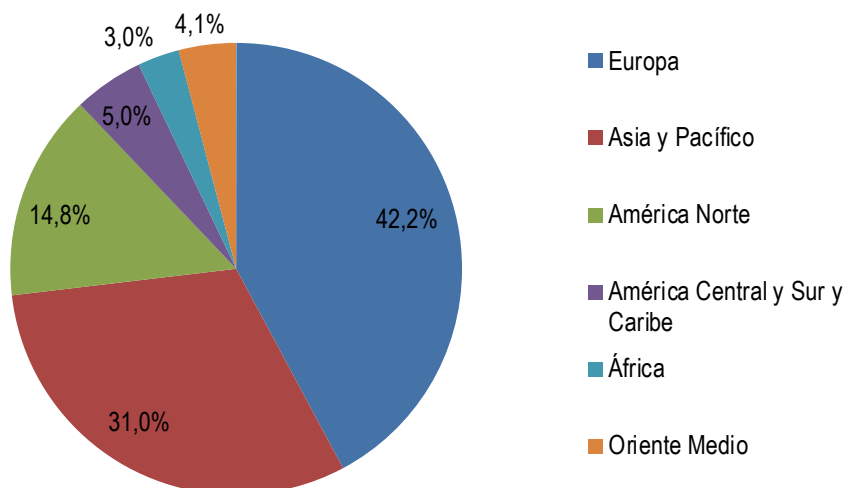
Tabla 1: Ingresos mundiales por exportaciones por grandes grupos (servicios comerciales y mercancías) y por sectores. Año 2013

Productos/sectores	Millones de USA\$
Combustibles	3.257.538,0
Equipos de transporte	2.033.410,3
Productos químicos	2.001.181,1
Productos alimenticios	1.456.682,5
Turismo*	1.400.000,0
Industria automovil	1.347.797,7
Servicios de transporte	905.940,0
Productos farmacéuticos	521.699,6
Prendas de vestir	460.268,2
Servicios financieros	334.930,0
Resto sectores	9.740.932,6
Mercado armamentístico (2011)**	43.000.000,0

Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC); * Organización Mundial del Turismo (OMT); ** Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI)

El reparto de los ingresos del turismo por regiones sigue las mismas pautas que la distribución por número de turistas internacionales. Europa encabeza el ranking con el 42,2% del total (489.300 millones de USA\$), seguida por la región Asia-Pacífica, con el 31% (358.900 millones de USA\$), América de Norte, con el 14,8% (171.000 millones de USA\$), América Central, Sur y Caribe, con el 5% (58.200 millones de USA\$), Oriente Medio, con el 4,1 (47.300 millones de USA\$) y África con el 3% (34.200 millones de USA\$).

Gráfico 6. Distribución de los ingresos del turismo por regiones mundiales. Año 2013



Fuente: Panorama OMT del turismo internacional. Edición 2014. OMT

El panorama nacional sigue las mismas pautas. España se sitúa en el tercer puesto del ranking mundial en cuanto a entrada de turistas internacionales por detrás de Francia y Estados Unidos, y en segunda posición según ingresos por turismo⁵ (OMT). Por tanto, nuestro país es un buen ejemplo para el estudio de este sector en todas sus facetas: historia y evolución, datos macroeconómicos, impactos sobre el paisaje y el territorio, sociales y medioambientales, etc.

Tabla 2. Posicionamiento por países según número de turistas internacionales (llegadas) e ingresos (USA\$). Año 2013

País	Llegada de turistas internacionales (Millones)	Ranking turistas	Ingresos (Miles de millones de USA\$)	Ranking ingresos
Francia	83,0*	1º	56,1	3º
Estados Unidos	69,8	2º	139,6	1º
España	60,7	3º	60,4	2º
China	55,7	4º	51,7	4º
Italia	47,7	5º	43,9	6º
Turquía	37,8	6º	27,9	12º
Alemania	31,5	7º	41,2	8º
Reino Unido	31,2	8º	40,6	9º
Rusia	28,4	9º	11,9	25º
Tailandia	26,5	10º	42,1	7º
Hong Kong (China)	25,6	12º	38,9	10º
Macao (China)	14,2	17º	51,6	5º

* Dato de 2012

Fuente: Panorama OMT del turismo internacional. Edición 2014. OMT

Sobre la historia y evolución del turismo y su impacto en la transformación de los paisajes y territorios de España, se hablará más adelante. Analicemos, en primer lugar, los grandes datos económicos del sector que han justificado, desde el inicio de la especialización turística del país, su interés como herramienta estratégica en las políticas públicas nacionales, sin considerar, como se verá más adelante, los impactos negativos que ha provocado.

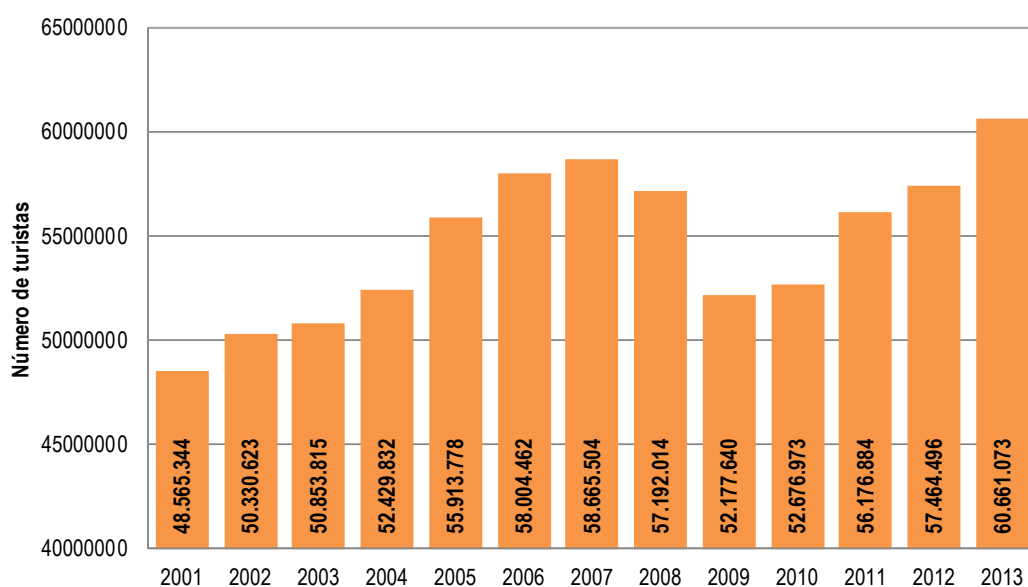
Siguiendo la misma tendencia que a nivel mundial, en España el número de turistas ha ido creciendo progresivamente, viéndose levemente afectado por la crisis económica y financiera u otro tipo de graves acontecimientos, y recuperándose de forma rápida

5 Francia encabeza la lista en cuanto a entradas de turistas internacionales, con 83 millones en el año 2012, seguida por EEUU con 66,7 millones y España con 57,5 millones en el mismo año. En cuanto a ingresos por turista, es EEUU el que lidera el ranking con 126,2 miles de millones de USA\$, seguido de España, con 56,3 miles de millones y Francia con 53,6 miles de millones en el mismo año de 2012. En ambos listados, es China quien ocupa la cuarta posición. Datos del informe Panorama OMT del Turismo Internacional, edición 2014.

de dichos episodios. En el año 2013, se alcanzó la cifra de 60,6 millones de turistas internacionales de los cuales, el 25% eligió como destino Cataluña, el 18,1% Illes Balears, el 17,6% Canarias, el 13,1% Andalucía, el 9,3% la Comunidad Valenciana, y el 7,8% Madrid. El 9,1% restante se distribuyó por el resto de Comunidades Autónomas.

Según origen, el 23,7% procede del Reino Unido, el 16,2% de Alemania, y el 15,5% de Francia. Un 6,2% son italianos, el 4,4% holandeses, un 3,2% portugueses y un 3,0% belgas. Les siguen suizos (2,5%), suecos (2,4%), noruegos (2,2%), estadounidenses (2,2%), rusos (2,1%) e irlandeses (2,1%).

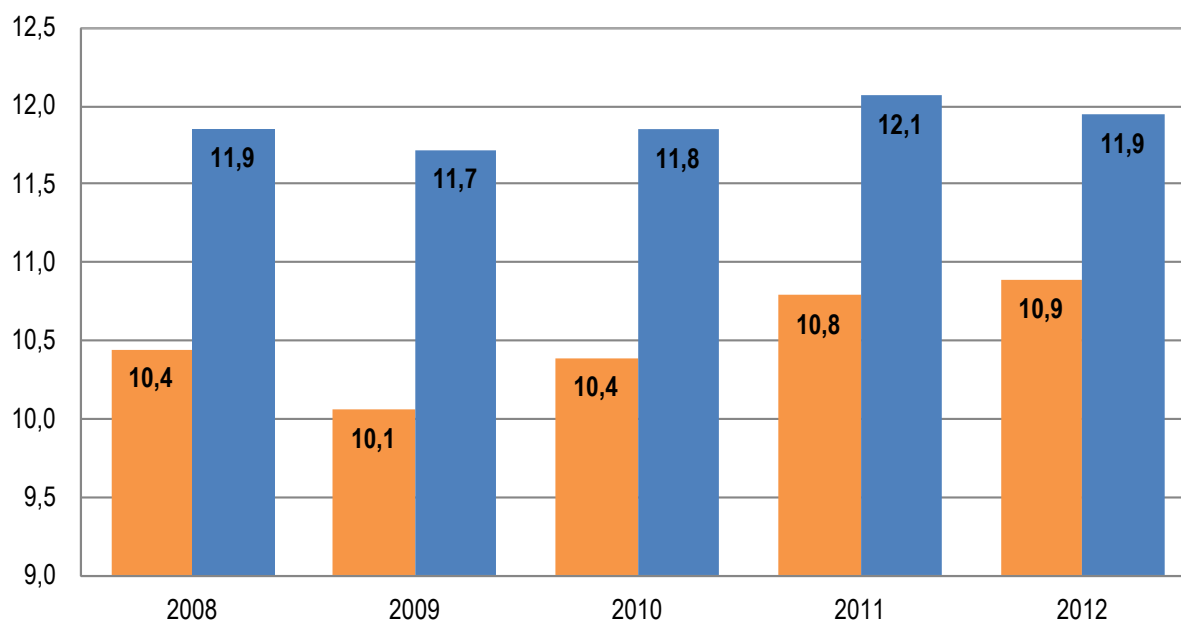
Gráfico 7. Evolución del número de turistas internacionales en España. Período 2001-2013



Fuente: Instituto de Estudios Turísticos (IET). Ministerio de Industria, Energía y Turismo.

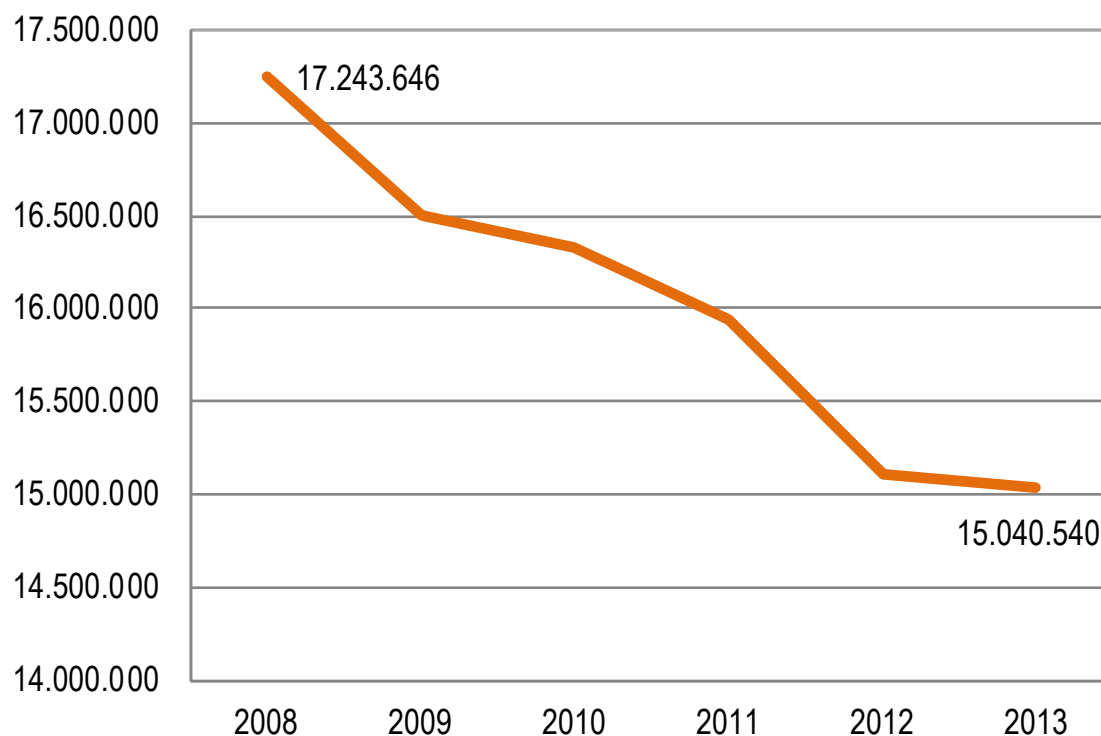
Otros indicadores muestran también la importancia económica del turismo en nuestro país. En el año 2012, este sector suponía el 10,9 del Producto Interior Bruto (PIB), unos 112.035 millones de €. Un porcentaje que había aumentado en casi un punto porcentual desde el estallido de la crisis. En cuanto al empleo, el turismo representa casi el 12% del empleo total, sin que se haya visto excesivamente afectado en los últimos años. Mientras, en el conjunto de la economía nacional, se perdía un 16% de puestos de trabajo entre los años 2008 y 2013, descendiendo desde los 17,2 millones hasta los 15,0 millones (ver gráficos 8 y 9)

Gráfico 8. Evolución del PIB y el empleo en el sector del turismo en España (2008-2012)



Fuente: Cuenta Satélite del Turismo. INE

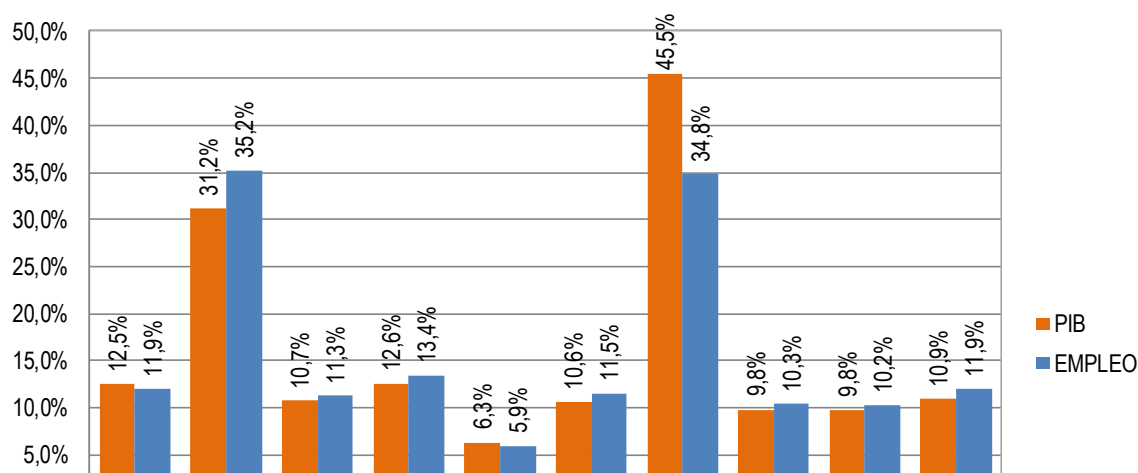
Gráfico 9. Evolución del número de puestos de trabajo en España. 2008-2013



Fuente: Seguridad Social. Ministerio de Empleo y Seguridad Social

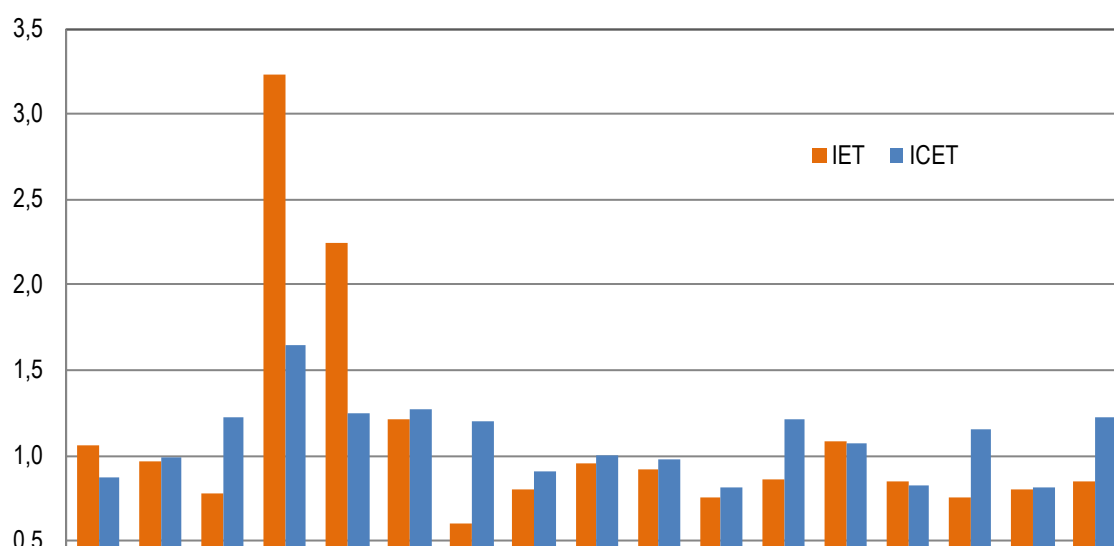
El peso del PIB y el empleo por Comunidades Autónomas se muestra en el gráfico 10, donde se observa la fuerte especialización que sufren comunidades como Illes Balears y Canarias (ver gráfico 11).

Gráfico 10. PIB y empleo turísticos por Comunidades Autónomas. Año 2013



Fuente: Informes IMPACTUR, Exceltur

Gráfico 11. Índice de Especialización Turística (IET) e Índice de Concentración de Empresas Turística (ICET) por Comunidades Autónomas



Fuente: Sánchez Pérez, 2008

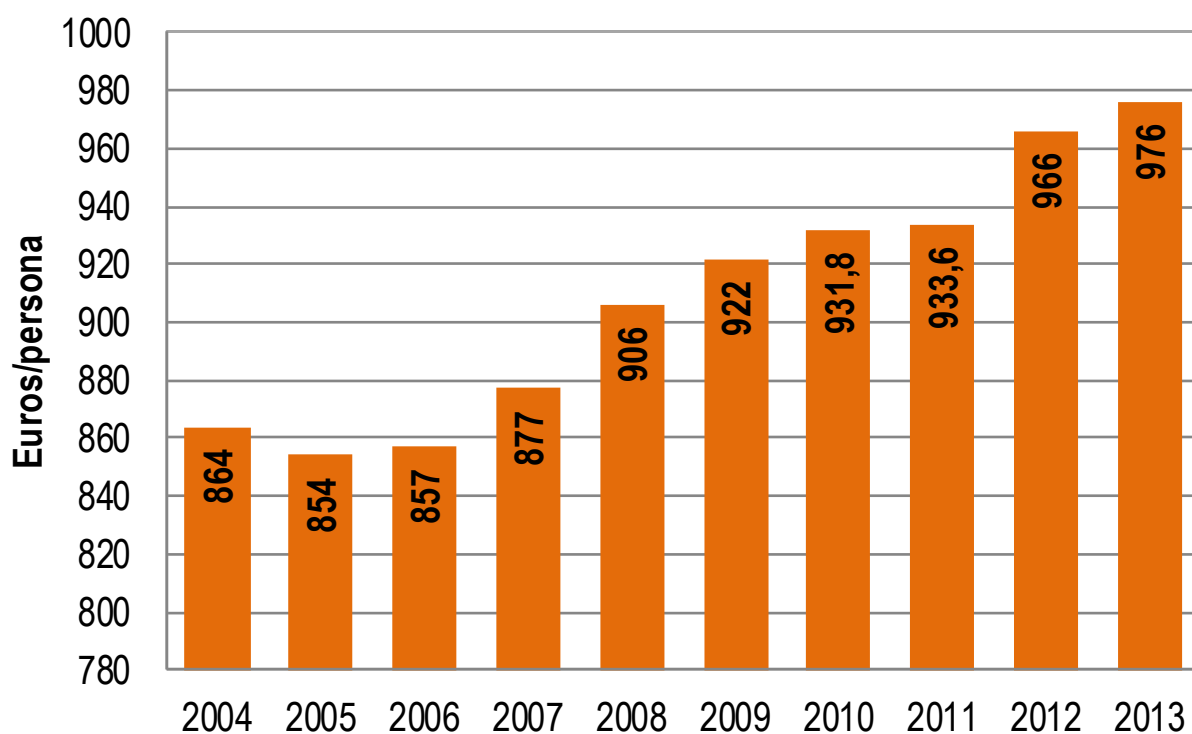
Ya se ha dicho que, en el año 2013, el conjunto del turismo receptor en España gastó 60.000 millones de dólares americanos. Por Comunidades Autónomas, el 22,7% del

gasto total se realizó en Cataluña, el 19,1% en Canarias, el 18,2% en Illes Balears, el 14,6% en Andalucía, el 9,3% en Madrid y, el resto de comunidades, se repartieron el 7,5% restante.

De media, cada turista gastó 976 euros por viaje, una cifra que se ha ido incrementando en los últimos años (ver gráfico 12). Dicho gasto se distribuyen en alojamiento (17,3%), transporte (25,2%), paquetes turísticos (24,5%), restaurantes (13,8%) y excursiones y otros (19,2%). Los turistas que más gastan son los estadounidenses (2.175 euros de media), seguidos de los rusos (1.535 euros), los nórdicos (1.214 euros) y los suizos (1.029 euros)⁶.

La estancia media se situó, en el 2013, en los nueve días por viaje, un día menos que diez años antes.

Gráfico 12. Evolución del gasto medio por persona y viaje. 2004-2013



Fuente: Instituto de Estudios Turísticos (IET). Ministerio de Industria, Energía y Turismo

A tenor de los datos mostrados en este breve análisis estadístico del sector, tanto a escala global como nacional, se puede concluir que, en efecto, nos encontramos ante uno de los sectores económicos de mayor éxito del modelo económico vigente, que evoluciona positivamente en sus indicadores macroeconómicos.

⁶ Los datos que se muestran en estos textos provienen de la Encuesta de Gasto Turístico EGATUR, que elabora el Instituto de Estudios Turísticos de España (IET)

Estos impactos positivos sobre las economías y el empleo en términos cuantitativos, que alimentan los discursos economicistas y dogmáticos, están, en general, bien estudiados y difundidos y, sin duda, contribuyen a la extensión del fenómeno turístico por el planeta, convenciendo de sus bondades. Algo menos difundidos, no por falta de datos, son los efectos perversos que el turismo masivo tiene sobre los territorios. Desde un enfoque ecológico, sabemos las repercusiones que la expansión de la práctica turística tiene sobre los recursos y ecosistemas naturales, sus consecuencias sobre el cambio climático y su contribución al incremento de la huella ecológica; desde el enfoque de la económica local, el turismo precariza laboral y educativamente a las sociedades receptoras, favorece la desaparición de los modos de producción tradicionales, e introduce insostenibilidad en las haciendas locales. Y, además, en su apropiación de las culturas y patrimonios locales, provoca conflictos sobre las identidades y los capitales simbólicos de los pueblos.

El fenómeno, por tanto, es complejo y genera múltiples contradicciones; el turismo puede contribuir a la mejora de las condiciones de vida inmediatas de las poblaciones receptoras pero, a la vez, puede destruir sus rasgos identitarios como sociedad y sus entornos patrimoniales. Una ambivalencia que se refuerza con una visión muy extendida del turismo como una práctica social vinculada a la modernidad y que permite el encuentro entre personas y colectivos culturalmente diferentes y, por ende, el fortalecimiento de valores como la solidaridad, el respeto y el entendimiento entre comunidades. Es, por tanto, una actividad globalizada, tanto en su faceta económica como cultural.

IV.1.2 El encaje del turismo en el mundo globalizado

Nos preguntamos cómo encaja el turismo en “esa modelación geográficamente articulada de actividades y relaciones capitalistas a escala global” que, para Harvey (en Harvey y Smith, 2005; 44) es la globalización.

La revolución tecnológica y el incremento de los intercambios o flujos de toda clase, también de personas e información, ha favorecido el despliegue del turismo por todo el planeta. Es, por tanto, una de esas actividades beneficiadas por el fenómeno de la globalización, tanto si entendemos este concepto como el proceso que ha reducido, a nivel mundial, las barreras que impedían la movilidad de capitales, bienes, fuerza de trabajo, servicios y personas (Rodríguez-Pose, 2008;9) y que ha supuesto un incremento de la interdependencia entre los países y regiones en todos los órdenes (político, económico, social, ambiental y cultural) (Fernández Tabales, 1999; 37), como si entendemos la globalización como el concepto ideológico creado por el neoliberalismo que ha eliminado

los controles políticos sobre la economía, liberalizándola de las “caducas y degradadas formas de intervención estatal” (Touraine, El País) que, al parecer, bloqueaban nuestro desarrollo.

Sin embargo, hoy es constatable el incremento de las desigualdades a escala planetaria y, también, en el interior de los países. El mundo no es plano, como afirmaba Thomas L. Friedman en su famoso libro *The World is Flat. A Brief History of the Twenty-First Century* publicado en el año 2005. Lejos de favorecer un desarrollo equilibrado y la convergencia entre los diferentes países y regiones del mundo, la globalización ha acentuado la dualidad social y territorial en su interior (Fernández Tabales, 2000; 41). No es posible observar lo que decía Friedman en su libro de que cualquier persona o cualquier territorio pueden jugar en la arena global y posicionarse como nodo en alguna de las redes o flujos que hoy componen el sistema mundial. Más bien es lo que proponen otros autores con una visión más crítica del actual entorno económico y social (Rodríguez-Pose y Crescenzi, 2008; Fernández Tabales, 2000; Touraine, 1999) y es que, el proceso de Globalización y la salvaje competencia que ha generado, ha dado como resultado unos pocos territorios hiper-privilegiados, capaces de atraer grandes inversiones de capital, y una gran mayoría que han quedado marginados, “intocados o negativamente afectados” (Fernández Tabales, 2000; 45; Rodríguez-Pose y Crescenzi, 2008; 12) en el proceso. O, como señala Soja (Soja, 2014), discriminados, dominados o explotados por las fuerzas de poder exógenas.

Las grandes ciudades y aglomeraciones urbanas parecen haber sido las mayores beneficiarias en la globalización, aunque no todas evidentemente. A los grandes centros de poder político y económico del mundo desarrollado, Londres, París, Nueva York, Tokio, Frankfurt, se han unido algunas ciudades emergentes como Bombay en India, Shanghái en China, Sao Paulo en Brasil o Ciudad de México (Rodríguez-Pose y Crescenzi, 2008;14). Se ha producido, por tanto, una gran concentración de la riqueza en aglomeraciones urbanas que se convierten, sobre todo en los países con bajo o medio nivel de desarrollo, en islas privilegiadas en un entorno muy desigual.

El turismo, como actividad globalizada, contribuye a la reproducción de las desigualdades socio -territoriales y a la generación de geografías injustas. Aunque la expansión geográfica de esta actividad por el planeta es enorme, casi convirtiendo cualquier lugar en destino turístico, lo cierto es que ni la distribución de los beneficios que reporta se produce de forma equilibrada e igualitaria, ni la mayoría de los habitantes del planeta pueden ser turistas.

Los datos macro que se mostraban en el apartado anterior sobre el panorama mundial del sector, reflejan como el reparto mundial de ingresos procedentes del turismo y de número de turistas (tanto en número de emisión de turistas como de recepción) sigue estando muy concentrado en Europa y América del Norte, y en esta última región especialmente en Estados Unidos. El turismo como consumo masivo solamente se puede aún concebir en los países desarrollados, donde incluso se habla de “derecho al turismo” vinculado a otros derechos como salarios dignos y jornadas reguladas de trabajo (Filardo, 2006; 194). En el resto del mundo, y con excepción de unas reducidas clases adineradas en los países en vías o emergentes, la mayor parte de la población no dispone de recursos económicos (ni de tiempo) para la práctica turística. Las limitaciones de movilidad por cuestiones económicas, se mezclan con las restricciones de tipo político. Europa y América del Norte son dos de las regiones mundiales menos aperturistas a la hora de otorgar permisos de entrada fronterizos⁷, mostrando además una evolución negativa del índice de aperturismo desde los años 80⁸. Actualmente, todavía el 65% de la población mundial requiere solicitar visa para entrar en otro país. La libertad de movimiento de las personas que requiere el turismo, no es igual para todas⁹.

Los 20 países del mundo cuyos ciudadanos tienen menos restricciones para esa movilidad pertenecen a estas economías avanzadas y son, de mayor a menor, Finlandia, Estados Unidos, Suecia, Alemania, Dinamarca, Luxemburgo, Reino Unido, Singapur, Portugal, Francia, Bélgica, Holanda, Irlanda, España, Japón, Italia, Canadá, Noruega, Austria y la República de Corea (OMT, 2014).

En el mundo polarizado, no existe reciprocidad aperturista. La consolidación de grandes regiones económicas, poderosos actores de la globalización, ha provocado no sólo el traslado de las fronteras a los límites exteriores de las mismas sino también su

reforzamiento. Así, por ejemplo, el Acuerdo Schengen¹⁰ elimina las fronteras interiores

7 Según el Índice de Aperturismo diseñado por la Organización Mundial del Turismo donde 100 es el valor más aperturista, América del Norte alcanza un valor de 14 situándose en la posición más baja y Europa obtiene un valor de 23. El valor medio mundial es de 31, siendo la región de Asia-Pacífico la más aperturista con un valor de 42.

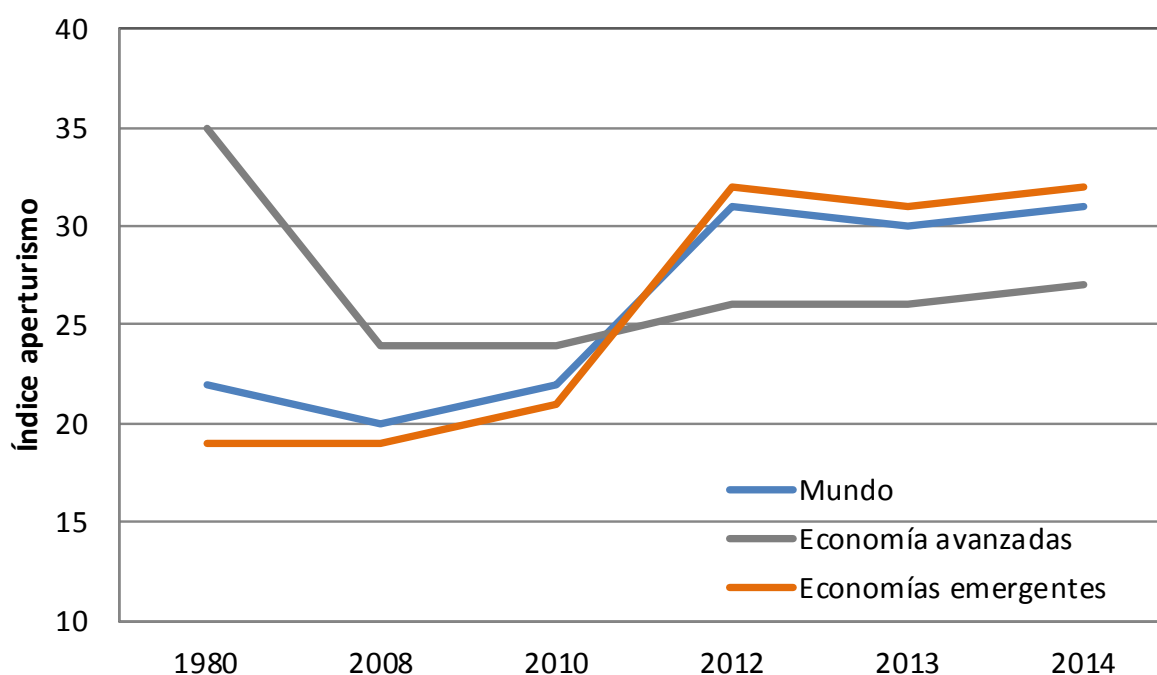
8 En 1980, las economías avanzadas mostraban un valor en el índice de aperturismo de 35, mientras que en el año 2014, este valor se ha reducido a 27. En oposición, las economías emergentes son cada vez más aperturistas, y han pasado de un valor de 19 en 1980 a 32 en 2014.

9 La libertad de movimiento, que sin duda interesa al mercado turístico, está limitada, en este caso, por medio de un dispositivo de control-seguridad que es el visado.

10 “El Acuerdo de Schengen, firmado el 14 de junio de 1985 entre Alemania, Bélgica, Francia, Luxemburgo y los Países Bajos, tiene por objeto eliminar progresivamente los controles en las fronteras comunes y establecer un régimen de libre circulación para todos los nacionales de los Estados signatarios, de los otros Estados de la Comunidad o de terceros países”. Se ha ido ampliando posteriormente dando entrada a nuevos miembros. (http://europa.eu/legislation_summaries/glossary/schengen_agreement_es.htm. Consultada 21/05/2015).

pero inicia un proceso de blindaje de la gran y única frontera exterior. Dentro de esta región económica europea, la reciprocidad aperturista es de 100, es decir, los ciudadanos de los países miembros pueden moverse con libertad, pero la reciprocidad aperturista con los países no miembros es de 25.

Gráfico 13. Evolución del Índice de aperturismo en frontera por grandes bloques económicos



Fuente: Visa Openness Report 2014. OMT

Desde el punto de vista empresarial, el turismo es, también, una actividad muy concentrada y competitiva. Según el último ranking anual elaborado por Hotels Magazine (www.hotelsmag.com) sobre las compañías hoteleras más grandes del mundo en términos de número de hoteles y habitaciones, las 300 primeras suman en el año 2013 un total de 9.591.455 habitaciones repartidas en 72.483 hoteles, lo que significa que concentran el 66% del total de habitaciones existentes en el mundo y el 46,6% de los hoteles¹¹. Estados Unidos, con 113 compañías, China con 34 y España con 28, concentran el 58,3% de todas ellas.

11 Según STRGlobal, en el mundo hay, aproximadamente, 14,5 millones de habitaciones y 156.000 hoteles.

Entre las 20 primeras empresas, encontramos también un predominio de las estadounidenses (11) y las chinas (5), además de dos francesas, una inglesa y una española. Son propietarias o gestionan un total de 6.095.592 habitaciones y 50.400 hoteles, es decir, el 42% y el 32% respectivamente del total mundial.

Tabla 3. Top 20 de las multinacionales del sector de la hostelería

NOMBRE COMPAÑÍA	SEDE SOCIAL	Nº HABITACIONES	Nº HOTELES
IHG (InterContinental Hotels Group)	Denham, England	679.050	4.653
Hilton Worldwide	McLean, Virginia	678.630	4.115
Marriott International	Bethesda, Maryland	675.623	3.916
Wyndham Hotel Group	Parsippany, New Jersey	645.423	7.485
Choice Hotels International	Rockville, Maryland	506.058	6.340
Accor	Courcouronnes, France	461.719	3.576
Starwood Hotels & Resorts Worldwide	Stamford, Connecticut	346.819	1.175
Best Western International	Phoenix, Arizona	317.838	4.097
Home Inns & Hotels Management	Shanghai, China	262.321	2.241
Shanghai Jin Jiang International Hotel Group Co.	Shanghai, China	235.461	1.566
Carlson Rezidor Hotel Group	Minnetonka, Minnesota	168.927	1.079
Plateno Hotels Group	Guangzhou, China	166.446	1.726
China Lodging Group	Shanghai, China	152.879	1.425
Hyatt Hotels Corp.	Chicago, Illinois	147.388	548
Magnuson Hotels	Spokane, Washington	142.500	1.865
GreenTree Inns Hotel Management Group	Shanghai, China	110.662	1.226
G6 Hospitality	Carrollton, Texas	109.945	1.150
Westmont Hospitality Group	Houston, Texas	98.637	722
Louvre Hotels Group	Nanterre, France	95.271	1.135
Meliá Hotels International	Palma de Mallorca, Spain	93.995	360

Fuente: Hotels Magazine (www.hotelsmag.com)

Grandes multinacionales que no sólo se dedican a la gestión de hoteles. Hoy conforman grandes clústeres o conglomerados empresariales a partir de procesos de integración horizontal, fusionando varias empresas del sector, y de integración vertical, esto es, incorporando todas las áreas de negocio para dominar la competencia: hostelería (en propiedad, en alquiler y en gestión), agencias de viajes, compañías aéreas, negocios de congresos, campos de golf, casinos, marinas, seguros, regalos de empresa, etc., además de sociedades inmobiliarias y entidades financieras (Buades, 2006; 52; Buades, 2010; 9). Clústeres empresariales que realizan alianzas estrategias en forma de ingenios de inversión financiera (Buades, 2010; 7). Es el caso de las SOCIMI en España, Sociedades Anónimas Cotizadas de Inversión en el Mercado Inmobiliario, instrumentos para

fomentar la inversión de capitales en el mercado inmobiliario dirigido al arrendamiento. Son nuevos actores en el tablero de juego del mercado inmobiliario que ponen el foco en activos contruidos, bienes raíces no móviles geográficamente, separando la actividad promotora y la patrimonial, y que gozan de una fiscalidad especial, lo que las hace muy atractivas para los capitales extranjeros (Ley 11/2009; El País, 28/03/2014). Estas SOCIMI se especializan en oficinas, centros logísticos, grandes centros comerciales y de ocio, hoteles y residencial. De las cinco mayores SOCIMI en España, Merlin, Hispania, Axiare, Lar España y Uro, caben destacar, por su vinculación con la industria del turismo y el ocio, la SOCIMI de Grupo Barceló con Hispania, por la que la multinacional del sector turístico deja parte de sus activos en la sociedad cotizada quien toma la decisión de desinvertir e invertir (Deloitte, 2015; 24) y LarEspaña y Merlín Properties que cuenta con importantes inversiones en grandes Centros Comerciales y de Ocio.

Con las SOCIMI se consigue combinar las dos formas de renta monopolista a las que se refiere Harvey (Harvey y Smith, 2005; 30-32): la que resulta de especular con el producto inmobiliario (en este caso, hoteles o centros comerciales) y la que resulta del uso, por parte de los clientes, de la propia actividad turística y comercial.

Tabla 4. Principales activos (o portfolio) de las cinco mayores SOMICI en España (2015)

SOCIMI	LOGISTICA	OFICINAS	CENTROS COMERCIALES Y DE OCIO	HOTELES	RESIDENCIAL
Merlin	x	x	x	x	
Axiare	x	x	x		
Hispania		x		x	x
LarEspaña	x	x	x		x
Uro		x			

Fuente: <http://larespana.com>; <http://www.merlinproperties.com>; www.axiarealestate.co; <http://www.hispania.es>; <http://www.uropropertyholdings.com/>

Desde los inicios del turismo de masas en torno a mediados de siglo XX, cuando las inversiones en los primeros hoteles provenían, fundamentalmente, de empresarios locales, el sector ha modificado notablemente su estructura empresarial. Actualmente, presenta una tipología muy diversa de inversores, entre los que hay grandes fondos europeos y americanos, fondos soberanos de Oriente Medio, inversores asiáticos, nuevos vehículos de inversión (como las SOCIMI), compañías hoteleras y touroperadores internacionales, etc. (Deloitte, 2015; 66). Grandes inversiones que cada vez más se dirigen a este sector de “cara amable” y con buenos resultados que van, paso a paso,

concentrando la titularidad de los activos en unas pocas y grandes marcas, reduciendo las opciones independientes.

Aparece una de las paradojas de la contemporaneidad, y que afecta igualmente al turismo, y es la necesidad que el sector tiene de la excepcionalidad -del destino, del hotel, de la experiencia que vende- pero, a la vez, de su comercialización masiva, lo que termina homogeneizando los productos y reduciendo con ello su distinción (Harvey y Smith, 2005; 32-33).

Mientras que las visiones sobre el producto que manejan los grandes empresarios del sector tratan de ofrecer una amplia diversidad de opciones y adaptadas a cada tipo de cliente¹², a la globalidad comercial no le interesan las opciones alternativas, los gustos diferentes o las idiosincrasias locales (Klein, 2005; 165-166), sino la clonación constante.

IV.2 LA URBANIZACIÓN DEL TERRITORIO PARA EL CONSUMO Y LA VISITA

Tanto empírica como objetivamente se demuestra que el turismo (como sector y como práctica) se ha extendido ampliamente por el planeta desde mediados del siglo XX, constituyendo una pieza clave del modelo económico y cultural del capitalismo, e introduciendo transformaciones en los territorios. Entender la complejidad de estas reconfiguraciones, requiere comprender no solo los intereses económicos sino también los aspectos relacionados con lo cultural y con los imaginarios individuales y colectivos. Comprender el turismo a través de sus paisajes, como expresión o espejo de las sociedades que los crean, nos permite leer los flujos y los significados en continua transformación que se ponen en juego en la creación de los destinos turísticos, o dicho de otro modo, ver la coherencia entre las representaciones simbólicas y las prácticas reales.

12 El Consejero Delegado de NH Group define así su visión de producto: *“En NH Collection vivirás lo que es sentirse especial, tanto por el lugar como por el servicio. En nhow elevarán tu sentido de la experiencia, y en Hesperia sentirás lo que es una escapada perfecta”* (en Deloitte, 2014; 22).

A su vez, el Consejero Delegado para Emea de Barceló Hotels & Resorts, lo hace de la siguiente manera: *“Por eso, dentro de nuestra visión el planteamiento es estandarizar algunos elementos clave, pero también adaptar y personalizar muchos otros. Es decir, no es bueno que mi experiencia de cliente sea la misma si estoy en un hotel en la Riviera maya, que si estoy en Cuba, en Canarias o en Italia. Hay ciertos elementos que pueden y deben identificar la marca a nivel cadena; pero ni la decoración ni la gastronomía pueden ser iguales, ni puede ser que cuando me levante por la mañana no sepa dónde estoy con sólo mirar la habitación”* (en Deloitte, 2015; 25)

IV.2.1 La expansión del turismo por el territorio

La actividad turística se ha extendido por, prácticamente, todos los rincones del planeta¹³. Algunos discursos interesados relacionan este hecho con la socialización del ocio que ha sido posible gracias al ascenso de los niveles de vida. Siendo en parte cierto, sabemos que los porcentajes de población que, a nivel mundial, practican el turismo y el ocio siguen siendo reducidos, así como las personas que tienen plena “libertad de movimiento” a través de las fronteras¹⁴. Además, este grupo de privilegiados sigue concentrado en las regiones avanzadas económicamente del planeta, es decir, Norte América y Europa, con la reciente excepción de los denominados países emergentes, que aportan ya una pequeña cantidad de nuevos turistas adinerados¹⁵. En materia turística, el mundo se divide entre áreas donde sus ciudadanos pueden alternar su estatus de residente con el de turista a lo largo del año, y áreas donde sus ciudadanos son permanentemente residentes y, por tanto, receptores, por necesidad, de los que llegan, desde ese primer mundo, en busca de aventuras, deseos o sueños (Dachary y Arraiz, 2004; 307). La libertad de movimiento, de desarrollo de deseos y sueños, de ansias de conocer que favorece el turismo lleva aparejada la apropiación, la conquista y el sometimiento de lugares, de pueblos y de naturaleza (Lazzarato, 2000; 5).

La creación de nuevos destinos que se han multiplicado por el mundo no es resultado, en exclusiva, del incremento del número de turistas. Tienen mucho que ver con la necesidad que el sistema de producción dominante, y hoy globalizado, tiene de ir incorporando lugares adaptados como receptores de los flujos de capitales y personas, y donde poder dar respuesta a las crecientes necesidades de consumo (Alonso, 2005; 11) y a los cambiantes deseos de los turistas. Un nuevo mapa de destinos que, apoyado en la revolución tecnológica aplicada a los transporte, permite integrar hasta los lugares más recónditos.

13 En España, por ejemplo, desde la irrupción de los primeros destinos turísticos en Baleares y la costa catalana mediterránea en la década de 1920, la difusión del turismo ha alcanzado a todos los niveles de asentamientos, sean costeros o no, una vez mediante la especialización en la función turística, otras como actividad complementaria” (Precedo y Miguez, 2007; 194).

14 Los 1.087 millones de llegadas internacionales de turistas contabilizadas a nivel mundial en el año 2013 (dato de la OMT) suponen tan solo un 16% de la población total, lo que tampoco significa que un 16% de la población realice viajes al extranjero puesto que lo que se contabiliza es número de llegadas, independientemente de la identidad de la persona. Así mismo, y como ya se ha señalado, aun el 65% de la población mundial requiere algún tipo de visado para viajar.

15 Como ejemplo, en el año 2008 pudieron viajar al extranjero por turismo 45 millones de chinos, lo que supone un 3,3% del total de la población de ese país.

El capitalismo conceptualiza el tiempo libre como tiempo para el consumo, y el turismo se presenta como una actividad amable para desarrollar en nuestro tiempo libre y, por tanto, para consumir, que es una de las funciones vitales que requiere el capitalismo para subsistir. El asunto es que, hoy, el hecho de consumir no es solo la adquisición de productos materiales, sino también de experiencias, de emociones, de deseos e, incluso, de sueños. Nuevos modos de consumir que, en las sociedades ricas y contemporáneas, están motivados por la búsqueda de distinción y exclusividad, y de sensaciones y experiencias emocionantes (Camarero, 2009; 70). El capitalismo globalizado, a través de la práctica turística, ofrece esas alternativas de consumo material y experimental, y lo hace mediante la mercantilización de lo cultural en todas sus facetas y habilitando los lugares necesarios para ello. El turismo convierte en mercancía la historia y el patrimonio material e inmaterial, la gastronomía, la música y el folclore, las artes y artesanías locales, las religiones y creencias, e incluso, los modos de vida, los paisajes urbanos, culturales y naturales. Así mismo, aprovecha las ansias por conocer, intrínsecas al ser humano y su necesidad de superación individual, empaquetándolas y ofertando prácticas en lugares inhóspitos y poco accesibles, salvajes en el imaginario occidental.

Pero para poder desplegarse, necesita también producir su propio espacio, material y simbólico, y por tanto, relacionarse con el territorio. Y en esa relación, no sólo contribuye a la urbanización del territorio sino que requiere de ella.

La sociedad y el territorio han alcanzado un grado de urbanización elevado, concluyendo el proceso descrito por Lefebvre en su tesis sobre la producción social del espacio¹⁶, y poniendo en cuestión la distinción entre campo y ciudad, o entre lo rural y lo urbano (Capel, 2013; 65). Si el modelo de producción industria tuvo un poder transformador fuerte en lo urbano, produciendo su propio espacio, la ciudad industrial, hoy ya no se puede relacionar a la ciudad con la industrial, sino con la terciarización y los servicios, con el consumo y el ocio (Del Romero, 2010; 310). Al igual que la industrialización produjo el espacio que requería para su pleno desarrollo, (colocando fábricas y naves industriales en los extrarradios de las ciudades junto a las colonias residenciales para los obreros desplazados de los cascos, y reconfigurando los centros urbanos para las burguesías triunfantes y la modernización (Duque, 2011;11; Harvey, 2008)¹⁷, aceptando como “daños colaterales” la

16 Henri Lefebvre, a lo largo de su trayectoria como pensador, desarrolla la tesis del advenimiento de la sociedad urbana, un interés que surge, como él mismo explica (1973; 11), a partir de su experiencia vital en su tierra natal del Pirineo occidental francés donde experimenta (y observa en primera persona) el surgimiento de la “Ciudad Nueva, producto de la industrialización”. Se va imponiendo la problemática del tránsito de lo rural a lo urbano (que desarrolla en su libro *De lo rural a lo urbano* de 1970), del modo de producción agrario al industrial, primero, y de este hacia la plena urbanización de la sociedad (“aquella que surge de la urbanización completa, hoy todavía virtual, pero pronto realidad”) que prevé en su libro *“La revolución urbana”* de 1972. Ideas que, junto a otras, complejiza en su última gran obra *“La producción del espacio”* de 1974.

17 Un proceso que se da en distintos momentos en diferentes lugares pero que, con leves variantes, ha llegado

degradación medioambiental y las malas condiciones de vida de los obreros (Goycoolea, 2003;2)) en la actualidad, el turismo y el ocio contribuyen con gran poder a la producción de espacio urbano para el consumo que sustenta el modelo fuertemente terciarizado de la sociedad contemporánea, y con ello, a la expansión de la urbanización del territorio y, por ende, de sus sociedades. La ciudad se llena así de lugares para el consumo, tanto de cosas materiales como de experiencias, tanto privados como públicos. Crea lugares específicos para la práctica turística, para la vida en vacaciones, para la movilidad y para el consumo. Para ello, no duda en provocar desplazamientos de población desde los centros, donde el turismo se alimenta de la historia, a las periferias; ni en transformar todo cuanto existía anteriormente, devorando paisajes rurales y ecosistemas costeros, marítimos, y de montaña. Se apropia de capitales simbólicos y de culturas locales y las convierte en mercancías, provocando conflictos por la identidad. La terciarización turística crea, además, territorios excesivamente especializados económicamente, desplazando a otros sectores (debido, por ejemplo, al aumento del precio del suelo o a la mejora de expectativas en torno al negocio con respecto a las actividades tradicionales), quedando las actividades residuales al servicio del turismo. Provoca impactos económicos sobre las haciendas locales, por los costes en materia de gasto público en infraestructuras y servicios, gastos que suelen concentrarse en las zonas de mayor potencial turístico profundizando la dualidad urbana o la brecha centro-periferia¹⁸.

El turismo y el ocio crea los lugares que necesita el deseo para desplegarse (Lefebvre, 2013; 386), habilitando los lugares para la visita y para el consumo de experiencias. Produce nuevos paisajes, que nacen clonados, y transforma los existentes, las obras de la naturaleza y del hombre, únicas e irrepetibles, convirtiéndolas en productos y, por tanto, homogeneizándolas para facilitar su venta (2013; 131). Son los hoteles, las urbanizaciones con o sin campo de golf, los centros comerciales y de ocio, los parques temáticos, los museos, los puertos deportivos, los casinos y las zonas de fiesta, los aeropuertos y las grandes vías para la movilidad. Pero también son los paraísos perdidos, las selvas salvajes, las playas vírgenes, la ciudad de los rascacielos, las millas de oro, de plata y de bronce, los paseos del arte, la meca del fútbol, la ciudad de las tres culturas, la isla bonita, la costa azul, la blanca y la brava.

a todas las ciudades

18 El proceso de urbanización territorial, la constitución de lo urbano, aunque a diferentes ritmos y en épocas diferentes según el país o región del mundo, sigue las mismas pautas desde sus inicios, es decir, hacer tabla rasa sobre lo existente. O como lo explica Lefebvre “el proceso, desde el principio, no fue una enmienda al texto social anterior: algo nuevo y distinto se anunció, declaró, significó: lo urbano” (1973; 11). Las Nuevas Ciudades (que en época de Lefebvre fueron las industriales) son hoy las metropolitanas y turísticas, que se imponen en la contemporaneidad extendiendo infinitamente la urbanización (mezclando las formas continuas y las discontinuas) de los territorios y sus sociedades. El proceso, lejos de ir subsanando los problemas o defectos de los modelos sociales anteriores, va generando nuevas problemáticas, ahora plenamente vinculadas con lo urbano.

Y en esta reconfiguración de lo urbano, focalizada en atender los deseos de turistas y visitantes, no sólo se ponen en juego los intereses económicos del sector, sino que es necesario también desdoblar los imaginarios de políticos y empresarios que articulan a través de las políticas públicas, fundamentalmente de la planificación territorial y del urbanismo, del máquetin y del diseño urbano, y de la arquitectura. Utilizan la forma para definir el contenido (Lefebvre, 1973; 14) y supeditan el deseo (de inversores, de políticos y de turistas) a la necesidad real, situando las necesidades de la vida cotidiana de los residentes por debajo de los deseos de los turistas y de la competitividad territorial y sectorial¹⁹.

Así, la producción de lugares para el turismo responde a “geografías de poder sobreimpuestas y exógenas” (Soja, 2014; 66), estrategias para la explotación económica y cultural de los territorios por poderosos actores globales (organismos multinacionales, grandes corporaciones). Pero también, responden a las decisiones tomadas desde lo local que tiene más que ver con dónde se localizan las cosas (Soja, 2014; 70: 83). Porque, el turismo necesita interactuar con el espacio concreto de los lugares y, en este sentido, depende de las políticas públicas locales. No lo ha tenido difícil.

Como se ha visto en la primera parte de este capítulo, el turismo es una actividad con un alto potencial para atraer inversiones y para generar ingresos y empleos. Los grandes datos así lo demuestran, que se utilizan para construir los discursos hegemónicos que señalan las bondades de esta actividad para el desarrollo de pueblos y naciones²⁰. Estos discursos sobre las bondades del turismo y su papel en el desarrollo sostenible de los lugares han impregnado los imaginarios de políticos y gestores territoriales motivando que el turismo sea hoy una pieza clave de las políticas públicas a todas las escalas, nacional, regional, comarcal y municipal.

El turismo se presenta como fuerza motriz del desarrollo, como estrategia clave para el crecimiento económico de cualquier lugar, y para su diferenciación y competitividad. Resuena el concepto de vocación turística del lugar en boca de políticos locales para justificar la adaptación de la ciudad a las necesidades de la industria, que ya pronunciaron

19 O como dice Jordi Borja, “los residentes son los extras de la película” (en Harvey y Smith, 2005; 21)

20 Es enorme la “literatura” que ofrece este mensaje, del tipo “La actividad turística representa más del 10% del PIB de nuestro país, aporta cerca de un 12% del empleo y contribuye de forma decisiva al equilibrio de la balanza comercial”. Lo encontramos en informes de organismos multinacionales, como el G7, la OMT, la ONU, la OCDE, nacionales como Excetur en nuestro país, o consultoras como Deloitte. También los encontramos en los apartados de justificación de planes nacionales de turismo, regionales y municipales, así como en planes estratégicos territoriales y urbanísticos. Así mismo, en estudios, congresos y otros documentos de carácter académico y científico (aquellos que trabajan, fundamentalmente, el turismo desde el punto de vista de los impactos económicos o desde las políticas de promoción y estrategias de desarrollo turísticas).

aquellos primeros responsables de la planificación en los inicios de la especialización turística de nuestras costas²¹ ¿Qué quieren decirnos con ello, que el lugar nace para la práctica turística, como si recibiera una inspiración divina o llamamiento a este estado? El lugar se produce por y para una práctica social, es la opción por un modelo productivo, el que construye el lugar. Requiere una disposición hacia algo, hacia ese estado, y de la aplicación, por tanto, de estrategias para modular la subjetivación del residente o visitante.

Un par de ejemplos entre los múltiples posibles.

Madrid, en su Web de promoción turística de la ciudad, se presenta haciendo uso de esta construcción sintáctica:

“Madrid es una ciudad con vocación turística. Sus calles respiran vitalidad, arte y cultura, invitando a quienes nos visitan a hacer planes difíciles de imaginar en cualquier otro destino nacional o internacional”(Texto de presentación de la Guía Madrid, un estilo de vida, edición 2014 en <http://www.esmadrid.com/guia-madrid/>)

También la encontramos en el mensaje de un empresario del sector del vino en el municipio de Navacarnero, en la Comunidad de Madrid. Consciente del interés de vincular su producto (el vino) con el turismo (enoturismo) y con el territorio, destaca en su Web la vocación turística del municipio en base a los productos cultural y gastronómico:

Además de nuestras instalaciones, podrán también conocer más a fondo el municipio de Navacarnero, uno de los conjuntos urbanos con más encanto y personalidad de la Comunidad de Madrid. Su belleza arquitectónica, el cuidado de su espacio histórico, su importante oferta cultural o su gastronomía lo convierten en un municipio con clara vocación turística (Texto promocional de una bodega situada en el municipio de Navacarnero, Madrid <http://www.bodegasennavacarnero.es>)

Una vocación turística que puede ser basada casi en cualquier cosa – en los paisajes naturales y culturales, los elementos del patrimonio arquitectónico histórico o contemporáneo, en las costumbres o en el folclore local, en la gastronomía tradicional, en la presencia de grupos de población indígena, en la producción artística local, etc. –y que permite alimentar la idea común de la competitividad territorial, mediante una pretendida diferenciación, que configura lo local en función de las tendencias globales o internacionales del turismo (Filardo, 2006; 197).

21 Véase el estudio de caso del capítulo VII sobre el municipio de Roses.

En este sentido, es elocuente el mensaje que lanzó, en el marco del Foro Universal de las Culturas que tuvo lugar en Barcelona en el año 2004, el entonces Director General de Turismo de la ciudad Condal:

“Pensin que, avui en dia, una ciutat existeix, de portes en fora, en l’imaginari col·lectiu internacional, si té un nom, si té una grau d’excel·lència. I aquesta excel·lència, aquesta notorietat mundial només l’aporten uns pocs fenòmens; l’esport, la cultura, l’economia i, sobretot, el turisme” (Pere Durán Vall-Llossera, Director General de Turisme de Barcelona. Actas “Diálogo Turismo, Diversidad Cultural y Desarrollo Sostenible” 14-16 de julio de 2004, Forum Universal de las Culturas, Barcelona 2004).

El turismo como estrategia de desarrollo y crecimiento económico se ha convertido en un lugar común de las políticas públicas de cualquier territorio. Sin embargo, basar el modelo desarrollo en el turismo no siempre tiene los resultados esperados en términos de crecimiento económico y, además, ha demostrado tener unas consecuencias y unos impactos muy negativos en todas las dimensiones (social, medioambiental, presupuestaria).

En un estudio publicado hace unos años (Precedo y Miguez, 2007), analizan la relación entre especialización turística y crecimiento urbano en términos de población y renta, concluyendo que, si bien el turismo está funcionando como factor de crecimiento urbano modificando notablemente el sistema de asentamientos español, no actúa de la misma forma ni tiene las mismas consecuencias en todas las ciudades (2007; 204).

Los autores resuelven que, bajo un modelo de desarrollo basado en el turismo, únicamente las ciudades costeras muy especializadas en turismo de sol y playa han experimentado incrementos demográficos y aumentos del nivel de renta. En paralelo, se ha producido un fuerte consumo de suelo (y otros recursos naturales) que, a partir del núcleo original, han dado lugar a procesos de conurbación a lo largo del litoral creando verdaderas regiones urbanas lineales. Una vez ocupada casi por completo la franja costera, van extendiéndose hacia el interior.

En cambio, en los centros urbanos que basan su modelo en lo cultural y lo urbano, por muy elevados que sean su especialización y su dinamismo turístico (es el caso de Madrid y Barcelona donde ambos indicadores son muy altos) no genera necesariamente ni incrementos de población ni de renta. De hecho, la concentración de la práctica turística y de las acciones de gobierno al respecto en los centros históricos de estas ciudades,

lejos de revitalizar demográficamente, pueden provocar descensos poblacionales en estas zonas centrales como consecuencia de la fuerte *terciarización* y por los procesos de *gentrificación* asociados. En cuanto a la renta, no es posible vincular sus aumentos con la actividad turística.

La producción de espacio urbano por y para el turismo pone de manifiesto, por tanto, contradicciones. El estudio de Precedo y Miguez expone algunas de ellas. Otras tienen que ver con lo colectivo o la construcción de los comunes que está en la base de lo urbano en su concepción más social.

Los turistas disponen en los destinos de un espacio a cuya producción material no han contribuido en términos económicos (o fiscales). Son las playas²², los paseos marítimos, las calles, los parques y jardines, las plazas, las redes de transporte, comunicación y abastecimientos, las infraestructuras o los contenedores de arte públicos. Los costes de producir estos espacios los asume la colectividad, los ciudadanos residentes en el destino que, es destino y, primeramente, lugar para vida cotidiana.

El espacio público es un espacio improductivo, no genera plusvalías. Y el consumo de espacio no productivo por el turista (y por el usuario-consumidor en general) no interesa. De hecho, no atrae inversiones privadas, aunque los promotores del turismo reclaman constantemente la extensión y la buena calidad e imagen de este espacio, que tampoco costean. Esta cuestión de la improductividad del espacio público motiva su creciente y extendida mercantilización (y privatización de todo tipo de infraestructuras y servicios colectivos) y la conversión de los espacios centrales e históricos de las ciudades en centros comerciales abiertos destinados al ocio y elitizados, erradicando el pequeño comercio de proximidad y de primera necesidad.

En cuanto al espacio propiamente productivo del turismo (hoteles, centros comerciales y de ocio, casinos, salas de fiestas, parques temáticos, etc.), el que recibe las inversiones privadas y está en manos del sector (promotores turísticos e inmobiliarios, empresarios del sector), suelen recibir subvenciones públicas y todo tipo de beneficios y facilidades para su desarrollo, fundamentalmente a través del planeamiento y la norma²³. Lo que no queda muy claro es si los beneficios de esta adaptación de la ciudad a las necesidades

22 Los efectos negativos sobre las dinámicas naturales de los arenales costeros provocados por la construcción de edificios y paseos marítimos, ha provocado la necesidad de mantener, en muchos casos, de forma artificial las playas, con el consiguiente gasto público.

23 Las modificaciones puntuales de los planes, los convenios urbanísticos y las leyes ad hoc proliferan para dar entrada a proyectos de dudoso interés general

del turismo contribuyen a una mejora distribuida en materia de vivienda, salud o educación públicas.

Más clara es la relación entre turismo y políticas de rehabilitación y renovación de los centros históricos que concentran una parte importante de la historia de los lugares. El turismo, para su despliegue, necesita estos lugares excepcionales y auténticos, pero los reivindica en buen estado de conservación, con altos niveles de calidad y libres de conflictos. Cuando consigue que sean concebidos como lugares útiles para la práctica turística y de ocio, logra las inversiones públicas necesarias para su renovación. E incluso, si con el paso del tiempo, estos centros hubieran sido destruidos en exceso, se opta por su reconstrucción mediante la simulación. Estos espacios centrales de las ciudades, gracias en buena medida al turismo, consiguen grandes cantidades de inversiones públicas y privadas, en comparación con otras zonas más periféricas de la ciudad, para su mejora física y ambiental. Inversiones que, si tienen buenos resultados, llaman a nuevas inversiones (si aumenta el número de turistas, hay que habilitar más hoteles, crear más comercio especializado, mejorar los transportes, etc.), una dinámica que, actuando sobre un espacio excepcional por patrimonial, va mercantilizándolo de tal forma que termina por eliminar sus cualidades excepcionales. La monetización del patrimonio histórico-artístico y moderno, por muy valioso que sea, es una práctica extendida de los gobiernos locales urbanos que encuentran en su comercialización turística la clave para su conservación. Sin embargo, esta misma estrategia es la que está acabando con su protección. Un ejemplo es la ciudad de Madrid donde proliferan las operaciones de reconversión hotelera, como lo denomina el sector, que consiste en la compra de edificios emblemáticos en el centro histórico para su transformación en hoteles, espacios comerciales y casinos para turistas de “alto standing”. La cuestión no es solo la venta de buena parte del capital patrimonial de la ciudad al sector privado, sino la reducción de los niveles de protección de dichos edificios (llegando incluso a su descatalogación) para rebajar los costes de inversión y facilitar la adaptación a los nuevos usos. De esta forma, la potestad pública en materia de urbanismo queda reducida poniéndose al servicio de los intereses de promotores e inversores del sector²⁴.

Un experto en turismo lo señala en el último número del informe sectorial de la consultora Deloitte:

“Una de las tendencias más características del último año ha sido la reconversión de edificios emblemáticos en hoteles de lujo. Muestra de ello es la adquisición por parte de Wang Jianli, a través de Dalian Wanda Capital, del Edificio España en Madrid, cuyo proyecto incluye un hotel 5;*

²⁴ Algunos casos recientes en este sentido son la operación Canalejas en Madrid, o a mayor escala, el barrio de El Cabanyal en Valencia.

la adquisición del edificio “Tío Pepe”, también en Madrid, por la familia mexicana Díaz Estrada para desarrollar un hotel de lujo; o la adquisición del edificio Deutsche Bank por parte de KKH Property” (Deloitte, 2015; 67)

La ciudad se llena de espacios en disputa, donde el apoyo de lo público se dirige al mercado inmobiliario-turístico mediante esas decisiones locales que requiere el Mercado para existir. Un apoyo de lo público que puede ir desde la no intervención, permitiendo las lotificaciones ilegales de suelo tan frecuentes en la costa mediterránea (como se verá más adelante), la degradación progresiva de espacios centrales de las ciudades dando lugar a lo que Smith denomina “desequilibrio de renta²⁵” (Smith, 2012) que abre oportunidades de reinversión en lo inmobiliario por parte del sector privado, o la falta de regulación o fiscalización que favorece prácticas que chocan de frente con la cotidianeidad de residentes, como son, por ejemplo, los alquileres turísticos irregulares²⁶. Lo público también posibilita el Mercado mediante la intervención, tanto físicamente en la ciudad como en su tejido social, teniendo en cuenta los procesos sociales para dar cabida en su seno al mecanismo del mercado (Lazzarato, 2005; 5). Los programas de rehabilitación urbana de los centros históricos, donde además de subvenciones a la vivienda, se acompañan de importantes inversiones públicas en infraestructuras, grandes contenedores culturales y en seguridad, van reconfigurando los paisajes para el consumo de una “determinada oferta estética y de ocio” (Mullins en Rodríguez, Puga y Vázquez, 2001-2002; 7) dirigida a unos determinados grupos sociales, que encuentran en estos barrios centrales e históricos los equipamientos que requieren para desplegar sus necesidades culturales y deseos de formas de vida. Estas transformaciones van dirigidas también a la atracción de turistas.

Los simbólico, lo patrimonial, lo cultural se encuentran en disputa en la ciudad. En una época, la nuestra, donde la economía ocupa por completo la esfera pública deteriorando lo político (Lazzarato, 2005; 2), mercantilizando y comercializando cualquier cosa y manejando no sólo el tiempo de trabajo de los individuos sino el tiempo completo de su vida (2005;6), el capital simbólico colectivo de los lugares adquiere una gran importancia para la producción de rentas de capital, y otorga grandes ventajas económicas cuando se une a nombres de ciudades centrales (Harvey, 2005; 48). Entonces, y como señala Mauricio Rojas, la cultura se constituye “en un campo de lucha entre quienes pretenden transformarla en instrumento de utilitarismo económico, y aquellos que anclados en identidades territoriales o simbólicas la transforman en un recurso de resistencia, construida desde el mundo de los imaginarios pero con un claro objetivo de darle un nuevo sentido a la transformación material del mundo” (Rojas, 2015; 13).

25 Una depreciación del precio del inmueble o la vivienda elevada con respecto al valor potencial del suelo en “sus mejores posibilidades de uso”.

26 En el verano de 2014, en el barrio de La Barceloneta en Barcelona explotó una protesta vecinal por este asunto.



Imagen 1 y 2: Protestas vecinales en La Barceloneta (Barcelona) en el verano 2014 contra los pisos turísticos. Fuente: Cucho



Imagen 3 y 4 :Protestas vecinales en La Barceloneta (Barcelona) en el verano 2014 contra los pisos turísticos. Fuente: Cucho

Políticas de intervención pública y activismos, dos procesos que se cruzan en la ciudad, yuxtaponiendo maneras de entender, percibir, experimentar y de construir paisajes urbanos, en pugna desde que los segundos se contraponen a las pautas y lógicas del mercado y las primeras las posibilitan (Lazzarato, 2005; 5).

IV.2.3 Turismo e imaginarios

En la producción de los paisajes y lugares que requiere la práctica turística no sólo se ponen en juego los capitales económicos o inversiones monetarias para dotarlos de las infraestructuras y los equipamientos necesarios, sino también los capitales simbólicos y culturales colectivos, los cuales son modificados para hacerlos legibles a los imaginarios de los turistas y para convertir a la ciudad en un lugar atractivo al consumo turístico (Méndez, 2011; 17). En su proceso hacia la condición de destino turístico, la ciudad se transforma física, funcional y socialmente, pero también cambia el cómo es imaginada.

La definición y construcción de los imaginarios turísticos se realiza a través de todo un articulado de mensajes con lenguajes variados –imágenes, textos, arquitecturas, olores y sabores – que, en conjunto definen una imagen del destino a base de metáforas que se yuxtaponen a la ciudad real. Confluyen entonces paisajes e intereses distintos e, incluso, contradictorios, los del turismo y los de la vida cotidiana, en un escenario en pugna por el capital simbólico del patrimonio material e inmaterial acumulado y en construcción. Una pugna que puede llegar a convertirse en conflicto cuando existen o surgen localmente movimientos sociales de oposición.

La conversión del individuo en turista requiere el manejo de sus conductas, de su vida completa, “saliendo al exterior del trabajo”, controlar el ciclo completo de producción-consumo (Negri y Lazzarato, 2001;). Y hay que manejar una multiplicidad amplia de subjetividades, siendo esta cuestión la que hoy más preocupa al sector, ya que los datos demuestran que el número de turistas no descende. Preocupa la adecuación de la oferta a la multiplicidad, cambiante, de la demanda (Camarero, 2009; 67); de los gustos, deseos y sueños diversos que hay que atender para que la maquinaria siga funcionando a todo gas. Unos deseos que hoy vienen motivados por el consumo de elementos de distinción y de sensaciones y experiencias emocionantes (2009; 70), y que requieren cada vez de más actividades complementarias, equipamientos e infraestructuras para que dichas experiencias puedan ser representadas, creando escenarios y ahondando en la dualidad social y física de los lugares.

“Uno de los temas para mí clave es el cambio de aproximación, pasando de vender hotel a vender experiencia”. “Por eso, dentro de nuestra visión el planteamiento es estandarizar algunos elementos clave, pero también adaptar y personalizar muchos otros. Es decir, no es bueno que mi experiencia de cliente sea la misma si estoy en un hotel en la Riviera maya, que si estoy en Cuba, en Canarias o en Italia. Hay ciertos elementos que pueden y deben identificar la marca a nivel cadena; pero ni la decoración ni la gastronomía pueden ser iguales, ni puede ser que cuando me levante por la mañana no sepa dónde estoy con sólo mirar la habitación”(Consejero delegado para Emea de Barceló hotels & resorts, Deloitte, 2015; 24-25).

La clave es un juego entre manejo de las diferencias y la modulación o repetición de las mismas para hacerlas altamente rentables para el negocio. La oposición entre postfordismo, caracterizado por lo diferenciado y lo exclusivo, y fordismo, relacionado con lo masivo e indiferenciado, pierde intensidad. Lo masivo perdura, tanto en las formas como en las conductas, pero manejadas de tal forma que logran convencer de la exclusividad de la experiencia. Un juego en el que, incluso, se toleran individuos y prácticas minoritarias, aunque no sean tan rentables para la apropiación de rentas monopolísticas.

ALTERNATIVA DE VIAJE

Quienes eligen como meta África austral y deciden centrarse en uno de estos países pueden tomar en consideración un tipo de viaje que conjuga el carácter práctico y la conveniencia: alquilar una autocaravana. Teniendo en cuenta los principales inconvenientes de los viajes a esta zona, la autocaravana permite no hacer y deshacer continuamente el equipaje y tener siempre a mano todo lo necesario. En cuanto a precio, en la agencia Maui Rentals de Johannesburgo (tel. 0027 113 961 445, www.maui-rentals.com), cuyos vehículos pueden alquilarse en un país y devolverse en otro, una autocaravana modelo Toyota Hilux con tres camas cuesta aproximadamente 450 rand al día, unos 60€. (En el número 36 de la revista especializada Condé Nast Traveler dedicado a Sudáfrica. Pág. 24)

En el manejo de las conductas y las subjetividades, juegan un papel fundamental los lenguajes, sean orales, escritos o visuales, que permite la relación entre representación y realidad (Lladó, 2013; 40). Mediante un amplio repertorio de dispositivos -publicidad en diferentes medios, marcas territoriales, postales, guías y cartografías turísticas- se elaboran los significados y los del destino.

Enunciados codificados, expresiones prefabricadas que definen los imaginarios de los turistas sobre los lugares, convenciendo al que viaja de que ese es el lugar donde va a poder satisfacer sus deseos y sueños. Utilizan, como señala Lazzarato, las mismas

estrategias que otras formas de comunicación de masas que, bajo la apariencia de la libertad de elección, condicionan las conductas de los sujetos-consumidores.

“Todos los dispositivos de enunciación de nuestras sociedades democráticas son variaciones más o menos sofisticadas de este desdoblamiento del sujeto mediante el cual el sujeto de enunciación se debe reflejar en un sujeto de enunciado: sondeos, marketing, elecciones, representación política y sindical, etcétera. En tanto que elector, se te solicita expresar tu opinión como sujeto de enunciación pero, al mismo tiempo, ya has sido hablado como sujeto de un enunciado, dado que tu libertad de expresión se limita a elegir entre posibles ya codificados” (Lazzarato, 2006b).

A partir de esos imaginarios afectados, el sujeto-turista orienta sus actos, selecciona, descarta o juzga, pero a partir de codificaciones fabricadas y consensuadas de antemano. Los mitos del paraíso, de lo salvaje y lo indómito, de lo auténtico, de lo mágico, del explorador romántico, de los estilos de vida o la buena vida, etc., son buenos ejemplos de estos enunciados codificados y prefabricados que utiliza la promoción turística ampliamente, estandarizando las experiencias y homogeneizando las miradas (Riquelme, 2014; 51).

Estos mensajes e imágenes, que condicionan los imaginarios del lugar incluso antes de llegar a ellos, seleccionan la información que desean difundir sobre el destino en función del tipo de cliente a quién va dirigida, eliminando todo aquello que no vende el lugar. La subjetivación que procuran no pretende incidir ideológicamente sino que el fin es económico, atraer turistas y, por tanto, consumo. Sin embargo, sí consiguen convencer, mediante la seducción de imágenes, en buena medida ficticias o no del todo reales, de los lugares turísticos. En esa búsqueda de clientes, el turismo se apropia hasta de los nombres, de los topónimos, que transforma o inventa para atender las aspiraciones turísticas de los lugares. Buen ejemplo de ello son las marcas que elabora el marketing territorial o el uso de topónimos extranjeros, ajenos completamente a la identidad y cultura local, para designar residenciales dirigidos al turista internacional (Rodríguez de Castro, 2015).

“¿Has experimentado alguna vez estar en lo alto de un acantilado? Ahí arriba, parece que los problemas desaparecen. Nos llenamos de sensaciones de plenitud y paz. La naturaleza parece tener todas las respuestas.

Imagina ahora convertir esa sensación en algo eterno. Imagine un lugar donde tu vida cobre un punto de vista más placentero, relajado y hermoso. Ese lugar es Green Valley, un lugar donde vivir la vida panorámica” (de la exposición Spain mon amour/Ruinas Modernas, Museo ICO, Madrid, marzo de 2013).



Imagen 5: Esta imagen, donde aparece un bar-restaurante situado en una de las magníficas playas de la isla de Zanzíbar, en Tanzania, es una de las más recurrentes para vender este lugar como destino turístico. La idea de paraíso que trata de promocionar esta imagen contrasta con una realidad que sucede en este bello lugar y es que, la gente local, tiene prohibida la entrada a este bar-restaurante. Sólo el turista adinerado es bienvenido. *Fuente: Casilda Cabrerizo Sanz*

Imagen 6 : El Ulurú o Ayers Rock es uno de los iconos más emblemáticos de Australia y uno de los lugares más visitados de este gran país. Se encuentra en su centro geográfico, cerca de la ciudad de Alice Spring, y en medio de territorio aborígen. Es un lugar sagrado para la comunidad aborígen, un hecho que, sin embargo, no ha sido considerado por la industria turística. Las actividades de escalada en la roca organizadas para turistas han sido consideradas como una profanación por parte de los aborígenes, provocando continuos conflicto. *Fuente: Casilda Cabrerizo Sanz*

Entre los mecanismos que la industria utiliza para la puesta en valor de los lugares como destino turístico, nos fijamos en el itinerario o ruta. Se compone de los elementos que hacen legibles los imaginarios del turista por tener algún valor que deben permitir, mediante su experimentación, entender el contexto, el lugar o el destino (Méndez 2011; 18).

Dejando al margen al turista que se considera testigo antes que viajero y evita dejarse llevar por los enunciados codificados de antemano por el mercado turístico, la mayoría del turista se dota, para abordar el viaje, de información del lugar contenida en guías (hoy de diversos formatos), que son pensadas y producidas por terceros (promotores turísticos, historiadores del lugar...). Estas guías, con sus itinerarios, definen los imaginarios del turista dirigiendo sus pautas de consumo de la mercancía turística y afectando al entendimiento del lugar (Goycoolea, 2003; 3-5) en función de las decisiones de su diseñador sobre qué lugares, hitos, elementos entran en la ruta y cuáles no. Los itinerarios, o como señala Méndez, “los caminos que, habiendo sido organizados por el tejido urbano local, acumulan las imágenes de la oferta receptora”, responden así a las preguntas de quiénes los deciden, al “qué ofrezco” y “cómo lo ofrezco” antes que al “qué veo y cómo lo veo”. (Méndez, 2011; 34).

Estos itinerarios se componen de referencias compartidas por residentes y turistas²⁷, que la promoción turística se encarga de convertir en imágenes icónicas, estereotipadas para su mejor comercialización, o, incluso, en crearlas o reconstruirlas si, inexistentes o fuera ya de la memoria social, pueden ser útiles para la práctica turística. Son referentes que constituyen el patrimonio natural, arquitectónico, cultural y simbólico que cualifica y personaliza al lugar, del pasado y también de la modernidad. Lugares emblemáticos que los habitantes de la ciudad también los señalan así, aunque no se sitúen en sus itinerarios cotidianos (Aguilar, 2006; 132). Evocaciones socialmente recurrentes, del pasado de los lugares, de la contemporaneidad, emblemas creados a partir de acontecimientos violentos o de las construcciones del cine o la literatura, todo puede llegar a integrar un itinerario, todo puede ser patrimonio digno de comercializar, porque todo es historia.

A través de los itinerarios, “la fábrica de experiencias y ocio dirigidos” introduce el lugar o lugares en sus circuitos comerciales. Indican lo que merece ser visitado, mirado, experimentado y fotografiado (Riquelme, 2014; 52), en un tiempo acotado y en un contexto seguro. El turista sólo tiene que elegir la ruta que desea realizar, ya no tiene que diseñarla él mismo, con lo que precisa mejor el tiempo de viaje y su coste, además de eliminar incertidumbres al transitar un recorrido seguro (Goycoolea en Entrepliegues3, 2015).

²⁷ Los contraponemos a los otros itinerarios que surgen en la ciudad y que no contienen referencias para el turista y sí para el residente.

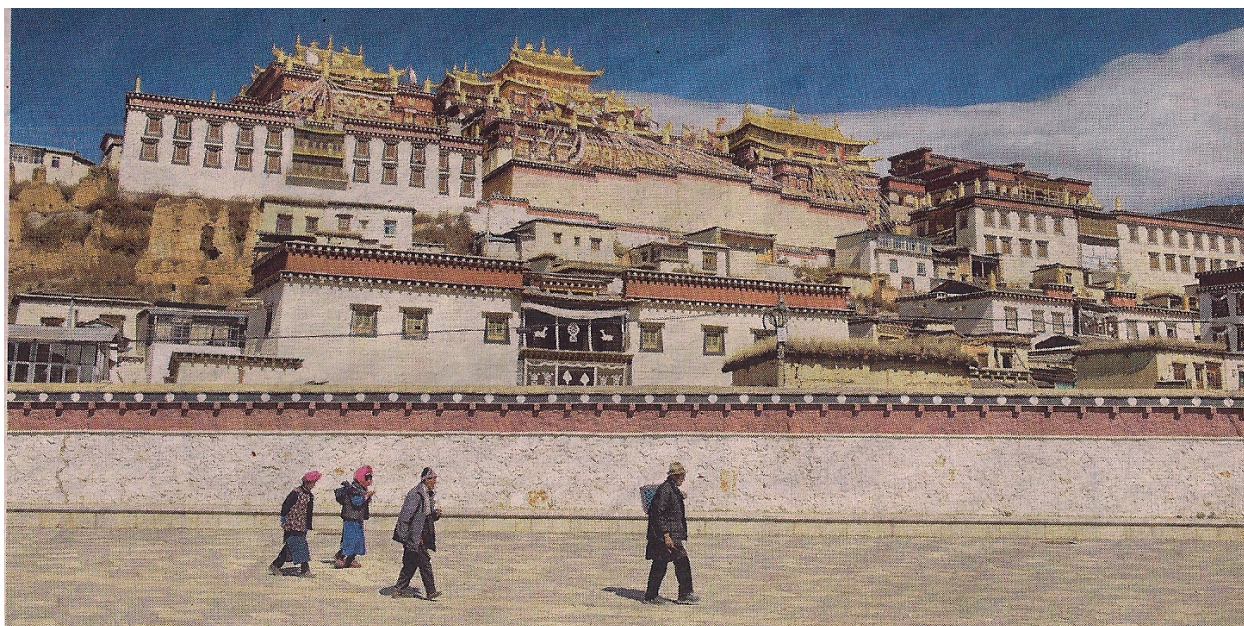


Imagen 7: La antigua ciudad tibetana de Zhondiang fue renombrada como Shangri-La por el gobierno chino como estrategia de márketing territorial para atraer al turismo, en homenaje al libro de Jame Hilton “Horizontes perdidos”, donde el autor describe un paraíso tibetano imaginario. *Fuente: El Viajero, El País, viernes, 15 de mayo de 2015.*

Imagen 8: En los recorridos turísticos que, con mayor frecuencia, se promocionan del Estrecho de Gibraltar, es bastante recurrente que aparezca como un hito importante en el itinerario el islote de Perejil, famoso por el conflicto ocurrido en julio de 2002 entre el Estado Español y el Marroquí, en el que se produjo una representación de fuerza y luchas colonialista entre ambos países. *Fuente: El Viajero, El País, viernes, 15 de mayo de 2015.*



Imagen 9: La estación de metro de Sol en Madrid, hoy patrocinada por una famosa marca de telefonía móvil, es un claro ejemplo de mercantilización de un bien público y de un emblema que modifica el nombre afectando al imaginario colectivo. *Fuente C. Cabrerizo*

Imagen 10: La zona 0 de Nueva York se ha convertido en un lugar de peregrinaje turístico tras los atentados del 11 S 2001. *Fuente: Eduardo San Nicolas*

El itinerario o la ruta es el instrumento más operativo para conocer un lugar, sea un barrio, una ciudad, una región o un país. La usa el sector turístico pero también los expertos del territorio como geógrafos, sociólogos, antropólogos, etc. Su diseño tiene, por tanto, importantes implicaciones y depende de qué objetivos queremos cubrir al recorrerla. ¿Cómo y qué exhibimos en una ruta? Depende por tanto de ello. Puedes preguntarte ¿qué quiero ver o que se vea y cómo lo veo o se ve? o puedes preguntarte ¿Qué quiero ofrecer? ¿Qué parte de la historia local quiero contar? ¿Qué quiero, en definitiva, vender?

A partir de la ruta o itinerario tienes que hacerte una idea completa del lugar que visitas. Inevitablemente, nunca será posible. En el viaje turístico, el tiempo y la seguridad imponen límites. Sin embargo, los mensajes promocionales se empeñan en convencernos de que el conocimiento profundo del destino será un hecho.

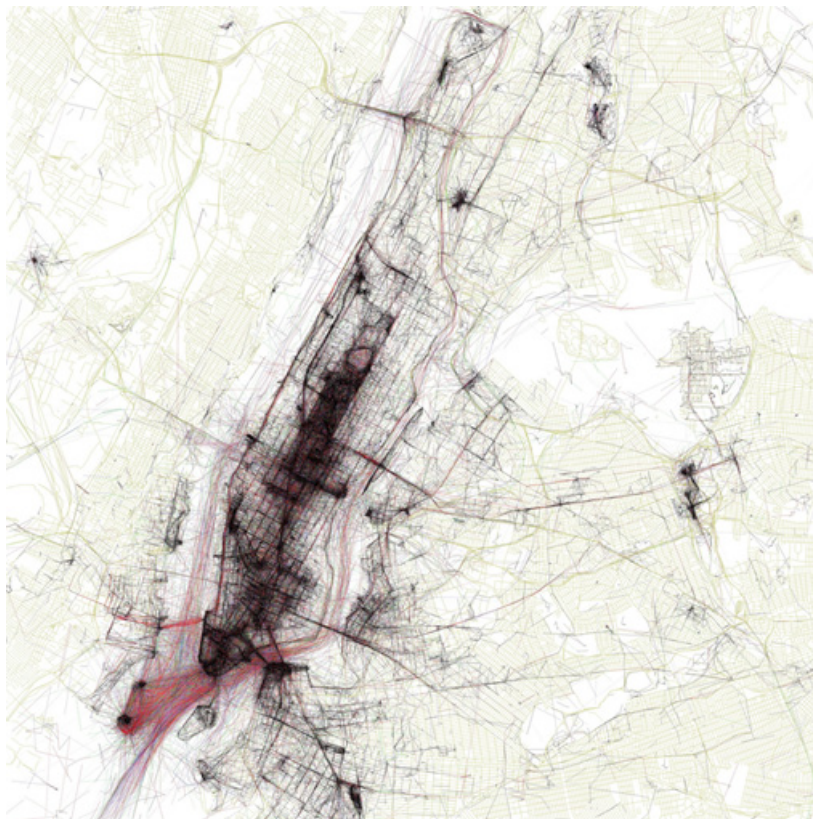
Un anuncio de Viaje El Corte Inglés en la revista CondéNast Traveler ofrece “la oportunidad de conocer el país (Sudáfrica) a fondo: las costas sudafricanas bañadas por dos océanos, el Índico al este y el Atlántico al oeste, la naturaleza, los sitios históricos, las reservas naturales, el arte y la artesanía...” (Número 36; 49).

El turismo comercial es ambicioso, o excesivamente trivial con respecto al entendimiento de los lugares. Hay otras formas de concebir el viaje, minoritarias en el tiempo presente.

(A través de las rutas que diseñamos) “Se logra el entendimiento posible. Y lo posible es necesariamente parcial porque, en este caso, está temporalmente muy limitado. Así se lo expresamos a quien viene y esa actitud de aprendizaje y descubrimiento es la que pretendemos estimular. Desde la mirada de alguien que sabe que se va a asomar, y sólo asomar, a otro entorno diferente, también se puede cultivar una visión no distorsionada. Intentando hacer asimilar la certeza de que se está haciendo una aproximación parcial a un fenómeno complejo, la lectura es más modesta y, por tanto, más inteligente” (de la conversación mantenida con un promotor de turismo alternativo, no comercial. Junio 2014)

En los diferentes modos de tratar de entender los territorios, los lugares, un elemento común y ampliamente utilizado, tanto para la investigación como en la práctica turística es la fotografía. Con ella, se pretende atrapar la memoria de un lugar o de una experiencia, permite al sujeto-turista señalar un vínculo íntimo con la idea de tiempo, ese tiempo que se vivió en el otro lugar (Aguilar 2006; 133). Con frecuencia, el viaje se convierte en un acto para reconocer emblemas y estereotipos para fotografiarlos, que componen las imágenes adquiridas en los prolegómenos del viaje a partir de los mensajes promocionales que definen subjetividades (Riquelme, 2014). Interesa probar que se ha estado allí, hoy facilitado con el *selfie* y agilizado con la posibilidad de compartir dichas imágenes con otras personas en tiempo real.

Se muestran a continuación una serie de planos urbanos que muestran las zonas más fotografiadas en cinco grandes ciudades del mundo: Nueva York, Madrid, París, Barcelona y Roma. Nos indican cuáles son las rutas que contienen elementos, hitos, que son considerados dignos de fotografiar. Los mapas se han elaborado a partir de Flickr, donde los sujetos que fotografían suben las fotos para compartirlas con otras personas. Existe una clara coincidencia con las rutas o itinerarios turísticos oficiales, que se comercializan en las guías. Demuestran, la precisión que los big data puede actualmente proporcionar, algo que empíricamente ya era sabido:



Nueva York_ <https://www.mapbox.com/blog/geotaggers-world-atlas/>



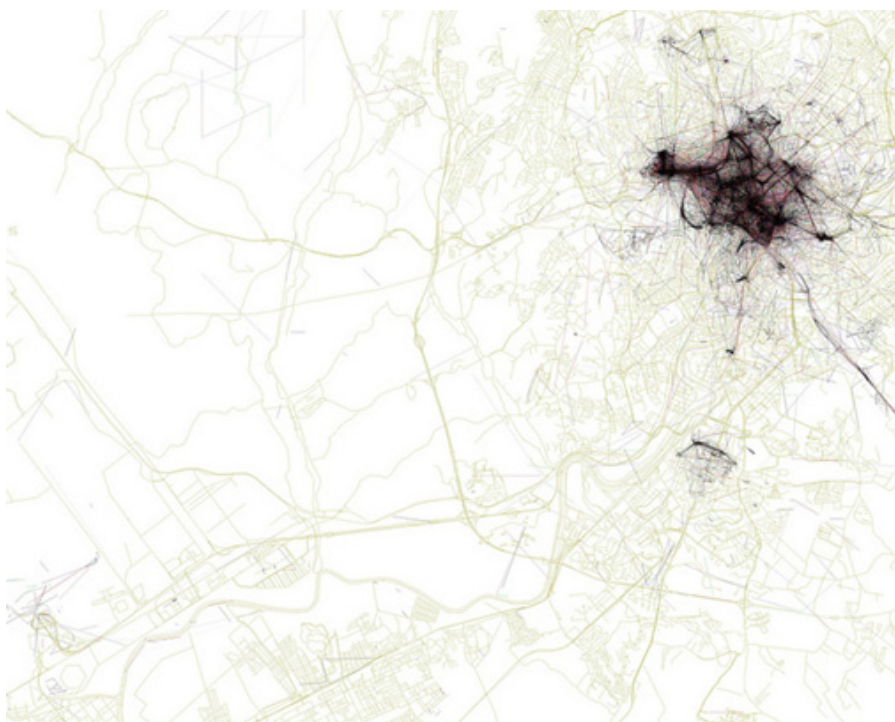
Madrid_ <https://www.mapbox.com/blog/geotaggers-world-atlas/>



Paris_ <https://www.mapbox.com/blog/geotaggers-world-atlas/>



Barcelona_ <https://www.mapbox.com/blog/geotaggers-world-atlas/>



Roma_ <https://www.mapbox.com/blog/geotaggers-world-atlas/>

V. EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE LA COSTA MEDITERRÁNEA

El turismo de sol y playa sigue siendo dominante desde que la práctica turística comienza su masificación en los países occidentales hacia mediados del siglo XX. Los destinos costeros muestran una alta especialización en este sector y mantienen un gran dinamismo. También son donde el fenómeno ha impreso una mayor transformación en el territorio, tanto física como económica y socialmente. La costa mediterránea española, siendo hoy uno de los destinos de sol y playa más importantes del mundo en términos de recepción de turistas (nacionales e internacionales), es, además, uno de los territorios que ha sufrido un proceso de urbanización asociado de mayor impacto.

El proceso de *turistización* de la costa mediterránea se inicia en un momento histórico concreto y en un contexto político-económico determinado. En una España muy empobrecida y aislada del exterior por la dictadura franquista, a mediados de los años 50 Franco toma la decisión, empujado por las directrices del Fondo Monetario Internacional y la OECE, de romper con su ortodoxia económica basada en la planificación y la autarquía¹. Para ello, abre las fronteras a la entrada de divisas extranjeras comenzando así la especialización turística del país. De esta forma, se pone en marcha una de las estrategias más evidentes de la expansión del sistema capitalista por el mundo, la utilización del turismo como una de las formas más rápidas y amables de dar entrada, en los países en vías de desarrollo, a la cultura del consumismo que caracteriza el modelo (Buades, 2006).

1 La entrada de España en el Fondo Monetario Internacional (FMI) en el año 1958 supuso el paso previo que permitió la conversión del modelo económico español cerrado al exterior, hacia el liberalismo y la economía de mercado. Los informes del FMI y de la OECE sobre España culminaron en un documento donde se acordaba la forma de llevar a cabo la estabilización económica que necesitaba el país, plasmada inmediatamente después, en el Real-Decreto de Ordenación Económica de 21 de julio de 1959 o Plan de Estabilización Económica y Liberalización. El Plan de Estabilización tuvo unos efectos muy rápidos sobre los equilibrios macroeconómicos gracias a las recetas propuestas desde el exterior que recomendaban la expansión del turismo y la necesaria atracción de inversiones de capital privado procedente del extranjero (Cabrerizo Sanz, 2012)

Este fenómeno², que premió tempranamente a los territorios balear y catalán³, extendiéndose rápidamente por el resto del mediterráneo español, va a marcar el devenir de España. El turismo y, fundamentalmente, el crecimiento urbano que traía asociado, se convierten en un factores clave para dinamizar la economía y la creación de empleo, lo que motivó su falta de control institucional y su fomento sin reparar en las consecuencias (García Vázquez, 2004).

Uno de los hitos normativos clave para hacer del turismo la máquina que impulsara la expansión económica del país fue la Ley 197/1963, de 28 de diciembre, de Zonas y Centros Turísticos de Interés Nacional, elaborada por el Ministerio de Información y Turismo, una norma de carácter sectorial que dio prioridad a la planificación económica frente a la urbanística y a la territorial. En sus disposiciones finales primera y segunda derogaba cualquier disposición que se opusiera a lo dispuesto en la nueva Ley y dejaba como supletorias las Leyes vigentes de Régimen de Suelo y Ordenación Urbana de 1956, la de Régimen Local de 1955 y la de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional de 1933.

La falta de preocupación de la Ley de 1963 por una ordenación prudente del territorio se hace patente en la nula importancia que la Ley otorgaba a la localización de los nuevos establecimientos y servicios turísticos mientras que potenciaba su rentabilidad económica. Además, dejaba en manos de los promotores privados la selección de las zonas y centros de interés turístico y la definición de las propuestas de ordenación (Martín García, 2010).

Este modelo de ocupación del litoral, que se inicia de forma rápida e intensa hace cincuenta años con el denominado primer boom turístico⁴ y se normaliza por medio de la Ley de 1963

2 El turismo, junto a la inversión extranjera y a las remesas de los españoles que habían emigrado se convirtieron en los tres motores fundamentales del crecimiento de la economía española a partir del año 1960 (Cabrerizo Sanz, 2012)

3 La isla de Mallorca y la costa de Girona se convirtieron tempranamente en destinos turísticos exóticos para las clases pudientes europeas por su cercanía (Buades, 2006). Ya en los años previos a la Guerra Civil, ambos territorios van a experimentar un desarrollo notable del fenómeno del turismo. La marca Costa Brava se definió, por primera vez, en la revista La Veu de Catalunya en 1908 por el periodista Ferran Agulló, y en el año 1936 (antes del estallido del conflicto bélico) tuvo lugar la primera Conferencia Costa Brava en Girona. De este evento surgen el Patronato de Turismo y la Asociación de Municipios de la Costa Brava cuya misión será la de poner orden al fenómeno turístico que empezaba ya a generar problemas sobre el territorio (Santaló, 2008). Mallorca llegó a ser, en la década anterior a la Guerra Civil, “punto de encuentro obligado para la high society de la época”. En el año 1935 se contabilizaron en las Baleares 90.408 turistas, de los que más de 50.000 llegaron en cruceros (Buades, 2006)

4 Los comienzos de la turistización de la costa mediterránea deben datarse en las décadas anteriores a la Guerra Civil. Se trató de un turismo de élites, fundamentalmente europeas, que buscan el sol y la playa y lugares exóticos aún poco transformados, como lo era entonces la costa española. Los impactos sobre el territorio de esta primera oleada turística, que se truncó con el inicio del conflicto bélico, fueron relativamente reducidos en comparación con lo que más tarde ocurriría.

transformó sociedades agrarias generando importantes capitales y oportunidades de empleo, a la vez que provocaba impactos negativos muy destacados sobre el medio natural, los paisajes y la identidad local de aquellos territorios que se enrolaban en las filas de la especialización del turismo. Desde entonces, y de forma general, la política que ha guiado este proceso ha sido la de los intereses económicos de los sectores de la construcción y del inmobiliario, más allá de una verdadera ordenación del territorio coherente y prudente (Farinos y Cortés, 2010). Frente a ella, cabe mencionar dos contrapesos. Por un lado, la aprobación de la Ley 22/1988, de 28 de julio, de Costas (BOE núm. 181, viernes, 29 de julio de 1988), un texto innovador en muchos aspectos que trató de poner freno a la ocupación privada y masiva del litoral, y a la destrucción de sus ecosistemas. Supuso avances tales como el fortalecimiento de la definición del Dominio Público Marítimo-Terrestre (DPMT) y el deslinde del mismo, la excepcionalidad de las actividades que pueden desarrollarse en el DPMT y la definición de la servidumbre de protección que, sin prohibir el uso residencial, protege una franja de, al menos, 100 metros. Sin embargo, ha tenido una aplicación tardía y tibia, tal y como nos muestran los datos de ocupación del litoral, con incrementos de la superficie artificial en la costa del 31,97% entre 1987 y 2006, unas 74.417 hectáreas, ocupando el 9,07% del total de dicha franja (Observatorio de la Sostenibilidad en España). Por otro lado, la política medioambiental que, como respuesta a movimientos ciudadanos ecologistas surgidos a mediados de los años ochenta y al vertiginoso avance de la urbanización en las dos décadas anteriores, va a conseguir proteger retazos de territorio aún sin urbanizar. La legislación relativa a la protección de espacios naturales de los años ochenta ha funcionado como medida tradicional para contener una expansión sin límites de la artificialización de los suelos. Se ha basado en la creación de barreras para proteger pedazos de territorio con altos valores naturales, pero sin ir más allá (Rullán, 2011). Espacios naturales protegidos por la legislación medioambiental que funcionan como islas frente a la planificación urbanística y de infraestructuras.

Habría que esperar a la llegada del siglo XXI para observar la incorporación del concepto de desarrollo sostenible en la legislación de ordenación territorial y urbanística (Menéndez Rexach, 2009), y con ello, la aparición de preceptos negativos a la expansión sin límite de la urbanización. En respuesta a la concepción que estableció la Ley de Suelo 6/98 de que todo suelo español, salvo el especialmente protegido, es susceptible de ser urbanizado (Menéndez Rexach, 2009), surgen leyes autonómicas que imponen medidas que se podrían considerar de “nueva generación” (Rullán, 2011). En cumplimiento del principio de desarrollo urbanístico sostenible, dichas medidas justifican ya no sólo la protección de trozos de territorio por su valor natural mediante su declaración como espacios protegidos, sino que pretenden poner freno a la expansión de la urbanización.

Son intentos de control de la urbanización desmesurada del litoral que van desde las moratorias a nuevas plazas turísticas hasta poner límites al crecimiento urbano mediante cuotas, en término de superficie y/o población, restricciones a la construcción de nuevas urbanizaciones en localizaciones aisladas y litorales, o la reclasificación de suelo urbanizable a no urbanizable ordinario, es decir, no afectado por la normativa medioambiental de protección de espacios naturales.

Sin embargo, este tipo de medidas de corte restrictivo, que son dictadas en normativas de ámbito autonómico o supramunicipal, coincidiendo con un período de alza económica y, generalmente, en el marco competencial de la ordenación territorial⁵, no han tenido un reflejo muy contundente en asegurar una ordenación del territorio más prudente y sostenible, ni en una mejor gestión y ordenación de los paisajes. En general, el planeamiento municipal ha sabido buscar fórmulas para incumplir dichas medidas, y las instituciones supramunicipales de control han sido excesivamente flexibles (Salom, 2011). Con la llegada de la crisis, la prioridad política en materia económica y de empleo ha promulgado nuevas leyes y preceptos que derogan muchas de estas medidas que pretendían limitar el crecimiento urbanístico. En este sentido, la más reciente maniobra política para reducir los controles a la urbanización del litoral en aras de la reactivación económica es la modificación de la Ley de Costas aprobada por el gobierno del Partido Popular en el mes de mayo de 2013⁶, que reduce la franja de servidumbre de protección de los 100 a los 20 metros en muchos ámbitos del litoral y legaliza urbanizaciones situadas en dominio público marítimo-terrestre, entre otras cuestiones.

En la tabla 5, se realiza una síntesis de lo señalado en los párrafos anteriores. En la columna “Medidas de control de la urbanización en período alcista” aparece la norma o plan que, en cada caso autonómico y en el ámbito de la ordenación territorial, promulgan los preceptos negativos al crecimiento urbanístico surgidos en torno a mediados de la primera década del siglo XXI, con la excepción de la Ley balear de 1999. En la columna, “Medidas de fomento económico” aparecen los textos normativos que, en los últimos años y en época de crisis económica, modifican, rebajan, e incluso derogan (Rullán, 2011; Hof y Blázquez-Salom, 2013) las medidas de contención que promulgan las anteriores, en pro de la creación de empleo y la reactivación económica.

5 Suelen aparecen en planes y directrices de ordenación territorial autonómicos, incluyendo planes de ordenación del litoral y planes directores urbanísticos, pero también se encuentran en leyes y planes sectoriales de turismo.

6 Ley 2/2013, de 29 de mayo, de protección y uso sostenible del litoral y de modificación de la Ley 22/1988, de 28 de julio, de Costas. Por su título y contenidos, es un claro ejemplo del uso indiscriminado y mal utilizado del término “sostenible”.

Tabla 5. Medidas de control a la urbanización en el marco de la ordenación territorial reguladas por algunas Comunidades Autónomas de la costa mediterránea en los primeros años del siglo XXI versus medidas de fomento de la reactivación económica

COMUNIDAD AUTÓNOMA	MEDIDAS DE CONTROL URBANIZACIÓN (PERÍODO ALCISTA)	MEDIDAS DE FOMENTO ECONÓMICO (CRISIS)
CATALUÑA	<p><i>Planes Directores Urbanísticos del sistema costero de Cataluña (DOGC núm. 4407, de 16 de junio de 2005; DOGC núm. 4575, de 17 de septiembre de 2005)</i></p> <p>Protege de la transformación mediante su reclasificación los suelos no urbanizables y los urbanizables no delimitados sin proyecto de actuación urbanística ni plan parcial aprobado (dentro de la franja de los 500 metros y, en ocasiones, hasta los 2 kilómetros). Protege parte de los suelos urbanizables delimitados sin plan parcial (dentro de la franja de los 500 metros)</p>	
COMUNIDAD VALENCIANA	<p><i>Decreto 67/2006, de 19 de mayo, del Consell, por el que se aprueba el Reglamento de Ordenación y Gestión Territorial y Urbanística (modificado por el Decreto 36/2007, de 13 de abril)</i></p> <p>En su Anexo I, fija los umbrales o incrementos de consumo de suelo por crecimiento urbanístico y las cuotas a pagar por incumplimiento de dichos umbrales. Umbral permitido desde 2006: 30% del suelo urbano Cuota: 6 € por cada metro cuadrado que supere el umbral. Paga quién aprueba provisionalmente</p>	<p><i>Ley 12/2010, de 21 de julio, de la Generalitat, de Medidas urgentes para agilizar el ejercicio de las actividades productivas y la creación de empleo</i></p> <p>En la Disposición derogatoria única, punto 2.c, se derogan:</p> <p>“Los artículos 205, 214 a 216, ambos inclusive, 225 a 233, ambos inclusive, y 463, así como el anexo I, del Reglamento de Ordenación y Gestión Territorial y Urbanística, aprobado por el Decreto 67/2006, de 19 de mayo”.</p>
ANDALUCÍA	<p><i>Decreto 206/2006, de 28 de noviembre, por el que se adapta el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía a las Resoluciones aprobadas por el Parlamento de Andalucía en sesión celebrada los días 25 y 26 de octubre de 2006 y se acuerda su publicación (BOJA, núm. 250, de 29 de diciembre de 2006)</i></p> <p>En su Art. 45 punto 4 a) señala que:</p> <p>«(...) con carácter general, no se admitirán los crecimientos que supongan incrementos de suelo urbanizable superiores al 40% del</p>	<p><i>Decreto 11/2008 de 22 de enero, regulador de los procedimientos dirigidos a poner suelo urbanizado en el mercado con destino preferente a la construcción de viviendas protegidas (BOJA núm. 27, de 7 de febrero de 2008)</i></p> <p>En su Disposición adicional segunda se establece que:</p> <p>(...)1. Con el fin de potenciar el desarrollo económico que se pueda plantear en los municipios andaluces en el límite del 40% del crecimiento territorial de los Planes Generales no se computarán los suelos industriales.</p>

	<p>suelo urbano existente ni los crecimientos que supongan incrementos de población superiores al 30% en ocho años».</p>	<p>2. Con objeto de potenciar la utilización de los equipamientos existentes, el límite establecido con carácter general al crecimiento en cada municipio para los próximos ocho años, se modulará para los municipios con crecimiento inferior al 10,2%, media de Andalucía en los últimos diez años, con los siguientes parámetros:</p> <p>a) 60% para municipios con menos de 2.000 habitantes,</p> <p>b) 50% para municipios entre 2.000 y 5.000 habitantes, y</p> <p>c) 40% para municipios entre 5.000 y 10.000 habitantes.</p> <p>Estos criterios de modulación podrán aplicarse, según los tramos poblacionales establecidos, a los municipios de menos de diez mil habitantes que hayan superado el 10,2% de crecimiento en los últimos diez años, siempre que, en cada caso, estén garantizados las dotaciones, equipamientos, servicios e infraestructuras que establezca la legislación vigente”.</p>
<p>ISLAS BALEARES</p>	<p><i>Ley 6/1999, de 3 de abril, de aprobación de las Directrices de Ordenación Territorial de las Islas Baleares y Medidas Tributarias</i></p> <p>En su Art. 33 señala porcentajes máximos de crecimiento de suelo urbanizable posible para cada isla: Mallorca, 10%; Menorca, 12%; Ibiza y Formentera, 10% (serán los PTI los que concretarán la distribución de estos crecimientos). Además, indica la densidad media de 100 hab/ha. para calcular los crecimientos de población máxima.</p> <p>Los Art. 35 y 36 regulan los cambios de clasificación de suelos urbanizables o aptos para la urbanización a suelos rústicos, y la Disposición adicional duodécima señala las categorías de dichos suelos que quedan “automáticamente” clasificados como rústicos, entre ellos, los que teniendo proyecto de urbanización aprobado formen núcleo aislado o se encuentren dentro de la franja de 500 metros desde la línea de costa en Mallorca, Menorca e Ibiza, y de 100 metros en Formentera.</p> <p><i>Ley 4/2008, de 14 de mayo, de medidas urgentes para un desarrollo territorial sostenible en las Illes Balears</i></p>	<p><i>Ley 7/2012, de 13 de junio, de medidas urgentes para la ordenación urbanística sostenible</i></p> <p>La Disposición adicional primera amnistía, mediante su clasificación como suelo urbano, urbanizaciones ilegales en suelo rural.</p> <p>Permite, en su Disposición adicional séptima, la compactación de zonas colindantes con la ribera del mar que la Ley 6/1999 definía como áreas de protección territorial en su art. 19.1 e) 1</p> <p>La Ley simplifica y agiliza la modificación de los planeamientos urbanísticos aunque no estén adaptados a las disposiciones de rango superior de la normativa de ordenación territorial. Así mismo, agiliza y simplifica los procedimientos ambientales de los proyectos, planes y programas.</p>

	<p>En su Art. 8, se previene la construcción de más campos de golf en las islas, y se prohíben los usos residenciales y de alojamiento turístico vinculados a ellos.</p> <p>La Ley amplía, en su Art. 9, la protección de siete áreas naturales en la isla de Mallorca y de cuatro en Ibiza</p> <p>Además, frena el desarrollo de once nuevas urbanizaciones en la zona de la Sierra de la Tramontana</p>	
--	---	--

Fuente: elaboración propia a partir de Salom, 2011, Rullán, 2011, Hof y Blázquez-Salom, 2013, Greenpeace, 2012 y normativa referida

Estas medidas de contención fueron intentos tardíos y poco ambiciosos⁷ de combatir los impactos negativos que la actividad inmobiliaria vinculada al turismo ha provocado. Además, confirman un modelo de especialización turística insostenible social y ambientalmente. Los efectos más evidentes de esta especialización y forma de ocupación masiva de la costa son los elevados consumos de agua y la degradación de su calidad, la pérdida de la biodiversidad de los ecosistemas costeros, especialmente vulnerables, el incremento de la generación de residuos, un enorme consumo energético, la destrucción de los paisajes naturales y culturales tradicionales y de las actividades que los originaron, la proliferación de empleo poco cualificado y el aumento de la desigualdad social. Mientras, y a lo largo de más de medio siglo, se han ido creando multitud de nuevos paisajes del turismo, un proceso de artificialización que, en 2005, ocupaba el 43% de toda la superficie litoral en los primeros 500 metros (Greenpeace, 2013).

V.1 EL CASO DE LA COSTA CATALANA: BREVE REVISIÓN DEL PLANEAMIENTO

En España, a pesar de las recomendaciones europeas de aplicación del principio de desarrollo sostenible en la definición del modelo territorial⁸, y de los leves y tardíos intentos

⁷ Véase en la Tabla 1, por ejemplo, las cuotas desmesuradas de crecimiento urbanístico permitidas por la legislación andaluza, más propias del período desarrollista que de una etapa que, bajo el discurso de la sostenibilidad, intenta frenar la urbanización.

⁸ En el contexto de la Unión Europea, y en cuanto a la aplicación del concepto de desarrollo sostenible en las políticas de regulación y ordenación del suelo, se viene instando a los Estados miembros a adoptar medidas para un uso sostenible del mismo. Aunque las competencias en materia de urbanismo, territorio, suelo y vivienda corresponden a los Estados miembros, la UE recomienda, desde el marco competencial del medio ambiente, legislar para poder realizar una ordenación y ocupación prudente del suelo para evitar impactos negativos sobre el medio ambiente, pero también sobre la economía, la cohesión social, la calidad de vida de los ciudadanos y sobre el patrimonio y la identidad.

que las legislaciones estatal⁹ y autonómica¹⁰ han realizado con el fin de poner límites a la ocupación indiscriminada del suelo, la ordenación territorial a escala supramunicipal ha tenido una aplicación escasa. A pesar de la teoría, los procesos de metropolización, tanto en las periferias urbanas como en la costa, no han ido acompañados de planes territoriales integrales y a escala amplia. La falta de gobernanza se encuentra entre las principales causas de una verdadera política de ordenación coherente del territorio. El resultado a día de hoy es la ausencia de credibilidad de la planificación urbanística y territorial entre la ciudadanía, y la creencia de que ha sido la corrupción el único “instrumento” con la misión de clasificación del suelo (Nel.lo, 2012).

Cataluña, al igual que el resto del territorio estatal, lleva décadas expandiendo la urbanización y el “sellado del suelo”. Es por ello, que en el año 2004, bajo el gobierno del primer Tripartito¹¹, se aprueba el Programa de planeamiento territorial.

Se trata de un programa que pretende, por un lado, ampliar la escala de la planificación territorial superando la estrictamente municipal, y por otro, reafirmar el liderazgo de los poderes públicos frente a la desregulación y dominación del mercado que viene caracterizando el urbanismo en las últimas décadas (Nel.lo, 2012). Para ello, y dentro del período que va desde el año 2003 al 2010¹², la Generalitat de Catalunya promueve, a través del Departamento de Política Territorial y Obras Públicas, una serie numerosa de instrumentos para corregir las tendencias de ocupación del territorio que el fuerte crecimiento económico venían produciendo, en base a la dispersión de la urbanización, la especialización funcional de los lugares y la segregación social, aspectos que a su vez provocan un incremento notable de la movilidad. Frente a estas dinámicas, la “nueva” política territorial catalana pretende promover la sostenibilidad territorial en sus tres pilares -ambiental, económica y social- aplicando el que podríamos denominar el principio de las 3C: compacidad (frente a dispersión), complejidad (frente a especialización) y cohesión social (frente a segregación).

9 La Ley 8/2007, de suelo y el Texto Refundido aprobado por el Real Decreto Legislativo 2/2008, hoy aún vigente, incorpora el principio de desarrollo territorial y urbano sostenible y, tal y como señala Menéndez Rexach “supone un cambio sustancial de perspectiva frente a la Ley 6/1998, que estableció una presunción favorable al carácter urbanizable del suelo” (Menéndez Rexach, 2009).

10 Ver las medidas autonómicas para limitar el crecimiento urbanístico mencionadas en el apartado anterior de este documento y resumidas en el cuadro x. Para un mayor conocimiento de este asunto, ver Salom, 2011.

11 En diciembre de 2003, se firma el denominado Pacto del Tinell para formar el gobierno de la Generalitat entre los partidos de izquierdas y catalanistas del PSC, ERC y ICV-EUiA, presidido por Pasqual Maragall

12 Período en el que se suceden los dos gobiernos del denominado Tripartito. Tras el gobierno presidido por Pasqual Maragall, en el año 2006 se renueva el pacto formado por el PSC, ERC y ICV-AUiA, en esta ocasión, presidido por José Montilla. En las elecciones de 2010, sube al poder CIU con Artur Mas como presidente.

El cambio de escala de los instrumentos que se van a elaborar en estos años, pretende asumir la superación de las fronteras locales de los procesos de transformación del territorio, así como los condicionantes externos que la globalización impone a la hora de definir funcionalmente los territorios. Supone, además, un intento por reforzar la gobernanza, cuya ausencia queda patente al observar los resultados de la política territorial sobre amplias zonas de nuestro país y, de forma notable, en el litoral mediterráneo. En este sentido, los nuevos instrumentos de gestión aplican el principio de jerarquía normativa, configurándose como normas vinculantes para el planeamiento municipal, que tendrá que ser objeto de actualización para adaptarse a las directrices de los planes de rango superior. Éstos son los Planes Territoriales Parciales (PTP), con un total de siete para el conjunto de Cataluña¹³, y los Planes Directores Urbanísticos (PDU), instrumentos intermedios entre los PTP y el planeamiento municipal que desarrollan y concretan las directrices de los PTP¹⁴.

Con relación a los contenidos de los PTP, abordan los criterios de planeamiento generales en bases a los tres sistemas principales que ordenan el territorio: el sistema de espacios libres, el sistema de asentamientos y el sistema de infraestructuras de movilidad. Se trata de documentos que realizan un control sobre el crecimiento urbanístico al preservar y conectar los espacios libres y al clasificar los asentamientos catalanes según su crecimiento potencial, señalando en algunos casos, cuotas máximas de crecimiento. En cuanto a las infraestructuras de movilidad, entran en diálogo con la planificación sectorial de referencia¹⁵.

En cuanto a los PDU emanan, jurídicamente, de la Ley 2/2002, modificada en el Texto Refundido de la Ley de Urbanismo de Cataluña de 2010 (Ley 1/2010, de 3 de agosto, DOG núm. 5685, de 5 de agosto de 2010). En su Art. 56, la Ley de Urbanismo de Cataluña señala los objetivos de los PDU:

13 Son el Pla Territorial Metropolità de Barcelona (PTMB), el Plan Territorial Parcial de les Comarques Gironines, el Plan Territorial Parcial de Terres de l'Ebre, el Plan Territorial Parcial del Camp de Tarragona, el Plan Territorial Parcial de les Comarques Centrals, el Plan Territorial Parcial de Ponent y el Plan Territorial Parcial del Alt Pirineu i Aran. Se pueden consultar en <http://bit.ly/16Mex6p>

14 El Programa de Planeamiento Territorial previó promover 39 entre 2004 y 2010 de los que, a día de hoy, se encuentran aprobados 31. Se pueden consultar en <http://bit.ly/17Peh6e>

15 Nel.lo, 2012. Para ampliar el conocimiento sobre los PTP, ver Nel.lo, 2012.

1. Corresponde a los planes directores urbanísticos, de conformidad con el planeamiento territorial y atendiendo las exigencias del desarrollo regional, de establecer:

a) Las directrices para coordinar la ordenación urbanística de un territorio de alcance supramunicipal.

b) Determinaciones sobre el desarrollo urbanístico sostenible, la movilidad de personas y mercancías y el transporte público.

c) Medidas de protección del suelo no urbanizable, y los criterios para la estructuración orgánica de este suelo.

d) La concreción y la delimitación de las reservas de suelo para las grandes infraestructuras, como por ejemplo redes viarias, ferroviarias, hidráulicas, energéticas, portuarias, aeroportuarias, de saneamiento y abastecimiento de agua, de telecomunicaciones, de equipamientos y otras parecidas.

e) La programación de políticas supramunicipales de suelo y de vivienda, concertadas con los ayuntamientos afectados en el seno de la tramitación regulada por el artículo 81. Esta programación debe garantizar la solidaridad intermunicipal en la ejecución de políticas de vivienda asequible y de protección pública, la suficiencia y la viabilidad de estas políticas para garantizar el derecho constitucional a la vivienda y el cumplimiento de los principios que establece el artículo 3.

f) La delimitación de una o de diversas áreas residenciales estratégicas y las determinaciones necesarias para proceder a la ejecución directa de estas actuaciones.

Destaca, entre los objetivos, el alcance supramunicipal de los PDU, sus determinaciones para un desarrollo territorial y urbanístico sostenible, para lo cual se prevé la protección del suelo no urbanizable, así como la solidaridad interterritorial para alcanzar la cohesión social. Los PDU tienen, como señala Nel.lo, “la capacidad para establecer plazos y las modalidades de adaptación del planeamiento urbanístico a las prescripciones del planeamiento supramunicipal y, en particular, la potestad de clasificar y calificar suelo” (Nel.lo, 2012).

Entre el conjunto de PDU aprobados y que abordan diferentes temáticas y objetivos¹⁶, se encuentran los dos que afectan al litoral catalán: el Plan Director Urbanístico del Sistema Costero (PDUSC-1) y el Plan Director Urbanístico de los ámbitos del Sistema

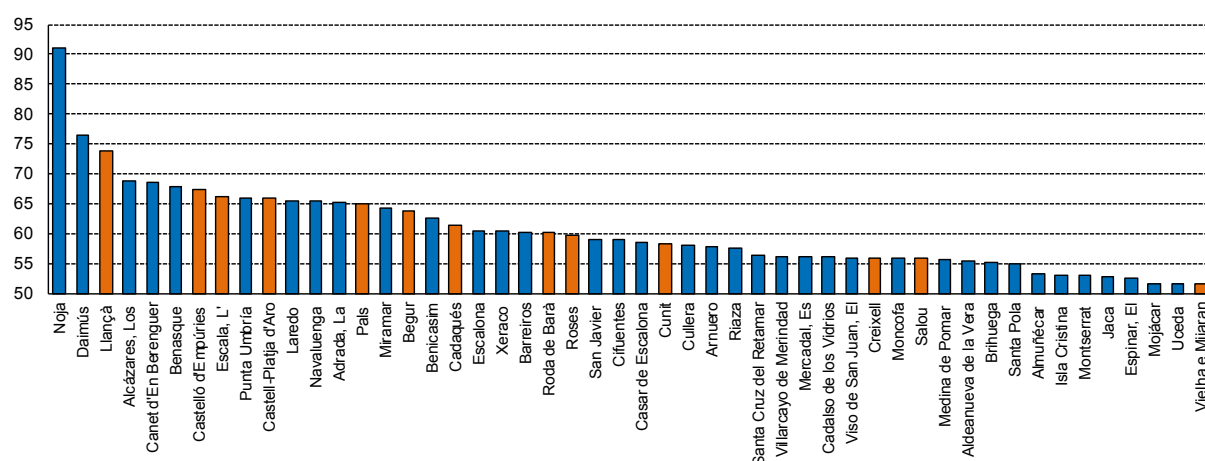
¹⁶ Hay seis grupos según temática: (i) los que ordenan áreas urbanas, (ii) los dedicados a la protección y gestión del patrimonio y el paisaje, (iii) los que ordenan comarcas de montaña, (iv) los que protegen el ámbito costero, (v) los que realizan el encaje de las infraestructuras lineales de movilidad, y (vi) los que determinan la ubicación de las áreas residenciales estratégicas. Para mayor conocimiento de estos planes, ver Nel.lo, 2012.

Costero integrados por sectores de suelo urbanizable delimitado sin plan parcial aprobado (PDUSC-2). A continuación, se realiza un análisis de los mismos.

V. 1.1 Los Planes Directores Urbanísticos del Sistema Costero Catalán

Los PDUSC son instrumentos intermedios entre la ordenación territorial y el urbanismo que tienen por objetivo general la ordenación prudente de la franja costera catalana y, más concretamente, la salvaguarda de aquellos territorios que aún no han sido transformados por la urbanización. El litoral catalán, al igual que el resto del litoral español, ha experimentado desde hace décadas el proceso de litoralización (concentración de la población en la franja costera) vinculado, en buena medida y a excepción de las áreas metropolitanas de Barcelona y Tarragona, a la especialización turística que, como en el conjunto del Estado, ha estado basada en la producción inmobiliaria más que en una verdadera estrategia sectorial turística. Como se observa en el gráfico 14, de los 50 municipios españoles con un mayor porcentaje de viviendas de segunda residencia, 13 se localizan en la comunidad catalana y, todos ellos menos uno, en la costa. Son municipios que, de media, tienen un 62,7% de vivienda de segunda residencia.

Gráfico 14. Top-50 de los municipios españoles según porcentaje de segunda residencia



Fuente: Censo de Vivienda, 2011. INE

Esta intensa transformación de la franja litoral ha dado como resultado que, en la actualidad, el 44% de la misma se encuentre urbanizada (Greenpeace, 2013). Cataluña encabeza la ratio de número de turistas extranjeros por kilómetro de costa, con 18.868 mientras que la media nacional se sitúa en los 5.759. A estos indicadores de presión

sobre la costa, se añade que existen en las tres provincias costeras 30.406 amarres en un total de 50 puertos deportivos y turísticos, y 3.492 fondeaderos (Greenpeace, 2012 y Federación Española de Asociaciones de Puertos Deportivos y Turísticos, 2011).

Tabla 6. Amarres y puertos deportivos de Cataluña

Provincia	Amarres	Puertos deportivos y turísticos
Barcelona	10.236	16
Girona	13.132	18
Tarragona	7.038	16
Total	30.406	50

Fuente: Federación Española de Asociaciones de Puertos Deportivos y turísticos

En este contexto de amenaza y destrucción evidente de los ecosistemas y paisajes costeros catalanes y de la viabilidad del propio sector turístico, por masificación y pérdida de atractivo, los PDUSC ponen límites al crecimiento urbanístico evitando la artificialización de aquellos suelos que aún no han sido transformados pero que podrían llegar a serlo por estar clasificados como urbanizables por el planeamiento municipal.

El PDUSC-1, aprobado en mayo de 2005 (DOGC núm. 4407, de 16 de junio de 2005), afecta a los Suelos No Urbanizables (SNU) y Suelos Urbanizables no Delimitados (SND) sin programa de actuación urbanística o plan parcial de delimitación vigente en 75 municipios costeros¹⁷. Todos estos suelos, una vez identificados, son clasificados por el PDUSC-1 como Suelos No Urbanizables Costeros con el objetivo de preservarlos de su transformación urbanística. Los municipios afectados tendrán que adaptar su planeamiento en un plazo de dos años para cumplir con estos preceptos, es decir, tendrán que modificar la clasificación de los SND sin programa de actuación urbanística o plan parcial de delimitación vigente incluidos en el PDUSC-1 a SNU.

17 Los municipios afectados son: Alella, Arenys de Mar, Badalona, Barcelona, Cabrera de Mar, Caldes d'Estrac, Calella, Canet de Mar, Castelldefels, Cubelles, Gavà, Malgrat de Mar, El Masnou, Mataró, Montgat, Pineda de Mar, El Prat de Llobregat, Premià de Mar, Sant Adrià de Besòs, Sant Andreu de Llavaneres, Vilassar de Mar, Premià de Dalt, Sant Pere de Ribes, Sant Pol de Mar, Santa Susanna, Sant Vicenç de Montalt, Sitges, Teià, Viladecans, Vilanova i la Geltrú, L'Armentera, Begur, Blanes, Cadaqués, Calonge, Castelló d'Empúries, Castell-Platja d'Aro, Colera, L'Escal, Llançà, Lloret de Mar, Mont-ras, Palafrugell, Palamós, Pals, Portbou, El Port de la Selva, Roses, Sant Feliu de Guíxols, Sant Pere Pescador, Santa Cristina d'Aro, Torroella de Montgrí, Tossa de Mar, Alcanar, Altafulla, L'Ametlla de Mar, Amposta, Calafell, Cambrils, Creixell, Cunit, Mont-roig del Camp, El Perelló, Roda de Barà, Sant Carles de la Ràpita, Tarragona, Torredembarra, Vandellòs i l'Hospitalet de l'Infant, El Vendrell, Vila-seca, Vinyols i els Arcs, Deltebre, Sant Jaume d'Enveja, Salou, L'Ampolla.

Los ámbitos que se protegen se encuentran localizados en la franja de los 500 metros de anchura en proyección horizontal tierra adentro desde el amojonamiento del Dominio Público Marítimo-Terrestre (DPMT), zona que coincide con el Área de Influencia del Art. 30 de la Ley de Costas¹⁸, aunque también se protegen ámbitos exteriores a esta franja que se ubican en un área que puede expandirse hasta los dos kilómetros. De esta forma, el PDUSC-1 amplía, en ocasiones, el Área de Influencia desde los 500 metros a los dos kilómetros. En relación con la Ley de Costas, el PDUSC-1, además de ampliar el Área de Influencia, reafirma el DPMT al proteger los 100 metros de la Zona de Servidumbre que regula el Art. 23 de la citada ley.



Fuente: Farinos Dasí y Cortés Tovar, 2010

El PDUSC-1 delimita, sobre el SNU y el SND sin programa de actuación urbanística o plan parcial de delimitación vigente, Unidades Territoriales de Regulación (UTR). Define dos tipos de UTR (UTR-C y UTR-CE) y varias subcategorías en función del nivel de afectación. Además, realiza recomendaciones para un desarrollo prudente en base a la integración paisajística y la ubicación racional de las edificaciones, en los Suelos Urbanos (SU) y los Suelos Urbanizables delimitados y no delimitados con programa de actuación urbanística y plan parcial vigente. La tabla 7 muestra los tipos, clases, finalidad y superficies de cada una de estas categorías:

18 Este Artículo no ha sido modificado en el nuevo texto normativo Ley 2/2013, de 29 de mayo, de protección y uso sostenible del litoral y de modificación de la Ley 22/1988, de 28 de julio, de Costas.

Tabla 7. Categorías y subcategorías de suelo según el PDUSC-1

CATEGORÍAS Y SUBCATEGORÍAS DE SUELO SEGÚN EL PDUSC-1		SUPERFICIE (HA)
UTR-C: Son los ámbitos que se verán afectados por un mayor nivel de protección. En ellos, se prevé una única clase de suelo, el Suelo No Urbanizable Costero . Incluye 4 subcategorías.		23.551, 92
CPEIN	Suelo No Urbanizable Costero PEIN. Son aquellas porciones de territorio que, ubicadas dentro de la franja de los 500 metros, ya se encuentran protegidos por el Plan de Espacios de Interés Natural (PEIN http://www.gencat.cat/web/multimedia/cas/espais/index_htm.htm)	7.053,58
C1	Suelo No Urbanizable Costero 1. Por sus valores intrínsecos y su capacidad como conectores entre ámbitos se especial cualidad del litoral y tierra adentro. Sólo serán permitidos los usos vinculados a la naturaleza rústica del suelo y deberán cumplir lo dispuesto en el Art. 47 de la Ley de Urbanismo sobre régimen de uso del SNU	11.690,15
C2	Suelo No Urbanizable Costero 2. Por su ubicación próxima a la ribera del mar dentro de la franja de 500 m. requiere la protección. Los usos permitidos deben cumplir lo dispuesto en el Art. 47 de la Ley de Urbanismo sobre régimen de uso del SNU	944,37
C3	Suelo No Urbanizable Costero 3. Se sitúa fuera de la franja de los 500 m. pero dentro de la influencia del suelo no urbanizado costero y, por tanto, su protección es necesaria para cumplir con los objetivos del PDUSC-1	3.863,82
UTR –CE: Se delimitan, al igual que las UTR-C, sobre los suelos no urbanizables y urbanizables no delimitados sin programa de actuación urbanística o plan parcial vigente. Sin embargo, el PDUSC-1 considera, en estos casos, que no han de pasar necesariamente a constituir Suelos No Urbanizables Costeros y, por consiguiente, la determinación de su régimen urbanístico corresponde al municipio en el marco de su modelo territorial. Por tanto, su nivel de afectación es menor que en las UTR-C. Incluye una sola categoría: el Suelo Costero Especial o CE		1.069, 95
Otras categorías: sobre el Suelo Urbano (Clan U), Suelo urbanizable Delimitado (Clan UD) y Suelo Urbanizable No Delimitado con programa de actuación urbanística o plan parcial de delimitación en vigor, el PDUSC-1 realiza recomendaciones para un desarrollo prudente.		13.455, 04
TOTAL		38.076, 91

Fuente: Elaboración propia a partir de los documentos de Memoria y Normativa del PDUSC-1

El PDUSC-2, por su parte, fue aprobado en el mes de septiembre de 2005 (DOGC núm. 4575, de 17 de septiembre de 2005). Afecta a los Suelos Urbanizables Delimitados (SD) sin plan parcial aprobado definitivamente. La decisión de elaboración de este segundo plan surge tras realizar el diagnóstico territorial del PDUSC-1 cuando se constata la

existencia de hasta 205 sectores clasificados como SD dentro de la franja de los 500 metros que aún no tienen plan parcial aprobado (Nel.lo, 2012).

El PDUSC-2 delimita 44 sectores en 22 municipios y afecta a 656 hectáreas, de los que a 22 sectores se les aplica la normativa del PDUSC-1 y se convierten en Suelo No Urbanizable Costero o UTR-C, a 17 se les mantiene la clasificación de SD con matices (condiciones para su desarrollo basadas en la integración paisajística de las edificaciones y en la garantía de accesibilidad y espacios libres) y a los cuatro los sectores restantes se les clasifica como UTR-C sólo en una parte y en la otra se mantiene su clasificación como SD con condiciones. Para la aplicación de dichas condiciones, el PDUSC-2 define dos zonas de protección: la Zona de Protección Costera, que coincide con la Zona de Servidumbre de Protección de 100 metros de la Ley de Costas de 1988¹⁹, y la Zona de Protección Paisajística como aquella que el plan considera que hay que proteger (más allá de la Zona de Servidumbre de Protección) de la urbanización y edificación bien por sus valores como conectores costeros o bien por sus valores paisajísticos y naturales.

Estas zonas de protección, en la mayoría de los casos, deberán constituir zonas libres o equipamientos públicos de cesión con cargo al sector, o bien, en algunos casos, pueden formar parte de parcelas pero quedar libres de edificación (espacios libres privados). Deben preservar, lo más posible, sus condiciones naturales. También se admite que, las zonas de protección puedan ser atravesadas por viales de poco impacto. Los planes parciales que desarrollen estos sectores deben garantizar, mediante los correspondientes estudios de paisaje, que las edificaciones tendrán el mínimo impacto en cuanto a las tipologías, los volúmenes, etc. Deberán, además, garantizar los accesos al mar y para aparcamientos. Así mismo, deberán cumplir con las condiciones que la Ley de Costas impone a la Zona de Servidumbre de Protección (art.24 y 25 de la Ley del 88 y art.48 del Reglamento que la desarrolla²⁰).

Ahora bien, y después del análisis de los PDUSC, cabe preguntarse si son instrumentos eficaces para una ordenación prudente y sostenible de la costa. El PDUSC-1 puede confirmarse como un instrumento válido para la protección del SNU y del SND sin programa de actuación urbanística o plan parcial aprobado. En cambio, el PDUSC-2 no parece ser suficientemente ambicioso a la hora de abordar el SD sin plan parcial definitivo puesto que, por un lado, afecta finalmente a sólo un cuarto de los sectores existentes con esta clasificación y, por otro, no traspasa la línea de los 500 metros, lo que supone que,

19 Cataluña estudia presentar recurso de inconstitucionalidad a la nueva Ley de Costa que reduce esta franja de protección de los 100 a los 20 metros en algunos ámbitos.

20 El Art. 25 de la Ley de Costas de 1988 ha sido modificado por la Ley 2/2013, de 29 de mayo, de protección y uso sostenible del litoral y de modificación de la Ley 22/1988, de 28 de julio, de Costas, en su Art. Primero, Once.

aquellos municipios que más tempranamente comenzaron la ocupación urbanística del litoral y que muestran una franja de los primeros 500 metros prácticamente artificializada, no se ven afectados siendo frecuentes, en estos municipios, las dinámicas de ocupación de las zonas interiores por saturación de los primeros kilómetros de costa.

Esa falta de ambición se puede también observar en la no inclusión de ningún sector clasificado como SND o SD con plan parcial aprobado. A pesar de las consecuencias jurídicas que puede tener para la Administración el desclasificar este tipo de suelo con planeamiento de desarrollo ya definitivo²¹, cabe pensar que podría haber casos en los que fuera necesario para cumplir con los objetivos de sostenibilidad urbanística y territorial que inspiran a ambos planes. Pero la conflictividad que ha generado en algunos casos (que no ha sido homogénea en todos los Ayuntamientos) y la ausencia de voluntad para expropiar, ha dejado a estos planes algo descafeinados²². En cuanto al cumplimiento de alguno de sus preceptos, en el año 2010 sólo diez municipios de los 75 afectados habían actualizado su plan general, ocho lo habían refundido y, el resto, estaban aún en proceso de hacerlo.

En todo caso, los PDUSC son instrumentos para limitar el crecimiento urbanístico del litoral catalán, y lo hacen salvaguardando de la artificialización ámbitos que aún no han sido transformados, tanto los SND sin planes de desarrollo aprobados como los SNU protegidos u ordinarios. Sin intención de minusvalorar esta cuestión, clave a la hora de promover un desarrollo prudente del territorio, lo cierto es que los PDUSC (al igual que otras normas autonómicas que ha pretendido limitar la expansión de la urbanización) han llegado bastante tarde, cuando en muchos municipios la ocupación de los primeros kilómetros de costa es casi completa. Además, no suponen un avance en la gestión y protección de la costa de forma integrada y amplia, tal y como propugnan los nuevos modelos europeos de gobernanza territorial de los espacios costeros, desde la Gestión Integrada de Zonas Costeras (GIZC) hasta las más ambiciosas Ordenación del Espacio Marítimo (MSP) o la Política Marítima de la UE²³. Se trata, por tanto, de un instrumento más que, de forma sectorial, aborda la gestión de la zona costera y, aunque siendo de los más relevantes, pone de manifiesto la incapacidad para lograr una norma para la

21 Compensaciones económicas a promotores y propietarios de suelo, e incluso, litigios por responsabilidad patrimonial de la Administración Pública.

22 Son éstos algunos comentarios al respecto de los PDUSC que surgieron en el Seminario de investigación, "Avance de resultados del proyecto Paisaje y gobierno del territorio", Seminario "Hacia una gestión participada del territorio", Valencia, 28 y 29 de septiembre, 2010 "PAISAJE, GOBERNANZA TERRITORIAL Y URBANA: HACIA UNA GESTIÓN PARTICIPADA DEL TERRITORIO. ¿CÓMO PODER HACERLA EFECTIVA?", Departamento de Geografía, Facultad de Geografía Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local.

23 Sobre estas nuevas formas de gestión integral de los espacios costeros, ver Farinos y Cortés, 2010.

gestión integrada de la zona costera²⁴ y, por tanto, la coherencia externa entre todos los aspectos que afectan a este espacio y a su sostenibilidad. Un ejemplo de esta ausencia de coherencia entre los numerosos planes que abordan este territorio tan complejo es que, mientras que desde el Departamento de Política Territorial y Obras Públicas de la Generalitat se elaboraban los PTP y PDUSC, el mismo departamento aprueba en el año 2007 un Plan de Puertos para Cataluña donde se estiman crecimientos potenciales de nuevos amarres hasta el año 2015 de 12.066, repartidos entre puertos, dársenas deportivas, marinas interiores, marinas secas y áreas de invernada, e instalaciones temporales²⁵.

V. 1.2 Otra planificación de interés: Plan Estratégico de Turismo, Plan de Barrios y Ley de Paisaje

El PETC. En el mismo año 2005 aparece el primer Plan Estratégico de Turismo de Cataluña (PETC) elaborado por el gobierno del Tripartito con un horizonte temporal de cinco años. Emana de la Ley 13/2002, de 21 de junio, de turismo de Cataluña (BOGC, número 3.665, de 27 de junio de 2002), una Ley que fue aprobada sin una amplia mayoría ni consenso. De hecho, tras las elecciones al Parlamento Catalán del año 2003 y la subida al poder de la coalición PSC, ERC y ICV-EUiA, el nuevo gobierno se basará, a la hora de determinar las directrices para el sector turístico, en el Acuerdo para un Gobierno Catalanista y de Izquierdas a la Generalitat de Cataluña de 14 de diciembre de 2003, donde figura el Programa de actuación en materia turística (López Palomeque, 2004).

Una de las principales críticas que se le hace a la Ley 13/2002 es la falta de visión territorial. Así, su lectura trasmite un rotundo interés por la promoción turística de Cataluña pero sin considerar cuestiones como la capacidad municipal para la gestión turística, la capacidad de acogida del territorio o, incluso, la opinión de los residentes y su participación en la toma de decisión política sobre el futuro turístico de un municipio o territorio. En suma, carece en su discurso de los principios de sostenibilidad y gobernanza²⁶.

24 En el año 2004, el gobierno catalán elaboró el Plan Estratégico para la Gestión Integrada de las Zonas Costeras en Cataluña (PEGIZC) en base al modelo de gestión GIAL (Gestión Integrada de las Área Litorales). Sin embargo, dicho plan no ha tenido el apoyo institucional suficiente como para convertirse en norma y aplicarse. Sobre este asunto, ver REGIAL, 2011.

25 Plan de Puertos de Cataluña, 2007-2015. Capítulo 5, Diagnóstico estratégico de la actividad futura. Departamento de Política Territorial y Obras Públicas, Generalitat de Catalunya.

26 Para un análisis crítico de la Ley 13/2002, ver López Palomeque, 2004.

Volviendo al PETC 2005-2010, se desarrolla a partir de 10 programas y realiza 48 propuestas de acción:

Tabla 8: Programas previstos por el Plan Estratégico Turístico de Cataluña, 2005-2010.

1. Territorio, paisaje y sociedad
2. Fomento e integración de productos turísticos
3. Identificación y potenciación de los rasgos diferenciales de la oferta turística catalana
4. Marketing y promoción
5. Modernización y mejora de la información turística
6. Calidad
7. Formación y recursos humanos en turismo
8. Investigación aplicada, tecnología e innovación
9. Fortalecimiento institucional y sectorial y marco normativo
10. Comunicación y sensibilización

En el primer programa, el PTEC identifica al paisaje y a los recursos territoriales como los principales factores de atracción turística de Cataluña y, por lo tanto, propone la gestión prudente de los usos turísticos sobre el territorio mediante la integración paisajística y su ordenación a través de tres planes directores: el Plan director de los usos turísticos del paisaje, los recursos y los espacios naturales; el Plan director de la oferta turística de golf, y el Plan director de los usos turísticos sostenibles del espacio litoral²⁷. En este sentido, podemos afirmar que el PETC 2005-2010 compatibiliza la visión sectorial con la visión territorial. Sin embargo, el plan carece de concreción y, una vez finalizado su período de aplicación, no ha sido desarrollado en su totalidad (los planes directores mencionados no han llegado a ser elaborados, aunque sí lo han hecho los planes de recursos turísticos tangibles e intangibles).

27 Estos planes no han sido desarrollados hasta la fecha

Por el principio de jerarquía normativa, el PETC debe cumplir y ser coherente con los preceptos de los PDUSC. En principio, cabe pensar que la elaboración de los tres planes directores y su aplicación (uso turístico del paisaje, de los recursos y de los espacios naturales; de la oferta turística de golf y de los usos turísticos sostenibles del espacio litoral) tratarían de buscar la coherencia con los Planes Directores Urbanísticos Costeros y ofrecer las directrices para la gestión de los suelos que protegen. Pero la no existencia de estos planes ni de una evaluación sobre el grado de aplicación y de los resultados del PETC 2005-2010 (al menos, su no disponibilidad²⁸), imposibilita conocer los logros y los fracasos de la planificación turística, y si realmente se ha producido coherencia entre ésta y los PDUSC.

El gobierno actual de la Generalitat de Catalunya, a través de la Dirección General de Turismo, acaba de aprobar un nuevo Plan Estratégico para el sector con un período de aplicación de tres años, entre 2013 y 2016, así como un Plan de Marketing Turístico para el período 2013-2015. La lectura de estos textos refleja una visión que pone el énfasis en el sector con escasa consideración del territorio y su capacidad de carga. En un período de crisis económica, esta nueva estrategia priorizan la competitividad del sector turístico para aumentar los ingresos, orientando las acciones de los agentes privados y públicos y, aunque propone la mejora de la calidad de los servicios y de la gestión de los productos turísticos, no rechaza frontalmente el modelo sustentado por la cantidad que ha predominado en buena parte del litoral hasta ahora.

A la espera de su puesta en marcha, este segundo plan comparte con el anterior una falta de concreción en las propuestas y un discurso lleno de buenas intenciones dirigido al cambio de modelo turístico. Pretenden ser las herramientas operativas (no normativas) que permitan a Cataluña mantener una posición preeminente en la arena global de destinos turísticos, adaptando el modelo a las nuevas tendencias, tanto desde el punto de vista de la demanda como de la oferta, y al proceso de turistización del conjunto del territorio (con su extensión hacia los municipios del interior). La teoría es lograr compatibilizar competitividad con sostenibilidad ambiental y social, una cuestión cuya consecución no es aún evidente y que, en el litoral, resulta complicado por los problemas que hereda del modelo fordista.

Los Planes de Barrio. Otro de los instrumentos que surgió en Cataluña en el marco del Programa de planeamiento municipal y que merece aquí una mención, es el Plan

28 No ha sido posible encontrar un documento de evaluación sobre el PET 2005-2010 en la página Web de la Generalitat. Sólo se ha podido consultar un documento sobre Bases para la Elaboración de un nuevo PETC, del año 2009, que planea una línea continuista en el modelo turístico para Cataluña con respecto al PETC 2005-2010. Sin embargo, no hace mención a los logros y los fracasos de dicho plan.

de Barrios, diseñado con la finalidad de mejorar la calidad urbanística, paisajística, ambiental y social de los núcleos urbanos, y con ello, incorporar objetivos de atracción turística en muchos de ellos. Emana de la Ley 2/2004, de 4 de junio, de mejora de barrios, áreas urbanas y villas que requieren una atención especial, y subvenciona proyectos de intervención integral en ámbitos urbanos con problemas de degradación urbanística y de cohesión social. Atiende, mediante proyectos integrales co-financiados entre la Generalitat de Catalunya, a través del Fondo de Fomento del programa de barrios y áreas urbanas de atención especial (Arts. 1 al 3 de la Ley 2/2004), y los ayuntamientos solicitantes, barrios o zonas urbanas con necesidades de mejora social y/o urbanística. Como criterios para la selección de proyectos, se utiliza un sistema doble de indicadores. Por un lado, se evalúa la situación del barrio en cuanto a la existencia de déficits urbanísticos y de equipamientos, a la estructura demográfica y sus dinámicas, a sus problemas económicos y ambientales, y al déficit socioeconómico y de desarrollo local. Por otro, se priorizan aquellos proyectos por su grado de integración de la intervención propuesta, su coherencia general, el nivel de compromiso económico del ayuntamiento o la realización de otras actuaciones complementarias no financiadas. Es clave para poder optar al programa que los proyectos presentados sean integrales y participativos.

Otra de las cuestiones a destacar del Plan de Barrios por su valor y excepcionalidades la obligación de efectuar su evaluación periódica²⁹. Tras cuatro años de ejecución del plan, en 2009 se publica el documento “La Ley de Barrios. Una apuesta colectiva para la cohesión social que supone la primera evaluación de resultados obtenidos hasta el momento. La tabla 9 muestra, de forma resumida, las cifras del programa para el cuatrienio 2004-2008³⁰:

Tabla 9. Aplicación del Plan de Barrios en el cuatrienio 2004-2008

Convocatorias realizadas	5
Municipios participantes	77
Barrios en transformación	92
Inversión directa	990 M€

29 La evaluación de políticas públicas en nuestro país, de forma frecuente y rigurosa, es una tarea aún pendiente

30 Para ampliar información sobre los resultados de aplicación del Plan de Barrios entre 2004 y 2008,

ver VV.AA. (2009) “La Llei de Barris, una aposta col·lectiva per la cohesió social”, Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona.

Aportación del Fondo de Fomento de Barrios	495 M€
Ciudadanos directamente beneficiados	804.000
Presupuesto destinado a la mejora de espacios públicos y zonas verdes	458,59 M€
Presupuesto destinado a ayudas a la rehabilitación y equipamiento de elementos colectivos de edificios	95,46 M€
Presupuesto destinado a equipamiento colectivos	214,92 M€
Presupuesto destinado a la incorporación de las tecnologías de la información en los edificios	11,49 M€
Presupuesto destinado al fomento de la sostenibilidad urbana, especialmente en materia energética, degradación ambiental y reciclaje de residuos	39,23 M€
Presupuesto destinado a medidas para la	17,51 M€
igualdad de género en el espacio urbano y los equipamientos	
Presupuesto destinado al desarrollo de programas para la mejora social, urbanística y económica de los barrios	86,04 M€

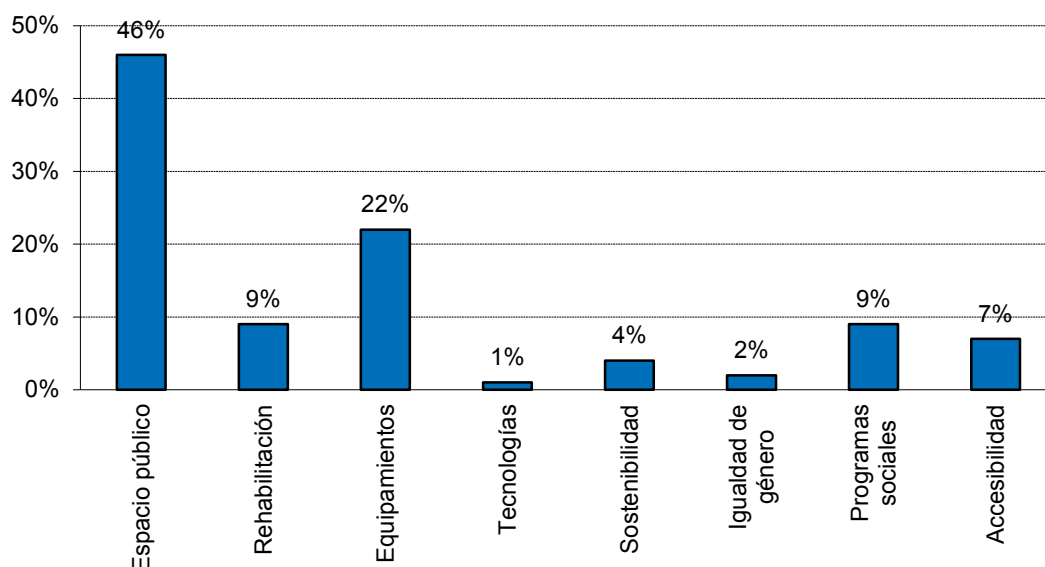
Presupuesto destinado al fomento de la accesibilidad y a la supresión de barreras arquitectónicas	66,46 M€
Comités de evaluación y seguimiento constituidos	70, con representantes de la Generalitat y los Ayuntamientos, además de 140 entidades vecinales, 140 asociaciones ciudadanas y 140 agentes económicos y sociales. Estos comités han celebrado hasta 146 reuniones
Red de Barrios y Proyectos	Espacio permanente de comunicación e intercambio de experiencias, compuesto por 362 miembros. Ha organizado cuatro talleres monográficos y una jornada al año.

Fuente: VVAA (2009) *“La Llei de Barris, una aposta col·lectiva per la cohesió social”*, Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona.

Como se observa en el gráfico 15, se ha producido una concentración de la inversión en el espacio público (46%), seguida de la inversión de equipamientos (22%). En cuanto a la tipología de los barrios que han sido objeto de intervención (gráfico 3), un 47% de la inversión se ha destinado a los cascos históricos, algo que repercute en el atractivo turístico de los municipios afectados, seguido por los polígonos de viviendas (30%) y las denominadas por el plan como áreas de urbanización marginal o poco reguladas (23%).

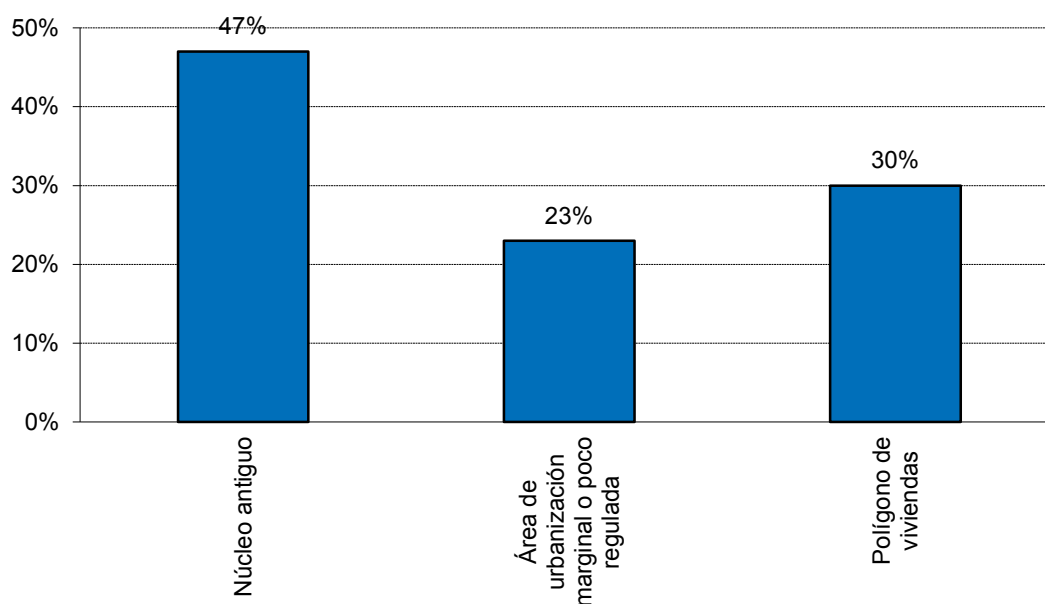
Por otro lado, cabe señalar que el 67% de los barrios intervenidos se localizan en municipios de más de 20.000 habitantes, con una fuerte concentración de los mismos en el área metropolitana de Barcelona.

Gráfico 15. Distribución de la inversión por programas de intervención integral (2004-2008)



Fuente: VVAA (2009) *“La Llei de Barris, una aposta col·lectiva per la cohesió social”*, Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona.

Gráfico 16. Tipología de los barrios acogidos al Plan de Barrio (2004-2008)



Fuente: VVAA (2009) *“La Llei de Barris, una aposta col·lectiva per la cohesió social”*, Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona.

La evaluación efectuada tras el período 2004-2008 muestra resultados positivos, tanto en la mejora de los indicadores de medición como en las opiniones recogidas a través de encuesta a la población beneficiaria³¹. A pesar de ello, y como consecuencia de los recortes presupuestarios públicos aplicados a raíz de la crisis económica, el gobierno de la Generalitat, en el marco de la Ley de medidas fiscales y financieras aprobada en 2011, preveía en su Art. 53 la modificación de la Ley de Barrios (Ley 2/2004) para eliminar las convocatorias anuales y dejarlas sujetas a la disponibilidad de presupuesto. Desde el año 2008, se han aprobado dos convocatorias más, siendo la última la del año 2010, que han permitido ampliar a 114 los barrios intervenidos, a 1.330 M€ la inversión comprometida y a más de 1 millón de personas las beneficiadas³².

No cabe duda de que, en un momento como el actual, de fuerte recesión económica y su consiguiente aumento de las desigualdades, un programa como el Plan de Barrios, que se focaliza en las zonas urbanas con mayores necesidades sociales, no debería verse afectado.

La Ley de Paisaje. Por último, mención especial requiere la Ley 8/2005, de 8 de junio, de Paisaje de Cataluña (DO. Generalitat de Catalunya 16 junio 2005, núm. 4407, [pág. 17625]. Aprobada bajo el Gobierno Tripartito, y en cumplimiento de los preceptos del CEP, define paisaje en los mismos términos que el texto europeo de referencia: “(...) cualquier parte del territorio, tal y como la percibe la colectividad, cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y humanos y de sus interrelaciones”.

Según la Ley, las actuaciones posibles sobre el paisaje se dirigen a la protección, la gestión y la ordenación:

- Actuaciones de protección: dirigidas a conservar y mantener los aspectos significativos o característicos de un paisaje, justificados por sus valores, los cuales provienen de la configuración natural o de la intervención humana. Los valores son objetivos y subjetivos.
- Actuaciones de gestión: dirigidas a guiar y armonizar las transformaciones provocadas por los procesos sociales, económicos y ambientales.

31 Ver VV.AA. (2009) “La Llei de Barris, una aposta col·lectiva per la cohesió social”, Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona

32 Oriol Nello en <http://bit.ly/14qHzrp> y <http://bit.ly/1aaq9Qu>

- Actuaciones de ordenación: presentan un carácter prospectivo particularmente acentuado que tienen por objeto mantener, restaurar, mejorar, modificar o regenerar los paisajes.

En materia de paisaje urbano y ámbitos turísticos, la ley destaca en su Art. 8 que “existe un reto sustancial en las periferias de las ciudades y en la mejora de las zonas degradadas”.

También en los espacios de borde campo-ciudad y en las costas. Además, pruebe la necesaria labor de integración paisajística de las zonas comerciales, industriales y de las infraestructuras. Fomenta la adquisición de suelo o edificaciones por parte de las administraciones públicas que por su interés paisajístico sean clave y la valorización de los paisajes para uso y como recurso turístico.

Como instrumento principal para la conservación, gestión y ordenación de los paisajes, la ley promueve el Catálogo de Paisaje, regulados por el Decreto 343/2006, de 19 de septiembre, por el cual se desarrolla la Ley 8/2005. En su Art.2, el decreto define y señala las funciones de este tipo de instrumento:

- Diagnosticar el estado de los paisajes, identificar sus valores actuales y potenciales, tanto desde el punto de vista patrimonial, cultural, estético, ambiental y económico, objetivos y subjetivos.
- Establecer propuestas y medidas destinadas a la integración del paisaje en el planeamiento. Pautas y criterios para los planes sectoriales y para las Cartas de Paisaje.
- Establecer los objetivos de calidad paisajística para las evaluaciones ambientales, estudios de impacto e informes de integración e impacto paisajístico.
- Servir de base para la sensibilización y educación ciudadana en materia de paisaje.

La entidad que, en base a la Ley 8/2005, va a dedicarse a la aplicación del texto normativo en el territorio catalán y a la elaboración de los Catálogos de paisaje (entre otras cuestiones) es el Observatorio de Paisaje de Cataluña (<http://www.catpaisatge.net/cat/index.php>), constituido legalmente el 30 de noviembre de 2004 (estatutos publicado en el BOGC, núm. 4281, 16 de diciembre de 2004, resolución PTO/3386/2004). El Observatorio ha elaborado los 7 Catálogos de Paisaje³³ en los que se divide el territorio catalán y que son coincidentes con los 7 PTP.

33 Alt Pirineu i Aran, Camp de Tarragona, Comarques Centrals, Comarques Gironines, Terres de Lleida, Regió Metropolitana de Barcelona y Terres de l'Ebre

Los Catálogos dividen el territorio en unidades de paisaje, las caracterizan con indicadores objetivos y subjetivos, presentan un DAFO de cada unidad y realizan propuestas de intervención. Para el caso del municipio de Roses, que se aborda en el capítulo VII de esta Tesis, éste queda afectado por el Catálogo de las Comarcas Gerundenses, aprobado en el año 2010³⁴, y en concreto, por las Unidades de Paisaje 6, Cap de Creus, y 17, Plana del Ampudán.

V.2 LOS PAISAJES DEL TURISMO

El proceso de especialización turística y artificialización de la costa española desde sus inicios a finales de la década de los años 50 ha pasado por diferentes fases de intensidad. Las de mayor capacidad transformadora son los denominados booms turísticos que coinciden con ciclos económicos alcistas y que se caracterizan por una actividad constructiva intensa y por un predominio del negocio inmobiliario y de la oferta no reglada (Santos Pavón y Fernández Tabales, 2010). Las formas arquitectónicas, las ratios de densidad, los tipos de usos que se yuxtaponen y las formas de vida varían en cada momento y constituyen los elementos característicos de los paisajes que se van creando, siempre bajo la batuta e influencia de los imaginarios de inversores, promotores y constructores, que mediante precisas campañas de marketing territorial venden sueños y paraísos apoyados, en los últimos tiempos, por la posibilidad del crédito fácil. En general, son ciudades por proyectos, desarticulados y generadores de la fragmentación del territorio (Rodríguez Chumillas, 2008), que reflejan en sus paisajes las capacidades, los sueños e imaginarios, y las limitaciones de las sociedades que los han creado en cada momento histórico. Éstas dependen no sólo de las potencialidades culturales y tecnológicas endógenas de la propia sociedad sino también de las capacidades adquisitivas y de los flujos de capital en función del posicionamiento global del lugar, verdaderos responsables de la distribución del tejido urbano (Bourdieu, P. citado en Rodríguez, Méndez y López, 2006).

En las ciudades del turismo masivo de sol y playa se construyen los lugares a partir del elemento primario común que supone la línea costera. En primer lugar, se ocupan los terrenos más cercanos a la orilla del mar, privatizando las mejores vistas. Una vez los primeros kilómetros han sido prácticamente ocupados, se devora la franja pre-litoral y,

34 EDICTE de 30 de novembre de 2010, sobre la Resolució d'aprovació definitiva del Catàleg de paisatge de les Comarques Gironines. (Pàg. 91224)

finalmente, el interior. El primer boom turístico, que se inicia en torno a 1960³⁵, marca el inicio del modelo de desarrollo turístico tradicional español, el denominado de tipo fordista³⁶, un modelo que, lejos de desaparecer, se ha mantenido en buena parte de los destinos hasta nuestros días, incluso con claras señas de intensificación, lo que ha llevado a algunos autores a hablar de neo-fordismo y no de post-fordismo³⁷. Sus signos de identificación comunes son el consumo masivo de recursos naturales, la ocupación desordenada del espacio, la destrucción o degradación de los paisajes y formas de vida tradicionales, y un predominio del sector inmobiliario sobre la oferta hotelera y reglada. Cambia la forma de consumir, no la cantidad, en una sociedad caracterizada por una multiplicidad de subjetividades y deseos, que demanda a los destinos productos exclusivos y plurales más allá del sol y la playa.

La proliferación de nuevos paisajes bajo estos parámetros ha dado como resultado la aparición de ciudades deficitarias, fragmentarias y duales social, espacial y temporalmente, especializadas en lo lúdico, y con multitud de espacios privados que recrean lugares lejanos o momentos del pasado (Rodríguez, Méndez y López, 2006). Son ciudades nuevas, eso es, que no tienen prácticamente continuidad con el pasado ni evolucionan a partir de la ciudad antigua, sino que lo hacen con características propias. Su construcción se realiza por partes, es decir, no son resultado de un proyecto unitario y con tiempo limitado. Por eso son ciudades siempre inacabadas, atributo que comparten con las periferias urbanas.

En las ciudades del turismo del mediterráneo se replican los tipos paisajísticos. La estandarización y banalización de los paisajes, creados al margen del lugar, es el resultado, paradójico, de la carrera hacia la competitividad mediante la distinción³⁸. Algunas peculiaridades de los lugares, tales como los elementos geográficos físicos, el carácter de la población local, la gastronomía típica o algunos elementos residuales de la arquitectura vernácula, sirven como fórmula de diferenciación y promoción. Es la apropiación de lo patrimonial y simbólico, pero, si estos elementos no son capaces de mantener la representatividad cultural e identitaria del lugar, se practica la simulación o recreación haciendo uso de la historia o de imágenes hiperreales, con el objetivo de

35 El año 1960 se usa como fecha de referencia general para hablar del primer boom turístico en España, aunque hay ligeras variaciones según destino.

36 Munet, citado en Grijalvo Pujol, 2012; Santos Pavón y Fernández Tabales, 2010.

37 Véase Santos Pavón y Fernández Tabales, 2010.

38 El término “competitividad”, que no “competencia”, se acompaña con frecuencia de conceptos como la sostenibilidad, la calidad o la excelencia. Ha entrado a formar parte de los discursos y las estrategias que los diferentes agentes implicados en la gestión de los destinos turísticos maduros llevan poniendo en marcha desde hace un par de décadas, con el objetivo de superar las situaciones de pérdida de atractivo que venían experimentando. Sin embargo, la realidad demuestra que estos términos han estado más en el discurso que en la práctica real.

favorecer la comercialización de los lugares e incrementar los ingresos. La contradicción es que, estos productos urbanos de la industria del ocio y el consumo, cuanto más se comercializan menos excepcionales y especiales parecen (Harvey y Smith, 2005).

Durante más de cincuenta años, los pequeños puertos pesqueros de la costa mediterránea se han ido convirtiendo en ciudades mediante la proliferación de paisajes urbanos que conviven y se replican. Responden, por un lado, a la estrategia seguida en cada período por los actores políticos y económicos del territorio, apoyada por el aparataje técnico y legal, y dependiente del ritmo de consolidación de los flujos de capital acumulado que van a ser invertidos en la construcción (de residencial, usos recreativos y de infraestructuras) así como del nivel tecnológico alcanzado. Y por otro, a cuestiones relacionadas con lo cultural y lo subjetivo, imaginarios colectivos e individuales modulados y dirigidos que operan sobre los territorios de forma distinta en cada momento histórico (Lindón, Aguilar e Hiernaux, 2006).

Aparataje legal, capitales acumulados, nivel tecnológico alcanzado e imaginarios se combinan en la producción de nuevos paisajes urbanos que, como recipientes de inversiones y subjetividades, facilitan la práctica turística. A lo largo de la costa se yuxtaponen y se repiten, desatendiendo e ignorando las dinámicas del medio natural, la historia y la viabilidad económica y productiva. La homogeneización es de tal nivel que es posible tipificar los paisajes que el fenómeno turístico ha construido en la costa mediterránea en este medio siglo. Distinguimos cuatro grandes tipos genéricos: paisajes masivos y densos propios del modelo primigenio o fordista; paisajes residenciales de baja densidad, cerrados y ajardinados con o sin piscina y/o asociados a campos de golf; paisajes operativos: movilidad, consumo y ocio, y paisajes culturales escenificados.

V.2.1 Paisajes masivos y densos propios del modelo primigenio o fordista

Responden al crecimiento rápido de los inicios del turismo de masas, no dirigido por el planeamiento urbanístico pero fomentado por la nueva planificación económica que abría fronteras a los flujos de capital y dejaba en manos de promotores privados los criterios para la ordenación de estos lugares costeros³⁹. Son productos de fuertes inversiones de capital fundamentalmente en hoteles e inmobiliario. Con ellos, comienza la carrera hacia la plena urbanización de la costa mediterránea, su transición desde las economías tradicionales, agrícola y pesquera, a la especialización terciario-turística, el cambio de su estructura social y de los modos de vida, y de sus identidades naturales y culturales. Aunque es el modelo de construcción de ciudad turística que predomina desde 1960 hasta bien entrada la década de los 80, a partir de entonces convivirá con los paisajes residenciales de baja densidad característicos de la contemporaneidad.

Conforman conglomerados edificatorios, de gran altura por lo general, que actúan como gigantes muros a lo largo del litoral (dando, en ocasiones, sombra a las playas) y en torno a los núcleos tradicionales marineros. Paradigmáticos de estos paisajes son municipios como Benidorm (Alicante), Torremolinos (Málaga), La Manga del Mar Menor (Murcia) o Calviá (Mallorca), productos que, exportados, se encuentran reproducidos en zonas turísticas de otras latitudes, como Cancún en México o Cartagena de Indias en Colombia.

Son paisajes-símbolo de lo que hoy es la costa mediterránea (Buades, 2006; Rodríguez Chumillas, 2008), puesto que en aquellos primeros años se pusieron las bases que han dado como resultado una costa que ha perdido la oportunidad de la diversificación económica y que, en el año 2005, se encontraba artificializada en un 43% del total de los primeros 500 metros (Greenpeace, 2013). Nacen con una ausencia total de normativa y sensibilidad medioambiental, ocupando la primera línea de costa y afectando gravemente sus ecosistemas y dinámicas, lo que provocó la aparición de movimientos ciudadanos de oposición en la década de los años 80, que lograron proteger algunos retazos de hábitat costeros de alto valor medioambiental.

Surgieron como enclaves turísticos masivos y sin dotaciones públicas. Una falta de planificación inicial que los condujo a una paulatina degradación y pérdida de atractivo, una herencia que los gobiernos municipales han tratado de enmendar interviniendo,

39 La Ley 197/1963, de 28 de diciembre, de Zonas y Centros Turísticos de Interés Nacional, elaborada por el Ministerio de Información y Turismo, amparó la producción de estos primeros paisajes del turismo masivo priorizando el crecimiento económico sobre la ordenación prudente del territorio.



Imagen 11 y 12 : El municipio de Benidorm es una de los centros turísticos del mediterráneo que mejor representa los paisajes masivos del turismo (foto superior), con un modelo de ocupación del litoral que ha sido exportado a otras latitudes como, por ejemplo, las costas mexicanas (foto inferior, Playa del Carmen, Quintana Roo, México).
Fuente: C.Cabrerizo



Imagen 13 y 14: La presión urbanizadora sobre la primera línea de costa ha creado frentes marítimos de continuo urbano que funcionan como murallas frente a las dinámicas naturales costeras (imagen superior). La política medioambiental, a través de la protección de espacios naturales, consiguió frenar a partir de mediados de los años 80, la urbanización de algunas zonas de alto valor ambiental amenazadas (imagen inferior). Fuente: C. Cabrerizo

desde el ámbito de la planificación estratégica territorial, con programas de mejora urbanística, diversificación de la oferta y de aumento de la calidad de los establecimientos. Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos y buenas intenciones, estos paisajes mantienen una relativa mala imagen, tanto estética como social, por estar vinculados en el imaginario colectivo con un turismo indiferenciado y poco distinguido, atractores de grupos sociales de bajo poder adquisitivo y nivel cultural y, en ocasiones, con comportamientos poco cívicos.

En contraposición a la dispersión urbanística que va a caracterizar las siguientes fases temporales de la turistización de la costa, estos paisajes densos y masivos han vuelto al centro del debate sobre qué modelo de ciudad alberga mayores cuotas de sostenibilidad ambiental, social y económica. El paradigma de estos paisajes, la ciudad de Benidorm, es uno de los casos que, con mayor frecuencia, se pone sobre la mesa en este debate, tanto por su modelo urbanístico como por la gestión turística que se realiza, que ha llegado a reducir considerablemente la estacionalidad intrínseca de la actividad. De esta forma lo enuncia un arquitecto valenciano en un medio de comunicación regional:

“Y “darse un paseo con la mirada hacia el cielo admirando los numerosos ejemplos de magníficas propuestas de arquitectura en altura”, haciéndose, entre tanto, preguntas: “Es cierto que se ha urbanizado (a lo grande, juntito y a lo alto) el 50% de un territorio en su día paradisiaco, si bien queda el otro 50% de mar. ¿Pero preferimos el modelo insostenible de chalets unifamiliares que han tapizado nuestras costas?, ¿preferimos trozos de costa prácticamente privatizadas para el disfrute de unos pocos privilegiados?, ¿preferimos los que han copiado el modelo urbanístico de Benidorm sin prestarle atención al modelo de gestión, hoy convertidos en barrios fantasma durante la mayoría del año?” (Arquitecto valenciano en “Por qué nos chifla Benidorm: la idealización del urbanismo empinado”, artículo publicado en ValenciaPlaza.com, 11 de junio, 2015. <http://www.valenciaplaza.com/ver/155303/benidorm-arquitectura-turismo-urbanismo.html>).

V.2.2 Paisajes residenciales de baja densidad, cerrados y ajardinados con piscina o no y/o asociados a campos de golf

“La proliferación de enclaves de ocio y complejos residenciales donde se percibe una extraña ambigüedad entre ficción y realidad, donde la gravedad parece suspendida y la perspectiva desaparece, es el resultado de una traducción literal de la iconografía promocional como criterio para la implantación y la construcción de la promoción urbanística. La ausencia de las habituales pautas de integración, adaptación y articulación contextual crea lugares sin sombra donde reina la felicidad ficticia. Lugares donde se



Imagen 15 y 16 : La expansión de la urbanización dispersa de baja densidad con tipologías unifamiliares, ha ido devorando los espacios hacia el interior escalando incluso las sierras litorales (imagen superior e inferior). *Fuente: C.Cabrerizo*



Imagen 17 y 18 : La proliferación de campos de golf asociados a urbanizaciones por la costa mediterránea, modelo disfrazado con el discurso de la calidad, la sostenibilidad y también la exclusividad, ha tenido impactos negativos sobre el medioambiente y el paisaje (imagen superior). La planificación urbanística se ha puesto al servicio de las ambiciones de para atender ambiciones de promotores y políticos, en muchas ocasiones, bajo lógicas corruptas (imagen inferior). *Fuente: C.Cabrerizo*

puede vivir de vacaciones todo el año ¿es esto lo que quieren decir con calidad de vida?” (De la exposición Spain mon amour/Ruinas Modernas, Museo ICO, Madrid, marzo de 2013).

Generalizados desde los años 90 y consustanciales al denominado turismo residencial, representan el urbanismo de la dispersión, la privatización, el encierro y la distinción, la cultura del despilfarro y el desprecio por el patrimonio natural y cultural.

Son los grandes consumidores de recursos como el suelo, el agua y la energía, multiplican las necesidades de movilidad, fragmentan hábitats y acaban con las actividades agrícolas tradicionales que se ven incapaces para no sucumbir a las plusvalías de la reclasificación (Rodríguez Chumillas, 2008).

Es la idea que manejan Méndez y Rodríguez de “reconquista inmobiliaria” (Méndez y Rodríguez, 2007) la que mejor ilustra la imagen que se observa desde las autovías y autopistas de la costa mediterránea: un mar de urbanizaciones que comienza a desarrollarse en torno a los núcleos de turismo masivo y denso pero que, rápidamente, han ido expandiéndose y devorando los huecos posibles, desde la costa hacia el espacio interior. Es el modelo de la segunda residencia vinculada con actividades como el golf y los deportes náuticos y que se ha disfrazado con el discurso de la calidad y la sostenibilidad, pero que en realidad ha tenido un impacto extremadamente negativo sobre el medioambiente y el paisaje (Hof y Blázquez-Salom, 2013)⁴⁰. Al igual que la producción de paisajes densos y masivos se encuadra en un contexto político y económico concreto (el paso de la autarquía a la globalidad capitalista), la aparición y extensión de estos nuevos paisajes debe situarse en su especificidad histórica. En este caso, coincide su aparición con la entrada de España en la Unión Europea y el incremento de los flujos de capital internacional acumulado, que supone para el país aumentar su dependencia de sectores como la construcción y del turismo (Hof y Blázquez-Salom, 2013), actividades que, en las zonas costeras, se funden (y confunden) en el inmobiliario-residencial. Los avances tecnológicos aplicados a la movilidad, la construcción y a la gestión de recursos como el agua contribuyen a su expansión, así como a manejar e infundir la creencia de que nos encontramos ante un modelo sostenible y respetuoso con el medioambiente.

40 Como se señalaba al hablar de los paisajes del fordismo, estos nuevos paisajes se asocian más directamente con la insostenibilidad (medioambiental, social y económica) que sus predecesores, densos y masivos.

Estos paisajes residenciales se enmarcan dentro de las nuevas formas globalizadas de habitar, lejos de los tradicionales modos mediterráneos⁴¹. Se relacionan con la cultura del miedo y la seguridad que el aumento progresivo de las desigualdades sociales ha provocado, y por eso se encierran en espacios privados de segregación socio-económica. Junto al miedo y la seguridad, el anhelo social de la exclusividad, modulado por el marketing publicitario, han convertido estas tipologías en productos de éxito. Sus propietarios o inquilinos se protegen en ellos de aquel que no es similar económicamente, y mediante la compra o la ocupación temporal de una de estas viviendas, se garantiza la diferenciación del otro y se cumplen los deseos de distinción, aunque sea sólo durante el tiempo vacacional. Así, y como señala el sociólogo francés Pierre Bourdieu, son las capacidades adquisitivas y las subjetividades dirigidas las que van ordenando el tejido urbano.

Los tipos arquitectónicos, la localización, el tamaño y la calidad de los jardines y zonas comunes, sus elementos decorativos y vegetales, o la presencia o no de campo de golf señalan diferencias internas de las capacidades monetarias de sus moradores. De hecho, este producto inmobiliario se ha normalizado tanto -y no sólo en las zonas turísticas, también en prácticamente todas las periferias urbanas- que está disponible no sólo para los ricos, sino también para las clases medias e incluso las más humildes, por supuesto, adaptadas en forma, calidades constructivas y tamaño al tipo de cliente al que se dirigen.

Aunque estos paisajes aparecen en un momento de mayor extensión de las políticas de ordenación territorial y urbanística, éstas no han sido capaces ni suficientes para frenar la tendencia. La gran proliferación de estas urbanizaciones, auténticas mini-ciudades de ocio y consumo, ha sido posible gracias a una planeamiento al servicio de los intereses privados, realizado desde la representación gráfica de sus cartografías y no desde la realidad territorial, y apoyada por figuras desvirtuadas en su esencia como el convenio urbanístico, usado de forma indiscriminada, que ha contribuido a crear una imagen de esta política pública relacionada con la corrupción. Las modificaciones de los planes

41 El proceso continuo de extensión de la ciudad que ha supuesto la dispersión y la fuerte especialización de los lugares (de trabajo, de residencia, de ocio) ha conllevado nuevas formas de habitar que contrastan con las maneras de la ciudad tradicional o “metrópoli de primera generación” (Nel.lo y Muñoz, 2007). Mientras que inicialmente, la mezcla de usos y la compacidad permitía vivir en la ciudad, es decir, realizar todas las actividades en un espacio relativamente reducido, los nuevos tipos de habitantes habitan diferentes espacios según la hora del día o según se trate de días laborables o festivos. Es el denominado *commuter* o población flotante. El turista que se desplaza durante un período de tiempo al año a habitar en las urbanizaciones o villas de vacaciones, donde realiza un uso intensivo de estos lugares específicos, estaría englobado dentro de los nuevos habitantes ocasionales o flotantes (Nel.lo y Muñoz, 2007). Por otro lado, los nuevos paisajes de la ciudad dispersa y especializada, tendentes al encierro, se alejan de las tipologías edificaciones abiertas y mixtas de la ciudad mediterránea, donde las relaciones vecinales se dan de forma más directas y la mezcla sociodemográfica es mayor (tanto por edad, capacidad adquisitiva u origen).

para realizar reclasificaciones de suelo han sido masivas (en un supuesto contexto de rigidez del urbanismo español), llevadas a cabo sin aplicar criterios básicos de prudencia y sostenibilidad⁴² y sólo para atender las ambiciones de promotores y políticos. Venden sueños e ilusiones, ficción, paraísos en la tierra que la sociedad en general ha aceptado y creído. Pero mientras, han dejado tras de sí un desastre medioambiental, paisajístico y, ahora sabemos, que también económico. Lo único que nos queda del patrimonio común que han destruido son, en muchas ocasiones, los nombres de las urbanizaciones, que suelen aludir a los biotopos existentes en el lugar antes de su construcción.

V.2.3 Paisajes operativos: movilidad, consumo y ocio

Identificamos como paisajes operativos a los grandes proyectos, de iniciativa pública, privada o pública-privada, que son claros exponentes de la economía global del ocio. Con ellos, los lugares tratan de posicionarse como nodos en la red de redes del turismo mundial. Al igual que con los paisajes residenciales de baja densidad, no son exclusivos de las ciudades del turismo.

En ellos incluimos tanto las grandes vías de comunicación e infraestructuras de transporte, que facilitan la movilidad masiva que la industria del turismo requiere, como los grandes centros de consumo, ocio y cultura de masas: centros comerciales, parques temáticos, puertos deportivos, centros de congresos. Grandes generadores de flujos de movilidad, la cual soporta todo el sistema (Rodríguez Chumillas, 2008), son además grandes consumidores de suelo y otros recursos, como la energía. Completamente aterritoriales se han multiplicado por la costa mediterránea en una suerte de negociación entre la globalización y el sustrato urbano local (Muñoz, 2010). Junto a las urbanizaciones de segunda residencia que se dispersan por el territorio, han provocado la más rápida e intensa estandarización de la costa dificultando la identificación de los caracteres originarios de su paisaje cultural.

Con estos elementos, la ciudad incentiva su distinción respecto a las demás, construye marca, para hacerla atractiva a capitales y turistas. Requieren de fuertes inversiones

42 Véase en este sentido el Libro Blanco de la Sostenibilidad en el Planeamiento Urbanístico español, un decálogo de principios fundamentales para el desarrollo de un planeamiento sostenible, publicado por el Ministerio de Vivienda en el año 2010 y dirigido por José Fariña Tojo y José Manuel Naredo que, como tantas cosas en nuestro país, llegó tarde y ha pasado sin pena ni gloria.

de dinero, normalmente público, aunque su gestión se deje con frecuencia en manos privadas. En ocasiones, las obras vienen firmadas por arquitectos de renombre internacional, lo que a su vez, incrementa los costes, costes elevados que han sido justificados por expectativa magnificadas en cuanto a sus beneficios futuros sobre la ciudad, hoy en entredicho.

En términos de gestión turística, su fin es romper la estacionalidad que caracteriza al modelo de sol y playa y promover actividades complementarias y diferenciadas a lo ofertado por otros destinos. Materializan la extendida creencia en la organización de todo tipo de eventos –deportivos, culturales, de entretenimiento, congresuales, etc.- como motor de desarrollo local (Del Romero, 2010). Sin embargo, su generalización ha provocado el efecto contrario, es decir, la pérdida de excepcionalidad, puesto que el turista encuentra en estos lugares experiencias que puede vivir en cualquier otra ciudad, incluso, la suya de origen. Son, como los define Francesc Muñoz (Muñoz, 2010), los paisajes del transumer, paisajes efímeros pues en ellos se habita durante períodos pequeños de tiempo, de forma rápida e intensa. Son los paisajes del espectáculo, lugares del ocio y consumo, donde dar rienda suelta a la experiencia única del turista que, en buena medida, se reduce a consumir múltiples productos. En ellos, se fusiona consumo y diversión.

Entre las infraestructuras de transporte destacan, por su multiplicación, las grandes vías rápidas de movilidad rodada y los aeropuertos low-cost. Las primeras, puestas al servicio de la difusión de la urbanización del territorio (Rodríguez Chumillas, 2008) y, de paso, de su fragmentación, funcionan como conectores rápidos entre las diferentes experiencias que ofrece el lugar turístico. Los segundos, facilitan la movilidad a media y larga distancia y de forma barata a la masa social, siendo a día de hoy el primer y último lugar de consumo-diversión del turista (fundamentalmente internacional) en su experiencia vacacional.

En cuanto a los grandes lugares de ocio y consumo, destacan los centros comerciales, los parques temáticos y los puertos deportivos. Los centros comerciales y los parques temáticos son elementos paradigmáticos de la sociedad moderna de consumo que han proliferado en los entornos urbanos, tanto metropolitanos como turísticos. Al igual que las urbanizaciones cerradas vinculadas o no al golf, son símbolos claros de la construcción de la ciudad bajo las lógicas de los mercados, y la carga de subjetividad en su diseño y uso es elevada. La simulación de lugares imaginados o exóticos, que inspiran el diseño de estos espacios, lejos de los propios del lugar turístico, confunde identidad con pautas



Imagen 19 y 20 : Los paisajes de la movilidad se han multiplicado por las periferias urbanas, también las turísticas. Espacios de uso efímero que son grandes consumidores de suelo y que el sector del turismo requiere para su funcionamiento (imagen superior e inferior). *Fuente: C.Cabrerizo*



Imagen 21 y 22 : Los Parques Temáticos y los Centros Comerciales representan los grandes paradigmas de la economía del ocio y de la cultura del consumo. Se han multiplicado por prácticamente todos los entornos urbanos, manejando con su diseño los imaginarios y subjetividades colectivas. Los Centros de Convenciones forman parte también de este paquete de grandes equipamientos que buscan romper la estacionalidad de los destinos turísticos. La viabilidad económica de estos lugares ha quedado muy en entredicho. *Fuente: C.Cabrerizo*

de consumo (Rodríguez, Méndez y López, 2006), subjetivación dirigida por la publicidad y el marketing territorial.

Por su parte, la proliferación de amarres en puertos deportivos y de centros de congresos en los municipios costeros mediterráneos, responde a los esfuerzos de las corporaciones locales por desestacionalizar el turismo y buscar nuevas especializaciones, en este caso, el turismo náutico y el turismo de congresos⁴³. El turismo, como mecanismo de poder económico y social, entra de lleno con estas categorías en la vida completa de los individuos, al incorporar los tiempos dedicados a los negocios, la formación o la investigación, y el deporte.

V.2.4 Paisajes culturales escenificados

Si hablamos de la creación de escenarios en las ciudades para la práctica turística, los cascos históricos se han convertido en auténticas plateas para la representación, donde la apropiación de lo patrimonial, material y simbólico se magnifica en la búsqueda de rentas de capital, y donde los imaginarios sobre la ciudad de turistas y residentes se yuxtaponen en el espacio, en pugna entre los significados de los usos cotidianos y de los usos-placer. Encierran la oferta comercial especializada en productos souvenir, servicios centrales de alojamiento y de restauración, y las principales representaciones de la cultura local, bien al aire libre bien encapsulada en museos y galerías de arte. Es el paisaje que maneja mejor, como propio, el turismo cultural o el urbano para desplegar su negocio, y donde el turista logra encontrarse con lo identitario, a la vez que diferencial, del destino, en una especie de deseo humano por dar respuesta a su razón de existir mediante el conocimiento del pasado, la historia y las costumbres.

En estos centros surge la paradoja entre distinción y comercialización. La “industria”, utilizando la historia como reclamo económico, convierte estos entornos urbanos residuales del pasado en escenarios teatrales, reformulando las identidades locales hacia las ansias de consumo, lo que las termina homogeneizando. El éxito de estos espacios centrales, y de los imaginarios que los crean, está en ofrecer a sus potenciales usuarios una vuelta a realidades urbanas del pasado, en contraposición a los espacios de la nueva ciudad

43 En cuanto al turismo de congresos, o como lo enuncia la Oficina de Convenciones de Madrid (Madrid Convention Bureau) “negocios que son placer”, España se sitúa entre los países del mundo que alberga un mayor número de este tipo de eventos. Según datos del informe de la International Congress and Convention Association (ICCA), en el año 2013, España ocupó la tercera posición en este ranking con 562 eventos, sólo por detrás de EEUU (829 eventos) y Alemania (722). Por ciudades, Madrid (segunda posición del ranking por ciudades con 186 eventos en 2013) y Barcelona (cuarta posición con 179 eventos), concentraron el 65% del total de encuentros realizados en el país.

donde la uniformidad de usos, el encierro, la seguridad y lo individual caracterizan la vida. Uno puede pasear, durante un rato, por el viejo pueblo pintoresco de casas rústicas encaladas y por sus calles empedradas llenas de comercios y de vida. Sin embargo, estas maquetas de lo que fueron en origen estos pueblos marineros del mediterráneo, no han sido diseñadas para el “rescate de la identidad” sino para el fomento del consumo (García Vázquez, 2004). Una vez más, consumo y placer se funden.

Las corporaciones locales respaldan estos procesos interviniendo a través de programas y planes de rehabilitación urbanísticos que proponen frenar la degradación física y social de estos entornos (García Vázquez, 2004). Es la manera que lo público tiene de posibilitar el mercado turístico-inmobiliario. Finalmente, es la “vocación turística” de estos lugares centrales la que justifica y posibilita la regeneración de estos centros históricos que, durante mucho tiempo, se encontraban afectados por problemas de deterioro físico y ambiental muy notables. Los paisajes del consumo que resultan de estas intervenciones públicas sobre los emblemas patrimoniales que son los centros históricos de las ciudades, y que posibilitan la llegada de inversiones privadas, “parecen menos complejos y diversificados a escala internacional, que los propios procesos que los explican” (Camarero, 1997). Procesos que, a la vez que contribuyen a la mejora física y simbólica, a su embellecimiento y su calidad urbana, y a su conversión en “remansos de cultura, tradición e historia” (Cañedo, 2007; 4), provoca la invasión de nuevas élites urbanas que encuentran, en estas zonas renovadas, los servicios, equipamientos y tipos de vivienda que atiendan sus necesidades culturales, estéticas y de ocio, la terciarización del espacio en detrimento del uso residencial, y el consiguiente desplazamientos de población de rentas bajas y, en general, envejecida hacia las periferias urbanas. De encontrarse estos procesos con movimientos de oposición, son estos espacios centrales los que se convierte, más que otros, en los campos de batalla frente a las invasiones modernas, entre *“quienes pretenden transformar (la cultura y el patrimonio construido y simbólico local) en instrumento de utilitarismo económico, y aquellos que anclados en identidades territoriales o simbólicas la transforman en un recurso de resistencia, construida desde el mundo de los imaginarios pero con un claro objetivo de darle un nuevo sentido a la transformación material del mundo”* (Rojas, M, 2015; 13).

Para el visitante, los centros históricos son la síntesis de la ciudad, el espacio acotado para su entendimiento y su disfrute, quedando fuera el resto, que explica la histórica contemporánea de la ciudad y las formas de vida más representativas de lo local, y donde se visibilizan con mayor claridad las problemáticas sociales y urbanas del lugar, de poco interés para la creación de producto turístico vendible.



Imagen 23 y 24 : El turismo ha permitido la recuperación física y estética de muchos cascos históricos que habían alcanzado niveles de degradación elevados o, al menos de algunos elementos del pasado que han conseguido sobrevivir a los procesos continuos de sustitución y renovación de estos ámbitos centrales. El uso de la historia, como reclamo económico, los convierte en ocasiones en escenarios teatrales donde se confunde identidad con ansias de consumo (imágenes superior, inferior y siguientes).
Fuente: C.Cabrerizo



Imagen 25 y 26: Fuente: C.Cabrerizo

VI. LA RESPUESTA CÍVICA A LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN

*“Seguimos adelante, las manos en los bolsillos,
sin equipaje, sin embrollos, sin discursos,
con paso siempre igual, sin prisa ni recursos,
de los campos inmediatos a los campos más cercanos.
Vosotros nos veis caminar, nosotros somos los que caminamos.
Nosotros sólo avanzamos paso a paso”*
Charles Péguy¹

Las ciudades concentran multitud de problemas. Alguno de estos problemas son claramente urbanos, es decir, generados por las formas de crecimiento y construcción de las propias ciudades y que permiten mantener y percibir aún algunas diferencias con el ámbito rural; y otros problemas son más generales, afectan a ciudades y pueblos, y son resultado de la imposición de las formas de organización social y económica del capitalismo y de su actual rostro, el neoliberalismo.

En todo caso, es en la ciudad donde se magnifican y visibilizan de forma más evidente las actuales problemáticas sociales, siendo además en ellas dónde se toman las principales decisiones que las generan. Dos grandes razones de fondo y objetivas, ambas vinculadas, convierten a la ciudad en foco principal de los males que aquejan a las sociedades contemporáneas: por un lado, la rápida e intensa expansión de lo urbano a escala global y, por otro, la ya vieja evidencia de la ciudad como negocio, un buen negocio donde los beneficios recaen sobre un elenco de agentes privados - propietarios de suelo, promotores inmobiliarios, bancos y entidades financieras - y algunos representantes del sector público. Este monopolio de los intereses y dictámenes de quienes tienen la capacidad decisoria en la construcción de la ciudad –sector privado y responsables públicos – bloquea la intervención ciudadana tanto en la organización como en el uso del

1 En Besse, J-M. (2010) La sombra de las cosas. Sobre paisaje y geografía. Ed. Federico López Silvestre. Editorial Biblioteca Nueva.

espacio urbano y, con ello, la posibilidad de una ciudad que atienda mejor los intereses y las necesidades de una parte importante de los ciudadanos y de sus vidas cotidianas.

Una de las más claras patologías de la ciudad-negocio es la segregación socioterritorial que materializa las desigualdades socioeconómicas que el capitalismo, y sus actualizaciones, se encarga de incrementar y normalizar. Siguiendo la conceptualización del espacio físico y social de Bourdieu, es el mercado, con su manejo de las capacidades adquisitivas y de los imaginarios asociados, el que va ordenando el tejido urbano, produciendo paisajes de exclusión y encierro, voluntario o forzado, y escenarios para el espectáculo y el consumo. Un mercado que requiere de la acción pública para su pleno funcionamiento, operada por medio de la planificación urbana y el urbanismo que, basadas en decisiones técnicas, económicas e ideológicas, se han convertido en instrumentos de apoyo a las lógicas derivadas de la globalización competitiva y de la ideología neoliberal o neoconservadora, más que en herramientas para el cambio social.

Pero la ciudad es también el lugar dónde se producen y acumulan las respuestas e ideas más creativas y críticas contrarias a esas lógicas sociales dominantes, es el espacio donde se evidencia la fuerte tensión entre las fuerzas y los valores conservadores de estas lógicas y otros valores y subjetividades radicales o alternativas. En la ciudad es donde cobra fuerza el sujeto colectivo y, por tanto, la posibilidad del diálogo que permite la creatividad crítica (Farinelli en Lladó, 2013). De esta manera, han sido y son los movimientos sociales urbanos con sus prácticas innovadoras los verdaderos impulsores del cambio, y no las instituciones públicas tradicionales² (Castells, 1977; 10; Harvey, 2013; 11).

VI.1 REGRESO A LA CIUDAD: NUEVOS DISCURSOS Y NUEVOS LENGUAJES PARA LO URBANO

El análisis se centra en el actual ciclo de protesta y movilización social, acaecido como consecuencia de la crisis y la precariedad, donde emerge un número considerable de movimientos e iniciativas sociales en las ciudades, altamente innovadoras en el plano social y técnico, y que plantean formas alternativas al modelo hegemónico neoliberal de

2 Hoy se abre una ventana de oportunidad en este sentido debido a la llevada a varios gobiernos locales de candidaturas ciudadanas que, en principio, podrían provocar cambios desde dentro, entre ellos, el concepto de institución como tal, un asunto que se plantea más adelante en este texto.

reproducción social y de producción del espacio urbano, proponiendo, en conjunto, una re-civilización de la ciudad.

Más que un repaso teórico en relación a los movimientos sociales urbanos, y aunque apoyándome en algunos trabajos existentes, este capítulo se construye a partir de la propia observación y reflexión (siempre en diálogo con otros) de lo que acontece y de la propia experiencia en algunas de estas iniciativas³.

VI.1.1 La ciudad grita

La percepción de dominación social por medio de la dominación del espacio y de las subjetivaciones, de los patrimonios contruidos y simbólicos, de los comunes, ha causado un desborde de movilizaciones de contestación ciudadana en nuestras ciudades. Algunas dinámicas hegemónicas observables en la ciudad contemporánea, y que ya han sido descritas en este documento, han generado un sentimiento de pérdida de la ciudad, por su conversión en producto mercantilizable y comercializable, por su apropiación por poderosas instituciones que moldean las ideas y las formas de producción y de consumo colectivo.

En el proceso de terciarización de lo urbano, las economías de lo inmaterial, del ocio, el turismo y el consumo planean sobre las ciudades manejando el tiempo completo de los sujetos, residentes y visitantes, manipulando las demandas y condicionando los hábitos y estilos de vida. El manejo de la demanda, del consumidor, se acompaña necesariamente con el de la oferta, es decir, la producción de formas urbanas y de paisajes que funcionan como los recipientes óptimos para dar rienda suelta a los consumos y deseos de cada tendencia de estilo. El fenómeno cobra relevancia en los centros históricos, excepcionales por concentrar lo histórico y auténtico y la oferta de ocio y cultura dirigida a visitantes y a nuevas élites sociales. Pero también en las periferias, armadas por la movilidad, las urbanizaciones exclusivas y los grandes centros comerciales. Paisajes diseñados y publicitados para estilos de vida únicos y ejercicio de una aparente libertad de elección pero que resultan hoy excesivamente comunes por globales.

3 Como residente en Madrid, la información aquí contenida está referida a acontecimientos dados, fundamentalmente, en esta ciudad. Lo que se expone en este capítulo está ocurriendo y se está viviendo. Por lo tanto, se trata de un intento de avance teórico en tiempo real, con todo lo que implica en cuanto a no poder tomar distancia temporal para el análisis.

Sin embargo, y como señala Castells en una reciente entrevista, aunque la libertad sea mercantilizada, no es posible arrancar de ella su posibilidad para la revolución⁴. Por eso, hoy en la ciudad, confluyen intereses y paisajes contradictorios que se superponen, como metáforas que comparten referente, en un escenario de pugna por el capital simbólico del patrimonio material e inmaterial acumulado y en construcción. Una ciudad en ebullición que se debate entre la dominación de los poderes desde arriba y de las experiencias de subjetivación y libertad que surgen desde abajo (Cabrerizo, Klett y G.Bachiller, 2015).

En su esencia, las luchas actuales son las luchas de siempre, la defensa de la soberanía popular y local contra los aparatos de poder de los estados modernos (Calle y Vilaregut, 2015; 42). La estrategia, la resistencia a las imposiciones de los poderes dominantes en las formas de habitar, pensar, consumir, producir y crear mediante la activación de modos y construcciones alternativas (Rojas, 2015). Y, también como en el pasado, el problema es conseguir estructurar un discurso hegemónico alternativo que aglutine a toda la diversidad y multiplicidad de los movimientos e iniciativas sociales urbanas en activo (Harvey, 2007; Castells, 1977; 2012).

Aunque se registra una amplia diversidad en las formas de protesta y de actuar, de la escala en la que actúan, y de su capacidad de transformación de las estructuras dominantes e incidencia en las políticas públicas, según sean más o menos rupturistas, es posible detectar en ellos una serie de conflictos compartidos y un único deseo de empoderamiento (Castells, 2012). Estos movimientos son una respuesta al modelo de democracia representativa constituido (y Constitucional), que no ha incorporado a la ciudadanía en la toma de decisión política, a la forma generalizada de gobierno de tipo *empresarialista*, que convierte todo en “mercancía global”, a la explotación económica y a la dominación cultural por parte de élites, políticas y económicas (Alguacil, J. 2004) y al acomodamiento ciudadano que todo ello ha generado. Así, y tal y como señala Ángel Calle (Calle Collado, 2004: 10), estos movimientos se encuentran atravesados por tres gritos, tres deseos que, más allá de sus peculiaridades y localismos, les hacen globales. Son “queremos decidir”, “queremos dignidad” y “queremos nuestra ciudad o nuestro territorio”. El primero de los gritos pretender introducir formas de democracia participativa en el Estado, constituido por la representación democrática de las élites, en todas las demás instituciones (públicas, privadas, locales o multinacionales) y en todos los ámbitos de la vida. Pretende recuperar el protagonismo social, lo deliberativo, y las prácticas bottom-up (“desde abajo”). El segundo grito, remite a cuestiones ya viejas como el derecho al trabajo, a la vivienda, a la justicia universal e igualitaria, al acceso

4 Entrevista de Pablo Iglesias a Manuel Castells en Otra Vuelta de Tuerka, 15 de junio de 2015.
<http://especiales.publico.es/publico-tv/otra-vuelta-de-tuerka/511637/otra-vuelta-de-tuerka-manuel-castells>

universal a la educación, a la salud, es decir, lo que para algunos constituyó el estado del bienestar promulgado por las izquierdas tradicionales, para otros una parte sustancial de los bienes comunes, y que hoy están en riesgo de desaparición por desposesión en la nueva forma que adopta el neoliberalismo en su afán acumulador (Harvey, 2004). Y el tercero de los gritos nos remite al derecho a la ciudad de Lefebvre, Harvey y otros, al derecho a otra ciudad, más habitable, justa, igualitaria y accesible, a lo ya escrito en este documento sobre la ética de la estética del paisaje, a la defensa de los valores y significados del espacio urbano diversos y cambiantes, no dominantes, al patrimonio heredado, al lugar como categoría principal de la organización territorial de la sociedad (Rodríguez Chumillas, 2014:5), y a la acción social en la construcción de la ciudad (Rodríguez Chumillas, 2013). Si bien este último reclamo ha tenido un mayor desarrollo en América Latina bajo la forma de lucha por el derecho a la tierra, como medio de producción, y al territorio, como producto de identidad cultural (Sousa Santos, 2012), tiene cada vez más presencia en las motivaciones de los nuevos movimientos sociales de nuestras ciudades europeas (Calle Collado, 2014), algo que está forzando la aparición de espacios de mediación entre estos movimientos y las instituciones, en la búsqueda de formas de articular la micro y la macropolítica, la autogestión con la cogestión, y nuevos modos de intervención urbana⁵. Tres gritos que, lejos de ser autónomos, se retroalimentan y refuerzan entre sí (Calle Collado, 2014:11). Gritos de rebeldía que se buscan y se encuentran espacializados, tanto en espacios virtuales, como las redes de Internet, como en espacios físicos.

Como cualquier experiencia y práctica social, los movimientos sociales tienen una base espacial, un espacio, “el aquí”, como transformador de algo, que les lleve al “allá” (Lindón y otros, 2006). Espacios que son contenedores donde ocurren cosas -puede ser un solar, un edificio, una plaza, las calles de la ciudad, un mercado de abastos. También un espacio virtual en la red de Internet-, donde se piensan, se idean y se desarrollan estrategias y acciones de forma cooperativa para nuevas maneras de vivir, para cubrir “los vacíos que crean las instituciones representativas” (Calle Collado, 2014) como apoyos a la comunidad, información y asesoramiento técnicos sobre diferentes cuestiones de interés, formación teórica y práctica, etc. Espacios para nuevas formas de relación, inclusivas y múltiples, para la experiencia espacial de la vida cotidiana que representan los deseos y las aspiraciones de quién los usa y los contempla. Son, por tanto, lugares (otros lugares),

5 Es el caso de Las Mesas de Citykitchen, encuentros periódicos en Intermediae / Medialab-Prado / Matadero Madrid para explorar y desarrollar nuevas herramientas de mediación, colaboración y gestión urbanística entre ciudadanos, administración pública y profesionales de diferentes ámbitos. <http://lamesaciudadana.wordpress.com/>

concretos y a escala local, pues importa lo cotidiano, lo micro y lo subjetivo⁶. Porque es en lo local donde aumenta la capacidad para el encuentro de los rebeldes.

VI.1.2 El municipalismo como concepto aglutinador y la cultura como herramienta

Que la mayoría de los gobiernos metropolitanos y sus instituciones hayan actuado como organizaciones empresariales al servicio de las lógicas de la competitividad global, bloqueando cualquier pensamiento y acción alternativa, no quiere decir que no sean posibles formas de gobierno que se opongan a dichas lógicas y que busquen nuevas formas institucionales abiertas a la ciudadanía y a las prácticas instituyentes.

Esta idea, es decir, la posibilidad de que la *revolución* se hiciera desde las instituciones, las más cercanas a los ciudadanos, es decir, los municipios, fue, en buena medida, la que promovió en la primavera de 2014 la gestación de una serie de proyectos municipalistas de candidaturas de unidad popular en una amplia cantidad de municipios españoles, con el objetivo de “asaltar las instituciones” en las elecciones locales de mayo de 2015⁷. Algunos de ellos son bien conocidos hoy puesto que han conseguido alcanzar dicho objetivo; son los casos de Guanyem en Barcelona, que llegó a los comicios con el nombre de Barcelona en Comú, Ganemos Madrid que, junto a Podemos, Equo y miembros de IU, hoy gobierna la capital como Ahora Madrid, la Marea Atlántica que gobierna el Ayuntamiento de A Coruña, Ferrol en Comú en Ferrol, Compostela Aberta en Santiago de Compostela o Por Cádiz sí se puede en la capital gaditana.

“Si tomamos las instituciones que resultan más inmediatas a los ciudadanos, los municipios, y los convertimos en ámbitos de decisión directa, podemos hacer realidad una democracia digna de tal nombre” (Observatorio Metropolitano, 2014; 143)

“Pensamos que no hay nada más determinante para #GanarMadrid que el hecho de pensar juntos y juntas un proceso que sea realmente democrático. Es hablar de ganar y sobre todo de cómo hacerlo, sin pillarnos

6 Aunque como ya hemos señalado, los conflictos que les motivan les hace globales, así como el uso de tecnologías de la información, y no descartan la replicabilidad de sus acciones y su expansión, los que aquí nos interesan actúan desde lo local y lo cotidiano. Los distinguimos de los movimientos globales (denominados alterglobalización, altermundistas o por la justicia global) que surgen a finales de la década de los 90 a lo largo y ancho del planeta. Para un mayor conocimiento de este tipo de movimientos, ver Calle Collado, A. (2005)

7 Los buenos resultados de Podemos en las Elecciones Europeas de finales del mes de mayo de 2014 supuso un catalizador para la aparición de estas candidaturas ciudadanas y, sobre todo, la creencia de que era posible actuar gobernando.

por sorpresa a la ciudadanía, avanzando con generosidad y honestidad. En estos momentos, que consigamos un Madrid radicalmente vivible tiene mucho que ver con la capacidad que tengamos de generar mecanismos y herramientas desde una metodología abierta e inclusiva y con la mayor transparencia. Con esta web pretendemos poner un lugar en el que todos y todas podamos sumarnos al proceso de pensar esa nueva institucionalidad en común y desde abajo que permita que nuestros sueños se hagan ley”⁸

Sin embargo, la vía municipalista no se limita o acaba en la puesta en marcha de candidaturas ciudadanas para, una vez gobernando, introducir los cambios necesarios desde las cuotas de poder que se adquieren desde las instituciones. Se trata de un concepto que atraviesa a multitud de movimientos e iniciativas ciudadana que, con el foco puesto en lo local y sin necesidad de conformarse como candidatura o partido, abandonan la simple crítica (y el miedo) y actúan, a diferentes escalas territoriales, para poner en juego sus deseos sobre cómo debería ser la ciudad⁹.

El concepto de municipalismo no solo remite a la gestión de lo local. Contiene claros vínculos con la idea de territorio como patrimonio, enlazando con los deseos que transmite ese grito de “queremos nuestro territorio”. Bajo el nombre de municipalismo se recupera la importancia de lo local y de su gestión directa, en un proceso de democratización del territorio y de defensa de los patrimonios y bienes comunes, sean los recursos naturales, culturales o identitarios, las infraestructuras y los servicios, las economías o los saberes, imaginando nuevos ámbitos políticos e institucionales más cercanos y controlados democráticamente por la ciudadanía y que propicien una mejor vida social (Calle y Vilaregut, 2015; 52). Supone, además, una respuesta lógica a la banalización de lugares y paisajes, también de símbolos, ideas y sueños, que el capitalismo y su tendencia innata a la mercantilización han generado. También al alto grado alcanzado de alejamiento, no necesariamente geográfico, de la toma de decisiones en la gestión territorial.

“El concepto clave es la proximidad, es decir, un territorio delimitado que conoces y que te es más fácil participar e implicarte. El municipalismo es donde tú crees que puedes intervenir más directamente. En otros ámbitos –nacionales, estatales –los movimientos sociales tienen más dificultad de participar” (Oriol, Barcelona en Calle y Vilaregut, 2015; 57).

8 Extracto del relato de una convocatoria denominada “Municipalia”, que tuvo lugar en el centro “Medialab Prado” el 28 de junio de 2014 y que abrió una explosión de participación política en la ciudad, hasta el punto que, tras un inesperado resultado electoral, ha llegado a gobernar el municipio de Madrid. Municipalia, que más tarde adoptó el nombre de Ganemos Madrid, conforma hoy la formación política de Ahora Madrid que gobierna el Ayuntamiento de la ciudad.

9 En este capítulo se presentan algunos de sus rasgos comunes

Sin que existan demasiados avances teóricos sobre el concepto actualizado de municipalismo¹⁰, es posible contar ya con algunos títulos que, aparecidos en tiempo real, han sido clave para la comprensión y profundización del debate. De dos de ellos¹¹, quizá los que más se aproximan a la realidad actual, se extraen los siguientes párrafos que ahondan en su definición:

“aquellas perspectivas que insisten en los procesos de democratización y gestión directa de los territorios (pueblos, comarcas, ciudades, barrios) persiguiendo el bienestar de sus habitantes” (Calle y Vilaregut, 2015; 14).

“Municipalismo que apunta a repensar la política desde lo político: las instituciones públicas desde las instituciones sociales, la transformación social desde los laboratorios vivenciales que ya dibujan otros mundos, el poder más visibilizado desde las prácticas de empoderamiento más cotidianas” (2015; 9).

“Es devolver realidad a aquella identidad entre gobernantes y gobernados que formaba la definición original de democracia [...] donde ambos términos vienen a coincidir en la misma persona. Su propósito se podría nombrar, por tanto, con la palabra autogobierno” (Observatorio Metropolitano, 2014; 13)

Aunque también es posible beber de fuentes anteriores cronológicamente para encontrar la filosofía que atraviesa este movimiento, como en este párrafo de Lewis Mumford cuyo original data de 1961:

“[...] Solo cuando entendamos la función de las unidades más pequeñas y podamos disciplinarlas estaremos en condiciones de comandar y desplegar el ejército en su totalidad, en una superficie más vasta. [...] La condición para el éxito de esta empresa [la gestión de las metrópolis o regiones urbanas] consiste en nuestra capacidad de reconocer e imponer limitaciones orgánicas. Esto significa el reemplazo de la economía metropolitana orientada por la máquina por otra economía orientada hacia los bienes y la metas de la vida” (Mumford, 2014 ed.; 902)

10 Un concepto que resurge hoy pero que tiene sus raíces en las ideas, proyectos, movimientos y experiencias de corte municipalista, más o menos revolucionarios, surgidos desde el siglo XIX en España y otros países. Evidentemente, trata también de encontrar el encaje posible con el ordenamiento político-territorial local y el modelo de descentralización controlada y limitada instalado en nuestro país por el liberalismo progresista a principios del siglo XIX. Hoy, la nueva ley de régimen local pretende una mayor centralización, chocando frontalmente como la tendencia municipalista.

11 Nos referimos a *Territorios en democracia. El municipalismo a debate*, de Ángel Calle y Ricard Vilaregut (eds.), publicado por la editorial Icaria-Más Madera en 2015, y *La apuesta municipalista. La democracia empieza en lo cercano* del Observatorio Metropolitano, y publicado por Traficantes de Sueños en 2014.

El municipalismo habla de nueva institucionalidad, concepto abierto a diversas definiciones y significados pero que se sitúa en el centro del debate y de la experimentación social innovadora, y en la principal agenda del movimiento municipalista¹². Se basa en la creencia, y en la necesidad, de poder construir un sistema institucional nuevo, radicalmente diferente al existente jerárquico y piramidal, que desplace el “espacio político neutralizado por el régimen capitalista dominante” y el modelo de gobernanza actual (Sánchez Cedillo, 2008; 222). Nueva institucionalidad que invente un nuevo orden social, que de libertad a las nuevas subjetividades que hoy resurgen con fuerza, ávidas de autoorganización, que practique la horizontalidad entre todos los agentes y actores sociales y políticos, un espacio donde coincidan gobernantes y gobernados, un ámbito híbrido¹³ –de movimientos sociales e instituciones – y experimental de innovación social.

Supondría reproducir dentro de la institución y sus metodologías ciertas prácticas de intervención crítica urbana desde lo social, poniendo en juego una idea de inteligencia colectiva basada en la conexión de agentes y un sin fin de mediaciones implicadas. Por lo tanto, lo que está en juego no solo es la defensa de la continuidad de esas prácticas sino el reconocimiento de sus formas de hacer o métodos y encontrar la posibilidad de protocolizar, normalizar, mejorar y extender a la hora de construir ciudad¹⁴ (Cabrerizo, Klett y G.Bachiller, 2015; 3)

“El municipalismo debería ser ese espacio intermedio de encuentro, donde las administraciones sean facilitadoras de procesos, no de experiencias puntuales de participación por la participación, sino de procesos deliberativos y reflexivos pues sin ellos no podemos hablar de participación genuina (Kois, Madrid en Calle y Vilaregut, 2015; 64)

El pensar, experimentar y articular un nuevo tipo de institución se está dando en diferentes espacios en la ciudad, incluso desde la propia institución pública¹⁵. Son diversas iniciativas

12 Algunos avances teóricos en esta cuestión se han realizado recientemente por la autora, en colaboración con dos personas más, volcados en un artículo cuya publicación ha sido aceptada por la Revista URBS (ver en bibliografía Cabrerizo, Klett y G.Bachiller, 2015).

13 Poco que ver con el eufemismo neoliberal “colaboración público-privada” (Cabrerizo, Klett y G.Bachiller, 2015; 7).

14 La segunda y tercera parte de este capítulo caracteriza algunas de estas prácticas, defendiendo a estos movimientos e iniciativas sociales como sujetos políticos, productores de espacio urbano alternativo y fuentes válidas de conocimiento teórico y práctico.

15 Es el caso de la institución cultural Intermediae-Matadero en Madrid, de especial relevancia por no contar en la ciudad con ningún precedente similar que enfatizen la co-responsabilidad en la definición del espacio público y la construcción colectiva de la propia infraestructura. En el capítulo VIII de esta Tesis Doctoral, se habla más extendidamente de Intermediae. Hoy, Intermediae se alía con una institución comercial como es el Mercado de abastos de San Fernando en Lavapiés, Madrid, en el marco del proyecto Una Ciudad, Muchos Mundos, para abrir un proceso democrático que piense y experimente nuevos modelos de mercado y consumo para la ciudad.

ciudadanas implicadas en la construcción activa de su entorno urbano donde, la apuesta por habitar esos espacios híbridos con determinación y autonomía se configura con diferentes formas de relación con la institución: desde intentos de acuerdo en la solicitud de cesión de espacios públicos (como pueden ser el Espacio Vecinal de Arganzuela, Tabacalera de Lavapiés, Seco, Campo de Cebada), o apuestas más autónomas que han tomado espacios en la ciudad (El Eko, La Enredadera), hasta otros que mantienen la tensión entre ambos escenarios (Patio Maravillas, Red de huertos urbanos de Madrid)¹⁶. Se trata, en todos los casos, de establecer vínculos entre el espacio urbano, los proyectos de base ciudadana y los contextos institucionales (Cabrerizo, Klett y G.Bachiller, 2015; 5- 7).

Se pone en juego en todos estos acontecimientos la potencialidad de la cultura y la creatividad humana que aún no ha sido apropiada por el capitalismo y que se cuelan en las grietas de los muros institucionales desde los espacios de frontera (los entrepliegues), híbridos, culturales y multi-identitarios. Se activan formas de organización novedosas en la manera de hacer política donde la identidad cultural, incluso en sus expresiones más cotidianas, funciona como fuente de resistencia frente a la homogeneidad, la apropiación mercantilista y lo masivo. Lo cultural, y más aún, lo patrimonial cobra una dimensión política o, mejor, contrapolítica.

En este contexto, es posible rescatar el concepto de “activación cultural” propuesto por Llorenç Prat (2004 en Rojas, M, 2015; 13), el cual sostiene que “los repertorios patrimoniales son principalmente activados en la actualidad por versiones ideológicas de la identidad que devienen en estrategias políticas”. Entonces, estas iniciativas o movimientos pueden estar funcionando como “activaciones que promueven la resistencia cultural basada en identidades territoriales a través de recursos patrimoniales” (2015; 13).

Manejan un concepto de patrimonio que se extiende desde lo excepcional hacia lo cotidiano, y que remite a los comunes o al procomún, tanto material como inmaterial. La ciudad y lo urbano como bienes propios de titularidad ciudadana que hay que recuperar, como contenedora de recursos patrimoniales de todo tipo –edificios, espacios públicos, servicios colectivos, relaciones humanas, saberes, nombres, símbolos, etc.- como construcción social. Un ciudad donde sus paisajes y lugares de vida cotidiana, están en pugna entre los que *“pretenden transformarla en instrumento de utilitarismo económico, y aquellos que anclados en identidades territoriales o simbólicas la transforman en*

16 Los espacios mencionados se ubican todos en Madrid.



Imagen 27: Convocatoria Municipalia en Medialab-Prado, Madrid, 28 de junio de 2014.
Fuente: Casilda Cabrerizo

Imagen 28: Presentación del proyecto Mercado Habitado en el Mercado de San Fernando de Lavapiés en Madrid, 1 de julio de 2015. *Fuente: Oficina de Urbanismo Social*

un recurso de resistencia, construida desde el mundo de los imaginarios pero con un claro objetivo de darle un nuevo sentido a la transformación material del mundo” (Rojas, 2015; 13).

Son formas de organización novedosas en su manera de hacer política, donde el peso de lo cultural crítico, lo alternativo (con pretensión de ser sustitutivo), es grande. La lucha por recuperar los patrimonios comunes y cotidianos convierte a la ciudad en un escenario en pugna, hoy sin murallas físicas pero cargado de otras fronteras menos visibles pero muy sentidas y eficaces. El conflicto está entre los poderes dominantes y el poder popular, que resisten conscientemente a la pretensión de manipular la vida cotidiana mediante procesos de planeamiento (Holmes, 2008; 214). Resistencias frente a la apropiación de los patrimonios comunes, contra la ciudad escaparate, los mega - proyectos, la privatización del espacio público, la cultura dirigida e institucionalizada, contra el alejamiento de la toma de decisiones, la banalización y homogeneización de los modos de habitar, construir y consumir. Se lucha por avanzar hacia el autogobierno frente a esos dispositivos del poder que funcionan como “artes de gobernar” a los individuos, que son libres pero cuyas subjetividades han sido manejadas (Lazzarato y Negri, 2001).

Se quiere humanizar la ciudad, remunicipalizar la política y la vida urbana, imaginando nuevas formas de institución. Como se verá más adelante, estos movimientos encuentran en el espacio público, en los edificios sin uso, en los intersticios y entre pliegues, en los mercados en decadencia, e incluso, en los viejos y abandonados psiquiátricos, en los saberes populares y en los materiales reutilizados el poder para resistir a los dictámenes dominantes.

VI.2 APRENDIENDO DE LOS MOVIMIENTOS E INICIATIVAS SOCIALES EN LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LA CIUDAD

Conscientes de la diversidad e hibridación que caracterizan a los actuales movimientos sociales, detectamos un común-transversal que es la defensa de los comunes o la democratización del territorio en palabras de Boaventura de Sousa Santos mediante el empoderamiento ciudadano. Remite al derecho a la ciudad de Lefebvre o a la más reciente actualización del concepto por parte de David Harvey (Harvey, 2013), a la defensa de los valores y significados del espacio urbano, diversos y cambiantes, no dominantes, al patrimonio heredado, al lugar como categoría principal en la organización

territorial de la sociedad, y a la acción social en la construcción de la ciudad (Rodríguez Chumillas). Proliferan hoy en nuestras ciudades multitud de espacios autoconstruidos colectivamente, tanto física como relacionalmente, y autogestionados, que se cuelan en los huecos oscuros, en los espacios en desuso e ignorados temporalmente por el capital, en los intersticios o entrepliegues urbanos. En ellos, se ponen en juego nuevos lenguajes o códigos (representaciones) para practicar nuevas formas de realidades más próximas a una ética del existir, por tanto, con más sentido, más justas, más prudentes y ecológicas.

Para algunos, simplemente “tiritas” o un entretenimiento en ese “mientras tanto”. Es decir, el *chocolate del loro*. Pero lo cierto es que, aprovechando las grietas existentes en el muro institucional y algunas actitudes abiertas al intercambio de ideas, conocimientos y saberes dentro de la institución pública, son numerosas las experiencias de activación ciudadana, innovadoras desde el punto de vista social y técnico, que reiteran con nuevos lenguajes la posibilidad de otras formas de crear espacios en la ciudad, para el desarrollo de prácticas cotidianas de vida más autónoma y menos mediatizadas por el capital.

VI.2.1 Nuevas formas de relacionarse, nuevas espacialidades

El lugar juega un papel clave en el desarrollo de estas nuevas prácticas, de hecho, no es solo un escenario sino, como señala Boaventura de Sousa “el propio objeto de la lucha” (Sousa Santos, 2012), entendiéndose que las cosas, las experiencias y las relaciones, pasan sobre el espacio, sobre el territorio. Un territorio que, por tanto, es necesario construir bien¹⁷.

17 El caso del 15M es muy elocuente a este respecto. Supuso la ocupación de plazas públicas elegidas por su carácter de centralidad y por ser lugares con fuerte identidad y significado para los habitantes de las ciudades. En las acampadas que siguieron a la convocatoria de manifestación del 15 de mayo, donde se combinaron todos los gritos expuestos, se representaron ciudades imaginadas, deseadas, organizadas de forma cooperativa y, podríamos decir, de ciclo ecológico cerrado (había reutilización, reciclado, huertos, recogida de agua de lluvia...). El caso de Madrid fue especialmente bello e interesante por su complejidad. Ocupó la céntrica Puerta del Sol, que adoptó el nombre de Plaza Sol-ución, y en ella fueron observables en tiempo real las tres funcionalidades de la noción de espacio que propone Henri Lefebvre: espacio para la práctica social, para la representación y para la significación política. Es también significativo la aparición reciente de levantamientos populares motivados muy directamente con proyectos urbanísticos especulativos, como el caso del barrio de Gamonal, en Burgos, en enero de 2014 o las protestas de la Plaza Taksim y el parque Gezi en Estambul en el verano de 2013.

Es importante construirlo bien puesto que, “según sea el espacio, así será su sociedad”¹⁸. Estas palabras de Doreen Massey (Albet y Benach, 2012) remiten a lo planteado en el capítulo III de este documento sobre la ética y la estética de los paisajes, es decir, a la capacidad de éstos, los paisajes, como excelentes informantes de la sociedad que los ha creado, de las tensiones que se dan en ella y de las formas de dominación vigentes en el corpus social, y entre éste y el medio natural y sus recursos.

Sin embargo, es frecuente ver cómo la planificación urbanística formal tiende a conceptualizar el espacio antes de practicarlo, y de ahí el fracaso de muchos lugares cuya experimentación posterior choca con su planeamiento previo. Porque los lugares y los paisajes se comportan como la dialéctica, junto a la materialidad y la forma es importante el proceso de relaciones continuadas existentes con ese lugar o ese paisaje (Zanini, 2012). El plano y su materialización inician el proceso social de creación del lugar, pero se requiere vivirlo y percibirlo para darle valor y significado. Por eso, la construcción de lugar es un proceso que nunca finaliza; el lugar es, como dice Massey, resultado de ese proceso pero también parte de su explicación (Albet y Benach, 2012:101).

Siguiendo a Massey, el espacio es además la dimensión de la multiplicidad -de trayectorias, de voces-, siendo, a la vez, esa diversidad necesaria para construir espacio. Los espacios y los lugares lo son cuando se dan múltiples cosas a la vez, cuando se gestiona la diversidad, se oyen y se integran las alternativas, se acepta lo heterogéneo y la heterodoxia. La regularidad y la homogeneidad, la falta de alternativas, de opciones, la no multiplicidad, contradicen lo natural – en la cobertura terrestre se multiplican los pliegues y entrepliegues - y lo democrático, entendiendo ésta (la democracia) a partir de la definición de Walt Whitman (Aguiló, 2014), es decir, *“una actitud ética y social que implica actuar con responsabilidad y reciprocidad, asumiendo la obligación compartida de cuidarnos mutuamente. Es un proceso social y cultural dinámico capaz de transformar nuestra identidad y nuestras formas de sociabilidad para fundar una organización social basada en la fraternidad, la camaradería y la igualdad. Un proceso que sólo tendrá éxito cuando arraigue en la mentalidad popular y ocupe el centro de las actividades humanas, afectando a las costumbres, creencias e instituciones que rigen nuestra vida individual*

18 Según Henri Lefebvre (Lefebvre, 1974), todas las sociedades construyen su propio espacio en función del modo de producción dominante en cada momento, y lo hace mediante una triple dialéctica entre lo percibido, lo concebido y lo vivido, dando lugar a espacios vividos o practicados (experimentados), representaciones espaciales (imaginados) y espacios de representación (simbólicos, significados). Es decir, cada modo de producción produce un tipo de espacio concreto relacionado con las interacciones y disputas entre lo hegemónico y las prácticas cotidianas. También en períodos de crisis se produce espacio que puede reproducir las pautas dominantes del sistema (reforzándolo) o, por el contrario, constituir proyectos contra-hegemónicos para forzar transformaciones del sistema.

y colectiva (...). Entonces, *“(...) la diversidad no será menos diversa, sino más fluida y unida”*.

Mediante nuevas formas de relacionarse, los movimientos sociales crean otros lugares, contruidos de forma colectiva, interactuando entre las personas que componen el grupo (como señala Maurizio Lazzarato “la relación con el otro, los introduce directamente en la acción y la política”¹⁹), evitando liderazgos y en base a relaciones de confianza mutua, horizontales (el que sabe hacer algo se postula para ello y, el resto del grupo, confía en sus capacidades para tal acción) (Villasante, 2011a). Son, además, inclusivos, espacios abiertos a la diversidad de voces y a la participación de cualquier persona que desee formar parte. Entramados de participación que evitan las “dictaduras de las mayorías”²⁰, y que sitúan la asamblea en el centro de su *modus operandi* (Cabrerizo, Klett y G.Bachiller, 2014; 5).

Horizontalidad, inclusión y diversidad se aúnan en la forma de organización de estos espacios-protesta, lo que Ángel Calle denomina la “cultura del y” (Calle Collado, 2014). Se enfrentan así a la falta de alternativas y a la elección forzosa que utiliza el aparato de poder dominante. Y contraponen la gran segmentación que representa el Estado moderno, donde existe una elevada representación significativa de la macropolítica y una organización rígida de un determinado régimen de signos y códigos. Son los que Deleuze y Guattari (1977; 1980) denominan “segmentos molares”, segmentaciones rígidas, duras, duales o binarias, codificadas²¹, que capturan en ellos a los individuos (y a las sociedades).

La incorporación de la “cultura del y” – entendida ésta como la que suma, la que admite opciones diversas y flexibles - les permite, en el seno de estos espacios-protesta, avanzar en la gestión de la diversidad, utilizando los consensos como forma de resolución de los conflictos internos. El uso y aplicación de metodologías claras, sencillas y descargadas de burocracias, favorece la inclusión de cualquier persona que quiera formar parte de la acción o del proceso. Porque lo que interesa es la praxis más que el debate teórico (aunque éste no se elimine), mediante la construcción colectiva de acciones y estrategias, cercanas y tangibles, concretas (Villasante, 2011a), siempre que éstas sean capaces de modificar la forma de sociedad predominante, de hacer política, de hacer ciudad,

19 Lazzarato, M. (2006)

20 Las que dejan fuera de la toma de decisión a minorías de edad, género, raza, nacionalidad, etc.

y que otorguen protagonismo a las bases sociales²¹, aunque sus intervenciones sean numéricamente reducidas y espacialmente puntuales.

Las estrategias que se usan tanto en la construcción física como social de los espacios son procedimentales: se va aprendiendo a lo largo del proceso y se modifican los principios iniciales si no funcionan. Se va reformulando según se avanza para ir mejorando los procedimientos y resolver conflictos que puedan ir surgiendo²². Así, la construcción de estos espacios de relación está constantemente abierta a cambios, están en constante devenir, puesto que manejan un concepto de futuro abierto (Albet y Benach, 2012).

La construcción física del espacio, cuando se requiere, supone una parte fundamental del proceso. Atravesadas por la filosofía del “*do it your self*” (hazlo tú mismo), estas prácticas incorporan, además de innovación en el plano social, innovaciones técnicas y constructivas. Combinan el conocimiento y uso de técnicas tradicionales y artesanales de construcción con técnicas contemporáneas de bioconstrucción y eficiencia energética; utilizan materiales ecológicos y de desecho, los cuales, mediante una intensa estimulación de la creatividad y por procesos de reciclado y supraciclado²³, reutilizan y transforman dándoles nuevos usos y valores; y la ejecución de las obras aparece siempre atravesada por procesos de enseñanza y aprendizaje entre los participantes – la construcción del espacio se programa en forma de talleres para que se pueda dar el intercambio de conocimientos y el aprendizaje de técnicas, materiales, etc.

Esta forma de construir físicamente espacios a pequeña escala, sea en el espacio público o en edificios cerrados, de bajo coste, muy realistas en cuanto a necesidades y expectativas, muy resolutiva a corto plazo y con posibilidad real de cambios y modificaciones si algo no funciona, y de forma muy participada por personas con conocimientos técnicos junto a vecinos y vecinas interesadas que favorece los procesos de enseñanza-aprendizaje, se ha dado en llamar en algunos ámbitos “urbanismo táctico” o “*tactical urbanism*” en inglés²⁵.

21 Son la familia, el trabajo, la escuela, el ejército, los sexos, las clases sociales, los partidos políticos (los bipartidismos), etc.

22 Un lema que se pudo leer en las movilizaciones del 15M decía “No somos ni de izquierdas ni de derechas. Somos los de abajo y vamos a por los de arriba”

23 Recuerda al verso de Antonio Machado “Caminante no hay camino, se hace camino al andar” (Proverbios y Cantares, Campos de Castilla, 1912)

24 Se trata de un proceso de reciclado donde cambia el uso del objeto y aumenta su valor (*upcycling* en inglés) frente al reciclaje donde, generalmente, el objeto no modifica su uso y va perdiendo valor (*downcycling* en inglés)

VI.2.2 Nuevos usos, nuevos significados

Siguiendo con la filosofía post-estructuralista de Deleuze y Guattari (1977; 1980) sobre la estratificación que atraviesa a sociedades e individuos, y así como el Estado actual presenta una elevada segmentación de tipo molar, se podría también reconocer, en gran medida, a la ciudad actual como molar. Organizada por segmentos funcionales, por mesetas homogéneas que condicionan y capturan a los individuos en formas de vida y comportamientos codificados. De vez en cuando, entre estos segmentos molares surgen espacios intersticiales, invisibles, “agujeros oscuros”, plegamientos o líneas fronterizas entre las mesetas donde la ausencia de codificación favorece la aparición de prácticas espaciales espontáneas, emancipadoras, creativas, libres, fugaces, micropolíticas. Surge aquí lo molecular.

Lo molecular, según Deleuze y Guattari, son líneas de fuga, movimientos que pretenden atravesar lo molar para cambiar sus segmentos y organizaciones duales y rígidas. Es el “campo de lo posible”, el ámbito de los deseos donde se posibilita lo nuevo, lo complejo, lo múltiple. Donde se expresa, sin ataduras, la consciencia e, incluso, el inconsciente. Cuanto más molarizada o rígida es una sociedad, o un Estado, más previsible es un brote molecular, rizomático o flexible ya que la fuerza que debe ejercer este movimiento molecular para enfrentarse a lo molar es mayor.

Hoy, el gran autoritarismo reinante en todo tipo de instituciones políticas y económicas (nacionales o multinacionales) ha hecho brotar múltiples de estos movimientos que, con una fuerte presencia de la micropolítica, introducen la subjetividad y los deseos - inhibidos en una organización molar, sobre segmentada y codificada y que basa su pensamiento y acción en lo macropolítico - en la producción de espacios de gran singularidad, poniendo en jaque los códigos establecidos y normalizados por el sistema dominante, también en el campo la urbanística²⁶.

Como ya se ha dicho, sus luchas están hoy muy relacionadas con una construcción democrática del espacio urbano, bajo el grito de “queremos (recuperar) nuestra ciudad (usurpada)”. Contra el urbanismo neoliberal, o como lo denomina Boaventura de Sousa

25 Otros términos que se utilizan en el mundo anglosajón son los de “guerrilla urbanism”, guerrilla gardening”, “D.I.Y. urbanism”

26 http://www.imagencristal.com.ar/imagencristal_portal/clase-34-micropolitica-y-macropolitica. Consultado el 9 de agosto de 2014

“autoritario” (Sousa Santos, 2012), que segrega y construye lugares neutralizados socio-políticamente – urbanizaciones cerradas para la protección frente al otro, centros comerciales para la práctica del consumo intensivo, espacios públicos desérticos de vida comunitaria, mercantilización y escenificación de centros históricos, dispersión y fragmentación de usos, etc. -, crean espacios democráticos, públicos, domésticos, laborales y de producción, de consumo, basados en redes de confianza, en la inclusión y la cooperación.

Prácticas moleculares o movimientos de fuga en espacios de autonomía, donde se expresan los deseos de sus usuarios, tratando de no reproducir las subjetividades dominantes ni las estructuras de organización jerárquica y tradicional. Lugares que imaginan y practican una ciudad distinta y cuyo significado viene dado por la población y no por el capital. Son lugares intersticiales.

Debido a la acumulación de acontecimientos no deseados, actuaciones urbanísticas que van transformando el entorno conocido, vivido y recordado (Tuan, 2007), manipulando y controlando la vida diaria, crean lugares de representación, para la vida y la experiencia cotidiana, haciendo uso de la memoria y de los saberes heredados. La propia construcción física de estos espacios, participativa, mediante la autoconstrucción y la filosofía del *do it your self*, opuesta a las formas dominantes de construir arquitecturas y paisaje urbano, provoca una intensificación de sus sentimientos topofílicos hacia el lugar que, además, lo legitima. Los sentimientos de afecto hacia el lugar se van intensificando a medida que ocurren cosas, y estos espacios son, sin duda, máquinas de producir acontecimientos.

En su diálogo de oposición con lo molar, lo codificado, construyen lugares rebeldes, no homologados, que no buscan el negocio ni la productividad tal y como la entiende el capitalismo, sino la configuración de nuevas subjetividades socio-políticas y económicas, nuevas formas de comportamiento y de relaciones laborales, políticas y comunitarias, defendiendo lo común, la diversidad y la multiplicidad, y con una filosofía del interés no lucrativo. Y lo hacen en espacios intersticiales, invisibles temporalmente al capital, abandonados o en desuso.

En un proceso de reacción respecto al modelo de valoración estética dominante y al entorno material fuertemente influenciado por los intereses del capital, estos movimientos de ciudadanía activa y crítica se cuelan en los huecos oscuros, en los espacios ignorados, en desuso, para recrear nuevos usos, funciones (deficitarias por el sistema) y sentidos

(Lindón y otros, 2006), convirtiéndolos en lugares vibrantes, amados y llenos de nuevos significados, desbordando al sistema desde sus propias contradicciones. Micro espacios capaces de generar relaciones sociales y con el espacio urbano equilibradas, adecuadas y ecológicas, conjugando realidad práctica y representación estética, sintetizando el “área objetiva de la producción con el área subjetiva de los deseos” (Trías, 1997). Lugares sentidos (Besse, 2010) que devienen en paisajes, por el paso del tiempo y el uso, que los va impregnando de carácter, modificando la percepción y valoración de estos espacios. Puntos de ruptura en las mesetas homogéneas de la ciudad (neo)liberal, de cambio radical, provocados o espontáneos, ámbitos de transición que con mayor o menor intensidad manifiestan el cambio (Rodríguez Chumillas, 2014:2), “puntos del mundo donde cristaliza el significado de las cosas (...) el punto sensible alcanzado y obtenido es como la fractura o la brecha (las palabras son de Péguy) por la que el orden constituido de las cosas es separado, es puesto en movimiento, es propiamente reanimado. El punto sensible es el punto de ruptura y de liberación de los mecanismos y de las instituciones de todo orden” (Besse 2010: 175).

Estas prácticas los hacen visibles y los definen con nuevos símbolos y formas de entender la vida y la ciudad. Y como señala Rodríguez Chumillas, “si en las formas se leen los discursos que las crean y estas tienen significados distintos según y cómo las codifica y recodifica el imaginario individual y, sobre todo, el colectivo, siempre combinando imágenes y palabras, en especial nombres, se hace ineludible comprender también los significados” (Rodríguez Chumillas, 2014, 4).

VI.2.3 Utopías realistas o subjetividades idealizadas

Esta efervescencia de ciudadanía y de multiplicación de brotes moleculares, suponen una respuesta a un Estado autoritario, rígido y dominado por los flujos de capital, que trata con la crisis de reconstruir el modelo mediante la “acumulación por desposesión” (Harvey, 2004), provocando una situación extendida de precariedad. Reivindican y luchan por un cambio de régimen ideológico, trabajan colectivamente por una transformación más o menos radical de subjetividades socio-políticas y culturales, de comportamientos y de formas de vida, por un cambio de conciencia social. Pero, ¿cuál puede ser la capacidad transformadora de estas prácticas y movimientos siendo, como son, aún bastante minoritarios? ¿Qué impactos reales pueden tener en la forma de construir ciudad y en sus políticas públicas?

Evidentemente, la respuesta a estas preguntas no puede ser categórica, puesto que prever el futuro en un mundo tan cambiante se escapa de las manos de cualquiera, pero además porque existen límites muy poderosos para resolver, transformando, las cuestiones que les motivan. Sin embargo, sí se puede afirmar, en contra de la opinión de muchos, que sí pueden estar funcionando, al menos, como palanca para algunos cambios.

Esta afirmación se basa en algunas fortalezas y síntomas que se pueden vislumbrar ya, como los que a continuación se enuncian²⁷:

1. Cuanto más elevado sea el autoritarismo ejercido desde las instituciones políticas y económicas, y peores las consecuencias negativas de la crisis sobre las desigualdades socioespaciales, mayor será la contestación ciudadana y más generalizada la aparición de movimientos, redes y prácticas de resistencia frente a ellas. Un estudio reciente llevado a cabo por investigadores de los departamentos de Ciencias políticas y de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona, cuyo principal objetivo ha sido diagnosticar los efectos y las consecuencias socioespaciales de la crisis en los municipios catalanes y las respuestas que desde la ciudadanía se están dando, ha conseguido localizar sobre un mapa regional unas 600 prácticas sociales innovadoras que actúan desde lo local, desde los barrios. Los propios responsables del proyecto reconocen que, probablemente, existan más²⁸.

La extensión de estos movimientos y prácticas es una realidad en nuestras ciudades (en unas más que en otras), y sus formas de organización y funcionamiento, que como se ha comentado anteriormente, están atravesadas por la innovación social y técnica y favorecen la participación y el empoderamiento ciudadano. La transmisión de conocimientos y saberes, de cuidados mutuos y su carácter inclusivo, los lleva a generar simpatía y apoyos entre vecinas y vecinos, a provocar emociones, empatía y solidaridad, llegando cada vez a más gente.

27 Es necesario aclarar de nuevo que, en el transcurso de redacción de esta Tesis Doctoral, se han producido cambios profundos relacionados con estas prácticas y movimientos que dejan, en parte, desactualizado este epígrafe. Sin duda, lo más destacado, es que algunas de las personas que activamente participaban en dichos movimientos, hoy ocupan puestos de poder en algunas administraciones locales, tratando de provocar cambios desde dentro. Así mismo, el alcance institucional que se ha producido parece haber generado una cierta paralización en las agendas de algunos de estos movimientos, quedando a la espera de poder valorar la intensidad real de dicho cambio institucional.

28 Esta cartografía de prácticas sociales innovadoras fue previa a los acontecimientos electorales de mayo de 2015. Para ampliar información sobre este proyecto: <http://barrisicrisi.wordpress.com/>

2. La *inclusividad* y la multiplicidad que se dan en estos movimientos genera en ellos la conjunción de múltiples capacidades, intelectuales y técnicas. Son grupos constituidos por personas altamente formadas en diferentes especialidades (arquitectos, urbanistas, juristas y abogados, sociólogos, politólogos, geógrafos, medioambientalistas, economistas...), que permiten construir y pensar de manera holística en la teoría y en la praxis de las cosas, abiertos y conocedores de saberes populares y ancestrales que manejan sobre una ética ecológica de la vida. La presencia en ocasiones de intelectuales de renombre y afines reafirma su solvencia y legitimidad.

3. Su filosofía ante la vida y la economía que se aleja de la especulación y el lucro, y que les dirige a buscar como compensación el poder seguir desarrollando sus actividades de forma autónoma, no les impide producir externalidades positivas, tanto en el ámbito de lo social como en lo económico. Difícilmente cuantificables, estas externalidades provienen de la producción y el intercambio de información, conocimiento y saberes, mediante el desarrollo de estrategias y circuitos formativos, más o menos formales, de la prestación de servicios de atención y cuidados a las comunidades vecinales del entorno (como paliativos de los déficit del sistema dominador), y también de su capacidad para suscitar emociones y nuevas relaciones de afecto. En el desarrollo y puesta en marcha de nuevas economías, y nuevas formas de intercambio mercantil, estas relaciones se desarrollan en base a sistemas que consideran la eco-dependencia con el medio natural y la interdependencia con el resto de seres sociales, aplicando soluciones de “decrecimiento económico”²⁹, de horizontalidad en las relaciones laborales, y de comunicación abierta y honesta con el cliente, sin introducir precios abusivos y sin plantear necesidades inexistentes.

4. Por último, en cuanto a su capacidad de impacto sobre la normativa existente y sobre las políticas públicas, y centrando la cuestión en asuntos relacionados con la ciudad, con su construcción y planificación, los proyectos y prácticas urbanísticas alternativas que se proponen y se realizan, chocan frontalmente con la compleja legislación que rige la urbanísticas española, así como, con los fuertes intereses del potente sector inmobiliario. Por lo tanto, los límites en esta materia son grandes. No obstante, el carácter micro de muchas iniciativas, que buscan ir percolando poco a poco y en cuestiones puntuales y muy localizadas, ha permitido ir ganado pequeñas batallas (Villasante, 2011a). Algunas propuestas, más o menos rupturistas, hoy se estén convirtiendo en política pública, con modificación o no de normativa. Es el caso del proyecto de Ley de Huertos Urbanos de Madrid, que pretende legislar y legalizar una

29 Yayo Herrero (Ecologista en Acción), ponencia en el XII Coloquio del Grupo de Geografía Urbana de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE). Madrid, 11-14 de junio de 2014.

serie de huertos surgidos en suelo público en distintos ámbitos de la ciudad³⁰; el proceso iniciado hace unos años por un grupo de vecinas y vecinos de los barrios de Justicia y Universidad de Madrid que han forzado un proceso de participación ciudadana para que la reforma en ciernes que va a ejecutar el Ayuntamiento de los Jardines del Arquitecto Ribera (conocidos como Plaza de Barceló o Tribunal) refleje los deseos y aspiraciones de sus potenciales usuarios³¹. O cesiones temporales de edificios y solares de propiedad pública para la autogestión vecinal y ciudadana (CSA Tabacalera; Esta es una plaza; Campo de la Cebada, Espacio Vecinal Montamarta y otros³²). También, las Mesas de Citykitchen, espacio de mediación entre iniciativas urbanas ciudadanas y técnicos del Ayuntamiento de Madrid que tienen lugar en Intermediae-Matadero Madrid periódicamente. La lenta introducción de la bicicleta como modo blando de movilidad urbana en Madrid motivada (en parte) por movimientos de crítica urbana como Bicicrítica o Al cole en bici. O algunas victorias desde el punto de vista judicial como la paralización de la privatización de algunos hospitales en Madrid gracias a las movilizaciones de la Marea Blanca o de múltiples desahucios hipotecarios por la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, que actúa en todo el Estado.

La historia nos dice que, cuando se crean y reconocen ciertos derechos, estos son difíciles de revertir. El recrudecimiento de la crisis y el aumento del empoderamiento ciudadano harán más difícil aún dicha reversión. No es un mero ciclo de protestas, con ramificaciones y raíces fuera del país. Es un ciclo más largo, de movilización y de manera de entender y hacer política (Calle Collado, 2013:6). Son reformas transformadoras que ya están creando consciencia.

30 <http://redhuertosurbanosmadrid.wordpress.com>. El reconocimiento de la Red de Huertos de Madrid como Buena Práctica Europea por la ONU en 2012 en las categorías de gestión ambiental, arquitectura y diseño urbano, participación ciudadana y riqueza natural, ha sido, sin duda, un acicate para la municipalidad, premio que reconoce “a la sociedad civil como artífice de transformaciones urbana de calado que generan espacios de socialización y aprendizaje”

31 <http://vecinoshaciendojardines.weebly.com/>; <https://es-es.facebook.com/vecinoshaciendojardines>

32 <http://latabacalera.net/>; <http://estaesunaplaza.blogspot.com.es/>; <http://elcampodecebada.org/>; <http://evmontamarta.org>

VI.3 DIVERSIDAD PARA CONSTRUIR COLECTIVAMENTE: SEIS EJEMPLOS

Hasta aquí, se han señalado algunas características y metodologías comunes de los actuales movimientos e iniciativas sociales como constructores de espacio relacional y espacio físico urbano de forma participativa y colectiva.

Unos pocos ejemplos de iniciativas de base, cinco de ellas en Madrid y una en Sevilla, permiten introducir, desde la diversidad interna, en qué cuestiones y de qué manera se está interviniendo en el territorio, en la vida y la política urbana. Porque en el amplio abanico de movimientos e iniciativas que surgen en este nuevo ciclo de movilización social caben distintas motivaciones, escalas de incidencia y grados de politización y de ruptura con las estructuras establecidas. Cabe lo híbrido, las diferentes posiciones, tratando de combinar la pluralidad en cada situación para construir colectivamente.

Atendiendo motivaciones, aparecen movimientos e iniciativas sociales cuyo ejercicio político-crítico se especializa y actúa en diferentes ámbitos de la vida cotidiana y en contra de las formas de sometimiento que las afectan. Se constituyen espacios productivos con modelos alternativos de economía y de organización del trabajo, de financiación ética, solidaria y colectiva, y de intercambio y trueque; espacios que centran su investigación-acción en la vivienda, basados en el apoyo mutuo, en la defensa de la función social de la vivienda y del viejo derecho constitucional referido en el artículo 47 de la CE; que promueven modos alternativos de convivencia residencial comunitaria o de promoción y gestión colectiva y cooperativa de las mismas; movimientos, plataformas y mareas que defienden los grandes comunes de los procesos de externalización y privatización como son la educación, la salud, el agua, la energía o el medio ambiente. En la conquista de nuevos derechos urbanos, se crean espacios de autogestión y autoconstrucción comunitarios y vecinales, operando en solares y edificios abandonados y degradados; itinerarios y derivas críticas urbanas, y colectivos de pensamiento crítico sobre la práctica formal del urbanismo y de la gestión administrativa de la ciudad.

Propuestas alternativas que, desde la autoorganización, se mueven entre la autogestión en una escala micro de incidencia, en su entorno más próximo, y la cogestión con las administraciones públicas en escalas de incidencia meso y macro, pero siempre, con autonomía. Por eso, no es contradictorio, y de hecho se produce, que existan movimientos e iniciativas sociales autogestionadas a una escala y, en conformación de redes, cogestionadas a otra escala mayor (Villasante, 2014: 255, 256).

Por tanto, y para poder hablar de democracia participativa o democracia de iniciativas, el reto se encuentra en conseguir articulaciones cogestionadas basadas en autogestiones desde abajo (Villasante, 2014: 255), en ser capaz de elevar propuestas políticas desde las bases manteniendo la capacidad de autogestionar parcelas de la vida pública.

A continuación se describen, brevemente, algunas iniciativas que se desarrollan actualmente en Madrid y Sevilla: PEC-Puesto en Construcción, espacio alternativo de economía y organización laboral; HABITARES, colectivo de acción e investigación crítica en materia de vivienda; ESTA ES UNA PLAZA, espacio comunitario de autogestión vecinal; ESPACIO VECINAL MONTAMARTA, como proyecto ciudadano de autocogestión de lo público; PASEOS DE JANE, itinerario crítico urbano y CIUDAD-ESCUELA como colectivo de pensamiento crítico en materia de urbanismo.

PEC – PUESTO EN CONSTRUCCIÓN (<http://puestopec.blogspot.com.es/>)**Economía social**

PEC es un espacio situado en el Mercado de San Fernando, en Lavapiés, que ha mutado desde una pescadería a un lugar de trabajo compartido y de empoderamiento ciudadano, donde confluyen los saberes, los esfuerzos y las luchas de un grupo multidisciplinar de personas. Desde la ejecución de obras y la arquitectura de barrio, pasando por la arqueología, la edición, la expresión gráfica y la comunicación, el punto de unión lo constituye una implicación ya vieja de todas ellas en colectivos de acción política y social en distintas ciudades, tales como Autoconstrucción: arquitecturas de la necesidad, Plataforma para la Defensa de los Mercados de Abastos, Slow Food, Arquitectos Sin Fronteras y Ágoras.arq, y su participación en procesos ciudadanos y territoriales como los Centros Sociales Autogestionados “Patio Maravillas”, “Tabacalera de Lavapiés”, “Corredera 20” y “La Casa Invisible”.

De todo ello, así como de la búsqueda de espacios compartidos de trabajo, resultó la ubicación del PEC en el Mercado de Lavapiés, decisión que se tomó a finales del año 2010 y que supuso el arranque del proceso de diseño y autoconstrucción del puesto. Dicho proceso se caracterizó por el consenso y por la aplicación de una visión posibilista que permitió conjugar todas las actividades que eran requeridas en un espacio de dimensiones reducidas.

Desde su entrada en funcionamiento a finales del año 2011, el PEC experimenta un modelo de gestión flexible y abierto a buenas ideas donde prima la conformación de redes profesionales, y un proceso de toma de decisiones asambleario a través del cual se pretende poner en práctica modelos de autofinanciación, autoorganización y autoformación que se inserten, para alcanzar una nueva organización del trabajo.

En el marco concreto de los mercados de abastos, la propuesta surgida en San Fernando pretende ser eso, la “apropiación” (sin propiedad) de un espacio público de fuertes e históricas relaciones sociales y comerciales de proximidad para “habitarlo”, es decir, para modelarlo. Si a principios de 2012, el Mercado se encontraba con la mitad de sus puestos vacíos, un año después se hallaba al 100% de su ocupación e inmerso en un proceso de reactivación donde los comerciantes tradicionales, con el apoyo de un buen número de pequeñas iniciativas ciudadanas y profesionales, provocaban una transformación desde dentro que tenía por objeto el mantenimiento de las actividades económicas pero sin perder sus señas de identidad como mercado de barrio. Se enfrentaba así a la tendencia general que estaban experimentando otros mercados de abasto del centro histórico de Madrid, convertidos en centros comerciales y de ocio gracias a la entrada en sus “accionariados” de grandes inversores, apoyados de cerca por la municipalidad. El interés común de las personas que conforman el PEC por la deriva actual de los mercados de abastos, se enlaza fácilmente con la necesidad de reflexionar, debatir e intervenir sobre otras cotidianidades urbanas como la pérdida de soberanía alimentaria, la defensa del medio ambiente y la eficiencia energética, la mercantilización del espacio público, la destrucción del patrimonio vernáculo, la proliferación de espacios en desuso (viviendas, edificios, solares) y la carencia de espacios de socialización ajenos al consumo así como el desarrollo de distintos modelos de relación laboral.

HABITARES (<http://habitarescoop.wordpress.com/>)

Vivienda

Con sede en Sevilla, este colectivo de arquitectas basa sus acciones en la defensa de dos derechos relacionados: el derecho a la vivienda y el derecho a participar y decidir sobre el hábitat en el que vivir. Su objetivo principal es demostrar que es posible y que hay alternativas para la resolución de las necesidades de vivienda de forma colectiva, cooperativa y no especulativa.

Frente al concepto dominante de vivienda como paradigma de la propiedad privada e individual se lucha por la extensión de un renovado concepto de vivienda como bien común, puesto en práctica por diferentes experiencias en distintos puntos del planeta. Sus principales referencias (que no las únicas) las encuentran en Uruguay (modelo FUCVAM) y en Francia.

Mediante la aplicación de metodologías de acción-investigación, Habitares trabaja desde tres líneas de acción:

- Investigación y transferencia de conocimientos: investigación sobre modelos y experiencias existentes y de éxito, y sobre posibles herramientas jurídicas, financieras, arquitectónicas, etc, que permitan la adaptación de dichos modelos y experiencias a la realidad local de nuestras ciudades y territorios.
- Acompañamiento y asesoramiento técnico: a colectivos ciudadanos que quieran emprender un proyecto colectivo y cooperativo de vivienda, y a equipos de gobierno que deseen apoyar e introducir en sus políticas estos modelos alternativos de hábitats.
- Sensibilización social e incidencia en las políticas públicas: para provocar el cambio social en el concepto de vivienda y en la forma de habitar, desde el individualismo hacia lo colectivo, participativo y autónomo, y para lograr cambios en las políticas públicas de vivienda.

El modelo piensa tanto en la gestión del parque público de vivienda, como en la rehabilitación y utilización de viviendas deshabitadas, o en la promoción de nuevos espacios habitables. Los principios que propugnan son:

Gestión colectiva de la propiedad: Procesos que se basan en la gestión colectiva de la propiedad de los inmuebles por parte del conjunto de habitante, impidiendo que las viviendas entren en el libre mercado y sufran procesos especulativos

Derecho a uso: Los participantes adquieren el derecho de uso y disfrute de la vivienda y la ciudad, mientras el/la cooperativista quiera y desee permanecer en ella; impidiendo la especulación.

Autopromoción: los habitantes son los promotores del proyecto, asumiendo y decidiendo las fases de diseño, gestión y realización. Además de las ventajas económicas, el modelo se apoya en la apropiación democrática, y exige un compromiso y una responsabilidad al grupo organizado.

Financiación ética y solidaria: Los modelos cooperativos que se fomentan se apoyan en formas de financiación desarrolladas por la Banca Ética y los Fondos Cooperativos.

Colaboración con las administraciones públicas: la Administración como facilitadora, apoyando con cesiones de suelos, convocatorias de subvenciones, modificaciones normativas, etc.

ESTA ES UNA PLAZA (<http://estaesunaplaza.blogspot.com.es/>)

Espacio comunitario

“Proyecto experimental de reutilización de espacio público”, realizado por vecinas y vecinos de Lavapiés, se ubica en lo que fuera un solar, de titularidad pública municipal y en desuso desde hace 30 años, en el número 24 de la calle Doctor Fourquet.

El porqué de su existencia viene motivado por la falta de espacios verdes en el barrio y, en general, en el ámbito central y denso de la ciudad. Contradice la tendencia del urbanismo dominante de creación de plazas duras, sin vegetación ni mobiliario para el encuentro y la estancia, que convierten los espacios públicos en espacios de tránsito.

Tras una intervención rápida sobre el solar en el marco de un taller organizado por La Casa Encendida y el grupo Urbanacción de Madrid, donde se pudo detectar las necesidades y deseos vecinales por contar con un espacio abierto a la participación, al encuentro y con vegetación, se inició un largo proceso de negociación y mediación con el Ayuntamiento de Madrid para conseguir una cesión del solar y continuar y complejizar el proyecto. El 17 de diciembre de 2009 se aprueba, por parte de la Delegada de Gobierno del Área de Urbanismo y Vivienda del Ayuntamiento de Madrid la resolución por la que se cede, de forma gratuita y provisional (por un máximo de cinco años), una parte del solar de la calle Doctor Fourquet a la Asociación Esta es una Plaza para el desarrollo de un proyecto de autogestión vecinal.

Desde entonces, y mediante el trabajo compartido de vecinos y vecinas, el solar se ha convertido en un nuevo espacio para las relaciones y la experiencia vital en el barrio, abierto a la participación de todas las personas que quieran intervenir, y en una isla verde donde tiene cabida un numeroso elenco de actividades gratuitas. La gestión autónoma del espacio se realiza en base a una asamblea y comisiones de trabajo, donde las decisiones se toman por consenso. La responsabilidad en el mantenimiento y el orden del espacio también es compartida por todas las personas participantes.

El programa de actividades se organiza en torno a seis áreas:

- Ecología: huerto y jardines. Invernadero-semillero
- Cultural: teatro, danza, conciertos, literatura, etc.
- Deporte: petanca, bicicleta, etc.
- Trueque: intercambios de bienes, tiempo y conocimientos
- Infraestructuras: bioconstrucción, autosuficiencia energética, mobiliario, taller de bicicletas
- Comunicación: difusión

Empoderamiento ciudadano, ética de la responsabilidad y nuevas estéticas alejadas de marcas y comerciales. Quieren que les dejen estar y actuar con autonomía y que el solar sea recalificado como espacio verde por el Plan General de Ordenación Urbana.

ESPACIO VECINAL MONTAMARTA (<http://evmontamarta.org/>)**Espacio comunitario**

Proyecto ciudadano de gestión de lo público, el Espacio Vecinal Montamarta se desarrolla en el edificio de un antiguo mercado de abastos en desuso desde hace 25 años, propiedad del IVIMA, sito en la calle Montamarta, 7, barrio de Arcos, distrito de San Blas.

En el otoño de 2011, y en el marco del 15M, un grupo de personas jóvenes del barrio ocupa el edificio y comienza las acciones para su vinculación y legitimación con el vecindario, acercándose a las Asociaciones Vecinales locales e invitándolas a participar en la construcción de un espacio que palie los déficit dotacionales, de servicios y de apoyos sociales que presenta el barrio y que no está prestando la Administración Pública.

Tras la ejecución de una orden de desalojo, se abre una mesa de negociación y mediación con el Ayuntamiento de Madrid que concluye con la cesión gratuita y temporal del espacio a la Asociación de Vecinos de San Blas, como asociación legítima para el Ayuntamiento y parte de Montamarta. La Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid (FRAVM) se convierte en el agente mediador entre el Ayuntamiento y Montamarta que traspasa 400.000€ del presupuesto asignado al Plan de Barrios de San Blas para la rehabilitación del edificio y la dotación de contenidos.

Espacio a escala micro, se puede hablar en este caso de autocogestión: el proyecto de cesión impone una serie de cláusulas de uso y gestión como la aplicación del Código Técnico de Edificación en la rehabilitación física del edificio, los límites horarios y las formas de autofinanciación. Además, el presupuesto procedente del Plan de Barrios es gestionado por la FRAVM y no directamente por la Asamblea de Montamarta. En cambio, la Asamblea general sí tiene autonomía en la definición de actividades y servicios prestados en función de las necesidades y reivindicaciones de vecinas y vecinos.

Para la gestión interna, existe una Asamblea general, tres grupos de trabajo – desarrollo político, infraestructura y secretaría – un portavoz, un tesorero y un secretario, y en torno a 15 miembros activos.

Las bases de esta gestión se sintetizan en:

- Rigor en la creación del proyecto mediante la elaboración de Estatutos basados en la autorregulación, la legitimidad y reconocimiento del proyecto por parte de los vecinos y vecinas y la evaluación continua del proyecto.
- El sistema de toma de decisiones de la Asamblea no es por unanimidad, sino que se promueve el disenso responsable que permita el devenir de la comunidad pero sin asimilar completamente la controversia.
- Establecer una relación directa, bidireccional e inclusiva con las Asociaciones vecinales de San Blas y con la FRAVM.
- Establecer una relación directa con la Concejalía del Distrito

PASEOS DE JANE (<http://elpaseodejane.wordpress.com/>)
Itinerario crítico urbano

Iniciativa que surge en Toronto (Canadá) y pronto se extiende por otras ciudades del mundo. Tras la muerte de la activista urbana Jane Jacobs en abril de 2006, un grupo de amigos decide organizar una serie de paseo por la ciudad para “mirar y sentir el espacio donde vivimos tranquilamente, debatiendo con los participantes las rupturas, brechas, historias y todo lo que acontece a nuestro paso”.

En Madrid se organizan por primera vez en 2011, y se irán repitiendo todos los meses de mayo desde entonces, extendiéndose poco a poco a otras ciudades del Estado.

Los paseos de Jane son itinerarios por diferentes zonas de la ciudad, tanto central como periférica, que proponen otras formas de mirar y pensar la ciudad, recorriendo lugares que interesan por sus dinámicas pasadas o presentes. Dinámicas que nos hablan de la historia urbana y del lugar, de luchas vecinales, de defensas ciudadanas por las identidades y las economías locales, también por la justicia socioterritorial. Recorren espacios afectados por fuertes procesos de transformación, ya sean estos debidos a los intereses del capital o a deseos y necesidades de vecinas y vecinos y bases sociales en general.

Son espacios de relación, autoorganizados y abiertos a la participación de cualquier persona, tanto expertos en asuntos urbanos como vecinas y vecinos, lo que provoca un continuo intercambio entre conocimientos científico-técnicos y saberes basados en la experiencia del lugar. Se logra así un cambio en la forma de mirar y pensar los territorios de nuestra cotidianidad, reduciendo o eliminando perjuicios y estigmas, e incorporando nuevas valoraciones y percepciones. Los modos utilizados para el transitar por la ciudad son los transportes públicos, a pie o en bicicleta, lo que además de suponer una defensa de este tipo de formas de movilidad permite, por un lado, el contacto directo y cercano con los lugares, y por otro, y especialmente en los ámbitos periféricos, poner de manifiesto la fragmentación y complejidad de una ciudad diseñada para el coche.

Las jornadas siempre tienen un carácter lúdico, para el encuentro de nuevas amistades y para compartir bienes e ideas.

La difusión de los paseos, tanto a través de las redes como de otros medios de comunicación, permite visibilizar lo invisible, extender la denuncia y la propia iniciativa.

En Madrid se han realizado Paseos de Jane en zonas centrales como Malasaña, La Latina y Lavapiés, primeras periferias como Carabanchel, Tetuán y Vallecas, bordes y fronteras urbanas como La Cañada Real Galiana, y área metropolitana como Alcorcón.

Otras ciudades que ya se han unido a esta iniciativa son Bilbao, Donostia, Córdoba, Cádiz y Valencia.

CIUDAD-ESCUELA (<http://ciudad-escuela.org/>)

Espacio de pensamiento crítico en urbanismo

Estamos asistiendo a la aparición de iniciativas innovadoras en materia de enseñanza-aprendizaje en nuevas formas de intervención urbana. Una de ellas es Ciudad-Escuela.

Compuesto por varios colectivos y personas dedicados a pensar e intervenir la ciudad desde otras filosofías alejadas de las dominantes (Basurama, Zuloark, Prototyping, Alfonso Sánchez y Domenico Di Siena), se trata, en palabras de sus creadores, “de una de las primeras pedagogías urbanas open-source del mundo: una puerta de entrada y una invitación a formas de descubrir, aprender y hacer ciudad hoy en día”.

Fusionando trabajo, política y arte, esta iniciativa nace con el objetivo de recoger, ordenar y visibilizar los conocimientos que emanan de los movimientos y prácticas sociales innovadoras que están surgiendo en las ciudades en el actual ciclo de movilización social para incorporarlas a la enseñanza y al aprendizaje de la construcción urbana, poniendo con ello de manifiesto, no solo la abundancia de otros saberes no homologados pero útiles y válidos para intervenir de otra forma en la ciudad y hacerla más habitable, sino también la necesidad de modificar conceptos, metodologías e instrumentos para el aprendizaje y la especialización de profesionales de la ciudad.

Se construye sobre cinco itinerarios pedagógicos que son “recorridos prácticos y teóricos sobre otra ciudad posible”. Estos son:

- Infraestructuras abiertas
- Códigos y lenguajes
- Des-plazamientos
- Urbanismo en beta
- Interfaces

Para ir superando los itinerarios, cada participante debe ir acumulando *badges*, en base a la tecnología *Open Badges* de la Fundación Mozilla para el aprendizaje no reglado en Internet, donde cualquier persona u organización puede ser emisor o receptor de *badges*. Son unidades de aprendizaje sobre las habilidades, saberes y herramientas, que se otorgan tras la realización de ejercicios y prácticas dentro de los talleres, actividades o seminarios que se imparten vinculados a cada uno de los cinco itinerarios. Actualmente, hay disponibles 15 *badges*, algunos específicos de un itinerario y otros comunes a varios de ellos.

En general, plantean una visión de la ciudad holística, en red y en constante movimiento. Se enseñan y aprenden los nuevos lenguajes y códigos que construyen, desde lo informal o lo no homologado, nuevos espacios físicos y digitales de relación, representación y experiencia política. Abordando todas las escalas de la intervención, desde el proyecto más micro (mobiliario urbano) hasta la conceptualización sistémica de la ciudad (redes de infraestructuras), se trabaja por una ciudad abierta, sin segregaciones socioespaciales, sin fronteras ni límites, donde todas las personas participen.

El proyecto ha sido seleccionado para formar parte del programa de residencias del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de 2013-2014.



Imagen 29, 30 y 31: PEC Puesto en Construcción. Fuente: Juan Carlos Quindos



Imagen 32 y 33 :: Esta es una Plaza *Fuente*: Esta es una Plaza



Imagen 34, 35 y 36: El Paseo de Jane. Fuente: Casilda Cabrerizo y Monica Bujalance



Imagen 37 y 38: Campo de Cebada. Fuente: Casilda Cabrerizo

TERCERA PARTE

RESULTADOS EN EL PAISAJE

VII. PAISAJES E IMAGINARIOS DE LA CIUDAD TURÍSTICA DE ROSES

El municipio de Roses ejemplifica los espacios de intensa urbanización y profundos cambios en las estructuras económicas y sociales que caracterizan la costa mediterránea española. Situada en la comarca gironesa de l'Alt Empurdà, Roses es una ciudad turística de la Costa Brava catalana, una reciente ciudad terciaria, un viejo núcleo portuario y pesquero y una antigua ciudad de la frontera catalo-francesa.

Una ciudad, como muchas otras, que se ha ido construyendo a golpe de proyecto urbanístico, concebido, ejecutado y al servicio de los objetivos de rentabilidad económica de los inversores inmobiliarios y otras prácticas públicas y privadas consecuentes. Multitud de proyectos que han ido extendiendo la urbanización del territorio, produciendo “ciudad difusa” y fragmentada, al tiempo que densamente construida (Méndez, Cabrerizo, R. Chumillas, 2010; 3). Responde a las necesidades del turismo para su despliegue en forma de monopolio territorial y para dar rienda suelta a los imaginarios turísticos del mundo occidental; el encuentro con la felicidad, la paz y la tranquilidad, el deseo de evasión de lo cotidiano y rutinario, el descubrimiento del otro y de lo otro, y el reencuentro como lo natural y lo originario, primitivo o auténtico (Hiernaux-Nicolás, 2002; 13).

Roses se convierte, tempranamente, en ese lugar concreto, real, para poder poner en práctica esos anhelos que reclama el turista, en un primer momento sólo para unos pocos, más tarde para muchos. Y para ello, para poder ser un lugar de atracción de masas de turistas, no duda en poner en juego sus recursos más valiosos, esos que justamente lo señalaron como un lugar bueno para desplegar los deseos e imaginarios de las sociedades capitalistas. Comprender con profundidad esta ciudad turística ha sido un objetivo personal que ha abarcado varios años, a lo largo de los cuales, se han ido presentando algunos avances de dicho trabajo¹, y que ahora se recuperan en parte para el relato completo que aquí se expone. Una comprensión que se ha querido realizar a través de sus lugares y representaciones, por ser fuente de identidades donde convergen aspectos espaciales, temporales, culturales y sociales (Méndez, Cabrerizo, R.Chumillas, 2010; 1).

Para ello, cobran protagonismo los saberes, las percepciones, las valoraciones y las prácticas sociales que residentes y turistas tienen o realizan sobre el lugar. Son los informantes fundamentales, a través de la entrevista y la encuesta, que permiten,

1 Tanto en forma de publicaciones (ver bibliografía de esta Tesis) como de difusión en Congresos y Seminarios.

añadiendo otras fuentes de conocimiento -como el trabajo de campo geográfico, el análisis de datos oficiales, de textos normativos y de planeamiento, la lectura de monografías, el uso de fotografías y cartografías pasadas y presentes, de productos promocionales oficiales o de producción artística, de webs y redes sociales – definir las unidades de paisaje que hoy conforman la ciudad. Se reconstruye y se interpreta la historia pasada y presente de la ciudad a través de una multitud de voces, de narraciones distintas que nos ponen en la senda del reconocimiento del cuándo y el por qué, el qué, el quiénes y el cómo. Imágenes, experiencias y deseos de residentes y turistas, que se hacen visibles en paisajes urbanos, donde leer e interpretar las dinámicas históricas y recientes que han ido dando forma a la ciudad como reflejo cultural del ser humano, de su vivir, concebir y percibir el territorio. Nos ayudan a comprender mejor la ciudad para mejorarla.

A partir de este punto, el relato se compone, fundamentalmente, de fragmentos extraídos de las entrevistas realizadas en varios momentos entre los años 2008 y 2009, y del análisis de las encuestas realizadas a turistas en el mes de junio de 2009. Se ha tratado de que todas las voces estén representadas en dicho relato, apareciendo en uno u en otro de los cuatro bloques en los que se ha dividido el mismo. El primero de los bloques responde a las preguntas cuándo y por qué Roses pasa de ser un pequeño puerto pesquero a una ciudad para el turismo de masas. El segundo bloque está dedicado a las percepciones y valoraciones que los informantes tienen del lugar, respondiendo a cuestiones como cómo valoran ese proceso de cambio, quiénes han contribuido en él y quiénes se han beneficiado más, como perciben y sienten la ciudad hoy y cuáles son los emblemas de mayor significación. En el tercer bloque se presentan las partes o unidades de paisaje que componen Roses, una clasificación que refleja la organización socio-territorial y funcional según las experiencias vivenciales de los entrevistados y encuestados. Y el cuarto bloque aborda el cómo se interviene en el paisaje (a través de los mecanismos e instrumentos de planificación urbana) y cómo se debería intervenir en el futuro según los deseos y visiones de los informantes.

Por tanto, la aportación que en esta tesis se realiza al conocimiento de Roses como territorio turístico, se construye a partir de la memoria colectiva, de las percepciones y de los sentimientos, de las experiencias de vida y de los saberes populares, más que por medio de los dispositivos oficiales de información y de los textos existentes y de autoría científico-académico reconocidas, aunque también, pues sirven para confirmar lo que es medible, lo cuantitativo.

VII.1 DE PUERTO PESQUERO A CIUDAD DEL TURISMO

Nos adentramos en un municipio turístico de la costa catalana, Roses, el cuál explotó por el turismo en torno al año de 1960. Así lo explican algunas de las personas entrevistadas:

“El otro gran momento es el año 1960, ¿no?, cuando comienza la carrera turística, pero muy claramente, con un antes y un después, un cambio de año por año. Donde en un año hay cinco licencias de obras, y en el año siguiente, en 1960, pues hay cientos. Cien, doscientas. Sería el otro gran momento (de su historia), seguro (...). En el 60, muy claramente en los años 60, a partir del año 60, y los indicadores socioeconómicos son claros. Número de licencias de obra, número de litros de gasolina vendidos, crecimiento de establecimientos de plazas hoteleras, se ve muy claramente a partir del año 60, es un arranque un arranque clarísimo, un arranque clarísimo, un arranque pero clarísimo ¿no?, y eso sí que está cuantificado y publicado, y no tiene... En otras poblaciones del litoral gerundense es diferente. Comenzaron un poco antes en los 53, 54, 55, en el caso de Roses un poco más tarde, en el 60, 61” (Archivero municipal, noviembre de 2008).

“Sobre el año 60, que fue cuando empezó el auge turístico y en el que la demanda turística hizo que pueblos enteros abandonaran sus tierras para venir aquí, y esto es lo que provocó también que la demanda de servicio fuera que de golpe y creciéramos cinco o seis mil habitantes más. Este es el impacto de Roses” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).

“Hablamos aproximadamente de años 60, yo te digo principios de los 70 que es cuando arranca el turismo y bueno, empezamos cuando empieza a cambiar la mentalidad turística, perdón la mentalidad del Rosiño que es una mentalidad turística” (Regidor de Turismo entre 2007-2011, noviembre 2008).

La memoria colectiva coincide en señalar el arranque de la década de 1960 como el momento en el que Roses comienza su transformación más intensa desde pequeño puerto pesquero hacia ciudad del turismo. Este acontecimiento se enmarca, como en otras partes del mediterráneo, en la decisión tomada por el régimen franquista de romper con la ortodoxia económica basada en la autarquía y abrir las fronteras a la llegada de turistas y, con ellos, de divisas, fundamentalmente europeas y estadounidenses. Comienza con esta decisión la especialización turística de España, favorecida por un régimen que, más que poner las bases para un desarrollo ordenado del sector, lo promueve de forma intensiva y expansiva sin considerar las consecuencias futuras, “utilizándolo hábilmente para legitimar sobre nuevas bases, más aceptables para el orden internacional políticamente correcto, el régimen totalitario surgido sobre las ruinas de la guerra” (Buades, 2006; 34).

En una España profundamente católica, irrumpe la tolerancia turística, y en los pueblos costeros, empobrecidos y humildes, las economías del ocio y el consumo y las máquinas de construcción. Un hito clave en esta transición económica y política hacia el modelo capitalista occidental fue la visita del vicepresidente estadounidense en 1953 y los acuerdos de colaboración “en contra del comunismo”, de los cuales resultó la instalaciones de las primeras bases militares estadounidenses en el país (Torrejón de Ardóz, Zaragoza, Morón de la Frontera y Rota), entre ellas, la estación radar o Samba en el pico del Pení, en la montaña del Puig Rom de Roses en el año 1959. La presencia militar resurge en el municipio y, con ella, la aparición de los primeros electrodomésticos y otras maquinarias de importación llegadas directamente de Estados Unidos a través de la base, así como de nuevos modos para “una vida moderna”.

“[...] este año hace 50 años de la base, de la estación aérea de de Pení. Fue hecha por americanos a partir del convenio de colaboración franco, estadounidense-España y tal. La gente del pueblo flipaba con los americanos, flipaba. El aluminio, una cocina de aluminio... Lo mismo si si, aluminio, acero inoxidable, los coches, las lavadoras, las lavadoras, los transistores, no habían visto nunca, y lo mismo aportaron haa, hablando del caso concreto de los americanos, y lo mismo los turistas no. Las minifaldas, las pantorrillas (j eje) [j eje]. Ver una chica medio desnuda no, con bikini, hhaaaa, no dios mío. La gente te lo comenta, la gente lo comenta. Los platos combinados [ls/ Es verdad] una tontería como un plato combinado. Cuatro patas fritas, un huevo duro no se qué, una hamburguesa, todo junto. La gente flipaba con esto, cómo un plato cambiando. (.) Yo personalmente me acuerdo la primera vez que vi, no fue en Roses, fue en otro municipio turístico pero vi una lata de cocacola, roja, de aluminio, [jeje] (..) que valía, bueno, valía el oro y el moro. Me acuerdo que valía en el año 74 o 75 50 pesetas, que era un capital. Y nos bebimos una lata de CocaCola toda la familia y nos la bebimos pasando como un canuto (jejeje) [jejeje]. Aportó todo esto el turismo. [mju] Aportó esto, coches nuevos, hee, la moda, las costumbres, las costumbres cambiaron (.). No tenías que esperar al matrimonio para, para perder la virginidad no, y la gente del pueblo la perdió así, con turistas [j eje] la perdió bastante pronto [con rubios y altos] luego se casaron con mujeres o con hombres del pueblo” (Archivero municipal, noviembre 2008).

Localmente, la decisión de convertirse en destino turístico de masas se toma en Roses en aquellos primeros años de la década de los sesenta. El Plan General de Ordenación Urbana, aprobado en 1961, expone entre sus motivos “la predisposición por parte de los naturales a preparar el ámbito ciudadano y las instalaciones pertinentes a fin de acoger debidamente esta afluencia (de turistas extranjeros) que redundará en notables mejoras económicas en beneficio de la población”².

2 Plan General de Ordenación Urbana de Roses (1961)

En ese momento, el municipio estalla con varios proyectos de urbanización dirigidos a dotar a la villa de edificios masivos de alojamiento para el turista, dando lugar a la desarticulación territorial y a los abusos medioambientales que hoy hereda Roses. Algunas estadísticas oficiales y fuentes secundarias confirman la memoria ciudadana. La población de Roses crece entre 1950 y 1970 un 127%, pasando de los 2.720 a 6.186 empadronamientos (INE). La oferta hotelera, que a finales de la década de 1950 era tan sólo de 7 establecimientos y 238 camas, en 1964 se había multiplicado casi por siete, alcanzando los 48 establecimientos y las 1.404 camas (entre hoteles, pensiones y casas familiares). La actividad constructiva se dinamiza y registra, en el año 1962, 137 obras frente a las 47 que había en marcha cuatro años antes. La distribución económica por grandes sectores de actividad se modifica, aumenta el peso de la construcción en términos de empleo desde el 16,3% de 1955 al 24,5% de 1960, también los servicios que pasan del 21,7% al 28%, y disminuye el porcentaje de trabajadores agrícolas desde el 18,6% al 10,5%. En definitiva, el fenómeno del turismo de masas en Roses data sus inicios entre los años 1961 y 1962 (Cabrerizo, 2011; 305).

Dedicada durante siglos a la defensa, la pesca y la agricultura, y ubicada entre una bahía y un anfiteatro montañoso formado por las últimas estribaciones del Pirineo, Roses ya había sido elegida como lugar para el descanso y el viaje por unos primeros turistas y visitantes a principios del siglo XX. Un turismo incipiente que, truncado por la Guerra Civil, resurgió tímidamente a partir de los años cincuenta y con plena intensidad desde 1960.

Roses y otros pueblos de la Costa Brava van a convertirse, desde finales del XIX y principios del XX, en destino para el excursionismo y el veraneo de la burguesía catalana que vive tiempos de esplendor. Es posible rastrear estos inicios del turismo gracias a la existencia de una serie de títulos de gran interés publicados por el servicio de publicaciones del Ayuntamiento de Roses. Recopilaciones de imágenes antiguas, como la magnífica colección de la Casa de la Posta, y de textos producidos a partir de la documentación existente en el Archivo Municipal que nos informan profusamente sobre cómo era ese Roses (y esa primera Costa Brava) que encontraron los primeros turistas y visitantes³. Se dispone, además, de la producción artística de numerosos pintores, escritores e intelectuales que, tanto extranjeros como españoles, se instalan en aquellos años y por temporadas en esta costa catalana, atraídos sin duda por sus bellezas, y que van a operar como auténticos promotores y difusores de la imagen y de la marca de la Costa Brava. Una marca que, según parece, va a ser acuñada en el año de 1908 cuando

3 Ver publicaciones en la bibliografía de esta Tesis.

el periodista Ferran Agulló nombra de esa forma, en la revista La Veu de Catalunya, al trozo de costa entre Blanes y Llançà (Abans Costa Brava, 2008; 9-10).

Del Atlas Literario del Alto Empurdà extraemos algunos fragmentos donde poetas y escritores describen, elogiando, este pequeño lugar al norte de la costa catalana. Entre ellos, Josep Pla, periodista y escritor ampurdanés, quien dedica muy bellas palabras a la bahía y a las puestas de sol de Roses:

“En efecte: de Roses estant es poden veure les millors postes de sol d’aquest país [...] Hi ha res que s’assembla més a un ram de Roses que una posta de sol a Roses? ¿Hi ha res que us produeixi una sensació més semblant, que us recordi la mateixa elegant resència confortable, luxosa i vaga que la que us produeix un gran ram de roses? [...] La mar i la terra esteses davant vostre semblen alçar-se i volen fer un arc que us exigeix tenir la vista alta. [...]”

“Com seria possible, però, descriure les meravelles d’aquesta aigua engolfada? Hi ha matins de sol que el golf és una glòria de corns de mar, de cargols, de tritons de plata sobre un blau encantat, infinit, inexpressable. Hi ha tardes de calma que la mar sembla ensenyada escoltant les melodies d’aquest món cantades per alguna sirena vaga. Hi ha postes de sol en què la mar es desfà en un deliri de colors estovats i d’escorrialles.”

O el escritor y excursionista Carles Bosch de la Trinxeria, quién describe un momento del baño matinal de aquellos primeros turista:

“A les vuit, a la platja, les senyores en les seves barraques i nosaltres més enllà, a la sorra; tothom a l’aigua. Els uns, nedant, d’altres rabejant-se, alguns majestuosament abrigats amb els seus llençols com senadors romans de la decadència, aquells amb disformes carbasses estacades a l’esquena, semblant “amors” envellits... Quines cares verdoses i estirades en sortir de l’aigua, tremolant de fred al buf de la brisa fresqueta del matí...! Les senyores no volen ser vistes, i fan bé, res no guanyarien quan surten de l’aigua, malgrat l’elegància dels seus vestits de bany”.

Los bellos paisajes de Roses, su bahía, sus playas y montañas, y sus puestas de sol, atrajeron a aquellos primeros turistas, artista e intelectuales. Una geografía que siguió siendo clave en los años del boom turístico y que hoy continúa representando el recurso fundamental del éxito turístico del municipio y orgullo de todo un pueblo.

“¿A que fue debido? A ver, por un lado la ubicación geográfica. Roses tiene una ubicación geográfica de las mejores ¿no?, el hecho de que disponemos de que es un golfo cerrado, son unas playas tranquilas, que tienes la combinación de playas muy grandes con arena fina, tienes la otra combinación de playas más rocosas a la que vas a Cabo de Creus, pues son playas pequeñas, rocosas y muy bonitas todas. Que tienes la posibilidad de hacer excursiones a pueblos de por ejemplo, de la zona del



Imagen 39: Veraneantes en la Playa del Rastrell, 1930

Imagen 40: Gente observando la llegada del crucero Príncipe Alfonso, 1930

Fuente: SANTALÓ, J. (2008) *“La Costa Brava abans de la Costa Brava, Fotografies de la Casa de la Posta, 1915-1935”*, Ajuntament de Roses

pirineo, esta a nada, a cincuenta kilómetros te puedes encontrar casi en el pirineo y puedes visitar muchas zonas. La ubicación, la ubicación de Roses. (Profesora de secundaria, enero 2009).

“Roses como tiene el cabo de Creus tiene esta...el sol se pone por el mar. Es una peculiaridad de Roses. Tú te vas a la playa a Roses y tienes el sol y hasta el último rayo de sol en tu piel. Te vas a playa de Aro que está a 30 kilómetros al sur y a esta hora los edificios están dando sombra sobre la playa” (Ex alcalde de Roses, junio 2009).

Junto a los paisajes naturales, su cercanía a la frontera hispano-francesa. La situación fronteriza de Roses ha condicionado su devenir a lo largo de la historia, dejando claras huellas en su morfología y en la vida de sus habitantes. Una vocación fronteriza que ha obligado al encierro para la defensa, en un primer momento, y ha facilitado después la especialización, aún hoy inacabada, de la funcionalidad territorial. Tres hitos históricos lo constatan: la construcción de las murallas o ciudadela, la instalación de una base militar estadounidense en el Pení y el inicio del turismo fordista.

Durante el siglo XVI, Roses se convierte en un puerto militar de suma importancia por su situación en la frontera del imperio español y se convierte en una de las plazas fuertes más sofisticadas de su tiempo. Para ello, en 1544 se inicia la construcción del Castillo de la Trinidad y en 1552 se amuralla la población, encerrándola en una estructura pentagonal con baluartes en sus vértices, proyecto del ingeniero militar Giovanni Battista Calvi. La construcción de la fortificación renacentista es, a la vez, un modelo urbanístico para el poblamiento y una pieza fundamental en la estrategia de defensa del dominio francés y de la piratería en el Mediterráneo.

Las pretensiones francesas por convertir a Cataluña en un protectorado francés, convierten a Roses en escenario continuo de las guerras con el país vecino. En 1645, Roses es una de las principales plazas fuertes francesa y símbolo de la tutela catalana desde Versalles. La devolución de Roses a España se produce en el año 1659 con el Tratado de los Pirineos, pero de ninguna forma supuso el fin de las pretensiones francesas en este territorio. En efecto, los sitios franceses de la villa se repitieron en los años 1693, 1793-95 (la Gran Guerra) y 1808-14 (la Guerra del Francés).

Desde finales del siglo XVII la población de Roses, expulsada de las Murallas, se va asentando en el antiguo rabal al este de las Murallas, el cual se va alargando siguiendo la línea de costa. La ubicación del nuevo rabal junto a la Ciudadela estorba a los militares,

lo que provoca la aparición de algunos proyectos de urbanismo ilustrado (fallidos) para trasladar el poblamiento al este de la riera del Ginjolars. Son los planos de Pedro Martín Cermeño de 1772 y 1784, de Ramón de Anguiano, de 1788 y de Antonio López Sopeña de 1791.

A mediados de siglo XX, va a tener lugar un episodio clave en la historia de Roses vinculado con su carácter fronterizo y geo-estratégico. Es la instalación de la base del Pení que conlleva la presencia de militares estadounidenses en las calles de Roses y la llegada de su modo de vida americano que supuso toda una revolución.

Y un tercer efecto de la frontera sobre Roses ha sido el turismo de masas, que va a tener como principales protagonistas a los franceses del sur. Así lo explican los rosiños:

“Mmmmm, yo creo que principalmente, eeeeeeeeh, la costa Brava. O sea, lo que es la costa, que todavía siguen habiendo lugares donde no ha habido masificación, construcción... Y Roses, a pesar de que ha crecido, sigue siendo, bueno, un pueblo, eeeeeeeeh, que no se ha..., no se ha masificado. Y creo que la gente al estar también cerca de la frontera, pues muchos, muchísima clientela que hay en Roses son franceses. Luego ya han venido alemanes, belgas, italianos, pero el principal cliente es francés porque estamos muy cerca de la frontera, y bueno, el tiempo normalmente, pues acompaña. A pesar de la tramontana (ja), que tenemos aquí, pero, no, hace buen tiempo, y la costa es muy bonita” (Hotelero A, junio 2009).

“Pienso que nosotros... Se desarrolló el turismo sin una partitura o un camino a hacer, o un libro de ruta, que se llama hoy. Los políticos les llaman libros de ruta. No había ningún libro de ruta, simplemente que estamos nosotros al sur de Francia, muy cercano a nuestras... Y hay ciertamente cinco poblaciones que marcan un hito, muy cercano: una es Perpiñán, la otra es Narbona, sigue Carcassonne, y otro importante Montpellier. A partir de ahí... Esto quiere decir que en los años 60, estos señores necesitaban, quizás, cuatro o cinco horas para venir aquí el fin de semana y hacer su propiedad y quedar. A partir de la evolución de las carreteras, de las autopistas y de la circulación, esto se ha transformado en que en una hora y media, están en su segunda residencia” (Hotelero B, junio 2009).

“Por lo tanto la característica geográfica es importantísima y otra característica la proximidad de la frontera. Roses,... el ochenta, bueno quizás no tanto porque esto ha ido cambiando, pero ha habido un momento que casi el ochenta por ciento de los clientes eran franceses. Y esto es una tradición. [...] Por tanto, nuestros turistas vienen del triangulo: Toulouse, Montpellier [...] Si preguntan ustedes ¿de dónde vienen? De Francia, el setenta o el ochenta por ciento de Francia. Y esto ¿porqué? Porque es el sitio más cerca que tienen de puerto con el Mediterráneo” (Ex Alcalde de Roses, junio 2009).



Imagen 41: Roses, 1712. França. Ministère de la Défense. Service Historique de la Défense. Fuente: *A la frontera del l'imperi. Guerra i societat a Roses, 1773-1833*

Imagen 42: Plano de Pedro Martín Cermeño, 1772. Archivo General Militar de Madrid (IHCM) SH. GE-20/16. Fuente: *A la frontera del l'imperi. Guerra i societat a Roses, 1773-1833*



Imagen 43: Militares por las calles de Roses. *Fuente: Barris, Falgueras y Santaló (2001) "Roses, 1975-1975, del model comercial a la revolució turística" Ajuntament de Roses, Àrea de Cultura. Roses*

Imagen 44: Vista de la costa desde el Pení. *Fuente: Internet*

Geografía física y geografía política, aunque algunos prefieran imaginar que, el auge del turismo en Roses se debió sencillamente a su vocación como destino, a una supuesta predeterminación innata de este territorio.

“[...] Yo creo que es la demanda del pueblo que fuese turístico” (Profesor de secundaria, noviembre 2008).

“Y también porque tocaba. Tocaba venir a España, ¿no?, como tocaba ir a México, ¿y por qué tienes que..., porque toca ir a México, ¿no?” (Cocinero-empresario, agosto 2009).

VII. 2 LAS PERCEPCIONES Y VALORACIONES DEL LUGAR DE RESIDENTES Y TURISTAS

El proceso de transformación vinculado al turismo de masas que, de forma leve se inicia a mediados del siglo XX y que se intensifica desde el año 1960, va a ir construyendo y de-construyendo paisajes, modificando la estructura territorial tradicional, sus tipologías edificatorias, el patrimonio construido y natural y las formas originales de vida y producción de sus habitantes. Un proceso que no sólo afecta al municipio de Roses, sino que se extiende por todo el Alto Ampurdam (Cuadrado, 2008). Nos interesa saber cómo perciben y valoran los habitantes ese cambio y, en qué medida, ha afectado sus condiciones de vida.

“(.) A ver, humm. El proceso ha sido complicado y mal llevado. Hee, en tiempo geológico para entendernos, en tiempo histórico, ha sido largo complejo y con malos resultados. Con malos resultados, estamos hablando 1950-60 hasta nuestros días y el cambio ha sido revolucionario y la palabra es la adecuada ¡hee! De revolución (...) complejo y mal llevado. Con resultados malos, socialmente malos (...)” (Archivero municipal, noviembre de 2008)

VII. 2.1 ¿Cómo ha sido el proceso de cambio?

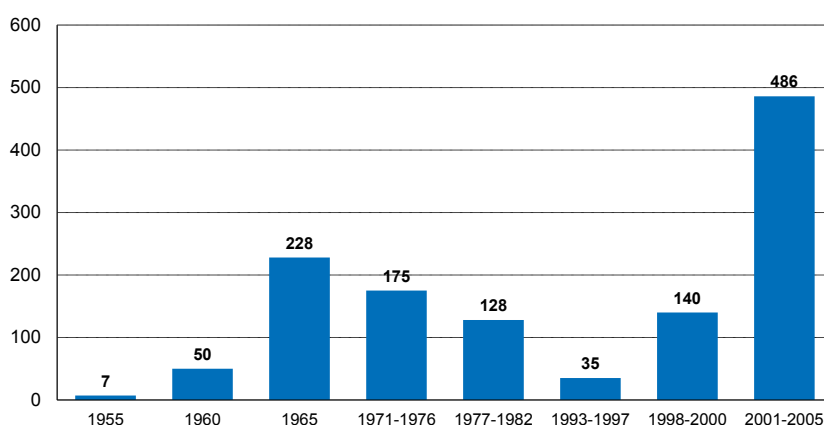
La opción de Roses ha sido, hasta los años noventa, la de ir incorporando pedazos de territorio a la urbanización sin reparar en las repercusiones sobre el medioambiente y la sociedad para, llegado el siglo XXI, tratar de adecuar con criterios de sustentabilidad social, ambiental y económica los recursos naturales y el tejido urbano a la apropiación turística, y dosificar la invasión de nuevos usos del suelo y nuevas intensidades de acción para lograr el equilibrio entre la demanda introducida y la capacidad de carga del territorio receptor (Méndez, Cabrerizo y Rodríguez, 2010). Ha ocurrido, como en otros destinos, que Roses pasa por diferentes fases en su carrera turística, según la estrategia o modelo predominante y las visiones de los distintos actores sociales y su apropiación imaginaria de la ciudad en cada momento de la historia.



Imágenes 45, 46 y 47. El auge del turismo, años 60-70. Fuente: "Roses, 1975-1975, del model comercial a la revolució turística" Ajuntament de Roses, Àrea de Cultura. Roses

El análisis de los datos de licencias de obra concedidas y de ocupación de suelo por la urbanización, permite datar con precisión las fases de producción de ciudad por las que Roses ha pasado en función de la intensidad constructiva y de la cantidad de suelo consumido. El gráfico 17 muestra, a partir de datos procedente de Barris, 2008 y del Plan de Ordenación Urbanística Municipal (POUM, 2010), las licencias de obra concedidas desde el año 1955. A pesar de no contar con la serie completa, se observa, en primer lugar, un incremento notable del número entre 1960 y 1965. Ese gran salto cuantitativo, del 356%, señala en Roses el inicio del período de máxima intensidad de la construcción, que se alarga hasta finales de la década de los años 70, y que puede considerarse el primer boom turístico del municipio. Si nos fijamos en la tabla 10, donde figuran los incrementos relativos a la ocupación de nuevo suelo, es el período en el que se produce la mayor extensión de la urbanización y, por tanto, de la artificialización de suelo, con una variación porcentual del 714,4% entre los años 1950 y 1978. De hecho, entre 1955 y 1978 se transformaron 112,88 hectáreas de suelo rústico a urbano o urbanizable (Barris, 2008), muy lejos de las previsiones de extensión urbana que realizaba el primer Plan General de Ordenación de 1961 de 83,46 hectáreas⁴, y con medias anuales de ocupación de nuevo suelo que van desde los 2.583 m² entre 1955 y 1960, a los 53.169,6 m² de la década de los 60 y a los 70.532,2 m² entre 1970 y 1978 (Barris, 2008). A lo largo de este período, los años de mayor ocupación de suelo fueron 1965 y 1966, con cifras de 94.682m² y 88.800 m² respectivamente, y el cuatrienio 1970-1973, cuando se ocuparon más de 90.000 m² anuales siendo el mismo año de 1973 el máximo histórico, con 118.388 m² transformados.

Gráfico 17. Evolución del número de licencias de obra concedidas, 1955-2005



Fuente: Barris (2008) y Plan de Ordenación Urbanística Municipal de Roses, 2010.

4 El Plan General de Ordenación de 1961 realiza unas previsiones de extensión urbana de 83,46 hectáreas repartidas en tres sectores: el comprendido entre el casco y el cruce de las carreteras de Figueras y Vilajuiga (zona donde se ha iniciado ya la expansión a lo largo del paseo marítimo), el propio casco hasta la riera de la Cuana y el comprendido entre la riera de la Cuana y el muelle de la Font d'els Palandres. Habría que añadir a estas previsiones dos proyectos ya en marcha fuera de estos sectores: la urbanización del Salatá y el de las calas de Canyelles. Por tanto, las hipótesis planteadas por este Plan General y su vocación por "encauzar debidamente el crecimiento" no se cumplieron y, en sólo cinco años, entre 1960 y 1965, la superficie de suelo ocupada por los desarrollos urbanísticos vinculados con el turismo era ya de 430 hectáreas (Cabrerizo, 2012;130).

Tabla 10. Incrementos de la superficie artificial en Roses desde 1950

Período	Variación %
1950-1978	714,4%
1978-1987	426,7%
1987-2000	2,3%
2000-2006	0,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de Barris, 2008 y Sistema de Información Urbana (SIU) del Ministerio de Fomento. Memoria

La década de los 80 se inicia con una reducción en el número de licencias de obra con respecto a los años anteriores aunque la intensidad constructiva continúa intensa. Entre 1978 y 1987, y como resultado de la aplicación de la actualización del Plan General de Ordenación Urbana de 1983, se produce un incremento de nuevo suelo ocupado del 426,7%. Supone colmatar las áreas que habían iniciado su desarrollo en los años anteriores dando como resultado que, a finales del período, la mancha de superficie artificial en el municipio había alcanzado prácticamente su nivel máximo histórico, 677,73 hectáreas⁵. Por tanto, entre 1960 y 1970 se concretan la totalidad de las zonas de expansión urbana de Roses que hoy conocemos, aunque los procesos de colmatación de cada una de ellas llevarán ritmos diferentes desde entonces hasta la actualidad.

“Bueno, yo no viví esto, yo no viví esto. Y podemos decir que las zonas que conocí, y la que conozco ahora, no ha cambiado mucho [no ha cambiado]. En los últimos 25 años, podemos decir que no ha cambiado mucho. Fuera..., si quieres, la parte más deeee, ¿cómo se llama esto?, Canyelles y todo esto, que igual allí sí que se..., se construyó un poco más, y tal, pero no, no, no hay un cambio... Que yo no tengo..., que yo no he llegado a un pueblo de pescadores, ni me he encontrado con un pueblo..., no, no, yo no. Esto es así” (Cocinero-empresario, agosto 2009).

Los cambios en Roses se perciben como “revolucionarios”, tanto en cuanto a las transformaciones físicas, a los crecimientos urbanísticos y socio-demográficos que han convertido a Roses en ciudad – desde 1970 a 2014, se ha producido un crecimiento poblacional del 216,8%⁶, y se ha pasado de un 10,3% de extranjeros en 1996 al 34,8% actual- como en lo que a las economías y modos de vida se refiere. Además de intensos,

5 Desde entonces, y tras un período de cierta calma constructiva que abarca casi por completo la década de los años 90 en el que la superficie artificial crece sólo un 2,3%, el siglo XXI muestra un fuerte repunte en el número de licencias de obra. Entre 2001 y 2005 se conceden 486. Para este período, los datos del Sistema de Información Urbanística del Ministerio de Fomento (SIU) señalan crecimiento de la superficie artificial nulo. Las 693,04 hectáreas que ocupa la mancha urbana en Roses se habían alcanzado en el año 2000 y, desde entonces, la actividad constructiva se ha concentrado en la densificación y sustitución de edificaciones en los suelos urbanos.

6 En el año 2010 se alcanzaron los 20.418 empadronados haciendo de Roses una ciudad desde el punto de vista estadístico. Desde 2010 a 2014, por efecto de la crisis, la ciudad ha perdido más de 800 habitantes, situándose en los 19.600 (Datos del INE).

se sienten como rápidos; en efecto, en prácticamente veinte años, entre 1960 y 1980, el pueblo pesquero se convierte en destino turístico de masas, reduciendo el peso de la pesca, eliminando casi por completo las actividades agrícolas, incorporando al suelo urbano las manchas de territorio que hoy conforma la ciudad construida, elevando las rentas y modificando los hábitos de vida de los residentes.

“Ha cambiado mucho, ¿no? Ahora Roses es casi una ciudad, tiene veinte mil habitantes, más de veinte un mil, yo me acuerdo de la época cuando yo venía aquí al menos, ves cuando salís a la calle y ¡ohh! este es marroquí, porque había pocos marroquíes, poca gente, supongo que también ha cambiado la estructura de [...] si, todo ha cambiado aquí, el primer año que llegue aquí a nivel de la inmigración ves poca gente, y también el cambio de la ciudad a nivel de urbanización, mucha construcción” (Presidente Asociación Inmigrantes, febrero 2009).

La relación entre la pesca y el turismo aparece con frecuencia en los imaginarios de los informantes a la hora de medir y valorar los cambios. Las actividades agrícola y pesquera, que en los primeros años del boom habían reducido su peso en la economía local, pasando del 18,6% al 10,5%, siguen en vertiginosa caída hasta el 4,5% que significa hoy (Datos de Caja España, 2012). Las mejores expectativas de ingresos fáciles y rápidos que ofrecía el negocio turístico, fueron alejando a los rosiños de los campos de cultivo y de la mar. La cuota que hoy pervive, mayor en la pesca que en la agricultura, se encuentra en plena dependencia del sector de actividad dominante: la demanda de productos locales y frescos por parte de los restaurantes, y en el contexto de una gastronomía catalana pujante y representada por grandes nombres de la cocina, hace pervivir a estas economías primarias y locales, hoy trabajadas en buena medida por inmigrantes procedentes del norte de África, tal y como lo explican los entrevistados:

“el tema de, eeeeh, puerto pesquero, ya era una actividad cuando, hace 30 años, ya era una actividad complementaria. O sea, el destino hace 30 años, ya era un destino turístico” (Hotelero C, agosto 2009).

“bueno la gente antes eran pescadores y muchos tenían que ir a pescar en la mañana y por la tarde pues a los olivos y tal no. A partir de entonces sí que hay gente que ha continuado haciendo de pescador, pero en lugar de ir a los olivares y tal pues se ha decantado en hacer hoteles y, pues, al turismo en general no. Hee, los cambios que ha habido en el puerto, digo en principio a través del turismo hee, el tema de la pesca sí que tenemos aquí ha ido a peor no. Hay mucha gente ahora que es gente de fuera, se meten en antes eran todos gentes del pueblo. Ahora sé que ha muchas barcas y tal que llevan la mayoría son gente extranjera. Hay una gente, hay poca gente sigue los patrones y tal, si pero gente, digamos los trabajadores, hay mucha gente de fuera, Rumania” (Pescador A, noviembre de 2008).



Imagen 48: Vista general de la población en 1930. Fuente: Colección Roisin, en SANTALÓ, J. (2008) "La Costa Brava abans de la Costa Brava, Fotografies de la Casa de la Posta, 1915-1935", Ajuntament de Roses

Imagen 49: Vista general de la población en 2009. Fuente: Casilda Cabrerizo

“Se sigue manteniendo parte del pueblo pesquero, pero claro, ya no tiene nada que ver Roses con lo que había sido 20 años atrás. Mmm, ha habido una masificación bestial. Si, realmente se ha quedado pequeño Roses, gente del país, lógicamente cada vez hay menos que se dedique a la pesca. Hay mmm, bueno, bueno, es una de las zonas que hay bastantes barcos que salen a pescar y pequeños pescadores, pero ya no es lo que era. No es lo que había sido” (Sindicalista, noviembre 2008).

“Bueno pues ha habido un cambio muy grande porque antes la gente de la mar no vivía solo del mar, vivía también de lo que cultivaban en un pequeño huerto y cuando vino el turismo pues incluso se... se alquilaban habitaciones en las casas. Alquilaban habitaciones para poder subsistir porque claro... eran tiempos que no había mucha cosa para... para comer. La tienda normalmente... ibas ahí apuntando y luego se iba pagando. Tenías un poco de la pesca, un poco del huerto y luego con el turismo primero llegaron también los americanos a Pení, a la base de Pení, y esto empezó ya a dar vida al pueblo de Roses. Luego con el turismo ha habido una transformación... ha sido enorme, enorme, en tonos los sentidos” (Pescador B, noviembre 2008).

“Pues en nuestro caso, en Roses, ha sido un tema que se ha hecho pues con relativa normalidad. Roses ha ido creciendo ciertamente, ha ido creciendo muy rápidamente, pero yo creo que no ha sido, yo creo que ha sido un tema de integración más que de choque. Entonces bueno, conociendo Roses, poco a poco ha ido cambiando el sistema de vida, el sistema de trabajo, el sistema de ingresos y se han ido complementando uno con el otro, y ciertamente pues poco a poco el terreno turístico le ha ido ganando la partida al terreno pesquero y, aunque seguimos teniendo un puerto muy importante a nivel de capturas dentro de lo que es la costa española en el mediterráneo, pero sí que es cierto que a nivel de población en este momento es más importante el sector turístico que el sector pesquero, sí” (Regidor de Turismo entre 2007-2011, noviembre 2008).

El proceso de cambio fue rápido e intenso, pero no parece haber sido excesivamente conflictivo. El paso de una economía de subsistencia, basada en la pesca y la agricultura, a una economía turística de mercado en la que, como se verá un poco más adelante, todo el mundo pudo beneficiarse en mayor o menor medida, se realizó con relativa normalidad, casi de forma natural, tal y como indica el Regidor de Turismo. No existe registro de protestas ciudadanas notables, más allá de las promovidas por grupos ecologistas en defensa de los aiguamolls durante los años de máxima transformación urbanística que, tras una larga y dura lucha, lograron llegar a tiempo para salvar una parte de estos humedales mediante la declaración de su protección.

“Ha habido conflictos como es natural, pero se han solucionado siempre bien, porque los conflictos que había o que podía haber habido, en principio el puerto deportivo se ha hecho ahora, o sea, los conflictos han existido

porque había la parte digamos que eran los verdes que les llaman, esos señores que no quieren ni puertos ni quieren nada y lo quieren todo, porque están disfrutando de ello igual que los demás o mejor, bajo mi punto de vista. Y la fase pescadora que no ha opositado nunca casi, en nada, o sea la gente, déjame vivir, déjame pesar, déjame vivir y lo demás ya os arreglareis, ósea, el mar la pesca y la... y el turismo han sido muy independientes aquí en Roses. Ahora ha empezado, porque claro, muchos pescadores tuvieron debates sobre el turismo” (Jubilado, febrero 2009).

El conflicto ecológico se desencadena durante los años sesenta cuando, la llanura litoral de los aiguamolls de l'Alt y Baix Empordà, se ve afectada por varios mega proyectos de urbanización vinculados al boom turístico: son los casos de El Salatà y Santa Margarida en Roses, Empuriabrava en Castelló d'Empúries, los campings de la playa de Sant Pere Pescador, la expansión de l'Estartí y la urbanización de la playa de Pals. Nuevos proyectos planificados para urbanizar los tramos costeros aún intocados, lo que suponía la casi total colmatación de la franja litoral llana con la urbanización. Uno de ellos, el de Port Llevant, una marina residencial similar a Empuriabrava, que se situaba entre las desembocaduras del Muga y del Fluvià, en la llanura litoral de Castelló d'Empúries, contaba desde 1974 con un Plan Parcial aprobado definitivamente por la Comisión Provincial de Urbanismo y Arquitectura de Girona (BOP 16-1-75). En 1976 jóvenes ecologistas, del movimiento de crecimiento cero y nudistas crean el Grupo de Defensa dels Aiguamolls de l'Empurdà para iniciar una larga e intensa campaña para salvar los aiguamolls. Gracias a sus luchas, en el año 1983 se protegen los aiguamolls del Golfo de Roses bajo la figura de Parajes Naturales de Interés Nacional y Reservas Integrales Zoológicas y Botánicas (Ley 21/1983, de 28 de octubre), quedando fuera de la declaración los aiguamolls del Baix Empordà por las enmiendas presentadas por CIU y UCD (Romagosa, 2007).

Sí parece que, además del movimiento ecologista en defensa de los aiguamolls, se elevaron algunas voces críticas al proceso de transformación social y territorial que se avecinaba, tanto desde el ámbito intelectual como vecinal, aunque no hay constancia de que terminaran conformando ningún grupo organizado de protesta. En Roses, no sólo se ocuparon gran parte de los aiguamolls con los proyectos urbano-turísticos del Salatà y Santa Margarita conformando lo que, en palabras del escritor y poeta catalán Antoni Puigverd, es la “Venècia de l'especulació i el mal gust”, sino que se urbanizaron las montañas del entorno, en busca de las mejores vistas a la plana y la bahía, se ocuparon los olivares y viñedos de la llanura agrícola interior, se sobreexplotó la pesca, y se afectaron los modos y los costes de vida. Frente a la visión especialmente crítica del escritor y crítico de arte figuerense Doménec Molí al respecto de todos estos cambios, los rosiños apuntan que, pese al trauma inicial, la sociedad se ha adaptado sin grandes problemas a las nuevas condiciones motivados, fundamentalmente, por los beneficios económicos que ha reportado.

“Ara la flota pesquera de Roses és important. Els peixos s’estan acabant. Els mosquits de l’aiguamoll són morts, els conills de les vinyes tenen el cap gros. No hi ha musclos a les roques... L’home s’està quedant definitivament sol, amb les seves horripilants monstruositats d’habitacles. Roses no és el que era. Jamai tornarà a ésser-ho. Per bé o per mal”⁷ (Doménec Molí en Pla, 2003).

“ehh, hubo una negación, la gente del pueblo no aceptaba, no quería al turismo, tenían miedo de que pasase lo que paso, pues hubiese un cambio estructural en cuanto edificación, en cuanto a manera de vivir. Hubo una negación en principio. Yo recuerdo una anécdota de una señora que estaba intentando construir su chalet en la playa cerca de lo que ahora es el (Sis plau) un bar que hay en la playa en la entrada, y por la noche la gente de la población, una gente de la población, iba destrozando, destruyendo la casa que durante el día... hasta que la guardia civil tuvo que intervenir, tubo que controlar, no sé si alguien os ha comentado este hecho tan ... {no no no, muy interesante} y rechazaban que construyeran un chalet a la entrada de la población. Ehh, supongo q después todo fue cambiando, el proceso fue, la gente fue cambiando de manera de vivir, se fue adaptando a las circunstancias, sobre todo a la parte económica y, y bueno, fue el cambio total” (Presidenta Asociación Dona, noviembre 2008).

“[...] la verdad es que ha sido traumático para las personas de aquí, pero la verdad es que con mucha ilusión y con una abertura al futuro muy importante. [...] urbanistamente muy traumático pero no socialmente, como las personas que han sabido en un momento dado redirigir su futuro para convertir la ciudad que hoy es. [...] Lo bueno... pues que hemos sido capaces de subir poco a poco y de crear una ciudad turística con una calidad tremenda [...] La clase social que vive del turismo durante seis meses y que la gran mayoría se puede permitir el lujo de no trabajar seis meses más, esto al menos ahora, que ya el tempo de la crisis es aparte” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).

“[...] Y todo pues ha ido evolucionando de esta manera, ¿no?, y Roses en este sentido, pues ha evolucionado realmente hacia el ocio, hacia el turismo, que realmente es donde podía ampliar, digamos, su futuro y realmente ser más estable. Porque solamente con pesca y agricultura, la poca que había, no se podía vivir” (Presidente Asociación de Comerciantes, junio 2009).

Prima, por tanto, el discurso dominante del beneficio económico que la llegada del turismo al municipio ha generado, aumentando rentas y número de empleos. Y en el proceso, han contribuido muchos, no sólo políticos y empresarios de la construcción y el turismo. La conversión de Roses en un destino fuertemente especializado de sol y playa ha sido un

⁷ *“Ahora la flota pesquera de Roses es importante. Los peces se están acabando. Los mosquitos del humedal están muertos, los conejos de los viñedos tienen la cabeza grande. No hay mejillones en las rocas.... El hombre se está quedando definitivamente solo, con sus horripilantes monstruosidades de habitáculos. Roses no es lo que era. Jamás volverá a serlo. Para bien o para mal” (Traducción propia)*

“fuente ovejuna” donde casi todo el mundo se ha visto beneficiado. Evidentemente, unos han aprovechado más y mejor la situación: son los grandes inversores que, apoyados por la acción pública como facilitadora del Mercado, han extraído mayores plusvalías. Pero en el imaginario colectivo domina la idea de un beneficio compartido puesto que hoy la gran mayoría vive del turismo. El único punto de cierto desacuerdo es dilucidar si las principales inversiones han sido locales o extranjeras, probablemente de ambas procedencias. En todo caso, el hecho turístico parece haber sido un *esfuerzo colectivo*.

“Un poco todo el mundo (...) Por ejemplo el ayuntamiento de Roses es una institución que desde el principio apostó por el turismo en el año 60 claramente. No tuvo ningún inconveniente en, por ejemplo pasarse por el forro el primer plan general de ordenación urbana y superarlo con creces, con creces quiero decir 4 o 5 veces hee, la previsión de ocupación del territorio. El ayuntamiento pues en este sentido pues apostó claramente por el turismo no, y luego (...) básicamente seguramente fueron (...) a dos niveles: Los hoteleros (mmm, gente básicamente de fuera de Roses, de Girona, de Barcelona, de Madrid, de donde sea y, hee, y promotores extranjeros, holandeses, muchos holandeses, curiosamente, algún alemán y bastantes franceses. Pero en general apostó un poco todo el mundo” (Archivero municipal, noviembre 2008).

“Cuando llega el boom turístico dicen, ¡Ostras! Para me voy a ocupar de cuidar olivos si puedo quitarlo y construir viviendas y alquilarlos o venderlos” (Empresaria, noviembre 2008).

“Yo creo que todos han ayudado a tirar del carro. Creo que ha sido una cosa que iba rodando sin rumbo claro. Desde el empresario, pues en su condición de empresario, y el trabajador en su condición de trabajador. Yo creo que las autoridades también tienen algo que ver. Todo el mundo ha trabajado un poco. Yo creo que todo... la pesca, el empresario... todo ha venido... la construcción” (Pescador B, noviembre 2008).

“Parte, las autoridades han sido muy condescendientes. Primero en la época de Franco aquí todo el mundo tranquilamente se fundaron sus hoteles. Los mismos propietarios de fincas que vendieron hicieron un hotel” (Jubilado, febrero 2009).

“Hay gente de aquí que ha invertido y que ahora son propietarios de hoteles. Gente que ha invertido los beneficios que ha originado el puerto pesquero, ya te digo, ha habido, yo no sé los grandes inversores que ha habido aquí, sé que hay familias de aquí que son propietarias de hoteles y familias de aquí que han sido durante mucho tiempo promotores de construcciones turísticas, apartamentos, apartahoteles, etcétera, pero quién no lo sé. Yo no conozco que haya habido grandes inversores extranjeros, en todo caso, si los ha habido ha sido a través de inversores de aquí. Es decir, aquí no te has encontrado una gran obra como por ejemplo en Benicarló, que puede llegar Florentino Pérez y construir tres edificios, eso no ha pasado” (Profesor secundaria, enero 2009).

“Claro, por ejemplo, por ejemplo, mi padre construyo para un señor de de... que no era de Roses, pero español que vino a vivir a Roses en esa época que compró un hotel, y a partir de ese hotel pues sí, este señor construyo cuatro o cinco hoteles en Roses que fueron de los primeros, entonces este señor pues claro, el ponía el dinero y construían hoteles, eh?, luego también hubo una época después a continuación que vinieron empresas alemanas, hay tres bloques muy grandes, Holiday Center que eran promotores alemanes que construyeron aquí y luego también mucha residencia francesa, o sea mucho turismo francés sobre todo del sur de Francia, mucha gente que lo encontró como un sitio ideal para construir sus apartamentos o chalets, chalets muy bonitos en esa época se construyeron, eran muchos de gente francesa de la zona de Perpiñán, que entonces era fácil, eran 50/60 kilómetros de aquí a Perpiñán.... médicos, o sea gente con dinero que se hicieron chalets en Roses y eran franceses básicamente. Franceses y alemanes” (Profesora de secundaria, enero 2009).

“Es inversión local. No es extranjera. Aquí no es extranjera. Los extranjeros han hecho casas, sí, muchos. Pero que..., porque se han vendido las cosas de aquí. Son promotores que se ofrecen para construir. Son promotores que venden las parcelas. Son gente de aquí que han unido las parcelas. No es un grupo inmobiliario exterior que ha venido aquí, que ha comprado todo y que se va a vender. No, no ha sido así” (Empresario náutico, junio 2009).

Los beneficios económicos no se ponen en duda, tampoco los que suponen una mejor calidad de vida, o la posibilidad de encuentro con otras costumbres y otras visiones, siempre que vengan del norte. Pero también se ponen en evidencia las contradicciones del modelo, es decir, los costes sociales, medioambientales y económicos que acarrea.

“Y evidentemente, ha mejorado mucho la calidad de vida a la gente de nuestro pueblo” (Hotelero A, agosto 2009).

“¿Cómo ha beneficiado?, pues económicamente, básicamente.....y después, con un espíritu de amplitud de miras.....Cuando yo tenía diez, once, doce o trece años yo ya tenía previsto que las señoras tenían pechos y estas cosas...Que en España esto era una locura, pensar que había.... Y aquí, en invierno, pues los chavales...habías trabajado, tenías un poco de dinero, pues te ibas a ver las pandillas que habías hecho y que estaban en Londres, en cualquier pueblo de Inglaterra y en Francia o en Alemania” (Ex Alcalde de Roses, junio 2009).

“Nos han traído beneficios, evidentemente sí. Monetarios y otra forma de vida. Y todo ha desarrollado la cosa. Pero no todo es beneficio, hay una parte de agresividad del turista que nos trae en las maletas cuando viene” (Hotelero B, junio 2009).

“No se puede crecer, y empezar a sacar champiñones en todas partes, porque luego, nos encontramos en este momento, que desde, desde un

extremo a otro, pues ahí puedes..., desde una punta a otra puede haber 30 kilómetros de distancia, ¿no?, con lo cual, los servicios, todo la recogida de, de basuras, todo es que es carísimo” (Hotelero C, agosto 2009).

“[...] el ayuntamiento le cuesta cada año seiscientos mil euros, más que menos, mantener las playas. Se limpian, se remueve la arena y además se tratan con productos para matar bacterias y esas cosas. Teniendo en cuenta que las aguas están limpias, pues...fantástico [...] En Roses tenemos, la población de Roses, como anécdota, tenemos como ciento setenta kilómetros de calles que las tienes que barrer, limpiar, asfaltar, iluminar,...y ajardinar... Y casas vacías, pero bueno, eso no es ningún problema. Ellos pagan sus impuestos. [...] es evidente que la gente que somos residentes vamos a pagar tres veces más de agua. [...] los servicios funcionan, la casa, la calle limpia y todas esas cosas...algo tienen que pagar ellos.” (Ex Alcalde de Roses, junio 2009).

“[...] En general no a todo el pueblo porque eso también ha hecho que se encarezca la vida, que la gente de Roses y los de la comarca paguemos a precio de turista lo que no debería ser no. Entonces pues claro pues, sí que ha representado un problema económico para los residentes que no que no vienen directamente del turismo aunque pueda generar puestos de trabajo directamente en la construcción sobre todo y hostelería, pero que también han pagado su precio” (Sindicalista, noviembre 2008).

“Yo creo que mal. No ha beneficiado. Se vivía mejor hace 50 años que ahora, mucho mejor. Quizás era más dura la vida; no digo que la vida era más fácil, era más dura. Pero vivían mucho mejor” (Empresario náutico, junio 2009).

VII. 2.2 ¿Cómo se percibe la ciudad?

“La puedes pintar de color negra (jajaja) o de color Rosa, como quiera, hay momentos de todo. Hay momentos que las ves de una manera y otra” (Propietario bar/restaurante, noviembre 2008).

La ciudad se percibe, por la mayoría de los informantes/residentes como bipolar, tanto espacial como temporalmente. En verano, la ciudad se siente alegre y bulliciosa, mientras que en invierno se convierte en triste y tranquila. Roses, como ciudad turística altamente especializada, sufre una acusada estacionalidad, un fenómeno que condiciona esta forma de percibir el lugar. La fuerte concentración de actividad comercial y de servicios directamente asociados con el turismo en los meses de verano, hace bullir la ciudad, que pasa a albergar hasta 100.000 personas, lo que quintuplica la población residente. En cambio, el cierre de muchos negocios durante el invierno unido a la fuerte reducción de población, tanto de turistas como de trabajadores temporales, provoca entre los residentes una sensación de tristeza aunque también de tranquilidad y sosiego tras el

bullicioso verano. Es el tiempo en el que vuelven a ser los de siempre, los conocidos, la gente de allí.

“El ambiente de Roses eh... tienes que diferenciar la época del año. Es decir, en la época de verano prácticamente, es un ambiente en donde teóricamente configura... hay dos grupos principales. Un primer grupo que está trabajando las 24 horas o más y el otro grupo que está viviendo del otro... que es el que viene de fuera. [...] Eso en la época de verano, y en la época de invierno como no viene turismo teóricamente, pues entonces tienes a los que de toda la vida” (Presidente Asociación de Santa Margarita, noviembre 2008).

“El ambiente en Roses es cambiante, es decir en invierno tienes un ambiente de pueblo grande, ¿de acuerdo? En el que la vida tampoco ha cambiado tanto, la gente va al mercado, va a las tiendas del pueblo etcétera, etcétera. Y a partir de la primavera pues se va convirtiendo en una especie de marabunta que te intenta superar, de la manera que puede, con todo el tema de los ruidos por la noche, está claro, el tema del tráfico, la gente por la calle, la playa” (Profesora de secundaria, enero 2009).

“[...] porque en Roses lo que se abren mucho son tiendas llenas de camisetas para turistas, de sombreros mmm eh... esas tiendas no te reportan nada, eh? Entonces cada vez... pero cuesta, hay gente de Roses que abre establecimientos con la idea de tenerlos abiertos todo el año, entonces cada vez que en las calles de Roses, que depende en que zona, porque son solo dos o tres las calles de Roses que tienen un poco mas de tiendas abiertas todo el año abren una tienda que va a estar abierta todo el invierno, pues a mí me da una alegría la verdad. Más que nada no para poder ir de tiendas, sino porque a las seis de la tarde tu puedes pasear y hay un poco de ambiente en la calles. Pero esto es una cosa que cuesta, cuesta aun ¿eh?, cuesta, hay un par de calles comerciales. Luego dices claro, hay veinte mil habitantes en verano ochenta mil, y está lleno de tiendas pero que tú... que estén hechas para el turismo” (Profesor de secundaria, enero 2009).

Lo bipolar también se expresa espacialmente en el imaginario de los residentes. La forma de crecimiento físico de Roses que, a partir del núcleo original marinero, se extiende fundamentalmente por medio de urbanizaciones monofuncionales, segregando además las zonas turísticas de las que alojan a los residentes, así como un entorno natural montañoso, extenso y protegido, congrega diferentes ambientes: desde el bullicio del centro histórico, que concentra el comercio y los servicios, hasta la tranquilidad de las urbanizaciones aisladas o el silencio de la montaña cercana. Son diferentes paisajes vividos y sentidos en la misma ciudad, algo que no la diferencia de otras.

“[...] tienes posibilidades de muchas cosas. No es lo mismo estar arriba de la montaña, con unas vistas fantásticas y que no te molesta prácticamente nadie que vivir en pleno centro urbano al lado del mercado donde hay mucho mas bullicio, mas mogollón de coches y todo eso. Puedes estar en un sitio o en otro, lo que has dicho puedes encontrarlo todo” (Regidor de Servicios Territoriales entre 2007-2011, noviembre 2008).

En general, Roses se percibe cálida, acogedora e integradora y segura. En este sentido, importa destacar las percepciones de dos colectivos concretos, los inmigrantes y las personas mayores. En cuanto a las personas inmigrantes⁸ entrevistadas, coinciden en señalar que Roses ha sido un lugar amable con ellos, no han padecido rechazo y se sienten, por tanto, integrados. Se alude, como causa, el hecho de que haya sido un lugar que, desde antiguo, ha recibido a mucha gente externa, tanto turistas como trabajadores, estando la población, por ello, acostumbrada al otro, al que viene de fuera.

“Para mí es una ciudad muy bonita, tranquila, con mucha gente, diversidad de culturas, muchas culturas [mucha cultura] hay unas cuarenta y siete, cuarenta y ocho nacionalidades aquí, conviviendo aquí en Roses, sí, de momento sí [...] hay problemas en todos sitios, pero a nivel de inmigrantes están bien integrados” (Presidente Asociación Magrebí, febrero 2009)

La ciudad es percibida como segura. No obstante, las voces más mayores sienten que antes lo era más y que la llegada de tanta “gente diferente”, con otras maneras de entender y practicar la vida, ha hecho aumentar la conflictividad y el miedo. Desde la administración informan que, el incremento del número de efectivos policiales en la ciudad favorece esta percepción de seguridad a la que aluden los entrevistados.

“Ahora no es muy segura, precisamente esta mañana hemos estado hablando con un excompañero de correos que hace un año le atracaron yendo a pasear al perro a las ocho de la noche. [...] Yo me levantaba a las dos de la madrugada para ir a pescar, y como yo muchos, mi padre salía... siempre había aquello que hay una cosa, pero nunca como ahora que a mí, estoy haciendo obras en casa y esta, y vigilarme cuando han entrado con, el horno y la vitrocerámica. Me robaron la tele, el radiocasete... hace un mes. Y los mossos de escuadra dicen que es normal, la misma noche que le han robado a usted ha habido cuatro robos. Antiguamente la puerta de mi casa y la de su casa no se cerraban” (Jubilado, febrero 2009)

“[...] el tema de la seguridad no es un tema que preocupa demasiado, además hay mucha presencia policial, esta la policía municipal y los mossos d'esquadra y la prevención que tenemos es muy grande. Lo que sí que es cierto es que aumentan los delitos cuando aumentan los turistas, eso está claro, aumentan las oportunidades, incluso gente que viene a hacer la

8 Son los inmigrantes llegados de países empobrecidos en busca de oportunidades de empleo, no los turistas asentados en el municipio procedentes de Francia y otros países del norte de Europa.

temporada y luego se marchan. Pero bueno, Roses no es un sitio donde se vea un ambiente delictivo ni mucho menos” (Profesor de secundaria, enero 2009).

“Segura en este momento, te digo en este momento segura porque hemos multiplicado por dos lo que es la plantilla de la policía municipal en dos años. Hemos pasado de veinticinco a cuarenta y pico, lo que hace que de alguna manera, ahora sí que te sientas no solo seguro en la calle, sino que cuando vas a venir a alguna cosa tienes respuesta inmediata ¿vale?” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).

La percepción que tienen los turistas encuestados sobre Roses es coincidente, en gran medida, con las percepciones de los residentes. El turista percibe Roses como alegre, amable, tranquila y segura, tal y como se ve en el gráfico 18 donde se muestran las respuestas dadas en las encuestas, indicadores que respaldan el éxito del destino.

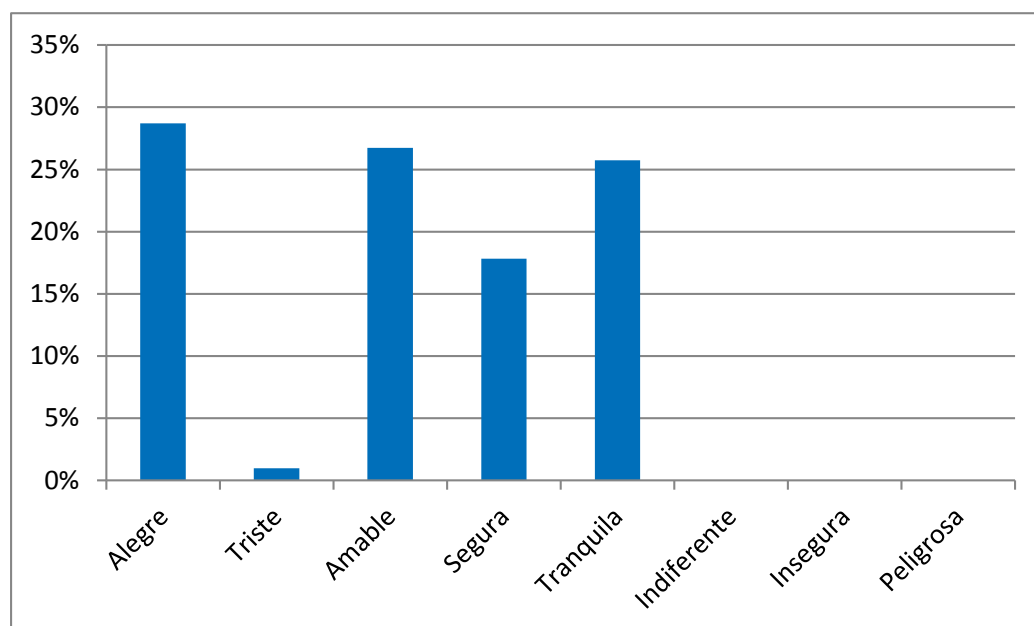
A pesar del nivel de satisfacción general de los residentes y de los turistas, es posible extraer de la información ofrecida por ambos grupos un sentimiento de que las cosas no se han hecho todo lo bien que hubiera sido posible, que la “revolución turística” en Roses no tuvo en cuenta la calidad estética de la urbanización ni el respeto por buena parte del patrimonio construido y natural. Las valoraciones de residentes y turistas sobre la ciudad, sobre el espacio construido, reflejan una sensación de pérdida de paisajes interiores, de elementos de la historia, y muestran un cierto anhelo hacia aquellos paisajes del pasado, de aquel pueblo de pescadores de casas encaladas que encontraron los primeros turistas que llegaron a Roses en el primer tercio de siglo XX. Se llega a calificar al núcleo como feo, aunque en conjunto, como construcción social y espacio de vida guste.

“¿Roses, como ciudad? Muy fea (ja, ja), así de claro. [¿Fea en qué sentido?]. Pues que ha crecido muy desordenadamente, muy desordenadamente. Y lo triste es que ha tenido la posibilidad de todo lo contrario” (Arquitecto-promotor, junio 2009).

“Estilo arquitectónico. Es de muy baja cualidad, calidad, porque una gran parte de los pueblos se ha construido en este buen en esta revolución turística y se ha tenido de todo en cuenta menos la calidad. La calidad estética (...) Es un pueblo que no está acabado, que es imperfecto, mmm, que a veces es feo, me gusta por esto, porque me gusta cambiarlo” (Archivero municipal, noviembre 2008).

“El pueblo no me gusta, las playas del pueblo no me gustan, son bulliciosas, los alrededores perfectos, geniales... la zona turística del pueblo, demasiada gente destrozando el encanto de lo que sería un pueblo pesquero, un pueblo de costa” (Profesor de secundaria, noviembre 2008).

Gráfico 18. Respuestas de turistas a la pregunta ¿Cómo percibes Roses?



Fuente: Encuesta realizada a turistas, 2009

VII.2.3 ¿Cuáles son los emblemas del lugar?

Roses es rica en historia. Se constata la presencia de poblamiento ya en el neolítico. Cuenta, entre su patrimonio, con restos de época neolítica, íbera, griega, romana, del alto y bajo Medievo, de la era moderna y de la contemporánea. Es, como dice el archivero municipal en la entrevista, “un parque temático” cultural y real, no simulado. Todo ello, sin mencionar la proximidad a la ciudad griega y romana de Empúries, situada en el municipio vecino de L’Escala. Es posible, por tanto, leer en este lugar la historia casi completa de la civilización. Pueblos que, conscientes de las bondades naturales y de su posición estratégica, ocuparon este territorio intermitentemente desde antiguo.

Parte de este patrimonio histórico-artístico conforma hoy el repertorio de emblemas más atractivos para la práctica turística, y más importantes para la construcción de identidad local. Son los lugares y paisajes de mayor notoriedad en el imaginario de residentes, así como los indicios palpables de alguno de los acontecimientos históricos más destacados por vecinos y vecinas.

Son los mismos paisajes y lugares que motivaron el interés y la atracción por Roses de aquellos primeros turistas y visitantes llegados en los inicios del siglo XX. Aquellos

pioneros del turismo y el excursionismo, artistas, burgueses e intelectuales que, atraídos por las bellezas naturales, la montaña, la bahía y las playas, y también por las formas de vida tradicionales, acuden a Roses y su entorno. El surgimiento del interés arqueológico por los restos que allí se encuentran da pie a las primeras excavaciones de los años 1916 y 1917, en Empúrias y en la Ciudadela, el Puig Rom y la zona de los Grecs en Roses, en un contexto de renacimiento cultural que afecta a Cataluña y que promueve un retorno al clasicismo y un gran interés por la antigüedad clásica (Cabrerizo, 2012; 120).

Sin embargo, este amplio repertorio de recursos patrimoniales que, en gran medida, ha permitido la conversión de Roses en destino turístico, ha sido periódicamente esquilmo desde que irrumpiera aquel turismo incipiente. Aunque, sin duda, va a ser a partir de los años cincuenta y sesenta, con el arranque del turismo de masas, cuando se inicia la gran destrucción de patrimonio, tanto de grandes hitos como la Ciudadela, que ha sufrido varios intentos de urbanización e incluso la voladura de algunos elementos constructivos de su sector este⁹, como edificaciones burguesas de estilos historicistas y modernistas de finales del XIX y principios del XX, gran parte del núcleo original pesquero de arquitectura vernácula, y una buena representación de los ecosistemas naturales del entorno, como las montañas circundantes, que han sido urbanizadas¹⁰, y los Aiguamolls¹¹.

“[...]es que aquí hay una cosa muy divertida porque en los años sesenta querían derribar la ciudadela, querían derribarla, explanarla y hacer una urbanización, entonces aquí hubo... tuvimos la suerte de que vino Prats que era un arqueólogo [...] que este instó la declaración del patrimonio histórico artístico que vino a tiempo para parar la total demolición, se empezó a volar.. eran unas navidades que la gente lloraba porque oías las explosiones que estaban derribando parte de la ciudadela, y, pero según llego la orden de paro porque habían declarado patrimonio histórico artístico que fueron los que ... durante muchos años aquello estaba un poco dejado porque... y al final pues nos empezamos a concienciar de que aquello se tenía que arreglar y que tenía un valor enorme y ahora esta precioso, esta precioso, precioso, ahí hay dos mil años de historia, todas las civilizaciones superpuestas allí, y te encuentras ruinas griegas, ruinas romanas, ciudad

9 Se trata del baluarte de Santa María, su cortina y la barbacana de la puerta del Mar, derribados ya con la Declaración de Conjunto Histórico-Artístico Nacional que data del año 1961 (Decreto 401/1961, del 22 de febrero de 1961, BOE 8-3-61). Los intentos para urbanizar el espacio interior de la Ciudadela, sin uso militar ni residencial desde hace mucho tiempo, se suceden desde 1916 por diferentes promotores. Uno de los primeros fue el abogado y financiero Joan Adolf Mas Yebra, que presenta su proyecto al concurso abierto por el Ayuntamiento de Roses en el año 1929 con una propuesta de ciudad balneario, hotel, casino, ciudad jardín y estación de tren. Un proyecto que no llegará a ver la luz pero que supone la destrucción parcial del enclave, a pesar de ir cargado con un discurso sobre el pasado glorioso y de cierta intencionalidad por proteger del derribo las ruinas (Cabrerizo, 2012; 120, Cabrerizo, 2011; 319).

10 Son los casos de las vertientes del Puig Rom y de la Sierra de la Albera que envuelven a Roses por el norte y el oeste, salpicadas de urbanizaciones.

11 Buena parte de los aiguamolls situados en el interior del municipio de Roses van a ser urbanizados con los proyectos del Salatá y Santa Margarita, como ya ha sido mencionado en este texto.

medieval , edad moderna, de todo, de la época de Carlos I y te encuentras de la iglesia románica, te encuentras con todo, se han hecho museo, se han hecho muchas, muchas cosas, se ha hecho un teatro” (Jubilada, febrero de 2009).

“Sí, la llamamos la playa del castillo que antes había un castillo muy bonito aquí mismo en la playa. Lo han derrumbado para hacer bloques de pisos horribles. Mira, es...[...] justo enfrente, la Ciudadela está aquí, aquí es la playa donde voy, y aquí había un castillo... queda un muro aquí con piedras. Aquí hay un camping. Eso era el castillo que aquí queda un muro, nada más” (Presidenta de la Asociación Francófona de Mas Mates, noviembre 2008).

El entendimiento del patrimonio territorial como recurso para el desarrollo local es reciente y su valorización no es homogénea. Aún hoy, cuando las figuras de protección y las inversiones de presupuesto público han permitido salvar y poner al servicio de la economía

del ocio, la cultura y la ciencia una parte del patrimonio más excepcional, seguimos asistiendo a la destrucción de ese otro patrimonio que por popular no es considerado suficientemente digno ni rentable para invertir en su conservación. El archivero municipal de Roses lo expresa de la siguiente manera:

“Es historia casi cualquier cosa, o puede ser patrimonio casi cualquier cosa no, y en este sentido si que se podría ampliar las miras y con poco dinero se podrían hacer muchas cosas, ¿no? Porque no solamente es patrimonio susceptible de poner en valor la ciudadela o el casón visigodo, sino es una casa de 1888 que era conocida por todo el pueblo y que tenía una fachada neoclásica fantástica, fantástica no. Hay muchas, muchas” (Archivero municipal, noviembre 2008).

El azote de la urbanización, que ha incorporado amplios pedazos de territorio y que ha transformado ampliamente el núcleo histórico, saca los paisajes más valorados al exterior, a las afueras. Para ver un buen paisaje, los residentes recomiendan salir de la ciudad. El interior, el núcleo original, no es considerado valioso por la mayoría de los entrevistados. Trasciende, en buena parte de las respuestas recibidas, un concepto conservador de patrimonio que otorga valor a aquellos elementos arquitectónicos que remiten a los grandes acontecimientos históricos y a los símbolos de poder, dejando fuera aquellos que permiten rastrear el día a día del lugar, es decir, el patrimonio de la cotidianidad. Son los paisajes urbanos cargados de significados, y donde es posible percibir las huellas del paso del tiempo y las transformaciones que, a lo largo de la historia, han ido acometiendo los diferentes pobladores según sus referentes culturales, hoy solo visibles en pequeños detalles. Detalles que son señales claras de la importancia de lo cultural en la mirada y en la interpretación del territorio, tal y como se observa en

una interesante iniciativa llevada a cabo por el consistorio y que describe, brevemente, el Regidor de Servicios Territoriales en el año 2008:

“Hicimos un concurso en el ayuntamiento de fotografías de pequeños detalles que uno encuentra por el suelo, en el área de cultura lo hacen, no? Y la población tiene que decir dónde está, es una pequeña fachada, una ventana de un sitio que cuando paseas por la calle no lo ves, pero cuando lo ves en la fotografía llama muchísimo la atención porque es una autentica preciosidad. Y es cualquier tontería, una simple ventana que resulta que es... mira, si son las ventanas del cuartel de los mossos d’ esquadra, de la guardia civil de aquí, ¿no? Para que veas, ¿no? Pero puesto de aquella manera dices, eso está ahí, es arte del centro urbano digamos, ¿no? Y el paisaje del centro urbano” (Regidor Servicios Territoriales entre 2007-2011, noviembre 2008).

En Roses, La Ciudadela y el Castillo de la Trinitat, que simbolizan y confirman la historia militar y heroica de la ciudad, constituyen los dos grandes emblemas en el imaginario colectivo, hoy además convertidos en museos, dos de los lugares más importantes para la práctica turística complementaria. En cambio, los paisajes resultantes de su condición como puerto pesquero, su arquitectura vernácula, sus tramas originales e incluso, su pequeño ensanche del XIX, no han significado, ni significan, nada para los residentes, tan sólo con alguna excepción¹².

“Para ver un buen paisaje tienes que coger la carretera de Cadaqués, subirte, pero no hacia Cadaqués, subir como si fueras a esa montaña, y cuando estas a medio camino coges un camino que hay y veras todo lo que es el Ampurdán, y cuando llegues al final del camino verás el mar. Es lo, o sea de la montaña si pudieras ir, bueno, ya es lo mágico (...) No, paisaje del interior no, yo la verdad... no es antiguo, no hay antigüedad. La parte antigua esta dentro de las murallas y esta todo destruido, y se va arreglando y se va renovando pero, ya no es” (Jubilado, febrero 2009).

“Dentro pocas cosas hay. No hay arquitectura dentro, una arquitectura antigua, mmm, dentro poca cosa hay, podríamos pasar el tema de la ciudadela no, porque no hay, a ver, ¿qué va a haber? Si, si, por eso digo que no hay, hay poca cosa dentro” (Pescador A, noviembre 2008).

“Roses no tiene un casco viejo. Vas a cualquier pueblo, y tiene algo, Roses no lo tiene, no tiene un casco viejo. Por todo esto que hemos hablado antes, porque ha sido de siempre un pueblo de pescadores y porque no tiene la tradición, no tiene nada, no hay casas buenas de estas que si te ponen, la casa de fulano, la casa de mengano, esas casas solariegas, esas casas antiguas, estas casas de la familia de siempre, no hay, yo no conozco

12 Unos pocos entrevistados sí señalan las estrechas calles del casco histórico, la plaza de la iglesia, el barrio de pescadores o, incluso, el pequeño ensanche burgués como parte de los lugares más importantes que tiene Roses. Así mismo, casi el 50% de los turistas encuestados aprecian las casitas del centro histórico y sus callejas como la arquitectura más valorada.

ninguna (...) nunca existieron, es un pueblo de pesca. Entonces, claro, aquí en Roses ¿qué había?, barracas. Barracas de pescadores nada más. Hay fotos, yo en algún sitio tengo algún álbum de estos que he comprado muy antiguo, de cómo era Roses. La casa más antigua es una nave, una nave de piedra que ahora es un sitio donde se venden cosas de pesca, pero no hay, no hay estas casas solariegas, esto, en fin, esta tradición familiar. No conozco ninguna, ninguna” (Arquitecto-promotor, junio 2009)

La valoración del entorno natural, en cambio, es muy positiva. La presencia de varios espacios naturales protegidos - el Parque Natural del Cap de Creus, el Parque Natural de los Aiguamolls de L'Empordà, el Paraje Natural de Interés Nacional de L'Albera y el Área Protegida de les Illes Medas y el Massís de Montgríes- provoca entre los residentes un verdadero sentimiento de orgullo, convirtiéndose en seña de identidad y diferenciación con otros destinos.

“(...) tenemos una ubicación privilegiada en el...en lo que es la ubicación geográfica. Somos vértice de 3 parques naturales y eso creo que hay muy poquitas, por no decir ninguna población que pueda presumir de esto. Tenemos el parque natural de Cap de Creus, tenemos la Albera y tenemos el parque natural de Aiguamolls y además si atravesamos la bahía en línea recta a 10 kilómetros tenemos todavía el parque natural que sub acuático de Islas Medas. Luego estamos rodeados por 4 parques naturales, ¿no? (Regidor de Turismo entre 2007-2011, noviembre 2008).

“Hay más, el hecho que te comentaba antes de tener dos parques naturales, nacionales, Muy pocas poblaciones pueden tener dos parques nacionales. El 70 y pico por ciento del territorio está protegido, esto la distingue no. La misma situación geográfica, también te lo decía al principio no, es la única población del litoral, un litoral que da al levante, que mira al poniente, eso le da un atractivo también. En este sentido se puede desmarcar como marca, no” (Archivero municipal, noviembre 2008).

Junto a los espacios naturales protegidos, los lugares más importantes son las playas y las calas que salpican el Cap de Creus - La Aladraba, Canyelles Petites y Grosses, Cala Montjoi o Cala Joncols- y la bahía de Roses, con sus magníficas puestas de sol, auténticos iconos que maneja el imaginario colectivo de residentes y turistas. Es la hegemonía de los paisajes “clorofílicos” de la montaña y de los azules del mar los que le dan identidad a este lugar y que funcionan como elementos fundamentales para la atracción de visitantes, paisajes cargados de historia y cultura que no siempre han contado con los cuidados y la valorización que merecen.

“Las puestas de sol. Roses tiene unas puestas de sol extraordinarias. La orientación de la playa es fantástica. Roses tiene unas puestas de sol fantásticas. Y luego tiene unas vistas desde, desde, hasta nosotros desde el cabo norte. Esto es espectacular” (Hotelero C, agosto 2009).

“Hay un dolmen magnifico de los más grandes que hay que lo estaban restaurando y aun así ha ce dos años, el año pasado estuvimos con la asociación por toda la zona del dolmen y la zona de los menhires que hay por allí, esto esta deteriorado totalmente los alrededores, esta poco cuidado, están mal señalizados {tiene un problema de accesibilidad} pero muy grande” (Presidenta Asociación Donas, noviembre 2008).

“Es una montaña de una vista preciosa de lo que es todo el puerto, y por la noche pues es muy bonito (...) parece un belén, pero no, es la montaña que se está quedando todo en cemento” (Sindicalista, noviembre 2008).

El análisis de las entrevistas nos aporta indicios de que la sensibilización social por el cuidado del territorio ha ido en aumento, tanto por sus valores ecológicos como por su reconocimiento como recursos económicos. El paso del tiempo hace tomar conciencia de las acciones del pasado, al reconocer las herencias dejadas sobre el territorio de vida (ahora con la presión de tener que competir en la red de redes global de ciudades turísticas).

“Esto no nos implica destruir más territorio, ¿no? Yo creo que ahora, cualquier cosa que hagamos, tiene que pasar por no destruir más el territorio, porque el territorio lo tenemos ya suficientemente golpeado, yo creo que ahora, el crecimiento tiene que ser prácticamente cero” (Hotelero C, agosto 2009).

“Ahora me parece..., ahora más que antes que no se preocupaban de, de las cosas antiguas, ¿no? Ahora me parece que sí, han restaurado ya muchas cosa, la Ciudadela ahora es muy bonita, si. Ahora sí. Pero antes, hace cuarenta años..., quizás es porque faltaba dinero, no sé, en esta época no encontraba a nadie para hablar de todo esto” (Presidenta de la Asociación Francófona de Mas Mates, noviembre 2008).

Roses lleva ya casi dos décadas tratando de adecuar su oferta y sus recursos a los nuevos discursos de la sostenibilidad territorial, también la turística, abordando la fuerte estacionalidad del turismo de sol y playa con nuevos atractivos complementarios, mejorando sus paisajes externos e interiores, renovando y modernizando los equipamientos alojativos y, lo que es más importante, atendiendo las demandas locales y cotidianas de sus residentes en materia educativa, cultural, deportiva y comercial. De cómo se está interviniendo desde lo institucional se hablará más adelante. Antes, interesa abordar una cuestión que considero de gran importancia y que también preocupa a algunos de los entrevistados. Nos referimos a la sociedad civil, a la capacidad de participación y movilización y, por tanto, de crítica de los ciudadanos de Roses. Como ya se ha señalado, el proceso de transformación de Roses en destino turístico se percibe y se piensa como una acción colectiva aunque no cooperativa, más bien como la suma de intereses individuales. Como también se ha dicho, las voces de protesta fueron prácticamente nulas a excepción de la movilización ecologista en defensa de los



Imagen50: Paisajes exteriores e interiores más atractivos de Roses para turistas y residentes *Fuente: elaboración propia a partir de encuestas a turistas y entrevistas a residentes.*

aiguamolls durante los años setenta, unos años después en contra la construcción del puerto de Rose¹³ y, más recientemente, contra el proyecto de Ferrán Adrià de ampliación y transformación del Bulli, ubicado en Cala Monjoi, en una Fundación y que, como se verá después, supone incumplir la normativa de aplicación en este paraje protegido. Unas luchas, las ecológicas, que, cuando se mencionan en las entrevistas (muy pocas veces), se interpretan como de “bloqueo al progreso local”. En los últimos años, ha surgido un nuevo movimiento vecinal de protesta, localizado en la zona turística y en contra del deslinde del Dominio Público Marítimo-Terrestre en aplicación de la anterior Ley de Costas. Lo componen los propietarios de las fincas de los canales de Santa Margarita que calificaban la medida como de expropiación. Se volverá sobre este caso al hablar sobre esta parte de la ciudad.

“[...] aquí la gente ha ido subiendo individualmente y no en colectivo. Todo el mundo hace lo suyo y lo hace bien, pero no miran nunca al lado ¿de acuerdo? Hasta ahora sí que es verdad que el ayuntamiento lo a puesto todo muy fácil, es decir, nos ocupamos de todo: del dinamismo cultural, del dinamismo turístico, de crear nosotros las infraestructuras, la piscina es municipal, el polideportivo es municipal... es decir que nosotros lo hemos

dado como si fuésemos los padres, hemos dejado a la sociedad de llevar ¿no?” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).

“A ver, no lo sé. Porque los ecologistas, por lo menos durante un tiempo, han estado bastante mediatizados con intereses políticos, entonces no me creo lo que digan” (Arquitecto-promotor, junio 2009).

“[...] porque había la parte digamos que eran los verdes que les llaman, esos señores que no quieren ni puertos ni quieren nada y lo quieren todo, porque están disfrutando de ello igual que los demás o mejor, bajo mi punto de vista. Y la fase pescadora que no ha opositado nunca casi, en nada, o sea la gente, déjame vivir, déjame pesar, déjame vivir y lo demás ya os arreglareis, ósea, el mar la pesca y la... y el turismo han sido muy independientes aquí en Roses” (Jubilado, febrero 2009).

Roses, como ciudad turística, tiene una composición socio-demográfica caracterizada por la multiplicidad, tanto desde el punto de vista económico como cultural –el archivero municipal nos hablan de más 79 nacionalidades¹⁴ –, pero también por las diferencias de vinculación y arraigo con el territorio que confluyen en ella – turistas, residentes y trabajadores temporales, residentes y trabajadores permanentes- algo que puede estar

13 El Periódico ALT EMPORDÀ, jueves, 2 de mayo de 1996. Nace una plataforma contra el puerto de Roses. Una veintena de entidades ecologistas, el Grup de Defensa de les Platges y varios ciudadanos de Roses han creado una plataforma para oponerse a la construcción de un puerto en esta población. Aunque la mayoría de los mil ciudadanos consultados en una reciente encuesta encargada por el Ayuntamiento aceptan la obra, la plataforma pedirá un referéndum. M. À. V.

14 Según los datos estadísticos disponibles, el 41,2% son ciudadanos de países miembros de las UE y el 39,8% de países africanos, fundamentalmente, marroquíes.

en la base de lo que, según algunos informantes, compone en Roses una sociedad poco cohesionada y poco participativa. Existe un elevado número de organizaciones ciudadanas (según la Web municipal, son 124 las asociaciones registradas), sin embargo, no parece que sean políticamente muy críticas ni que generen vínculos entre ellas. La única manifestación ciudadana en la que confluyen, de forma coordinada y cooperante, son los carnavales, celebración de largo recorrido temporal y gran relevancia en Roses, emblema identitario y del patrimonial inmaterial del lugar que “marca todo el ritmo del invierno en la ciudad (Profesora de secundaria, enero 2009).

“Las necesidades... Acá hay muchos años que lo digo. La cohesión social y la falta de que yo noto un problema que va muy unido al primero la falta de sociedad civil no. Ese es el gran déficit histórico de Roses. Y vaya, este es un tema que me preocupa desde hace años. Y el tema de la sociedad civil que es un tema bastante relacionado con esto. Ahora cada vez hay, tiene más importancia, más importancia la sociedad civil y si la sociedad civil se revela y protesta se la tiene más en cuenta, y cada vez se revela y protesta más no, pero es un tema, un fenómeno reciente, con poca tradición, con poco calado con poco peso no, hee, Roses no ha tenido nunca un casino de los ricos y un casino de los pobres como todos los pueblos de la provincia, de la comarca. No ha tenido nunca, no ha tenido nunca hasta hace 20 años medios de comunicación escritos, no ha tenido, no hay un libro, no hay diario o periódico de 1910 o 1880 o de 1930, no ha tenido. Cuando cualquier pueblecito de aquí de la comarca tenía una revista o un medio de canalización de las expresiones sociales del pueblo, no ha habido nunca en Roses y es curioso” (Archivero municipal, noviembre 2008).

“Hay manifestaciones públicas pero no es... la gente no participa en los actos, cuesta muchísimo que la gente participe” (Presidenta Asociación Donas, noviembre 2008).

“[...] no tiene el tejido social que me gustaría que tuviera cualquier ciudad mediana” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).

“Porque son gentes que tienen trabajos muy temporales ¿no? Y los trabajos temporales implican a nivel de educación, pueden implicar una dedicación muy grande en trabajo durante un corto periodo de tiempo y eso hace que el alumno que es el hijo de esa persona, que se sientan desarraigados, desprotegido,... entonces es un problema yo creo muy específico, [...] tienen esta situación, son chavales que no están en ningún sitio arraigados, a lo mejor miras en su expediente y vienen de ocho centros diferente en cuatro años” (Profesora de secundaria, enero 2009).

En este sentido, la sociedad rosina no se diferencia en exceso de la generalidad, de la falta de participación y crítica política que caracteriza al conjunto de la sociedad en la actualidad. Pero nos preguntamos si la fuerte especialización turística del municipio,

con todo lo que ello representa, puede ayudar a exacerbar la pasividad y la ausencia de sindicación y de oposición política entre la ciudadanía.

VII. 3 Los paisajes resultantes

Una lectura minuciosa de las entrevistas a residentes y de las encuestas a turistas, nos desvela una ciudad fragmentada, a base de diferentes piezas que funcionan, que se viven y se perciben distintas y que traducimos en paisajes. En conjunto, todos estos paisajes actúan como los recipientes, de inversiones y subjetividades, necesarios para que pueda producirse la práctica turística, para que se puedan desplegar los imaginarios e idearios de la sociedad al respecto de dicha práctica: placer, tranquilidad, felicidad, evasión, encuentro con la naturaleza, ruptura con lo cotidiano, etc. A tenor de las respuestas de los turistas encuestados, Roses lo ha conseguido, pues una amplia mayoría de ellos afirma haber encontrado en Roses lo que buscaba.

La puesta en escena afecta al conjunto del territorio, a todas las piezas, y a sus gentes, pero la obra no se representa ni todo el año, ni son escenarios todos los rincones (Méndez, Cabrerizo y R.Chumillas, 2010; 2). Están los paisajes que se difunden y que crean la imagen de Roses en el exterior, los reclamos para mantener su éxito como destino turístico, la cara delantera que alberga buena parte de los emblemas de residentes y visitantes. Junto a ellos, la otra ciudad, “la zona normal” (Presidenta de la Asociación Donas, noviembre 2008), los paisajes de la realidad cotidiana que no aparecen en las postales ni folletos turísticos, la Roses fea (para algunos), desagradable, la cara de detrás.

“Roses es bonita de cara al mar, es una cara delante y una cara detrás (...). Para mi Roses es solo aquí delante. La Roses de los turistas es todo esto, lo demás...” (Presidenta de la Comunidad Extranjera de Mas Fumat, noviembre 2008).

La revolución turística, que convirtió a Roses de pequeño puerto pesquero en destino, ha provocado una transformación completa de los paisajes originales, haciendo tabla rasa casi con cualquier elemento del pasado. A pesar de tener una larga historia, como lo demuestran los escasos restos arqueológicos que han sobrevivido a tal enorme transformación, Roses es una ciudad nueva. Su historia pasada queda en la memoria de la gente, en las fotografías de la Casa Roisin, en los documentos que rescata, restaura y difunde el Archivo Municipal y en los pocos restos que aún se conservan dentro de la Ciudadela. Sin embargo, es complicado rastrear su historia en las calles del núcleo original, fuertemente modificado. Las administraciones públicas, conscientes

de la pérdida de buena parte de esa memoria territorial que ha generado la rápida e intensa turistización del lugar, pero también de la necesidad que el lugar turístico tiene de ella como producto vendible, recompone, a partir de las reliquias salvadas la oferta complementaria que el destino demanda.

“Pues es todo nuevo, menos la playa, la playa ha estado siempre (jajaja) Pero lo que es todo el casco, lo poquito que hay... lo viejo poco. Lo que era antiguo lo han estropeado todo, pues lo nuevo, esta todo nuevo... es nuevo. Nos ha llevado muchos años de historia pero, en sí, lleva veinte años... treinta. Es un fallo que tiene Roses. Tiene pocas cosa santiguas para visitar la gente. No tiene más que para ver la muralla, la Ciudadela, el castillo, los dólmenes que tiene arriba en la montaña, pero el ochenta por cien se van de aquí sin verlos” (Propietario de bar/Restaurante, noviembre 2008).

La forma de crecer de la ciudad hasta los años noventa, incorporando pedazos de territorio a la urbanización, mediante proyectos aislados, sin un modelo planificado y unitario, ha dado como resultado un conjunto de espacios imbricados, que no siempre se tocan, y que interpretamos a través de los imaginarios de residentes y turistas que los experimentan. Nos dicen los informantes que no es posible el análisis de la ciudad por barrios, sino por zonas: la que se considera ciudad, o la “zona normal”, donde vive la mayoría de los empadronados, y otro gran ámbito compuesto por las urbanizaciones. Núcleo central y urbanizaciones; la dualidad temporal se reproduce espacialmente, aunque hay solapamientos o yuxtaposiciones. Roses, por tanto, sigue dividida, al igual que lo estuvo en tiempos pasado por las Rieras. Hoy los límites externos de las partes son otros y, al igual que se ha eliminado la fractura que suponía la riera del Ginjolars, se trabaja por reducir las fracturas que la modernidad ha reproducido. Por todo ello, se confirma la conveniencia de trabajar en clave de paisaje como método útil para comprender la ciudad actual, cómo funciona, cómo se vive y se percibe, pero también, como encuadre de su devenir histórico.

“En invierno, la vida en Roses está en la parte de atrás, está en la vida del pescador, en la vida del fabricante, el comercio..., está todo por detrás” (Hotelero A, junio 2009).

“Primero lo que te digo, porque Roses es difícilmente divisible por barrios” (Regidor de Turismo entre 2007-2011, noviembre 2008).

“No hay barrios en Roses. Roses es un pueblo que tiene el núcleo central que fue creciendo como todos los pueblos alrededor de la iglesia y del ayuntamiento, ha ido creciendo en círculos concéntricos, pues muy bien y después hay lo que llamamos urbanizaciones [...] por tanto me niego a hablar de barrio porque no hay barrios, lo que tenemos son urbanizaciones” (Ex Alcalde de Roses, junio 2009).

“Tienes lo que es el casco antiguo, el casco viejo que era la población en sí, aquellas calles que he dicho que no estaban asfaltadas en aquel entonces que siguen estando igual. De hecho pasas por ahí y ves... son

prácticamente iguales. Y luego está todo lo que ha ido creciendo” (Regidor de Servicios Territoriales entre 2007-2011, noviembre 2008).

“Vamos a ver, en Roses... Roses el problema que ha tenido es que el crecimiento no ordenado ha provocado pues una dispersión de toda una serie de barrios que algunos sí que están enlazados en el casco antiguo, pero otros están eliminados a la obra de Dios, lo que llaman urbanización, ¿no? Entonces dentro de Roses hay dos. Podíamos decir, dos o tres grupos principales. Uno el mismo casco antiguo que hay inmigración de muy poco poder adquisitivo, después esta el grupo... hay otro grupo cercano allá que (.) sobre todo es de otra cultura diferente a la nuestra, sobre todo que vienen de África, o del norte de África. Y después eee... tienes a los nou vinguts, ¿vale?, que están en otros grupos determinados. Se puede prácticamente medio dibujar [...] No hay frontera clara, pero sí que hay, ¿vale? Incluso por ejemplo aquí en Santa Margarita es una misma fotocopia entre comillas de Roses, lo que pasa que con una diferencia, aquí tienes uno bloque de apartamentos en los que solo hay una clase de personas y otro con otra clase de personas diferentes en costumbre en formas y en vida, y eso es así, y además con el añadido de que como tienes turismo residencial de fuera con incluso lenguas diferentes, te encuentran con diferentes grupos que solo se relacionan entre ellos. Claro que hay una interrelación, pero en la realidad es que son grupos diferentes que se relacionan con grupos diferentes” (Presidente de la Asociación Santa Margarida, noviembre 2008).

“Pues aquí mira, justo en la... físicos de la ciudad serían, la riera de la Cuana ¿vale? Esta es la, como si dijéramos, la que te he dicho porque aquí ya viene todo lo que es el puerto pesquero, el deportivo ya lo meto dentro, pero el pesquero ya no, y ciudad, ciudad, podríamos decir que al límite del... de las... ¿vale? Todo esto ya es poca ciudad, que lo que queremos hacer nosotros ahora es integrarla, y por el interior para arriba, es decir, seguimos viviendo... todo esto queda como muy apartado y ya no hay ciudad. Aquí la gran mayoría de los veinte mil que somos vivimos concentrados aquí. Unos doce mil vivimos aquí” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).

A partir de la información recogida a través de entrevistas y encuestas, y con el complemento del trabajo de campo y otras fuentes de datos, delimitamos en Roses ocho paisajes o Unidades de Paisaje (UP) englobadas en tres unidades territoriales (UT): CIUDAD, BORDE y ENTORNO.

Nombramos como CIUDAD a estas partes que, en el imaginario de residentes y turistas, funcionan todo el año, están vivas. Concentra la actividad comercial y los servicios municipales, y también algunos de los emblemas y lugares más importantes para la práctica turística. En ella, se yuxtaponen las funciones de ocio y recreativas y las funciones de la vida cotidiana, es a la vez escenario para la representación turística y tramoya para su figuración. Consideramos BORDE “todo lo demás”, como señala algún informante, es decir, los crecimientos que, a partir de la CIUDAD ocupan pedazos de la llanura costera, la plana y la montaña con el objetivo de suministrar, fundamentalmente, las plazas de alojamiento requeridas, edificaciones masivas de apartamentos o tipologías

unitarias de adosados o chalets. Las proporciones de primera y segunda residencia varían en cada una de estas urbanizaciones, en exceso, monofuncionales. Junto a ellas, dos unidades de paisaje operativas; el principal acceso a la CIUDAD y el ruedo residual de Roses sobre el que, además, recae la responsabilidad para lograr la reversión de la dispersión urbanística. Por último, el ENTORNO. Supone, sin duda, lo más apreciado por los residentes y los turistas más osados. Es el entorno protegido y el orgullo de los rosiños. Esta UT permite desbordar el límite administrativo de Roses, pues así lo piensan los residentes. Los límites de Roses los llevan, en general, más allá, a algún lugar del Alt’Empurdà.

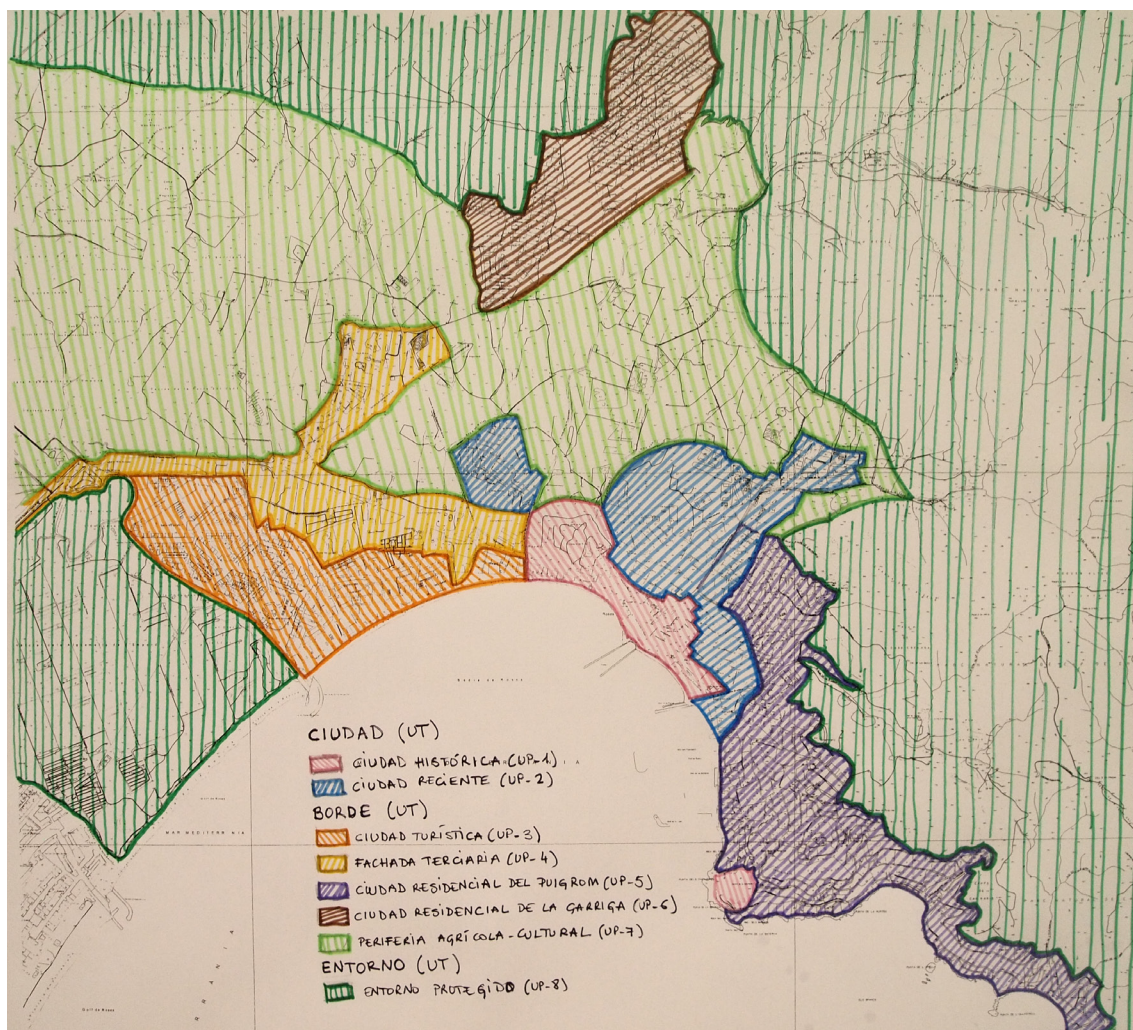
“[...] Y poco a poco me he ido cambiando el chip y he dicho, aquello también es Roses tú. Igual que aquí hay urbanizaciones que es lo que te comentaba, son urbanizaciones que están fuera que si vas a ellas es porque vas a algo concreto. En el pueblo de vez en cuando pasa por un sitio o pasas por otro o vas a comprar algo. En cambio hay una serie de urbanizaciones, Mas Fumat, Mas Buscat, Santa margarita, cuando vas es por alguna cosa muy concreta, porque va a ver a alguien o porque algo te ha llevado allí y pocas veces alguien se va. Son zonas residenciales donde el que va es porque vive allí normalmente, ¿no? Entonces los límites esos dependerán mucho de la persona. Claro, la persona que vive en Mas Fumats lo verá de una manera [por eso de aquí hacer la percepción... la percepción propia tuya que tengas] Yo he nacido en el casco urbano, he vivido en el casco urbano y tengo más una visión de casco urbano que poco a poco me la he tenido que ir corrigiendo para ver que el territorio de Roses es inmenso, desde aquí, el suelo que estamos aquí, la persona que vive normalmente aquí a la persona que normalmente vive aquí en esta montaña...” (Regidor de Servicios Territoriales entre 2007-2011, noviembre 2008).

“Yo creo que es infinito. Cuando, cuando llega el atardecer y ves el sol como cuando se pone, yo creo que, en 365 días que tiene el año, no he visto ni un día una puesta de sol igual. Yo creo que es infinita, digamos, Roses. Digamos que es una puerta abierta al mundo impresionante” (Presidente Asociación de Comerciantes, junio 2009).

Se caracterizan, a continuación, cada una de las ocho Unidades de Paisaje propuestas y englobadas en las tres UT descritas. Su delimitación no tiene más objetivo que señalar los límites a partir del cual se inicia algo distinto, no necesariamente formal o morfológico, sino más bien social, funcional o perceptivo. Aunque el nombre elegido para alguna de ellas – en concreto, la UP-1 Ciudad histórica y la UP-2 Ciudad reciente – remite temporalidad, en realidad la ciudad de Roses que hoy conocemos, su plano urbano y el conjunto de sus zonas, se concreta ya en la década de 1970, aunque los procesos de consolidación de cada unidad de paisaje urbano llevan ritmos diferentes desde entonces, alargándose su colmatación, en algunos casos, hasta los primeros años del siglo XXI.

Tabla 11. Clasificación propuesta en UT y UP de Roses

Unidad Territorial (UT)	Unidad de Paisaje (UP)
CIUDAD	UP-1 Ciudad histórica
	UP-2 Ciudad reciente
BORDE	UP-3 Ciudad turística
	UP-4 Fachada terciaria
	UP-5 Residencial Puig Rom
	UP-6 Residencial de la Garriga
	UP-7 Periferia agrícola – cultural
ENTORNO	UP-8 Entorno protegido



Mapa 2: Unidades de paisaje urbano y Unidades territoriales de Roses

VII.3.1 UP-1 CIUDAD HISTÓRICA

Unidad de paisaje que abarca lo que fue la villa de Roses hasta mediados de siglo XX, el núcleo urbano y pesquero que van a encontrar los primeros veraneantes que acuden a la playa del Rastrell a darse baños de mar y sol. Es expresión de los principales acontecimientos de la historia de Roses, de las relaciones de poder y los hábitos de vida de la sociedad rosiña hasta esa fecha. También, de algunos destacados acontecimientos contemporáneos e iconos de la modernidad. Está fuertemente transformada por procesos continuos de sustitución de las edificaciones tradicionales, hasta el punto de que algunos informantes no la consideran desde el punto de vista patrimonial. Son aún reconocibles su estructura original, constituida por dos asentamientos civiles al este de la Ciudadela y separados por la riera del Ginjolars, y la trama organizada en función de la red fluvial, la cual condiciona desde los inicios el crecimiento de la villa y la vida de sus habitantes.

“Aquí en Roses hay una cosa que no se si se lo han dicho. Roses son dos barrios [la Punta y Roses] yo soy de la punta, y ella es de Roses, o sea... pero la riera donde estaba la rambla, la riera partía y era, tu vivías en la punta y yo vivo en Roses, tú no eres de Roses, tu eres de la Punta. Eran los dos únicos barrios, porque roses empezó a crecer a partir de 1814, 1815, porque antes el pueblo estaba dentro de la muralla, el pueblo... fuera del pueblo había cuarenta y dos mansos, que todas las propiedades eran de cuarenta y dos terratenientes que iban dando a la gente pequeñas fincas para que las cultivaran a partir de un censo” (Jubilado, febrero 2009).

Arquitectónicamente, conserva algunos elementos del pasado que, junto a las rieras y las playas, constituyen los emblemas y las imágenes más representativas del lugar. Desde la Ciudadela, declarada Conjunto Histórico-Artístico Nacional en 1961¹⁵ y convertida en museo en 2004, y el Castillo de la Trinitat, del siglo XVI y declarado Bien de Interés Cultural en 1988, pasando por las casas construidas por la burguesía catalana en el primer tercio de siglo XX en el frente marítimo, en torno a la Plaza de Cataluña, de estilos “historicistas, eclécticos y tímidamente modernistas”¹⁶ (Barris i Ruset, Falgueras y Santaló, 2001), algunos chalets de vacaciones frente a la playa del Rastell con adaptaciones de formas modernistas europeas de la época, la Masía de Figueres, frente a la playa de la Punta, o viviendas más humildes y encaladas de los pescadores y agricultores dispersas por el núcleo. También encontramos en esta unidad el primer

15 Decreto 401/1961, de 22 de febrero, BOE 8-3-61

16 Son la casa Mallol, edificio que ocupa actualmente el Ayuntamiento de Roses, construida en el año 1906 y situada en el número 12 de la plaza, de estilo modernista, la casa Ramón Rahola, en el número 3 de la misma plaza, la casa Marqués de Llinàs, construida en la primera década de siglo XX y de estilo neogótico, la casa Canals, en la Avenida de Rhode, 99-101, de estilo ecléctico y la casa Mates, de 1913, todas ellas obra del maestro rosiño Joan Marés i Marés. Los maestros de obras Joan Marés i Marés (1879-1916) y su padre Ángel Marés i Fontseya (1855-1935) van a formar un tandem fundamental en la transformación del frente marítimo de estas primera décadas del siglo XX difundiendo el movimiento modernista de carácter popular en Roses y otros territorios catalanes como Cadaqués, Palamos, El Port de la Selva o Vilajuïga (Cabrerizo, 2012, 121)

hotel de Roses, construido por la familia rosiña Gotanegra en el año 1935 y que hoy, con ampliaciones y reformas, conforma una de las opciones de alojamiento de más alto nivel del municipio¹⁷.

“[...] claro la pequeña parte que hay del casco antiguo. Pero bueno, más que nada por lo menos son callejas que te llevan todavía años atrás, que se salen un poco de lo que es la típica tienda, tan modernista no” (Sindicalista, noviembre 2008).

“Yo vivo en el centro, en el centro del casco antiguo y por lo tanto tiene todos los recuerdos de infancia ybueno, es un pueblo que no es bonito por que la Roses, la Roses antigua de los siglos catorce, quince dieciséis, son los que dejan estas casas antiguas, nobles, de piedra y estas cosas... están dentro de la ciudadela que han sido machacadas por las guerras, por tanto Roses es muy nuevo y era muy pobre, casas de pescadores y casas de agricultores, pero agricultores de (24.27), olivo y vid y nada más que eso. Por tanto no hay casas bonitas, no hay casas nobles pero bueno, tiene su gracia y...” (Ex Alcalde de Roses, junio 2009).

Son elementos residuales, pequeños detalles en ocasiones los que permiten, a pesar de las pérdidas, identificar este ámbito como el espacio que condensa buena parte de la historia y de la memoria del lugar. Su intensa modificación es resultado de un fuerte desprecio hasta años recientes por parte de la maquinaria de transformación territorial al servicio del turismo, con el único objetivo de obtener plusvalías y atender los deseos de la sociedad moderna. El lugar fue abandonado tanto por la gente como por la administración, lo que provocó su degradación física. Cambios recientes en las dinámicas globales y en el entendimiento de la autoridad pública local permiten su revitalización.

Hoy es el barrio que acoge a la inmigración exterior procedente de países empobrecidos que llegan, al igual que lo hicieran los primeros inmigrantes interiores, motivados por el dinamismo económico de estos centros del placer. Ocupan los vacíos dejados por la población original rosiña que, en un momento álgido económicamente, salen de la humildad del casco para residir en las urbanizaciones periféricas.

Las administraciones públicas también responden a las nuevas demandas turística que reclaman escenarios originales, pintorescos y bien tratados para el despliegue de los idearios del cliente y, mediante planes de rehabilitación y revitalización, se ponen al servicio de dichas reclamas. Así, esta unidad de paisaje continúa mutando, ahora bajo

17 Se trata del Hotel Terraza

las consignas de instrumentos de planeamiento¹⁸ que tratan de enmendar sus problemas físicos y sociales para convertirlo en ese recurso de éxito que complementa el sol y playa.

“[...] si nos centramos en el casco urbano, toda esta gente que se dice no de migración y tal es donde más va. La gente ya del pueblo yo expresamente vivía en el centro, sin mis padres no, pero la que he podido, ahora vivo con una mejor ubicación. Está un poco lejos, no degradado, pero ahora parece que intentan hacer cambios y a través de planes con la Unión Europea y tal pues espero una remodelación no. Pero está un poquito abandonado. Pero bueno, tampoco se vive mal en el fondo” (Pescador A, noviembre 2008).

“Es el barrio de la decadencia. Es el barrio donde seguramente ha marchado más población autóctona y donde la parte más antigua la que da al mar, a la zona litoral es donde se percibe más la decadencia del núcleo urbano. Hay casas viejas, abandonadas. Y la gente de toda la vida entre comillas es la que ha marchado no, a residencias mejores o a zonas mejores. Y se ha producido el típico, el típico proceso de sustitución por población emigrante no, pues básicamente pues norteafricana no. Es un barrio agradable, la gente se saluda, mm en nuestra calle en la calle de la Menara cuando pasan los niños a la escuela pues nos saludan, los vecinos se saludan todos, no es un mal, no es un mal barrio” (Archivero municipal, noviembre 2008).

Su frente marítimo, con las playas del Rastell, de la Punta y los puertos deportivo y pesquero, se ha visto revalorizado por el paseo marítimo. Afectado urbanísticamente desde hace años (su mejora comenzó hacia 1995) por un Plan de Reposición y Mantenimiento de Playas, Calas y Paseo Marítimo, la reforma del frente marítimo (que se extiende también por la playa del Salatá que recorre la UP-3), aparece en el imaginario de residentes y turistas como una de las transformaciones recientes más importantes y de mayor repercusión, tanto a nivel físico y estético como económico. El paseo marítimo es un itinerario frecuente y un recurso turístico prioritario, donde se ubican establecimientos de restauración, comerciales de souvenir y alojamiento, muy utilizado por turistas pero también por residentes. Permite la observación de las fachadas exteriores de la ciudad y de la bahía con sus magníficas puestas de sol. Sufre congestión –vehicular y peatonal– los meses de verano.

“Si bueno, hay alguna calle, como la calle san Sebastián que en verano es imposible porque se ponen los restaurantes de aquí y aquí casi todo son restaurantes y la gente bueno claro, no puede pasar. Cogen una que cogen por abajo o por arriba porque por ahí está a tope y la gente se mete...” (Pescador B, noviembre 2008)

“¿Calles peligrosas? Pues sí. Si tienes en cuenta que puedes pasar y con un expositor de un restaurante te puedes arañar la pierna, pues sí, señora (ja, ja, ja [...]) Carrer d'En Mairó, Carrer Joan Badosa, aaaaaah, carrer San

18 Los más recientes son un Plan de Barrios, un Plan Integral del Casco Histórico y el Plan Director Urbanístico del Sistema Costero, el PDU SC-1



Imágenes 51, 52, 53, 54, 55, 56: distintos lugares de la UP-1 Ciudad histórica

A pesar de la intensa transformación que ha sufrido el casco histórico, con sustituciones y renovaciones de las edificaciones tradicionales, aún son visibles algunos elementos del pasado que permiten a vecinos y turistas identificar este ámbito como un espacio histórico y de la memoria. La Ciutadella, convertida en museo en el año 2004, la riera del Ginjolars, algunos edificios de modernistas de principios de siglo XX o la trama fosilizada de lo que fue la villa original, son algunos de ellos. El entendimiento, por parte de los gobiernos locales, de este espacio como un recurso turístico, promueve iniciativas que tratan de enmendar los problemas físicos, económicos y sociales que le afectan.

Fuente: Casilda Cabrerizo



Imagen 57, 58, 59, 60, 61 y 62: Diversas imágenes históricas y una de las pocas fachadas de arquitectura vernácula que pueden observarse en el casco viejo de Roses. Fuente: *Fotografías de la Casa de la Posta, 1915-1935 (Ajuntament de Roses) y Casilda Cabrerizo*

Sebastià. Pero esto es irónicamente, ¿eh?” (Regidora de Cultura en la oposición entre 2007-2011, agosto de 2009).

El puerto deportivo supone la gran apuesta institucional por la diversificación turística del lugar, una imponente infraestructuras anexa al puerto pesquero que cuenta con unos 700 amarres, entre fijos y temporales. Es gestionado por la empresa municipal Port de Roses, S.A. y participa ya en numerosas competiciones náuticas.

No obstante lo dicho, esta unidad de paisaje representa el pasado pesquero de Roses. La pesca sigue siendo la segunda actividad económica en importancia en el municipio, hoy enormemente dependiente del turismo. Aunque la irrupción del turismo mermó notablemente su peso en la economía local, se sigue considerando pieza clave del desarrollo de Roses. La figura del pescador, hoy con una presencia elevada de personas de origen extranjero, forma parte del imaginario colectivo, materializado en topónimos de calles y plazas, conjuntos de viviendas, símbolos decorativos en espacios públicos y actos conmemorativos. En esta unidad, se localizan dos referentes de este pasado pesquero¹⁹. Se trata, por un lado, de la primera lonja de pescado, cubierta en el año 1947, obra del arquitecto Ricard Giralt Casadesús y ubicada en una explanada frente al arranque de la calle Frances Macià, y por otro lado, el grupo de viviendas Lutgardo López construido en 1959, una serie de viviendas para los pescadores y sus familias, de pequeño tamaño, localizadas en el lado derecho de la riera de la Cuana (Barris i Ruset, J.M., 2008)²⁰.

VII. 3.2 UP-2 CIUDAD RECIENTE

Paisaje urbano de gran dinamismo, tanto social y funcional como físico. Crece a partir de la Ciudad Histórica, representa los paisajes de ciudad compacta que surgen en todas las áreas metropolitanas de las ciudades en los años 60 y 70 para dar soluciones habitacionales a la población migrante en esa fase de la industrialización del país. En el caso de Roses, la llegada de población no se debe a la industria sino al gran desarrollo del turismo. Abunda la irregularidad tipológica resultado de promociones unitarias que, de

19 Se trata de una opinión persona pues estos referentes no han sido nombrados en las entrevistas ni encuestas por ningún informante.

20 En aquellos años cincuenta, prolegómenos del turismo de masas, la actividad pesquera seguía siendo la principal. Sabemos, por el diagnóstico del Plan General de 1961 que en el año 1957 se contabilizó un importe global de ventas por capturas pesqueras de casi 23 millones de pesetas, muy superior a la agricultura, la ganadería o el comercio, y un tonelaje del total de las embarcaciones registradas en la localidad de 942 toneladas (Cabrerizo, 2012; 126)

forma desordenada, fueron densificando esta parte de la ciudad utilizando los antiguos caminos rurales y las rieras para estructurarse. El tipo de tejido que la caracteriza absorbió, en buena medida, parte del caso antiguo, dificultando en ocasiones la diferenciación entre ambos paisajes. Los ámbitos de más reciente promoción, sobre todo en torno a la riera del Ginjolers, incorporan tipologías renovadas, de mejor calidad arquitectónica y acorde a los nuevos códigos de la edificación, claramente dirigidos a un sector de población de mayores recursos económicos e, incluso, a su puesta a disposición de la actividad turística.

Aunque la unidad funciona principalmente para la residencia permanente de la población local, en algunas zonas ya se produce la yuxtaposición de usos residencial-turístico – son los casos de Mas Mates, Mas Oliva y la parte indicada en torno a la riera del Ginjolers.

“[...] donde yo nací era, cuando me casé, se puede decir, la última casa el pueblo [donde la riera?] no, por la parte donde está la calle Francesc Masià que hoy está por la mitad, el número 37 o el cuarenta y dos, porque como han hecho casas, mas casas ya no se cual es, porque ya llevo cuarenta años fuera de aquella casa. Pues no había na de na, solo había viñas, y enfrente de la casa, campo de siembra y Viñas, ruido ninguno, ruido que hacían los pájaros” (Jubilado, febrero 2008).

En conjunto, es el espacio de vida de buena parte de la sociedad local rosiña; aloja, junto con la UP-1, al 50% de la población censada²¹. Esta unidad alberga los equipamientos y servicios públicos propios de la ciudad contemporánea -centros educativos, de salud, policiales, de correos, deportivos y culturales, mercados de abasto, y otros espacios de atención a la comunidad- así como una parte importante de las actividades económicas, fundamentalmente, los servicios profesionales y el comercio de proximidad. Es la unidad que ha permitido a Roses dotarse con los servicios y equipamientos necesarios para la vida pública, reduciendo los déficits heredados de la intensa y rápida transformación del territorio provocada por un modelo de turismo que construye, durante tiempo y casi exclusivamente, la oferta de alojamiento requerida sin considerar otras funciones urbanas ni la capacidad de carga del territorio. Esta unidad significa hoy (aunque no es la única) el cambio de orientación política y de consciencia social que, poco a poco, va permeando la gestión pública y social del lugar, que busca, desde hace años, equilibrar el tejido urbano entre la gran demanda introducida por la actividad turística, atendida casi en exclusiva hasta hace pocos años, y las necesidades sociales, económicas y culturales de la comunidad residente, con efectos de mejora de la calidad de vida a través de espacios públicos proclives a la sociabilidad (Méndez, Cabrerizo y Chumillas, 2010).

“Como he dicho es un barrio céntrico que esta el mercado, está cerca del mercado, del... del colegio, hay mucho comercios ahora, hay muchos

21 POUM, 2010. Documento de Memoria.

comercios árabes allí, hay una carnicería, una tienda, una cafetería, es una zona con mucho ambiente” (Presidente de la Asociación Magrebí, febrero 2009).

“[...] hay la zona de, de laaaa, de, la Avenida de Jaume I, todo esto, que se ha convertido en un eje comercial, de bancos y todo esto. Y luego hay una zona residencial, donde vive, donde vive más la gente, que, que es toda la zona de la Gran Vía” (Hoteler A, junio 2009).

La ciudad se equilibra poco a poco, pero no se junta. En el imaginario colectivo sigue representando la “zona normal”, “la parte trasera” “las bambalinas”, en contraposición al frente marítimo, el tablado donde se escenifica la práctica turística. Poco transitan los turistas por esta unidad y poco la mencionan en sus respuestas –tan solo se nombra el mercado municipal-, tampoco aparece en las imágenes que la municipalidad promociona en las campañas de márketing territorial. Quizá por eso, en las representaciones que los turistas tienen de Roses, el lugar no recuerda en nada a sus lugares de procedencia; Roses, para los turistas, es mar, sol y playa, es decir, es la parte del plató.

“[...] la vida en Roses está en la parte de atrás, está en la vida del pescador, en la vida de el fabricante, el comercio..., está todo por detrás” (Hoteler A, junio 2009).

Toda ciudad turística ha requerido una trastienda y una tramoya para su funcionamiento. También Roses. El origen de esta unidad se debe a la necesidad de dar alojamiento a las enormes cantidades de población migrante que llegó en los primeros años del boom turístico en busca de trabajo y una vida mejor, procedentes de otras partes del país. Los procesos de lotificación parcelaria irregular para su venta, que afectaron a otras partes del municipio para cubrir las demandas del hecho turístico, también actuaron en esta parte trasera para atender las necesidades alojativas de la mano de obra que llegaba para hacer funcionar el ingenio o la máquina.

“Aún se recuerda el escalofrío sentido al ver aquellas traseras de Puerto Peñasco, un puerto pesquero que devino ciudad del turismo situada en el Mar de Cortés, Estado de Sonora, México, muy cerca de la frontera con Estados Unidos, de donde provienen los visitantes: arrabales extensos sobre las arenas del desierto, lugares donde es difícil imaginar la vida si no fuera porque has estado allí y puedes comprobar que se da, que, incluso, los niños van uniformados al colegio (así lo imponen las normas), aunque para trasladarse desde sus humildes casas, tengan que enfrentarse a grandes vías de arena, movidas por el viento y calentadas por temperaturas muy elevadas. La playa y el mar, destinadas en exclusiva a los turistas, quedan lejos (más en el imaginario que en la distancia física). También sus lugares de origen, desde donde llegaron como mano de obra para la gran obra turística” (Casilda Cabrerizo, 2015).



Imagen 63, 64 y 65: Puerto Peñasco: Arriba barriadas autoconstruidas sobre las arenas del desierto donde viven los trabajadores del sector del turismo; abajo primera línea de playa con hoteles y condominios. *Fuente: Isabel Rodríguez Chumillas y Casilda Cabrerizo*

La autoconstrucción y la autopromoción funcionaron, durante tiempo, como método de construcción popular, dando como resultado el paisaje irregular y denso dominante en la unidad, un paisaje poco valorado estéticamente por la calidad de la edificación y la escasez de espacios verdes, pero que ha ido ganando aceptación y uso social gracias a los recientes proyectos de dotación, como la piscina y teatro municipales. Adquiere la unidad con ellos centralidad (no geográfica) y apreciación, también por los nuevos desarrollos en los bordes de la unidad, de pequeñas promociones dirigidas a rentas mayores y de mejores calidades, y con jardines privados, bien como primera residencia bien como alquiler turístico.

Esta yuxtaposición de usos se encuentra, fundamentalmente, en las zonas de Mas Oliva y Mas Mates. La primera, encajada en el curso alto de la riera del Ginjolers, muestra aún huellas de su origen como ámbito de acogida de migrantes trabajadores. Zona de borde, rodeada de olivares y cercana a la montaña, respira tranquilidad y buena escena, dos aspectos valorados tanto por sus residentes permanentes como por los turistas que la eligen como lugar de alojamiento vacacional. Mas Mates, es una urbanización situada al oeste de la Ciudadela. Plenamente residencial, cuenta con tipologías mixtas de bloques y de viviendas unifamiliares, donde encontramos residiendo a algunos extranjeros que llegaron hace décadas para quedarse.

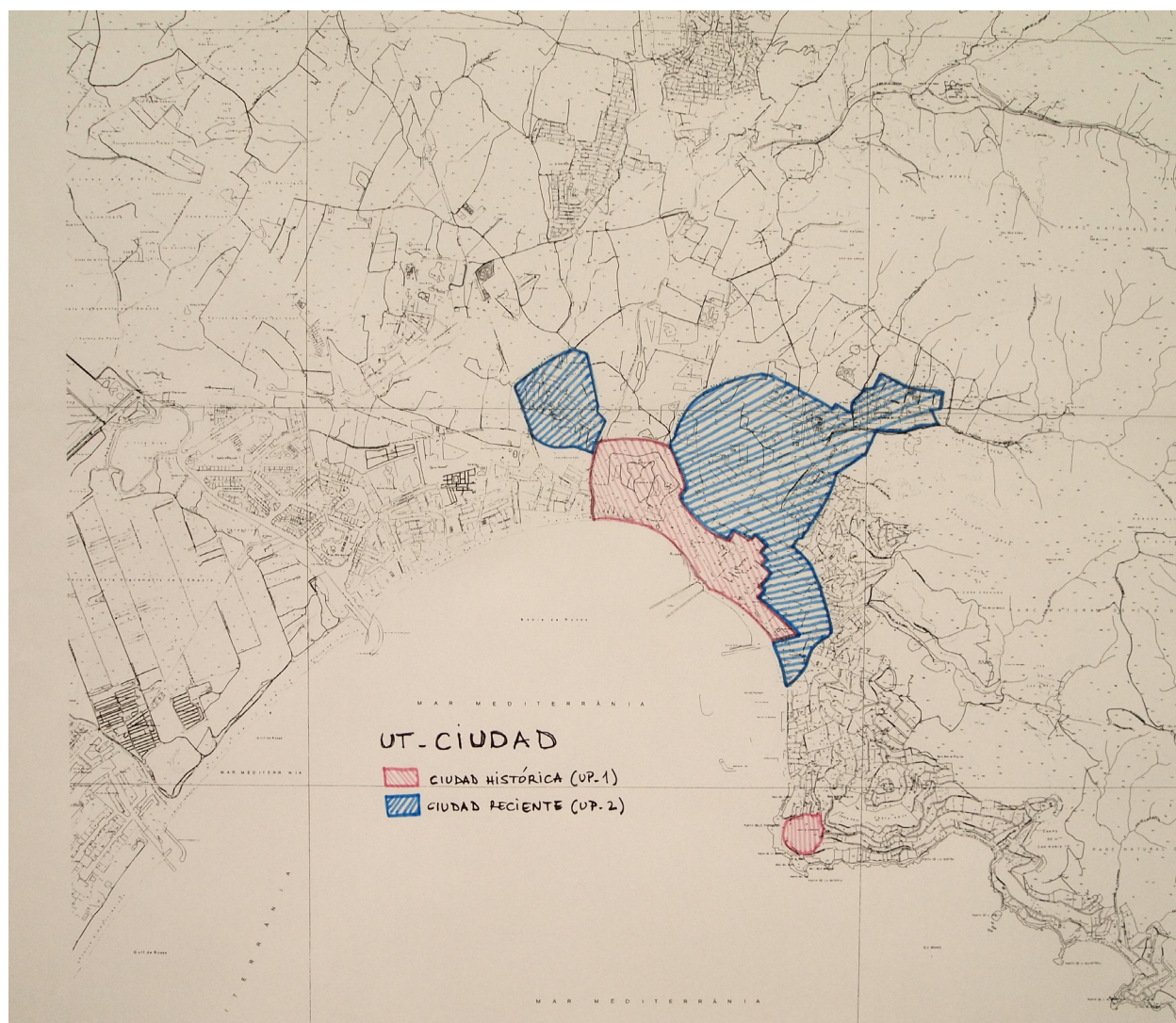
“Donde actualmente vivo, que llevo unos seis años viviendo, es una zona que se hizo nueva, está en el exterior de la población y es una autentica maravilla porque a partir de ahí ya empieza el parque naturas, tiene vistas al parque natural, son olivares grandes y es una tranquilidad [mas olivas] mas olivas, correcto, es ahí. De todos modos zonas así tienes muchas y si quieres... hay gente que no lo gusta. Yo soy incapaz de vivir por ejemplo en el es un sitio donde por narices tienes que ir con coche y no puedes hacerlo de otra manera, ¿no? Es esta montaña que vemos aquí [mas oliva también pillas un poquito lejos, ¿no? [¿Puedes ir andando?] Efectivamente, hay zonas que aunque están en el exterior de la población puedes ir caminando, de Mas Olivas o de la zona principal de Santa Margarita, aquí a Roses, pues andando vienes tranquilamente, tienes un paseo estupendo que en diez minutos te has recorrido el pueblo, en cambio de... ¿no?, porque no puedes subir hasta arriba con las bolsas de la compra, es imposible, además que si sois dos en casa necesitas dos coches, si uno está trabajando y el otro necesita otra cosa tiene... es así, es así” (Regidor de Servicios Territoriales entre 2007-2011, noviembre 2008)

“Todo Mas Mates está... ¿no?, es bastante pequeño, pero abajo sí que es más agradable que arriba. Que arriba hay bloques de pisos y no sé, no voy nunca por arriba [...] Sí, sí, hace dos años. Antes no había oído nada. En las casas arriba de todo donde hay poca gente, a las casas, que son casas de vacaciones... aquí no, no he oído nada. Son españoles que viven aquí todo el año y la cosa cambia. [...]. Mi primer verano aquí en 1973 con la caravana y después como hemos visto que había un ambiente



Imagen 66, 67, 68, 69, 70 y 71: diferentes lugares de la UP-2 Ciudad reciente

La extensión de la ciudad que provoca la irrupción del turismo, de forma continua a partir del límite interior del caso y compacta, alberga los paisajes y lugares de la cotidianeidad de los habitantes de Roses, y se contrapone a la ciudad de los turistas. En este ámbito se ubican buena parte de los equipamientos, servicios y actividades económicas que requiere la ciudad contemporánea. Muy dinámico, sigue modificándose mediante la densificación y renovación de edificaciones, incorporando en algunas zonas incluso el uso residencial turístico. Su crecimiento inicial desordenado y con promociones unitarias genera en la población una percepción de fealdad y cierto caos. *Fuente: Casilda Cabrerizo*



Mapa 3: Unidad territorial CIUDAD y Unidades de paisaje UP-1 y UP-2

muy agradable, muy bien, hemos dado vueltas en un pueblo y hemos visto Mas Oliva que había bloques de piso muy baratos para nosotros franceses. Hemos comprado una en seguida y después hasta el noventa y cinco teníamos el piso en Mas Olives” (Presidenta Asociación de Extranjeros de Mas Mates, noviembre 2008).

“Yo vivo en una urbanización a la salida, en Mas Mates, esa urbanización es una urbanización tranquila pero no tiene ningún encanto en especial, son calles con chalets y se termina, no tiene un especial encanto. La cosa que encontrarías sería que si tú, desde mi urbanización quieres llegar a Roses, tú forzosamente tienes que pasar por la Ciudadela. Entonces tú puedes bajar paseando dando la vuelta a la Ciudadela o la otra opción también me gusta mucho cuando bajo andando a veces que bajamos tranquilos con el perro y tal, pues tú puedes subirte a los muros de la Ciudadela [...] entonces eso, de mi urbanización es salir a pasear pues yendo en esa dirección, pues dices, va hoy bajamos andando a Roses [...] es lo que tiene, o salir de la urbanización en dirección hacia el norte también, [...] es salir de la urbanización en sí” (Profesora de secundaria, enero 2009).

VII.3.3 UP-3 CIUDAD TURÍSTICA

Representante indiscutible del turismo de masas, esta unidad de paisaje incluye dos zonas conectadas: El Salatá y Santa Margarita.

El pistoletazo de salida para el desarrollo de este gran ámbito lo dan el Plan General de Ordenación de 1961, que constata la vocación turística del municipio y la necesidad de prepararlo para acoger debidamente la afluencia de turistas extranjeros, y el Plan de Ordenación Parcial del Salatá, de 1959, realizado por el arquitecto Alexandre Bonaterra i Matas²². En inicio, el proyecto suponía la ocupación de una franja paralela a la línea de costa hasta el Canal del Grao de la Muga, pero la modificación del Plan Parcial de 1965 amplió notablemente dichos límites, llevando el proyecto de urbanización desde la línea de costa hasta la carretera de Besalú a Roses. La justificación de la ampliación del proyecto fue la necesidad de mantener las acequias, convirtiéndolas en canales, para evitar inundaciones. El resultado fue la ocupación de una parte importante de los humedales o aiguamolls pertenecientes al municipio rosiño.

“[...] Todo lo que son ahora chalets eran huertos o nada, campos de cultivo y nada más. O sea que todo lo que es santa margarita, tierra, tierra. Y más que nada no eran tampoco, eran como llamarle... como llamaríamos...”

²² Arquitecto nacido en Figueras con una intensa actividad constructiva en el municipio de Roses durante los años cincuenta y sesenta

humedales, porque del hotel Terraza hacia allá, hacia lo que es la parte de Santa Margarita y toda esa zona, aquello era... había cuatro... era de cuatro o cinco propietarios y uno que era el dueño, que era el señor Mateo, que era todo un gran señor del castillo, era el dueño de todo esto, él fue quien vendió y construyó los canales de Santa Margarita y se aseguro de que se hiciera hotel. Y los demás atrás, y eran cuatro propietarios de Roses que vendieron sus terreno y hicieron sus hoteles ahí en Roses, que eran gente de la tierra. No hubo conflicto, no podía haberlo” (Jubilado, febrero 2009).

“Si bueno, la zona de Santa Margarita es una zona que en su momento se diseñó para casa pequeñas, para casa unifamiliares prácticamente. Entonces se hicieron una serie de calles diseñadas para ese tipo de viviendas. La presión urbanística allí sí que fue bastante alta y se empezaron a construir bloques pues de este tipo [aquello se ve muy bien, la primera línea de mar lógicamente...] si bueno, la primera línea de mar es la que en su día se pensó así y se diseñó de esa manera, con lo cual aquí no hay ningún problema, la mayoría son hoteles. El problema es luego detrás donde se diseño de una manera y se realizo de otra. Con lo cual allí tenemos una serie de problemas de alcantarillado, de circulación, de... una serie de cosas... es difícil, es difícil. Allí donde tenía que haber una vivienda unifamiliar levantas un bloque, en vez de vivir una familia viven cuarenta y la presión urbanística es complicada [alcantarillado, parking] hay que incluir todo, y es complicado” (Regidor de Servicios Territoriales entre 2007-2011, noviembre 2008).

Es la ciudad bipolar por excelencia pues cambia sus pulsaciones radicalmente según la época del año. Es una extensión urbana de grandes dimensiones que se vacía en otoño e invierno casi por completo para convertirse en una vibrante ciudad durante dos o tres meses en verano. Esta unidad paisajística es la principal responsable de que Roses tenga un 60% de segundas residencias (ver gráfico 14: Top-50 de los municipios españoles según porcentaje de segunda residencia en la página x del capítulo V).

“Vivo en Santa Margarita y es muy solitaria. Mis mejores compañeras son las gaviotas y ambiente ninguno, cero” (Profesor de secundaria, noviembre 2008).

“Si son básicamente los turistas, por ejemplo la zona hotelera básicamente se concentra en Santa. Margarita, y en Santa Margarita pasa lo mismo, que si tú ahora, hoy te vas a Santa Margarita a dar una vuelta está bastante desierto ¿eh? Está bastante desierto y si volvéis en verano veréis la diferencia” (Profesor de secundaria, enero 2009).

“Obviamente las urbanizaciones vacías, no hay apenas vida en ellas, puedes encontrar al señor jubilado paseando al perro [las zonas más desconectadas del núcleo...] la vida está aquí, justo donde estáis vosotros, de aquí a cuatro calles más arriba. Si te vas hacia Canyelles o te vas hacia Santa Margarita los locales están cerrados. Santa margarita también es una zona turística, en verano hay mucho bullicio y mucha gente, pero ahora excepto esos lugares concretos, a un bar o sitios que están abiertos todo el año, el resto está bastante calmado” (Empresaria, noviembre 2008).

Dedicada casi en exclusividad al turista, se compone de dos ámbitos diferenciados: la zona del Salatá con edificaciones masivas de apartamentos y hoteles, que dibuja el murallón de edificaciones en altura sobre la línea de costa, paisaje paradigma del turismo de masas de sol y playa y ampliamente reproducido a lo largo de la costa mediterránea y en otras latitudes del planeta. Además de satisfacer la enorme demanda alojativa de la práctica turística, concentran los principales servicios de restauración y comercio enfocados a un turista extranjero, fundamentalmente, francés y alemán. Y la zona de Santa Margarita una marina interior residencial que, con viviendas unifamiliares y 1.598 amarres a canales-calle, representa, junto a Ampuriabrava en el municipio vecino de Castello d'Empuries, la “Venècia de l'especulació i el mal gust” en palabras del escritor y poeta catalán Antoni Puigverd (en Pla, 2003). Como ya se ha señalado, es esta unidad de paisaje la que ha provocado movilización ciudadana de oposición, tanto de carácter ecologista por la defensa de los aiguamolls en la década de los años setenta y que concluyó con la protección de una parte de estos humedales bajo la figura de Parque Natural, así como la protagonizada por los propietarios de fincas con salida a los canales, apoyados por el Ayuntamiento de Roses y la Generalitat, contra la aprobación del deslinde del Dominio Público Marítimo-Terrestres (DPMT) en desarrollo (tardío y laxo) de la Ley de Costas de 1988 por parte del Estado²³. Sin bien, la nueva Ley de protección y uso sostenible del litoral y de modificación de la Ley 22/1988, de 28 de julio, de costas (Ley 2/2013, de 29 de mayo) no excluye del DPMT a Santa Margarita (aunque si lo hace con Empuriabrava, marina interior, de mayores dimensiones y similar ubicada en el municipio vecino de Castelló d'Empuries), amplía los plazos de concesión a los ocupantes de dicha franja hasta los 75 años y permite la transmisión inter vivos (entre otras modificaciones favorables para los propietarios de las viviendas afectadas).

Aunque considerada como parte de la ciudad por los vecinos y vecinas de Roses, aparece en el imaginario colectivo como una zona externa y el lugar de los hoteles, que no visitan con frecuencia. A su vez, los escasos residentes permanentes de este ámbito se sienten algo abandonados por la municipalidad y denuncia la falta de equipamientos, servicios públicos y actuaciones de mejora de la urbanización (constatado también en los trabajos de campo). Este tipo de consideraciones sitúan a esta UP en el borde urbano.

“[...] Es decir el problema del barrio es que le faltan todos los equipamientos, excepto el equipamiento de ocio para el verano lo demás todos los equipamientos no existen. [Los servicios los encontramos] fuera, en Roses o fuera de Roses. Uno de los problemas que estamos insistiendo muchísimo, es que realmente Santa Margarita las necesidades que tiene y las que tendría que tener no están cubiertas en ningún momento. Coronemos o yo

23 Anuncio de la Dirección General de Sostenibilidad de la Costa y del Mar del Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino denotificación de la O.M. de 5 de febrero de 2010, del deslinde del tram de costa de unos 13.791 metros, de los términos municipales de Roses y Palau-Saverdera (Girona). Ref. DES01/07/17/0001. BOE, 15 de febrero de 2010, núm. 40 -5812



Imagen 72, 73, 74, 75, 76 y 77: diferentes lugares de la UP-3 Ciudad turística

La ciudad del turismo de masas se compone en Roses de dos ámbitos conectado: el Salató, con edificaciones masivas de apartamentos y hoteles, donde se concentra la oferta de restauración y comercial dirigidos al turista, y Santa Margarita, una marina interior de viviendas unifamiliares con amarres a canales-calle que se construyó sobre parte de los aiguamolls o humedales. Es la ciudad de la insostenibilidad debido a su bipolaridad. Se trata de una enorme extensión urbana que funciona como tal unos pocos meses al año, en verano, y queda prácticamente vacía el resto del tiempo. Sin embargo, genera importantes gastos en servicios municipales. *Fuente: Casilda Cabrerizo*

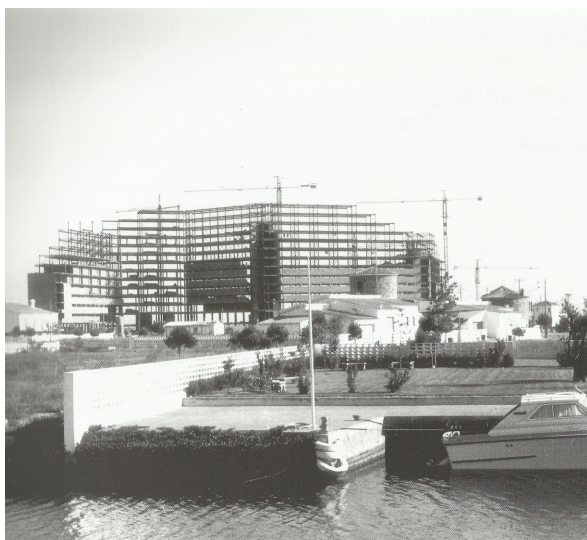


Imagen 78, 79, 80 y 81: Inicios de la construcción de Santa Margarita y el Salatá (1960-1977) Fuente: Archivo Municipal de Roses

he conocido durante estos años parejas jóvenes que han venido a vivir en un momento determinado y en el momento que tienen hijos se tienen que marchar porque si no tienen que usar coche para coger al hijo al colegio o personas mayores que cuando ya su movilidad no es tanta se tienen que ir al pueblo porque no tienen un servicio ambulatorio, no tienen un servicio de tal..., no hay una oficina aquí de nada. Muchas promesas pero la realidad es esta” (Presidente de la Asociación Santa Margarita, noviembre 2008).

“Santa Margarita. Es una urbanización, es esta. Que no es el centro de Roses, y donde no hay votantes. Si no hay votantes, pasa...(ja, ja, ja). Lo que manda son los votantes. No tiene que pasar. A ver, se ha invertido muchísimo dinero para renovarlo, pero lo han pagado los propietarios y la Generalitat. No pagó nada Roses, pagó una ínfima parte. Y ahora, desde que se ha hecho estas inversiones, entonces ahora ya se mantiene, pero, se mantiene lo mínimo. No se ha hecho nada más, nada más. Y esto se ha hecho hace ya más de doce años, hace años que se ha hecho. Entonces, este tiempo, reparan lo que se rompe, y nada más, nada más” (Empresario náutico, junio 2009).

El paseo marítimo, una de las obras de intervención pública que se percibe como de las más importantes y que recorre todo el frente marítimo de esta unidad de paisaje, ha permitido mejorar la conexión entre Santa Margarita con el núcleo urbano central.

“[...] todo el paseo marítimo es el, es el..., en este momento se ha convertido en el, en el, aaah, en el gran boulevard de Roses, o sea, es un sitio donde hay una vida muy importante durante todo el año” (Hotelero C, agosto 2009).

“Los límites físicos... Santa Margarita está fuera pero con el paseo marítimo que han hecho está dentro de Roses. Antes tenías que coger el coche o dar una vuelta. Ahora con el paseo que han hecho se ha integrado se digamos, están en la misma vía, está separada pero la misma vía. Sí, antes tenías que coger la bici o la moto para ir, ahora dices ‘hostia, ¿porque no me voy a pasear por ahí?’” (Inmigrante, febrero 2009).

VII.3.4 UP-4 FACHADA TERCIARIA

Se trata de una unidad de paisaje con un fuerte carácter periférico e inacabado, pero de gran relevancia pues funciona, desde antiguo, como el principal acceso a la ciudad de Roses, la primera imagen que reciben turistas y visitantes. Una imagen que ha sufrido importantes modificaciones desde la llegada de los primeros turistas y excursionistas a principios de siglo XX, y que es posible conocer gracias a las fotografías históricas que muestran la vieja carretera de acceso flanqueada por hileras de árboles que forman, con sus copas, una especie de bóveda de cañón. La belleza y armonía de esta imagen, que fue real, contrasta con la imagen contemporánea.

Hoy concentra mucha de la actividad comercial y terciaria del municipio, aquellas que requieren de mayores superficies de suelo para su funcionamiento. El Catálogo de paisaje de las Comarcas Gerundenses del Observatorio de Paisaje de Cataluña, en su Unidad-17 Plana del Ampurdán, denomina a este tipo de paisaje *carreteras-escaparate*.

Se estructura en torno al eje Besalú-Roses (C-260), antigua carretera a Figueres, y comparte muchas de las características de buena parte de los accesos a las ciudades: presencia de naves comerciales, de terciario-industrial, campings, gasolineras, equipamientos de ocio, espacios vacíos e intersticiales y numerosos reclamos publicitarios. También un pequeño núcleo residencial aislado denominado La Garriga. Es un espacio híbrido y de tránsito, con una elevada visibilidad, donde se produce el contacto entre lo urbano y lo rural, un contacto que, debido a la ausencia de orden y armonía en su tratamiento, genera una falta de calidad estética y confusión en la percepción recibida. No obstante, en tiempo reciente, ha mejorado dicha calidad estética gracias a actuaciones de paisajismo verde, de reurbanización y de regulación del tráfico mediante rotondas.

“[...] se ha construido la entrada a Roses y la entrada a Roses nos ha cambiando también, primero mm no hace mucho se hizo, se construyó la autovía haa, pues no me quiero equivocar porque van a ser ya unos 5 años, 5 o 6 años aproximadamente que se hace la autovía, entonces lógicamente nos cambió la fisionomía de la entrada, se ajardinó, ha quedado yo creo muy digna muy bonita [...]” (Regidor de Turismo entre 2007-2011, noviembre 2008).

La importancia de esta unidad, con funciones terciarias, de acceso al centro histórico (de hecho, finaliza en la Ciudadela) y sometida a las dinámicas de la movilidad, se concreta de dos maneras. La primera es que, además de ser puerta de acceso al municipio tanto para residentes como para turistas, forma parte del itinerario frecuente para muchas personas en sus traslados cotidianos hacia las urbanizaciones periféricas y hacia los municipios cercanos o polos de centralidad económica y comercial comarcales o provinciales con los que, históricamente, se han relacionado, como son Castelló d'Empúries, Figueres y Girona. Un itinerario, también con la línea fronteriza, que hoy amplía su importancia con la llegada del Tren de Alta Velocidad a la ciudad de Figueres en su ruta hacia París.

“Roses ha sido siempre el complemento marítimo portuario de Castelló d'Empúries en la edad media y de Figueres desde la Edad moderna contemporánea. Figueres y Roses, de hecho, son la misma ciudad, son la extensión una de la otra. Figueres es la interior administrativo y de capitalidad y Roses es el puerto de la comarca y de Figueres que es la capital ¿no? Y se da esto, se da esto, se da un núcleo urbano continuo, continuo [...]” (Archivero municipal, noviembre 2008).

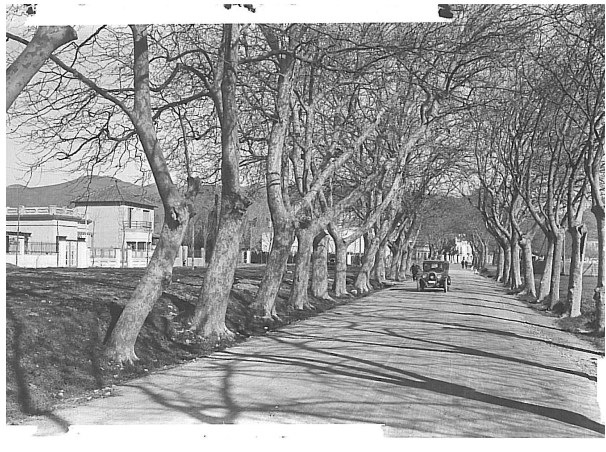


Imagen 82, 83, 84, 85, 86 y 87: puntos del recorrido por la UP-4 Fachada terciaria

El acceso a la ciudad, que se realiza por el viejo camino arbolado de entrada a la villa, conforma un espacio de tránsito y elevada visibilidad con fuerte carácter de periferia. Con un uso predominantemente terciario, alberga naves comerciales y de servicios terciarios, campings, gasolineras, equipamientos de ocio, espacios vacíos e intersticiales y numerosos reclamos publicitarios. Su importancia estratégica queda patente por el hecho de concentrar una parte del suelo urbanizable del municipio. *Fuentes: Casilda Cabrerizo y Archivo Municipal de Roses*

“[...] otro recorrido distinto, que es este de aquí. Pues, una salida puntual aaaaaa, a Gerona, con temas de cámaras de comercio, ¿no? Y luego, empalmamos otra vez aquí [(ja, ja)] Esto está más lejos, ¿eh?. Es decir, esto es, esto es el, el circuito que normalmente hago, hago yo cada día, ¿no? [...] Tenemos una situación estratégica muy buena. Tenemos tres aeropuertos; el más lejano a 170 kilómetros, el de Perpiñán a 60, el otro a 80. Tenemos una estación, en perspectiva el tren de alta velocidad a 25 kilómetros [...]”. (Hotelero C, agosto 2009).

La segunda se concreta en los planos del Plan General de Ordenación Urbana vigente, donde esta unidad (junto a la UP-7 Periferia agrícola – cultural) carga con el peso y la responsabilidad de los crecimientos futuros del municipio, al albergar una parte sustancial del Suelo Urbanizable Delimitado. El objetivo es que llegue a desempeñar funciones de centralidad para dotar a la ciudad central, al ámbito turístico y a la ciudad dispersa de la ladera interior de aquellos equipamientos que garanticen la sostenibilidad económica y futura de Roses, atendiendo así los deseos de responsables políticos y vecinos que imaginan un Roses menos dependiente del turismo y con menor estacionalidad laboral.

“[...] Todo esto será, como si dijéramos, comercial, porque no existe el comercio grande, esto seguirá siendo hotelero y todo Santa Margarita [...] y esta, esta es la carretera que nos dice, oiga, y este nos lo han perdonado, pero a partir de aquí es parque natural de (Sierra de Rodes?) y parque natural de la (L' Ampurda?) y este el polígono industrial que luego os lo enseñare en otro plano para que lo veáis, lo tengo aquí que lo tengo hecho un poco polvo (...) este es el polígono industrial, la carretera de Palau, aquí lo han recortado a la mitad porque era demasiado fuerte y aquí esta (Mas Fumat y Mas Buscat), esto de aquí se podría edificar pero la Sierre de Rodes nos dice que no, por lo tanto esto es un parque municipal, por lo tanto aquí no se puede más” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).

“Por lo tanto, eeh, el invierno es duro de pasar. Falta crear industria para que la gente trabaje todo el año [...] una zona industrial para que la gente tuviera más trabajo” (Hotelero B, junio 2009).

VII. 3. 5 UP-5 RESIDENCIAL DEL PUIG ROM

Esta unidad de paisaje representa, al igual que la UP-6, la ciudad dispersa, residencial y, predominantemente, unifamiliar, esa “otra parte” que no es la ciudad central sino las urbanizaciones. Toma su nombre del bloque rocoso sobre el que se extiende, el Puig Rom que, a su vez, constituye el arranque del macizo montañoso del Cap de Creus. Su paisaje se vincula, en el imaginario colectivo, con un concepto de calidad de vida que tiene mucho que ver con lo exclusivo y lo privativo, pero que no tiene en consideración

ni los principios básicos de la sostenibilidad ambiental y económica, ni la defensa de los patrimonios comunes.

Su urbanización se inicia tempranamente, en los años previos al turismo de masas, con la construcción de los primeros edificios y chalets en las faldas del Puig Rom y en sus calas de Canyelles Petites y la Almadrava. Desde entonces, y como consecuencia de la aprobación del primer Plan Parcial para este ámbito en 1965, ha ido densificándose hasta alcanzar los límites del Parque Natural del Cap de Creus, creando una ciudad-jardín cuyas viviendas se apoyan en laberínticas calles que siguen las curvas de nivel.

“[...] hay urbanizaciones donde hay una calidad eeeh, ambiental fantástica. Tú te vas a Puig Rom, te vas a Canyelles, te vas a la Almadrava, te vas a, te vas a Mas Fumats, te vas a Mas Boscà [...]” (Hotelero C, agosto 2009)

“Yo vivo en una zona apartada del pueblo, hacia la Almadrava como si dijéramos, justo delante del puerto pesquero, por lo tanto es una zona que no existía antes, era de segunda residencia, una casa que tiene... pues del año cincuenta está construida, una planta baja, y por lo tanto un sitio fantástico, estoy al mar. El barrio es un barrio muy tranquilo, cada vez más va gente a vivir allí, de casitas de planta baja, y muy agradable, entonces, lo que pasa es lo que decía ¿no?” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).

Diseñada y dirigida en origen al uso turístico de segunda residencia, ha ido transitando hacia una zona de residencia habitual de muchos rosiños que, a medida que elevaban su capacidad de renta, fueron salieron de un centro urbano cada vez más degradado, para ir a ocupar viviendas unifamiliares con espléndidas vistas al Mediterráneo. Sin duda es el Puig Rom uno de los lugares desde donde mejor se pueden contemplar las famosas puestas de sol en la hermosa bahía de Roses.

“Esto ha creado una serie de zonas donde aunque quizás se estaba pero no se vivía, estaban destinadas a los dos o tres meses de verano y la gente que ha llegado nueva ha ido viviendo allí. Pasas por zonas donde hace diez años estaban los mismos bloques no tenían tanta vida durante todo el año, cosa que ahora sí, ahora tiene vida todo el año” (Regidor de Servicios Territoriales entre 2007-2011, noviembre 2008).

“No sé cómo decirlo, yo diría que bueno, aquí hay una tendencia, por parte de muchos jóvenes, de ir comprando, algunos chalet y antiguos, que están fuera, en las urbanizaciones...Esto provoca una cierta disfunción, en referencia al transporte público y gente que se ha ido a vivir a una urbanización, pensada únicamente para ser habitada por turistas, temporales, de temporada....y que desearían y exigen, empiezan a exigir, los mismos servicios que la gente del centro....Vamos a ver, si en toda esta

urbanización, de quinientas casas, están viviendo veinticinco familias.... como vamos a hacer una escuela, [...] pero bueno, si quieres vivir en Roses te vienes al pueblo. Si vienes a una urbanización, ten en cuenta que estas en un sitio turístico, para turistas y que...la población, el ayuntamiento...la administración...no puede dar tantos servicios como me estas pidiendo...”
(Ex Alcalde, junio 2009).

Esta yuxtaposición de usos temporales y permanentes, que no solo afecta a esta unidad sino también al resto de urbanizaciones, genera conflictividad social. El aumento de residentes permanentes incrementa las demandas vecinales de servicios urbanos que difícilmente pueden ser atendidas por la municipalidad, poniendo de manifiesto la inviabilidad del modelo de urbanización. Aunque el ámbito se ha ido dotando poco a poco con algunos equipamientos, continúa siendo un espacio claramente deficitario, con pocos espacios libres, problemas en la urbanización de calles y con escasa oferta de transporte público, lo que provoca un uso intensivo del coche por parte de sus residentes, que a su vez genera fuertes demandas de aparcamiento en la ciudad central. Por otro lado, y desde el punto de vista de la funcionalidad ambiental, ecológica y visual, la ocupación urbanística de este espacio montañoso ha supuesto la desaparición de los ecosistemas naturales originales, el aumento del riesgo de incendios y la perturbación de un fondo escénico de gran belleza. Aún así, el Puig Rom, con toda su urbanización, forma parte de las imágenes míticas que aparece en el imaginario de los residentes y en aquellas que el márquetin territorial difunde para la promoción de Roses en el exterior. Esta unidad integra las calas de las Canyelles y la Almadrava, de carácter urbano pero muy valoradas por residentes y turistas. Albergan viviendas y oferta de alojamiento de alto estándar. La unidad de paisaje cuenta con un itinerario costero habilitado para el paseo y la contemplación de la misma, y que se adentra en el Cap de Creus. Es un itinerario frecuente entre vecinos y visitantes.

“Las urbanizaciones han mejorado mucho que antes eran de cualquier manera, no había cloacas, no había nada, ahora está asfaltado... cuesta un dinero, claro que cuesta un dinero, pagamos impuestos para eso, y aquí son muy caros los impuestos” (Propietario bar/restaurante, noviembre 2008).

“Que falta, falta el encaje y el... y la cosa social ¿no? Aquello de, oye vecina, ¿me das un vaso de aceite que no tengo? o, oye vecina... imposible, porque son casas como muy aisladas y si que detrás mis hijos tienen amigos, pero bueno, ya te digo, es una cosa un poco. Esto sucede, estamos un poco solitos” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).



Imagen 88, 89, 90, 91, 92 y 93 de la UP-5 Residencia del Puig Rom

La ocupación de las laderas del Puig Rom, arranque del Cap de Creus, por la urbanización dispersa dura ya medio siglo. Ha pasado de ser un espacio para la segunda vivienda a ser el lugar de residencia de una parte importante de la población local, por sus vistas y ofertar casas de tipología unifamiliar o en bloque acordes a los anhelos de exclusividad de la sociedad capitalista. El impacto de esta urbanización en términos ecológicos y visuales es enorme. *Fuente: Casilda Cabrerizo*



Imagen 94, 95, 96 y 97
Diversas panorámicas del Puig Rom
entre 1975 - 1979. Fuente: Archivo Municipal de Roses

VII.3. 6 UP-6 RESIDENCIAL DE LA GARRIGA

Esta unidad está compuesta por las urbanizaciones de Mas Fumat y Mas Boscà. Modelo de urbanización de baja densidad e inconexas del núcleo urbano, están situadas en torno a la carretera comarcal GI-610 que conecta Roses con Port de la Selva y Cadaqués, hacia el norte, y con Palau Saverdera y Vilajuïga, hacia el oeste. Se ubican al pie del Paraje Natural de Interés Nacional de la Serra de l'Albera, ocupando las laderas interiores menos pronunciadas del municipio. La unidad toma el nombre de la montaña semidomesticada por actividades silvopastoriles que la transformaron en garriga.

“A ver, si nos referimos donde vivo, pues vivo en un rincón... Hay una ladera de una montaña, muy tranquila, donde tengo una vista que percibo el mar. Veo todo, todo, digamos, el llano de Roses, veo Palau, veo todas las partes de la montaña, veo la nieve. Y la verdad es que, encantado” (Presidente Asociación de Comerciantes, junio 2009).

“Aquí vivimos nosotros, en Mas Fumat, aquí cada mañana hacemos tres kilómetro, con los perros, hacemos una vuelta, bajamos Navarra, calle Zaragoza, cruzamos la calle, vamos a Albacete, desde Albacete a Canarias, y de Canarias, y de Canaria s volvemos a casa y si no vamos de aquí al ayuntamiento, ayuntamiento de Roses, el banco, al chino, la Ciudadela [...] Pero vamos siempre a Empurias porque tiene productos de nuestro país. En Mercadona y sitios así no encontramos los productos que queremos” (Presidenta de la Comunidad Extranjeros de Mas Fumat, noviembre de 2008).

Surgen, al igual que la unidad anterior, con la irrupción del turismo en el municipio y se deben a procesos de lotificación ilegal por parte de los propietarios de masías y la posterior venta de parcelas a extranjeros, fundamentalmente. Con un predominio casi exclusivo de las viviendas unifamiliares, esta unidad comparte con la anterior (UP-5) su hibridación entre segunda y primera residencia, dando como resultado los mismos problemas y conflictos entre vecinos y administración pública que ya se han relatado. Se caracteriza por la escasez de dotaciones y servicios públicos, la obsolescencia de la urbanización de sus calles y su ubicación en las faltas de la montaña, con pendientes medias y elevadas (es el caso de Mas Fumat), aumento de los riesgo ambientales, ruptura del fondo escénico, pero magníficas vistas a la Plana del Ampurdán, al núcleo urbano y a la bahía de Roses. Su catalogación como unidad de paisaje diferenciada de la UP-5 se debe a que, su extrema separación física del núcleo urbano, magnifica los problemas de sostenibilidad apuntados para la unidad anterior. Se trata de una herencia pesada y de difícil solución para el municipio, agravada por el envejecimiento de una parte importante de sus vecinos, aquellos primeros extranjeros provenientes de Francia y otros países ricos a los que el lugar les facilitó el despliegue de sus deseos de una vida tranquila frente al mar.

“Porque hace todas las urbanizaciones (el autobús), o sea da la vuelta que antes no había. Las quejas de estas urbanizaciones es que cuando mucha gente estaba mayor vendían el chalet o no querían venir porque si te encuentras que vives en Mas Fumat, tenías que tener, como mínimo dos coches para poder vivir, sino era imposible, Y como dije, Fumat, Canyelles, sino fuera con la guagua tampoco... porque tenías que venir a pie porque no había coche, no había nada” (Jubilado, febrero 2008).

[...] tenemos un territorio muy grande y entonces tenemos una serie de urbanizaciones y quedan alejadas de la población. Urbanizaciones que se hicieron en su día por gente más o menos un tanto adinerada con casas grandes e individuales de gente pues que venía... que se enamoro, que decidió hacerse su casa y que venían normalmente cada verano por regla general, pero que luego una vez se jubilaron, y tal como está hoy la cosa en Europa que la persona que se ha jubilado si tiene una nomina más o menos decente, en vez de estar nueve meses en su país y estar dos o tres en verano aquí, pues está tres en su país y nueve aquí. Claro, esto con sesenta años en una urbanización retirada se lleva bastante..., pero claro, estas personas llevan aquí... hay algunas que empiezan a llevar aquí treinta, treinta y cinco años y ya no tienen sesenta años, ya tienen ochenta y tantos, en algunos casos se han quedado viudos y viudas, se quedan solos, y hay una cierta problemática con poder trasladarse donde está el comercio, donde está la vida del pueblo. Ellos se hicieron las casas en sitios alejados del pueblo con buenas vistas, que estuvieran tranquilos, ¿no? Claro, esta señora con ochenta y tantos años, ya no puedes utilizar el coche normal; y esas urbanizaciones sí que en un momento se ingeniaron de una manera que al final han crecido hacia otra y ahí si veo yo que puede haber problema, porque no es una, hablamos de tres o cuatro grandes además, donde empiezo ya a prever esa problemática” (Regidor de Servicios Territoriales entre 2007-2011, noviembre de 2008).

“[...] yo creo que aquí, con un autobús, de una medida..., tendría que pasar por todas las urbanizaciones con una regularidad. Con lo cual, permitiría a esta gente mayor continuar viviendo en las urbanizaciones, y no sentirse aislada, ¿no? [...]” (Hotelero C, agosto 2009).

Mientras se buscan soluciones creativas para reducir, aunque sea perceptivamente, la distancia que la separa del centro urbano, y a pesar de los problemas que ya soporta, el POUM vigente permite el crecimiento de esta unidad al clasificar el espacio libre ubicado entre las urbanizaciones de Mas Fumat y Mas Boscà, como Suelo Urbanizable Delimitado.

[...] no los podemos abandonar, y estas urbanizaciones de las que os hablábamos, es sobre todo a través de la seguridad... a través de buscar un autobús que los traiga, no solo a [...] que es el sitio comercial, pero que también les permita pues venir a la biblioteca, que les permita venir al cine, poco a poco ¿eh? es difícil” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).



Imagen 98, 99, 100, 101, 102 y 103 de la UP-6 Residencial de la garriga

Las urbanizaciones de Mas Fumat y Mas Boscat conforman los núcleos residenciales dispersos, de baja densidad y aislados de la periferia rosiña. Son fruto de las ambiciones de los propietarios del suelo que, con motivo de la irrupción del turismo de masas, notifican y venden sus tierras parceladas a la población extranjera que acude a veranear en Roses. Supone, por su aislamiento y ubicación en las laderas de la Sierra de La Albera, uno de los problemas territoriales que hereda el municipio y, al igual que la UP-7, ha generado impactos muy negativos sobre lo medioambiental y lo visual.

Fuente: Casilda Cabrerizo

“[...] A ver, tenemos que tener claro que todo es la ciudad, porque si pretendemos que esta segunda residencia se conviertan en primera, esto tiene que formar parte de, de, de nuestro municipio. A ver, esto sí que no deja de ser un barrio a parte, porque hay gente que vive allí, que ni la conoces, ¿no? Pero, lo que tienes que trabajar, es para integrarlos” (Hotelero C, agosto 2009).

VII. 3.7 UP-7 PERIFERIA AGRÍCOLA – CULTURAL

Unidad de paisaje histórico, surge en el imaginario de los rosiños al rememorar el pasado agrícola del municipio, actividad que, junto a la pesca, sostenía las economías locales antes de la irrupción del turismo.

“[...] el resto de la historia es que lo que era la agricultura, ha ido disminuyendo, en el sentido de que el turismo ha hecho que el que tenía un olivar, en una buena situación, pues se lo vendiera para poder hacer casas, o pisos, o lo que sea, o porque el mercado, había una demanda importante y había que construir, y entonces pues sacaban más dinero pues vendiendo, vendiendo su parcela, que no realmente ir allí a cultivar el terreno” (Presidente Asociación de Comerciantes, junio 2009).

“[...] Después tenías tierras. Luego teníamos en invierno cuando hacía mucho frío y el mal tiempo nos cuidábamos de los olivos, las fincas, las viñas que sus padres tenían también, en mi casa también teníamos. Trabajábamos la tierra y el mar. Casi la mitad de la gente de Roses eran pescadores y terratenientes, en pequeña escala, pero todo el mundo tenía... casi todos tenían una viña, un olivar y un huerto. O sea que en los días de mal tiempo cuando aquí soplabla el viento de la tramontana, que la habrás oído decir la famosa tramontana [...]” (Jubilado, febrero 2009)

Forma parte de la gran plana del Alt’Empordà, en su parte litoral, que en este rincón se encuentra enmarcada por el norte por las montañas del Cap de Creus y las Sierras de la Albera y de Rodas, y abierta al Golfo de Roses²⁴. El río Muga (y más al sur, el Fluvià), sus afluentes y las rieras que nacen en estas elevaciones han proporcionado los sedimentos aluviales de relleno que han permitido, desde antiguo, su uso agrícola, fundamentalmente, en base al olivar y las viñas. Este paisaje, de fuerte carácter cultural e histórico, se ha visto notablemente reducido por la expansión de la urbanización desde el núcleo original que ha producido la maquinaria turística. Las actividades agrícolas que en ella se daban no pudieron competir con las altas rentabilidades económicas que ofrecía el desarrollo turístico e inmobiliario asociado. Aún así, es posible reconocer algunos elementos de su

²⁴ Forma parte de la Unidad de Paisaje 17, la Plana de l’ Empordà del Catálogo de Paisaje de las Comarcas Gerundenses elaborado por el Observatorio de Paisaje de Cataluña.

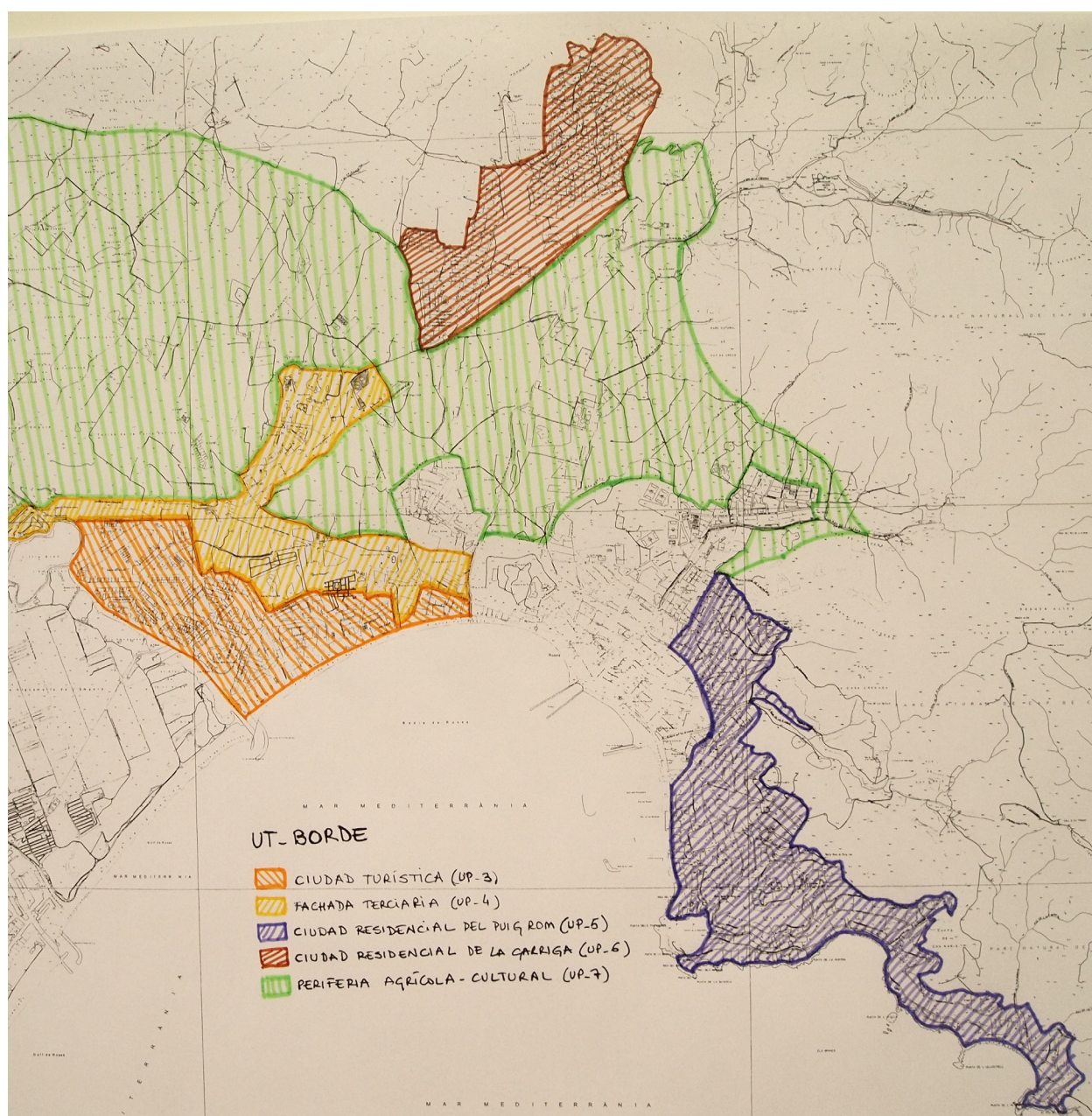


Imagen 104, 105, 106, 107, 108 y 109 de la UP-7 Periferia agrícola-cultural

Los paisajes del ruedo de Roses mantienen aún un fuerte carácter rural, con usos agrícolas donde se da la triada mediterránea de vides, olivar y cereal. Como borde urbano, está salpicado en ocasiones por la presencia de equipamientos que abastecen a la ciudad. Su potencia en términos de espacio para prácticas neo-rurales y turísticas, así como corredores ecológicos y para la integración blanda de las partes inconexas de la ciudad, obliga a repensar su clasificación (en una parte importante como suelo urbanizable) y las actuaciones para su gestión y ordenación. *Fuente: Casilda Cabrerizo*



Imagen 110 y 111: Vistas que recuerdan el pasado agrícola de Roses. *Fuente: Archivo Municipal de Roses*



Mapa 4. Unidad territorial BORDE y Unidades de Paisaje UP-3, UP-4, UP-5, UP-6, UP-7.

organización territorial original, como alguna Masía que el impulso de la cultura del vino ha permitido mantener convertidas en museos y puntos directos de venta vinculadas al fenómeno del enoturismo, algunos bienes de interés patrimonial catalogados pero poco reconocidos socialmente, caminos y sendas, o algunas hileras de cipreses, más como un aspecto relacionado con la conservación de un elemento de identidad y estético que por su antigua funcionalidad como protector de las huertas y cultivos del viento de la Tramontana.

“[...] y después que esto es una zona plana que permitía la agricultura [...] heee, desde allí para ir al casco urbano, tenías que atravesar viñas oliveras y había una serie de higueras en las que aprovechamos los niños (16:46) [je] tenía el colegio pues a casi un kilómetro, era un recorrido que hacíamos los niños normalmente a pie, y después en bicicleta, siempre por pedreras, por calles que no estaban para nada asfaltadas, y en este momento es un barrio que ha quedado integrado en el , en lo que es absolutamente integrado en lo que es el casco urbano” (Regidor de Turismo entre 2007-2011, noviembre de 2008).

Xipres arrengherats sobre la plana,

Inscrits des de les hortes als sorrals,

Poseu fris als embats de tramuntana

Rimant les altes flames vegetals

En un joc repetit de verticals.

Artlleu de verd obscur platja i vessana,

Soferts com espartans, intemporals

(Montserrat Vayreda. Un color per a cada amic)²⁵

El turismo y la expansión urbanística asociada han sido los factores fundamentales de la reducción superficial y productiva de este espacio. En la actualidad, el Plan General vigente clasifica esta unidad como Suelo No Urbanizable, menos unas franjas que limitan con el continuo urbano de las UP- 6, UP-1 y UP-2 de Suelo Urbanizable Delimitado, que representan la reserva de suelo para los potenciales crecimientos futuros del municipio. Territorio de borde urbano, cantera de suelo para su crecimiento y para la ubicación de los equipamientos y servicios que requiere la ciudad para su abastecimiento de agua y energía o para el tratamiento y reciclaje de sus residuos, esta unidad de paisaje no

supone un ámbito de especial consideración en el imaginario colectivo de residentes ni turistas, no se nombra en las entrevistas ni se visita en la práctica turística. No compite con otros recursos naturales y culturales del lugar como los Parque Naturales del entorno, los conjuntos arqueológicos que albergan, las playas o las calas.

“L’Empordà, avui, no és, malauradament, aquell paisatge equilibrat de conreus, boscos, cales recollides i platges en harmonia amb l’obra de l’home. No és el paisatge que encisava Coromines; ni tan sols el que descrivia, ple de matisos, Josep Pla. Força pobles no poden beure aigua de l’aixeta per la contaminació de purins; projectes de macrourbanitzacions tempten els ajuntaments amb promeses de grans beneficis i aplegament de mà d’obra. L’Empordà és una fruita ufanosa encara, un xic macada, però molt cobejada per interessos especuladors que estan forçant canvis no gens naturals en un medi i un paisatge que s’estan desequilibrant. Hem perdut el mirament i la sensibilitat que teníem als primers anys de singlada dels ajuntaments democràtics?” (Atlas Literari de L’Alt Empordà; 31).

No obstante, las potencialidades de esta unidad son enormes, tanto como espacio de conectividad y para la integración amable de las partes inconexas de Roses, como para prácticas neo-urbanas relacionadas con la agricultura ecológica periurbana, como recurso turístico complementario al sol y playa o poniendo en marcha iniciativas de custodia urbana del territorio. Y, por supuesto, como corredores ecológicos, espacios productivos, de historia, identidad y simbolismo²⁶.

“La vigília de sant Miquel se nota en lo casal i masia gran animació: les dones escombren i desteranyinen la tina que conté més de tres hectòlitres de vi, la freguen i netegen. És tota enrajolada de rajola envernissada de València. Llueix com un mirall (...). Los homes porten feixos de pàmpols amb penjolls de raïms, heura i llorer: en fan garlandes amb cintes virolades, clavades amb simetria a les parets, al voltant de la tina (...). Ja de bon matí s’apleguen a la masia boters, traginers, carreters, vinyataires, premsaires, collidors juvenets dels pobles d’aquells encontorns, esperant amb deler l’hora de sentar-se a taula. Tots van mudats de festa; les noies un ramet al pit, los joves, un clavell al plec de la barretina; tot són rialles i festeig.” (Bosch de la Trinxeria en L’Hereu Noradell²⁷)

VII.3.8 UP-8 ENTORNO PROTEGIDO

Esta unidad de paisaje desborda, en el imaginario colectivo, los límites municipales de Roses. Para muchos rosiños, el entorno, y con él los límites subjetivos del lugar, se extiende por todo el macizo del Cap de Creus hasta la frontera con Francia, incluyendo

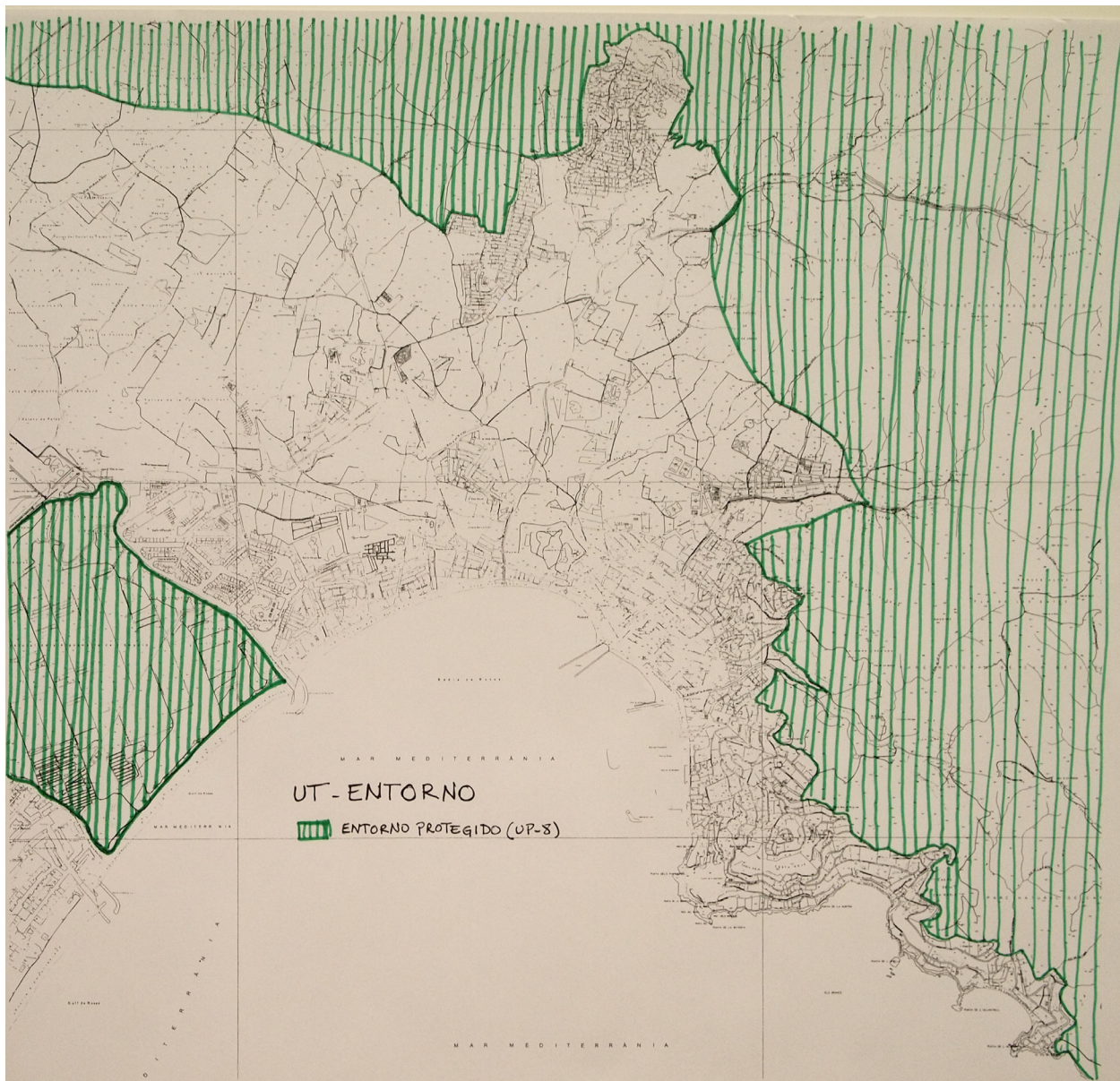
²⁶ Existe una producción literaria amplia sobre los paisajes de la plana de l’Empordà previa a las dinámicas urbanas modernas. Ver en la bibliografía Atlas Literari de L’Alt Empordà.

²⁷ En Atlas Literari de L’Alt Empordà; 29



Imagen 112, 113, 114, 115, 116 y 117 UP-8 Entorno protegido

Los tres espacios naturales protegidos que rodean la ciudad Roses suponen un recurso turístico de primer orden que complementa la oferta de sol y playa tradicional. Es, además, un valor muy considerado por los residentes rosiños. La presión urbanística, que hace dos décadas motivó su protección, sigue siendo una amenaza especialmente en el Cap de Creus. Los Planes Directores Urbanísticos del Sistema Costero Catalán así como el Catálogo de Paisaje del Cap de Creus del Observatorio de Paisaje de Cataluña se pronuncian claramente por evitar la expansión de la urbanización en este espacio de alto valor ambiental y paisajístico. *Fuente: Casilda Cabrerizo*



Mapa 5. Unidad territorial ENTONRO y Unidad de Paisaje UP-8

todos los municipios que hay en él, a lo largo del Pirineo hasta alcanzar el conjunto de estaciones de esquí catalanas, por toda la plana de l'Empordà, integrando los núcleos de relevancia histórica y económica cercanos, como Figueres, Peralada o Castelló d'Empúries, la franja litoral completa del Golfo de Roses, la ciudad de Girona y, hasta, la ciudad de Barcelona. Esto es así porque, ese vasto territorio, es el que usan de forma más o menos cotidiana, pero también por una conciencia de pertenecía a un ámbito amplio, con una historia común y con unos lazos de dependencia-oportunidad territorial, y por una visión estratégica acertada de poder ofrecer así al turista una oferta mayor que amplíe estancia y gasto. Se reclama así, aunque sin explicitarla, una renovada gobernanza que aúne fuerzas para la sostenibilidad turística y para una organización territorial inteligente que, además, procure alianzas por la salvaguardia de los recursos comunes.

“Por lo demás es un...tenemos una ubicación privilegiada en el...en lo que es la ubicación geográfica. Somos vértice de 3 parques naturales y eso creo que hay muy poquitas, por no decir ninguna población que pueda presumir de esto. Tenemos el parque natural de Cap de Creus, tenemos L'Albera y tenemos el parque natural de Aiguamolls y, además, si atravesamos la

bahía en línea recta a 10 kilómetros tenemos todavía el parque natural que subacuático de Islas Meda. Luego estamos rodeados de por 4 parques naturales no. Eso significa que lógicamente estamos obligados y así lo hemos hecho siempre a cuidar muchísimo nuestro entorno [...] Además nuestro entorno cercano, continuo hablando de naturaleza en este caso, tenemos, aparte de tener las playas, hee y nuestras calas propias de aquí, pues estamos a una hora y media de la primera estación de esquí y estamos a dos horas de un conjunto de si no recuerdo mal ahora, malamente, 9 estaciones de esquí. Es decir, a dos horas podemos estar esquizando y aquí mismo podemos estar nadando, es decir es privilegiado [...] pues es que yo tengo una visión amplia de mi población, de mi pueblo para mi Roses engloba L'Empurdà, para mí (...) proponía dejar de vender nuestras poblaciones individualmente y pasar a venderlas en su globalidad.” (Regidor de Turismo entre 2007-2011, noviembre 2008).

“Roses tiene un defecto, tiene una ventaja y un defecto, el defecto es que cosas digamos particulares, son cosas muy normales ¿no? ¿Y qué ventaja tiene? Que está cerca de muchos puntos interesantes, tenemos a dieciocho kilómetros a diecisiete kilómetros Cadaqués, a veinte kilómetros las ruinas de Empuria Brava, a treinta y dos cuarenta kilómetros tenemos las ruinas de, tenemos la zona medieval del bajo a cincuenta kilómetros, tenemos como ciudad medieval a cuarenta y tres kilómetros [P/2 es preciosa] es preciosa. En cuanto a comarca hay muchos sitios cincuenta kilómetros cosas preciosas, ya ves, desde el museo de Dalí hasta el barrio Judío de Gerona, en fin, muchos sitios, muchos” (Hotelero B, junio 2009).

“Para mí no termina [la lleva en el alma cuando vuelve a casa su tierra] si, vengo aquí y me llevo la mía y vuelvo allí y me acuerdo de Roses, de

verdad. Parecerá una tontería” (Propietario de bar/restaurante, noviembre 2008).

“Yo creo que es infinito. Cuando, cuando llega el atardecer y ves el sol como cuando se pone, yo creo queee, en 365 días que tiene el año, no he visto ni un día una puesta de sol igual. Yo creo que es infinita, digamos, Roses. Digamos que es una puerta abierta al mundo impresionante” (Presidente Asociación de Comerciantes, junio 2009).

“Pues probablemente... Ampuria Brava tiene un pequeño aeródromo y es el lugar del mundo donde más gente se tira en paracaídas [...] Luego tienes... claro, también tenemos la suerte de tener una población como Cadaqués donde nació, bueno, aunque nació en Figueres, tenemos el museo Dalí que es de los museos más visitados también, aunque no es de Roses quieras que no incluye la gente pues que viene aquí de vacaciones es una de las ofertas... [Os complementáis uno a otro] efectivamente” (Regidor de Servicios Territoriales entre 2007-2011, noviembre 2008).

“[...] O sea, esto es una zona que quien menos lo cuida es el ayuntamiento. Todos los municipios, quien menos lo cuida, y no por el de Roses, estoy hablando del resto de los ayuntamientos, que se cogen en la carretera: Palau, Pau, Garriguella, el Port..., verdaderas salvajadas. Y si no se ha hecho más, es gracias a que se hicieron los parques naturales, porque claro, si usted lo compara con el (38'18”), pues dirá, “¿usted qué dice?, joder, si es una maravilla”, por supuesto, por supuesto es una maravilla, claro, es que lo del ¿no? tiene nombre ya, eso ya es...” (Arquitecto-promotor, junio 2009).

La unidad, que engloba los espacios naturales protegidos del entorno de Roses, representa un emblema en sí misma, espacio de identidad local y orgullo de residentes, así como un recurso fundamental para la actividad turística. Roses se vanagloria de ser un municipio rodeado de tres Espacios Naturales Protegidos (en ocasiones se citan también las Islas Medes y el Macizo del Montgrí²⁸) y de ser una sociedad bien sensibilizada con la protección del medioambiente. Sin embargo, y como ya se ha dicho, no siempre ha sido así. Roses ha artificializado parte de lo que hoy son los ENP de los Aiguamolls, la Sierra de l'Albera y el Cap de Creus²⁹, sus tres parques naturales más cercanos. Es, precisamente, gracias a la política de protección medioambiental acometida durante las décadas de los años ochenta y noventa y motivada, en buena medida, por las luchas de movimientos ecologistas, que estos espacios de alto valor ecológico y cultural no se encuentran en un peor estado de conservación por las dinámicas urbanas y turísticas. Hoy son considerados recursos turísticos de primer orden, y el municipio trata, mediante su difusión y explotación, complementar la oferta de sol y playa en la que se basa el modelo turístico.

28 Forman parte del Parque Natural del Montgrí, las islas Medes y el Baix Ter, creado por la Ley 15/2010, de 21 de mayo de 2010 con el objetivo de unificar la normativa de protección asociada a cada uno de los tres espacios.

29 Parc Natural dels Aiguamolls de l'Empordà (Llei 23/1983, de 28 d' octubre, de declaració de paratges naturals d'interès nacional i de reserves integrals zoològiques i botàniques dels Aiguamolls de l'Empordà); Paratge Natural d'Interès Nacional de l'Albera (Llei 3/1986, de 10 de març); Parc Natural de Cap de Creus (Llei 4/1998, de 12 de març, de protecció del cap de Creus). <http://parcsnaturals.gencat.cat/ca/>

“Pues mire, puntos atractivos, la playa de la Almadraba, el paisaje del Parque de L’Albera, el monte de Cap de Creus, que es una montaña que separa Roses de Cadaqués, y la zona húmeda, los humedales de aquí” (Hotelero A, enero 2009).

“[...]Porque un ocho por ciento es mucho espacio, pero la ventaja es que tenemos mucho, mucho aun protegido y en el año noventa y ocho aprobamos en el ayuntamiento el Parque Natural de Creus,Esto para mí ha sido una felicidad, porque ha sido proteger definitivamente de la construcción casi el cuarenta por ciento, que digo más, el sesenta por ciento del territorio” (Ex Alcalde, junio 2009).

Esta Unidad de Paisaje del Entorno de Roses, está recogida en el Catálogo de Paisaje de las Comarcas Gerundenses del Observatorio de Paisaje de Cataluña; el Cap de Creus y la Sierra de la Albera dentro de la Unidad de Paisaje 6: Cap de Creus, mientras que los Aiguamolls forman parte de la Unidad de Paisaje 17: Plana de l’Empordà.

Encontramos algunas referencias a los Aiguamoll y la Sierra de la Albera en entrevistas y encuestas, aunque no parecen ser lugares tan frecuentados como el Cap de Creus.

“Por ejemplo, si consideramos..., si consideramos eeeeh, que Roses..., de Roses hacia acá es Cadaqués, yo creo que son los sitios más bonitos del mundo” (Cocinero-empresario, agosto 2009).

“Yo soy una persona que soy un apasionado del mar, y difícilmente me encontrarás paseando pues, por las zonas interiores. Me encontrarás siempre al, al borde de la playa, y, mis rincones favoritos, pues son las calas de, del parque natural. O sea, a mí, me es más fácil encontrarme donde habéis desayunado esta mañana, en la Pelosa, o en el Joncols, o en Montjoi, o en una cala de estas, que no, pues encontrarme arriba de la montaña, deee...¿no?” (Hotelero C, agosto 2009).

El Parque Natural del Cap de Creus es la “joya de la corona”. Sus paisajes naturales, culturales y urbanos son especialmente apreciados y transitados desde hace tiempo. La prueba es que atrajo, ya desde los inicios del siglo XX, a numerosos artistas, intelectuales, cineastas, que han dejado un legado de producción visual y escrita muy valiosa para el reconocimiento y el estudio del lugar. En este sentido, Cadaqués resulto ser refugio de conocidos artistas y de una vida bohemia intensa y vanguardista. *“Es un paisaje eterno y actual, perfecto”*, escribe Federico García Lorca sobre Cadaqués después de su primera visita a la casa de su amigo Salvador Dalí en el año 1925³⁰.

De sus 13.832,49 hectáreas de superficie protegida marítimo-terrestre, el 20,4% del Parque Natural se ubica dentro del municipio de Roses (2.827,71 hectáreas). Punto final

oriental del Pirineo axial catalán (es donde el Pirineo se desborda en el Mediterráneo) y cierre noreste de la llanura del Ampurdán, el Cap de Creus es uno de los paisajes menos transformados por el hombre y más valorados de la región. Constituido por materiales paleozoicos del Pirineo afectados por la tectónica y el metamorfismo hercinianos, la escasa cobertura vegetal hace visibles los afloramientos rocosos y las formas geológicas. El litoral está salpicado de pequeñas playas y calas de gran belleza y, en ocasiones, poco accesibles, y de tramos de costa elevada y acantilada, con lugares tan emblemáticos como Punta Falconera, Cabo Norfeu, o el propio Cabo de Creus, la punta más oriental de la península ibérica (Catálogo de Paisaje de la Comarcas Gerundenses: Cap de Creus; 108).

“Montjoi és la més clara meravella de la costa de Roses. Tallant el ràpid talús de les vertents d’una vall, la mar se n’entra una mica i forma una cala graciosa i precisa, cenyida d’una petita platja. Enmig de vinyes i suredes, un petit mas, a redós d’una torre ennegrida, vigilant el perill que algun vell pirata sentimental decideixi acampar-hi, per a morir en terra, tot veient passar les veles damunt la blava ratlla horitzonta.” (Carles Fages de Climent en *Climent* ³¹).

La presencia de restos arqueológicos megalíticos y visigóticos indica que ha sido un lugar de poblamiento humano desde antiguo, hoy convertidos en excelentes recursos turístico-culturales, aunque algo inaccesibles y no demasiado visitados por los turistas.

“A ver, inaccesibles, no. Pero de difícil acceso, sí. Eeeeeeeh, hay zonas de difícil acceso, como puede ser la zona deeeeeee, del (39’51’), por ejemplo, después de cabo Norfeu, o otras calas como la Rostella, como la Murtra, o por ejemplo, zonas de más difícil acceso como es el casco visigodo, ooooo, o toda la ruta megalítica, arriba del dolmen de de la “Creu de la Cobertella”, ¿no?” (Hotelero C, agosto 2009).

Tablas 12 y 13. ¿Cuáles son los lugares más importantes y los paisajes más atractivos de Roses? (Fuente: Encuesta realizada a turistas, 2009)

El lugar	Respuestas
Las playas, las calas	16
La muralla, Ciudad Antigua, Ciudadela, Ruinas romanas	11
Centro histórico	4
Paseo marítimo	4
El puerto	3
La montaña	2
Cap de Creus	2
Centro comercial-peatonal	2
El mercado	2
Bares, restaurantes	2
El Bull	2
Dolmenes	1
Canyelles Petite	1
Camí de Ronda	1
La costa	1
La policía local	1
La policía local	1
Centros culturales	1
Centros comerciales	1
Ermita	1

El paisaje	Respuestas
Las playas, las calas	16
La montaña	4
Desde el Puig Rom	3
Los alrededores	2
La costa	2
El puerto	2
La bahía	1
Carretera del Cap de Creus	1
Los Aiguamolls	1
Cap de Creus	1
Cap Norfeu	1
La bahía desde la montaña	1
La ciudad vista desde el barco	1
Puesta de sol en la bahía	1
Paseo marítimo	1
Los dolmenes	1
Vista desde el barco yendo a Cadaqués	1

El Cap de Creus es un paisaje de conflicto permanente por el difícil equilibrio entre conservacionismo y explotación del recurso turístico. El más reciente está relacionado con el restaurante El Bulli, situado en Cala Montjoi y co-dirigido por Ferrán Adrià, y uno de los emblemas modernos del lugar que ha situado a Roses en el centro mundial de la gastronomía durante años. El proyecto de transformación de este pequeño restaurante en El BulliFoundation, que amplía su superficie en más de un 50%, se ha enfrentado a movimientos ecologistas que denuncian el incumplimiento de la normativa urbanística y ambiental aplicable³². Desde las administraciones públicas competentes –autonómica y local- se alega, para dar cobertura legal a este proyecto dentro del entorno protegido del Cap de Creus, “su vínculo indisoluble entre el restaurante y el lugar” y su significado como “proyecto de interés nacional”, es decir, tratan de apoyarse en esos campos o estados de excepción que, con frecuencia, permite la norma en pro del interés general. Sin embargo, no parece que el proyecto privado de Ferrán Adrià y su equipo de inversores, por más que lo presenten como sostenible y abierto al conjunto de la sociedad, tenga un claro encaje con dichas excepcionalidades y, de momento, se encuentra paralizado y en revisión debido al elevado número de alegaciones con las que se ha encontrado.

“[...] siendo un parque natural, que está muy bien que sea parque natural, pero no un parque del “oso yogui”, ¿sabes o no? Yo creo que España es un país turístico, y tiene que entender que los parques naturales son turísticos, si no estará muerto, ¿sabes? al oso yogui, y ya está” (Cocinero-empresario, agosto de 2009).

Otros conflictos similares que en tiempos recientes se han producido en Cap de Creus, donde se enfrentan el cumplimiento de la legislación territorial y ambiental con los intereses del sector turístico, son los relativos a la Ciudad de Vacaciones, también en la Cala Montjoi, y el Club Mediterraneé, en el municipio de Cadaqués. La Ciudad de Vacaciones es un complejo turístico compuesto por bungalows y clasificado como espacio de Ordenación Específica por el Plan de Espacios de Interés Natural (PEIN) de Catalunya. En el año 2007, un informe del Ministerio de Medioambiente planteaba la demolición de este complejo en un intento de aplicación de la Ley de Costas de 1988, aunque nunca se llevó a cabo. Posteriormente, tampoco el PDUSC-1 revisa la legalidad y seguridad de este complejo que, a día de hoy, continúa con su actividad. El segundo caso, el Club Mediterraneé, es una ciudad de vacaciones ubicada en el municipio vecino de Cadaqués de iniciativa empresarial francesa, que inició su actividad en 1962. La Ley de Costas de 1988 y la Ley de protección del Cap de Creus la situaron en la ilegalidad. El abandono de la actividad en este complejo por razones de viabilidad económica a principios de este siglo facilitó las negociaciones entre administración y propiedad, así como la ejecución de derribo y los trabajos de restauración paisajística del entorno, con un alto coste para la hacienda pública. Es, por tanto, una de las pocas actuaciones acometidas en el litoral

32 El POUM de Roses, los Planes Directores Urbanísticos del Sistema Costero, el Plan Territorial Parcial de les Comarques Gironines, la Llei d’Urbanisme de Catalunya, la Llei 4/1998 de Protecció del Cap de Creus, el PE del Cap de Creus, el Pla d’Espais d’Interés Natural i la Llei d’Espais Naturals, y las Directivas Aves y Hábitats europeas.

español en materia de derribo de edificaciones ilegales en cumplimiento de la Ley de Costas de 1988.

Para concluir, dos últimas imágenes de este entorno de Roses, una contemporánea y otra de finales del siglo XIX:

“Las puestas de sol. Roses tiene unas puestas de sol extraordinarias. La orientación de la playa es fantástica. Roses tiene unas puestas de sol fantásticas. Y luego tiene unas vistas desde, desde hasta nosotros desde el cabo norte. Esto es espectacular” (Hotelero C, agosto 2009).

“A Roses m’agradava de pujar fins a la Font dels Miquelets, a mig aire del turó de Puig Rom. Allà, des de sota uns pins —que avui ja no hi són— podia veure’s, com en un panorama, tot l’Alt Empordà. En primer terme, a la vora del mar, el poble de Roses i, arrencant de Roses, la corba perfecta, com d’una petxina, de la platja, la cinta de sorra que arriba fins a Empúries. El golf tancat, des d’on jo el mirava, per la Punta de la Poncella, amb el castell romàntic en ruïnes; per l’altre costat, més lluny, els espadats de Montgó i el fermall de les Illes Medes. A la dreta, cenyint el tros de la plana de Roses, el puig de l’Àguila i Sant Pere de Roda.” (Carles Pi i Sunyer en *Una interpretació de l’Empordà*)³³.

Desde las formas y los imaginarios que construyen, se puede hablar de unidades de paisaje diferenciadas y con fronteras nítidas. La forma de crecer a base de proyecto urbanístico y sin una idea global de ciudad hace clarividentes los límites físicos y los que no se ven pero se sienten. En Roses se han diferenciado hasta siete unidades de paisaje y tres unidades territoriales, CIUDAD, BORDE y ENTORNO, en una especie de gradiente de humanización que, en el caso de la ciudad turística, arranca en la línea de costa. El factor funcional pesa más que el formal en la diferenciación de las partes: la función turístico-residencial y productiva se ha ido imponiendo sobre casi todos los espacios originales del habitar y producir, generando una hibridación funcional que extiende, a toda la mancha urbana, los usos temporales y los permanentes. Aunque la ciudad sigue siendo dual según el período del año, esta tendencia a la yuxtaposición funcional amplía espacialmente las demandas de servicios urbanos, no siendo posible siempre atenderlas según cálculos de viabilidad económica de la hacienda local.

El epígrafe siguiente pone el foco en esas intervenciones públicas que, en época reciente, buscan cambiar el modelo y adaptar la ciudad a la tan ansiada sostenibilidad territorial.

VII. 4 INTERVENCIONES RECIENTES Y VISIONES DE FUTURO EN LOS PAISAJES DE ROSES

En los últimos veinticinco años, los intentos por incorporar criterios de desarrollo sostenible en las políticas públicas han sido numerosos a todas las escalas territoriales. Sin embargo, los avances y logros han sido escasos, y la sostenibilidad se ha convertido en una moda discursiva más que en una práctica real. En los lugares dependientes del turismo, la batalla abierta por la competitividad entre un número cada vez mayor de destinos, unida a la necesidad de buscar nuevas fórmulas más acordes y atractivas a las nuevas subjetividades y deseos, hacen proliferar la planificación estratégica sobre el discurso de la mencionada sostenibilidad y la calidad del destino. Se aborda, con ella, la modernización de la oferta hotelera, la construcción de nuevas infraestructuras y equipamientos que doten la ciudad real y complementen a la turística, se incorporan las tecnologías disponibles para el tratamiento y la gestión de las aguas y los residuos, se mejoran y embellecen calles, paseos y plazas, y se recuperan patrimonios olvidados. Todo ello, con el objetivo de seguir siendo competitivos atrayendo turistas e inversiones pero sin limitar los consumos de recursos.

En Roses, el gobierno local también busca, desde hace años, adecuar con criterios de sustentabilidad social, ambiental y económica los recursos naturales y el tejido urbano a la apropiación turística y dosificar la invasión de nuevos usos del suelo y nuevas intensidades de acción para lograr el equilibrio entre la demanda introducida y la capacidad de carga del territorio receptor. Supone sentar las bases del desarrollo integral de la comunidad local, enlazando de manera fluida los diversos fragmentos separados por la aglomeración repentina, y creando una distribución del espacio en la que el diseño urbano juegue la función de disciplina (Méndez, 2011). Los cambios han sido notables según nos expresan a través de las entrevistas.

“Hace un par de... hace como doce o catorce años que en realidad se empezó a poner las pilas el pueblo para convertirse en ciudad y a dotarse de las infraestructuras, se cubrió la riera que ahora es una rambla pero que antes era riera, se hizo un teatro, la biblioteca, se arregló la ciudadela, porque las murallas de la ciudadela son el principal activo arqueológico de Roses (eso ya entrados los noventa), ¿no?” (Jubilada, febrero 2009).

“Hombre, ha mejora o mucho. Roses ha mejorado... el ayuntamiento ha estado unos años que ha invertido dinero [...] pues no se puede construir por ningún lado porque no hay terreno, no hay nada, tendrá que estancarse unos años, no hay terreno para hacer. Pero yo creo que tiene buena perspectiva, que siga mejorando” (Propietario bar/restaurante, noviembre 2008).

“Estamos en ello, Roses esta dentro del proyecto aquel de la agenda XXI, y temas de respeto al medio ambiente, son temas que se está trabajando aquí desde hace mucho tiempo [...] desde el colegio y también desde las instituciones, fíjate que este año pasado repartieron no sé cuantos dosificadores de agua para fomentar el ahorro, el lugar donde se dejan los productos pero en el sitio para reciclar, un punto limpio, que funciona ya, y se usa desde hace bastante en Roses” (Profesor de secundaria, enero 2009).

“Hee, pero hay que decir que en los últimos tiempos se intenta que decir que por lo menos los edificios sean más singulares. Cómo mínimo los edificios de promoción pública. El teatro, la biblioteca, incluso la ciudadela, que es un monumento histórico pero que en las intervenciones que ha tenido en los últimos años que destaque un poco por la calidad estética. Un poco que sea la administración que sea la locomotora que pueda arrastrar al sector privado” (Archivero municipal, noviembre 2008).

“Roses tiene muchos más servicios, que puedes hacerlos en Roses a nivel de médicos, la construcción de la zona deportiva, la piscina municipal hace relativamente poco, solo hace tres años una piscina municipal para todo el año, un teatro municipal pues grande donde puedes ver obras que también se representan en Barcelona pues ahora también las suelen traer aquí [...] con muchas condiciones y con una programación pues más o menos estable durante todo el año. A nivel de otros servicios o luego como también decíamos el puerto deportivo de Roses que también atrae el turismo de calidad [...] el que viene con un yate es que tiene un nivel económico alto” (Profesora de secundaria, enero 2009).

“El puerto Deportivo es la primera experiencia que hay en Cataluña....es cien por cien municipal y la inversión fue cien por cien municipal y sin Generalitat ni Estado ni nadie de nadie, lo hicimos nosotrosY hicimos el Puerto a nuestra cuenta y riesgo. Por tanto lo que te decía: las inversiones son estas...y yo creo que el campo de golf municipal, cien por cien municipal, funcionaría” (Ex Alcalde de Roses, junio 2009).

“Y en la especialización más importante que tiene es convertirse en un destino náutico de primera, de primer nivel [...] Tenemos el puerto deportivo, tenemos la escuela de vela, y en estos momentos lo que falta es poner una mínima infraestructura, y tener unos campos de regata permanentes, ¿no?” (Hotelero C, agosto 2009).

[...] digamos que es la zona periférica que es por donde estamos creciendo heee, (..) Se han, bueno, se están construyendo los equipamientos, se han construido institutos, se han construido hee haa, escuelas, se han construido, se está ampliando el centro de de atención primaria hee, bomberos cambiaron su ubicación entonces han cambiado también el panorama de donde ellos estaban, el paisaje de donde estaban hee, se está construyendo [...]” (Regidor de Turismo entre 2007-2011, noviembre 2008).

VII.4.1 Cambiando el modelo

La llegada del siglo XXI va a suponer, por tanto, un cambio en el modelo de crecimiento de Roses. Aunque en el ámbito urbanístico se siguen produciendo bienes mediante la densificación y la sustitución de inmuebles en las áreas ya transformadas, a partir del año 2000 los planes y proyectos que van a afectar al municipio ponen el foco en la recalificación del entorno urbano para seguir atrayendo turistas y mejorar la vida comunitaria. Este cambio de estrategia va a venir motivado por la amenaza de la pérdida de atractivo del lugar como destino turístico que planteaba el rápido y desordenado crecimiento que había caracterizado las décadas anteriores, así como la necesidad de adaptación de las acciones políticas locales a los principios de sostenibilidad urbana que promulgaban los textos normativos de ámbito superior. Estas cuestiones obligan, por un lado, a la actualización de la normativa urbanística municipal y, por otro, incentivan la aparición y aplicación de una serie de planes y proyectos que pretenden armonizar el municipio, integrar sus partes, crear y mejorar los espacios públicos, mejorar la imagen de la ciudad mediante el embellecimiento de sus elementos y cohesionar socialmente.

“[...] no sé si sabéis que estamos desarrollando el plan urbanístico municipal, en la página web lo tenéis. Se está haciendo un nuevo plan urbanístico que es bastante complicado porque toca muchas cosas y se quieren hacer con mucho consenso. Y estas cosas con mucho consenso suelen acabar mal. Es complicado, va a ser bastante difícil... está siendo bastante difícil, pero bueno, creo que saldremos adelante” (Regidor de Servicios Territoriales entre 2007-2011, noviembre 2009).

“[...] Ahora, en este momento... A ver, ¡sí, señora!, sí. Aaaaaaah, la masificación de lo que es el casco urbano. A ver, cuando digo casco urbano, no casco turístico, sino casco urbano. O sea, había proyectos de hacer una plaza, donde se ha hecho un gran edificio. Y había un hotel relativamente bonito dentro del casco urbano, y se ha convertido en un bloque de, de, de apartamentos. Evidentemente que sí” (Regidora de Cultura en la oposición entre 2007-2011, agosto 2009).

Se revisan a continuación, de forma sucinta, alguno de estos planes y proyectos que afectan al municipio desde tiempo reciente. Se trata del Plan de Ordenación Urbana Municipal (POUM), el Plan de Barrios y otros proyectos puntuales de reforma urbana, y su relación con normativa y planificación supramunicipal.

El POUM de Roses inició su actualización en el año 2005 y quedó aprobado definitivamente en febrero del año 2010. Como se señala en la introducción del documento de Memoria, los motivos para la redacción de un nuevo texto fueron: la necesidad de adaptar el planeamiento al nuevo marco legal catalán, en concreto, la Ley 2/2002 de Urbanismo

de Cataluña, la existencia de numerosas modificaciones del Plan general vigente hasta entonces (PGOU 1993) y la necesidad de incorporar las que habían sido aprobadas así como la revisión parcial del Suelo Urbanizable del PGOU de 1993, la necesidad de adaptar el nuevo plan a las nuevas tecnologías para que éste pueda ser consultado a través de Internet, y la obligatoriedad de su modificación que la aprobación de los Planes Directores Urbanísticos del Sistema Costero, el Plan Director Territorial y Plan Especial del Cap de Creus imponían.

La estrategia planteada por el nuevo POUM se basa en ocho directrices:

1. Volver a ser una villa atractiva para las personas y para las actividades económicas y un polo de atracción del sistema urbano donde se inserta
2. Tomar parte activa como segunda polaridad del sistema urbano sobre el futuro de la comarca
3. Mejorar las condiciones de accesibilidad y conectividad de la villa y de sus barrios, para facilitar las relaciones de las actividades y de los usos sociales
4. Encontrar mecanismos de identificación y arraigo tanto de las personas que han nacido como de las que han venido
5. Conseguir las implantaciones de actividades económicas, equipamientos y servicios de interés para la población de Roses y para el conjunto de su sistema urbano
6. Dinamizar los sectores turísticos, hoteleros, comercial y de servicios con nueva oferta y renovación y consolidación de las estructuras existentes
7. Integrar el entorno natural, histórico y cultural a la estructura de funcionamiento de la ciudad, aprovechando las sinergias que genera
8. Integrar los principios de sostenibilidad en la toma de decisiones de todos los campos de las actividades

Como se extrae de las directrices del plan, se busca la reactivación económica y la integración física de las partes de la ciudad. Y para ello, el planeamiento realiza una propuesta de extensión de la mancha urbana del 30% sobre la ciudad construida, sacando al mercado espacios intersticiales y agrícolas, lo que supondría, en el caso de su pleno desarrollo, pasar de un porcentaje de suelo artificial sobre la superficie total del municipio del 14,3% actual al 18,6%. La calificación del nuevo suelo acto para ser urbanizado es, en su mayoría, la de suelo para actividades económicas, fundamentalmente, terciario y comercial, sin que se prevean crecimientos notables del uso residencial.

Con esta modificación del Plan general, Roses fue uno de los pocos municipios catalanes que cumplió con uno de los preceptos de PDUSC que obligaba a adaptar el planeamiento general en un plazo de dos años. Sin embargo, el análisis de las grandes cifras y, en concreto, de las previsiones de crecimiento de la artificialización del suelo, pone de manifiesto que las limitaciones al crecimiento urbanístico que pretende el PDUSC no han sido tenidas en cuenta por este municipio catalán. En este sentido se pronuncia también el Catálogo de Paisaje de las Comarcas Gerundenses cuando señala, como una de las amenazas, que a pesar de la aprobación del PTP y de los PDUSC, muchos de los municipios del Alto Ampudán, y sobre todo los costeros, siguen una tendencia continuista en los crecimientos urbanísticos previstos en sus planes generales. Frente a esta tendencia, el Catálogo recomienda que los planes generales protejan suelo como conectores.

Tabla 14. Propuesta de clasificación de suelo del POUM 2010 (m2)

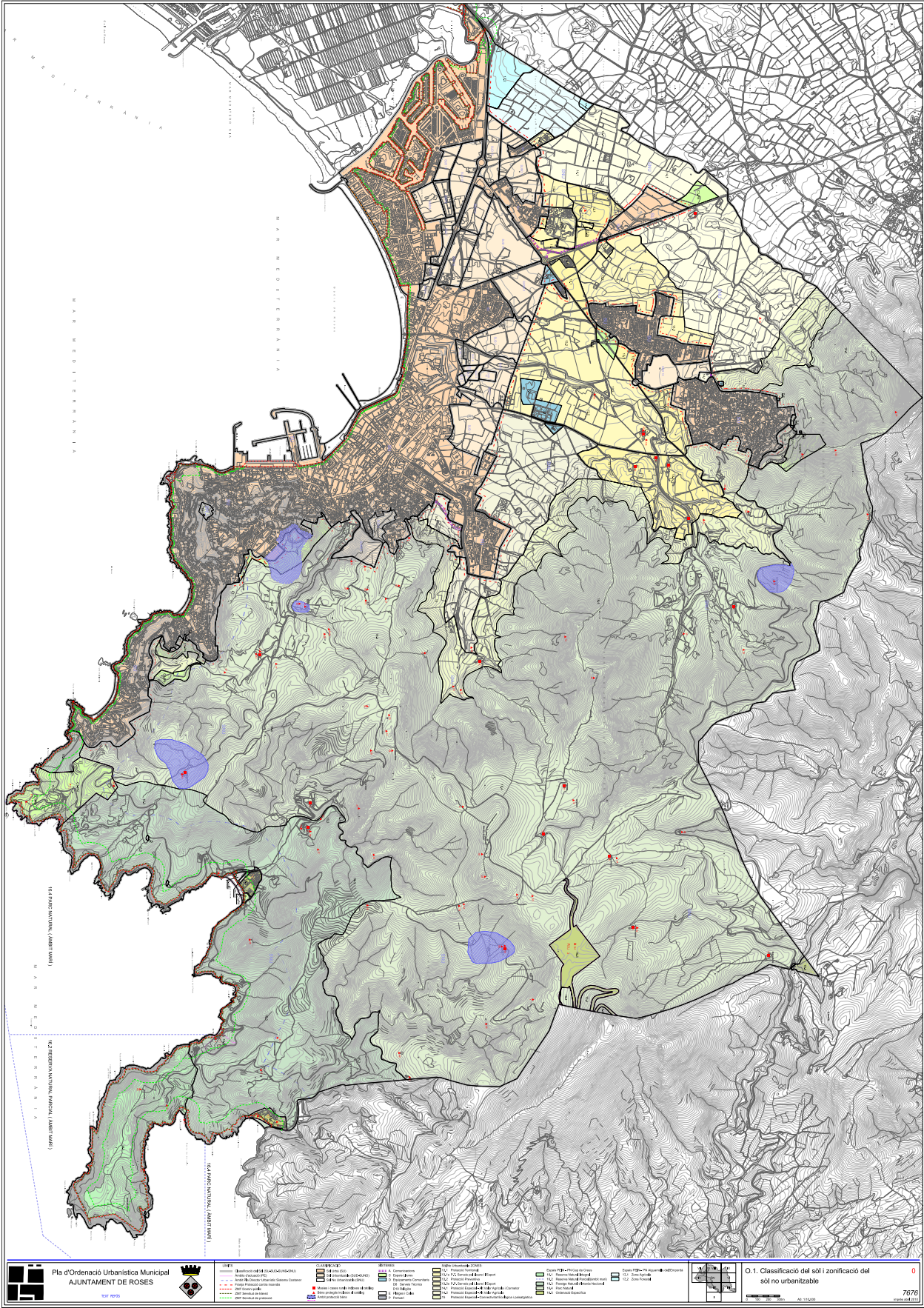
Propuesta POUM 2010 (m2)	
Suelo Urbano	6.572.462,00
Suelo Urbanizable	1.973.100,00
Suelo No Urbanizable	37.279.247,00
Total	45.824.809,00

Fuente: POUM de Roses, 2010. Documento de Memoria

Como se ha apuntado al caracterizar las UP de Roses, el Suelo Urbanizable Delimitado clasificado por el POUM afecta, fundamentalmente, a la UP-4: Fachada terciaria, y a la UP-7: Periferia agrícola-cultural. En ambos casos, nos encontramos en unidades de borde y, por tanto, de contacto entre lo urbano y lo rural, espacios complejos que requieren actuaciones creativas y prudentes que no desvirtúen excesivamente ni las imágenes ni la memoria colectiva existente.

“Es cada vez más, lo que queremos es unirlo todo para hacerlo un todo, decimos que somos el corredor no biológico en este caso, sino que somos el corredor urbano que une dos parques naturales y que es imprescindible que estos parques sean tejido también social” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).

“Yo creo que aquí, con un autobús, de una medida..., tendría que pasar por todas las urbanizaciones con una regularidad. Con lo cual, permitiría a esta gente mayor continuar viviendo en las urbanizaciones, y no sentirse aislada, ¿no?” (Hotelero C, agosto 2009).



Mapa 6: Clasificación de suelo, POUM 2010. Roses

Por su parte, la reserva de suelo urbanizable que afecta a la UP-4 tiene como objetivo la densificación con usos terciarios para otorgar mayor centralidad a este ámbito y ampliar la oferta de equipamientos y servicios a otras partes de la ciudad. Esta cuestión entra en contradicción con las recomendaciones del Catálogo de paisaje que, por un lado, alerta sobre la banalización de las carreteras-escaparate por la proliferación de polígonos terciarios e industriales y recomienda evitar una mayor dispersión de este tipo de equipamientos y de nuevas periferias a favor de los espacios libres. Así mismo, promueve la creación de itinerarios paisajísticos a lo largo de carreteras de interior.

A su vez, la posible transformación de los suelos en la UP-7 debería tener en cuenta los elementos rurales y naturales del pasado, como las rieras y caminos rurales, así como sus funciones ambiental, ecológica y productiva, y su potencialidad como espacio para el esparcimiento y el ocio, o para actividades agroculturales. Por todo ello, y al menos en algunas zonas, el POUM debería replantearse su modificación. En este sentido se pronuncia el PDUSC-1, que aunque modesto en sus prescripciones para Roses, clasifica como UTR-CE dos ámbitos en torno a la Ciudadela³⁴. Aunque el plan costero no obliga a su clasificación como Suelo No Urbanizable, al igual que el Catálogo de paisaje de las Comarcas Gerundenses, recomienda mantenerlos sin transformar para que funcionen como conectores entre las partes urbanas anexas y las rurales, lo que además, permitiría preservar el entorno rural de la Ciudadela y otorgar a este monumento histórico y de identidad local un mayor reconocimiento en un entorno de mayor calidad paisajística y visual.

En conjunto, y tal y como lo explica la Alcaldesa, los crecimientos previstos en el POUM se encuentran limitados por la normativa de protección medioambiental que afecta al municipio a través de los parques naturales que la rodean. En su discurso, se puede leer la intención de no aumentar en exceso la carga sobre los recursos y capacidades del territorio. Sin embargo, y como ya se ha dicho, aún suponen un crecimiento del 30% de la mancha urbana existente, un porcentaje elevado que, además, desoye las directrices de los PDUSC. Por otro lado, cabe señalar que, el POUM, utiliza la clasificación de suelo en urbanizable como fórmula para la cohesión y unión de algunas partes de la ciudad.

“[...] esta es la ciudadela que lo que hace es romper en dos la ciudad, y estas son las urbanizaciones, a partir de aquí, esto que está detrás de la Ciudadela, esto es lo único que nos obligan a... lo que podemos crecer, no más. [...] Todo esto será como si dijéramos comercial, porque no existe el comercio grande, esto seguirá siendo hotelero y todo Santa Margarita, esto será un parque, un parque natural, y a partir de aquí para dar sensación de abertura de la ciudadela un parque ferial, pero máximo, máximo, lo que puede en este momento Roses por energía eléctrica, capacidad de agua,

capacidad de equipamiento, porque cada vez que te haces grande tienes que hacer colegios, hospitales, etcétera. Es lo que nos permite...[...] Todo lo blanco es prohibido, máximo nos dejaran hacer aquí un campo de golf, pero sin edificaciones, ninguna ¿eh?, todo lo blanco, imagínate Y el crecimiento pues ya lo ves, todo lo que son calles están, y estos, el amarillo son los que podemos crecer, vale, así estamos, el crecimiento previsto ya te digo, veinticinco mil habitantes como máximo, si no luego ya empieza a pasar la esta que quieren pasar que es la red eléctrica y luego pues empezamos a hacer desalinizadoras para tener más agua, o lo que quieras, entonces ya podremos crecer a partir del dos mil veinticinco, pero de momento es una ciudad que tiene que ser de veinticinco mil habitantes en unos siete, ocho, nueve o diez años y potenciar turísticamente lo que necesitamos para vivir, porque la máxima... la primera fuente de economía personal de las personas es única y exclusivamente turismo, la zona industrial caben veinte, no más” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).

Otro de los instrumentos que se aplican desde hace unos años en Roses y que tiene repercusiones sobre el paisaje urbano es el Plan de Barrios. Afecta a la UP-1, pues su ámbito de actuación es el casco histórico, abarcando el área delimitada por las Carres Francesc Macià, Gravina, Riera Ginjolers y Sant Sebastià. Cuenta con un presupuesto de 8,6 millones de euros. El proyecto de intervención en el núcleo histórico de Roses se encuentra actualmente en proceso de ejecución y fue presentado por el consistorio en el año 2008. Sus objetivos fundamentales son evitar la degradación urbanística que afecta a esta parte de la ciudad y dinamizarla socio-económicamente.

“[...] nosotros hemos conseguido de la Generalitat de Catalunya el plan de barrios [...]. Es una inversión bastante importante que nosotros hemos solicitado para lo que es el casco viejo del pueblo, para... no solo para hacer un lavado de cara porque son ocho millones y medio de euros [...] yo diría que es uno de los proyectos estrella que hemos conseguido ahora, se terminará en cuatro o cinco años. Toda la zona o una gran parte de la zona del casco antiguo del pueblo que dará completamente reformada, y luego tenemos la intención de lo que es una zona lúdica. Porque un problema que tenemos aquí también es con la juventud” (Regidor de Servicios Territoriales entre 2007-2011, noviembre 2008).

Para ello, se prevén diversas actuaciones como la reurbanización y peatonalización de algunas calles y plazas del interior del casco histórico, la construcción de un nuevo equipamiento cultural en la riera del Ginjolers, la instalación de dispositivos de retención de aguas pluviales, la eliminación del cableado eléctrico aéreo, o la puesta en marcha de un programa de dinamización comercial. A la espera de poder evaluar el plan en su conjunto, cabe destacar su carácter integral, pues atiende cuestiones físicas y de paisajismo urbano, así como económicas, sociales y energéticas. Además, algunas de las intervenciones ya realizadas en viarios y plazas han permitido la eliminación de barreras

internas y la mejora, en algunos sectores, de la transición entre la ciudad histórica y la reciente (UP-1 y UP-2).

“[...] el plan de barrios que es un plan que hace la generalitat, que es el sitio es... hay verdes por casi todos sitios excepto en la gran... en el plan de barrios, ¿no? Entonces estamos intentando que esta riera sea mucho más verde, empezar a... que esta la iglesia, que está muy encerrada, empezar a de momento pues la gente que quiera vender la casa, pues comprarla nosotros, para esponjar un poco, pero sí, porque los parques están muy bien distribuidos, excepto por... sobre todo las urbanizaciones que quedan como muy apartadas” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).

Uno de los proyectos clave del Plan de Barrios es la reforma de la riera del Ginjolers. Ha separado desde antiguo a Roses de la zona de La Punta y supone uno de los enclaves más simbólicos y emblemáticos de la ciudad, así como uno de los más controvertidos. Las periódicas inundaciones que se producían en el pasado como consecuencia de los deshielos y las lluvias torrenciales en las cumbres pirenaicas han dejado huella en la memoria colectiva del lugar. Los riesgos periódicos llegaron a su fin en el año 1995 cuando se aprueba el proyecto de cobertura parcial de la riera y construcción de la Presa de Laminación por la Junta de Aguas del Departamento de Política Territorial y Obras Públicas de la Generalitat de Catalunya, obras que se iniciaron en marzo de 1997 con un presupuesto de 355 millones de pesetas. A partir de este importante proyecto de saneamiento, comienza la reurbanización del espacio urbano conquistado a las aguas y su entorno próximo. El objetivo era (y sigue siendo) el de convertir este espacio en un polo central de atracción comercial, turística y cultural, en el interior de un casco afectado por intensos procesos de degradación paisajística y social. Con este fin, se redacta una modificación puntual del PGOU del año 93, que es aprobada definitivamente en el mes de septiembre del 2000.

“[...] Gracias a ti, antes de morirme veré la riera cubierta, porque se decía que se tenía que cubrir cuando yo era pequeño y tengo noventa y seis años.... Y me dio las gracias, porque así él, antes de morirse, había visto la riera cubierta. Es la obra emblemática de Roses” (Ex Alcalde de Roses, agosto 2009).

“[...] Pero yo creo que el tema de la rambla que ya viene aquí, ha sido una cosa muy importante. Una zona en medio del pueblo que está cubierta y ahora se puede pasear tranquilamente, evita probablemente riadas, por suerte no ha habido ninguna, no sé cuándo habrá alguna pues ya veremos no, [...] Y yo creo que es una zona muy importante ahora” (Pescador A, noviembre 2008).

La transformación paisajística de este ámbito y los numerosos intentos por parte de la administración local de convertir la riera en una de las principales calles comerciales, no han dado aún los resultados esperados y la riera de Ginjolers es aún un espacio

poco definido. Es por ello que, el Plan de Barrios, vuelve a otorgar a este espacio un papel fundamental en el proceso de recalificación del casco histórico. Como ejemplo de intervención que atiende el simbolismo de este lugar y su carácter de patrimonio cotidiano, se ha llevado a cabo recientemente la recuperación del antiguo lavadero situado en esta riera. De gran interés es también el proyecto ya aprobado de construcción de una pasarela peatonal sobre la riera a la altura de la Plaza de la Victoria Catalana, no sólo por las implicaciones sobre la movilidad de las personas y la mejora en la conectividad entre las dos “orillas” en una zona de fuerte dinamismo de la ciudad reciente, sino porque podría ser un catalizador para la recuperación física y simbólica de la riera en su parte no cubierta, mediante el acondicionamiento de alguna de sus orillas como sendero hacia el Cap de Creus.

Otro de los programas de intervención en ejecución actualmente y que merece una mención aquí es el denominado “Roses, posa’t guapa”. Son subvenciones para la rehabilitación y mejora estética de los aspectos exteriores de los inmuebles del casco histórico y el núcleo de la villa, afectando por tanto a las UP-1 y UP-2. Aunque tienen un objetivo fundamentalmente estético, lo cierto es que supone un avance en cuanto a que supera los límites del casco histórico y se adentra en la ciudad reciente para tratar de embellecerla.

En esta línea, la aparición en los últimos años de una serie de equipamientos colectivos en la ciudad reciente ha jugado un papel fundamental en la recalificación y mejora de la valoración de ese ámbito urbano que es la ciudad reciente (UP-2). Son la biblioteca, el teatro y la piscina municipal fundamentalmente, los cuales, además de haber conseguido un uso intensivo por parte de residentes e, incluso, algunos turistas, aparecen en el imaginario de los ciudadanos como las intervenciones que más han transformado Roses en los últimos años. No cabe duda de que han logrado sustanciales cambios en la imagen de la ciudad, generando nuevas centralidades urbanas o espacios para el encuentro social y la dinamización económica, educativa y cultural.

Por último, y aunque ya mencionada, han sido fundamentales para el cambio de modelo turístico la reforma de la fachada marítima, con la creación y continua mejora del paseo marítimo, y la construcción del puerto deportivo. El Catálogo de paisaje del Observatorio de Paisaje de Cataluña dedicado al Alto Ampurdán destaca, como una debilidad, el continuo urbano del frente marítimo de Roses, afectado durante años por fuertes crecimientos urbanísticos. Aunque el gobierno local lleva ya años tratando de mejorar esta fachada exterior de la ciudad, con obras de urbanización y embellecimiento así como con infraestructuras para ampliar el valor global del municipio, las recomendaciones del



Imagen 118: La Riera del Ginjolers a finales del s. XIX. *Fuente: Archivo Municipal de Roses*

instrumento de gestión y ordenación del paisaje recomienda implementar más medidas para la mejora estética y de ordenamiento del frente marítimo, proponiendo incluso la eliminación de edificaciones en desuso y cambios de uso para dar entrada a más espacios libres.

“[...] el frente marítimo. En los últimos desde que yo comencé a trabajar aquí hace ya 17 años, es lo que ha cambiado más, más, espectacularmente, pero espectacularmente. Porque era una mierda! Feo, feo, era feo, pero directamente, delante del mar había coches, había parking, había coches, no había nada, no podías pasear. En cambio ahora se ha humanizado mucho con el paseo marítimo, se ha puesto un poco de orden y se ha dado espacio a las personas y no a los coches, los coches que aparquen en cualquier parte no. Esto es lo que, para mí, es lo que ha cambiado más. Esto y lo que te decía antes un poco en la calidad arquitectónica de de las iniciativas sobre todo públicas: Teatro, biblioteca, ayuntamiento, incluso las restauraciones de las casas burguesas de principio de siglo XX que no se han permitido que se tiraran como muchas otras, a que era muy homogénea la fachada marítima de Roses era muy homogénea con casas ha burguesas buenas y se han tirado casi todas, pero las que han quedado no se han dejado tirar” (Archivero municipal, noviembre 2008).

“No, agua... siempre hemos... no nos podemos quejar porque en Roses teníamos un agua que era un agua milagrosa, pero esa desapareció. Cuando vino todo el turismo se tuvo que ir al pantano a la fuerza porque ya no había bastante [...] Y de la parte de basuras, pues la verdad, he visto paseando y viendo por las calles últimamente, se ha logrado de que la basura no esté así... aun hay bastantes, pero ya muchas calles nuevas ya todos con sus cubos enterrados. El sistema moderno, es que así evitas sentir al lado de tu casa el olor de la basura, molesta un poco” (Jubilado, febrero 2009).

VII.4.2 Deseos de futuro

Para finalizar el relato, hablamos de los deseos transmitidos por los entrevistados para el futuro de Roses. No se trata de un listado de peticiones inalcanzables, sino más bien de propuestas que, en general, se apoyan en el sentido común. Expresan que la población de Roses ha tomado conciencia de las herencias recibidas del largo período de explosión urbanística, del coste que tienen y del riesgo para la pérdida de la tan ansiada competitividad. Por ello, están atravesadas, en general, por un deseo de moderación, de freno de cualquier crecimiento más y de hacer y mejorar lo que ya existe. Muestran,

también, que el discurso de la sostenibilidad, es decir, de encontrar ese equilibrio entre la demanda turística introducida y la carga que puede sostener el territorio, ha impregnado el imaginario colectivo. Lo que no está tan claro aún es cómo llevarlo a la práctica sin una apuesta real por reducir los consumos y los estatus de vida.

Junto a esos deseos de no ocupar y degradar más el territorio circundante, se apuntan otras cuestiones relativas a atender algunos déficits en materia de servicios públicos y colectivos, como la gestión del recurso agua, la ampliación de equipamientos y actividades culturales, de los servicios de transporte público y de salud. Preocupa la intensa estacionalidad que caracteriza al destino y la dualidad espacio-temporal que provoca, con períodos largos de baja actividad económica y con zonas enteras de viviendas que quedan vacías. Para contrarrestar esta realidad, se imaginan opciones diversas: algunas voces proponen reducir la estacionalidad con la diversificación turística, apostando por ofertas complementarias, muy extendidas y repetidas ya por el resto de la costa mediterránea, tales como el golf, los congresos o las ferias – este modelo está previsto en el POUM –, o el fortalecimiento del subsector náutico para explotar al máximo la reciente y gran infraestructura realizada del puerto náutico. Otras voces, plantean o imaginan una Roses que incorpore otras actividades económicas o que, incluso, y en base a los avances tecnológicos en materia de transporte y la reducción perceptiva de las distancias, el municipio atraiga a nuevos vecinos que conviertan las segundas residencias en permanentes. Y en materia comercial, hay un deseo de que Roses continúe libre de grandes superficies comerciales, un deseo que contradice las previsiones del POUM. Se muestra, a continuación, una selección representativa de estos deseos.

“Roses no puede crecer más en cuanto a edificación, esta sobre... sobreedificado. Roses puede tener pequeños retoques pero es de muy mal ehhe arreglo porque esta súper edificada y entonces pues lo único que es mantener y no edificar mas y mantener los espacios naturales en el máximo de lo posible, que no se deterioren más de lo que ya se han deteriorado” (Presidenta Asociación Donas, noviembre 2008).

“Buscaría la forma de que pueda convivir la gente con los recursos. Yo a mí, me da mucho miedo el tema del recurso hídrico, tiene que haber alguna forma de que llegue mas caudal de agua sin que tengamos que estar pendientes en pleno verano si vamos a tener agua o no,[ha habido cortes el último verano?] no , pero hemos estado al límite. Hay temporadas que hay un otoño que llueve mucho, quedan recursos, pero todos los años tenemos ese miedo, creo que en el agua es una de las cosas en que intervendría” (Empresaria, noviembre 2008).

“Yo me imagino una Roses son unaaaa, una gran parte de la segunda residencia mmm, más próxima a la playa yyy, mejor construida, convertida en primera, porque en Roses, aaaamm, no deja de que... Ahora tendremos,

dentro de muy poco tiempo, tendremos un fenómeno que nos va a cambiar bastante la vida, ¿no?, que es el tren de alta velocidad, ¿no? Roses tendrá una estación de alta velocidad a 20 kilómetros. Y como he dicho antes, Roses es una ciudad, para mí es un pueblo, donde se vive muy bien, ¿no? Hay una calidad de vida impresionante. Y esto hará que muchas segundas residencias se conviertan en primera. Un señor de Toulouse, o un señor de Barcelona, o un señor que trabaja en Gerona, ponerle un medio de transporte que lo sitúe a menos de una hora de su oficina, hará que convierta su segunda residencia en primera, ¿no?” (Hotelero C, agosto 2009).

“Me parece que a la playa podrían hacer mas animaciones, no sé, gimnasia, una cosa con música, para los niños, antes había mucho chiringuitos, era más vivo. Si pero ahora son restaurantes, que hay al lado del paseo marítimo y tienes que vestirme para ir ahí, que antes podías ir a [en bañador] si si, a tomar algo en la arena mismo, y ahora no te dejan” (Presidenta Asociación Francófona de Mas Mates, noviembre 2008).

“Opinan que es una ciudad muy bonita, pero que tiene pocas cosas que no sean sol y playa. El día que llueve estamos perdidos y por lo tanto yo pienso que es una ciudad solidaria, agradable, educada, cada vez más, pero que tiene poco recorrido turístico de complemento, y que esto es lo que tenemos que mirar, hacer la zona industrial o hacer un sitio donde cuando llueva los niños puedan estar y no estar encerrados en el hotel[...] no hay casa cultural, no hay centro cívico, hay un centro cívico de jóvenes pero en la otra punta, y por lo tanto lo que estamos intentando abrirlos. Y sobre todo todas estas zonas que están cerradas y barradas tengan espacios de transito, de que esto sea un parque para todo el mundo... no hace falta que sea tan cerrado y barrado, sobre todo esto, un poco mas de marcha” (Alcaldesa de Roses entre 2007-2011, enero 2009).

“Pues no hay una escuela de música, por ejemplo se que están en ello pero es muy difícil conseguirla y hace muchos años que estamos los niños para estudiar música tienen que desplazarse a Figueres. Transporte público no había hasta ahora, empieza a haber, tenemos problemas en las escuelas con los niños inmigrantes que viven en santa margarita que no pueden pagar el servicio de comedor y no pueden desplazarse a Santa Margarita porque en el transporte no hay en día escolar, eh que más...” (Presidenta Asociación Donas, noviembre 2008).

“Sería hacer que..., sería que convertir la parte del parque natural en un modelo para toda España, ¿no? Tenían que mostrar al mundo cómo tienen que ser los parques naturales del futuro. Yo es que soy muy pesado porque, ya le digo, no entiendo los planes de algunas ciudades puramente como ¿no?, como una. Tiene que haber servicios, tiene que haber cosas que no sé lo que son, ¿eh?, cuidado, que no, no puedo yo tampoco... No se trata de hacer ahora un hotel de súper lujo, ¿no?, o sí. Y después también hay un problema de las casetas. Del tema de la, de, de, de que no se han estacionado en la playa hace años. Este es el gran..., de todos los españoles, vamos, es una de las cosas...” (Cocinero - empresario, agosto 2009).

“[...] Yo veo como positivo si pudiéramos poner un límite y a la gente decir: tu! paramos aquí y dentro de unos diez años abrimos el grifo y haremos otra crecida. Este crecimiento no sostenido yo creo que llega un momento que puede llegar a romper la calidad del turismo [...] Pero aquí yo no veo nada más que ladrillos, ladrillos, ladrillos y esto es grave. [...] Lo que si tiene es mucho futro dando calidad... Por ejemplo, Roses nos convendría, sin que esto suponga una urbanización nueva, hacer un campo de golf. Roses le convienen instalaciones para dar cabida: Palacio de Congresos, un Recinto Ferial importante, con esto Roses tiene la vida asegurada y no hace falta hacer más viviendas, más apartamentos, ni más.... en cambio cuatro o cinco hoteles de cuatro estrellas yo creo que sería importante ¿no? La pesca hacerla.... valorarla..., la pesca y si esta población si además tiene una muestra como es el Bulli, el mejor restaurante del mundo, el tema de gastronomía no lo tienes ya que vender. Suerte de Roses, al Bulli viene a comer bien. La gente viene a comer en seguida y si además ofreces productos de la tierra, importantes, o del mar y si además ofreces servicios náuticos, el golf, o unas buenas instalaciones deportivas y esas cosas... yo creo que Roses tiene un futuro que yo creo que pasa por poner límites a la cantidad... [...] Cuando digo turismo digo hoteles, campo de golf... potenciar los servicios que hay en el mundo de... y los muchos que hay aún para ofrecer en Roses como destino turístico...” (Ex Alcalde de Roses, agosto 2009).

“Habernos consorciado con el ayuntamiento de Castelló d’Empuries, y hacer un minihospital entre las dos ciudades, porque esto mejora muchísimo la calidad de vida. Y tener un hospital a tres minutos o tenerlo a 30, cambia completamente. Yo creo que esto, aquí, los políticos no han estado a la altura, y cada político y cada ayuntamiento quiere un CAP, cada político quiere ponerse..., pero un microhospital en esta área de, de, de la Costa Brava norte, descongestionaría al de Figueras” (Hotelero C, agosto 2009).
“(…), ¿qué obras? Pues mira, yo creo que, algo que empezamos a necesitar urgentemente es un, es un hospital, por ejemplo” (Regidora de Cultura en la oposición entre 2007-2011, agosto de 2009).

“[...] Por eso os decía lo que os decía antes, que me preocupa mucho que va a quedar mucha segunda residencia de baja calidad, va a quedar cerrada [...] el otro punto muy importante es trabajar mucho la desestacionalización del sector turístico [...] buscar aaaaaah, motivos para que nuestro destino sea atractivo durante muchos más meses al año. Y esto, sólo se consigue buscando una especialización. Y ahora se está trabajando el tema, que es..., se está intentando crear una base náutica, ¿no?” (Hotelero C, agosto 2009).

“Roses [...] tiene un fallo, y es que un proyecto que era del año mil novecientos y poco, que era un tren ligero Figueres- Roses no existe, ese es el problema grave que tiene Roses. Si tuviese un tren ligero en lanzaderas de treinta minutos, sería espectacular. [...] Claro, la línea AVE, siempre ha sido uno de los problemas que tiene Roses históricamente, es que solo se puede venir en Bus. Si, ese es el problema que veo. Y después el otro

problema que veo [...] La demanda es el turismo activo, nosotros de hecho este año empezamos un ciclo formativo que es de actividades en el medio natural y es por eso, porque la demanda es esa. La gente quiere venir a pasear, a hacer senderismo no a tomar sol y playa ay ya está” (Profesora de secundaria, enero 2009).

“[...] los europeos se lo han perdido. Ellos se lo han perdido. Lo que no pueden hacer los europeos es inculcarnos a nosotros que tenemos que ir en su paso. Que nos dejen tranquilos, que ellos hagan lo que les dé la gana. Que se coman su comercio, que lo arruinen, y que dejen al comercio pequeñito, de dentro de la población. Porque nosotros, ¿qué damos?, pues damos espectáculo. [(ja, ja)]. Por la noche abrimos todas las luces. Entonces, ¿qué pasa?, pues que las calles están iluminadas. Que es bonito pasear por un pueblo con las calles iluminadas, los escaparates. Entonces esto es, bueno..., entonces, si todo está parado, bajarás de tu piso, cogerás tu coche, irás al supermercado, irás, volverás. Entonces, ¿dónde pasear, y por qué? Entonces, esto yo creo que es muy importante, y no hay que perderlo” (Presidente Asociación de Comerciantes, junio 2009).

“Lo que no podemos hacer es, es “mira, ahora vamos a cargarnos más territorio para hacer, pues tres campos de golf, pues vamos a hacer esto... punto muy importante es trabajar mucho la desestacionalización del sector turístico buscar aaah, motivos para que nuestro destino sea atractivo durante muchos más meses al año. Y esto, sólo se consigue buscando una especialización. Y ahora se está trabajando el tema, que es..., se está intentando crear una base náutica, ¿no?” (Hotelero C, agosto 2009).

Tal y como señalaban los informantes, la administración pública del territorio ha jugado un papel fundamental como facilitadora del proceso de *turistización* de Roses, posibilitando y dando cabida, en el seno de la sociedad y del territorio, a los mecanismos del mercado. En un primer momento, no haciendo nada, dejando que la libre competencia actuara, incluso al margen de la legalidad, y después, amparando con el planeamiento las actuaciones que iban urbanizando el territorio y justificándolas por la vocación turística del lugar. Más tarde, procurando la protección medioambiental de los pedazos de suelo no alcanzados por el desborde de artificialidad, garantizando así, también para el mercado, la existencia de “productos naturales” donde desplegar prácticas complementarias e imaginarios turísticos occidentales. En Roses, estos emblemas naturales son tres, los Aiguamolls, la Sierra de l’Albera y el Cap de Creus, patrimonios consensuados pero aún en pugna por su doble condición de espacios naturales, culturalmente originales y de alta biodiversidad, y de recursos turísticos de primer nivel.

La última fase del proceso de transformación en ciudad turística, la más reciente, supone en Roses un período de cambio en la forma de orientar las políticas públicas. Haciendo uso de la planificación estratégica territorial y de los discursos tan extendidos de la

sostenibilidad, la ciudad trata de minimizar las herencias recibidas por la aglomeración repentina y buscar mejores equilibrios entre su condición de destino turístico especializado y de masas y la capacidad de carga del territorio. Por un lado, la ciudad se dota de nuevos equipamientos que mejoren la calidad de vida de los residentes permanentes – un teatro, una biblioteca, una piscina municipal, más escuelas. Por otro, interviene en el frente marítimo y en el casco histórico por ser lugares clave para la escenificación turística. El paseo marítimo que embellece la fachada litoral y que permite conectar todas sus partes – la ciudad turística con el centro urbano –, el puerto deportivo que sitúa a Roses en la red de destinos para los deportes náuticos, las intervenciones de embellecimiento, esponjamiento y peatonalización del casco histórico y los trabajos de recuperación, rehabilitación y museización de los emblemas histórico-artísticos – la Ciudadela y el Castillo de la Trinitat – son las respuestas adoptadas al propósito de hacer de Roses un destino de calidad, diversificado en sus prácticas y menos estacional.

Estas acciones de transformación urbana que se llevan a cabo en Roses desde el inicio del siglo XXI son bien valoradas por los ciudadanos. Pretenden un cambio en el modelo turístico del municipio y la integración y armonización de sus partes. De momento, se actúa sobre las partes centrales y más visitadas de la ciudad, que mejoran su imagen y su uso, y, además, se atienden algunas necesidades cotidianas con la construcción de una serie de equipamientos que, por un lado, otorgan nuevos significados a las partes traseras de la ciudad y, por otro, cohesionan socialmente. No obstante, los graves problemas de fragmentación territorial que hereda, con trozos de ciudad diseminados y aislados, requieren de soluciones novedosas e imaginativas. Se recurre a la vieja fórmula de unir las partes mediante la clasificación como urbanizable de los espacios intersticiales en el plan general, desatendiendo, además, las directrices de normativa supramunicipal de aplicación – PDUSC, PTP, Catálogos de Paisaje de Cataluña.

La toma de consciencia en la necesidad de un cambio en el modelo de crecimiento, que se muestra tanto en el ámbito institucional como entre la ciudadanía, junto a la complejidad de los problemas a resolver, impone nuevas formas de gobernar (o de gobernanza, haciendo uso del término ampliamente extendido). Con una sociedad poco activa políticamente, Roses debe trabajar por generar espacios reales de participación, espacios híbridos de reflexión y toma de decisiones, motivando y dando entrada a iniciativas ciudadanas con mayor carga de creatividad y subjetividad, con el fin de que las respuestas ante el cambio de ciclo sean compartidas, de abajo a arriba y no solo provenientes del poder institucional.

VIII. PAISAJESUR, AUTOCONSTRUYENDO USERA-VILLAVERDE PAISAJE Y ARTE, ESTRATEGIAS DE LA ACCIÓN SOCIAL EN EL ESPACIO URBANO

La grandeza no habita lo grandote. Está escondida en la gente anónima, en el día a día que parece insignificante e indigno de atención.

(Eduardo Galeano, entrevista en Público, 3/1/2010)

En este capítulo, se presenta una experiencia de intervención participativa en el espacio público desarrollada en los distritos de Usera y Villaverde, al sur de Madrid, donde el paisaje y el arte son utilizadas como estrategias revolucionarias para reforzar el carácter político y patrimonial del espacio público.

El proyecto-proceso PaisajeSur, Autoconstruyendo UseraVillaverde, como se ha denominado, es pequeño, tanto desde el punto de vista de su dimensión física como en términos presupuestarios. Sin embargo, su potencial como catalizador es grande, además de cómo proveedor de aprendizajes múltiples en el ámbito de la construcción colectiva de la ciudad. Resulta de un diálogo entre artistas y colectivos de acción urbana crítica, vecinos y vecinas organizadas o no, y una parte de la institución pública comprometida con las prácticas innovadoras y de base social.

Conjuga algunas de las cuestiones que hoy están en las agendas de los movimientos sociales urbanos, tales como la defensa y recuperación del espacio público como patrimonio común, la participación ciudadana y su empoderamiento en el pensar y construir ciudad, la búsqueda de nuevas formas de gobernanza y el papel de la mediación y de la traducción dialéctica entre institución y movimientos sociales. Subyacen también otras cuestiones tales como el papel de la cultura crítica, del arte y de la estética para la producción de espacios de libertad y autonomía, donde lo irracional y el deseo subjetivo se expresan sin ataduras, poniendo en jaque los códigos establecidos y normalizados por el sistema dominante. PaisajeSur es una práctica experimental que demuestra que, con voluntad política y diálogo, hay otras opciones frente a “la cultura de la homologación y de la impotencia”.

El caso interesa en el marco de esta tesis doctoral puesto que, a pesar de ser una práctica inacabada, que está ocurriendo y, por tanto, que imposibilita completar sus resultados y valoraciones (aunque sí muchas de ellas), supone una experiencia de investigación-acción participante donde el paisaje urbano surge con una conceptualización cercana a la planteada en este documento, haciendo patente la pertinencia del abordaje de la ciudad en clave de paisaje, tal y como se defiende en el texto. El relato que expongo a continuación pretende confirmar esta afirmación; un relato, por otro lado, con una fuerte carga de análisis y subjetividad personal, por haber sido parte activa en la experiencia, aunque apoyado también en las percepciones y opiniones de muchos otros protagonistas¹. Pretende poner de manifiesto la relación entre paisaje, participación, movimientos sociales y nueva institucionalidad, asuntos todos ellos, abordados y defendidos en esta tesis como métodos o fuente de aprendizaje en la ardua labor de pensar una mejor forma de construir y habitar la ciudad contemporánea.

VIII.1 ANTECEDENTES: EL PLAN DE CALIDAD DEL PAISAJE URBANO DE MADRID

PaisajeSur-Autoconstruyendo UseraVillaverde es una conversación abierta entre agentes: vecinos/as, grupos de artistas y colectivos de pensamiento e intervención crítica urbana y administración pública. Un proceso donde se produce una relación material pero también simbólica, subjetiva y sensorial con los lugares de nuestra cotidianidad, recogiendo en el proceso los significados y valores que son otorgados, de forma individual y colectiva, a esos lugares “del barrio”. Un proceso que se sirve del Paisaje como herramienta de negociación, entre vecinos/as y administración, en acciones puntuales de planificación urbana desde una perspectiva cultural.

Se trata de un proyecto de iniciativa Institucional. Se enmarca dentro de una encomienda promovida por la Dirección General de Patrimonio Cultural y Calidad del Paisaje Urbano perteneciente al Área de las Artes, Deportes y Turismo del Ayuntamiento de Madrid², y desarrollada por Intermediae-Matadero, institución cultural que forma parte de la empresa municipal Madrid Destino, Cultura, Turismo y Negocio, S.A., también dependiente de la misma Área de Gobierno.

1 Se han realizado entrevistas a las personas responsables tanto de la Dirección General promotora del proyecto como de la entidad encargada de la organización y ejecución. Así mismo, se ha contado con un amplio material audiovisual generado a lo largo del proceso con entrevistas a los colectivos de artistas y agentes vecinales.

2 El nuevo gobierno de la ciudad, surgido de las urnas el 24 de mayo de 2015, ha modificado la denominación de esta Área de Gobierno por Cultura y Deportes y de la DG por de Intervención en el paisaje urbano y el patrimonio cultural. BOAM núm. 7448, págs. 58 - 63 ANM 2015\43

La Dirección General de Calidad del Paisaje Urbano aparece, por primera vez, en la organización y estructura del Área de Gobierno de las Artes del Ayuntamiento de Madrid en el Acuerdo de la Junta de Gobierno de 26 de enero de 2012 (BOAM nº 6603, 30/01/2012) bajo la dirección de Carlos Baztán Lacasa. Unos años antes, en 2008, había visto la luz el Plan de Calidad del Paisaje Urbano de Madrid (PCPU en adelante), un documento promovido por el Área de Urbanismo y Vivienda y encargado a un equipo consultor dirigido por el arquitecto Francisco Pol Méndez. El plan es concebido en un contexto de impulso a la aplicación de la noción de paisaje en las políticas públicas de planificación urbana y territorial, que se inicia con la aprobación del Convenio Europeo de Paisaje (CEP) del Consejo de Europa en el año 2000 y que fue ratificado por España en el 2007³. Pero, también, en un momento de reconquista inmobiliaria previo al estallido de la burbuja del sector de la construcción. Quizá por esto, el documento quedó aparcado y no ha tenido ningún desarrollo oficial.

El PCPU constituyó una iniciativa novedosa y ambiciosa considerando que abordaba el paisaje urbano de una gran urbe, poco presente aún en los planes o catálogos de paisaje, y lo clasificaba en unidades de paisaje⁴. Pretendía ser un marco o estrategia a ser considerada por todas las políticas públicas municipales en su incidencia en la escena y los ambientes urbanos. Por tanto, se concibe como un plan director que se presenta con un gran objetivo que es *“conformar Madrid como ciudad/paisaje cultural conjugando historia, identidad e innovación”*. En un juego de escalas, el plan plantea el abordaje de la estética y el atractivo de la ciudad a través del tratamiento de los componentes micro de la escena urbana para mejorar la imagen local y exterior de la ciudad, la articulación (a mayor escala) de las partes de la ciudad, buscando continuidades secuenciales, permitir una mejor legibilidad de los espacios urbanos cotidianos de sus habitantes, fomentar el uso del espacio público e impulsar el conocimiento y entendimiento de la ciudad como espacio sociocultural para fortalecer las identidades. Con todo ello, se pretende la dinamización económica y el aumento de la cohesión social.

El documento, en su parte propositiva, se estructura en un gran bloque de directrices y recomendaciones para la regulación de las actuaciones en los diferentes componentes del paisaje, y una serie de programas de actuación sobre ámbitos urbanos delimitados. Se trata, por tanto, de un buen intento de abordaje de la ciudad desde el prisma del

3 Entró en vigor el 1 de marzo de 2008.

4 Las Unidades de Paisaje que contempla el PCPU son: Casco Antiguo; Ensanches (Burgués, Moderno y Reciente); Paisajes de bloque abierto (Denso, Colonias sociales en altura, Con jardín privado y Poblados dirigidos); Paisajes de baja densidad (Colonias protegidas y Ciudades jardín); Barriadas populares irregulares; Ejes terciarios; Paisajes productivos; Ciudadelas; y Paisajes en transformación. Todas estas Unidades encajan sobre el denominado Espacio de Soporte, compuesto por el Sistema Urbano de Espacios Libres, los Entornos periurbanos, la Infraestructuras de transporte y otros (cementeros y parques deportivos y de ocio).

paisaje, tanto en su componente cultural y simbólico como en el material y estructurante. Sin embargo, y sin disponer de elementos de análisis suficientes por su nula aplicación, es posible imputarle algunas críticas. En primer lugar, que vuelve a ser un documento de planificación urbana elaborado por expertos y en base a la racionalidad técnica, que no contempla en ningún momento posibles situaciones sociales creadas o deseos específicos, no deja hueco a lo que puede ocurrir en una lógica de mayor democratización de la construcción espacial de la ciudad. De nuevo, es un documento que trata de regular las contradicciones por medio de un *quimérico orden espacial* (Castells, 1973; 9), patrimonializando qué se entiende por calidad del paisaje urbano y qué es lo que puede o no puede ocurrir en el espacio de la ciudad.

Su lectura denota una falta de componente social aunque sí sirve como herramienta de intervención técnica en la ciudad pensada e impuesta desde arriba, que procure una ciudad más bella y vivible integrando o absorbiendo las tensiones o conflictos, pero sin abordar un verdadero cambio social que, a su vez, cambie la gobernanza de la ciudad. En la definición de las unidades de paisaje pesa en exceso la morfología y la historia. Son importantes, pero no suficientes. Faltan elementos procedentes de la percepción y la praxis ciudadanas. En general, parece que falta participación en la elaboración del documento lo que, quizá, hace pensar en la dificultad de un abordaje en clave de paisaje tan amplio, concreto y planificado, e imaginar una política más procesal, abierta y dialogada.

En todo caso, en el marco del proceso de PaisajeSur y su valoración, y una vez que las competencias en paisaje pasan al Área de las Artes, surge de inmediato la pregunta de si, este plan, ha servido como inspirador u hoja de ruta para el diseño del programa de paisaje puesto en marcha desde la DG de Paisaje Urbano del Ayuntamiento. Desde la propia DG nos informan de que no, que el documento fue desempolvado recientemente y que no fue posible manejarlo para su aplicación a una escala tan pequeña tal y como se conciben las intervenciones artísticas que promueve la encomienda de paisaje. Reclaman, y de hecho están en proceso de conseguirlo, unas directrices que vayan más al detalle, que permitan abordar operaciones más pequeñas, también con normativa⁵.

Tratando de extraer algunas posibles aplicaciones del PCPU con relación al proceso de PaisajeSur, merece destacar algunas de las recomendaciones y directrices de este plan. En el capítulo 3, Recomendaciones y Directrices según campo de intervención y estructura paisajística, aparecen dos puntos de interés: el punto 4 dedicado al mobiliario

5 Esta información se ha obtenido a través de un entrevista a una técnico de la DG de Calidad de Paisajes Urbano.

urbano y el punto 10 dedicado al arte público. Al respecto del mobiliario urbano, el PCPU recomienda e indica:

R1. Inventar medidas de reutilización del mobiliario urbano obsoleto que se retire de la vía pública (pág. 87)

D3. 3. Se impulsará la creación de piezas experimentales mediante la utilización de nuevos materiales y/ o reutilización de otros (pág. 88)

En cuanto al arte público, el PCPU plantea como objetivo “*facilitar la comprensión del espacio urbano como depositario y testigo del arte de todas las épocas, que se disfruta de manera libre y gratuita por todos y es puesto a disposición como un servicio que participa explícitamente en la lectura de la escena urbana y la apropiación del espacio y enriquece el patrimonio de la ciudad*”. Entre sus funciones, destaca: *la activación del espacio, su contribución a la regeneración de áreas degradadas, refuerzo de condiciones identitarias, refuerzo de visuales y puntos de vista, singularización de hitos paisajísticos, participación en la configuración de espacios, compensación de las demandas de artistas espontáneos y promoción de una imagen contemporánea y dinámica de la ciudad*. Recomienda la integración del arte en las actuaciones y proyectos constructivos o regenerativos, y su consideración como arte-función y no sólo arte-representación.

Aunque son solo dos puntos en un amplio documento de propuestas, el proceso de PaisajeSur que se describe y valora a continuación resulta coherente con estas recomendaciones/directrices pero, a la vez, demuestra que, algunas prácticas generadas por la ciudadanía, desbordan cualquier documento de planeamiento técnico.

Otra cuestión que merece ser destacada del PCPU y que concuerda con el proyecto de paisaje de la DG es el interés de trabajar los bordes y las periferias urbanas. La intención es operar en distritos periféricos de la ciudad, con herencias negativas importantes, con paisajes inacabados y degradados, gran cantidad de solares y espacios en desuso. La primera encomienda promovida desde la DG tuvo su desarrollo en el distrito de Tetuán, que si bien pertenece a la “almendra central” de Madrid, contiene algunas características propias de territorios periféricos y que *convenían* al proyecto –desde la visión institucional - como prueba piloto: un paisaje en transformación, con numerosos solares, pero con cierta centralidad facilitadora desde el punto de vista operativo, además de congrega un tejido social activo. La segunda experiencia ha tenido lugar en dos distritos del sur madrileño, Usera y Villaverde, con características más claramente periféricas.

En la tabla 15 se muestra una síntesis de un análisis demográfico y socio-económico de los tres distritos intervenidos. El dato de densidad denota lo ya dicho sobre el nivel de excentricidad de cada uno de ellos, en progresión Tetuán-Usera-Villaverde, afectando a este indicador evidentemente también la superficie física con respecto a la consolidación residencial y a otros usos no tan lucrativos, como ocurre en Villaverde donde la actividad industrial y el ferrocarril son aún grandes consumidores de suelo. Después, interesa ver algunos indicadores demográficos, tales como la estructura poblacional, poniendo el foco en los extremos de envejecimiento y juventud, que nos ponen sobre la pista de la capacidad de reemplazo del territorio. Como se observa, los tres distritos muestran tasas de juventud más elevadas que el conjunto de la ciudad, y tasas de envejecimiento menores que la media. La centralidad de Tetuán no le permite superar la tasa de reemplazo de Madrid (ligeramente por debajo), pero sí lo hacen Usera y Villaverde. Estos datos nos llevan directamente al componente poblacional extranjero y, en concreto, al que proviene de países empobrecidos, por su valiosa y necesaria contribución a la regeneración demográfica de nuestras sociedades occidentales. Los tres distritos superan la media madrileña, siendo Usera el que aloja un porcentaje mayor; cabe señalar la importante comunidad china de este distrito.

Tabla 15. Indicadores demográficos y socioeconómicos básicos en los distritos intervenidos por Paisaje Urbano: Tetuán, Usera y Villaverde.

Indicador	Madrid	Tetuán	Usera	Villaverde
Superficie (ha)	60.436,69	537,47	777,78	2.018,15
Población (1/1/2015)	3.141.991	150.860	132.744	140.599
Densidad (hab/ha)	52	281	171	70
% pob<15	13,70%	15,10%	15,40%	16,10%
% pob>65	20,50%	20,30%	18,30%	18,30%
Razón reemplazo	64,69	56,86	88,81	93,82
Tasa natalidad/mil hab.	9,38	9,47	9,67	9,58
Crec. Vegetativo/mil hab.	1,40	1,13	1,67	2,47
% Pob. extranjera	12,14	16,79	17,90	16,26
% Pob. extranjera (no UE-28/ni OCDE)	8,12	12,97	14,89	12,40
Renta per cápita (2011)	21.610	22.025	16.691	16.970
Tasa desempleo (estimada) (jun2015)	12,82	12,44	17,72	19,52
Precio m2 vivienda nueva (2015)	2.776	2.839	2.183	1.800
Unidades locales	93.598	5.639	3.157	3.885
% Industria	3,1%	4,1%	5,0%	7,0%
% Construcción	3,2%	3,4%	4,7%	7,5%
% Comercio/Hostelería	60,0%	58,5%	59,5%	56,7%
% Servicios empresa	10,9%	12,5%	9,0%	9,9%
% Servicios colectivos	19,3%	18,1%	18,8%	16,9%
% No consta	3,5%	3,4%	2,9%	2,1%
Zonas verdes (ha)	6.483,62	65,89	195,90	279,33

Fuente: Área de Información Estadística del Ayuntamiento de Madrid

En cuanto a los indicadores de tipo socioeconómico, la renta (aunque siempre desfasada en las estadísticas disponibles) coloca a Usera y Villaverde lejos de la media, mientras

que Tetuán la supera. Este distrito es socioeconómicamente muy dual, con una clara divisoria en la calle de Bravo Murillo. La tasa de desempleo sigue la misma lógica, así como el precio del metro cuadrado de vivienda nueva.

Por último, y en base a los datos de unidades locales del Directorio de establecimientos comerciales y empresariales (DUE), cabe destacar, sobre todo, el mayor peso de la industria y la construcción de Villaverde, y el menor porcentaje de servicios colectivos (o públicos) que presenta este distrito del sur con respecto a la ciudad.

VIII.2 LA ENCOMIENDA Y LA CLAVE DE LA TRADUCCIÓN-MEDIACIÓN

La Encomienda de Gestión a medio propios (entidades instrumentales) es un instrumento administrativo regulado en los artículos 4.1.n) y 24.6 del Real Decreto Legislativo 3/2011, de 14 de noviembre, por el que se aprobó el Texto Refundido de la Ley de Contratos del Sector Público, y cuyo uso se encuentra muy difundido en nuestra Administración Pública.

PaisajeSur se ejecuta por medio de una encomienda promovida por la Dirección General de Patrimonio Cultural y Calidad del Paisaje Urbano (ver organización y competencias en la tabla 16) perteneciente al Área de las Artes, Deportes y Turismo del Ayuntamiento de Madrid⁶, y desarrollada por Intermediae-Matadero, Institución cultural que forma parte de la empresa municipal Madrid Destino, Cultura, Turismo y Negocio, S.A.

Tal y como se lee en este documento contractual el proyecto *“se presenta como una experiencia orientada a mejorar puntualmente la calidad del paisaje urbano de varios distritos, los de Usera, Villaverde y Tetuán, a través de la gestión de diversas acciones de carácter cultural que, simultáneamente, fomentan el trabajo de reconocidos artista y la implicación de los vecinos en la modificación de la percepción de los espacios públicos. Con dicha finalidad, las acciones culturales proyectadas van a implicar la mejora estética del entorno ciudadano, reafirmando la identidad de los distritos a través del trabajo de artistas y colectivos, favoreciendo la reconversión de espacios en desuso o degradados, en foros de encuentro”*⁷.

⁶ Véase la Nota 2 al pie de la página 3.

⁷ Este párrafo pertenece al apartado de Objeto y finalidad del proyecto del documento de encomienda para la organización y desarrollo del “Programa de acciones puntuales para la mejora de la calidad del paisaje urbano mediante intervenciones artísticas de los distritos de Usera, Villaverde y Tetuán”, con número de expediente: 191/2014/00223, y aprobada el 10 de junio de 2014 por el Delegado del Área de Gobierno de las Artes, Deportes y

Los objetivos iniciales (y oficiales) del proyecto apuntaban a producir pequeñas intervenciones de arte urbano para mejorar la calidad del paisaje de los distritos seleccionados, con el fin de mejorar la percepción estética que, de los mismos, tienen sus propios vecinos. Como se ha señalado con anterioridad, los distritos elegidos para la ejecución de los proyectos hasta la fecha son distritos periféricos, que muestran indicadores sociodemográficos y económicos característicos de sociedades con mayores riesgos de vulnerabilidad y exclusión, herederos de formas de crecimiento urbano rápido y mal planificado o, incluso, espontáneo y sin ningún tipo de planificación, dirigido en origen, a dar alojamiento a grandes cantidades de mano de obra procedente del ámbito rural y de pocos ingresos y, como en el caso de Villaverde, a albergar usos incómodos pero necesarios como la gran industria o el ferrocarril. Paisajes que, en general, son poco valorados, tanto estética como constructivamente, soportando, en ocasiones, el estigma del resto de la sociedad.

Tabla 16. Organización y competencias de la DG de Intervención en el Paisaje Urbano y el Patrimonio Cultural según el acuerdo de la Junta de Gobierno de la Ciudad de Madrid, aprobado el 2/7/2015.

1. A la Dirección General de Intervención en el Paisaje y Urbano y el Patrimonio Cultural le corresponden las competencias referidas en el artículo 6 del presente Acuerdo y, por delegación de la Junta de Gobierno, las siguientes:

1.1. En materia de Intervención en el Paisaje Urbano:

a) Definir las líneas de actuación en materia de calidad del paisaje urbano junto con el resto de áreas competentes.

b) Intervenir sobre el paisaje urbano en colaboración con los actores sociales y culturales de la ciudad.

c) Coordinar las actuaciones de los distintos órganos y servicios municipales en materia de paisaje urbano, con el asesoramiento de aquellos órganos colegiados que se creen.

d) Promover la participación de los agentes culturales, económicos, sociales y de los ciudadanos para la mejora de la calidad del paisaje urbano.

1.2. En materia de Patrimonio Histórico y Monumentos Municipales.

a) Coordinación de actividades municipales sectoriales que afecten al Patrimonio Histórico, incluidos los Jardines Históricos y el Patrimonio inmaterial en el ámbito municipal y presencia en los órganos colegiados cuya competencia afecte a esa materia.

Turismo del Ayuntamiento de Madrid. Aunque, fundamentalmente, afecta a los Distritos de Usera y Villaverde, prevé una pequeña partida presupuestaria para Tetuán, distrito que había acogido la primera experiencia de este programa el año anterior, con el fin de poder dar continuidad y seguimiento a esas primeras intervenciones realizadas.

- b) Informe preceptivo y vinculante sobre toda actuación de restauración del patrimonio histórico mueble e inmueble de titularidad municipal, entendiendo por tal el regulado en la Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.
- c) Iniciativa y colaboración con los órganos competentes para la redacción y revisión de los instrumentos urbanísticos de protección del Patrimonio Histórico y de los elementos catalogados o por catalogar en el Plan General de Ordenación Urbana.
- d) Supervisión y colaboración en programas de restauración del patrimonio histórico mueble o inmueble de otras titularidades, que se le encomienden al Ayuntamiento.
- e) Dirección y coordinación del programa de construcción y conservación de monumentos municipales.
- f) Elevar a las comisiones de patrimonio competentes en cada caso las propuestas de actividades que se promuevan en los espacios públicos históricos, incluidos los Jardines Históricos catalogados, siempre que pudiera afectar a la naturaleza del bien.
- g) Informar con carácter previo y vinculante las obras de restauración y conservación patrimonial, en los espacios públicos históricos de titularidad municipal, entendiendo por tales todos los del Plano del “Catálogo de Elementos Protegidos (Elementos Singulares)” del Plan General y los Jardines Históricos catalogados, en colaboración y coordinación con las Áreas de Gobierno competentes. No se considerarán obras de restauración y conservación patrimonial, las labores propias de gestión y mantenimiento ordinario.
- h) La difusión del patrimonio y paisaje culturales de la ciudad de Madrid para fomentar su conocimiento por parte de la ciudadanía.
- i) Generación de contenidos dirigidos a la investigación y divulgación del patrimonio y paisaje culturales de la ciudad de Madrid.

1.3. En materia de infraestructuras culturales.

Actuaciones para la renovación, restauración y rehabilitación, así como las de nueva planta, de las infraestructuras adscritas al Área de Gobierno de Cultura y Deportes.

2. La Dirección General de Intervención en el Paisaje Urbano y el Patrimonio Cultural se estructura en las unidades administrativas que seguidamente se indican, así como en las demás unidades y puestos de trabajo que se determinen en la relación de puestos de trabajo que se determinen en la relación de puestos de trabajo: 2.1. Departamento de Intervención en el Paisaje Urbano. 2.2. Departamento de Patrimonio Histórico. 2.3. Departamento de Infraestructuras Culturales. 2.4. Departamento de Mantenimiento y Sostenibilidad.

En todo caso, los objetivos planteados inicialmente por la Encomienda no parecían ser muy ambiciosos, sobre todo porque, como nos dice una de las responsables, las competencias estaban en un área, la de las Artes, con “poco presupuesto y poca capacidad de ejecución real”. Sin embargo, el hecho de que dicha Encomienda se confiriera a Intermediae, permitió, desde el inicio, poner en juego otros objetivos y posibilidades que tenían que ver con la forma de trabajar de esta entidad pública.

Intermediae es una empresa pública de mediación y gestión cultural, que nace en el año 2007 ubicada en la gran fábrica de cultura que es Matadero Madrid. Clausurado completamente de su uso original en el año 1996, al año siguiente el nuevo Plan General de Ordenación Urbana incluía, en el Catálogo de Edificios Protegidos, con Nivel 2, grado estructural, a todo el perímetro y a todas las edificaciones interiores de lo que, durante 71 años, había sido el Matadero municipal de Madrid⁸. A su vez, lo calificaba como uso Dotacional de Servicios Colectivos - Equipamiento Singular. En 2002 se aprueba el Plan Especial de intervención, adecuación arquitectónica y control urbanístico-ambiental de usos en el ámbito del antiguo Matadero Municipal, que contemplaba todas las obras de reforma, rehabilitación y adaptación del recinto y sus edificaciones para uso cultural y de ocio. Tres años después, una modificación del Plan Especial, incrementaba el uso cultural al 75% del recinto. Entre 2007 y 2011, se inauguran los principales espacios que componen hoy Matadero: Casa del Lector, Central de Diseño, Cineteca, Extensión AVAM, Factoría Cultural, Intermediae, Nave de Música, Naves del Español y la Oficina de coordinación⁹.

El Plan de Matadero se inscribe en un plan de transformación urbana mucho más amplio, que busca crear una nueva centralidad en este borde urbano al sur del distrito de Arganzuela y en contacto con el mega-proyecto de Madrid Río. Una nueva centralidad concebida bajo los parámetros habituales que conforma la imagen de “ciudad global”, destinada a la visita y el consumo más que a las necesidades reales de los vecinos. En este sentido, las obras de acondicionamiento y urbanización del entorno de Matadero para su perfecta conexión con Madrid Río continúan, y se acompañan de dos grandes proyectos que cuentan con un clamoroso rechazo vecinal: un gran centro comercial en un solar ubicado en la calle Antonio López, frente a Matadero y en la otra orilla del río Manzanares, y la instalación de un mercado gourmet y turístico en el antiguo edificio del Mercado de Frutas y Verduras, vinculado históricamente al complejo del Matadero municipal.

8 Pocos años después, en 2001, a través de una modificación puntual del PGOU se descatalogan algunos de los edificios previamente protegidos.

9 Memoria histórica para el Proyecto de rehabilitación del antiguo Matadero municipal de Madrid. Sector meridional. Fundación COAM, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Servicio Histórico, 2005, y <http://www.mataderomadrid.org/historia.html>

Intermediae nace, por tanto, en el seno de una administración municipal que impulsa un tipo de proyecto urbanístico controvertido, al servicio del *marketing* urbano y de intereses de mercado turístico e inmobiliario, pero optando, en sus planteamientos políticos, por “trabajar críticamente desde esa situación” (entrevista técnico institucional A), que debe defender fuertemente y desde el principio ante un subsector cultural muy crítico con el proyecto oficialista. La decisión, generar espacios intermedios entre esa administración y la mirada crítica de la ciudadanía activa sobre las políticas públicas, sobre todo en materia de cultura. pero ampliada a todo lo urbano. Aplicando las nociones de transversalidad y transdisciplinariedad, Intermediae pone en marcha proyectos, procesos e investigaciones en ámbitos alejados de los conceptos clásicos de arte y cultural tales como el urbanismo, la geografía, la tecnología, la psiquiatría o la contratación pública, entre otros, mediante la conexión de actores y recursos, artísticos o no, y proyectos y experimentos que desbordan los condicionamientos de la Institución y de la disciplina cultural más clásica (Holmes, 2008; 211). Desde lo contradictorio de generar colaboraciones horizontales desde una cierta posición de poder y desde una situación que hace de los centros de arte “Caballos de Troya de la gentrificación urbana”, Intermediae, como espacio público abierto y como traductor/mediador, se compromete con el territorio, poniendo en relación lo institucional con el tejido social activo y crítico. Atravesada, al igual que los actuales movimientos sociales urbanos, por el derecho a la ciudad, que expande hacia el derecho a la cultura, esta entidad y las pocas personas que trabajan en ella, pone en el centro la noción de democracia cultural y el derecho a producir prácticas culturales por parte de la ciudadanía, frente a la mercantilización e industrialización de la misma. Eso sí, aprovechando para ello, las metodologías de experimentación subjetiva de la disciplina artística (Cabrerizo, Klett, G.Bachiller, 2015).

En este contexto, la oportunidad que el Área de las Artes del Ayuntamiento de Madrid les brinda al encomendarles el proyecto de intervenciones en el paisaje urbano de Madrid, va a abrir la posibilidad de concebir el instrumento administrativo de la encomienda como un protocolo que permita la apropiación de los recursos públicos por la ciudadanía o ese tejido social con el que se trabaja, en un proceso de intervención vecinal en el espacio público de su entorno territorial inmediato. Sería como posibilitar que, los instrumentos o herramientas de las que se dota la administración para su funcionamiento, pudieran ser utilizadas también por los ciudadanos en una gestión participativa de la ciudad (entrevista técnico institucional A). Además, y tras la puesta en marcha de la primera encomienda en el distrito de Tetuán, tanto desde la Dirección General impulsora como desde Intermediae como gestora y organizadora, surge la pregunta de cómo hacer este tipo de procesos replicables, protocolizarlos, en el tiempo y en el espacio. De momento, ya se han desarrollado dos encomiendas en tres distritos – Tetuán, Villaverde y Usera – y, en el mes de junio de 2015 se ha aprobado una nueva que afectará a los distritos de

Vicálvaro y Villa de Vallecas, en la periferia este de la ciudad. Como se verá más adelante, el carácter experimental de estos procesos va arrojando algunas fórmulas mínimas para su protocolización aunque, a la vez, muchas variables que todavía la dificultan.

A lo largo de los procesos han ido surgiendo otros objetivos que ha desbordado los contenidos iniciales del documento oficial de la Encomienda de Gestión, por parte de los colectivos de artistas y de los propios vecinos, poniendo de manifiesto que existe tal necesidad por parte de la ciudadanía –activa y crítica– de encontrar espacios de libertad para el ejercicio (como sujetos políticos) de la toma de decisión real sobre, al menos, los lugares de la cotidianeidad, aprovechando las grietas u oportunidades que se abren en el muro Institucional. Estos desbordes que se han producido a lo largo del proceso se irán desgranando más adelante. Ahora interesa mencionar cuáles son los contenidos concretos del proyecto que define la Encomienda.

Es posible dividir la Encomienda en dos partes. Una de ellas, contempla la producción de murales institucionales encargados a artistas ya consagrados, y la otra parte a las intervenciones en el espacio público propiamente dicho, que son objeto fundamental de este texto. En relación a los primeros, “Mejora de muros medianeros existentes”, el documento de gestión promueve nueve intervenciones a artistas de prestigio para producir murales pictóricos en paredes medianeras de edificios colectivos de viviendas atendiendo, previamente, la negociación con la comunidad de vecinos y su aprobación. Se trata de una práctica institucional muy extendida en las ciudades de todo el mundo que busca, por un lado, el embellecimiento de la escena urbana con pinturas de gran tamaño, impactantes y con amplias gamas de color, y por otro, generar una imagen de ciudad moderna, abierta o *cool* en la jerga inglesa, en una especie de *museización* de la ciudad (la obra sale de los muros del museo y se instala en la calle), utilizando el mural como escaparate de la ciudad y para su promoción internacional. El artista ya no “patea” la ciudad como con el grafiti, no busca el lugar de intervención, no incorpora el contexto en su trabajo (más allá de alguna negociación voluntaria con los vecinos del inmueble afectado), la escala de la obra obliga al uso de grúas y tiene carácter permanente y no efímero como el grafiti.

En cuanto a las intervenciones en el espacio público, la encomienda indica el tipo de lugar a intervenir así como los elementos con los que intervenir. Se agrupan en tres modalidades: la primera aborda el “acondicionamiento de espacios residuales”, es decir, de solares de propiedad municipal, pudiendo realizar para ello las que denomina “acciones verdes” con plantas, implantando mobiliario efímero y de bajo coste, o actuando sobre el cerramiento para su embellecimiento, todo ello para que puedan ser utilizados, de forma

temporal y hasta “mejor uso” por los vecinos; la segunda, promueve intervenciones sobre “plazas duras”, bien con pintura, elementos verdes o mobiliario efímero que permitan, igualmente, una imagen más amable de estos espacios que han proliferado en nuestras ciudades notablemente; y en tercer lugar, los denominados muros con texto y/o color, que pretender, por medio de poemas u otros textos literarios, mejorar muros o pavimentos en el espacio público. Se diferencian de los muros institucionales ya mencionados en que son de menores dimensiones (no se presupuesta el uso de grúas, tan solo de andamios) y no van dirigidos a artistas consagrados.

La encomienda se completa con acciones de difusión, materializadas en charlas a los vecinos de las zonas afectadas, y unos trabajos previos al arranque del proceso participativo, dirigidos a diagnosticar estadísticamente los distritos elegidos.

Se desprende de lo dicho que, en principio, los contenidos de la Encomienda están bastante definidos, no dejando demasiadas cosas al albur. Sin embargo, y como vamos a ver a continuación en el relato sobre el proceso de PaisajeSur, la práctica real ha desbordado en buena medida estos condicionamientos oficiales provocando algo más que el embellecimiento de la escena urbana, lo que ha sido posible, entre otras cosas, gracias a:

- El papel de mediación-traducción de Intermediae, que soporta la tensión (creadora) entre los deseos vecinales y las posiciones inmovilistas de buena parte de la institución pública.
- La buena voluntad de la institución impulsora –la DG de Paisaje y Patrimonio– permitiendo cierta flexibilidad negociadora aunque siempre en base a la Encomienda.
- El contexto espacio-temporal en el que se han puesto en marcha estas iniciativas, caracterizado por la agitación post 15M y una elevada demanda ciudadana por procesos democráticos de toma de decisión frente al autoritarismo y la parálisis creativa institucional.

El relato del proceso que se realiza a continuación se centra en la segunda edición del programa, la acometida en los distritos de Villaverde y Usera, pues es en ella donde he participado. No obstante, y siendo una práctica que busca modelos para otra forma de intervención en la ciudad, donde administración y administrados dialoguen y colaboren en un plano horizontal, resulta obligado hacer algunas referencias a la primera edición

de Tetuán, con el objetivo de, mediante la comparación, extraer las enseñanzas que permiten ir componiendo ese posible modelo replicable. Además, Tetuán, como primer laboratorio de experimentación, puso sobre el tablero dificultades, algunas inesperadas, y ha arrojado resultados –unos mejores y otros peores – que han permitido que PaisajeSur haya podido desarrollarse de una manera algo más fluida (aunque también ha entrañado dificultades y han surgido nuevos problemas).

VIII. 3 EL PROCESO DE PAISAJESUR

Se abordan en este punto, los actores participantes, el diagnóstico compartido y las intervenciones realizadas.

VIII.3.1 Los actores

Las primeras acciones que lleva a cabo Intermediae, como entidad encargada de la organización y gestión del proyecto, fueron las de identificación de los actores a incorporar en el proceso. Intermediae contaba con una buena *experiencia* en este sentido. Desde sus inicios en 2007, había desarrollado procesos participativos y trabajo con comunidades de base vecinal, de forma amplia en el barrio de Legazpi, el entorno de proximidad física de Matadero, aunque no solo. Contaba, por tanto, con una red bien tejida con agentes diferentes de la ciudad y con afinidad política, lo que le confería cierto margen de actuación en planteamientos de trabajo en red, muy útil para la conceptualización de PaisajeSur, lo que, por otro lado, ya se había experimentado en Tetuán (entrevista técnico institucional A).

No obstante, la selección de agentes en Villaverde y Usera fue un proceso algo distinto que en Tetuán. Mientras en Tetuán se contó con una red de artistas locales, bien identificados en este distrito y, aparentemente, bien arraigados territorialmente¹⁰, en Villaverde y Usera se invitó a una serie de colectivos externos a los distritos, y que no contaban con un conocimiento profundo de la realidad territorial de los mismos. Tenían, por tanto, que empaparse desde el principio de esa realidad. Sus fuentes para ello, el trabajo voluntarista de reconocimiento a través de métodos “clásicos” de trabajo de campo y la escucha continua de aquellas voces reconocidas como las portadoras de los mayores saberes sobre los lugares de actuación, es decir, los vecinos y otras personas que, aun no siendo residentes, llevaban tiempo ejerciendo su trabajo –fundamentalmente en los

¹⁰ Finalmente, no parece que fuera del todo así. La relación de los artistas con los vecinos y el territorio se puso en duda en alguna de las intervenciones y no funcionó todo lo bien que se esperaba siendo, como se ha dicho, un grupo de artistas locales ubicados en el distrito.

ámbitos social y cultural – en estos distritos. Así se compuso el “diagnóstico compartido” del que se hablará después.

Otra diferencia que se debe poner de manifiesto es que, en Tetuán, sí se puede hablar con mayor rigor de artistas o colectivos artísticos, mientras en PaisajeSur, y aunque en el discurso se definan así, en realidad la mayoría de los colectivos intervinientes no

proviene de la disciplina artística más clásica, sino de la arquitectura, la geografía, la filosofía, la tecnología aplicada, la publicidad o la fotografía, entre otras. Esta cuestión vuelve a incidir en algo que ya ha sido abordado, tanto en este apartado como en otros capítulos de esta tesis. La encomienda se promueve desde el Área de gobierno municipal de las Artes y se plantea, desde la institución, como intervenciones de arte urbano en el espacio público para su embellecimiento. En el discurso, el proyecto y las intervenciones se definen como arte, y los colectivos que las producen como artistas. Sin embargo, y aunque se nombren así, se basan en la integración de conocimientos de diferentes disciplinas -poniendo de relevancia la necesaria transdisciplinariedad en los estudios, la planificación y gestión de la ciudad-, y, además, se encuentran cargados de posicionamientos críticos contrapolíticos y contraculturales que difícilmente pueden ser contenidos en un solo campo del saber, aunque éste sea el Arte (Holmes, 2008; 212). Lo que es cierto es que, gracias a que Paisaje Urbano se ubica en el Área de las Artes y que el desarrollo de estos proyectos se relacione con el arte y la cultura a través de Intermediae, ha permitido una gran experimentación por parte de las múltiples subjetividades en juego, así como el manejo de herramientas metodológicas abiertas, más propias de los contextos de la cultura y el arte que de otras disciplinas (entrevista técnico institucional A). Todo lo dicho, da pie a introducir PaisajeSur en el debate en torno al binomio *paisaje urbano-arte*, y en una versión extendida, al trinomio *paisaje urbano-arte-patrimonio*, entendido este último desde una conceptualización amplia y no conservadora, es decir, simbólico, de construcción social y cotidiano. Como se verá al explicar el diagnóstico compartido y las intervenciones resultantes, se puede intuir tanto entre los actores protagonistas como en el proceso en su conjunto, una preocupación por modelar las cosas y, en concreto, por interferir en las formas dominantes de planificación y transformación del entorno urbano, el de proximidad. PaisajeSur interviene sobre el espacio público, una parte del paisaje urbano, donde la pugna por el patrimonio simbólico y cotidiano cobra fuerza y es asumida por la comunidad debido a un sentimiento de pérdida en el contexto de un proceso continuado de extracción de plusvalías de los bienes comunes, de la aplicación de normativas homogeneizadoras, y de incremento de los mecanismos de control social. Y lo hace interesándose por las prácticas vecinales cotidianas, por cómo se perciben, se significan y valoran estos espacios del entorno de proximidad barrial, con el objetivo de recuperar una parte de ese patrimonio vivido y que se siente perdido o abandonado. Mediante el arte se apropian y modifican las

representaciones de los lugares a través de pequeñas intervenciones de transformación en un ejercicio de poder colectivo que pretende dar lugar a formas nuevas de relación vecinal y a otros valores estéticos alejados de la banalización imperante (Harvey, 2013;20).

La Mesa de diálogo y negociación de PaisajeSur contó, por tanto, con Intermediae como elemento mediador-coordinador, con una serie de colectivos de intervención urbana crítica –serían los definidos como colectivos de artistas – y con un grupo de actores locales compuesto por asociaciones vecinales de corte más tradicional y con larga trayectoria en los distritos y también por otros colectivos profesionales implantados en los territorios de acción social y cultural, fundamentalmente.

A continuación, se realiza una presentación breve de cada uno de esos colectivos:

Todo por la Praxis. Se define como un laboratorio de proyectos estéticos de resistencia cultural, que desarrolla herramientas con el objetivo último de generar un catálogo de herramientas de acción directa y socialmente efectivas. Un equipo de carácter multidisciplinar que desarrolla parte de su trabajo en la construcción colaborativa de dispositivos micro-arquitectónicos o micro-urbanísticos que permitan la reconquista del espacio público y su uso colectivo. A su vez se investiga en la generación de dispositivos que respondan a nuevos modelos de gobernanza, así como en el desarrollo de procesos de transformación urbana participativa (<http://www.todoporlapraxis.es>, consulta realizada en agosto de 2015).

PEC- Puesto en Construcción¹¹. Es un espacio compartido de trabajo y de empoderamiento ciudadano en el que han confluído profesionales de diversos campos para su concepción, autoconstrucción y autogestión. PEC está formado por personas que se dedican a la arqueología, arquitectura, ejecución de obras, comunicación, edición y expresión gráfica. Este grupo venía trabajando enredado en diversos colectivos de acción política y social. El trabajo en la Plataforma en Defensa de los Mercados de Abastos y la búsqueda de espacios laborales compartidos los ubicó en el Mercado de San Fernando en Lavapies. (<http://puestopec.blogspot.com.es/> consulta realizada en agosto de 2015).

11 En el capítulo VI de esta tesis se encuentra una descripción más amplia de este colectivo

Basurama. Colectivo dedicado a la investigación, creación y producción cultural y medioambiental fundado en 2001 que ha centrado su área de estudio y actuación en los procesos productivos, la generación de desechos que éstos implican y las posibilidades creativas que suscitan estas coyunturas contemporáneas. Pretende estudiar fenómenos inherentes a la producción masiva de basura real y virtual en la sociedad de consumo aportando nuevas visiones que actúen como generadores de pensamiento y actitud. Detecta resquicios dentro de estos procesos de generación y consumo que no sólo plantean interrogantes sobre nuestra forma de explotar los recursos, sino también sobre nuestra forma de pensar, de trabajar, de percibir la realidad (<http://basurama.org/> consulta realizada en agosto de 2015).

Zuloark. Es un grupo de arquitectos, diseñadores, constructores y pensadores que operan en los campos de la arquitectura, el urbanismo, el diseño, las pedagogías, la investigación y el desarrollo. Se definen como una infraestructura ligada a la construcción de redes abiertas de trabajo, y se redefine a través de las plataformas en las que colabora. Su trabajo ha sido reconocido nacional e internacionalmente con premios como el Golden Nica (2013) concedido a El Campo de Cebada, un segundo y un tercer premio en European IX o el premio Arquia /Próxima (2012) a Inteligencias Colectivas desarrollados dentro de la plataforma Zoohaus y ha sido finalista en la XI Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo (Gran Vía/Gran Obra) (<http://www.zuloark.com/> consulta realizada en agosto de 2015).

Asociación Creática. Entidad sin ánimo de lucro que impulsa procesos de como pensadores creativos. A través de la escuela de creadores, los jóvenes desarrollan proyectos tecnológicos innovadores con impacto social o que buscan dar solución a problemas sociales. La necesidad surge a veces de ellos mismos o bien por parte de personas e instituciones de su entorno (<http://www.asociacioncreatica.org/index.php> consulta realizada en agosto de 2015).

Asociación de Vecinos Barrio Zofío. Ubicada en este barrio de Usera, se creó el 3 de Marzo de 1978 como forma de abordar de forma organizada la exigencia de una vivienda digna para los vecinos que ocupaban las infraviviendas de la antigua Colonia Zofío situadas en el espacio que actualmente se conoce como “Parque Olof Palme” junto a la Avda. Rafaela Ibarra. Años después, la asociación pasó por un proceso de adaptación y decidió abrirse al resto del barrio, ampliando su ámbito de actuación por lo que, en el año 1992, cambió su denominación por la actual “Asociación de Vecinos

Barrio Zofío”, para representar mejor los intereses comunes (<http://www.avbarriozofio.com/> consulta realizada en agosto de 2015).

Asociación Vecinal La Incolora. Localizada en Villaverde Alto, esta asociación vecinal tiene, entre sus objetivos primordiales, fomentar y promover la participación de la ciudadanía en la vida pública, en tanto que sujetos de derechos, con el fin de potenciar el bienestar social y la calidad de vida urbana, de preservar el medio ambiente urbano y natural (<http://www.incolora.org/> consulta realizada en agosto de 2015).

Zona Kubik Fabrik. Ubicado desde hace cuatro años en el distrito de Usera, recupera para la actividad escénica una nave industrial destinada antiguamente al reciclaje de papel y cartón. Kubik apuesta por la creación contemporánea con un proyecto de gestión cultural innovador que no sólo pretende exhibir espectáculos sino no trabajar a favor de las nuevas creaciones acompañando a los creadores en sus procesos y, al mismo tiempo, acercándolos al público e implicando a la audiencia en una participación activa (<http://lazonakubik.com/> consulta realizada en agosto de 2015).

Espacio Oculto. Espacio Oculto Madrid es un lugar de encuentro de artistas y profesiones creativas donde investigar, producir, difundir y compartir. Ubicado en la Calle Nicolás Usera, en el Distrito de Usera, es un centro comunitario de trabajo que facilita los medios físicos necesarios, principalmente el espacio, para la producción de su obra a artistas y otro tipo de profesionales como diseñadores industriales o arquitectos (<http://www.espacioocultomadrid.org/> consulta realizada en agosto de 2015).

Las Cientovolando. Colectivo compuesto por dos mujeres dedicadas al “arte participativo” y vinculadas personal y profesionalmente al distrito de Villaverde. Trabajan por y para las personas acercando el arte a través de experiencias creativas en las que cada persona es la protagonista. Utilizan la fotografía como una herramienta de transformación personal y social. A través de experiencias vivenciales promueven la creatividad como una herramienta capaz de visibilizar la realidad de las personas y de desarrollar la autoestima, las relaciones humanas sanas, la toma de decisiones, la participación social, la reflexión y la diversión (<http://www.lascientovolando.org/> consulta realizada en agosto de 2015).

Servicio de Dinamización de Espacios Públicos. Desarrollado desde la asociación La Rueca y con financiación municipal (se impulsa desde la DG de Igualdad de Oportunidades del Ayuntamiento de Madrid), este servicio tiene por objetivo favorecer la convivencia social e intercultural en el uso que hace la ciudadanía de los parques y espacios públicos. Su participación en PaisajeSur se vio truncada por la situación de inestabilidad laboral de los trabajadores/as del programa (<http://www.larueca.info/memoria-servicio-de-dinamizacion-de-parques/> consulta realizada en agosto de 2015)

La Mesa de diálogo inicial, compuesta por esos agentes descritos más Intermediae, se comunica periódicamente con la DG para ir informando sobre la estrategia que se va articulando. También con las Juntas de Distrito. Una vez se alcanzan las decisiones sobre los lugares de actuación y los tipos de intervención a desarrollar, la mesa se ramifica en distintas conversaciones, una por cada intervención, momento en el que se abren a una multitud de otros actores locales. Es la necesidad de ir conformando una comunidad cohesionada de uso y gestión la que va añadiendo a otros agentes, tanto organizados como a título individual.

Se ha tratado de mantener siempre un diálogo lo más horizontal posible que fuera construyendo las propuestas concretas de forma conjunta. En todo momento se ha compartido la oportunidad de abrir el proceso a otros y construir así un espacio de encuentro diluido de autorías en el que se puedan compartir agendas, intereses (tanto comunes como particulares) y recursos.

VIII.3.2 El diagnóstico compartido

El proceso partía, como ya se ha explicado, de los contenidos de la Encomienda de Gestión, a los que habría que sumar una serie de indicaciones provenientes de la DG de Paisaje y de responsables políticos de las Juntas de Distrito sobre los puntos concretos donde intervenir.

Sin embargo, la conceptualización de PaisajeSur como un diálogo abierto y horizontal promovió la necesidad de arrancar un diagnóstico compartido que recogiera las visiones o miradas múltiples. Y lo hizo con una jornada de reconocimiento colectivo de los territorios, asumiendo algunos límites que se imponían desde arriba pero forzando, en cierta manera, su dilatación. Esa deriva, en la que se dieron cita todos los agentes ya

mencionados además de otras entidades locales, como algunas AMPAS, o vecinos a título individual interesados, nos llevó a lugares de borde urbano, periferias dentro de la periferia. No es casual. Estos lugares, a los que llegamos de la mano de los vecinos de ambos distritos, representan, mejor que muchos otros, la evolución errática y deficiente de las políticas públicas y del planeamiento urbano en Madrid, en este territorio plenamente urbanizado y desordenado que es su área metropolitana. Son lugares en desuso, ignorados, degradados, del miedo, en un paisaje caracterizado por la fragmentación que provoca una manera de construir periferia a golpe de proyecto, de forma rápida y especulativa, lugares constreñidos por las grandes vías de movilidad y por los usos menos lucrativos que requieren altos consumos de suelo. Es la ciudad testigo del fallo atroz de un planeamiento sin cooperación, gobernanza o política territorial regional, que nació desprotegida y continúa, en buena medida, abandonada por lo público.

De este diagnóstico dialogado y compartido surge un puñado de lugares de interés para el desarrollo de las intervenciones, que responden a los deseos y a viejas demandas vecinales, algunas coincidentes con las indicaciones recibidas desde los *niveles superiores* de las administraciones, lo que va a facilitar la negociación sobre dónde intervenir. El análisis pormenorizado de cada uno de estos espacios va a permitir identificar una serie de características y elementos comunes a todos ellos, otorgando al proyecto PaisajeSur consistencia, credibilidad y coherencia.

Por su carácter, son lugares con un elevado potencial para el encuentro ciudadano y para la práctica de vida cotidiana que, en el imaginario colectivo aparecen representados como espacios degradados, abandonados, infrautilizados e, incluso, peligrosos. Algunos cuentan con infraestructuras que los dotaron para la realización de actividades vecinales pero que en un momento dado, fueron clausuradas por las administraciones públicas competentes desactivando su uso ciudadano. Es el caso de una serie de auditorios y templos de música contruidos en los años ochenta con dinero público y de carácter municipal ubicados en zonas verdes y sin actividad alguna durante años.

La deriva, dirigida por los vecinos, nos lleva en primer lugar a la calle Domingo Párraga o carretera M402, en el límite administrativo entre los municipios de Madrid y Leganés. Esta calle discurre paralela a la vía de tren de cercanías (Línea C-5), entre los muros de la gran fábrica siderúrgica de Arcelor-Mittal, cerrada hace dos años, y una serie de talleres y naves servindustriales en activo, enlazando la zona industrial de Villaverde con el municipio de Leganés a través de un túnel bajo la A-42 o carretera de Toledo. El paso tiene un elevado nivel de tráfico rodado. Pero además, la presencia del Centro Comercial

y de Ocio ParqueSur al otro lado de la A-42 en Leganés, genera un continuo flujo de peatones que transitan por esta vía en condiciones de peligrosidad y alta contaminación acústica. Nos encontramos ante un paisaje de carácter periférico tipo, de borde urbano, fuertemente fragmentado y constreñido por vías de comunicación –tanto para vehículos como para el ferrocarril– con un nulo tratamiento paisajístico pero que, al conectar usos residenciales, industriales y comerciales, genera unas dinámicas de flujos continuos de personas. Su mejora es una vieja demanda vecinal, pero su abordaje resulta de gran complejidad por la yuxtaposición de competencias administrativas y la existencia de servidumbres sobre este lugar, demostrando la incapacidad gubernamental para una planificación de ámbito regional-metropolitano. Este lugar será nombrado, en el marco del proceso de PaisajeSur, como el “Puente del Mal Paso”.

El itinerario continúa hacia el Parque Plata y Castañar, atravesando intersticios urbanos y recorriendo el Paseo del Ferrocarril a lo largo de la valla de la vieja Standard Eléctrica. El parque de Plata y Castañar (22,5 ha.) linda al este con el Paseo del Ferrocarril, y al oeste con la A-42, hacia donde nos dirigimos. Es esta zona noroeste del parque la que, por su situación periférica y de borde, se encuentra en un peor estado de conservación y mantenimiento, dando lugar a prácticas y usos controvertidos y no deseados. Es por ello, y por la presencia del viejo auditorio, en tiempos un lugar de referencia y encuentro vecinal, que se postula como un espacio de intervención en el marco del proyecto PaisajeSur. La inminente ubicación en esta parte del parque de un huerto urbano, gestionado por la Cruz Roja e incluido en la Red de Huertos Urbanos de Madrid, no sólo favorecerá la dinamización de esta zona sino que supone un claro punto de encuentro con los objetivos del proyecto de paisaje.

Desde el parque, el rumbo continúa hacia el centro histórico de Villaverde, y en concreto, hacia la Plaza Mayor. En el recorrido, la presencia de una explanada sin urbanizar ni edificar encajada entre unos bloques de viviendas de realojo, unos bloques de vivienda libre y el Colegio Internacional Nuevo Centro, centro privado de educación para élites, suscitan el interés del grupo.

La Plaza Mayor de Villaverde no es un lugar degradado ni en desuso, pero es un lugar simbólico, de identidad local y memoria colectiva. En ella se puede aún leer parte de la historia de la villa, puesto que forma parte del que fuera núcleo rural original de lo que hoy conocemos como Villaverde Alto, así como centro neurálgico de la vida pública y cotidiana de sus habitantes. Siendo, como ha sido, fuertemente transformado arquitectónica y urbanísticamente el conjunto del casco histórico debido al proceso de metropolización

de Madrid, la pervivencia de algunos edificios y de parte de su trama original hace de esta plaza un lugar especialmente valorado por el vecindario. Forma parte del Área de Planeamiento Específico (APE.17.12), aprobado definitivamente en el marco del PG97 en el año 2010, y que tenía como grandes objetivos los de ordenar y salvaguardar, mediante su mejora y/o catalogación, los valores ambientales e históricos que aún pervivían del paisaje del casco viejo de Villaverde, así como recuperar el dinamismo comercial y de ocio de esta zona central del distrito. Por tanto, su identificación como patrimonio histórico, simbólico y cotidiano, así como la confluencia de los intereses y deseos de vecinos y administración sobre este lugar de centralidad, posicionan a la Plaza Mayor como uno de los espacios de intervención de PaisajeSur.

Entramos en el distrito de Usera por el parque de Pradolongo, una gran superficie verde de 60ha., con un lago central de 29.586 m² donde se inserta una plataforma a modo de escenario cuyas graderías se encuentran en la orilla opuesta del lago. Contiene este parque un templete de música y un jardín botánico, entre otros elementos de interés. Aunque, en general, se encuentra en buen estado de conservación y mantenimiento, la ausencia prolongada de actividades en el auditorio, antiguamente lugar de celebración de las fiestas del barrio, lo señala como posible para las intervenciones de PaisajeSur, reforzado por su posición central y de unión entre todos los barrios que conforman el distrito de Usera y por ser, en la actualidad, punto de reunión de colectivos latinos que introducen nuevos usos, en ocasiones, no bien entendidos por el resto de los vecinos. Desde el Parque de Pradolongo ascendemos a la calle Primitiva Gañán, donde se localizan algunos espacios potenciales para las intervenciones. Se trata de las explanadas a un lado y otro del singular edificio de la Comisaría de Policía Municipal de Distrito Usera-Villaverde 2. Explanadas baldías, catalogadas por el Plan General como dotacional - parque Urbano (RU. 634), y situadas a pocos metros del “centro político y cultural” del distrito de Usera, con los edificios municipales de la Junta, la biblioteca pública, la comisaría de policía ya mencionada y un pequeño centro cultural. Se trata, por tanto, de espacios de mucho tránsito peatonal pero ausentes de tratamiento urbanístico. Este abandono les otorga usos espontáneos como el de tránsito de personas, que han ido abriendo pequeños senderos, y como zona para pasear a los perros del barrio. Su posición elevada respecto al Parque de Pradolongo convierte a una de estas explanadas en un magnífico mirador o punto de observación del Sur madrileño.

Atravesando la popularmente conocida como “pista de aterrizaje” – plaza dura donde se ubican los edificios administrativos y culturales del distrito, nos adentramos en el barrio de Zofío, donde son señalados dos posibles lugares para ser intervenidos. El primero es una parcela adosada a la parroquia de San Juan de Ávila, en la calle Fornillos, número

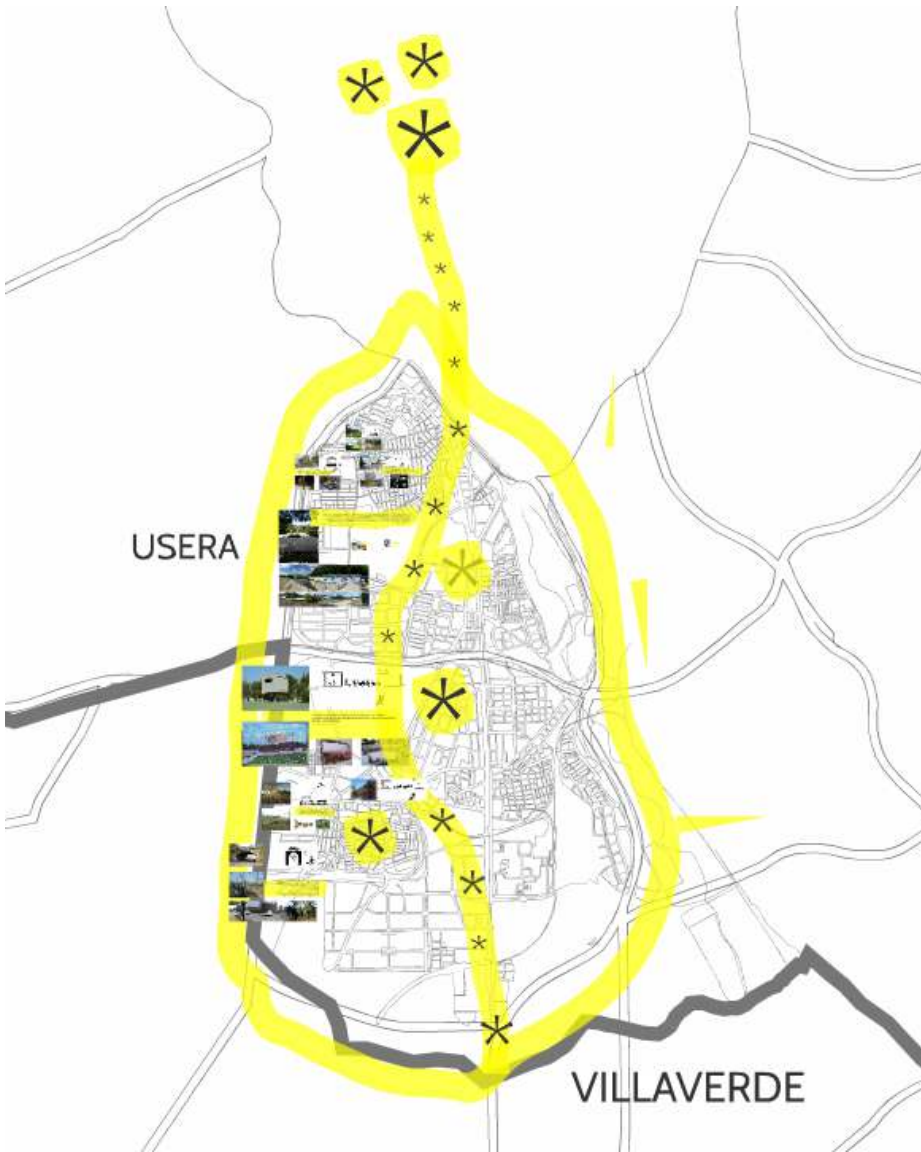
9, con un pequeño huerto y una comunidad muy cohesionada, abierta y colaborativa. Y el segundo, el Parque de Zofío, una zona verde de tipo lineal y de menores dimensiones que las anteriormente recorridas (2,4 ha.). Dotado con zona ajardinada, deportiva, zona infantil y aparatos de ejercicios para personas mayores, este parque discurre paralelo a la A-42, en su parte inicial, junto a la Plaza de Fernández Ladreda (Plaza Elíptica). Los vecinos denuncian el abandono institucional que ha provocado la degradación de buena parte de sus instalaciones, especialmente, las canchas deportivas y el borde norte, donde se ubican de nuevo unas gradas y un singular templete de música donde nunca se programaron actividades.

Aquella deriva fue un hito clave en el proceso en cuanto a que permitió, no sólo la definición y elección de los lugares y tipos de intervención (de las que se hablará a continuación), sino un reconocimiento más amplio de la realidad de esta periferia sur de Madrid, de sus problemáticas y necesidades, y también de sus valores. Las restricciones presupuestarias y competenciales obligaron a reducir el número de lugares donde intervenir, concentrando recursos y energías. Sin embargo, los resultados del diagnóstico completo fueron puestos a disposición de las Instituciones que podrán, o no, incorporarlo a sus agendas programáticas. De momento, las Instituciones se han hecho eco de alguna información contenida en el diagnóstico y ha realizado dos pequeñas acciones fuera del presupuesto de la Encomienda: adecuar el auditorio de Plata y Castañar mediante la aplicación de pintura y mejorar la fachada del edificio del número 5 de la Plaza Mayor de Villaverde, catalogado por Patrimonio.

En conjunto, los deseos y aspiraciones que los vecinos y vecinas de Villaverde y Usera proyectan en el proyecto PaisajeSur son los de recuperar lugares y estructuras existentes, en desuso o no, y otorgarles nuevos usos, valores y significados como espacios para el encuentro y la cultura contemporánea. El proceso de diagnóstico dialogado y compartido va otorgando nombres a los lugares y al proyecto globalmente. PaisajeSur - Autoconstruyendo UseraVillaverde, como fue nombrado en una sesión con todos los actores implicados, quería dar identidad y unidad a todas las intervenciones previstas en los dos distritos del sur madrileño, cuya mesa de diálogo se organizó, desde el principio, de forma conjunta con todos los agentes participantes de ambos distritos. El uso del gerundio se relaciona con el carácter procesal de las estrategias que se ponen en juego, tendentes además a la búsqueda de la autonomía tanto en la construcción como en la gestión. En la conversación de “bautismo” del proyecto, se descartó el uso de términos como “*periferia*” por considerar que contiene una fuerte carga simbólica negativa, aunque sí se quiso apuntar hacia “*el sur*” y sus paisajes en buena medida olvidados.

PAISAJE SUR
Autoconstruyendo
Usaeravillaverde

Nodos



Huertos colectivos -Huerto Plata y Castañar. Villaverde -Huerto Juan de Ávila. Usera	Espacios culturales de gestión ciudadana -Solar junto a comisaría. Usera -Explanada biblioteca José Hierro. Usera -Auditorio Plata y Castañar. Villaverde -Plaza Mayor. Villaverde
---	---

Imagen 119: De los posibles puntos de intervención tras las primeras jornadas de diagnóstico compartido. Fuente: Paisaje Sur

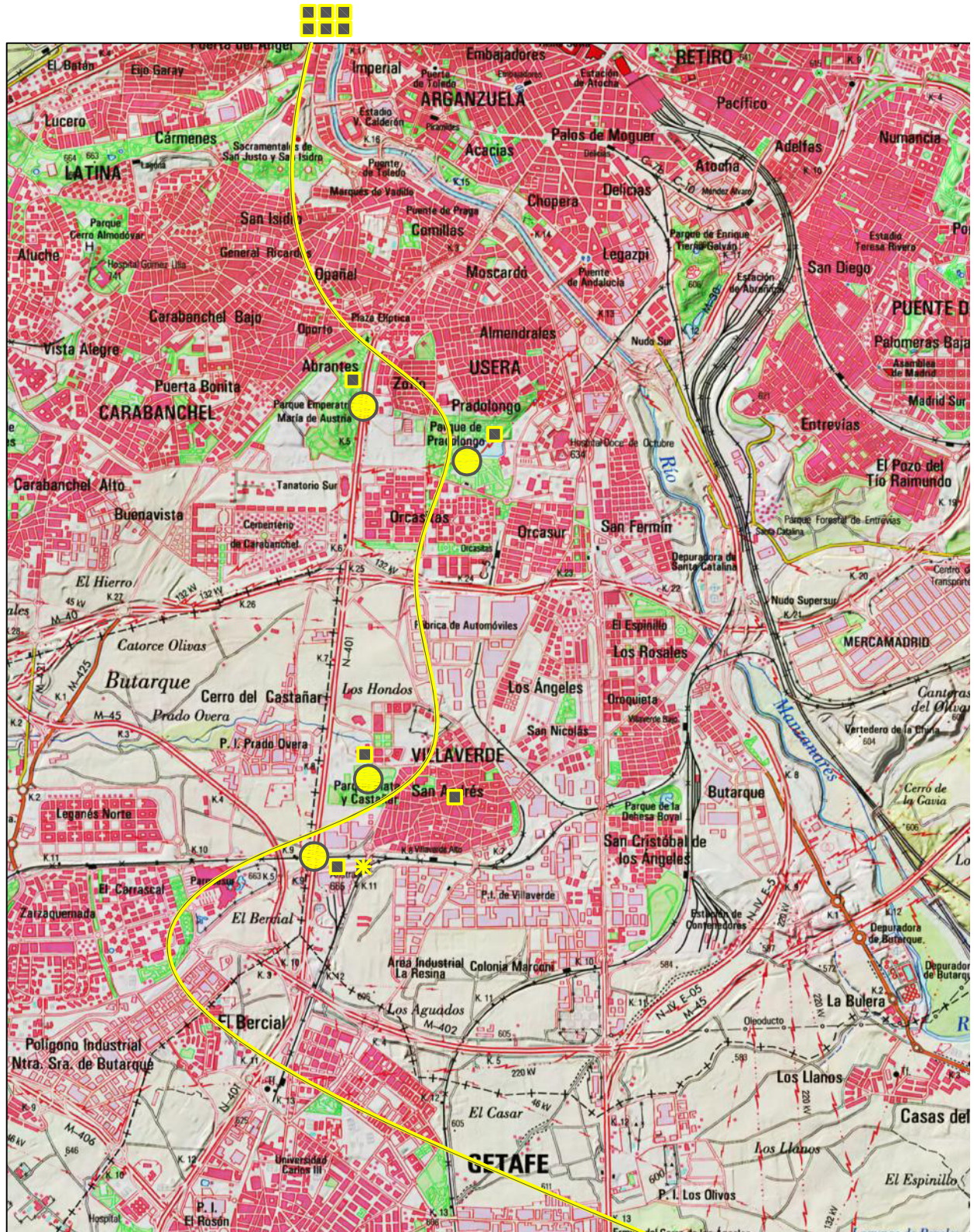


Imagen 120: Plano que relaciona todos los lugares de intervención del proyecto de Paisaje Sur. Fuente: Paisaje Sur



Imagen 121, 122, 123, 124, 125 y 126: Jornada de reconocimiento de los distritos de Villaverde y Usera con participación de asocioanes, colectivos, vecinos y artistas implicados en el proyecto Paisaje Sur. Fuente: Paisaje Sur

VIII.3.3 Las intervenciones

A partir de ese momento, todos los deseos volcados y recogidos en el diagnóstico compartido deben ser convertidos en decisiones, y éstas deben ser consensuadas y significativas. Como ya se ha comentado, había limitaciones presupuestarias para poder atender todas las demandas vecinales así como dificultades de tipo competencial, de forma evidente, en el Puente del Mal Paso.

Las decisiones estratégicas se basan, en todos los casos, en la recuperación de estructuras existentes en desuso y la creación de nuevas, otorgando nuevos significados a pequeños nodos en el territorio, al tiempo que se pretende que las personas reconozcan su capacidad de intervenir en el paisaje que es marco de sus vidas. A partir de una matriz donde se recogen todos los lugares, sus problemáticas, valores y potencialidades, los deseos transformadores y una batería de ideas y posibilidades de formas de intervenir, se inicia un proceso de decantación que, durante numerosas sesiones de trabajo de la mesa de diálogo, va definiendo los lugares y el tipo de actuación. Finalmente, se opta por el Parque de Plata y Castañar y la Plaza Mayor en Villaverde, y la explanada de Primitiva Gañán y la parcela de la Parroquia de San Juan de Ávila, en Usera. Cuatro lugares para dos tipos de estrategias o intervenciones, simétricas conceptualmente en ambos distritos: apoyo a huertos urbanos y creación de nodos culturales de gestión vecinal. Todas las intervenciones han sido construidas con las maderas cedidas procedentes de los bancos retirados de la vía pública por el Ayuntamiento de Madrid¹² que, mediante la estimulación creativa y procesos de reciclado y supraciclado, dan forma a las intervenciones que se explican a continuación.

1. Apoyo a huertos urbanos comunitarios. La estrategia planteada se apoya en prototipos de sistemas de mobiliario enfocados al uso social del espacio y en el desarrollo de sistemas de monitorización de cultivos que permitan compartir su uso a diferentes comunidades.

El desarrollo de PaisajeSur coincide con el proceso de regulación de parcelas para uso de huerto urbano comunitario iniciado desde el Área de Medioambiente del Ayuntamiento de Madrid. Estas parcelas se ceden a través de convocatorias públicas a asociaciones que las reclamen para su tutela, garantizando siempre su uso público. Una de estas parcelas es el proyecto de huerta en el parque de Plata y Castañar, cedido a Cruz Roja, lugar elegido para una de las intervenciones del proyecto de paisaje.

12 Los bancos retirados por el Ayuntamiento responden a dos modelos : banco Madrid y banco Romántico

U de Usera, Huerto Parroquia San Juan de Ávila

Aunque el pequeño huerto anejo a la Parroquia de San Juan de Ávila no forma parte de la reciente Red de Huertos Urbanos de Madrid, este lugar reunía algunas condiciones propicias para el desarrollo de una parte de PaisajeSur. Había una pequeña comunidad en torno a un incipiente huerto que, de alguna forma, garantizaba el uso y los cuidados futuros de la infraestructura. Este es un factor que diferencia a esta intervención de las otras tres, así como el hecho de que el espacio no fuera de titularidad pública sino privada, en este caso, de la institución eclesiástica. Sin embargo, y de alguna manera, la labor social que, “*esta iglesia rojilla*¹³” llevaba realizando desde hace años en el barrio, generó ciertos sentimientos de complicidad entre los agentes de la mesa de diálogo que pesaron a la hora de tomar la decisión sobre dónde intervenir. Además, su geolocalización en el centro del barrio de Zofío hacía prever que pudieran ocurrir muchas cosas a su alrededor.

La intervención es una estructura de madera en forma de U – de Usera, un código que comparte con la V de Villaverde – un objeto que pretende ser un medio para transformar representativamente y en la praxis este rincón del barrio de Zofío. Su diseño y construcción es un proceso colectivo desde el principio. La existencia de una comunidad y el cerramiento de la parcela de propiedad privada, van a asegurar la libertad de este trabajo colectivo entre los artistas críticos urbanos que recogen este encargo – Basurama- y los miembros de dicha comunidad. Aunque, y como dice Manu de Basurama, “*lo que hay antes y lo que hay después es más importante que la construcción*”, lo cierto es que, la participación de los usuarios en el proceso de diseño y en el constructivo, no solo da pie a la ejecución de una infraestructura muy coherente con las necesidades de la comunidad de uso, sino que genera unos fuertes sentimiento topofílicos, no sólo con la pieza sino con el resignificado espacio.

“Esto no es un proyecto en el que llegas, colocas algo y se acaba, sino que genera otras formas de actuar y vivir en ese lugar”, afirma Sara, arquitecta y miembro de Basurama.

La U de Usera es una estructura construida con maderas del banco romántico compuesta por graderíos, bancales elevados para el cultivo, una mesa y un armazón donde, una vez crezca una parra, servirá de cubierta para sombra. Además, contiene un dispositivo Waterdrops, creado e instalado por los Jóvenes Creadores de Villaverde, un sensor que

13 En palabras de uno de sus fieles.



Imagen 127 y 128: Dos vistas de la intervención U de Usera en el huerto de la parroquia de San Juan de Ávila. Fuente: Paisaje Sur

Para Juanma, de la AAVV de Zofío, *“ha sido una oportunidad de generar lugares de encuentro para construir algo más los vecinos. El proceso fue muy rico, el cómo buscar y cómo encajar eso que necesitan los vecinos [...] Pero la experiencia está por venir, a medida que se vaya generando actividad y mayor participación de más gente. [...] Aunque ya es un espacio que se tiene en cuenta en el barrio”*.

mide diversos factores en un terreno cultivado: PH, temperatura, humedad... y decide de manera inteligente el riego por goteo que necesita ese terreno. El sistema constructivo recuerda a un mecano –a base de listones de madera y escuadras metálicas– que hace adaptable la pieza a cualquier tipo de terreno, además de ser aprendido fácilmente por parte de los vecinos implicados en la fase creativa. Aunque la actividad central sea la de huerto, la pieza genera muchas otras dinámicas en torno a ella (desde jornadas lúdicas a espacios de debate, talleres, etc.).

V de Villaverde, el Huerto Ladis

El proyecto arranca con procesos de consulta y participación, evaluando las necesidades de los futuros huertanos, acompañándoles incluso en la toma de las primeras decisiones. Desde el nombre del huerto hasta sus procesos gobernantes, desde los horarios hasta quien tiene la llave o como se reparten las cosechas. En las reuniones participan los trabajadores de Cruz Roja, entidad concesionaria del huerto, la AAVV La Incolora y muchos vecinos próximos al parque de todo tipo de condición. Hubo también un buen acompañamiento de miembros de la Red de huertos Comunitarios de Madrid.

La construcción de la pieza es un proceso continuo de enseñanza-aprendizaje vinculado al mobiliario huertano (comienza con la pregunta ¿qué pones en un huerto?), pero que va incorporando muchas otras cosas. El huerto se convierte así en una excusa para muchas otras actividades, o como nos dice un vecino y miembro de la comunidad huertana *“recoger el tomate es lo de menos, lo importante es el trasiego hasta ese tomate”*.

En colaboración con Basurama y el huerto de la parroquia, se compone una estrategia en torno a las letras (U de Usera y V de Villaverde) para arrancar y explicar las infraestructuras a construir. Así lo explica Manu de Zuloark: “Se propone una V y el proceso participativo la rellena con un invernadero, armarios, bancales, etc.” Un objeto capaz de modelarse, incluir programas diferentes, desarrollarse en función de las necesidades, pero también un



Imagen 129 y 130: Dos vistas de la intervención V de Villaverde en el huerto Ladis, en parque de Plata Castañar. Fuente: Paisaje Sur

objeto que permita generar objetos de mediana escala y construir identidad y comunidad. Porque, el dibujo inicial no se termina (como el paisaje, es una pieza inacabada), son los vecinos, con su uso continuado y la aparición de nuevas necesidades, las que irán completando y ampliando la infraestructura.

La estructura integra, a día de hoy, un bancal experimental, una mesa de cultivo en altura que facilite el trabajo de los mayores, espacios de almacenaje que permitan integrar nuevos usos en el espacio, un mirador que genere nuevas vistas al parque y un invernadero que facilite el semillado. Todos estos usos híbridos con la función principal de espacio de reunión y socialización -la V como parlamento ciudadano. Se construye, al igual que el resto de intervenciones, con las maderas cedidas por la DG de Educación ambiental del Ayuntamiento de Madrid procedentes de los bancos retirados de la ciudad. En algunas de ellas, se mantienen voluntariamente los grafitis realizados por antiguos usuarios al considerarse parte de la memoria de la ciudad. Finalmente, los colores que se aplican a la V tratan de integrar la pieza en el entorno de naturaleza “dominada” del Parque de Plata y Castañar.

La instalación de esta infraestructura ha ayudado a que la comunidad en torno al huerto vaya creciendo y consolidándose en torno a una programación cada vez más amplia y variada de actividades allí programadas. Un huerto en el parque de Plata y Castañar era una vieja reivindicación vecinal que se ha hecho realidad, por eso, la lectura desde La Incolora es que *“el proyecto ha sido una gran oportunidad para el barrio y ha encajado muy bien con los objetivos de la asociación vecinal”* (Julián, La Incolora).

2. Espacios culturales de gestión ciudadana. Se plantea una estrategia de red en la que se cualifican nodos de actividad cultural mediante mobiliario, dispositivos de microescenografía y fuentes autónomas de energía. Los nodos estarán dotados de almacenamiento y formarán parte de una comunidad de uso compartido de los dispositivos.

Estas intervenciones responden, por un lado, al reclamo popular de apropiación del espacio público, que se siente perdido, y por otro, a la necesidad de infraestructuras o dispositivos para el desarrollo de actividades culturales, muy deficientes en estos distritos, y que, además, sean abiertos, gratuitos y de gestión vecinal, al margen de los espacios oficiales e institucionalizados.

Cinema Usera

Se compone de una serie de elementos de mobiliario que organizan un espacio abierto para proyecciones cinematográficas y otras actividades de artes escénicas. El conjunto lo forman dos graderíos y dos bancos, un escenario, una pantalla de proyección y un contenedor o “cápsula cultural” que hace las funciones de almacén y espacio expositivo. Además, en uno de los bancos se ha instalado un dispositivo tecnológico de sonido creado por los Jóvenes Creadores de Villaverde denominado *BenchBox*¹⁴.

El diagnóstico compartido mostró la necesidad en Usera de un espacio para la gestión vecinal de este tipo de actividades, que fue recogido por Todo Por La Praxis, el colectivo encargado de materializar esta demanda. La intervención denota, mediante su activación, un intersticio urbano, una explanada que, la falta de definición por ausencia de diseño planificador oficialista, aloja usos no dirigidos. En este solar calificado como zona verde de la Calle Primitiva Gañan y frente a la Plaza Mirador de Orcasitas, los caminos y veredas han sido marcados por el tránsito natural de las personas al atravesarlo. La instalación queda ubicada en un área acotada por estos caminos y elevada frente a la plaza, lo que convierte a la intervención y, sobre todo, a las gradas en un nuevo e interesante punto de observación (o mirador) del paisaje del sur madrileño.

“El lugar elegido ha resultado, por tanto, un éxito”, como lo expresa Diego, uno de sus artífices, “aunque, al ser abierto y no tener posibilidades de iluminación, ha obligado a trabajar en taller, alejados del espacio. [Una vez construidas las piezas] se migran al lugar...esto es una pena, pues se pierde algo de conexión con la gente y el barrio”.

Para recuperar esa desconexión provocada por el tiempo de producción de las piezas, se cuenta con las alianzas de tres actores locales, la AAVV de Zofío, la Sala Kubik Fabrick y Espacio Oculto. Su función es activar su conocimiento sobre el barrio y su tejido social, lo que permite avanzar rápidamente en la generación de confianza y afectos entre los vecinos, futuros usuarios y gestores, y este espacio cultural, evitando que la intervención sea entendida como algo que aterriza en el barrio de repente. Con el permiso de actos públicos firmado por la Junta de Distrito, se ha iniciado, durante el verano, (*“una época de desierto cultural”* según Fernando de Kubik), la programación cinematográfica, elegida por vecinos del barrio. Ya hay solicitudes para proyectar o representar varias obras de producción personal, logrando así una de las aspiraciones de Kubik, “sacar el teatro a la calle”. Las formas de Cinema Usera llaman a su uso –también como lugar de encuentro –, reforzadas por la capa de color, que unifica y singulariza el proyecto. La elección de los

14 Estación musical que reproduce la música de los dispositivos de los usuarios (teléfonos, reproductores mp3). El usuario se conectaría al dispositivo y le pondría una canción de las que tiene el usuario en su teléfono o reproductor de mp3. Materiales: MicroPC, Amplificador, Altavoces, Punto de Acceso Wifi / Bluetooth.



Imagen 131 y 132: Dos vistas de la intervención Cinema Usera en el solar de la calle Primitiva Gañan. *Fuente: Paisaje Sur*

colores se resuelve con un trabajo de reconocimiento de aquellos tonos más repetidos en el entorno barrial, en fachadas, suelos, paredes u otros objetos.

Cinema Usera genera nuevas prácticas, concepciones y significados en el lugar, y tiende a la autogestión del espacio.

Comunes Villaverde

El encargo, en este caso, es recogido por el colectivo PEC-Puesto En Construcción y dialoga, estratégicamente, con Cinema Usera como nodo cultural de gestión vecinal. Apoyada en el arte, esta propuesta se enfoca, desde el principio, como de intervención social, recogiendo dos referencias vinculadas muy presentes en las actuales agendas de los movimientos sociales; la apropiación-recuperación del espacio público por la gente y el actualizado concepto de procomún. Bienes comunales en el sentido del compromiso de los agentes implicados de poner estas infraestructuras a disposición de cualquier vecino que plantee cualquier actividad no excluyente dentro de los recursos materiales a disposición y, también, en el sentido de la capacidad y el derecho de transformación urbana por las prácticas cotidianas de la gente y no sólo por parte de técnicos y expertos. La ciudad, afirma Pablo de PEC, *“la hace la gente y no los planificadores”*.

La intervención consiste en un banco convertible en escenario y en mesa, sillas plegables, pantalla de proyección, espacio para exposiciones, proyector y equipo de sonido, un nodo de WIFI-NET, suministro eléctrico y un mini jardín que, al igual que el resto de los elementos, demande cuidados colectivos. Su construcción, con maderas provenientes de los bancos sustituidos en las calles de Madrid, se basa en diseños abiertos y fácilmente desmontables. De cara a su gestión, cuenta con un panel con información útil y clara de cómo usarlo y cómo proponer actividades. El dispositivo en conjunto pretende *“generar herramientas para que ocurran cosas en esta Plaza”*, nos dice Laura de PEC.

El banco convertible se adosa al solar cuyo muro ha sido intervenido por el artista e1000, mientras que los paneles-armarios expositivos han sido instalados en la medianera del único edificio catalogado por patrimonio histórico-artístico de la Plaza Mayor de Villaverde, de titularidad municipal y cedido a Bomberos Unidos Sin Fronteras. Es aquí donde, a su vez, se ha instalado el punto de Wifi-net como contribución tecnológica de los Jóvenes Creadores de Villaverde a esta intervención, y como resultado de la alianza entre los colectivos y esta Organización No Gubernamental de apoyo en emergencias y cooperación para el desarrollo.



Imagen 133 y 134: Dos vistas de la intervención Comunes Villaverde en la plaza mayor del distrito . Fuente: Paisaje Sur

El lugar elegido para esta intervención, la Plaza Mayor de Villaverde, responde a su posición de centralidad en Villaverde Alto y su carácter histórico. Javier, de la AAVV La Incolora, dice que *“la plaza nos recuerda el origen rural [de Villaverde] y es un importante lugar de encuentro en una gran metrópoli como es Madrid”*. Esta Asociación de Vecinos, La Incolora, donde es miembro Javier, juega un papel clave en la activación de la comunidad de gestión de Comunes Villaverde. Al igual que Cinema Usera, la intervención “artística” pone la semilla para que germine un proceso de autogestión vecinal de un espacio cultural en base a *“una pequeña asamblea popular”* (Pablo, PEC), conformada no solo por otras asociaciones o colectivos organizados del barrio sino también es deseable por personas que a título individual también participen. Al finalizar este texto, Comunes Villaverde acaba de recibir el permiso para actos público desde la Junta de Distrito, un permiso experimental que permite la celebración de las actividades propuestas por los vecinos de forma continuada durante varios meses.

VIII.4 VICISITUDES, ENSEÑANZAS Y VALORACIONES DE PAISAJESUR

La experiencia de PaisajeSur permite validar algunas teorías y abordar algunos temas que atraviesan esta Tesis Doctoral. El proceso, en general, ha sido bastante satisfactorio, lo que no evita que esté cargado de contradicciones, de sucesos favorables y de adversidades. De todos ellos, es posible extraer aprendizajes para ir componiendo formas diferentes de intervenir y construir espacio urbano.

El procedimiento investigador parte de la acción, desde la que se van validando teorías, con una constante retroalimentación entre conocimientos teóricos y saberes populares. Se trata (con su inclusión en esta tesis y mediante el lenguaje escrito) de hacer un ejercicio de dialéctica entre lo particular y lo universal o, a partir de ejemplos y circunstancias concretas, realizar procesos de abstracción que vayan conformando modelos o normas aceptadas para esta otra forma de hacer ciudad (Harvey, 2007; 210).

Aunque no se ignoran las pequeñas dimensiones del proyecto promovido por la DG de Intervención en el Paisaje Urbano y el Patrimonio Cultural en términos presupuestarios, conceptuales y de objetivos, su puesta en marcha en un contexto político concreto ha ampliado su potencialidad. En un momento de fuerte autoritarismo y parálisis creadora institucional, donde ha surgido un movimiento molecular o de fuga que es el 15M, esta

pequeña encomienda que pretende, mediante el arte urbano, puntuales mejoras de la calidad estética de los paisajes de carácter periférico de Madrid, se presenta como una oportunidad para el desarrollo de prácticas espaciales emancipadoras. Y lo hace en un espacio público objeto de evidentes estrategias de control social y manipulación planificadora, mediante su tratamiento como producto de rentabilidad económica y a través de propuestas de homologación que lo banalizan.

Los esfuerzos realizados en el marco del proceso de PaisajeSur de resistencia frente a esta realidad se han topado con límites que, en ocasiones, han podido ser superados y en otras no. No obstante, importa todo. El carácter todavía experimental del proyecto, que abre preguntas como qué prácticas o formas de intervención pueden darse por parte de la ciudadanía en el espacio público en diálogo con la Administración y hasta qué punto son compatibles, no solo con el marco de la encomienda, sino también con la normativa de aplicación, con el aparataje competencial y con otros protocolos de funcionamiento oficiales de la administración, dificulta el establecimiento previo de objetivos e indicadores de medición. Por eso, no se pretende ahora hacer una evaluación rigurosa del proceso, sino apuntar algunos aprendizajes que arroja la experiencia y algunas de las tensiones que se han producido y su resolución exitosa o no.

Lo primero que interesa abordar es el paquete que componen “paisaje”, “patrimonio” y “participación”, las diferentes visiones conceptuales que se ponen en juego y su relación con el arte y lo urbano.

Si bien es cierto que estas pequeñas intervenciones no constituyen por sí solas nuevas unidades de paisaje ni son suficientes para el abordaje completo, en cuanto a gestión, conservación u ordenación, de los grandes ámbitos o clases de paisajes urbanos, la experiencia realizada y sus resultados demuestran la utilidad del paisaje como método y como herramienta de comunicación, negociación y conocimiento del territorio.

El diagnóstico compartido que se ha expuesto pone de manifiesto la importancia del paisaje como ámbito donde acontecen nuestras experiencias de vida cotidiana y donde se construyen identidades. Se llega, para intervenir, a lugares faltos de legibilidad pero que importa recuperar simbólica y prácticamente. No sólo se maneja la parte subjetiva y simbólica del paisaje sino, también, su parte objetiva, funcional y estructurante.



Imagen 135 y 136: Se asume desde el principio que las intervenciones pueden sufrir actos vandálicos. Fuente: Paisaje Sur

El objetivo –no implícito en la encomienda– es detonar procesos de construcción/ transformación compartida de espacios a través de la experiencia y la relación continuada de vecinos y vecinas con dichos lugares. Colocar elementos en un sitio para “crear el espacio común del diálogo, para que algo haya lugar” (Duque, 2001; 12). Se produce una *resignificación* de los lugares a través de los usos y prácticas que en ellos se desarrollan y en torno a esos “dispositivos artísticos”.

Dichos dispositivos o infraestructuras son la excusa para que, por medio de un proceso de relaciones continuadas (interpersonales y con el propio espacio), se cree lugar. El final de la fase de construcción e instalación “no es el punto final de la obra” (Ruisánchez, 2007; 50), sino un punto intermedio en el proceso de construcción y conceptualización del espacio. En esta forma de pensar y construir espacio, se asume desde el principio las posibles condiciones cambiantes que vayan afectando a las intervenciones a medida que sus usuarios interactúen con ellas y las habiten. De hecho, son obras con carácter inacabado, es decir, pueden ser ampliadas o transformadas según surjan nuevas necesidades en el seno de la comunidad de uso. También, y en el caso de los nodos culturales de gestión colectiva que se ubican en espacios abiertos sin ningún tipo de vallado, las intervenciones sufren de las acciones anónimas que dejan su huella en forma de grafiti o de intento de robo de algunas piezas. La aparición reciente de unas pintadas con mensajes gravemente intolerantes y amenazantes en Comunes Villaverde manifiestan que, en este tipo de intervenciones, basadas en procesos colectivos de toma de decisión y en el uso de lenguajes diferentes y críticos, se puede leer el compromiso político por una construcción más democrática del espacio urbano.

Lograr la apropiación y los cuidados de estos nuevos lugares por parte de la comunidad local es una de las claves más importantes del proceso, también para garantizar la vida y el buen mantenimiento de la obra. Por eso, es fundamental (y así se hace) que la participación de dicha comunidad se dé en todas las fases de decisión, desde la elección del lugar, pasando por la definición del tipo de intervención, en su construcción y en su gestión posterior. Favorece la consolidación de sentimientos topofílicos y, por tanto, de vínculos emocionales, vivenciales y simbólicos con estos lugares. No se trabaja en la calle, se trabaja con la calle (Abarca, 2012) en una conversación abierta y negociada entre los intereses particulares y los comunes de los colectivos de profesionales, los vecinos – usuarios y la parte institucional. Allá donde mejor se reflejen las aspiraciones

vecinales, donde la acción sea más colectiva y contribuya más a transformar la realidad (y no sólo la escena), hacia una nueva y más justa, habrá más posibilidades de éxito¹⁵.

Esta cuestión es compleja. Requiere ciertos liderazgos y fuertes dosis de mediación. Se enfrenta, además, a algunos límites objetivos como lo reducido de los presupuestos y de los tiempos que impone la encomienda, que dificulta el trabajo con un elenco demasiado amplio de agentes locales desde el principio. PaisajeSur contó desde el arranque en la mesa de diálogo con un actor vecinal de peso en cada distrito – Zofío en Usera y La Incolora en Villaverde – además de otros agentes de tipo cultural. Sin embargo, no parece suficiente para poder hablar de una representación mayor y diversa de la realidad social de los barrios de intervención.

En esta cuestión de la participación, la parte de la encomienda dedicada a los muros institucionales también genera controversia. Se enmarca en un contexto donde el arte urbano ya no es algo marginal sino una cosa “cool”, un producto rentable utilizado por el marketing urbano en la tendencia global de hacer ciudades-escaparate, modernas y atractivas a los ojos del resto del mundo. La institucionalización del arte urbano lleva tiempo arraigando en las ciudades, de forma masiva a través del mural institucional, heredero dirigido del grafiti, que además de embellecer la escena urbana, contribuye a promover la imagen de modernidad y de aperturismo de las llamadas culturas urbanas, un aperturismo eso sí controlado, bajo las directrices del poder institucional y económico (Abarca, 2012)¹⁶. En el proyecto de Paisaje, aunque las obras han sido, en general, bien recibidas por los vecinos que consideran que embellecen la escena urbana, bastante castigada en estos distritos, esta parte de la encomienda representa las políticas clásicas donde la toma de decisión viene desde arriba y está cargada con altas dosis de paternalismo institucional. Ausente de participación pública – los artistas y las medianeras se buscan desde la DG; tan solo se negocia con las comunidades de propietarios de los inmuebles –, se maneja desde la Institución como símbolo para la visibilidad y lucimiento del proyecto entre la opinión pública, así como una especie de contraprestación para posibilitar la otra parte de la encomienda, la que puede escapar algo más de las formas hegemónicas de intervención en el espacio público.

15 En intervenciones como Hipertube o La Plaza de Leopoldo de Luis en Tetuán no ha sido posible alcanzar el consenso ni la apropiación social necesarios al fallar alguna de estas cuestiones. Hoy se debate la retirada de la intervención de Hipertube en Tetuán, pues ha generado conflicto vecinal, y la plaza de Leopoldo de Luis, con una intervención de paisajismo, no ha provocado un impacto social destacable.

16 A través de festivales específicos se empaqueta espacio-temporalmente todas estas tendencias culturales de uso del espacio público urbano que, de otra manera, están normativamente prohibidos (véase como ejemplo en Madrid el MULA FEST y el evento asociado MULACITY en Getafe).

Parece necesario que el proceso avance hacia una mayor participación, evitando, en lo posible, plantear soluciones de antemano. Ni siquiera en los lugares a intervenir. El diagnóstico compartido llevado a cabo en el inicio del proceso, puso de manifiesto que, dando primacía a los saberes prácticos y populares, se alcanzan resultados productivos y satisfactorios. En este sentido, es importante ser consciente de las posiciones de poder desde donde se negocia, tanto las políticas como las técnico-profesionales, para, poniendo límites a prepotencias y protagonismos, ser capaces de una constante retroalimentación entre los conocimientos técnicos y los saberes populares.

En la valoración de PaisajeSur es posible vislumbrar una versión más simbólica y de construcción social del concepto de patrimonio (Rojas, 2015; 14). Un concepto extendido que remite a lo común y cotidiano en oposición a la *patrimonialización* diferencial que maneja las políticas culturales y turísticas hegemónicas, dejando fuera de la valoración histórico-artística una gran parte de la ciudad construida bajo parámetros modernos y contemporáneos. Los paisajes periféricos forman parte del patrimonio común cultural, tal y como nos recuerda el Convenio Europeo de Paisaje. Además, son el marco de vida de una parte muy importante de la población en nuestras ciudades que, sin embargo, sienten un abandono por parte de las instituciones públicas en inversiones sobre el espacio de vida. Los vecinos participantes en el proceso de PaisajeSur han demostrado una mayor sensibilidad con esos patrimonios comunes pero ignorados que los responsables políticos e, incluso, que algunos ámbitos académicos, tal y como lo expresa Enrique, de Villaverde: “*Tenemos muchas cosas y no las conocemos...en el distrito y en la periferia*”. Los lugares elegidos en el diagnóstico colectivo responden a las aspiraciones vecinales por incorporarlos a su espacio de vida, mediante el arte, abordar su calidad y su integración estructurarte en el conjunto del territorio. Todos ellos, se convierten en nuevos emblemas de la cultura contemporánea que constituyen un nuevo itinerario, no un circuito turístico comercializable, sino un itinerario cotidiano que contribuye, para el que quiera recorrerlo, al entendimiento de la ciudad real, la de los ciudadanos (frente a los itinerarios de la ciudad global). Las acciones llevadas a cabo durante el proceso para nombrar estos lugares se relaciona también con esta cuestión de lo patrimonial. Ya se ha mencionado en este documento la importancia de los topónimos como elementos constitutivos del patrimonial simbólico e inmaterial social. El caso del Huerto Ladis, en el parque de Plata y Castañar, es significativo. El nombre de este huerto está dedicado a Ladislao Martínez, ecologista y fundador de Ecologistas en Acción, de origen villaverdino y fallecido recientemente. Su muerte sucede en pleno proceso de activación y construcción de la V de Villaverde, y la comunidad de usuarios decide nombrar así el espacio, en un ejercicio de reconocimiento a la labor de este vecino comprometido con el medioambiente pero también con el objetivo de reforzar el papel que juegan este tipo de espacio a la hora de introducir el componente verde y de calidad ambiental en esas periferias altamente urbanizadas.

Finalmente, en los resultados obtenidos es posible leer coherencia, armonía y ecología (ambiental y política), lo que remite a lo hablado en este documento sobre la ética y la estética del paisaje. Contribuyen, aunque sea de forma puntual o micro, a transformar los paisajes periféricos, mejorando la calidad estética de esos lugares degradados y generando nuevos vínculos identitarios y de corresponsabilidad entre las personas y el territorio de vida cotidiana, todo ello, fundado en la praxis colectiva. Y se utiliza el arte para cambiar el valor y la percepción que se tiene de esos lugares en origen, no sólo en lo bello sino también en lo vivencial.

Es necesario, no obstante, volver a señalar el carácter experimental y micro de la propuesta que, sin embargo, arroja aprendizajes que, con una debida sistematización y normalización, podrían llegar a constituir política pública. Las limitaciones de la encomienda en materia presupuestaria pero también en cuanto a los plazos de ejecución, son evidentes. Los procesos participativos requieren mayores recursos. La experiencia también se topa con la normativa municipal existente: no existe marco normativo bajo el que amparar este tipo de intervenciones, ya sea por su alejamiento de la homologación legislada en el ámbito de los elementos y mobiliarios a disponer en el espacio público, ya sea para amparar la autogestión de dichas infraestructuras. Aún así, PaisajeSur ha conseguido experimentar también en este campo, hasta un límite, con permisos de ocupación de espacio público y de desarrollo de actos públicos originales, poniendo la semilla de otros posibles protocolos normativos para amparar las prácticas y formas de intervención en el espacio público generadas por la ciudadanía.

PaisajeSur ha generado nuevos espacios públicos, con nuevas significaciones y prácticas, pero representados y conceptualizados por los vecinos y, por tanto, más cercanos a las necesidades cotidianas que los que la planificación de despacho realiza. Y lo hace en diálogo con la administración, lo que favorece que, no sólo hagan mella en la gente sino también entre los técnicos que participan en dicho diálogo, posibilitando a su vez que, los aprendizajes que se extraen de los procesos, puedan ir incorporándose a las políticas públicas. Por eso, es posible considerar el proyecto como una oportunidad para unir a técnicos y políticos, con expertos y con ciudadanía activa para la producción de utopías realistas y la creación colectiva de proyectos considerando, junto al conocimiento científico, el saber popular.

Son espacios contruidos en el marco de esa pugna entre lo hegemónico y las prácticas cotidianas, que remite al derecho a la ciudad de Harvey, es decir, al “derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad”. Es un pequeño experimento donde se pasa de la simple crítica a poder exponer los deseos sobre qué tipo de ciudad queremos y, por tanto, qué sociedad (Harvey, 2007; 210, Capel, 2013; 147).

La experiencia continúa con una nueva Encomienda de Gestión para los distritos de Villa de Vallecas y Puente de Vallecas durante el curso 2015-2016. Toca, sin duda, una evaluación en profundidad que sistematice toda la información relevante para medir los logros alcanzados hasta el momento. Para lograr que una experiencia como PaisajeSur sea inspiradora para otras políticas territoriales alternativas, es necesario impulsar procesos evaluativos en una lógica democrática incorporando, de manera participativa, a todos los actores implicados. El reciente cambio de gobierno en la ciudad de Madrid (ya mencionado en este documento) abre un campo de posibilidades en este sentido.

IX. CONCLUSIONES

“La democracia hay que construirla desde abajo, con la gente. Y es mediante la participación protagónica, la práctica, cómo las personas y las sociedades crecen, ganan en autoconfianza y se desarrollan humanamente”. Utilizo estas palabras de Marta Harnecker¹ para iniciar el último capítulo de esta tesis, por considerar que señalan una de las grandes conclusiones que se pueden extraer de este documento, al destacar la práctica o la participación en los asuntos públicos como lo verdaderamente transformador, más que la teoría, como una escuela de conocimiento para alcanzar finalmente la autogestión y la autogobernanza de la gente. La participación en los asuntos públicos puede tener fórmulas distintas pero, en todo caso, todas ellas deben ser de mayor intensidad que las existentes.

La ciudad contemporánea es expresión como nunca del proyecto neoliberal, del gran negocio del capitalismo y de las geometrías del poder dominador. Segregación socio-territorial, fragmentación espacial y funcional, pérdida de espacios públicos, homogeneización de nuevos paisajes y reconfiguraciones banalizadas de los viejos, son algunos elementos que caracterizan a la ciudad de hoy, no consensuada, y que generan, en una parte amplia de la ciudadanía, una sensación de que todo está en venta, que se construye sin considerar territorio ni sociedad, y también, la percepción de que se roba la herencia, la memoria y la identidad.

En un contexto donde el arte de gobernar es gobernar lo menos posible, las políticas públicas han perdido su independencia frente al Mercado, por el que intervienen para posibilitar la competencia, la acción de los precios, los cálculos a partir de la oferta y la demanda, etc. Para hacer posible el Mercado, es necesario manejar las conductas sociales para convertir al sujeto en propietario, inversor, empresario, consumidor, turista. Se hace, entonces, una “política de la vida completa” transformando la economía en una

1 Harnecker, M. (2014) “Para construir una sociedad socialista se requiere una nueva cultura de izquierdas” en Rebelión, 28/8/2014. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=188976>

economía de las conductas (Lazzarato, 2005). Y la ciudad sigue siendo el escenario óptimo para dar cabida en su seno al Mercado pues, como en el París de hace ya más de un siglo y medio que nos relata Harvey en una de sus obras (Harvey, 2008), el aterrizaje de los capitales acumulados estimula los imaginarios políticos y ciertas conductas sociales y culturales que definen estilos de vida denominados modernos (Rodríguez Chumillas, 2015).

Hoy más que nunca – aunque ya con una trayectoria temporal sólida – la transformación de la ciudad, y del territorio, se concentra en su habilitación espacial para el consumo y la visita. Por eso, el turismo, como sector económico y práctica social altamente extendida, se ha convertido en una herramienta o dispositivo poderoso de transformación física de ciudades y territorios, así como para manejar las subjetividades políticas y culturales urbanas. Su capacidad como generador de PIB, empleo (aunque de baja calidad) y arrastre de otros sectores, lo ha posicionado a nivel internacional como el salvavidas para que muchas regiones y pueblos puedan entrar y formar parte del sistema hegemónico del capitalismo neoliberal. La revolución tecnológica y el incremento de los intercambios o flujos de toda clase, también de personas e información, ha favorecido su despliegue por todo el planeta, siendo hoy una de las actividades más beneficiadas por el fenómeno de la globalización. Su cara amable, además, favorece el ocultamiento de sus impactos negativos.

El turismo es, así, un buen vehículo para la revisión de las transformaciones territoriales contemporáneas, pues con él es fácil leer las “prácticas de poder-saber neoliberal” (Lazzarato y Negri, 2001), donde intervienen capitales y subjetividades, y la ya vieja pugna por el dominio del territorio, como patrimonio material e inmaterial, entre los aparatos de poder y las bases sociales. Entender la complejidad de estas reconfiguraciones y tensiones, requiere comprender no solo lo económico sino también los aspectos relacionados con lo cultural y con los imaginarios, sobre todo, los colectivos. Comprender el turismo a través de sus paisajes, como expresión o espejo de las sociedades que los crean, permite leer los flujos y los significados en continua transformación que se ponen en juego en la creación de los destinos turísticos, o dicho de otro modo, ver la coherencia entre las representaciones simbólicas y las prácticas reales o la realidad.

El Estado Español es un buen caso para el estudio de la expansión del turismo por el territorio y de las transformaciones físicas, sociales, culturales, simbólicas y medioambientales que provoca. Desde la irrupción de los primeros destinos turísticos en Baleares y la costa catalana mediterránea en la década de 1920, la difusión del turismo ha alcanzado todos los niveles de asentamientos, sean costeros o no, una veces

mediante la especialización en la función turística, otras como actividad complementaria. El resultado son ciudades que han devenido en la multiplicación de espacios segregados y fragmentarios, dispersos por el territorio y muy especializados, que se apoyan en las infraestructuras de la movilidad, y en la búsqueda constante de una imagen que vender en un mundo globalizado para promover una excepcionalidad que, finalmente, resulta banal por comercial.

Hoy los paisajes urbanos creados por el turismo se replican, con variantes, en buena parte de estas ciudades y responden a la aplicación (o no) del entramado normativo -especialmente profuso en nuestro país-, a las estrategias adoptadas en cada momento por los gobiernos locales en el poder, y a las influencias de un mundo globalizado que rompe las fronteras locales e impone definiciones funcionales y modos de operar. Pero, también, a los condicionantes culturales que se imponen en cada período histórico y a la subjetividad de los agentes privados que tienen capacidad para intervenir en la transformación territorial.

Aprovechando un periodo de alza económica y con el objetivo de recuperar el control público en los procesos de ordenación y orientación de los crecimientos urbanos, y para tratar de limitar la ocupación masiva y descontrolada del territorio, algunas Comunidades Autónomas deciden, en el marco de la competencia de la ordenación y planificación territorial, aprobar leyes que limitan los crecimientos urbanísticos. Surgen con la llegada del siglo XXI y con la introducción de los principios de sostenibilidad en textos normativos y estratégicos pero, en general, se van a quedar en intentos leves y tardíos. Una de estas comunidades, la catalana, ha sido una de las más ambiciosas en este sentido, aprobando en el año 2005 (bajo un gobierno tripartito) los Planes Directores Urbanísticos del Sistema Catalán Costero (PDUSC-1 y PDUSC-2), instrumentos de planificación urbanística que pretende reducir las superficies de Suelo Urbanizable y proteger el Suelo No Urbanizable, tanto el protegido por la normativa medioambiental como el ordinario. Su efectividad no ha sido homogénea en los años que llevan de aplicación debido, en buena medida, a las dificultades de enfrentarse a las dinámicas urbanísticas locales. Junto a ellos, destacan la Ley 2/2004, de 4 de junio, de mejora de barrios, áreas urbanas y villas que requieren una atención especial, puesto que de ella emana el Plan de Barrio, y la Ley 8/2005, de 8 de junio, de Paisaje de Cataluña, a partir de la cual se elaboran los Catálogos de Paisaje de Cataluña como herramientas para una mejor ordenación y gestión de los territorios y sus paisajes.

La revisión del caso catalán y de las dinámicas que han actuado sobre la franja costera mediterránea y su transformación, ponen de manifiesto la incapacidad de las políticas públicas para atender las necesidades territoriales y sociales reales mediante una buena gobernanza. A pesar de la extensa normalización del derecho a la participación y de la construcción de un entramado de organismos y espacios en las estructuras de gobierno local, en España no se ha alcanzado una práctica de la participación ciudadana en asuntos públicos ni satisfactoria ni plena. Junto a la escasa voluntad de políticos y técnicos por extender e intensificar la participación (donde entran en juego cuestiones como el poder, el personalismo o la atribución de competencias, obstáculos todo ellos a la transmisión de información), existen también límites bien conocidos desde la ciudadanía, tales como las amplias jornadas de trabajo que reducen en exceso el tiempo disponible, especialmente a las personas con rentas más bajas, los problemas de inhibición por miedo o falta de capacitación educativa para la deliberación, o las barreras culturales que entorpecen la integración social. Son conflictos que bloquean la mediación y dificultan la extensión e intensidad de la participación².

Se impone, por tanto, una transición hacia la democratización de todas las facetas de la vida y de la política, también del territorio y de la ciudad como lugar donde acontecen nuestras cotidianidades. Y en este proceso, las planificaciones urbanística y territorial juegan un papel fundamental como políticas públicas responsables de la construcción social de los espacios para la vida y de su relación con la naturaleza. Se configuran así, en instrumentos clave para reducir las desigualdades y la exclusión, para garantizar la pluralidad y las identidades, y como escuelas para el empoderamiento ciudadano. Una afirmación tan llena de lógica como alejada de la realidad, pues el urbanismo hoy es más “un arma de destrucción masiva”, en palabras de Garnier (Garnier, 2014), que “el instrumento óptimo para dominar y construir desde una ética de servicio público una ciudad moderna, integrada, igualitaria, abierta y plural”, como afirmaba ya a principios del siglo XX Halbwachs (Martínez, 2004).

Para ello, es necesario modificar las formas de relacionarse entre los sujetos y los grupos que protagonizan el quehacer y la práctica urbana – ciudadanos organizados o no, profesionales y científicos, técnicos y políticos de la administración pública, empresarios locales-, eliminando liderazgos personalistas e intereses partidistas, competencias exclusivas y dominantes, reconocimientos y rigideces científicas excluyentes, y potenciando actitudes abiertas al intercambio de ideas, conocimientos, saberes y

2 Para un conocimiento en profundidad de los conflictos en la mediación entre administraciones públicas y ciudadanía, ver Josep Redorta “Cómo analizar los conflictos” Grupo Planeta, 2011

experiencias múltiples, mediante el respeto a la autonomía de las formas autoorganizadas y sus mecanismos de creación colectiva, inclusiva y creativa. La aportación desde el campo de la geografía, como lectora del territorio y su sociedad (Rodríguez Chumillas, 2015), supone ampliar el acercamiento al análisis territorial introduciendo la dimensión subjetiva para su comprensión, por medio del concepto renovado y extendido de Paisaje y a través de metodologías cualitativas y de acción-investigación participante que incorporan y dan prioridad a “otras voces”, significados y saberes de la realidad cotidiana de la vida en la ciudad.

La doble dimensión que compone el Paisaje, la material y objetiva y la invisible y subjetiva, es útil para una interpretación rigurosa de las transformaciones que acontecen en la ciudad, de las formas dominantes globales y de las alternativas locales a partir de la perspectiva de los actores sociales involucrados, analizando los imaginarios urbanos, junto al estudio de las formas de la ciudad. Permite leer los vínculos entre formas y procesos socio-políticos de construcción, dando importancia a lo formal, a la materialidad por sus significados. Por eso, al comprender dichos significados, podemos también comprender los principios que rigen el comportamiento de las sociedades que los crean y los modelos que les inspiran. Es decir, la ética y estética dominantes, o la capacidad o no de dichas sociedades para darse cuenta de los límites de la naturaleza.

Recomponer el relato del lugar a través de las imágenes y significados colectivos de sus gentes es el primer paso para un análisis territorial en clave de Paisaje. De la práctica llevada a cabo en el sitio turístico de Roses (Girona), y que ha sido expuesta en el capítulo VII de esta Tesis, se extraen conclusiones de dos clases que se entrecruzan. Por un lado, aquellas que tienen que ver con la forma en la que se ha construido una ciudad turística, en concreto Roses, a partir de un núcleo social rural: qué condicionantes exógenos y endógenos se han puesto en juego en esta transformación, qué conflictos ha generado y qué beneficios ha reportado, cuáles son los resultados en cuanto a sus formas, funciones y necesidades, qué tipo de sociedad la compone y cómo ésta la vive, la experimenta, la siente. Por otro, las que se refieren a las herramientas metodológicas utilizadas para conocer y explicar esa forma compleja que es la ciudad, en nuestro caso, la turística. El punto de intersección de ambas parcelas de conocimiento es que, para llegar a comprender la ciudad, no es suficiente con el análisis exclusivo del experto sino que se requiere de la incorporación de muchas otras voces. Abrir la investigación a dispositivos no cuantitativos y oficiales de información y, en concreto, a los datos, explicaciones y memoria de las personas que usan esa ciudad y la humanizan lo que permite tener más claro las contradicciones internas de cara a avanzar en el propósito de construir una ciudad más amable.

El análisis de Roses demuestra que el turismo, como actividad humana (política, económica, social y cultural), construye sus propios paisajes urbanos -en palabras de Lefebvre, sus espacios-, pero, sobre todo, es capaz de crear ciudad. Y lo hace rápida e intensamente, tan rápidamente que es posible vivir la transformación en tiempo real. El turismo llega a Roses como “un paracaidista”, imponiendo sus condiciones que son muy jugosas porque van a favorecer el intercambio comercial y cultural, y a estimular el espíritu. La sociedad en su conjunto se pone al servicio de la nueva economía, con diferentes responsabilidades, intereses y beneficios, en una suma de individualidades más que como proyecto colectivo y coordinado.

En Roses, como ciudad fuertemente especializada, el turismo se extiende por lo social, lo económico y lo espacial. Se apropia de una parte del suelo y lo construye; se apropia de las actividades locales que, o las hace desaparecer o las hace dependientes; destruye patrimonio a la vez que saca a la luz elementos de la memoria y recupera sentimientos toponímicos y, además, mete en la modernidad a este pequeño pueblo pesquero que crece y se hace ciudad por el hecho turístico.

El método utilizado para la reconstrucción del relato del lugar histórico ha dado buenos resultados. El diagnóstico es correcto y supera los análisis y las valoraciones que se realizan a partir de las fuentes de información oficiales. La catalogación del territorio en unidades de paisaje resulta de la información obtenida, fundamentalmente, a través de las voces de las personas entrevistadas y encuestadas, complementada con un reconocimiento propio del territorio y la consulta y el análisis de esas otras fuentes reconocidas científicamente. Cada uno de estos paisajes es el producto, más que de sus estructuras formales o composición socioeconómica, de sus dinámicas orgánicas, pasadas y presentes, de cómo se experimenta en la cotidianeidad, de los significados (cambiantes) que le otorgan los ciudadanos y del nivel de coherencia o discrepancia entre dichas representaciones y la realidad o práctica real. Se dibujan a partir de un pacto comunicativo mediante el cual expresan su relación con la ciudad y sus partes, cómo la recuerdan, cómo la usan y cómo la imaginan, cuáles son los acontecimientos y los lugares de referencia que construyen identidad y sentido de lugar, cómo la valoran y la sienten, cómo y qué cosas exhiben como destino y cuáles quedan ocultas. Un método para la comprensión del territorio que permite leer lo físico, pero también lo humano y lo emocional. Con el paisaje, como diseño colectivo, recipiente de subjetividades y bien común, se personaliza el territorio, se humaniza. Se constatan realidades que, difícilmente, muestran las normas, planos y colores del planeamiento municipal, cuya elaboración corre a cargo de tecnócratas y delineantes, que imponen sus recetas

técnicas, sus cálculos de equidistribución de las plusvalías y su manejo de la geometría sin ningún diálogo abierto con la ciudadanía ni con el propio territorio.

Los resultados de la aplicación del método demuestran la validez de incorporar otras voces y saberes a los procesos de diagnóstico y de propuesta tanto en el marco de la investigación como en el de la política territorial. Se constata que los datos que ofrecen unos y otros son igual de válidos, sean representantes gubernamentales, promotores o arquitectos, empresarios turísticos o comerciales, educadores, pescadores o jubilados. Además, el análisis completo de la información contenida en las entrevistas permite entrever que existe un mayor consenso sobre las potencialidades, los problemas y las necesidades que tiene el lugar del que se reconoce públicamente. Sin duda el reto es saber cómo canalizar, mediante la pedagogía del entendimiento, todos esos saberes individuales hacia un objetivo común que garantice un uso sostenible y ético de los recursos comunes en una economía limitada y orientada a la vida.

La entrevista ha funcionado. Con un diseño que debía permitir el logro de objetivos variados de un grupo de investigadores diverso, y con dudas iniciales sobre su validez para la catalogación de unidades de paisaje urbano, finalmente recoge información suficiente para el experimento. Requiere, en todo caso, un esfuerzo extraordinario para extraer, de las palabras, información oculta. Una labor que no tiene, hasta donde yo sé, una metodología clara que permita sistematizar el proceso. Es necesario, por tanto seguir abordando cómo trabajar con lo subjetivo y lo cualitativo, toda vez que no hay dudas sobre su utilidad para el obtener el conocimiento necesario para el cambio social.

La posibilidad de construir el relato territorial con la incorporación de las otras voces se impone en la necesaria comprensión que supere la visión de los profesionales de la ciudad, excesivamente economicista, tecnocrática y deshumanizada, ayuda a poner límites a prepotencias y protagonismos de expertos y políticos, y permite la retroalimentación entre los conocimientos técnicos y los saberes populares. El Paisaje, como marco de vida y herramienta de negociación, se perfila como un instrumento válido en la búsqueda de otro modelo de planeamiento, descentralizado, des-tecnificado y participado, que cuente con verdaderos mecanismos ciudadanos de revocación de proyectos y planes.

Nuevas fórmulas que permitan comprender los intereses y paisajes contradictorios que confluyen y se superponen en la ciudad, como metáforas que comparten referente, en un escenario de pugna por el capital simbólico del patrimonio material e inmaterial acumulado

y en construcción. Una ciudad en ebullición que se debate entre la dominación de los poderes desde arriba y la de las experiencias y prácticas de subjetivación y libertad que surgen desde abajo (Cabrerizo, Klett y G.Bachiller, 2015).

La percepción de dominación social por medio de la dominación del espacio y de las subjetivaciones, de los patrimonios construidos y simbólicos, y de los comunes, ha causado un desborde de movilizaciones de contestación ciudadana en nuestras ciudades. En la ciudad es donde cobra fuerza el sujeto colectivo y, por tanto, la posibilidad del diálogo que permite la creatividad crítica. Por eso, son los movimientos sociales urbanos con sus prácticas innovadoras los verdaderos impulsores del cambio, y no las instituciones públicas tradicionales (Castells, 1977; 10; Harvey, 2013; 11).

La crisis de la democracia representativa está provocando un transitar hacia otros modelos democráticos más participativos y radicales, desde las bases ciudadanas que, mediante la construcción de nuevos espacios de relación, de práctica y de crítica, demuestran que son posibles, aunque su consolidación llevará tiempo. Y la ciudad vuelve a ser, en este nuevo ciclo de movilizaciones para el cambio, el espacio donde se experimentan y practican nuevas propuestas de vidas alternativas y rupturistas.

Hoy, estos espacios de autoorganización, de resistencias creativas y resilencias (Villasante, 2014: 256) se multiplican en nuestras ciudades, como laboratorios donde se piensan y experimentan modos alternativos de vida, de producción, de consumo, contribuyendo con sus prácticas a la configuración y reconfiguración de los paisajes urbanos desde una ética de la responsabilidad, ecológica y basada en la praxis colectiva. Producen lugares impregnados de imaginarios, deseos y significación política, para prácticas cotidianas de vida que, por medio de la creatividad, encuentran las vías de expresión autónoma frente a las vidas cotidianas al servicio del capital. Refuerzan el poder del lugar como categoría principal de la organización territorial de la sociedad, y como ámbito de significaciones, de activismo y de participación, en un intento por volver a fusionar las esferas escindidas de la sociedad contemporánea que señala Trías: “área subjetiva del deseo y el área objetiva de la praxis productiva” (Trías, 1997). Así, poco a poco, se transita desde las bases sociales hacia la restauración de esa síntesis entre arte, como habilidad del ser humano de crear libremente algo (Zimmer, 2008) y sociedad, entre arte y ciudad (Trías, 1997), entre el mundo objetivo y el subjetivo.

el propio espacio), se cree lugar. Contribuyen, aunque sea de forma puntual o micro, a transformar los paisajes periféricos, mejorando la calidad estética de una serie de lugares degradados y generando nuevos vínculos identitarios y de corresponsabilidad entre las personas y el territorio de vida cotidiana, todo ello, fundado en la praxis colectiva. Y se utiliza el arte para cambiar el valor y la percepción que se tiene de esos lugares en origen, no sólo en lo bello sino también en lo vivencial.

La aplicación, en este caso, de metodologías de acción-investigación participante no sólo se muestra útil a la hora de integrar todo aquello que ayude a una mayor comprensión de la complejidad urbana, sino que supone en sí mismo un proyecto político por el carácter comprometido del método que busca contribuir al cambio hacia una ciudad mejor, más justa y democrática.

Hoy es posible imaginar formas de gobierno que se opongan a las lógicas neoliberales del control y la competitividad global y que busquen nuevas formas institucionales abiertas a la ciudadanía, al pensamiento y acción alternativos, y a la práctica instituyente. El “alcance del poder institucional” producido en las elecciones locales del mes de mayo por parte de una serie de proyectos *municipalistas* de candidaturas de unidad popular que hoy gobiernan en varios municipios importantes españoles, permite pensar en hacer realidad la democratización social y territorial. En este sentido, y recuperando uno de los pilares de este documento, estos nuevos gobiernos han mostrado ya su preocupación por el poder de la maquinaria turística y sus dinámicas en la ciudad, dando los primeros pasos radicales para un mayor control institucional de las mismas y tratando de aprovechar los beneficios del turismo limitando sus abusos.

Finalmente, se hace necesario un verdadero cambio de paradigmas y formas de estudiar, pensar y experimentar la ciudad. Frente al aforismo heideggeriano de “construir-habitar-pensar”, Carlos Hernández Pezzi nos propone “conocer-fluir-gozar” (Román Alcalá, 2005), como una alternativa para ser feliz en una vida en movimiento como la que acontece.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

ABARCA, J. (2012) Eltono: Deambular. Revista Urbanario: graffiti y arte urbano. 52 pp.

ALBET, A. Y BENACH, N. (2012) Doreen Massey. Un sentido global de lugar. Icaria. Espacios Críticos. Barcelona. 309 pp.

ALBERT, A (Coord.), BENARCH, N., GARCÍA, L.M. y SANTOS, X.M (2004) Del postmodernismo a las nuevas geografías culturales (mesa redonda del XVIII Congreso de la AGE, Bellaterra, 26 de septiembre de 2003). Treballs de la Societat Catalana de Geografia, 57, 2004 (141-158)

ALGUACIL, J. (2004) Estrategia relacional para optimizar la participación ciudadana. II Seminario Democracia participativa y desarrollo de la ciudad. Ayuntamiento de Getafe.

AGUILÓ, A. (2014) Walt Whitman y la reinención de la democracia, en Dominio Público. Diario Público.es (2 de junio 2014)
<http://blogs.publico.es/dominiopublico/10136/walt-whitman-y-la-reinencion-de-la-democracia/>

AGUILAR DÍAZ, M.A. (2006) Recorridos e itinerarios urbanos: de la mirada a las prácticas, en RAMÍREZ KUDI, P. Y AGUILAR DÍAZ, M.A. (Coords.) Pensar y habitar la ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo. Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana. México. 199 pp.

ALONSO, L.E. (2005) La era del consumo. Siglo XXI Editores. 383 pp.

ANTÓN CLAVÉ, S. (Coord) (2012), 10 lecciones sobre turismo. Editorial Planeta. 479 pp.

ASCHER, F. (2007) Los nuevos principios del urbanismo. Prólogo de Jordi Borja. Alianza Editorial. 93 pp.

BARRIS I RUSET, J.M., FALGUERAS, J. Y SANTALÓ, J. (2001) Roses, 1875-1975 del model comercial a la revolució turística, Ajuntament de Roses, Àrea de Cultura. Roses

BARRIS I RUSET, J.M. (2008) Roses o la recerca de la zona grisa, articles. 1999-2008, Roses Publicacions Municipals. Roses. 491 pp.

BARRIS I RUSET, J.M. Y SANTALÓ, J. (COORDS.) (2009) A la frontera de l'imperi. Guerra i societat a Roses, 1773-1833, Roses Publicacions Municipals. Roses. 231 pp.

Bases para el debate. LA GESTIÓN DEL LITORAL EN CATALUÑA. El papel de las comunidades autónomas en el camino hacia una Gestión Integrada de las Áreas Litorales (GIAL). Proyecto Red Española de Gestión Integrada de Áreas Litorales (REGIAL) 2011.

BESSE, J-M. (2010) La sombra de las cosas. Sobre paisaje y geografía. Ed. Federico López Silvestre. Editorial Biblioteca Nueva.

BLÀZQUEZ, M y CAÑADA, E (Editores) (2011) Turismo placebo. Nueva colonización turística: del mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico. Editorial Enlace, Managua, Nicaragua. 410 pp.

BOIRA MAIQUES, J. V. (2000) Participar para conocer. Argumentos para la innovación en la participación ciudadana y la construcción de la ciudad. Número extraordinario al II Coloquio Internacional de Geocrítica (Actas del Coloquio). Scripta Nova.

BOTTA, M.F. y YANNOULAS, M.S. (2013) Algunos apuntes sobre la biopolítica. Hipertextos, Vol. I, N° 1, Buenos Aires, Julio/Diciembre de 2013. 91-114 pp.

BOURDIEU, P. (2001) Contrafuegos 2. Por un movimiento social europeo. Editorial Anagrama, Barcelona

- (1999) Efectos de lugar, en Bourdieu (Dir.) La miseria del mundo. Akal Ediciones. 564 pp.

BUADES, J. (2011) Geopolítica, neoliberalismo y turismo en los Países Catalanes, en Opiniones en desarrollo, Programa Turismo Responsable, Artículo núm. 10, Febrero de 2011, AlbaSud, Investigación y comunicación para el desarrollo.

- (2010) Turismo y bien común: De la Irresponsabilidad Corporativa a la Responsabilidad

Comunitaria, en OPINIONES EN DESARROLLO, Programa Turismo Responsable, Artículo núm. 7, Septiembre de 2010, AlbaSud, Investigación y comunicación para el desarrollo.

- (2006) Exportando paraísos. La colonización turística del planeta. La Lucerna. Palma de Mallorca. 133 pp.

BUSCATÓ i SOMOZA, L. (2011) De l'antiguarisme a l'arqueologia. La protecció del patrimoni històric i arqueològic a la província de Girona (1835-1878). Tesis doctoral.

Universitat de Girona.

- (2002) Noucentisme i arqueologia. Emili Gandia i les excavacions arqueològiques dels anys 1916 i 1917 a Roses. Arqueologia, AIEE, Figueres. 11-37 pp.

BRUGUÉ, Q., GOMÀ, R. Y SUBIRATS, J. (2002) Gobierno y territorio. Del Estado a las redes. En Subirats, J. (coord.) Redes, territorios y gobiernos. Nuevas respuestas a los retos de la globalización. Diputación de Barcelona.

CABRERIZO SANZ, C. (2015) De la injusticia espacial a la democratización del territorio. El caso de la Cañada Real Galiana. En prensa.

- (2013) El poder del turismo en la transformación de los territorios urbanos: ¿desarrollo local o incremento de la fractura física y social de la ciudad? "Con zapatillas no entras". Conferencia. Seminario Internacional Entrepliegues 2. Centro Cultural La Corrala, Universidad Autónoma de Madrid.

- (2012) Roses: del arte al artefacto. La construcción de paisajes por la industria turística (113-145) en ENRÍQUEZ, J. Y MÉNDEZ, E., De itinerarios, paisajes e imaginarios. Miradas y acercamientos al estudio del turismo. Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora, México. 231 pp.

- (2011) La descodificación del paisaje. El casco histórico del Roses (297-330) en MÉNDEZ, E., RODRÍGUEZ, I. Y ENRÍQUEZ, J., Imaginarios y paisajes del turismo. Ciudades y relatos frente al mar. Editorial Académica Española. 440 pp.

- (2008) Ciudades de territorios metropolitanos: hacia un catálogo de paisaje de Getafe. Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica <http://www.ub.es/geocrit/-xcol/366.htm>

- (2007) Hacia un Catálogo de Paisaje de la Ciudad de Getafe. Diploma de Estudios Avanzados (D.E.A.), Programa de Doctorado "Territorio, Medioambiente y Sociedad", Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid. Inédito

CABRERIZO, C., KLETT, A. Y G. BACHILLER, P. (2015), Territorio Madrid, hipótesis de nueva institucionalidad democrática local con agenda en lo metropolitano y en lo global. En prensa.

CABRERIZO, C.; HERNÁNDEZ, P.; RODRÍGUEZ, A. Y RODRÍGUEZ CHUMILLAS, I. (2011), Un giro sustantivo en la evaluación paisajística, en Paysages de la vie quotidienne. Regards croisés entre la recherche et l'action. Colloque International. Ministère de l'Écologie, du Développement durable, des Transports et du Logement, Perpignan-Girona, 15 pp. (Inédito)

CABRERIZO, C. Y HERCE, J.A. (2008) ¿Qué ha sido de la planificación territorial

estratégica en España? Análisis Local, número 78. III/2008. 7-15 pp.

CALVINO, I (2011) Las ciudades invisibles. Ediciones Siruela. 171 pp. (Edición original de 1998).

CALLE, A. Y VILAREGUT, R. (eds.)(2015) Territorios en democracia. El municipalismo a debate. Icaria. 101 pp.

CALLE COLLADO, A. (2014) Gritos de rebeldía. Movimientos sociales (globales) en el siglo XXI. En prensa

- (2013) La transición inaplazable. Salir de la crisis desde los nuevos sujetos políticos. Icaria Editorial. 208 pp.

- (2005) Nuevos movimientos globales. Hacia la radicalidad democrática. Editorial Popular, Madrid.

CAMARERO BULLÓN, C (1997) VAZQUEZ VARELA, C. Espacio urbano y segregación social. Procesos y políticas en el casco histórico de Madrid, Tesis doctoral dirigida por el Catedrático de Geografía Humana Manuel Valenzuela Rubio, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, noviembre 1996. 914 pp. En Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, nº 32, 23 de mayo de 1997.

CAMARERO RIOJA, M (2009) Nuevas tendencias de consumo turístico. Tipología de los turistas españoles. Estudios Turísticos, nº 179 (2009). 67-94 pp.

CAMPOS, O. (2003) Del paisaje a la ciudad, en Revista Bitácora Urbano-Territorial, enero/diciembre año/volumen 1, 007, Bogotá, Colombia. 44-52 pp.

CANOSA, E. y RODRÍGUEZ, I. (1985) Urbanización marginal en la periferia noreste de Madrid, Ciudad y Territorio, nº 66. 11-41 pp.

CAÑEDO RODRÍGUEZ, M. (2007) Políticas urbanísticas en el centro de Madrid: La Rehabilitación de Lavapiés. FICYURB. Centro de Investigaçã o e Estudos de Sociologia. InstitutoUniversitário de Lisboa (CIES-IUL), Lisboa, 2007[<http://conferencias.iscte.pt/viewabstract.php?id=137&cf=3>].

CAPEL, H. (2013) Dibujar el mundo. Borges, la ciudad y la geografía del siglo XXI. Ediciones del Serbal, 160 pp. (Primera edición 2001)

CASTELLS, M. (2012) Redes de indignación y esperanza. Alianza Editorial. 294 pp.

- (1977) Movimientos sociales urbanos. Siglo XXI de España Editores, S.A, pp. 131. 3ª edición en español (edición aumentada). Primera edición en francés, 1973

CÉSAR DACHARY, A. Y ARNÁIZ BURNE, S.M. (2004) Globalización y turismo ¿dos

caras de la misma moneda? Estudios y Perspectivas en Turismo, volumen, 13. 303-315 pp.

CHUECA GOITIA, F. (2009) Breve historia del urbanismo. Geografía, Alianza Editorial. 251 pp.

CUADRADO CIURANETA, S. (2008) Les pressions urbanístiques recents a la plana de l'Alt Empordà i l'actuació de la Generalitat. Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos, volum 39, 479-496 pp.

COLAFRANCESCHI, D. (Dir.)(2007) Landscape + 100 palabras para habitarlo. Land&Scape Series. Editorial Gustavo Gili. 222 pp.

DELEUZE, G. Y PARNET, P. (1977), Dialogues. Paris: Flammarion, 1977

DELEUZE, G. Y GUATTARI, F. (1980) Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Pretextos

DE SOUSA SANTOS, B. (2012) Democratizar el territorio, democratizar el espacio. Entrevista del 27 de julio de 2012 en el Centro de Estudios Sociales, Coimbra, Portugal <http://refugiosociologico.blogspot.com.es/2014/07/democratizar-el-territorio-democratizar.html>

- (2003) Democracia y participación. El ejemplo del Presupuesto Participativo. El Viejo Topo. 269 pp.

DEL ROMERO, L. (2010) Dos décadas de urbanismo-espectáculo en España: los grandes eventos como motor de cambio urbano. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles N.º 53 – 2010

DÍAZ CAPMANY, C., PEDLER, R. Y REAY, J. (2008) El setge de Roses de 1808. Tres visions de la Guerra del Francés. Fundación Roses Història y Natura. Ajuntament de Roses.

DUQUE, F. (2001) Arte público y espacio político. Ediciones Akal. 174 pp.

ENRÍQUEZ ACOSTA, J.A. (2011) Imaginarios sociales en las ciudades de Puerto Peñasco, Sonora y Roses, Cataluña, en MÉNDEZ, E., CHUMILLAS, I.R., ENRÍQUEZ, J.A (2011) Imaginarios y paisajes del turismo. Ciudades y relatos frente al mar. Editorial Académica Española. 440 pp.

ESPONELLÀ, N. (2000) Quadern d'Empúries. Sèrie Culip de poetes, 7. Llibres del Segle

ESTÉBANEZ ÁLVAREZ, J. (1982) La geografía humanística, en Anales de Geografía de la Universidad Complutense, núm. 2. Ed. Univ. Complutense.

FARINÓS DASÍ, J. y CORTÉS TOVAR, M.C. (2010) Planificación y gobernanza del espacio litoral valenciano. Todavía lejos de una verdadera GIZC. Cuadernos de geografía, nº 88, 215-240 pp. Departamento de Geografía de la Universitat de València

FERNÁNDEZ RINCÓN, J. (Coord.) (2015) Cuando el pueblo se organiza. Experiencias de lucha en la construcción de Poder Popular. Cisma Editorial. 315 pp.

FERNÁNDEZ TABALES, A. (1999) Neoliberalismo y territorio. Posibilidades de una nueva política regional en Latinoamérica. Universidad Internacional de Andalucía. Sede Iberoamericana de La Rábida.

FERRER AIXALÁ, A. (2009) Paisajes urbanos en BUSQUET FABREGAS, J. Y CORTINA RAMOS, A. (coord.) La Gestión del Paisaje, Ariel, Barcelona.

FILARDO, V. (2006) Globalización y turismo: impactos en los territorios. Pampa, Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales, Nº 2. 2006

FONT, J., GOMÀ, R., SUBIRATS, J. (2004) La participación ciudadana. Diagnóstico, Experiencias y perspectivas. En EFA-CAP, La participación ciudadana como eje transversal de la gestión municipal: planes, iniciativas y mecanismos de participación. Escuela de Gestión Pública-Consultores de Administraciones Públicas (Afi).

FRIEDMAN, T. L (2005) It's a Flat World, After All. Artículo publicado por The New York Times el 3 de abril de 2005

HARVEY, D. (2013) Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana. Ediciones Akal. 238 pp.

- (2008) París, capital de la modernidad. Ediciones Akal. 458 pp. (Primera edición 2006)

- (2007) Espacios del capital. Hacia una geografía crítica. Akal. 445 pp.

- (2004) El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. CLACSO, 2005. Buenos Aires

HARVEY, D. Y SMITH N. (2005) Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultural. Con prólogo de Jordi Borja. Museu d'Art Contemporani de Barcelona. Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona. 78 pp.

HERNÁNDEZ, L. Y VILLASANTE, T. (2010) Los bosques de la participación, en Red Cimas http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2013/05/los_bosques_de_las_democracias_participativas.pdf

HIERNAUX-NICOLÁS, D. (2002) Turismo e imaginarios, en HIERNAUX-NICOLÁS, D., CORDERO, A. Y VAN DUYNEN MONTIJN, L. (2002) Imaginarios sociales y turismo sostenible. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Académica Costa Rica.

HOLMES, B. (2012) Eventwork: TheFourfoldMatrix of Contemporary Social Movements, Living as Form, ed. Nato Thompson (New York: Creative Time). 73 pp.

- (2008) Investigaciones extradisciplinarias. Hacia una nueva crítica de las instituciones (pp.203-2016) en Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional. Traficantes de Sueños. 240 pp.

HOF, A, Y BLÁZQUEZ-SALOM, M. (2013), "The Linkages between Real Estate Tourism and Urban Sprawl in Majorca (Balearic Islands, Spain)". Land 2013, 2, 252-277; doi:10.3390/land2020252 land

GAMERO, R. (2012) La doma del hombre. Cisma Editorial. 206 pp.

GARCÉS, M. (2005) La vida como concepto político: una lectura de Foucault y Deleuze. Athenea Digital - num. 7: 87-104 (primavera 2005)

GARCÍA BACHILLER, P., FERNÁNDEZ CUBA, J. Y CABRERIZO SANZ, C. (2013) Rehabilitación y regeneración en Madrid. De la especulación en el territorio a la gentrificación urbana. Madrid, materia de debate. III Espacio o mercancía. Club de Debates Urbanos, Madrid. 169-179 pp

GARCÍA VÁZQUEZ, C. (2004) Ciudad hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI, Gustavo Pili, Barcelona. 230 pp.

GARNIER, J.P. (2014) Marsella 2013: el urbanismo como arma de destrucción masiva en GeocritiQ, Plataforma digital ibero-americana para la difusión del trabajo científico <http://www.geocritiq.com/2014/01/marsella-2013-el-urbanismo-como-arma-de-destruccion-masiva/>

GREENPEACE (2013) Destrucción a Toda Costa. Análisis del litoral a escala municipal - (2012) Destrucción a Toda Costa. Informe sobre la situación económica y ambiental del litoral.

GIL RODRÍGUEZ, C. Y RODRÍGUEZ CHUMILLAS, I. (2009) Guía del lugar: el paisaje consensuado en ciudades del turismo. Inédito

GOYCOOLEA PRADO, R. (2003) Los imaginarios turísticos en la configuración urbana. Urbano, vol. 6, núm. 8 septiembre 2003. Universidad del Bío Bío, Concepción, Chile

GRIJALVO PUJOL, M. (2012) Comportament del turisme de litoral en una conjuntura de crisi econòmica, I Premi de Recerca Yvette Barbaza, 2010. Patronat de Turisme Costa Brava Girona

KUONI, B. (1986) Unas notas sobre la geografía humanista. Treballs de la Societat Catalana de Geografia, nº 6. 47-50 pp. www.raco.cat

JIMÉNEZ, S. Y PRATS, LL. (2006) El turismo en Cataluña: evolución histórica y retos de futuro. PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 4, núm. 2, enero, 2006, 153-174 pp. Universidad de La Laguna.

KLEIN, N. (2005) No Logo. Ediciones Paidós. 559 pp.

LAZZARATO, M. (2006) Multiplicidad, totalidad y política, en Nómadas, nº 25. Octubre 2006. Universidad Central – Colombia

- (2006 b) La máquina. EIPCP Instituto Europeo para Política Culturales Progresivas <http://eipcp.net/>

- (2005) Biopolitique/Bioéconomie, article publié initialement dans la revue Multitudes, nº22, automne 2005.

LAZZARATO, M. y NEGRI, A. (2001) Trabajo inmaterial y formas de vida y producción de subjetividad. DP&A editora. Río de Janeiro. Traducción: Juan González

LLADÓ, B. (2013) Franco Farinelli. Del mapa al laberinto. Editorial Icaria. Espacio críticos. Barcelona. 271 pp.

LEFEBVRE, H. (2013) La producción del espacio. Capitán Swing. 451 pp. (Texto original de 1974)

LEFEBVRE, H. (1973) De lo rural a lo urbano. Antología preparada por Mario Gaviria. Ediciones península. 268 pp. (Edición original de 1970).

LINDÓN, A., AGUILAR, M.A., Y HIERNAUX, D., (Coord.) (2006) Lugares e imaginarios en la metrópolis. Anthropos Editorial. Barcelona

LOPE DE VEGA (2011) Fuente Ovejuna. Edición de Juna María Marín. Ediciones Cátedra.

LÓPEZ LEVI, L. (2006) Centros comerciales, miedo, consumo y simulación en RODRÍGUEZ CHUMILLAS, I, MÉNDEZ SÁINZ, E Y LÓPEZ LEVI, L. (2006), Espacio urbano, exclusión y frontera norte de México. Colección de Estudios. UAM Ediciones. 191 pp.

LÓPEZ PALOMEQUE, F. (2004) La ley de turismo de Cataluña, un nuevo instrumento en la evolución de la política turística. BIBLID [0210-5462 (2004-1); 34: 33-53]

LYNCH, K. (2004) La imagen de la ciudad. Editorial Gustavo Gili. 224 pp. (Edición original de 1960)

MALO DE MOLINA, M. (2004) Nociones Comunes, parte 2: del análisis institucional a experiencias contemporáneas entre investigación y militancia. EIPCP Instituto Europeo para Política Culturales Progresivas <http://eipcp.net/>

MAROT, S (2006) Suburbanismo y el arte de la memoria. Land&Scape Series. Editorial Gustavo Gili. 151 pp.

MARTÍN GARCÍA, J, (2010) La explosión urbana del litoral. Transformación de los usos del suelo en los municipios de Garrucha, Mojácar y Vera, Serie Estudios y Documentos, 6. Publicaciones de la Universidad de Valencia.

MARTÍNEZ CHACÓN, E. (COORD.) (2009), Economía española. Editorial Ariel. Barcelona

MARTÍNEZ, E. (2004) Vivienda, suelo y política urbana en el discurso normativo de Maurice Halbwachs. Arxius de Ciències Socials, nº 10, juny 2004.

MARTÍNEZ REINOSO, R. G. (2013) Lewis Mumford: el pentágono del poder. El mito de la máquina (dos). Reseña. Oxímora, Revista internacional de ética y política. Núm. 3. 135-139 pp.

MATA, R., RODRÍGUEZ, I., CABRERIZO, C., FERNÁNDEZ, S. (2010) Gestión del paisaje y gobierno del territorio. Una mirada crítica desde la región urbana de Madrid. Cuadernos de Geografía nº 88, 215-240 pp. Universitat de València.

MATA OLMO, R. (2008) El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible. Conocimiento y acción pública, ALBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura, CLXXXIV 729, enero-febrero 2008.

- (2006) Métodos de estudio del paisaje e instrumentos para su gestión (199-240). Consideraciones a partir de experiencias de planificación territorial, en Rafael Mata y Alex Tarroja, El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo, editado por Diputación de Barcelona. 716 pp.

- (2006) Un concepto de paisaje para la gestión sostenible del territorio (17-40) en Tarroja, A. y Mata, R. El Paisaje y la gestión del territorio: criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo, editado por Diputación de Barcelona. 716 pp.

MÉNDEZ, E. (2011) Imaginarios urbanos del turismo en la morfología de Puerto Peñasco (17-42), en MÉNDEZ, E., CHUMILLAS, I.R., ENRÍQUEZ, J.A (2011) Imaginarios y paisajes del turismo. Ciudades y relatos frente al mar. Editorial Académica Española. 440 págs.

MÉNDEZ, E. (2008) Imaginario del lugar. Topofilia: Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales, Volumen I, Numero 1, Centro de Estudios de América del Norte, Colegio de Sonora, Hermosillo. <http://www.topofilia.net/>

MÉNDEZ, E. Y RODRÍGUEZ, I. (2007) Paisajes y arquitecturas de la exclusión. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid. 189 pp.

MÉNDEZ, E. Y RODRÍGUEZ CHUMILLAS, I. (2007) Paisajes y arquitecturas de la exclusión. Colección de Estudios. UAM Ediciones. 189 pp.

MENÉNDEZ REXACH, Á. (2009) Urbanismo sostenible y clasificación del suelo. Legislación Estatal y Autonómica, Revista catalana de dret públic, núm. 38. 119-146 pp.

MINCA, C., (2008) El sujeto, el paisaje y el juego posmoderno, en NOGUÉ, J. (Ed.) El Paisaje en la cultura contemporánea. Editorial Biblioteca Nueva, Paisaje y Teoría. Madrid.

MONEDERO, J.C. (2013) La transición contada a nuestros padres. Nocturno de la democracia española. Los Libros de la Catarata, Madrid. 270 pp.

MUMFORD, L. (2014) La ciudad en la historia. Pepitas de Calabaza ed. 1.159 pp. Edición original de 1961, actualizada por Lewis Mumford en 1989.

MUÑOZ, F. (2010) Los paisajes del transumer. El orden visual del consumo en tránsito.

Enrahonar 45. 107-121 pp.

-(2008) Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales. Editorial Gustavo Gili. 215 pp.

NEL.LO, O (2012), Ordenar el territorio. La experiencia de Barcelona y Cataluña. Tirant lo Blanc.

NEL.LO, O y MUÑOZ, F. (2007) El proceso urbanizador (274-354) en ROMERO, J (Coord.) Geografía humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado, Ariel Geografía, Barcelona. 476 pp.

NOGUÉ I FONT, J. Y SALA I MARTÍ, P. (eds.) (2014); Catàleg de paisatge. Comarques Gironines. Departamento de Territorio y Sostenibilidad y Observatorio del Paisaje de Cataluña. Barcelona: Generalitat de Cataluña. Departamento de Territorio y Sostenibilidad.

NOGUÉ, J. (2008) La valoración cultural del paisaje en la contemporaneidad en NOGUÉ, J. (Ed.) El Paisaje en la cultura contemporánea. Editorial Biblioteca Nueva, Paisaje y Teoría. Madrid.

-(2007) Paisatge, identitat i territori (719-728) en Actas del Congreso El Paisatge, element vertebrador de la identitat empordanesa, Volum II. L'Institut d'Estudis Empordanesos. 789 pp.

- (1985) Geografía humanista y paisaje. Anales de Geografía de la Universidad Complutense, núm. 5. Ed. Universidad Complutense.

OBSERVATORIO METROPOLITANO (2014) La apuesta municipalista. La democracia empieza por lo cercano. Traficantes de Sueños, Madrid. 166 pp.

O'MEARE SHEEHAN, M. (2003) Los límites de la ciudad. Cómo frenar la dispersión urbana. Bakeaz. 95 pp.

PLA, J. (2003) Atles Literari l'Alt Empordà en ARAGÓ, N. J. y VILALLONGA, M. (editores) Atles Literari de les terres de Girona, Unitat de Publicacions de la Diputació de Girona.

PLATÓN. Apología de Sócrates (2010). Introducción de Francisco Lisi. Presentación, traducción y notas de Julio Calonge. Editorial Gredos. Madrid. 105 pp.

PILLET, F., CAÑIZARES, M.C, Y RUIZ, A.R. (Ed) (2010) Territorio, paisaje y sostenibilidad. Un mundo cambiante. Ediciones del Serbal. 230 pp.

PINDADO, F. (2004) Gobierno local y participación ciudadana. II Seminario Democracia participativa y desarrollo de la ciudad. Ayuntamiento de Getafe

PINTO, R. Y VILLASANTE, T.R. (2011) Kerala, por ejemplo. Vías alternativas a la planificación participativa. El Viejo Topo 281 / junio 2011. 18-25 pp.

PRECEDO LEDO, A. Y MÍGUEZ IGLESIAS, A (2007) La actividad turística como factor de desarrollo en el sistema español de asentamientos (1997-2002). Boletín de la AGE, Nº 45 – 2007. 191-211 pp.

PUIG, J Y ROIG, S. (2006) Roses, tots els sabors del blau. Triangle Postals, Barcelona.

RIQUELME, Y. (2015) Extraños en el paraíso. Imágenes críticas de la experiencia turística, en RODRÍGUEZ, I., RODRÍGUEZ, A., RODRÍGUEZ, G. Y CABRERIZO, C (Dir.) (en prensa) Entre pliegues del turismo. Desde el territorio y las representaciones en España y México, Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid. 257 pp.

RODRÍGUEZ CHUMILLAS, I (2015) La reconfiguración turística de los lugares, en RODRÍGUEZ, I., RODRÍGUEZ, A., RODRÍGUEZ, G. Y CABRERIZO, C (Dir.) (en prensa) Entre pliegues del turismo. Desde el territorio y las representaciones en España y México, Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid. 257 pp.

- (2014) Entre pliegues del turismo en la Ruta del Quijote y los Pueblos Mágicos, conferencia Primer Seminario Internacional Pueblos Mágicos, Real del Monte, México (inédito). 19 pp.

- (2013) Acción social y negocio inmobiliario en la larga andadura de la construcción de la ciudad capitalista. 2do. Coloquio Internacional Globalización y Territorios: la construcción social del espacio urbano, CEAN-COLSON, Hermosillo, México, 25 abril 2013 (en prensa).

- (2012) La reconfiguración turística de lo urbano, en ENRÍQUEZ, J. Y MÉNDEZ, E. (Coord.) De itinerarios, paisajes e imaginarios. Universidad de Sonora. 45-62 pp.

- (2012) Territorios del turismo. Paisaje urbanizado de la costa mediterránea, en MÉNDEZ, E. y ENRÍQUEZ, J.(Coord.), Turismo e imaginarios urbanos: aportaciones para el estudio de Puerto Peñasco, Mora-Cantúa, Editores S.A. de C.V. México

- (2011) Roses, lugar turístico, en MÉNDEZ, E., CHUMILLAS, I.R., ENRÍQUEZ,

J.A (2011) Imaginarios y paisajes del turismo. Ciudades y relatos frente al mar. Editorial Académica Española. 440 pp.

- (2009) El lugar turístico. Conferencia magistral del 2º Hermosillo: Coloquio Internacional Ciudades del turismo.

- (2008) Territorios del turismo. Paisaje urbanizado de la costa mediterránea. Topofilia: Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales, Volumen I, Numero 1, Centro de Estudios de América del Norte, Colegio de Sonora, Hermosillo, Sonora, México. <http://www.topofilia.net/>

- (2008) Ciudades del turismo. Hacia un catálogo del paisaje de Puerto Peñasco. Topofilia: Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales, Volumen I, Numero 1, Centro de Estudios de América del Norte, Colegio de Sonora, Hermosillo, México. <http://www.topofilia.net/>

- (2008) Hacia los catálogos del paisaje urbanizado. Proyecto de Paisaje y Gobierno del Territorio SF J2007-68102-C05-01/GEOG, coordinación Rafael Mata, UAM

- (2007) Paisajes urbanos en la globalización: “aprendiendo” de la frontera norte, en Méndez, E. (Coord.), Arquitecturas de la globalización, Universidad de Sonora-Universidad Autónoma de Madrid-Universidad Autónoma de la Baja California-Universidad Autónoma de San Luís Potosí-Universidad Autónoma de Nuevo León-Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Hermosillo, 2007. 231-248 pp.

- (2002) Vivir de las rentas. El negocio del inquilinato en el Madrid de la Restauración. Los Libros de la Catarata – Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes. 174 pp.

RODRÍGUEZ CHUMILLAS, I. Y CABRERIZO SANZ, C. (2010a) Del desarrollo del territorio a la urbanización territorial: el caso de Getafe. Colloque International L’urbanisme, la démocratie et le marché: une expérience espagnole (1970-2010), Institut d’Urbanisme de Paris y Casa Velázquez, Paris.

- (2010b) Ciudad y territorio en clave de paisaje urbano contemporáneo en España y México. Cuadernos de vivienda y urbanismo, Vol.3/Nro. 6. 182-195 pp. Instituto Javeriano de Vivienda y Urbanismo, INJAVIU. Bogotá, Colombia.

RODRÍGUEZ CHUMILLAS, I y MÉNDEZ SÁINZ, E. (2010) Práctica privadas en las ciudades del turismo. Paisajes e imaginarios en Puerto Peñasco (México) y Roses (España) en ANGUITA CANTERO, R. Y HUETZ DE LEMPS, X. (Eds.) Normas y prácticas urbanísticas en ciudades españolas e hispanoamericanas (siglos XVIII-XXI), Universidad

de Granada

RODRÍGUEZ CHUMILLAS, I., MÉNDEZ SÁINZ, E. Y LÓPEZ LEVI, L., (2006) Espacio urbano, exclusión y frontera norte de México. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid. 191 pp.

RODRÍGUEZ DE CASTRO, A. (2015) La invasión de lo inmaterial en los espacios del turismo. Reflexiones sobre los espacios turísticos desde una óptica toponomástica, en RODRÍGUEZ, I., RODRÍGUEZ, A., RODRÍGUEZ, G. Y CABRERIZO, C (Dir.) (en prensa) Entre pliegues del turismo. Desde el territorio y las representaciones en España y México, Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid. 257 pp.

- (2012) Tuan, premio Vautrin Lud de Geografía en Didáctica Geográfica nº 13, 2012. 155- 160 pp.

RODRÍGUEZ-POSE, A. Y CRESCENZI, R. (2008) Mountains in a flat world: why proximity still matters for the location of economic activity. Cambridge journal of regions, economy and society, 1 (3). 371-388 pp.

RODRÍGUEZ, V., PUGA, D., Y VÁZQUEZ, C. (2001-2002) Bases para un estudio de la gentrificación en Madrid. Boletín de la Real Sociedad Geográfica, 137-138, 2001-2002. 273-309 pp.

ROGER FERNÁNDEZ, G. (2010) La producción de suelo para vivienda en LEAL MALDONADO, J. (Coord.), La política de vivienda en España, Editorial Pablo Iglesias, Madrid.

ROGER, A. (2007) Breve tratado del paisaje, edición en español de Javier Maderuelo, editorial Biblioteca Nueva, Madrid. 211 pp.

ROJAS ALCAYAGA, M. (2015) Dialéctica del patrimonio. Modernización y cultura activa en disputa. Ediciones Del lirio. México. 293 pp.

ROMAGOSA, F., PRIESTLEY, G.K., Y LLURDÉS, J.C. (2011) El turismo en el marco de una estrategia de planificación sostenible general en Cataluña. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles N.º 57. 267-293 pp.

- (2007) Els Aiguamolls de l'Empordà: un paisatge en transformació. Tesis doctoral. Departament de Geografia, Facultat de Filosofia i Lletres, Universitat Autònoma de Barcelona. 354 pp.

ROMÁN ALCALÁ, R. (2005). La ciudad: ausencia y presencia. Plurabelle. 157 pp.

RULLÁN, O., (2011) Medidas territoriales para contener los excesos en el litoral mediterráneo español en Los excesos territoriales del modelo de desarrollo urbano español, Conferencia del Ciclo Territorios Sostenibles, 2011. Grupo TRyS (27/01/2011).

SACRISTÁN LUZÓN, M. (1959) El hombre y la ciudad (Una consideración del humanismo, para uso de urbanistas). Conferencia. Publicada por El Viejo Topo, 2010.

SALA, P. (2012) Perifèries urbanes. L'experiència dels Catàlegs de paisatge de Catalunya en Franges. Els paisatges de la periferia. Observatori del Paisatge de Catalunya.

SALOM PARETS, A., (2011) Las limitaciones al crecimiento poblacional y espacial establecidas por la normativa territorial y urbanística", Instituto Nacional de Administración Pública. 546 pp.

SÁNCHEZ CEDILLO, R. (2008) Hacia nuevas creaciones políticas. Movimientos, instituciones, nueva militancia (217-241) en Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional. Traficantes de Sueños. 240 pp.

SÁNCHEZ PÉREZ, A. (2008) Innovación tecnológica, competitividad y productividad: una aproximación al sector hostelería y restauración de la Comunidad Valenciana. ROTUR/ REVISTA DE OCIO Y TURISMO. CORUÑA 2008 - Nº 1 - 153 – 164 pp.

SANTALÓ, J. (2008) La Costa Brava abans de la Costa Brava, Fotografies de la Casa de la Posta, 1915-1935. Ajuntament de Roses. 329 pp.

SANTOS PAVÓN, E. L, FERNÁNDEZ TABALES, A. (2010) El litoral turístico español en la encrucijada: entre la renovación y el continuismo. Cuadernos de Turismo, Núm. 25, 185-206 pp. Universidad de Murcia

SCHULZ-DORNBURG, J. (2012) Ruinas modernas. Una topografía del lucro. Ambit. 215 pp.

SERRANO, E. y RUBIO, A. (2012) Lo que no se dice en los planes de ordenación territorial: el caso de la Costa del Sol (España) en MENDÉZ, E y ENRÍQUEZ, J.(Coord.) Turismo e imaginarios urbanos: aportaciones para el estudio de Puerto Peñasco, Mora-Cantúa Editores S.A. de C.V. México.

SMITH, N. (2012) La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gestrificación. Traficantes de Sueños. 378 pp.

- (2002) New globalism, new urbanism: gentrification as global urban strategy. Editorial Board of Antipode

SOJA, E. W. (2014) En busca de la justicia espacial. Tirant Humanidades. 317pp.

SOLÁ-MORALES, M. (1997) Las formas de crecimiento urbano. Ediciones UPC

TRÍAS, E. (1997) El artista y la ciudad. Editorial Anagrama.

TUAN, Y. (2007) Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno. Editorial Melusina

TUR AUSINA, R. (2013) Leyes de participación ciudadana: las experiencias canaria y valenciana. Monografías de la Revista Aragonesa de Administración Pública, Zaragoza. 203-232 pp.

ULIED, A. Y JORBA, J. (2003) La complejidad del territorio construido. En busca de nuevos modelos de simulación prospectiva en FOLCH, R. (coord.) El Territorio como sistema: conceptos y herramientas. Diputación de Barcelona.

VELÁZQUEZ, I. (2006) Urbanismo y participación. IV Seminario Democracia participativa y desarrollo de la ciudad. Ayuntamiento de Getafe.

VILLASANTE, T.R (2014) Redes de vida desbordantes. Fundamentos para el cambio desde la vida cotidiana. Los libros de la catarata. 286 pp.

- (2012) Comparando nuevas democracias de base. El Viejo Topo 294-295 /julio-agosto 2012. 64-71 pp.

- (2011a) Municipios creíbles con “grupos motores cuidadores”. El Viejo Topo 278 / marzo 2011. 42-49 pp.

- (2011b) Pautas para construir poderío social. El Viejo Topo 279 / abril 2011. 52-59 pp.

- (2011c) Existen Democracias Participativas eficientes y radicales. El Viejo Topo 280 / mayo 2011. 22-27 pp.

- (2011d) Hacia la segunda transición, con democracias reales desde abajo. El Viejo Topo 285 / octubre 2011. 28-36 pp.

- (2010) Ideas alternativas para la izquierda. Los Grupos Motores, de la base a las ciberdemocracias. VIENTO SUR Número 111/Julio 2010.

- (1998) El debate de estrategias urbanas y regionales. Ensaïos FEE, Porto Alegre, v.19, nº 2. 172-194 pp.

VIVES, S. Y RULLAN, O. (2014) La apropiación de las rentas del suelo en la ciudad neoliberal española. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, nº 65. 387-408 pp.

VV.AA. (2009) La Llei de Barris, una aposta col·lectiva per la cohesió social. Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona.

ZAMUDIO VEGA, L.S. (2015) Arquitectura e imaginarios en la percepción y configuración del espacio turístico. México como paradigma. Tesis Doctoral. Programa de Doctorado en Arquitectura Departamento de Arquitectura, Universidad de Alcalá de Henares. 608 pp.

ZANINI, P. (2012) Paisatges dialèctics: temps i contratemps de l'habitar en Franges. Els paisatges de la perifèria. Observatori del Paisatge de Catalunya.

ZIMMER, J. (2008) La dimensión ética de la estética del paisaje en NOGUÉ, J. (Ed.) El Paisaje en la cultura contemporánea. Editorial Biblioteca Nueva, Paisaje y Teoría. Madrid.

ZUSMAN, P. (2008) Perspectivas críticas del paisaje en la cultura contemporánea en NOGUÉ, J. (Ed.) El Paisaje en la cultura contemporánea. Editorial Biblioteca Nueva, Paisaje y Teoría. Madrid.

-(2002) Geografías disidentes. Caminos y controversias. Documents d'Anàlisi Geogràfica, 40. 23-44 pp.

OTROS RECURSOS

PLANEAMIENTO Y NORMATIVA

PLAN GENERAL DE ORDENACIÓN DE ROSES, 1965. Ayuntamiento de Roses.

PLAN DE ORDENACIÓN URBANÍSTICA MUNICIPAL, 2010. Ayuntamiento de Roses.

PLAN DE CALIDAD DEL PAISAJE URBANO DE MADRID.

CONVENIO EUROPEO DE PAISAJE (FLORENCIA, 2000)

PLANES DIRECTORES URBANÍSTICOS DEL SISTEMA COSTERO DE CATALUÑA (DOGC NÚM. 4407, DE 16 DE JUNIO DE 2005; DOGC NÚM. 4575, DE 17 DE SEPTIEMBRE DE 2005)

PLAN ESTRATÉGICO TURÍSTICO DE CATALUÑA, 2005-2010

LEY 2/2004, DE 4 DE JUNIO, DE MEJORA DE BARRIOS, ÁREAS URBANAS Y VILLAS QUE REQUIEREN UNA ATENCIÓN ESPECIAL

PLAN DE BARRIOS DE ROSES

LEY 8/2005, DE 8 DE JUNIO, DE PAISAJE DE CATALUÑA

LEY 22/1988, DE 28 DE JULIO, DE COSTAS

LEY 2/2013, DE 29 DE MAYO, DE PROTECCIÓN Y USO SOSTENIBLE DEL LITORAL Y DE MODIFICACION DE LA LEY 22/1988, DE 28 DE JULIO, DE COSTAS

DECRETO 67/2006, DE 19 DE MAYO, DEL CONSELL, POR EL QUE SE APRUEBA EL REGLAMENTO DE ORDENACIÓN Y GESTIÓN TERRITORIAL Y URBANÍSTICA (MODIFICADO POR EL DECRETO 36/2007, DE 13 DE ABRIL)

LEY 12/2010, DE 21 DE JULIO, DE LA GENERALITAT, DE MEDIDAS URGENTES PARA AGILIZAR EL EJERCICIO DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS Y LA CREACIÓN DE EMPLEO

DECRETO 67/2006, DE 19 DE MAYO, DEL CONSELL, POR EL QUE SE APRUEBA EL REGLAMENTO DE ORDENACIÓN Y GESTIÓN TERRITORIAL Y URBANÍSTICA (MODIFICADO POR EL DECRETO 36/2007, DE 13 DE ABRIL)

LEY 12/2010, DE 21 DE JULIO, DE LA GENERALITAT, DE MEDIDAS URGENTES PARA AGILIZAR EL EJERCICIO DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS Y LA CREACIÓN DE EMPLEO

DECRETO 206/2006, DE 28 DE NOVIEMBRE, POR EL QUE SE ADAPTA EL PLAN DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO DE ANDALUCÍA A LAS RESOLUCIONES APROBADAS POR EL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA EN SESIÓN CELEBRADA LOS DÍAS 25 Y 26 DE OCTUBRE DE 2006 Y SE ACUERDA SU PUBLICACIÓN (BOJA, NÚM. 250, DE 29 DE DICIEMBRE DE 2006)

DECRETO 11/2008 DE 22 DE ENERO, REGULADOR DE LOS PROCEDIMIENTOS DIRIGIDOS A PONER SUELO URBANIZADO EN EL MERCADO CON DESTINO PREFERENTE A LA CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS PROTEGIDAS (BOJA NÚM. 27, DE 7 DE FEBRERO DE 2008)

LEY 6/1999, DE 3 DE ABRIL, DE APROBACIÓN DE LAS DIRECTRICES DE ORDENACIÓN TERRITORIAL DE LAS ISLAS BALEARES Y MEDIDAS TRIBUTARIAS

LEY 7/2012, DE 13 DE JUNIO, DE MEDIDAS URGENTES PARA LA ORDENACIÓN URBANÍSTICA SOSTENIBLE (ISLAS BALEARES)

FUENTES ESTADÍSTICAS E INFORMES

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (INE)

SISTEMA DE INFORMACIÓN URBANA. Ministerio de Fomento, Gobierno de España.

INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE CATALUÑA (IDESCAT)

ESTADÍSTICAS AYUNTAMIENTO DE MADRID

INSTITUTO DE ESTUDIOS TURÍSTICOS (IET). MINISTERIO DE INDUSTRIA, ENERGÍA Y TURISMO.

INFORMES IMPACTUR, EXCELTUR

INFORMES PANORAMA OMT DEL TURISMO INTERNACIONAL. ÚLTIMA EDICIÓN 2014 Y ANTERIORES

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO (OMC)

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (OMT)

WORLD TRAVEL & TOURISM COUNCIL (WTTC)

STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE (SIPRI)

G20 LEADERS DECLARATION, LOS CABOS, MÉXICO, 18-19 JUNIO 2012.

DELOITTE, EXPECTATIVAS, 2014. NUEVOS HORIZONTES. MAYO 2014

DELOITTE, EXPECTATIVAS, 2015. TIME TO ACHIEVE GREAT RESULTS. ABRIL 2015

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ASOCIACIONES DE PUERTOS DEPORTIVOS Y TURÍSTICOS: INFORME ANUAL, 2011

EN LÍNEA

El Bulli Foundation

<http://elbullifoundation.blogspot.com.es/> (Visitada julio 2015)

L'Agró Negre, La revista de DEPANA per als amants de la natura. 2/2014 N° 27

<http://www.depana.org> (Visitada julio 2015)

Observatori del Paisatge de Catalunya

<http://www.catpaisatge.net/esp/> (Visitada julio 2015)

Ajuntament de Roses

<http://www.roses.cat/> (Visitada julio 2015)

Matadero Madrid <http://www.mataderomadrid.org/>

Memoria histórica para el Proyecto de rehabilitación del antiguo Matadero municipal de Madrid. Sector meridional. Fundación COAM, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Servicio Histórico, 2005, y <http://www.mataderomadrid.org/historia.html>

OTROS

SEMINARIOS INTERNACIONALES ENTREPLIEGUES1, ENTREPLIEGUES2 Y ENTREPLIEGUES3. Notas de las ponencias y debates. Madrid, 2013, 2014 y 2015.

VIDEOPLAY, (2008) “Costa Brava. La mirada del viatger” (documental). Videoplay serveis. La Bisbal d’Empordà (Girona).

VÍDEO DOCUMENTAL PAISAJESUR (2015). Elaborado por Florencia Inés González Vilchansky (En proceso de montaje)

ANEXO

ENTREVISTA Y ENCUESTA REALIZADAS EN ROSES

Proyecto: **CIUDADES DEL TURISMO**
GUIÓN DE ENTREVISTA A
PROMOTORES Y LABRADORES DE ROSES (R)

Objetivo: obtener la visión de la ciudad imaginaria de los promotores (gerentes y empresarios de oferta inmobiliaria y servicios, corredores inmobiliarios, publicistas, líderes políticos y de cámaras) y labradores del proyecto de ciudad (arquitectos, urbanistas, planificadores, diseñadores gráficos, constructores, gestores).
Hacedores de ciudad

Interrogante general: ¿Cómo es la ciudad que estos agentes perciben, viven, recuerdan, imaginan, prefiguran, venden, dibujan, construyen, anticipan, verbalizan y desean?

Encabezado

I.- Del entrevistador(a)

- 1.- Nombre: _____
- 2.- Fecha de aplicación: _____
- 3.- Clave de control: _____

II.- Del entrevistado(a)

- 1.- Nombre (opcional): _____
- 2.- Edad: _____ años
- 3.- Ocupación: _____
- 4.- Tiempo de conocer R: ____ años

Descripción:

1. ¿Cómo ha visto el transitar del puerto pesquero a la ciudad turística? (lo más destacado, conflictos, retos, amenazas, deterioro, éxitos, optimismo, pesimismo, crecimiento)
2. ¿A qué se debe el auge turístico? (virtudes naturales del lugar, vecindad con Europa, precios, la gente)
3. ¿Quiénes son los personajes que más han contribuido al auge (autoridades y/o empresarios locales, inversionistas extranjeros, autoridades y/o empresarios autonómicos y nacionales)
4. ¿Cómo es el ambiente de R (alegre-triste, bulliciosa-silenciosa, cálida-hostil, tranquila-violenta, segura-insegura)?
5. ¿Cómo es la ciudad y sus alrededores (playas, puerto, zona hotelera)?
6. ¿Cómo es tu barrio (lugares más destacados, rincones más agradables/desagradables, ambiente social/natural)?
7. ¿Cómo es tu casa (sensaciones, fisonomía, qué le falta, lugar más importante, lugar preferido, mayor cualidad, confort, estilo arquitectónico, etapas de construcción)?
8. ¿De qué color es la ciudad?
9. ¿A qué ciudad se parece R?
10. ¿Cómo te imaginas R en el futuro (orden, recursos naturales y humanos, tamaño, problemas)?
11. ¿Cuáles son los acontecimientos más importantes en la historia de R?
12. ¿Qué personajes (vivos o muertos) han dejado huella en R?

13. ¿Cómo son tus relaciones con los turistas (frecuencia, motivos, malas/buenas experiencias)?

Adjetivación:

1. ¿Te gusta R?
2. ¿Qué te gusta más de R (comida, clima, playas, la gente)?
3. ¿Qué imaginas que opinan los turistas sobre Peñasco?
4. ¿Es una ciudad eficiente (agua, drenaje, basura, cuidado ambiental, transporte, salud, educación, espacios públicos, atención al turista, conectividad)?
5. ¿Has detectado contaminación (ruido, aire, agua, playa)?
6. ¿Te parece que es una ciudad amable (trato humano, áreas verdes, confort, alimentos, oferta de recreación)?
7. ¿Te parece que la población local es creativa (por sus manifestaciones públicas de arte, arquitectura, artesanías, gastronomía, diversiones), al grado de tener un sello distintivo, o es como la de cualquier centro turístico?
8. ¿Cuáles son las necesidades más importantes que has detectado en la ciudad (agua, transporte público, educación, espectáculos, seguridad, empleo, parques)?
9. ¿Te sientes seguro(a) al vivir y transitar por la ciudad (antes, ahora; incremento de la delincuencia)?

Lugares:

1. ¿Tiene R atractivos únicos que la distinguen de otros centros turísticos?
2. ¿Cuáles son los paisajes más atractivos (dentro y fuera del núcleo urbano)?
3. ¿Dónde ubicas los límites físicos de la ciudad?
4. ¿Cuáles son los 3 sitios más importantes de R?
5. ¿Cuáles son los lugares más agradables/desagradables de R?
6. ¿Cuál es tu recorrido más frecuentes? (mapa mental de sitios/trayecto; de preferencia apoyar con croquis del entrevistado-a)
7. ¿Dónde convives con tus amistades (lugares de encuentro: plazas, antros, playa)?
8. ¿Hay lugares inaccesibles en la ciudad o en las zonas turísticas?
9. ¿Hay calles peligrosas (nombres)?
10. ¿A qué huele la ciudad (olores agradables y desagradables)?
11. ¿Qué lugares han cambiado recientemente?
12. ¿Cuál ha sido la intervención urbanística reciente más importante para la atracción turística?
13. ¿Qué obras propondrías para el futuro?

Preguntas agregadas:

1. ¿Qué imágenes hay que ofrecer a los turistas?
2. ¿Cuál es el megaproyecto más emblemático de R?
3. ¿Qué imagen cree que se tiene de R fuera de la ciudad?
4. ¿Qué imaginan encontrar los turistas?
5. ¿Cuál es el cambio de imagen que más urge realizar?
6. ¿Hasta dónde llegará el boom turístico (plazo, extensión, modernización, radio de atracción, preservación de recursos naturales y patrimonio histórico)?
7. ¿Cómo son las construcciones que prefieren los turistas?
8. ¿Se está construyendo de acuerdo a las condiciones del lugar?
9. ¿Cuáles son los patrones arquitectónicos y urbanísticos más difundidos con el auge turístico?

10. ¿Hay innovaciones en los tipos de construcción nuevos?
11. ¿Cuáles son los nuevos hábitos de consumo ligados a los nuevos espacios residenciales (alimentación, bebidas, vestido, clubes, antros, diversión, deportes, arte, artesanías, flora, fauna, decoración, automóviles, artículos importados)?
12. ¿Cómo ha beneficiado a la población el auge turístico?
13. ¿Cuáles son las estrategias para resolver la demanda de vivienda social?

Proyecto: **CIUDADES DEL TURISMO**
GUIÓN DE ENTREVISTA B
RESIDENTES DE ROSES (R)

Objetivo: obtener la visión de la ciudad imaginaria de los residentes (pescadores, pequeños prestadores de servicios comerciales, empleadas de limpieza, trabajadores de la construcción, profesores, taxistas, camareros, cocineros, jardineros, fontaneros, profesionales, operadores de actividades ligadas al turismo) y memoriosos (cronistas, decanos de diferentes ámbitos, periodistas, escritores, curas, líderes de barrio).

Interrogante general: ¿Cómo es la ciudad que estos agentes perciben, viven, recorren, recuerdan, imaginan, dibujan, construyen, anticipan, verbalizan y desean?

Encabezado

I.- Del entrevistador(a)

1.- Nombre: _____

2.- Fecha de aplicación: _____

3.- Clave de control: _____

II.- Del entrevistado(a)

1.- Nombre (opcional): _____

2.- Edad: _____ años

3.- Ocupación: _____

4.- Tiempo de residencia en R: ____ años

Descripción:

1. ¿Cómo ha visto el transitar del puerto pesquero a la ciudad turística? (lo más destacado, conflictos, retos, amenazas, deterioro, éxitos, optimismo, pesimismo, crecimiento)
2. ¿A qué se debe el auge turístico? (virtudes naturales del lugar, vecindad con Europa, precios, la gente)
3. ¿Quiénes son los personajes que más han contribuido al auge (autoridades y/o empresarios locales, inversionistas extranjeros, autoridades y/o empresarios regionales y nacionales)
4. ¿Cómo es el ambiente de PP (alegre-triste, ruidosa-silenciosa, cálida-hostil, tranquila-violenta, segura-insegura)?
5. ¿Cómo es la ciudad y sus alrededores (playas, puerto, zona hotelera)?
6. ¿Cómo es tu barrio (lugares más destacados, rincones más agradables/desagradables, ambiente social/natural)?
7. ¿Cómo es tu casa (sensaciones, fisonomía, qué le falta, lugar más importante, lugar preferido, mayor cualidad, confort, estilo arquitectónico, etapas de construcción)?
8. ¿De qué color es la ciudad?
9. ¿A qué ciudad se parece PP?
10. ¿Cómo te imaginas PP en el futuro (orden, recursos naturales y humanos, tamaño, problemas)?
11. ¿Cuáles son los acontecimientos más importantes en la historia de PP?
12. ¿Qué personajes (vivos o muertos) han dejado huella en PP/R/R?
13. ¿Cómo son tus relaciones con los turistas (frecuencia, motivos, malas/buenas experiencias)?

Adjetivación:

1. ¿Te gusta PP?
2. ¿Qué te gusta más de PP (comida, clima, playas, la gente)?
3. ¿Qué imaginas que opinan los turistas sobre Peñasco?
4. ¿Es una ciudad eficiente (agua, drenaje, basura, cuidado ambiental, transporte, salud, educación, espacios públicos, atención al turista, conectividad)?
5. ¿Has detectado contaminación (ruido, aire, agua, playa)?
6. ¿Te parece que es una ciudad amable (trato humano, áreas verdes, confort, alimentos, oferta de recreación)?
7. ¿Te parece que la población local es creativa (por sus manifestaciones públicas de arte, arquitectura, artesanías, gastronomía, diversiones), al grado de tener un sello distintivo, o es como la de cualquier centro turístico?
8. ¿Cuáles son las necesidades más importantes que has detectado en la ciudad (agua, transporte público, educación, espectáculos, seguridad, empleo, parques)?
9. ¿Te sientes seguro(a) al vivir y moverse por la ciudad (antes, ahora; incremento de la delincuencia)?

Lugares:

1. ¿Tiene R atractivos únicos que la distinguen de otros centros turísticos?
2. ¿Cuáles son los paisajes más atractivos (dentro y fuera de la ciudad)?
3. ¿Dónde ubicas los límites físicos de la ciudad?
4. ¿Cuáles son los 3 sitios más importantes de PP?
5. ¿Cuáles son los lugares más agradables/desagradables de PP?
6. ¿Cuál es tu recorrido más frecuente? (mapa mental de sitios/trayecto; de preferencia apoyar con croquis del entrevistado-a)
7. ¿Dónde convives con tus amistades (lugares de encuentro: plazas, antros, playa)?
8. ¿Hay lugares inaccesibles en la ciudad o en las zonas turísticas?
9. ¿Hay calles peligrosas (nombres)?
10. ¿A qué huele la ciudad (olores agradables y desagradables)?
11. ¿Qué lugares han cambiado recientemente?
12. ¿Cuál ha sido la intervención urbanística reciente más importante para la atracción turística?
13. ¿Qué obras propondrías para el futuro?

Preguntas agregadas:

1. ¿Cuáles son los lugares de mayor relevancia histórica?
2. ¿Cuáles son las proezas históricas de los lugareños?
3. ¿Cómo y cuándo se originó el auge turístico?
4. ¿Hay conocimientos locales sobre cómo preservar los recursos naturales?
5. ¿Te ha beneficiado en lo personal y familiar el auge turístico local?
6. ¿Tienes estabilidad laboral?

Encuesta a turistas

I. Datos del encuestador (a)

Nombre:	Fecha de aplicación:
Domicilio de aplicación:	

II. Datos del encuestado (a)

Nombre:	Edad:
Escolaridad:	Estado civil:
Ocupación:	

1. ¿Desde cuándo vienes de vacaciones a Roses?				
2. ¿Con qué color identificas Roses?				
3. ¿Qué olores identificas en Roses?				
4. ¿Cómo percibes Roses ? ¿Otra?	Alegre		Triste	
	Amable		Indiferente	
	Segura		Insegura	
	Tranquila		Peligrosa	
5. ¿Ha satisfecho Roses tus expectativas?				
6. ¿Se parece Roses a tu ciudad de procedencia? ¿Porqué?	Si		No	
7. ¿A qué ciudad se parece Roses?				
8. ¿Con quiénes convives en Roses?	Lugareños		Familia	
	Otros visitantes		Otra	
9. ¿En qué lugares tienes tus convivencias? ¿Otra?	Calles, visitas..		Hoteles	
	Antros		Restaurant	
	Club		Bar	
10. ¿Es Roses una ciudad eficiente?	Si	No	Regular	
11. ¿Es Roses una ciudad contaminada	Si	No	Regular	
12. ¿Es Roses una ciudad amable?	Si	No	Regular	
13. ¿Es creativa la sociedad local?	Si	No	No sé	
14. ¿Qué te gusta más de Roses? ¿Otra?	Playas		Dunas	
	Comida		La gente	
	Paisaje		Antros	
	Confort residencial			
15. ¿Cuál es la mayor carencia de Roses? ¿Otra?	Alimentos			
	Espectáculos			
	Hospedaje			
	Seguridad			
16. ¿Dónde ubicas estos olores?				
17. ¿Qué calidad tienen los servicios?	Agua	B	M	R
	Telecomunicaciones	B	M	R
	Limpieza	B	M	R
	Seguridad	B	M	R
18. ¿Qué calidad tienen los equipamientos urbanos?	Parques	B	M	R
	Centros deportivos	B	M	R
	Centros culturales	B	M	R
	Mercado municipal	B	M	R
	Salud	B	M	R
	Administración	B	M	R
19. ¿Cuáles son los lugares más agradables?				

20. ¿Cuáles son los lugares más desagradables?			
21. ¿Cuál es el lugar más peligroso?			
22. ¿Los 3 sitios más importantes de Roses?			
23. ¿Cuáles son los paisajes más atractivos?			
24. ¿Cómo desearías que fuera un nuevo paisaje?			
25. ¿Tiene Roses atractivos originales	Si	No	No sé
26. ¿Cuáles son tus recorridos cotidianos? (Lista de sitios)			
27. ¿Cuál es la arquitectura de Roses que más te gusta?			
28. ¿Qué buscas en Roses?			
29. ¿Lo has encontrado?	Si	No	Otra
30. ¿Qué opinas del trato local a los recursos naturales?			
31. ¿Cómo sería tu residencia ideal?			
32. ¿Cómo imaginas el futuro de Roses?	Bueno	Malo	Incierto

Sondage sur le tourisme

I. Données de l'enquêteur (a)

Nom :	Date de l'application :
Lieu de l'application :	

II. Données de la personne interrogée (a)

Nom :	Âge :
Scolarité :	État civil :
Profession :	

1. Depuis combien de temps venez-vous en vacances à Roses ? ¹				
2. Avec quelle couleur identifiez-vous Roses ?				
3. Avec quelles odeurs identifiez-vous Roses ?				
4. Comment percevez-vous Roses ? Autre ?	Joyeux		Triste	
	Aimable		Indifférent	
	Sécuritaire		Non sécuritaire	
	Tranquille		Dangereux	
5. Roses a-t-elle comblé vos attentes ?				
6. Est-ce que Roses ressemble à votre ville d'origine ? Pourquoi ?	Oui		Non	
7. À quelle ville Roses ressemble-t-elle ?				
8. Avec qui êtes-vous en relation à Roses ?	Villageois		Famille	
	Autres visiteurs		Autre	
9. Dans quels lieux fréquentez-vous ces gens ? Autre ?	Rues, visites		Hôtels	
	Antros ²		Restaurant	
	Club		Bar	
10. Est-ce que Roses est une ville efficace ?	Oui	Non	Moyen	
11. Est-ce que Roses est une ville polluée ?	Oui	Non	Moyen	
12. Est-ce que Roses est une ville aimable ?	Oui	Non	Moyen	
13. Est-ce que la société locale est créative ?	Oui	Non	Je ne sais pas	
14. Qu'est-ce qui vous plaît le plus de Roses ? Autre ?	Les plages		La montagne	
	La nourriture		Les gens	
	Le paysage		Les Clubs	
	Le confort résidentiel			
15. Quel est le plus grand défaut de Roses ? Autre ?	Les aliments			
	Les spectacles			
	Le logement			
	La sécurité			
16. Comment évaluez-vous les services ?	Eau ³			
17. Comment évaluez-vous l'équipement urbain ?	Télécommunications	B ⁴	M	R
	Propreté	B	M	R
	Sécurité	B	M	R
	Parcs	B	M	R

¹ He cambiado el tu por un usted (vous) porque en francés suena fatal. Pero puedo volver a cambiarlo si es importante.

² Si se refiere a 'bares cutres', en francés es: 'boui-bouis'. No sé si es lo que quieres decir.

³ Aquí algo no funciona.

⁴ Bueno, malo, regular? Bon, Mauvais, Moyen. Quizás habría que escribir las palabras enteras porque hay dos 'M' en francés.

18. Quels sont les lieux les plus agréables ?	Centres sportifs		B	M	R
	Centres culturels		B	M	R
	Marché municipal		B	M	R
	Santé		B	M	R
	Administration		B	M	R
21. Quels sont les lieux les moins agréables ? ⁵					
22. Quel est l'endroit le plus dangereux ?					
23. Quels sont les trois endroits les plus importants de Roses ?					
23. Quels sont les paysages les plus jolis ? ⁶					
24. Comment souhaiteriez-vous que soit un nouveau paysage ? ⁷					
25. Est-ce que Roses a des attraits originaux ?					
Oui (Non) ⁸					
26. Quels sont vos itinéraires quotidiens ? (Liste des lieux)			No	No sé	
27. Quelle est l'architecture de Roses qui vous plaît le plus ?					
28. Que cherchez-vous à Roses ?					
29. L'avez-vous trouvé ?					
Oui ⁹					
30. Que pensez-vous de l'usage que font les locaux des ressources naturelles ?			No	Otra	
31. Comment serait votre résidence idéale ?					
32. Comment imaginez-vous l'avenir de Roses ?		Bon		Mauvais	Incertain ¹⁰

⁵ Aquí los números pasan de 17 a 21...

⁶ Dos veces 23.

⁷ La he traducido tal como aparece en español, pero no estoy seguro de lo que quieres decir.

⁸ Lío con las respuestas de las preguntas 25 y 26.

⁹ Lío...

¹⁰ Futuro incierto o "Je ne sais pas"?

Encuesta a estudiantes

Nombre:

Edad:

Nivel de escolaridad:

Fecha de aplicación:

Instrucción 1: ¿Cuál sería la ruta más divertida o interesante de Roses (dibujar el croquis de memoria)

Instrucción 2: Elige la imagen que identifica más a Roses (indicar el número del reverso)

ÍNDICE EXTENDIDO

PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES

I. INTRODUCCIÓN	01
II. OBJETIVOS, ESTRUCTURA Y FUENTES	13
II.1 Objetivos	13
II.2 La estructura	18
II.3 Las fuentes y metodologías	22
III TEORIA SOBRE PAISAJE Y CIUDAD	35
III.1 Contextualizando la ciudad contemporánea	35
III.2 El paisaje como herramienta de conocimiento y acción para la construcción participada de la ciudad	42
III.2.1 Dimensiones comunes en las teorías geográficas	42
III.2.2 Teoría del paisaje	45
III.2.3 Los refrendos normativos del paisaje	49

SEGUNDA PARTE: PODER Y CONTRAPODER

IV. LA RECONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO URBANO POR EL TURISMO	55
--	-----------

IV.1 El papel del turismo en la configuración hegemónica de la contemporaneidad	55
IV.1.1 La construcción de discursos dominantes y convincentes: los grandes datos estadísticos	57
IV.1.2 El encaje del turismo en el mundo globalizado	70
IV.2 La urbanización del territorio para el consumo y la visita	76
IV.2.1 La expansión del turismo por el territorio	77
IV.2.2 Turismo e imaginarios	88
V. EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE LA COSTA ESPAÑOLA	99
V.1 El caso de la costa catalana: breve revisión del planeamiento	105
V. 1.1 Los Planes Directores Urbanísticos del Sistema Costero Catalán	109
V. 1.2 Otra planificación de interés: Plan Estratégico de Turismo, Plan de Barrios y Ley de Paisaje	115
V.2 Los paisajes del turismo	124
V.2.1 Paisajes masivos y densos propios del modelo primigenio o fordista	127
V.2.2 Paisajes residenciales de baja densidad, cerrados y ajardinados con piscina o no y/o asociados a campos de golf	130
V.2.3 Paisajes operativos: movilidad, consumo y ocio	135
V.2.4 Paisajes culturales escenificados	139
VI. LA RESPUESTA CÍVICA A LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN	143
VI.1 Regreso a la ciudad: los nuevos discursos sobre lo urbano	144

VI.1.1 La ciudad grita	145
VI.1.2 El municipalismo como concepto aglutinador y la cultura como herramienta	148
VI.2 Aprendiendo de los movimientos e iniciativas sociales en la construcción colectiva de la ciudad	154
VI.2.1 Nuevas formas de relacionarse, nuevas espacialidades	155
VI.2.2 Nuevos usos, nuevos significados	159
VI.2.3 Utopías realistas o subjetividades idealizadas	161
VI.3 Diversidad para construir colectivamente: seis ejemplos	165

TERCERA PARTE: RESULTADOS EN EL PAISAJE

VII. PAISAJES E IMAGINARIOS DE LA CIUDAD TURÍSTICA DE ROSES	179
VII.1 De puerto pesquero a ciudad del turismo	181
VII. 2 Las percepciones y valoraciones del lugar de residentes y turistas	190
VII.2.1 ¿Cómo ha sido el proceso de cambio?	190
VII.2.2 ¿Cómo se percibe la ciudad?	201
VII.2.3 ¿Cuáles son los emblemas del lugar?	205
VII. 3 Los paisajes resultantes	214
VII.3.1 UP-1 Ciudad histórica	219
VII.3.2 UP-2 Ciudad reciente	224
VII.3.3 UP-3 Ciudad turística	231
VII.3.4 UP-4 Fachada terciaria	236

VII.3.5 UP-5 Residencial del Puig Rom	239
VII.3.6 UP-6 Residencial de la Garriga	244
VII.3.7 UP-7 Periferia agrícola-cultural	247
VII.3.8 UP-8 Entorno protegido	252
VII. 4 Intervenciones recientes y visiones de futuro en los paisajes de Roses	261
VII.4.1 Cambiando el modelo	263
VII.4.2 Deseos de futuro	272
VIII. PAISAJESUR: AUTOCONSTRUYENDO VILLAVERDE-USERA	279
VIII.1 Antecedentes: el Plan de Calidad del Paisaje Urbano de Madrid	280
VIII.2 La encomienda y la clave de la traducción-mediación	285
VIII. 3 El proceso de PaisajeSur	292
VIII.3.1 Los actores	292
VIII.3.2 El diagnóstico compartido	297
VIII.3.3 Las intervenciones	305
VIII.4 Vicisitudes, enseñanzas y valoraciones de PaisajeSur	315
CONCLUSIONES	323
BIBLIOGRAFÍA	335
ANEXO I. ENTREVISTA Y ENCUESTA REALIZAS EN ROSES	355